

R.2609

A
3
160

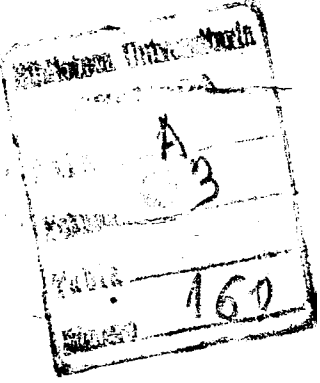
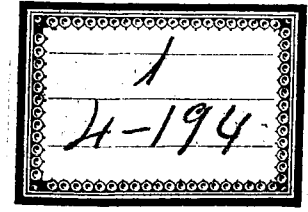
22-a.3

18-



1
4-194

R.2407



22-a.3  
18-

*De el CA. de la Comp. de San de Granada 1646. J. de Legaspi*

ASUNTOS PREDICABLES EN LAS FESTIVIDADES  
DE NUESTRA SEÑORA.  
Por el P. Fr. Antolin Perez Monge del Gran Basilio.  
Con Índice para los Evangelios de la Cuaresma.



En Madrid en la Inprensa de Gregorio Rodríguez  
Año de 1646.

**A LA EXCELENTISSIMA**  
Señora D. Ana Antonia Portocarrero y Mendoça , Condesa  
de Ricla, &c.



**T**OS Libros, Excelentissima Señora, se dedican con acierto a quien los lea, entienda, y aproveche. Este por su materia, que son alabanzas de N. Señora, es forçoso halla lugar en los empleos de libros sagrados, que ocupan la atencion de V. E. de cuyo peregrino ingenio, tã aplaudido sin esfuerço de vanidades, puede esperar qualquier discurso, no peligrarà en la inteligencia, lo que la mereciere por escrito. El prouecho que deue intentarse en libros, que pretenden informar las costumbres, y alentar la deuocion, hallarà crecidos logros en la que V. Exc. tiene à N. Señora, y en el cuydado con que atiende à las obligaciones de virtud y perfecciõ; pues siendo su sangre tan inclita y esclarecida à todas luzes: Solo sus virtudes pudieron aumentarla resplandores, cuyo aliño y hermosura se perficiona, careada con el ter-

fo cristal de las virtudes de la Madre de Dios, si es descuento de los yerros la eleccion de persona, atenta à su correccion. Quedarè en la desgracia de mal entendi- do, venturoso por enmendado; pues en las aduertencias de V. Exc. cãbieran aciertos mis tachas. Entre estas pudo ser descuydo de mi rudeza, q̄ saliesse algo menos afea- do y tofco: cuya alabança estarà, affian- çada en el fauor de V. Exc. que siẽpre, co- mo criado suyo he confesado à mis expe- riencias, cuyo repetido apremio me ne- cefsita al reconocimiento en el libro que cõsagro à su protecciõ: alaxa de mi corto possible, no despreciable por el afecto, y digna de estima, por el sujeto en quien se emplea, cuyas grãdezas son tan rico tesoro, q̄ quiẽ las venera cõ afecto, queda tan enriquecido, q̄ duda la admiraciõ, si agotò los tesoros de Dios, como nos lo enseña el Espiritusanto. Que colme a V. Exc. de las abundancias de su gracia, esmalterico de los dotes, que prodiga la tributò natu- raleza.

Menor Capellan de V. Exc.  
que su mano besa.  
*Fr. Antolin Perez.*

El

*EL MAESTRO FRAY DIEGO  
Nysseno, Prouincial de la Prouincia de  
Castilla, Orden de N. P. S. Basili-  
lio Magno, &c.*

**P**OR La presente doy licencia al Pa- dre Maestro Fr. Antolin Perez, Pre- dicador en este nuestro Monasterio de Ma- drid, para que auidas las licencias necessa- rias, pueda imprimir vn tomo, intitulado: *Assumptos predicables para las festiuidades de N. Señora*; Por quanto estoy informado de personas doctas de la dicha Religion, à quienes he cometido su aprobacion y censura, cõtiene sana, docta, y piadosa do-ctrina. Y porque conste ser verdad, firmè de mi nombre dicha licẽcia. Dada en Ma- drid à ocho de Agosto de mil y seiscietos y quarenta y cinco, sellada con el fello del officio, y refrendada por el Secretario de la Prouincia.

+ *Fr. Diego Nysseno.*

Por mandado de su P. M. R.

*Fr. Pedro de  
Leyua Secret.*

§ 3

CEN:

**CENSURA DEL M. R. PADRE FRAY FRANCISCO DE SORIA, Prouincial que ha sido desta Prouincia de Castilla, Visitador Apostolico en la del Andaluzia, del Orden de N. P. S. Basilio Magno, y Calificador del Supremo de la Inquisicion.**

**N**Vaca con menos merito, y mas gusto obedeci puntual a V. P. M. R. que en esta ocasion, en q̄ me manda vea este Marial, q̄ el muy docto P. M. Fr. Antolin Perez ha cõpuesto, ya le he visto: y aun en el, como en claro espejo intẽtẽ mirarme; pero paguẽ mi atreuimiẽto; pues dádome (como fuele) defengaños el cristal, no hallẽ cosa, q̄ se me pareciesse: todo si, q̄ se parece a su dueño, en cuyo alfo y cõpõstura se conoce se ha mirado, y remirado cuidadoso. Sino por inpossible, por mas q̄ dificultoso tuuo Filõ, q̄ huuiesse vn Orador tan caual, q̄ pensasse profundo, discurreiesse sutil, enseñasse docto, y hablasse eloquentẽ; pareciendole excessõ en la naturaleza, ò prodigalidad en la gracia. *Multi enim ex cogitant quidẽ optima, sed à malo Interprete sermone destituuntur alij contra facundia pollentes; nil valent consilio.* Esto dize el docto Hebreo, y yo afirmo, q̄ si el oyera esta erudicion predicada, y leyera esta profundidad escrita, admirãdo lo vno, y venerando lo otro, confessara auer hallado en vn sujeto solo, lo q̄ solo en muchos le parecia possible. Con toda seguridad puede V. P. M. Reuerẽda seruirse de conceder la licencia que se le pide, porque, ni con tanta ciencia se compadece error, ni con tan Catolica doctrina, escandalo, ni con tan prouechosa moralidad, ofensa contra las buenas costumbres. Saluo meliori, &c. En el Conuento de nuestro gran Padre S. Basilio de Madrid, Iulio 30. de 1645.

Fr. Francisco  
de Soria.

**CENSURA DEL M. R. PADRE FR. IVAN PONCE de Leõ, de la Orden de los Minimõs de S. Frãcisco de Paula, Calificador del Consejo de la Suprema y General Inquisicion, y Visitador de las librerias de España, y Reynos de su Magestad.**

**P**Or comision del señor Doctor D. Alonso de la Palma, Cõsultor del santo Oficio de la Inquisicion, y Vicario General desta Villa de Madrid, y su partido, he visto vn libro, cuyo titulo es, *Assumptõs predicables en las festiuidades de N. Señora*: Autor el M. Reuerẽdo P. M. Fr. Antolin Perez, Monge del Orden del glorioso Padre S. Basilio, y Predicador insigne en esta Corte de Madrid. En los discursos deste libro no hallo que censurar, que alabar, si, por ser doctos, piadosos, y curiosos: doctos, por ajustar sus assumptõs con autoridades de Padres, estudiosamente entendidos: piadosos, por ordenarse a la deuida piedad, en las deuidas alabanças de N. Señora: curiosos, por discurrirse en ellos con particular nouedad, en muchas, y graues materias, vniendo en lo singular de los assumptõs, con singular propiedad: lo doctinal con lo moral, lo curioso con lo vtil, la erudiciõ de las humanas letras, con lo solido, y constante de las sagradas, lo sublime del estilo con lo eloquente del lenguaje, lo metaforico de la frase, con la propiedad de nuestro idionia: lo particular de la Catedra, con lo que requiere el pulpito, de tal modo, que parece el Autor destes discursos, en ellos vn Predicador en la Catedra, y vn Catedratico en el pulpito: y en ambos puestos tan bien ocupado en las mayores alabanças de N. Señora, que en ellas se dedica à ser vn místico cuello por donde a España se le comuniquen inteligibles sus mayores grandezas; pues como dixeron Honorio, y Alano, sobre el capitulo primero de los Cantares. *Collum Virginis sunt de ea scribentes, quia per collum cibum Dei deglutunt, & in alios quasi in corpus transmittunt.* Haziẽdose el Autor destes discursos en ellos, tal Predicador, y Maestro, como lo deseõ el piadosissimo Christiano Drumaro, rogando con feruorosas instancias, à los Oradores Euangelicos de su tiempo, pidiendoles escriuiesse lo que predicassen; pues *verba, sonando transeunt, & transeũdo deficiunt: & sic necesse est alligari litteris verba, quæ aliquid utilitatis habere videantur:*

Honori.  
y Alano  
in ca. 1.  
Cant.

Christia  
no Dru-  
maro in  
Matth.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor D. Alonso de la Palma, Consultor del santo Oficio de Inquisicion, y Vicario general desta villa de Madrid y su partido, &c. Por lo que a nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado, asuntos predicables, en las festiuidades de nuestra Señora, compuesto por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Antolin Perez, Monje de la Orden de S. Basilio, atento no tiene cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid, a diez y siete dias del mes de Agosto, de 1645. años.

Doct. D. Alonso  
de la Palma.

Por su mandado:

Diego de Velasco

Como latissimamente con singulares discursos, lo prosiguiéron Ambrosio Ansberto en la carta al Pontifice Esteuan, y Pascasio Abad Corboyense, sobre san Mateo. Todo lo qual se ve ajustadissimamente cumplido en estos discursos, pues en ellos hallaràn los Fieles particularissimos motiuos con que dedicarse muy de coraçon, al mayor seruicio de Dios, y de su santissima Madre. Conforme lo qual, si aquel libro es

*Ambro.* bueno, segun el parecer de Erasmo: *In quo argumenti utilitas commendat eloquentiam, & Auctoris facundia commento in epi dat argumentum.* El deste libro es tal, que pedia por la ma-  
*Steph. ad* gestad del assunto, gran eloquencia, y tal como la de su Au-  
*Papam,* tor, no deuia ocupar se en materia menos illustre, y noble, que  
*Pascha.* la de aquestos discursos: en ellos no ay proposicion alguna  
*Abbad.* contra el mayor seruicio de las dos Magestades. Por lo qual  
*in Mat.* puede el señor Vicario General mandar, q̄ al Padre Maef-  
*Erasmo* tro se le dè la licencia, que para la impresion suplica. En la  
Vitoria de Madrid, en 14. dias del mes de Agosto de 1645.  
*en sus si* años.  
*miles.*

Fray Iuan Ponze de Leon.

LICEN-

APRO-

APROVACION DEL M V Y R. P.  
Diego de Zelada, Lector de sagrada Es-  
critura, en el Colegio Imperial de la Cõ-  
pañia de Iesus, y Escritor insigne  
de nuestros tiem-  
pos.

POR mandado de V. Alteza, he visto vn libro intitulado,  
a sumptos predicables, en las festiuidades de nuestra Se-  
ñora, por el P. M. Fr. Antolin Perez, Monje del gran Ba-  
filio. Tan ajustado a la luz de sana doctrina, enseañança de  
las costumbres, y singulares elogios de nuestra Señora: *Vt  
de resur ipsius solis radio putem scriptum.* La agudeza, en el discu-  
rrir, la claridad en disponer, y explicar: lo aliñado del esti-  
lo, y solido de la doctrina, parecen rayos de superior esfera,  
que ilustran para comun beneficio; por lo qual, merece el  
Autor la licencia que pide, con estimacion de tan luzidos  
empleos, este es mi parecer. En este Colegio Imperial de  
Madrid, a 15. de Agosto de 1645.

Diego de Zelada.

ERRATAS.

P Ag. 8. *Mox initio*, leg. *Mox exordio*, p. 11. veia, l. via, p. 18. los malos deuemos, l. males, p. 19. en lo dicho, l. en lo dichofo, p. 23. col. 2. *Aegyptis*, l. *Aegyptij*, p. 27. *hæc con- solatur*, l. *hic*, p. 30. col. 2. de diuertido, l. diuertida, p. 31. q̄ la caridad, l. caridæd, p. 32. infine *videm*, l. *vide*, p. 33. *mêtes sue*, l. *mentis*, p. 33. col. 2. esta es glorioso, l. este, p. 34. *Ad- uesperascit*, l. *Aduesperascit*, p. 36. *acuetus*, l. *acutus*, p. 37. *participis*, l. *participes*, ibi *grana*, l. *gratia*, ibi en la margen, Luc. 2. l. 1. p. 38. que afsi a Dios, l. que si a Dios, p. 40. *scala*, l. *scala*, p. 44. *in secundo fortis*, l. *fortius*, p. 47. descendiêtes illustres, l. ascendiêtes, f. 49. *emprefcas*, l. *empresas*, p. 50. *Principis*, l. *Principes*, p. 50. de dôde preuino, l. prouino, p. 51. faltar ella, l. faltar a ella, p. 54. y predicaron, l. y predi- cacion, p. 54. *gloriam tuam*, l. *suam*, no merece parabienes, l. parabienes? p. 57. *umeros tuos*, l. *suos*, p. 59. *dixeris*, l. *di- xerit*, p. 61. *destila*, l. *distila*, p. 62. *viria*, l. *uria*, p. 65. *vul- na*, l. *vulua*, p. 66. tagrado, l. sagrado, p. 67. *flamma scibat*, l. *flamme scibat*, ibi *gemina*, l. *gemina*, p. 68. *egorat*, l. *egerat*, p. 70. *diffisima*, l. *ditissima*, p. 71. *bilis*, l. *vilis*, p. 72. *ihelau- rus*, l. *ihelaurus*, p. 76. se le dio, l. se los dio, p. 77. *salutari Angelus*, l. *salutat*, ibi, Iesum Matrem, l. Iesus, ibi, tantos ansiosos, l. tan, p. 78. y ama, l. y alma, p. 80. criole Dios, l. hiriole, p. 81. bizarra a mano, l. bizarra la mano. ibi, Virgõ, l. Virgen, p. 82. *exputatio*, l. *expectatio*, p. 85. para estar, l. entrar, p. 95. *agrededidos*, l. *agradecidos*, f. 96. *quondam dest*, l. *idest*, ibi *carinos*, o, l. *carioso*, p. 98. *enamoro se*, l. *ena- more se*, ibi, vt homo, l. & homo, p. 99. *prendo*, l. *predado*, p. 110. en la margẽ, Ioan. 17. l. 19. p. 112. *diuertio*, l. *diuertio*, p. 113. primeros passos de su vida, l. tu vida, pag. 115. *fragiles*, l. *fragiles*, pag. 118. *suau*, l. *sua vi*, pag. 145. *atreui- da torpeza*, l. *atreuida la torpeza*, f. 148. *ne parca s*, l. *ne par- cas*, f. 152. *famia*, l. *fama*, ibi, f. 58. n. 5. a la margẽ del lugar, *faciamus*, &c. l. Gen. 1. p. 159. pel hombre, l. del honore, 161. *ambion*, l. *ambicio*, ibi, a la margen, 1. Reg. 1. 4. Reg. p. 187. *libereral*, l. *liberal*, fol. 190. *imaginacium*, l. *imagina- cion*, p. 199. *vistus*, l. *vissus*, p. 225. *vistat*, l. *visitar*, p. 226. *dessoluet*, l. *dissoluet*, p. 254. en la margen, Ioan. 20. l. 19. p.

ERRA-



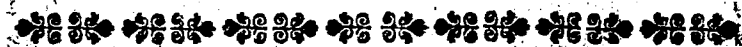
255. cum clamorem, l. clamore, pag. 287. registre la visita,  
l. la vista, pag. 337. habeo vocis, l. vobis, pag. 349. corapu-  
latus, l. crapulatus, pag. 383. en la margen, Sai. 4. l. 40. pag.  
414. Cant. 7. l. 8. pag. 425. en la margen, Ioan. 11. l. Mar-  
11. pag. 455. en la linea penultim. que juzgasse, l. que se juz-  
gasse, pag. 456. se la entregará, l. se la entregara.

Este libro intitulado, *Assumptos predicables en las festi-  
uidades de nuestra Señora*, con estas erratas, corres-  
ponde con su original. Dada a 19. de Enero de 1646.

*D. Carlos Murcia  
de la Llana.*

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

**T**iene privilegio de su Magestad, el P. M. F. Antolin  
Perez Mõje Basilio, por diez años, para imprimir  
vn libro intitulado, *Assumptos predicables en las festi-  
uidades de nuestra Señora*, por ante Marcos de Pra-  
do, Escriuano de Camara de su Magestad. Su fecha  
en 14. de Agosto de 1645.



## SVMA DE LA TASSA.

**Y**O Marcos de Prado, Escriuano de Camara del Rey  
nuestro señor, vno de los que en su Real Consejo  
residen, doy fe, que por los señores del fue tassado el  
libro intitulado, *Assumptos predicables en las festiui-  
dades de nuestra Señora*, cópuesto por el Padre Maef-  
tro Fray Antolin Perez, Monje Basilio, a quatro mara-  
uedis cada pliego, el qual tiene setenta y vn pliego,  
con principios, y tablas, que a esse precio y no mas,  
mandaron se venda el dicho libro, y que por fe se pon-  
ga al principio de cada vno, porque en todo tiempo  
conste el precio, porque se manda vender, como cóf-  
ta de la dicha tassa, que originalmente queda en mi  
oficio, a que me remito, y para que dello conste, doy  
el presente en Madrid, a 22. de Enero de 1646. años.

*Marcos de Prado.*

## AL LECTOR.

Entre otros empleos de mis estudios, discreto lector, el de especial afecto, ha sido en las alabanzas de nuestra Señora, que en este libro ofrezco a la piedad, y deuocion de los Fieles: el intento pedia mayor volumen; mas en esta ocasion quise acomodarme al gusto de los Lectores, que reusa prolixidades; sin disculparlas por lo digno de la materia; ella me solicitará a que publique lo que ha retirado este recelo, a sola la atencion del estudio, por no exponerlo al riesgo de mal admitido: en los discursos he seguido la enseñanza moral, acomodada al Euangelio de las festiuidades, ò a las alabanzas de nuestra Señora: cuyas esclarecidas virtudes quedan mas ilustradas en la mejora de nuestras costumbres, que es suma alabanza de lo mas soberano, intentar la imitacion de sus heroicos hechos: por seguir moralidad, no olvidè lo que pertenece a lo exornatorio: antes conocerá el Lector, que el nombre de Marial, no es solo titulo; pues la mayor parte del libro, atiende siempre al decoro de especial alabanza de nuestra Señora: el estilo desee fuesse claro, sin ignominias de humilde, si lo conseguí, quedare sin çogobras, porque a la escuridad tengo por ilusion, que nos traslumbra, para que no entendamos lo mal discurredo: y la baxeza del estilo, es desaliño que desgreña la hermosura del mas florido concepto. Si mi trabajo fuere bien admitido, ofrezco repetirle en dos tomos de Quaresma, otro de Dominicas, otro de Adviento, y otro de Santos; que dando Dios vida, saldrán a luz, por el orden que pareciere mas conueniente: yerros de la imprenta, no ay lugar de ponderar, que el sentimiento de los mios, me embarça tan todo que no hallan lugar los agenos, de los que cometièrè solicito perdon, por cumplir con la fugacion a mis Lectores, no por ser importante el pedirle, que el discre-

to en el yerro ageno, discurre la disculpa, y facil concede la venia; el grosero acusa seuero, fiscaliza rigido, y la escusa le precipita a la indignacion: linage de gente que no estudia, y como ignora el empeño del trabajo, se arma del rigor de la censura, sin capacidad, para la correccion, ni delinear exemplares, de donde copiemos la enmienda; la de mis defaciertos, que sin afectacion reconozco por muchos, estimare de qualquiera; que si logro las aduertencias, no reusare venerar por mis acreedores, aun a la ignorancia y calumnia. Vale.



S E R M O N  
 P R I M E R O , E N  
 L A I N M A C U L A D A  
 C O N C E P C I O N  
 D E N U E S T R A  
 S E Ñ O R A :

*Liber generationis Iesu Christi, &c. Mat. 1.*

§. I.

*Que la vileza, ò lustre, en que el hombre se cria desde sus principios, son tan poderosas: que ni a aquella la desmienten luzes de gloria; ni a este le destierra totalmente la ignominia de condenado. El principio de la nobleza de Maria en su Concepcion compite con el sin principio del Verbo.*

**E**L respládor eroico de la nobleza, que tanto apoya el pundonor humano, como

alienta mucho las ilusiones de la vanidad: así talvez auia las atenciones del buéfesto. indigno es de los bla-

A los



iones de bien nacido, quien solícita en ellos la disculpa de sus ruidades, y lisonja de sus deliros. Pero no desdize de cuerdo, quien afianza en la estimacion de su noble origē, las esperanças del honroso proceder: porq̄ los refabios del nacimiento, y criãça, desdizen con dificultad del resto de la vida: antes parecē los principios, q̄ fuerō dicha, seguro empeño de las acciones, q̄ se aplaudē por merito. Decorosamēte ilustrado vemos en nuestro Texto Euangelico, al gran Patriarca Iacob, pues el sagrado Coronista le honra, nõ brando, no solo a su hijo Iudas, de quien deciēde Christo, sino tambien a los demas hijos deste Patriarca: *Iacob autē genuit Iudā, & fratres eius.* Para el intento de la descendencia de Christo Señor nuestro, no necesitaua el Euāgelista de acordarnos los hijos de Iacob, fuera de Iudas. misterio tuuo la aduertencia: de que dān razon mi Padre S. Chrysostomo, y la Glossa. Y la mas ajustada parece, querer Dios honrar a este insigne Patriarca, poniendo sus descendientes en esta prosapia sagrada, solo por ilustrar a hijos de tal Padre, aunq̄ no lo sean de los abuelos de Christo. Y si que

*Glos. ibi Chrysos. hom. 3. in Mat.*

remos aueriguar el merito deste Patriarca en tan insigne fauor, hallarēmos q̄ es su valentia, en la qual ningun progenitor de Christo le iguala, pues el solo peleō cõ vn Angel, obligandole a que le pidiesse treguas, como cõf ta del cap. 32. del Genesis: *Et ecce vir luctabatur cū eo vsq; manē. Qui cū videret: quod eū superare non posset, tetigit neruū femoris eius, & statim emarcuit. Dixitq; ad eum: dimitte me: iā enim ascendit aurora.* A virtud tā singular se dà honra tan inclita, agregando a la Genealogia de Christo, aun los hijos del Patriarca, que no son progenitores de Christo: *Iudam, & fratres eius;* mas esta virtud tiene vn particular realce en Iacob, que deue ser venerada con especial respeto: porque fue virtud entrañada en el desde los primeros alientos de la vida. En el retirado aluerque de las entrañas de su madre, daua principio Iacob a la valentia de sus luchas, peleando con su hermano Esau. De los dos aduertie el sagrado Texto, que *colledebantur in utero paruuli,* que peleauan los dos hermanos antes de nacer, como si combatieran en la campaña dos poderosas,

*Gen. 32.*

*Gen. 25.*

*Gen. 25.*

tas, y belicosas naciones, como Dios lo aduertio a la madre: *Dua gētes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, populusq; populum superabit, & maior seruiet minori.* Y si atendemos a la causa de fallir Iacob tan valiente luchador, por donde ha merecido la singular honra que le dà nuestro Euangelio, hallarēmos que no fue mucho falsese tan alentado, quien lo auia sido tan en sus principios, que el valor que nacio con los primeros brios de la sangre, crecio tanto, que de humano se hizo competidor triunfante de vn combatiente diuino. Atsi nos lo aduertie hablando de Iacob el Profeta Oteas: *In utero supplantauit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inuauit ad Angelum, & confortatus est: stetit, & rogauit eum.* Tan bizarramente descuella, quien nace acreditado con la nobleza de sus principios. Yo pienso, que estos son tan poderosos, que ni a la vileza dellos desmienten luzes de gloria, ni al pundonor de lo illustre destierra totalmente la ignominia de condenado.

*Osa. 12.*

2 En la cumbre del monte Tabor gozaua Pedro de

las mas soberanas luzes: lleuado de feiuoroso afecto, aunque engañoso, trata de agafajar a Christo, y dize: *Domine, bonum est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula. Tibi vnū, Moysi vnū, & Eie vnū.* Sobornado de la dulçura y gusto de la gloria, queria quedarse en el monte, y preferiese a hazer tiendas, y tabernaculos, en q̄ Christo, Moyses, y Elias se aluerguen: no reusó el officio humilde, antes con sus manos quiere fabricar los tabernaculos, como nota san

*Mat. 17.*

*Amb. in Luc. 9.*

Ambrosio: *Nec laudasse contentus, non solum affectu, sed etiam factorum deuotione prastantior, ad exedificanda tabernacula tria, impiger operarius communis obsequij ministerium pollicetur.* Fue este vn afecto en Pedro lleno de nouedad, porque para agafajar a su Redemptor, y Maestro, baf taua que ofreciesse disponer a lo poderoso, como se labrasse palacio digno de tanta magestad: y estando Pedro en la cumbre del valimiento cõ Christo, fue pensamiento menos lustroso hazer se oficial de obra tan humilde, quando le prometia tanta gloria aplausos de soberania. De donde vienen

pensamientos tan baxos, a quien está en tan eminente altura? De sus principios. auia se criado Pedro en oficio humilde de pescador, nacido en abatida fortuna, y preualece tanto el origen en que el hombre nace, y se cria, que aun las auenidas de gloria, timbres de la mayor nobleza, no borran los achaques de las vilezas primeras; y entre resplandores de soberanias, se abate el pensamiento al desdoro, y ultraje de lo indecente, como si lo poderoso de la vileza originaria, aun quisiera contrastar al decoro illustre de la gloria, que se acrecentó después.

3 No parece menos poderosa la honra, y resplandor, adquirida en los principios, que lo que hemos visto en la vileza. Estaua aquel rico auariento entregado al mas desesperado castigo, sepultado en ardientes llamas; solicitó socorros a sus afanes, y pide al Padre Abraham, que embie a Lazaro, para que de refrigerio a sus ardores: *Pater Abraham, miserere mei, & mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* No se comide a buscar a

Jus. 16

Lazaro, sino quiere que Lazaro le busque a él, y desampare el apacible seno de sus descansos. Seruir se quiere del pobre, y que este le visite cuidadoso, para darle aliuio en los tormentos. Por que no pide licencia este miserable para ir a visitar a Lazaro, y suplicar humilde, implorar rendido el socorro de tantas fatigas? por que arrogante presume, que Lazaro baxe a visitarle, y lifonjee con él agua la viveza de los ardores? por que estaua criado en grandeza, q̄ apadrinada de lamalicia se hazia seruir, y queria humillar a su vanidad en seruil rendimiento los cuidados de quien le asistia: aun el infierno no le hizo desamparar el fausto de los puidonores, en que nació, y viuió en este mundo: *Abhuc diuitem* (dize

Chrysol  
ser. 122

*malitia nõ deserit, quem iam possidet pœna: qui non se ad Lazarum duci postulat, sed ad se Lazarum vult deduci.* Aun en la tumba desdicha de condenado, pretende mantener los fueros de ser seruido, y se vale de vanidades maliciosas, para ostentar la fantástica soberania, que deuio a su criança y nacimiento.

El

4 El mismo San Pedro Chryfologo nos dà vna ponderacion muy ingeniosa en este suceso: dize el rico desesperado, que ha menester refrigerio para su lengua: *Vt refrigeret linguam meam,* y si consultamos con sus penas su peticion, anduuo descuidado en negociar consue- los, porque si todo su cuerpo y alma padecian a manos de lo executiuo del fuego, porque pide refrigerio para sola la lengua, dando a entender, que lo demas estaua libre, y sola la lengua estaua rendida al dolor y ultraje?

Chrysol  
ser. 66.

*Quasi reliquum corpus ab incendio haberet immune,* dize el Chryfologo, fue cierta el tratagema de la vanidad a que estaua acostumbrado: que propio es de los puidonores humanos, encubrir las tachas, y disfrazar las vilezas, resabio es esse de quien atiende al lustre de su nacimiento y casa; y así este rico quiso la humiliacion de condenado, y el aprieto de su necesidad disimularle a lo vano, quando le padecia a lo mas infeliz, y se quexa solo del tormento de la lengua, como si lo restante de cuerpo y alma gozara de excepciones de castigos, y ignominias; así apoyaua entre el ultraje de su fortuna el

vano decoro de sus principios.

5 Viose nuestro primer padre expulso del parayso, esclauo de la culpa, y condenado reo: apenas podian enjugarle las lagrimas de la desgracia, quando estauan los oídos percibiendo la maldicion por boca de Dios, *puluis es, & in puluerem reuerteris,* y inmediatamente trata de poner a su muger Eua nombres magnificos de madre de los viuentes: *Et vocauit Adam nomen uxoris sue Eua: eo quod mater esset cunctorum uiuentium.* Muy fuera de proposito vsa Adan de la juridicion de poner nombres, condenado a muerte, erige titulos de vida, soberuia condicion del hombre, alentar vanidades de honrado en lo abatido de la infania, como aduertte el doctissimo Iuan de Mariana, tomando de Ruperto el sentimiento: *Præposteram hominis lapsi rationem, Deus illi graues calamitates denūtiat, ipse oblectatur in inanibus titulis.* Qual será la causa de tan gran desalubramiento en el hombre? Acordose de su primera fortuna: fue criado con soberania de señor, vsó de la juridicion de poner nombres a los animales, a que Dios af-

Gen. 3

Marian  
ibi.

Gen. 2. fustio honrando al h6bre con este señorio: *Formatis igitus, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terrae, & uniuersis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, ut videret: quid vocaret ea: omne enim, quod vocauit Adam anima viuētis, ipsum est nomen eius.* Pus6 tambien n6bre a su muger: *Hec vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.* Esta es la causa porque no desfallecen los brios de Adan en la fortuna postrada; fueron nobles sus principios, ilustres por el señorio, y soberana exēpcion: no se pierden esos refabios, antes a pesar de los vltarjes, y sentēcia ignominiosa, pretendē mantener su dominio; q̄ el q̄nacio con esse lustre, afecta resplandores de noble en las tinieblas de la culpa y castigo. Esto es lo admirable en los esp̄ritus de la nobleza, que repita sus principios en el fia mas defraciado de su abatim̄to.

Oigamos la admiracion del gran Rupertto: *Et quidem si in Gen. hoc aliàs dixisset, verbi gratia, superius ubi dixit: hac vocabitur Virago: quia de viro sumpta est: si, inquam, tūc dixisset: hac vocabitur Eua, quia mater cunctorum viuētium est, nullā nobis admirationē fecisset, quia videlicet,*

*& secundum sensum eius cōtorum viuētium, id est, hęc infelicem vitam ingrediētium, mater est. Nunc autem in eo mirabile est, quod, ubi mortis corpore a sentētia ferebatur, iam spiritali morte mortuus, illic uxorem suā Eua, id est, vitam appellauit.* Y aña de Ruperto despues de algunas palabras: *Si ritē perspicias mirāda cordis impœnitentis duritia est, mira quoque carnis innuitur superbia, gloriantis ad huc in ipsa pœna sua de posteritate futura.* Por la nobleza de su origen tiene Adan ser padre de todos los viuientes; por la infelicidad de su castigo es condenado a muerte: preualece en 6l c6 alērada obstinaci6 la memoria de su noble principio, llama a Eua madre de los viuētes, y executado de los horrores de la muerte, se atribuyen6bres, q̄ le acuerden los festejos de la vida, que deue al original lustre de su primera dicha.

6 Por este discurso se apoya vna razon de ser Maria concebida en gracia, porque las atenciones de Dios estuuieron siempre tan en la reputacion de su Madre, que no auia de dexar alguna conjetura, por donde el desembaraço del humano discurso lograra atreuim̄tos

tos contra la pureza de Maria, que si en sus principios huuiera admitido fealdades, no solo passara por la primer deshonor, sino que la achacara el atreuim̄to refabios de aquel manchado origen en lo restante de la vida. A si estamos persuadidos, que cada vno dibuja en sus acciones la nobleza de la sangre, o la infamia del vil principio; que si Maria no huuiera sido en el fuyo a todas luzes noble, aunq̄ sus acciones la acreditaran, peligrara su decoro en nras atreuidas sospechas.

Por esto adierte el deuotissim6 Capellan de la Virgen san Ilesonso, que anduuo Dios muy cuidadofo en los principios del ser de Maria: *Quis disereere audeat totius seculi propitiatorium mox in sua Conceptionis exordio Spiritu Sancti gratia illuminatione destitutum?* Quien se atreuerà a poner en disputa los cuidados de Dios, en preuenir con los primeros rayos de la gracia a la que auia de ser propiciatorio entre Dios, y los hombres, mientras durare el mudo; es muy de reparar el modo de dezir del Santo: *Mox in sua Conceptionis exordio;* al p̄to, al principio. Bastaua dezir, q̄ en el

principio fué preuenida: pero el Santo acrecienta, q̄ al p̄to, en el principio, *mox exordio,* como si dixera repeti damēte, al principio, al principio. Que significa esta repeticion de principios, para dar a Maria gracia? Sospecho q̄ el Santo tuuo atenci6 al modo con q̄ se explica la generacion del Verbo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud eum, & Deus erat Verbum: hoc erat in principio apud eum,* dize S. Iuan. Dos vezes repite el principio de la generacion eterna, para dar a entēder, q̄ es sin principio, como explica mi Padre S. Iuan Chrysostomo: *Ne audiens, in principio erat Verbum, auiternū quidem estimes, seniore m vero spatio aliquo Patris vitā suscipias: induxit: hoc erat in principio apud Deum: non enim fuit unquam solitarius ab illo, sed semper Deus apud Deum erat.* Para explicar la eternidad del Verbo, a todas luzes sin principio, vs6 el Euangeliista de la repetici6 de aquella palabra, *in principio;* para dar a entēder, q̄ si en todo lo q̄ imaginamos como principio, ya estaua el verbo, goz6 de la soberania de eterno, y sin principio: esta entiendo es la causa, por q̄ S. Iles6so explica la preuenci6

Ioan. 1.

Chrysof hom. 3. in Ioan.

Iles6s. serm. 1. de Assuption.

de la gracia en Maria, por repetición de principio, *more initio*. Porque fue la Cõcepçion tan luego purissima, q̄ para explicar el cuidado anticipado de Dios, apenas se hallarà modo conueniente, fino es el con que se explican las eternidades del Verbo, como si el Hijo a la Madre le grãgeara tan en los principios la gracia, que la comunicasse priuilegios de eterna, aunque reduzida a las estrechuras de temporal.

§. II.

*Que el dar luego viste a los dones de tan excelente calidad: que lo menos por darse antes, gana los aplausos a lo mas que se dà despues. Maria recibio tan luego el beneficio de la pureza original, q̄ parece se multiplicaron las diuinas prestaciones para dar sele.*

2 **D**Esta preuencion que tuuo Dios en ilustrar los principios del ser de Maria, en el primer instante de su Concepcion, se sigue vn gran realce al soberano don de la gracia con que ia enriquecio: porque quãto mas se anticipa la dadiaua, tanto se ennoblece la calidad de

lo que se dà; y aunque fuera inferior lo que se dio antes, en competencia de lo liberal, ganarà el aplauso a lo superior que se dio despues.

2. Visitò el Profeta Elias la casa de vna pobre viuda, para abastecerla de harina, y azeite sin medida, ni tassa: *Hydria farina non defecit, & lecytus olei non est imminutus*; pero antes que el Profeta enriqueciesse con tan gran dadiaua a la desvalida muger, mandò que de vna escasa porciõ de harina que auia quedado, le hiziesse vn pan ceniciento: *Fac de ipsa farinula subcineritium panem paruulum, & affer ad me*. Muy de reparar es, q̄ el Profeta (a cuyo aluedrio se vinculaua el poder de Dios, para hazer abundante aquella casa) mostrasse codicia de vn poco de harina, que necesidad tenia el Profeta de tan escasa dadiaua? no atèdio Elias a necesidad que el tuuiesse de sustento tan escaso; sino a que la viuda mereciesse con aquella poquedad las copiosas abundancias, que Dios embiaua a aquella casa; y asì (como aduertte el doctissimo Gaspar Sanchez) merecio esta muger con aquella poquedad; que pereciendo de hãbre lo restante del pueblo,

3. Reg. 17.

Gaspar Sanchez ibi.

tuuiesse de la diuina mano copiosos socorros de necesidad: *Digna fuit Sareptana vidua, que, alijs fame interea pereuntibus, ipsa profese, ac filio alimento abundaret necessario, quando ad Prophetam votum tam se sua, ac filij vita prodigam, & immemorem prabuit*. Aun ay dificultad en el caso: porque Elias pidiendo la harina que quedaua, ofrecio de parte de Dios recõpensa crecida, y asì esta muger, sabiendo las marauillas que Elias obraua, no anduuo muy prodiga de su vida, pues las experiencias del poder del Profeta, la dauã motiuo a creer su palabra, como la de Dios.

Otra razõ ha de auer, por q̄ en dar esto poco mereciesse esta muger lo mucho q̄ Dios la auia de recompensar: tengo para mi, que Elias deseò que la muger mereciesse los crecidos dones de Dios; hallõla con limitado caudal; pero que podia darse antes auiendo de ser el milagro despues: animala a que obligue a Dios con poco; pero que esse poco se dè luego, porque el anticipar la dadiaua vendra a ser de tanto valor, que lo menos que se dio antes, resplandezca cõ emulaciones de lo mas que se dio despues, en magnificos em-

peños de la diuina liberalidad.

3. A las palabras de nuestro soberano Maestro Christo hemos de deuer otro apoyo desta verdad: promete su Magestad colmados premios al q̄ renuciare los bienes desta vida prefere: *Nemo est qui reliquerit domũ, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, aut propter Euãgelium, qui non accipiet centies tantum nunc in tempore hoc, & in saculo futuro vitam eternam*. El que animoso despreciare los bienes frãgiles desta vida por mi amor, dize Christo, recibirà en esta vida ciento por vno, y en la otra el eterno premio. Dos dudas ocasionan estas palabras. La primera, porque Christo Señor nuestro ofreciendo tan grandes bienes como los del cielo, en cuya comparaciõ los de la tierra se desvanecen, se acordò tambien de combidar al hombre con los desta vida: *accipit centies tantum nũc*. Parece que quien prometia tanto como a si mismo en los eternos gozos, no necesitaua de mayores empleos de su liberalidad, para acariciar al hombre: porque añade entre tan grandes, y seguros premios, los leues y frã-

Mama 10.

1. 10. 1.

giles del mundo? Porque eran los que se dauan antes; y realça tanto la calidad de los dones el dar se luego, q̄ parece apadrinò lo fragil que se daua luego, a lo eterno que se daua despues: arbitrio para cautiuar el corazón humano, a quié poderosamente cautiua lo q̄ se dà sin distancia de plaços; y acaricia desmayadamente lo q̄ se dilata, aunq̄ sea el mas precioso teloro. Acrecienta el assumpto la segunda duda destas palabras de Christo, en las quales tratádo de los bienes desta vida, y la otra, puso en primer lugar los presentes, y en segundo los venideros; y atendiendo, no al tiempo, sino a la dignidad, en primer lugar há de estar los bienes celestiales, y los desta vida se han de tener en baxa estimacion, como poquedad que se añade a lo principal:

**Luc. 12** *Quarite primùm Regnum Dei, & iustitiã eius, & hæc omnia adiçiẽtur vobis,* dize el diuino Maestro. Si han de tener el vitimo lugar; como aqui ocupã el primero? porq̄ para rendir el coraçõ humano, ofrecio Christo los bienes, por la razon q̄ teniã mas poderosa; y estã tã recibido en aplausos lo que se dà luego, aunq̄ sea menos, q̄ entre los hombres se festeja como

lo mas, y assi se les dio a los bienestemporales el primer lugar, cõ respeto al poder q̄ tienẽ para acariciar los afectos del hombre, que atien- de el logro de sus codicias, mas en el luego, q̄ en el mucho, y conoce por grande lo q̄ reusa el tormento dela esperança, y desmiẽte toda dilaciõ. Oigamos a Ambrosio: *Quoniã, qui dimississet omnia sua, & Deum secutus esset, centies tantum reciperet, & pœnit. hic, & in futurũ: prius hic promissit, vt fastidia dilationis auferret.*

**4** De aqui se funda biẽ lo q̄ vulgarmẽte dezimos, q̄ el que dà presto dà dos vezes, porque si el bien q̄ es nada, por dar se luego, acaricia como si fuera grandioso: que mucho doble sus fuerças para solicitar el deseõ: lo q̄ es vno parece dos, y lo vil se ennoblece cõ realçada calidad. Sazonò la industria, y ventura de Iacob, vn guisado, q̄ rindio poderosamente los deseos, y ansias de Esau. Rogò a Iacob diesse lugar a su gusto, y desembraço a sus ahogos, dexãdole comer del fabroso plato: *Da mihi de coctiõne hac rusa, quia opidò lassus sum.* El color rojo de esse guisado es el halago de mi gula, y el aliuio de mis afanes, ruegote vses de

**Gen. 27**

la

la piedad de hermano, conuidandome a el. Pidele Iacob, que le venda por aquel manjar el derecho que tiene de mayorazgo: *Cui dixit Iacob: Vende mihi primogenitua tua.* Conuino en el cõcierto Esau, tan de volũtad, que le parecio no hazia nada en dar su mayorazgo por vn plato de lentejas; legũbre de tan baxa estimaciõ: *Accepto pãnis, & lentis edulio, comedit, & bibit, & abiit, parui pendens, quod primogenitua vendidisset.* Mucho era el maiorazgo, y lo mas q̄ hõbre particular posseia en la tierra; nada en su comparacion la vianda que apetecia Esau; el aprieto no era de necesidad, sino de apetito, y deleite, como aduierde el Cardinal Cayetano: *Esau non necessitatis, sed delectationis causa mouebatur.* Pues para el deleite auian de faltar otros platos en la abundante casa de Isaac, si Esau tuuiera espera? No faltãran, pero la sazõ de lo q̄ veia presente, le arrebatò tãto el gusto, q̄ mas quiso vnas escasas legũbres, porq̄ las gozaua luego, q̄ la regalada abundãcia de muchos platos, y el gruẽf de mayorazgo, porq̄ auia de fer despues. Esta es la vèraja de lo q̄ se dà luego. Y aun haze el bien presente tã carinosos vifos al apetito, q̄ pare

**Cayet. ibi.**

ce se multiplica, y lo que es vno vde el engaño de gozar luego, por dos: doblãdo las fuerças para cõquistar la voluntad. Coligese esto de la propiedad de las palabras en el Texto Hebreo, donde Esau pide aquel guisado: *Fas me comedere de rufo: rufo isto: danie a comer deste manjar, q̄ cõ su color rojo me enamora dos vezes, me parece agradable esse color, me parece se dobla el color, para agradarme, rufo, rufo: para que repite dos vezes el color q̄ le solicitaua el deseõ? Hablò como aprehẽdia, y como por verle presẽte le parecia, no vno, sino dos, asifidio como quié pedia dos platos; y todos los demas q̄ cõ facilidad podia prevenir a su apetito, no le pareciorõ ninguno, siẽdo muchos: porq̄ aquellos se dilatauan, y este se daua luego. Acrecentò su poder la vil legũbre, para valer por muchos regalos, siẽdo menos en numero y calidad.*

**5** Grãdes discursos ha ocasionado la inaduertencia de Pedro en el Tabor; vio se fauorecido con soberanas luzes, y enagenado cõ el dulce attractiuo del rostro de su diuino Maestro, q̄ contẽplaua como vn pielago de respãdores. Dixo: *Dñe, honã est nos hic esse.* Esta codicia, regalo, y comodidad q̄ tuuo Pedro,

**Habreã lectio a p. d. Pe- reiram, & del rium.**

**Mat. 17**

cen,



Bed. in  
cat. S.  
Thom.

cenfuran los Santos por varias razones la principal, porque pretédia estoruar la muerte de Christo, que auia de ser remedio del mundo; pero el venerable Beda reconuiene a Pedro por estas palabras: *Si tanta felicitas est videre in terra Christi corpus: quid erit in caelo eius diuinitatem intueri? Sed nescit Petrus, quid dicat, nesciens Regnum non in terris, sed in caelis esse promissum.* El yerro de Pedro estuu en dexarse llevar de la gloria presente, y admitir olvidos de la venidera: no hemos de creer que S. Pedro no tuuiesse noticia de la gloria q̄ le esperaua en la claray manifiesta vista de la diuina esencia, antes sin duda el que tuuo reuelacion de la diuinidad de Christo, como consta del 17. de S. Mateo, conocio los regalos que estauan preuenidos a los justos en los eternos gozos, como pues parece estar olvidado de lo mas, con los presentes resplandores que esclareciã el rostro de su diuino Maestro? porque aunque estos eran menos respeto de la clara vista de la diuinidad, esta se dilataua, y aquellas luzes se permitian ya al gozo: no fue marauilla en la humana inclinacion, que Pedro (añ-

cionado con lo que se daua luego) olvidasse la librãca de mayor gloria que tenia para despues, tales brios tuuo lo executiuo del bien inferior, para borrar de la aficion lo que se esperaua de vn bien tan superior, y de tan sublime calidad como la eterna bienauenturança.

6 Atendiendo Dios a este gusto de los hombres, y a la opinion que grangea el bien que se dà luego, porque la gracia que dio a su Madre fuesse no solo ajustada con su grandeza, sino templada al sabor del mas melindroso apetito, la preuino en el primer instante de su Concepcion, haziendola tanta tan luego, que nunca pudiesse entenderse que no lo fue, ni tuuiesse lugar contra esta gracia la mas escrupulosa ley de la calumnia. Estas prestezas de Dios para ennoblecer a su Santissima Madre, confirma vn celebre lugar del sagrado Texto. Vio el Euangelico Profeta Isaías a Dios en vn trono de suprema Magestad: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum: cor-tejauan al supremo Señor los seraficos espiritus: Seraphim stabant super illud: sex ala vni, & sex ala alteri: duabus velabant facie eius,*

Isa. 6.

Damas.  
de dor-  
mi. Dei  
para o-  
rat. 2.  
Bona-  
uen. in  
speculo  
Maria.  
lect. 7.

*& duabus velabant pedes eius, & duabus velabant.* Este trono (q̄ era filla de Dios, y ostentacion de su magestad) es la soberana Princesa Maria, como sienta S. Iuan Damasceno, y lo apoya el Serafico Doctor S. Buenauentura, por estas palabras: *Charissimi mi consideremus: quod plena est Maria fecundatione prolis diuina: de plenitudine illa intelligere possumus illud Isaia: vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & plena erat domus maiestatis eius: domus illa, in cuius solio Dominus sedit, est Beata Virgo in cuius metis solio Dominus requieuit: ò vere beatissimum ò verè stabilissimum solium sicut dicitur in libro Regum, firmissimum solium tuum in aeternum: hoc solium excelsum est intellectu: eleuatum in affectu, excelsum est quoque super homines: eleuatum super homines: excelsum in super est gratia: eleuatum in gloria: in solio ergo Maria, in solio, inquam, mentis eius Dominus sedebit, & domus corporis eius maiestate Verbi incarnati plena erat.* Los Serafinos que asistían a Dios en este trono con dos alas cubrian los pies del trono, y con otras dos la parte superior del trono, q̄ es Maria. Así entiende aquellas

3. Reg.  
8.

palabras: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius,* el Doctissimo Iuan Baptista Nauate. Su puenta esta interpretacion, pregũto, porq̄ para declarar el fauor, y gracia cõ q̄ Dios Enriqueze a Maria, haziendola trono suyo, se ponen Serafinos, q̄ deaiquen sus alas al festejo del soberano trono; y no solo dos alas, sino seis; q̄ diuididos los obsequios, y reuerentes asistencias, se consagren al culto de Maria. Es declarar, no solo lo grande del fauor, sino lo presto; pues no cõtento Dios cõ hazer a su Madre trono suyo, hizo q̄ los aplausos desta dignidad corriesse por cuẽta de los ligeros passos de seis alas, como si con rezelos de caer en tardança, se multiplicarã las diuinas prestezas para enfalçar a Maria con vna gracia tã grãde, como deuia ser el trono de Dios; tã prouenida en los primeros iãces como la q̄ bolaua a los decorsos de Maria cõ buelo leuãtado, cõ dobladas ligerezas: porq̄ el beneficio de la gracia, no solo recabasse creditos de grande, sino aplausos de darle tan luego, que se conjurauan las ligerezas Diuinas, para preuenir la pureza, y dignidad de la que era tan sobre todo lo.

Ioann.  
Bap. No-  
uat. de e-  
minent.  
Virg. ti.  
1. ca. 3.  
q. 7.

lo humano. Confederando Dios las alas de su ligereza en los Serafines que cortejan su trono, que es Maria: porque tan luego la admiramos femos purissimo trono de la Diuina Magestad; que quien no alcanza buelos doblados de Serafines, no conseguira entender, quan presto fue Maria digno, y purissimo trono de Dios; que no auia de hazer ostentacion de su grandeza en trono que por vn leue instante admitiese mancha, o deslustre; engañadas las prestezas cuidadosas de Dios, o desacreditadas, por desmayadas, y fragiles, las alas de sus delvelos: *Duabus uelabant, &c.* En el Euangelio de nuestra festiuidad se veneran prestezas de Dios, q̄dizen cō tanto misterio. Empezã el Euangelista santo la Genealogia de Christo por Dauid: *Liber generationis Iesu Christi Fili Dauid:* y si se ha de guardar el orden de los ascendientes, no es el lugar de Dauid el primero, sino muchos años despues. Porque se anticipa Dauid? Porq̄ esse es personaje principal, en quien Dios empleò grandes liberalidades, especialmente la de honrarle cō ser aclamado por descendiente suyo; como consta de varios lugares de los Euange-

listas, y señaladamente en su triunfo. Quãdo entrò en Ierusalen, quiso tuuiesse honra Dauid, reconociendole en sus aplausos por ascendiente suyo, quando clamaua el pueblo: *Hosanna filio Dauid: Benedictus qui uenit in nomine Domini.* Esta particular gracia, y fauor con que Dios engrandezio a Dauid, no solo quiso fuesse estimable por grande, sino que en nuestro sagrado Texto se le dà tan anticipada, que atropellãdo la distancia de los siglos, le nombra aun antes mucho de su tiempo: porque la honra que recibe Dauid sea doblada. Grãde, por q̄ se dio: dos veces grande: porque aun antes de su lugar y tiempo, se anticipa, y en el dar se tã luego dobla los quilates de su estimacion, y calidad: *Fili Dauid.*

## §. III.

*Que en una gran desgracia apoya, tal vez, Dios, una grã ventura, y que esto quiso se verificasse, como en su Hijo unigenito, en la Concepcion purissima de la Madre.*

1 Siendo a todas luzes el beneficio de la gracia original de Maria, tan rele-

Mat. 21

uãte, aun nos queda vn particular sentir para ilustrarle, tomando el fundamento de lo que a algunos siruio de embaraço, para dar esta soberana alabança a Nuestra Señora. Vieron la hija de Adan, oieron la amenaza hecha a los hijos de Adan, de nacer inficionados con la culpa; aduerten la sentençia en boca del Apostol: *Per unum hominem peccatum in hunc mundũ intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors per transiit, in quo omnes peccauerunt.* Parece que donde reinaua la desgracia de ser hija de Adan, no auia de hazer se lugar la ventura de la original gracia. Dexo para mas seue ra disputa, la interpretacion de la vniuersal de Pablo, que es muy en fauor de Maria, segun el sentimiento de muchos, y graues Doctores, que refiere el Ilustrissimo don Fernando Quirino de Salazar. Lo que a nuestro proposito haze, es que en este misterio acreditò Dios vna grandeza muy suya, haciendo los lustres de vna ventura, del desluziminto de vna desgracia.

Ad Roman. 5.

Salaz. de conc. c. 1. a n. 23.

2 Es muy a proposito la aduertencia de Franconio Abad: atiende este graue Autor los fauores. con que en

quece a Iacob la liberal mano de Dios, quando se le manifestó a la misteriosa escala: obligaronle los afanes à pedir treguas en braços del sueño, y quãdo mas descuidada, fauorece el cielo sus descanfos, folicitale fauores de bienauenturado: *Beato itaque exuli tam beatè soporato* que exuli tam beatè soporato

con. Ab b. to. 4. de grat. Dei. in PP. Biot. to. 12.

Gen. 28

nisi

nisi compleuero uniuersa, qua dixi. Así refiere Franconio esta promessa de Dios: y advierte, que estando Iacob en el regalo de su casa, asistido de parentela, y criados, no oye estas Diuinas voces, no penetra misterios tan profundos: *In parentū domo constitutus, & parentum custodia septus, seruulorumque obsequio delinitus, nihil Diuinum audit, nihil Diuinum aspicit; sed exul, & profugus, atque omni humano auxilio destitutus, Deum custodem, Deum protectorem inuenit, & promissionem, in semine suo benedicendas esse omnibus terris, Deo promittente, accepit.* Fuera del aluerque cariñoso de su casa: destinado ya para seruir a Labā, disimular sus engaños, sufrir sus extorsiones, como le sucedio al primer termino desta peregrinacion, desamparado de todo aliuiio, y regalo: en este estado le busca la mayor dicha; y quando le apadrinaua la felicidad de su casa, se le cierra el cielo: que traça del diuino consejo es esta? Ser Iacob valido de Dios a fuerça de desgraciado, y recabar la desdicha fauores que se negaron a la ventura: porque Dios tiene por industria de su fabiduria, apoyar la mas florida

fortuna en lo fragil de la mayor desgracia; y comunica todo vn cielo a vn hombre, porque le vè acosado de infelizes sucessos, quando no le comunicaua estas luzes asistido del colmo de felicidad.

3 Intetò Abimelec possee Reyno aun a costa de la sangre de sus hermanos, que la ambicion no respeta fueros de parentescos: setenta hermanos suyos sujetò a los azeros del cruel cuchillo, pero destos el menor se librò de tan sangriento estrago: *Remansitque Ioatham filius Iereboal minimus, & absconditus est.* Parece que el menor destos hermanos estaua mas desvalido, para librar se del cruel infortunio, porq̄ en el menor, así la valentia, como la industria, auian de ser menos; y en menores resistencias, mas executiuo se emplea el furor. Pues por que este, en quien era mas cierta la desgracia, se burla della? Varias razones dā los interpretes, que pueden verse en el doctissimo Serario: pero a mi me parece, que quiso dar a entender Dios, que su poderosa mano no nura las leyes de los sucessos, sino la mayor ostentacion de su cuydado; y donde estaua mas cierto el desden de la fortuna

na entablò el poder de sus fauores: al menor, al desvalido, al q̄ sin resistencia auia de recibir todo el golpe de la crueldad, haze dueño de la dicha: en prenuncios euidentes de muerte, le fundò seguridades de vida: porq̄ la diuina industria, no solo nos haze vèrulosos, sino sustenta nra ventura en ombros del mas infeliz fracaso: el fusto se haze alegria, y festejo del mas afortunado successo.

4 Aun en vna curiosidad, que, o la verdad, o el ingenio atribuye a la naturaleza, quieré algunos Autores darnos vn fundamèto deste sentir. Refierela Pierio por estas palabras: *In Britanijs lib. 25. fluuius est, vel, vt non nulli tradunt, Euripus potius, qui totā ferme insulā diuidit, vtrimquē in ripa marginibus arbores sunt, quae folliculos adoui anserini magnitudinē ferūt: hi certo anni tēpore in subiectā aquam decidēt, simul ac molliti fuerint aperitūtur, de q; singulis singula exclusa aues auolant, pipionib; paulò minores, cādore insigni, alisq; adeò plumatis, vt al tē statim auferātur, neq; quò migrent vlli adhuc cōpertum aiunt.* Huuo en Inglaterra vn rio, a cuya ribera crecian vnos arboles, cuyo fruto de-

alimentaua, y daua vida, cayendo en el rio, por beneficio de las aguas, y maravillosa asistencia del cielo, se conuertia en ligeras aues: su buelo tan ligero se encumbrava, que se escòde a la humana noticia el aluerque destas aues, insignes por su hermoso candor, y ropage vistoso de plumas. Que mayor desgracia, que verse desnuado el fruto del vigor, y hermosura vital que recibe del arbol, hecho vn vil despojo de los caducos temporales? que cosa mas bizarra, que el aue remontada por estos ayres, auenzindada por su gallardo brio en las superiores esferas? como de vna desdicha tomò tan alètados brios el desmayo? porq̄ aun en esto tengan su enseñanza las confianças del hōbre, y se acredite lo liberal en Dios: que quien despreciado sufriere el enojado furor de la caída, perdido el amparo y abrigo de quien le influye vida, bizarreando en los vientos como ligera aue; en sus destrozos fundara gallardias de su ventura, y hermosa pompa de su felicidad.

5 Pōgamos los ojos en el Profera Ionas; y hallarēmos vn realce desta doctrina. Yo digo, qes tā cierto el socorro de Dios para hazer

venturosa la desgracia, q̄ parece es vn mal suceso profecia de felicidades. Viose Ionas en el melancolico ahuer- gue de la allena, experimentádo enojos de Dios, por castigos de inobediencias: valio se de las armas de la oració, para conquistar el pecho diuino: y refiriendo su desgracia, atiende tambien a su ventura: *Ego dixi: abiectus sum à conspectu oculorum tuorum; veritamen rursus videbo Templū sanctum tuū.* Escondieronse las luzes de vuestros diuinos ojos: retiraronse, Señor Dios mio, los rayos de vuestra diuina misericordia; pero estoy cierto, q̄ los he de volver a ver en el Téplo de vuestra Magestad, y grãdeza. S. Geronymo dize, q̄ Ionas con espíritu de Profeta tuuo alãdaesperança, y cierta profecia de sus dichas: *Ex Iona verò persona, vel op- tantis, vel confidētis affectu liquidò intelligi potest, quòd desiderauerit in profundo maris positus, videri Templum Domini, & spiritu propheta- li alibi sit, & alibi contē- pletur.* Notable fazò de profetizar sus dichas, arroxado al profundo, desechado de los ojos de Dios, hecho vltrajè de su ira, se reuiste de espíritu profetico, y se pronostica la mayor ventura, de bol-

uer a la amistad de Dios, de gozar se en las veneraciones de su Templo. Que desvètu- ra es esta, q̄ tan dichosamēte se aplaude por bié afortunada? Es desgracia q̄ maneja la liberal mano de Dios: enseñanos su cuidado en fauor-ecer tan a lo seguro, q̄ en la mayor desgracia funda nue- tras medras; y el desastre q̄ nos desconfuela, puede ser profecia del regalo q̄ nos ha de acariciar. Poco le parecio a Dios preuenir a Ionas buen fin desus tristes sucesos, hazele q̄ los pronostique luego, profeta de dichas, el que era blanco de los enojos de la fortuna: que mayor se- guridad del fauor diuino? al padecer los males deuemos la profecia de concluirlos: porque sea tan a todas luzes cierta la asistencia de lo misericordioso, q̄ en los rigores de la aduersidad se vincu- len con seguros pronosticos el caudal de los mas regalados fauores: aliẽto animoso es este de nuestras esperanças: credito de las industrias cariñosas de nro Dios. Dò- de desfallece el humano auiso, y se dà por vencidas nras traças, esta el seguro de los socorros: en cuerpo y alma vltrajadas de su justicia, infunde espíritu, gouierna lè- gua, q̄ diuulgue sus miseri-

cor-

cordias, asegure nuestras cõ- fianças, acredite sus fauores, y nos haga felizes a pesar de la mas desesperada fortuna.

6 No ay mas viuo exèplar de estos empleos de Dios, que nro Redèptor y Maestro: en ninguno fueron las desgracias mas dignas del aplãu- so de vètuosas. Oigamos con particular explicació las palabras de su Esposa sãta; alãba su gala, y gẽtiliza, en los *Cant. 5.* Cantares, y dize: *Coma eius sicut elatae palmarū.* Sus cabellos son como los mas hermosos ramos de la palma; los que mas se dilatan, los q̄ mas briosos parece q̄ escalar el cielo. Asì adierte Cassiodoro: *Elate palmarū rami productiores, & excellentiores interdū aureosi coloris erisantes, & semper ad excelsa tendentes, & nunquam virorem suum amittētes.* Y Teodoreto adierte, q̄ por esta palabra, *Elate*, se significa la palma varonil, q̄ dà ser a la q̄ llaman los naturales, palma hẽbra, y madura sus frutos, dandolos vigor, y fazon: *Elate sunt Marium palmarum fructus, qui faminis palmis impositi, firmos, & maturos earū fructus efficiunt.* No disputo de lo solido destas interpretaciones ni de la rigurosa explicacion de aquella palabra, *Elate*, q̄ es de otro lugar. Segú es-

tos graues Autores: esta palabra significa, o por ramo, o por fruto, lo mas excelente de la palma: y se origina de aqui vna dificultad; porq̄ la Esposa cõparò lo mas infimo, con lo mas excelẽte, siẽdo en sentido espiritual los cabellos, simbolo de lo vil y despreciado: por esso Christo, para dar a entender a sus Discipulos, quã segura tenã su asistencia en las persecuciones, les dize, q̄ ni vn cabello de su cabeza perecerã: *Et capillus de capite vestro non peribit.* Esto es lo mas expuesto a los embates de la fortuna, al vltrajè de la desgracia; serã amparado de mis delvelos: asì explica Diego Stella. Pues si los cabellos significan lo mas expuesto al desprecio: por que los cõpara la Esposa con el simbolo de la felicidad, cõ la palma victoriosa? y no solo cõ la palma, sino con lo mas hermoso, mas eminẽte, mas fructuoso. Esso parece q̄ se deuia a la alteza del entẽdiniẽto del Esposo, prodigiosos milagros, sabrosos frutos de su diuina eloquẽcia. Cõsiderò la Esposa santa lo que por mas desvalido podia tener el desprecio, y alli aclamò las victorias: q̄ para el Esposo sãto no solo le establecen las glorias en lo dicho, y plausible, sino por particu-

Luc. 21

Stel. ibi

lares brios de su cuidado, en lo q̄ parece de desperdicio, y vil defecto del hōbre. Y como adierte el Incier to Autor sobre los Cantares, se atesora tanto de glorias, y triunfos, en lo q̄ parece mas desdichado, q̄ por estos cabellos se entiende asi bien la grādeza de Christo, como la valentia, y esfuerço de los Fieles sus hijos, fundada en la desgracia de su fragilidad:

*Incert. Coma, idest fideles, qui, quā in Cant. quam sint molles, inter coet-*

*tom. 12. ra, sicut capilli inter mēbra, Bibliot. capiti sicut elata, vel in pal-*

*mis sunt. Spisa simul adhaerentes, per quas, quasi perca-*  
*teruā, fidelium notamus vir-*  
*tutem.* Los cabellos son los Fieles, q̄ constituyen la Iglesia de Dios: llamanse cabellos, para q̄ entendamos, q̄ aunq̄ los Fieles, por la desgraciada fragilidad de la naturalaleza, sean debiles cabellos: vienen por industria de Dios a ser lo mas brioso de la palma: q̄ con estas ramas, y encumbradas puntas de sus hojas, significa las fuerças vnidas de la Iglesia, la muchedumbre de los q̄ figuē a Christo. Asi lo debil de vnos cabellos, se realça a ser fortaleza de Christo, vigor de su Iglesia, y trofeo de los Fieles: no puede aspirar a mas el deseo, de lo q̄ cōlígue la vileza de lo desgracia

do, por los alientos de la uor diuino.

7 Esta q̄ fue grandeza tan plausible de la pasiō de N. Redēptor, es singular luzimiēto en la pureza virginal de Maria; q̄ entre la comun desgracia de la culpa, se hallasse tā dichosa, q̄ le fruiessede particular lustre a su priuilegio de immaculada, el serlo naciēdo acometida de las vilezas de humana, campeando cō singular vētura, donde todos perecian a manos del comun estrago. Asi lo reconocio el Esposo, diziēdo, q̄ su Esposa era como la azucena entre las espinas: *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias.* Es muy de la aduertencia, q̄ alabādo el Esposo los cādōres puros de su Esposa, no los aplaude solo por lo q̄ cāpean, cō los crespos rizos de su blācura, sino por q̄ la conferuan ilesa entre las espinas, *inter spinas*: que realce dān estas espinas a aquellos albores de la azucena: hazerla venturosamente hermosa, apoyādo su dicha entre los mas de lesperados infortunios; florido vergel de Dios, en lo mas inculto de nā villania. Dulcemente lo reconoce S. Bernar-

*Cant. 2.*  
*do: Eua ergo spina fuit; Maria rosa exiitit; Eua spina vulnerando, Maria omnium affectus mulcendo; Eua spina*

*Cant. 2.*

*Ber. ser de Beat. Mar.*

*na*

*na insignens omnibus mortem, Maria rosa reddens salutiferam omnibus sortem.* La desgracia de ser hija de Eua, no deslustra los candores de Maria, antes la haze mas venturosa, naciendo de las entrañas de essa desgracia: porque contrapuesta a ella, fue esse Maria purpurea rosa, candida azucena, a pesar de las espinas que la sitiauā por hija de Eua: y jūtamente se dauā por vencidas, pues lo que las espinas penetraron en los hombres, hiriendolos cō la culpa, Maria lo curō cō regalada medicina de la gracia; lo que amenaçō muerte, fue logro de vida; lo que desfaicha, vēturosa suerte. Siruio a Maria el vltraje de ser humana, solo de que campeassen mas las industrias de lo diuino; y fue esse credito de sus purezas, lo que pudiera ocasionarla indecente opinio de sus vltajes. Esta pienso q̄ es la causa, por q̄ en la Genealogia de Christo, q̄ refiere nuestro Euāgelio, se notā con aduertencia pecados de algunos ascēdientes de nuestra Señora, como el incesto de Tamar, cō su suegro Iudas: *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar,* como consta del 38. del Genes. El adulterio de Da-

*Gen. 38*

*uid: Dauid autē Rex genuit Salomonem ex ea, qua fuit Vria,* como consta del primero de los Reyes. Singular consejo parece este, quando se publican creditos de Maria, notar fealdades en sus ascendientes: mas tanto ay de singularidad, como de acierto. Notāse fealdades, y delitos en los ascēdientes de Maria, y despues se declara por Madre de Dios: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus:* por q̄ como el titulo de toda pureza, es ser Madre de Dios, saliesse este titulo con sus priuilegios, de los infortunios de aquellas villanias; y de las cōcabidades, y senos de tātās tinieblas, se explayassen cāpañās de luzes en la Madre del Verbo, limpia, y pura, a pesar de tan indecentes desgracias, q̄ por su descendencia se le podiā atreuer: y sobre lo q̄ hemos pōderado, de ser beneficio preuenido, anticipado, y atento a escrupulosos infātēs, el de la purissima Cōcepció, le veneremos festiuo a vista de desgracias indecētes, q̄ si amenaçauā por lo humano, uyerō cobardes por lo diuino: vinculados seguros creditos de toda pureza, en la que celebramos dignissima Madre de Dios: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* B3 Quo

*1. Reg. 16.*

## §. IIII.

*Que el mas valiente se ha de vestir de los rezelos de cobarde, para cautelar el pecado; y Dios, como retraido que buye del enemigo que le persigue, se retiró al sagrado de Maria, perseguido de los pecados del mundo.*

**C**onocida la desdicha de la culpa, y la industria con que Dios la supo hazer venturosa, resta en tender lo q se deue a Maria en estos diuinos consejos de Dios. Para lo qual se ha de aduertir, q el enemigo poderofo no pocas vezes pierde sus brios, por fabernos retirar del, con vn astuto lineage de vitoria, que suele igualar a la del rompimiento. Y fiendo la culpa tan desesperado enemigo, el retirarnos fuele dar tan gran triunfo como el acometerla. Vn hecho del Saluador nos declarará esta verdad. Entregó la crueldad de Herodes al fiero cuchillo la mejor cabeza, y mas digna de premios, degolládo al Bautista: lleuaronle a Christo la nueua de tan horrédo caso: *Mat. 14. Quod cū audisset Iesus se cessit inde in nauicula in locum desertum seorsum.* En oyen-

do la nueua se embarcó Christo, y se retiró a lugar muy apartado, y desierto. Que retiro es este de Christo? Puede haber temor en el magnanimo pecho de Dios Hombre? Oigamos a san Geronimo: *Non autem secedit in locum desertum, ut quidam arbitrantur timore mortis; sed parcens inimicis, ne homicidium homicidio iungerent.* No fue temor, sino estoruar no asse- gundassen en su cabeça lo que auian executado en la del Bautista. Estasse la duda en pie, porque para estoruar que no repitiesen el delito, no era forçoso el huir, y retirarse, pues podia Christo, acometiendo cara a cara al enemigo, vencerle, y estoruar el pecado: por que le estorua retirandose? Por enseñarnos los rezelos con que se deue mirar la culpa, que tal vez es prudencia vencerla con la maña de vna retirada, como con el valor de vn rópimiento: y que el mas diuino se ha de valer de astucias contra enemigo tan valiente, visitiendo trages de cobardia, por asegurar el suceso de la vitoria: que es brio del mayor valor, afectar lo cobarde, por acreditar lo valiente; y valerle de ma-

*Hieron. ibi.*

maña, para el luzimiento de lo poderoso.

**Exod. 8** Castigó Dios a Faraón con poderoso empleo de su braço, y entre los demas castigos le embió el de los mosquitos: *Et extendit Aaron manum, virgam tenens, percussitque palucrē terra, & facti sunt scinipbes in hominibus, & in iumentis: omnis puluis terra versus est in scinipbes per totam terrā Egypti.* Admirados deste castigo dixeró los encantadores ministros de Faraon: Aquí se ha declarado el dedo de Dios: *Et dixerunt magister ad Pharaonē: Digitus Dei est hic.* Antes auia Dios conuertido en sangre todas las aguas de Egipto, con grande aflicion de los enemigos suyos: *Exod. 7. Ecce percussitā virga, qua in manu mea est, aquam fluminis, & vertetur in sanguinē: pisces quoque, qui sunt in fluuio, moriētur, & computrescēt aqua, & affligentur Egypti, bibentes aquam fluminis.* Tal fue la amenaza q lieuó Moyse de boca de Dios a Faraón, y assi se executó: y con todo esto no dixerón, que conocian el dedo de Dios. No es de mas horror ver las aguas conuertidas en mares de sangre, y obligarse a beberlas, q la aflicion de mos-

quitos? Demás desto, al castigo que se haze con la sangre, le llama Dios aflicion: *Et affligentur Egyptis;* y al de los mosquitos no llama aflicion, como consta del c. 7. pues si las aguas, conuertidas en sangre, erā mas horror, y assombro, mas dura opresiō, y fatiga, q los mosquitos, por q en estos conocen el dedo, y poder de Dios, y no en la sangre? Responde Teodoro: *Digitus Dei est hic: idest: sunt hac à Theod. Deo; non iā ab hominibus: ne in cat. que à damone aliquo, quia Grac. sensim irrogabantur, ne primo velut ictu rex confectus gloria diuina materiam subtraheret.* Conocen q está el poder de Dios, en que se muestra menos; y luchando con el pecado de Faraon, se vale del retiro, mas q de la violencia, pues despues de los assombros de la sangre, como si desmayarā las fuerças, vía de menores demostraciones, y camina con los passos del poco a poco, quié podia de vn golpe cócluir la pelea: Esto es enseñar el arte de pelear có la culpa y persuadir el poder q tiene, q es menester valer se del poder; y talvez acudir có la maña, y industria, retirádo lo poderoso, aunque parezca desmayo del valor: q el q entē-

diere a buena luz, no menos conocerá el dedo, y poder de Dios, en q̄ se retire con apariencia de couarde, que en que acometa con verdades de su valentia.

3 Estos rezelos del poder del pecado, y este arte de vencerle, le eskima tanto el cielo, q̄ parece tiene emulaci6n, de q̄ no se lleue el h6bre primero esta alabança, sin q̄ la preuengan los cuidados diuinos. Amenazaua a Dios ni6o, la crueldad de Herodes, aprestada ya para la muerte de muchos inocentes: aparece vn Angel a S. Ioseph, y auisale q̄ salga huyendo, y lleue al Hijo y Madre a Egipto: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi usque dum dicam tibi: Esta diligencia de auisarle Christo de la maldad de Herodes parece q̄ se podia fiar de la prudencia de Ioseph, y de la sollicitud, y sabiduria de la Madre de Dios: y quando huuiera de auer auiso del cielo, por que viene tã preuenido, que antes que Herodes començasse a descubrir su intento, ya se tratan*

*S. Petr. Chrysol. Ser. 151* las ausencias de Dios? Responde Chrysologo: *Mandatur fuga, mandatur cœlitus,*

*mandatur per Angelum, ut videatur cœlum timor ante tenuisse, quàm terram.* Ordenose el retiro de Christo desde el cielo, y por medio de vn Angel, para que se entienda, que el temor primero ocup6 las regiones celestes, que entrasse en los pechos humanos. Pues de esto se precia el cielo? de temer? Mas propio era del cielo preciar se de fulminar rayos, de disparar asombros, que destroçassen a Herodes; pero el temor, que alabança puede ser de cielo, para que la preuenga con enulacion de que no se anticipen los hombres? Muy grande, por que en materia de combatir la culpa, es tan heroyca hazana saber huir della, que se gloria el cielo de preuenirla para si, como si fuera triunfo, y corona. Para enseñar, que la culpa es tan porfiado, y poderoso enemigo; que enpeña a la soberana inteligencia, no menos en los ardidés del retirarse, q̄ en los esfuerzos del pelear.

4 Siendo la culpa tan alentado contrario de Dios, que se vale de los retiros, y se haze fugitiuo, y desterrado para contrastarla: donde estará el sagrado, q̄ sea como amparo de Dios? Andres Hierosolymitano nos

lo.

lo dize en pocas palabras, llamando a la Virgē Maria, *Dei tutissimum ad inhabitandum Asylum: Asylo seguro, en que habitasse dios.* Asylo propiamente es el lugar sagrado donde los fugitiuos se amparan de sus contrarios, y euitan los golpes de la justicia. Pero Dios de quien ha de huir? Ni quien puede ferle mas seguridad que su mismo ser? Siempre Dios está seguro en si mismo: pero como el pecado, quanto es de su parte, persigue a Dios, y quiere despojarle de su grãdeza: por no usar de todo su poder, haze Dios del fugitiuo, y medroso; y para hallar amparo, y descanso, habita en Maria, cuya grandeza es tal, que perseguido Dios de todo el linage humano, inficionado con la culpa, solo Maria purissima, y sin pecado, le par6 descanso, y seguridades, donde sin los atreuimientos de la culpa viuiese en reposo agradable la diuinidad, desterrado del mudo por las hostilidades del delito. Si atendemos a nro Euangelio, hallarēmos q̄ en el se refieren muchos personages inficionados c6-graues culpas, y despues reposa Dios en Maria: *De qua nat⁹ est Ies⁹, qui vocatur Christus: por-*

q̄ despues de la deshonestidad de Tamar, *Judas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar: de la del mismo David, aduertida por el Euangelista, David autē Rex genuit Salomonem ex ea, quæ fuit Vria: y de otros, q̄ confitan de las sagradas letras, delitos q̄ inficionã los progenitores de Christo, despues de todos se puso por sagrado la pureza de Maria, como si alli se depositarã las seguridades de Dios, quãdo tantos pecadores pretendier6 dar assalto a su grãdeza.*

5 Parece q̄ Dios, auisãdose, y huyendo de todo lo q̄ auia en el mudo mas illustre Patriarcas, Reyes, Capitanes, y Caudillos, viene a repararse, y descansar en Maria, como en la q̄ hallaua la pureza perdida en todos. Desc6retole a Dios el mudo porq̄ annq̄ salio perfecto de sus inanos, se estrag6 por la culpa; y dixo Dios: *N6 permanebit spiritus me⁹ in bamine, quia caro est.* Pues si este mudo le salio tan mal a Dios, no auia de descansar, sino en quien fuesse tã pura, y sin mancha, q̄ fuesse como salida inmediatamente de las manos de Dios; sin estragos, ni contagios de carne, así esta Señora dize, q̄ Dios la cri6: *Creator omnium, &*

*Gen. 6.**Ecclesi.*

qui 24.

qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo. Eligiome Dios para su descanso, y el q̄ en el principio del mundo crió todas las cosas, me crió a mi, como a ellas. Dificultad tiene este modo de hablar, porq̄ propiamente la Virgē no fue criada, ni salio inmediatamente de las manos de Dios, sino mediante el concurso de sus Padres, como todos nosotros: pues como dize, que la crió? porque en razon de lo puro, y sin mancha, salio la Virgen tan al gusto de Dios, como sino fuera hija de hombre, y solo las manos de Dios la huieren formado. Muy del caso el dulcissimo Bernardo: *Al-*

*Bernar. serm. de Beat. Mar.*

*tissimus sibi eam, tanquam mundi specialissimum, creauit, quam in iustitia, & sanctitate coram ipso fundaret, & fluentis sapientie irrigaret, & caelestibus desiderijs, instar scilicet aeris sublimaret, & igne dilectionis accendendo illustraret.* Crió la Dios como si de nuevo criara otro mundo, que viéndolo lo mal que le auia correspondido el primero, empleó su omnipotencia en otro, dó de se retirasse del enojo que le ocasionaua la culpa; y en Maria descóttasse retirado, y como diuertido en estancia apacible, la mala viuen-

da que era el mundo para el diuino espíritu, pues se despidio Dios d'él, como si fuera huyendo de algun riesgo, y fracaso: *Non permanebit spiritus meus in homine.* Halló Dios en Maria tierra virgen, y fecunda, sin las broncas malezas de las espinas, cristalinos corrientes de los manantiales de la sabiduria; ayre puro de amorosos suspiros, y deseos; fogosos volcanes del amor en superior esfera, todos los quatro elementos reformados en el nuevo mundo de Maria; elemental compuesto, fabricado, para retiro fabroso, magestuoso sagrado de su Augusta grandeza.

## §. V.

*Que es fortuna desesperada hallar la congoja donde se esperaba el aliuio: y que Dios se asseguró deste riesgo, con preferuar del pecado original a Maria, en quien libró los lances de sus matagostos diuertimientos.*

**D**E lo dicho en el párrafo precedēte se sigue vna razon muy en apoyo de la purissima Concepcion de Maria: porq̄ si Dios la crió para retirarse de los atre-

atreuimientos de la culpa, para reparar los malos sucesos, experimentados en la villania del hombre por el pecado original, y estragos que d'él se siguieron; fuera grande desaire hallar en Maria lo mismo de que se retiraua, y que le negociasse la culpa disgustos en el sagrado de sus aliuios, en el retirado para yso de sus delectes.

**2.** Fuera esto querer hallar en Dios vn lance muy desairado, y que acometiesse a sus exempciones diuinas, vn tormento de fortuna desesperada: que lo es mucho quando se encuentra el disgusto donde se esperaua el aliuio. Aquel rico sepultado en los afanes eternos, quiso desahogar su pecho, pidiendo aliuio a Abraham, como a Padre suyo: *Pater Abraham, miserere mei, & mitte Lazarum, ut intingat extremū digiti sui in aquā, & refrigeret linguam meā: quia crucior in hac flamma.* Padre Abraham, por el titulo amoroso de Padre, propio de tu misericordia, te ruego que embies a Lazaro, para que con su diligēcia de si quiera vn pequeño aliuio a los desmedidos tormētos que padezco. Respondio Abraham: *Fili recordare: quia*

*recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala: nō autem hęc consolatur; tu uerò cruciaris.* Acuerdate, hijo, que esforçoso se truequē las fuertes, y la gloria que tuuiste en el mundo, la pagues con los tormentos eternos; y Lazaro descuente con celestiales descansos, las fatigas que padecio en la tierra. Mal despacho lleua este rico, pero parece que acompañado con amor, pues Abraham aun le reconoce por hijo: aun a vn condenado, no se le niega vna agradable palabra, ya que no se le puede socorrer con la obra. Saludable aduertencia para ministros de quien depende el despacho de arrastrados pretendientes; pero poco atendida de muchos, que introducen tiranias del sobrecejo, y aspera respuesta, sobre la de embargar la expedicion de los negocios, a que se muestran menos atentos, que a sus intereses, y de más a más no desquitan con lo agradable las perdidas que ocasiona su negligencia; y poca traça, o malicia; y niegan la cortesia que se le concede a vn condenado. Pero viniendo a nuestro proposito, S. Pedro Chrysologo, reparando en que Abraham llama hijo a este rico, dize: *Va-*



*eat filium, ut magis magisque si-  
bi probetur impietas: quando  
cum tali, etiam paterni ser-  
monis pietas perseverat. Tu  
vocas patrem, ego voco filium,  
ut te grauius doleas perdi-  
disse, quod nactus est: Adhuc  
voco filium, ut amarius do-  
leas perdidisse, quod tibi gra-  
tia dederat, & natura, quia  
non habuisset, doloris est tan-  
ti, quanti habita merorise est  
perdidisse: voco filium, ut in-  
telligas iudicij esse quod pa-  
teris; non furoris: ut in me-  
mea patientia; in te tua ma-  
neat poena.* Llamale hijo,  
por que se acuerde que le es-  
tà condenando el que por  
padre pudo ser su mayor sa-  
grado, su mas seguro refu-  
gio, y esto le confirme sus  
desesperaciones, que nunca  
toman mayor brio, que quã-  
do vn hombre halla furio-  
sos embates de disguiños,  
donde se prometia regala-  
das lifonjas de sus placeres,  
con el aliuio de los afanes.  
Esta desgracia propia es de  
vn condenado a eternas fa-  
tigas.

3 Salieron a campaña  
los juveniles brios de Da-  
uid, armados de la gracia  
de Dios, con el Gigante Go-  
lias: cõsiguió la vitoria, de-  
rrocando con vna piedra en  
el suelo aquel vestiglo de la  
ferocidad, y para coronar su

triufo trata de cortarle la  
cabeça: no lleuaua cuchillo,  
y valiose del mismo del Gi-  
gante para degollarle, y lle-  
uar la cabeça por trofeo de  
su vitoria: *Cumque gladium  
non haberet in manu David,*  
*1. Reg. 17.*  
*cucurrit, & stetit super Phi-  
listhaum, & tulit gladium  
eius, & eduxit eum de vagi-  
na sua: & interfecit eum, præ-  
ciditque caput eius.* Particu-  
lar consejo de Dios, que mã-  
cebo de tan pocos años fa-  
liesse desarmado contra tan  
arrogante campõ, para q̃  
luziesse los empleos de la  
gracia, de que iua armado  
Dauid: pero porque tan de-  
sarmado de essotras armas,  
que ni aun cuchillo lleuaua?  
La razon nos dãn las pala-  
bras de Basilio Seleucienſe:  
*Quia omnia gratia tribuit,  
neque gladium infert in pug-  
nam, inermis puginator sub-  
lato Goliath gladio, gladij  
Dominum diuidit, armis in  
usus debitos versis. Cum igitur  
Goliath arma fabricaret  
id se in usus Dauidis facere,  
& proprij iugulatoris bau-  
lum in aduersarij habitu st-  
Dauidi venire subsidio igno-  
rabat.* El salir desarmado  
fue confiança que Dauid tu-  
uo en la gracia de Dios: pe-  
ro de mas a mas fue para  
particular castigo del sober-  
nio Filisteo: Auia el fabri-  
ca-

*Basil. So-  
leuc. o-  
rat. 13.*

cado con cuidado belicoso  
aquellas armas para su de-  
fensa, y ofensa del enemigo:  
halle en las mismas el degue-  
llo, y la muerte: socorrã a su  
contrario aquellas en quien  
el esperaua su socorro, y sea  
castigado assi Goliath, q̃ re-  
presenta el demonio, y el pe-  
cado: q̃ castigos de vltimo  
estrage, reseruados para tã  
fieros cõrarios de Dios, no  
parece puedẽ ser mayores, q̃  
su perdiçõ, en los instrumẽ-  
tos q̃ fueron su esperanza y  
refugio.

4 Modo tan desesperado  
de padecer en ninguno le ha-  
llarẽmos mas al viuo, q̃ en el  
aleuoso Iudas. Entregõ a su  
Maestro, y Señor, al furor  
de sus contrarios, y arrepe-  
tido de lo hecho confesõ su  
culpa, y mostrõ penitencia  
della: *Pœnitentia ductus re-  
tulit triginta argenteos Prin-  
cipibus Sacerdotũ, & senio-  
ribus, dicens: Peccaui tradẽs  
sanguinẽ iustũ.* Despues des-  
to entregõ su vida aun lazo:  
*Et proiectis argẽtis in Tem-  
plo, recessit, & abiens laqueo  
se suspendit.* Merecida tuuo  
la desesperacion tan desco-  
munal aleuosia: pero por q̃  
antes de su cõdenaciõ tiene  
pesar de lo hecho, y cõfessã  
su culpa: porque en la cõfes-  
sion de la culpa, y arrepe-  
timiento della, està el reparo

*Matth.  
27.*

mas seguro del pecado, està  
la preuencion cõtra la cõde-  
nacion vltima: pues de espe-  
re Iudas con penitencia; y  
confesion, pero tã estraga-  
da con peruersos motiuos, q̃  
hallõ el vltimo riesgo dõde  
estaua la acogida del pelli-  
gro; y poniendo la costa de  
lo penitẽte, y lo humilde, en  
confessar su culpa, passãdo  
por los empachos, y dolores  
q̃ suele costar vn arrepen-  
timiento, y vna confesion; en  
esso mismo se pierda, q̃ podia  
ser grangeria de bienes es-  
pirituales. Propia fuerte  
del exẽplar de los desespera-  
dos. Grandemente lo dixo  
S. Leon Grande: *Merito, st-  
cut & Propheta prædixerat,*  
*oratio eius facta est in pecca-  
tũ, quoniã consummato sco-  
lere, tã peruersa impij con-  
uersio fuit, vt etiam pœni-  
tendo peccaret.*

*S. Leo-  
ser. 5. de  
Passionẽ  
Dom.  
Ps. 108.*

5 Si hallar el riesgo don-  
de se fuele esperar la segu-  
ridad, y se consigue dicho-  
samẽte, es tã infeliz suerte:  
sin mancha de algun peca-  
do ha de ser Maria, porque  
acogiendose Dios a ella,  
por retirarse de los peca-  
dos, fuera poner en Dios  
fuerte desigual a su grande-  
za, si encontrã motiuos  
del disgusto donde iba co-  
dicioso de diuertimientos.  
Hallõlos sin duda muy  
sin

sin mezcla de zoçobras; tãto que no solo se halló Dios en Maria gustosamente entretenido, pero tan gustoso, que parece descuidaua de todo el resto de las criaturas. Pensamiento es de san Bernardo, que se explica acomodãdose a nuestro grofiero discurso. Dize la Espo

*Cant. 2.* la Santa; *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur in terra: mihi amado es para mi sola, y yo sola empleo de su amor.* Reparad, Espoza Santa, que Dios no es solo para vna criatura, sino para todas, y sus a reñiones a ninguno defamparan: como pues dezis que a vos sola atiende? Desempeña Bernardo las confianças de la Espoza, por estas diuices, y ingeniosas palabras, que engran decen el amor de Dios: *Vigilantibus in nocte in principio vigiliarum tuarum. Accelera quam tu mihi etiam ipsas anticipare vigilias, inuenies eum; nõ praueniens. Temerè in tali negotio, vel prius aliquid tribuis tibi, vel plus, & magis amat & ante. Si hac anima scit: imò quia scit: miraris, quod illa maiestatem, quasi cetera non curantem, sibi solum intendere gloriatur, cui sola ipsa post positis curis omnibus tota deuotione custo-*

*dit: vnũ dico spiritualibus, qui in nobis sunt, mirũ quidem, sed verum: animã Deũ videntem haud secus videre, quam si sola videatur à Deo. Ea ergo fiducia dicit illum intendere sibi, se que illi nihil prater, se & ipsam videns.* No solo es Dios fiel correspondiente, sino preuenido amante: y si quiere que el alma anie solo a él, èl la ama tan cabalmente, como si no amara otra cosa. Y si dize el alma: contenta estoy con solo Dios: *Dilectus meus mihi;* puede dezir: Tã amante es Dios, que parece descuida de lo demas, y solo atiende a amarme: *Et ego illi.* De que alma puede dezirse esto como de Maria, verdadera Espoza de Dios? que así se arrebatò en el amor de Maria, que quien le viera tã embuecido, juzgãra descuidaua del resto del mundo y q̃aquella magestad estaua cõ propiedades de diuertido, en gustos donde solo lo gustosõ embarga los empleos de la atencion, y lo demas se condena al descuydo: *Illis maiestatem, quasi cetera non curantem, sibi solum intendere gloriatur.* Nadie podra afirmar, que donde estaua el deposito de tãto gusto, y el reparo de los disgustos que pretende dar

a Dios la culpa, y imperfeccion humana, auia de hallar este Señor, con fortuna desgraciada, la culpa; sino con dichoso empleo de su poder, la pureza sin mancha, que fuesse vn ameno diuertimiento de su buen gusto.

## §. VI.

*Que la caridad en vna perfeccion, las incluye todas, con ventura tan segura, que donde todos lloran desgracias, lo caritatiuo se aplaude felicidades. Por este titulo se deuẽ a Maria la dicha de supurissima Concepcion.*

**I** S An Pedro Chrysologo, atendiendo a las palabras conq̃ Christo N.S. nos manda depositar por la caridad nuestros tesoros en el cielo, diziendo: *Theaurizate vobis thesauros in caelo,* acredita la caridad por estas: *Thesaurus caeli est manus pauperis: quos suscipit, ne in terra pereat, reponit in caelo.* Las manos del necesitado, que reciben nuestros focorros, son tesoro depositado en el cielo, seguridad afiançada por Dios, aunque es cierto, que el cielo se haze depositario de la hazienda del caritatiuo, para que

el que lo es no tema riesgos en sus bienes: y essa es la pincipal explicacion, enseñada por Christo en essas palabras: no es fuera de esse intẽto otro sentido dellas. Los logros de lo caritatiuo, se llaman celestiales, no solo por su seguridad, sino por que así como el que seguro posee la Bienauenturança, en esse bien los vincula todos, y sin nueuas pretensiones para lo rico, ni es forçadas diligencias para lo perfecto, festeja en vna ventura el colmo de todas: así el caritatiuo puede darse parabienes de bienauenturado, y dezir tiene todo su causal hecho vna gloria, pues en solo tener la piedad por suya, atesorò todo lo cabal de la perfeccion, y todo lo milagroso de la dicha. Apoyemos este intento, para descubrir por èl los tesoros de la caridad de Maria, gloriosos titulos de su purissima Concepcion: que si al nivel de lo caritatiuo se ha de medir lo perfecto a todos visos ha de ser purissima Maria, como fue perfectissima su caridad.

2 Despachò el santo Patriarca Abraham a vn fiel criado suyo, para que en la tierra de Mesopotania, eligese vna esposa digna del

primogenito Isaac. Llegó con los cuidados desta comisión a la ciudad de Nachoc; solicitó treguas al cáfancio, alojando su carruaje junto a vn poço, donde al caer del dia concurrían las mugeres de la Ciudad, a sacar agua para los ganados, y haciendas de casa, sin que se exceptuassen las mas principales: que como en aquel tiempo las mugeres aun no auían dedicado sus atenciones a los Idolos de profanas galas, y afeites, ni el melindre escrupuleaua, ni desdeñaua la nobleza, ni la hermosura reparaua emplearse en lo mas infimo, y casero. Preuiniendose el atento calametero, para elegir de luego esposa digna de Isaac, quiso vsar de conjeturas, para rastrear las perfecciones de aquella a quien auía de elegir, y hecha oración a Dios, dixo: *Puella, cui ego dixero: inclina hydriam tuam, & bibam, & illa responderit: bibe, quin & camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam praparaſti seruo tuo Isaac, & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cū Domino meo.* A vna de las donzellas que concurrían a este poço pienso conſuplica de necesitado, pedir me focorra có el agua de

su cantaro; y si condeciende caritatiua con mi petición, y adelatandose mas a lo liberal, no solo diere agua para mi, sino para mis camellos; esta es, Dios, y Señor omnipotente, la digna esposa del primogenito Isaac; esta es la que es don propio tuyo, y muestra clara de las misericordias que has de vsar con mi dueño Abraham. Aunque la conjetura deste criado de Abraham es piadosa, no parece muy acertada: porque quien buscaua esposa de satisfaci6n, mas pesquisas auía de hazer antes de la determinacion vltima; y ya que descuidasse de los dotes del cuerpo, hermosura, y gentileza; de los del alma no se sufre descuido. Como no se informa de la honestidad de la esposa, prēda tã necesaria para el lustre de vna muger? Porque trató de informar se del afecto limosnero, que tenia la que auía de elegir, y pareci6le que si era limosniera, y piadosa, que tã bien seria Virgen, y tendria el colmo de las demas virtudes: y en vna virtud coligio, que su inclinaci6n, y costumbres eran a medida de toda bondad, y perfeccion.

Notôlo mi padre san Iuan S. Chr. Chrysoſtomo, y alabô la prudencia deste criado. *Vi-*

*dem serui prudentiam: nam quia sciebat Patriarcha hospitalitatem, & quia Virginem inde duendam conueniens erat iſdem esse praditam moribus, quibus Dominus suus: nullam aliã quærit coniecturam, sed characterem Virginalis animi ex hospitalitate vult agnoscere. Si ego, inquit, aquã ab ea petiero, & non solum faciet, quod petam, sed & candorẽ & liberalitatem mētes sua declarabit dicens: etiam camelis tuis aquam dabo: morum suorum ingenuitatem, & bonitatem satis aperte ostēdit.* No necessita de mas informaci6n quien auerigua lo caritatiuo, porque en esta perfeccion viuen todas: y los cabales de la hermosura, gallardia, honestidad, afable condicion, ilustre nobleza, luzida parentela, caudaloso dote, se hallaron en sola la caridad. Afisi esta virtud es vn atributo propio del celestial tesoro, que en el se aseguran vinculadas todas las riquezas, y felicidades, que solicitan nuestros deseos. Esta es propiedad de cielo, que es la bienauenturança, tesoro que por el no se fecha menos el resto de los aueres, y aumentos, que por otros ca;

minos podemos esperar: *Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro quem qui inuenit homo, abscondit, & prægaudio illius vadit, & vendit vniuersa quæ habet, & emit agrum illum.* El premio celestial q̄ Dios dà a los suyos, es vn tesoro, en el qual se halla la cifra de todos los deleites: y posesiones tan segura, que por ella el que es verdadero codicioso, desperdicia sin reparar en costa: *Theſaurus est præ-*

Mat. 13

Lyra in  
būlocum  
Mat.

*miū cœleste, propter quod sancti omnem laborem suum in sumēt, dize Lira.* Esta es glorioso encomio de la biēauenturança, que sean tan soberanos los quilates de su perfeccion, que todos los aueres, y posesiones q̄ se desperdicien por ella, son gustoso empleo; todos los trabajos, son fabroso afan, porque en ella atesora el hombre quanto por otras industrias, y venturas se pudiera prometer: afisi el exercicio tanto de la caridad, es resabio de bienauenturança; porque en la caridad halla el Christiano todo lo que pudiera acariciar sus esperanças en la consecucion de las demas virtudes: *Theſaurizate autem. Segun*

esto, atefore el codicioso a lo de Dios este tesoro de la caridad, que en él se dará el parabiende rico, con el caudal de todas las opulencias celestiales.

3 Caminauan aquellos santos Dicipulos al castillo de Emaus, ahogados con el temor, y desmayadas las luzes de su Fè; casi dauan lugar a la desesperacion: trauõ praticas amigables con ellos el Saluador, y declarõies las Sagradas Escrituras de su Pafcion, y Resurreccion; ellos viendote en traje de peregrino, movidos a misericordia, le pidieron no profiguiesse el el camino, sino que aliuiaffe sus fatigas, quedandote con ellos aquella noche: *Mane nobiscum, quoniam ad vesperascit, & inclinata est iam dies.* Condescendio con sus ruegos, y auiedo repartiõles el pan en la cena, y exercitado con sus liberales manos el afecto caritativo de su pecho, se desaparecio, dexandoles ilustrados con las luzes de la Fè, y reconocidos a los ardores del diuino amor que despertõ en ellos con la sabiduria de sus palabras: Y aunque con estas aua pretendido conquis-

tarlos el Saluador, no dize el sagrado Texto, que se deshizo el nublado de los ojos de los Dicipulos, hasta que le vieron repartir el pan: *Accipit panem, & benedixit, ac fregit, & porigebat illis, & aperti sunt oculi eorum.* Porque no conocieron la diuinidad de Christo, y el misterio de su Resurreccion, quando le oyen eloquente, sabio, y erudito Predicador. Y si ellos confesaron despues, que se les abrasaua el coraçon, quando le oian: *Nonne cor nostrum ardens erat, in nobis dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas.* Porque aun abrasados los coraçones, no se ilustran los ojos del alma a fuerza del sentimiento? Porque aun no auian exercitado la virtud de la limosna quando Christo les hablaua: pero quando partio el pan, y le auian rogado caritativos, que se quedasse con ellos, qual pobre peregrino, para que le diesse aluergue: *Mane nobiscum, quoniam ad vesperascit.* Reparteles Christo el pan, pagandoles la limosna, entonces reciben todos los tesoros de la diuinidad, y todas las riquezas de la Fè; porque la pretension de las pa-

palabras de Christo, la atenció de los Dicipulos en oirlas no tuieron su logro hasta que terciõ el empleo de la caridad; enseñando a los Fieles, que aunque la hermosa variedad de las virtudes adorne el alma, y todas tengan sus quilates de perfeccion, solo la caridad encierra en si quanto las otras virtudes pretenden. Y quando palabras de Christo, coraçon ardiente en los Dicipulos, aun dexauan rastros de confusas tinieblas, de medrosos pauores, en los que oian a su Maestro; la caridad que hospedõ al peregrino, el pan que le repartio a los desconsolados, dio el vltimo retoque de la perfeccion, al retrato de las virtudes, que estaua imperfecto en los Dicipulos de Christo. A punto zui la Lau-

*Lau. In fin. lib. de trium ph. agon. Christ. c. 25:*  
*rencia Iustiniano: In pannis fractione potius, quã in praedicatione agnoscere meruerunt: quatenus, sicut egeni miserti sunt, ita misericordiam reperirent.* Parece en facciones diuididas sin discordia, iuan a su pretension Dicipulos, y Maestro: este sollicita desvanecer los nublados de la infidelidad; aquellos ansiauã claras noticias de la Resurrecció. En la caridad se hallõ todo, por

fer ellavn epilogo, donde se reduce, y abreuia todo lo confunado, y perfeto de los deseos mas diuinos.

4 Siendo la caridad perfeccion de las mas excelsas virtudes, y vn argumeto de lo muy cabal, y sin mezcla vil que lo estrague, tenemos vna cõstãte razon, para apoyar q̃ la Virgen fue a todas luzes concebida con perfectissima gracia: porque lo fue en perfectissimo amor de Dios, y del proximo preuiniendo su caridad el primer instante de su ser. Oigamos la sabiduria, y piedad de S. Bernardino de Sena, hablando de la purissima Cõcepcion de Maria: *Ex obari Ber. S. tatis quoque ardore et iã humana saluationis toto affectu ser. 1. desiderabat incarnationẽ Filij Dei: Nam & totus impetus primæ sanctificationis mentem huius sacratissimæ Virginis impellebat ad hoc desiderandum pro salute omnium electorum. Proinde omnes virtutes eius ardentissimæ mentis, in id, quod postea factum fuit, in ea toto conamine inflammabãt animam eius.* Santificaciõ llama san Bernardino Cõcepcion purissima, con preuenciõ, y pre seruaciõ sin mãcha, como es tã claro en sus escritos. Y en este sècdo dize: En el

primer instante de su C6cep-  
ci6n fue ar rebatada Mariac6  
impetude la caridad, para  
desear nuestra saluacion de  
fuerte, que ser, y ser cari-  
tatiua, fueron lo mismo.  
Si el primer instante de su  
ser fue caridad, y la cari-  
dad arguye toda perfeccion:  
como pudo compadecer se ca-  
ridad per fecissima, y imper-  
feccion, macula, enemistad  
con Dios, seruidumbre al  
demonio por el pecado? Fue  
muy al reues, porque Maria  
embeuida toda en el amor  
de Dios, y el proximo, infla-  
mando su alma con los ardo-  
res diuinos, dex6 creditos  
de su pureza, apoyados los  
de su caridad: que cerrando  
los passos a la culpa, iguala-  
ndolos con los del ser de Ma-  
ria, hizo que los primeros  
instantes quedassen califica-  
dos por caritatuos, aplau-  
didos por perfectos, burlan-  
do los assaltos del comun  
enemigo, que no pudo hallar  
entrada, donde estaua preue-  
nida, y atajados los passos,  
por lo valientey alentado de  
los feruores caritatuos.

5 Tengo por cierto, que  
por esta caridad se deue a  
Maria, que donde todos llo-  
ramos desgracias, solo ella  
festejasse dichas. Dize de si

misma esta Señora: *Ego ex o-*

*nita ante omnem creaturam.*

Mayorazga de los bienes, y  
riquezas de Dios, sobrepue-  
ta en perfeccion a todas las  
criaturas, sali al mundo, siẽ-  
do parto del aliento de la  
boca del Altissimo. Quando  
la Madre de Dios se da pa-  
rabienes de dichosa, reco-  
noce al aliento de Dios por  
Autor de sus felicidades:

*Ex ore Altissimi.* Si consul-  
tamos las diuinas letras, ha-  
llarẽmos que este aliento de  
Dios, es instrumento de su  
indignacion, vengança con-  
tra rebeldes, empleo de su  
justicia. *Isai. 11.*

*Et percuetiet terram virga oris sui,  
& spiritu labiorum suorum  
interficiet impiũ.* S. Pablo:

*Quem Dominus Iesus inter-*  
*ficiet spiritu oris sui.* S. Iuan  
en su Apocalipsi: *Ex ore eius  
gladius utraq; parte acutus*  
*exibat.* Si el aliento de Dios  
es desahogo de su justa  
vengança, si lo executiuo  
de su enojo: como Maria en  
esta oficina de estragos, se  
festeja acariciada, y aplau-  
dida? Si reconociera vn pe-  
cho amoroso, vna cari6-  
sidad, vna suauemise-  
ricordia, por Autores de  
tantos beneficios, enten-  
dido estaua: pero no entien-  
do, como el arco de saetas  
enarboladas contra los e-  
nemigos, fleche regalos,

*Isai. 11.*

*Ad The-  
sal. 2.*

*Apocal.  
1.*

agra-

ãgrados, y caricias. Biẽ ex-  
plicada estã la duda con a-  
tenciones a la grandeza de  
Maria, que no solo fue a to-  
dos hitos dichosa, sino q̃ ha-  
ll6 crecidos logros de la vẽ-  
tura, donde todos llorã des-  
gracias. El mismo aliento  
diuino, donde se atemorizã  
todos, forja regalos donde  
se deterte Maria: que a tan  
grã Señora, sobre preuenir-  
la lo mas afortunado, la en-  
grandecio, preuiniendo selo  
a villa de comunes desgra-  
cias: porq̃ en esto fueſſe mas  
singular el empleo del diui-  
no amor, y mas admirable  
la vẽtura de nãa Señora. Pe-  
ro es de advertir, q̃ tan sin-  
gular gracia tuuo su apoyo  
en la caridad: y afsi inmedia-  
tamente a las palabras di-  
chas, nos aduertte Maria:  
*Ego feci in cœlis, ut oriretur*  
*lumen indeficiens, & sicut*  
*nebula texi omnem terram.*  
Yo comuniquẽ a cielos, y  
tierra, luz que no se rinde a  
los paraſismos; Sol que siẽ-  
pre ignora desmayos: y por  
que tẽpladas sus eficacias,  
mas suauemise gozasse: c6 vna  
nube de clemẽcias hize que  
fueſſen apacibilidades de lo  
humano, las que ostigauan  
veneraciones pauroſas de  
lo diuino. Di al mundo vn  
Dios hecho h6bre: fui medi-  
cina del mudo, con estas s6-

bras q̃ interpuse a los rayos  
de la diuinidad. Tiene alu-  
sion este lugar al del cap. 43

*Medicina omnium in festina-  
tione nebula.* Explica S. Ber-  
nardino: *Scriptũ est: Medi-*  
*cina omnium in festinatione ne-*  
*bula, hoc est, in festina Assũp-*  
*tione Virginis benedicta:*  
*quia omnes, qui volunt par-*  
*ticipis sunt grana sua. Pro-*  
*inde Bernardus ait: Maria*  
*omnibus anima facta est sa-*  
*piens, & insipientibus*  
*copiosissima charitate debi-*  
*tricio se fecit omnibus, mise-*  
*ricordis sentũ aperuit, ac de*  
*plenitudine eius accipiunt*  
*uniuersi.* Digo, q̃ tienẽ alu-  
sion los dos lugares: porque  
en ambos se llama la Virgẽ  
nube, en que se declara el  
oficio de Madre de Dios, y  
en todos se acredita su ca-  
ridad; pues el ser Madre de  
Dios, nube dispuesta por el  
Espiritu Santo: *Spiritus*

*Sanctus superueniet in te,*  
*& virtus altissimi obumbrabit tibi:* y el reuõtar se esta  
nube para reueſtir se de lu-  
cidos tornaſoles de gloria,  
todo es para medicina nueſ-  
tra, todo para caridad, dan-  
donos derecho de acreedo-  
res a sus glorias: *Debitri-*  
*cem se fecit.* Esto supueſ-  
to, misterioso es el orden de  
las palabras de Maria: por-  
que entabl6 su dicha donde

*Ecclesia  
sic. 43.*

*Luc. 27*

todos auian lamentado lumbres desgracias: *Exore altissimi prodiui.* Y por corona, y timbre de tanta vèrura, celebra su caridad: *Ego feci, &c.* Quando se aplaude en el trono, trata de sus industrias, en ser remedio de los hombres? si: porque para declarar los titulos de su felicidad, acrecentò los de caritatiua, y los puso en configuientes palabras; como si dixera: Del alieyto de Dios respirarò mis logros, y luzidos intereffes. Fue beneficio experimentado en la juridicion de comunes desventuras; esse es realce de mis aplausos: pero todo se ponga por cuenta de lo caritatiuo, que asì a Dios deuo alientos de su gracia en el de su boca: *Exore altissimi;* a mi me deuen los hombres su remedio en los de mi caridad, y feruor, que solo èl basta para acreditar me de purissima en mi Concepciò; quãdo todos en la fuya entran tributando a la culpa el defaire de mal nacidos, y auassallados de vna cruel tirania. Con el misterio, y nuestro intento, se carea el Euangelio, que dize nacio de Maria Iesus: *De qua natus est Iesus;* de Maria nace Dios: Dios es su Hijo; pero apropiasele el Euangelista

con nombre de Iesus, que es nombre de Sauador, nombre de lo mayor de la caridad, q̄ es redimir el mundo a costa de su vida: y en fiesta de su Concepciò purissima, se ajusta biè celebrarla por Madre de Dios, con aduertencia de lo caritatiuo: porque de entrañas purificadas con la caridad, y por configuiente per fetissimas al rigor de toda censura, auia de nacer el mayor empleo del amor de Dios, y el apoyo del de Maria, que acredita su pureza: como mas claro se entenderà por el §. siguiènte.

## §. VII.

*Que Maria estimò su pureza por lo que socorria a los peccadores, y que estos pueden imitarla con la penitencia, que fuele conseguir aplausos devidos a quien no fue culpado.*

**I** Todos estos priuilegios, y gracias que admiramos en Maria; como son grandeza fuya, son regalo còsuelo de los hòbres: porq̄ la gracia, y dignidad cò que Dios la enriquecio, la estimò no solo por poseerla, sino por emplearla en el socorro, y amparo de los pe-

*Eccles.*  
24.

pecadores. De si misma dize: *Ego in altissimis habitauì, & thronus meus in columna nubis.* Yo ocupè en los eternos consejos de Dios el mas eminente lugar, entre toda pura criatura; y puse mi silla, y trono en vna nube, firme columna de mi magestad. Hugo Cardenal dize, que esta nube significa la proteccion, y amparo que Maria dà a los hombres, quando mas necesitados por el pecado: *Hac est columna nubis, qua processit, & protexit filios Israel per desertu, ita habilis, ut nec ab ipsis peccatoribus recesserit. Sic Beata Maria multos in peccato protegit.* Supuesto q̄ esta nube, y el serlo Maria, significa el amparo, y fauor de los hombres, es de aduertir el modo particular con que habla della: porque quãdo dize, que estuu en la mayor altura, solo dize habitò en ella, *in altissimis habitauì;* y quando dize, que entèdio en fauorecer los hòbres siendo nube, dize que estuu en trono, *& thronus meus in columna nubis.* Pues quando estaua en su altura, y grandeza, no tuuo trono conio Reyna soberana? si: por que no dize que le tiene, hasta que se llama amparo de los hombres? porque

*Hug. ibi*

estima tanto Maria emplear su grandeza en fauor de los hombres, que alli parece recibe el trono, y las insignias Reales, como si antes de fauorecerlos se còsiderara su dignidad como despojada de los aparatos Reales, y deuiera los luzimientos de su Imperio a las atenciones del remedio de los hòbres: por esso no està el trono solo en la altura de lo mucho que es; sino en el amor con que todo lo quiere para muchos aumentos nuestros.

2 El Patriarca Iacob vio vna misteriosa escala, que tenia por su corona al cielo, y se auenzindaua en la tierra; el mismo Dios folicitaua sus descansos recostado en ella: *Gen. 28*  
*Uiditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangentis caelum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominu innixu scalam.* Esta escala, q̄ daua passo franco del cielo para la tierra, y de la tierra al cielo, representaua a la purissima Virgen Maria, como si ère S. Iuã Damasceno, q̄ dize hablando con nuestra Señora: *An non carnis perspicuum est scalam Iacob te Damasc.*  
*praesignasse?* y despues de pocas palabras añade el Sato: *dormiti Hinc Angeli quidem ad eum De ipar*

*descenderunt, ut videlicet Deo, ac Domino inferuissent: homines Angelica vita ratione vsi in caelum sublimis rapiuntur.* Es Maria la verdadera escala entre el cielo, y la tierra: porque por su medio, por su favor, y virtudes, se abrió el paso para que los Angeles baxasse del cielo, a negociar los viles del hombre; y los hombres, siendo Angeles en la vida, se encumbraffen hasta el cielo. Aunque este renombre de escala se apropie con razon a Maria, no puede dexar de notar se, que parece arguye baxeza: porque la escala se expone a que en ella estãpen sus huellas los que pretenden subir a la altura: la escala no fuele ser alaja de luzimiento, sino solo de vtilidad, en el passo que franquea, sirviendo desluzidamente a los intetos agenos. Segun esto, por que la que es trono de Dios, silla de su Magestad, vestida de oro purissimo, se significa con lo menos luzido, y entoces se dize, que descansa Dios en ella, como en magestoso y delicioso reclinatorio? *Et Dominum innoxum scala?* Porque los lustres de Maria no consisten solo en lo mucho que es, sino en lo que se dedica a los viles espiri-

tuales nuestros; y aprecia tanto esta Señora las medras del hombre, que el seruir a ellas con desluzimiento, lo tiene por rico esmalte del oro de su pureza, de la estimacion de sus esplendores; franqueandola Dios enamorado sus mayores regalos, descansando en ella, quando ella allana el passo a los hombres, humillandose como si estamparan sus huellas en tanta soberania, como en vna escala, que teruilmente se sujeta a los deseos del que pretende asse-gurar en ella sus passos.

3 Esta verdad apoya mucho nuestra confianza, en el soberano misterio que celebramos oy: porque quanto este priuilegio de la pureza original de Maria, es tan sobre todo lo humano, rãto nuestros viles han de ser muy diuinos, pues toda la grãdeza de Maria estã vinculada a nuestros aumentos, sin que por pecadores defmayemos de carearnos con tan puros resplandores de gracia; antes tratando de arrepentirnos de nuestras culpas, hemos de esperar fauores de Dios, muy semejantes a los que Dios haze a Maria: porque al pecador arrepentido le mira Dios con cariños tan agrada-

dables, que parece solo se deñan a la inocencia.

4 Celebrada es la inocencia del juto Abel: determino la embidia de Cain su hermano, hazer fuerte en el, dãdole muerte, no sufriendo la desigualdad con que Dios ama mirado su sacrificio, y el de su hermano: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius; ad Cain vero, & ad munera illius, non respexit: iratusque est Cain vehementer, & concidit vultus eius.* Conociendo Dios la determinacion de Cain, trata de conuertirle: *Dixitque Dominus ad Cain: Quare iratus es? & cur concidit facies tua: Nonne si bene egeris, recipies: si autem male: statim in foribus peccatum tuum aderit?* De que te entristeces, le dize Dios a Cain? la alegria verdadera solo consiste en la gloria del bien obrar; la tristeza solo en la pena de exceder los limites de la razon: la virtud, o el delito, son los que dã la verdadera felicidad, o desgracia: en tu aluedrio bien gobernado, estã la jurisdiccion del buen sucesso: mi gracia nunca falta, con ella estã en tu mano el sojuzgar el imperio de la culpa: *Sed subte erit appetitus eius, & tu domi-*

*naberis illius.* Con estas persuasiones pretendia Dios reducir a Cain, a que hiziesse penitencia del cruel inteto de quitar la vida a su hermano, como aduertte mi padre S. Iuã Chrysofomo: *Expende ineffabilem Dei misericordiam, & in secundo, nobis congruam humilitatem. Postquam enim vidit ipsum Cain ab inuidentia afectione oppugnari, pro sua benignitate congrua ipsi remedia apponit, ut statim emergat, & aqua non obtegatur.* Apenas pensó el pecado, quando Dios le negociava, y proponia los remedios muy propios de su misericordia, y de mas amas muy gustosos: porq, como le los Setenta, le dixo, que tu uiuiesse en su coraçõ tranquilidad, y sosiego: *Peccasti, quiesce.* Lo qual interpreta mi P. S. Chrysofomo por estas palabras en persona de Dios: *Verũtanẽ neg; poenã delicti repetõ, sed offẽto dumtaxat delictũ, & cõsiliũ affero, quod si accipere volueris, & peccatum emendabis, & te ipsum grauioribus malis non inuolues. Quomodo? Peccasti, & grauius peccasti, sed non punio propter delictum: misericors enim sum, & nolo mortem peccatoris, sed ut conuertatur, & viuat. Igitur, quia peccasti, quiesce:*

Chrysofomo  
hom. 18.  
in Gen.

Septuaginta

trans-

*tranquillitatem facito tuarum cogitationum, & liberamentem à procellis fluctuum inundantium.* Regaladas palabras; sazónada industria de Dios, que trata del gusto, y sosiego de Cain, y todos los aumentos de vna buena suerte: pero como Dios no habla palabra con Abel? no le amenaza la muerte? no está vn justo en gran riesgo? no fuele Dios mirar este con cuidado, aunque sea en lo temporal? Ya q̄ no le hable Dios con igual empeño que a Cain; por lo menos no hablara con algun carísimo al que estava consagrado a morir por la inocencia? No quiso Dios hablarle, aunque estava con cuidado de sus amparos: porque se entendiese la fineza con que ama la penitencia, que tratando de convertir a ella vn pecador, se mostró en lo exterior como olvidado del inocente, como tan embeuecido en negociar vn pecador penitente, q̄ parecia diuertirse de acudir à vn justo aun arriesgado: tanto puede el arrepentimiento de lo pecado, que desfruta aplausos devidos a la inocencia, y lleva a Dios tras sí, como diuertido de otras atenciones, aunque las suyas están tan en todo.

5. Tratô Christo nuestro bien de convertir a Zaqueo; combidase a comer en su casa: *Zaquee festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere.* **Luo. 19.** Tus importancias, Zaqueo, vienen a ser mías; a mí me importa comer en tu casa, por que importa tu saluacion: recibió el publicano a su Redemptor, y los que vieron tanta llaneza, y afabilidad, en tan santo Maestro, murmuraron: *Et, cum viderent omnes, murmurabant dicentes: quod ad hominem peccatorem diuertisset.* Decian que se estava diuertiendo en casa de vn pecador: así explica aquella palabra: *Diuertisset,* el Cardenal Cayetano: *Quod apud virum peccatorem ingressus esset ad diuertendum.* Vieron a Christo tan gustoso en casa del pecador, que juzgaron se auia entrado allí a diuertir, *Diuertisset.* Impropio parece de la persona de Christo, lo que llamamos diuertimiento: porque vn hombre diuertido deposita toda su atencion en el empleo de su diuertimiento, de fuerte, que de todo lo demas se olvida; y en especial quando las materias de gusto embargan poderosamente el alma. Llamamos vn hombre diuertido

do de otras obligaciones, desatêto a otros cuidados, solo por lograrlos de su placer, segun esto, que ocasion halla ô los murmuradores, para dezir que Christo auia entrado en casa del pecador Zaqueo, *ad diuertendū,* para diuertirse? Estaua Christo tan gustoso con la penitencia del pecador convertido, que leyendole el semblante, juzgaron que estava fuera de otra qualquier atencion, consagrando toda la suya al gusto de conuersar con aquel hombre, y tomaron ocasion de murmurar, donde la auia de alabanza: porque no era negar la atencion a lo demas, sino dar tanta al gusto de la conversion del pecador, que estava como embeuecido, y anegado en vn pielago de gozos; siendo tantos estos, que juzga la cortedad humana, que Dios tiene sus diuertimientos con la penitencia de los delitos, y se pone entraxe de hōbre diuertido, tan en aquel gusto, como si negara la atencion a las demas importancias.

6. De aqui se entenderà vn consuelo grande para pecadores. Apoyamos en el §. 5. por alabanza de la Madre de Dios, que era el ameno vergel de los diuinos di-

uertimientos, y esto vemos tambien en vn pecador penitente, no porque ninguno pueda ser igual con la grandeza de Maria, sino porque Dios fauorece la penitencia del pecador, con tan liberal mano, que viene a tener el pecador por arrepentido, aplausos semejâtes a los que consigue quien nunca fue culpado. Enseñança saludable para festejar la pureza de Maria, que el que quisiere dibujar en su alma las mas viuas lineas de la virginal pureza, no desmaye por pecador, antes cobre alientos, apadrinado con la penitencia, que esta le pondrà en tanta altura de fauores, que se conierta en vn viuo retrato de la inculpable pureza.

7. Nuestro Euangelio nos ofrece nueva confirmacion del asumpto. Relata el sagrado Coronista los ascendientes de Christo nuestro Señor, y dice: *Libre generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham.* Este es el libro de la Genealogia de Iesu Christo Hijo de Dauid, Hijo de Abraham. Para referir con seguido orden esta Genealogia, no auia cederse en primer lugar Dauid, sino Abraham, desde el qual determinò el Euangelista.



Aísta contar los ascendientes de Christo, Dauid fue mucho despues: por que le anticipa, y le pone antes de Abraham, peruirriendo al parecer el orden que deuia guardarse? Porque Dauid fue pecador, pero muy arrepentido, muy bien curado con la penitencia. Abraham fue justo, y no se amancilló con culpas graues: por esto, y por el orden de la naturaleza, se le deue el primer lugar respeto de Dauid: pero es tal el cariño có que Dios mira la penitencia, que desquicia el corriente de su ascendencia gloriosa, por dar tan buen lugar, y mejor, a Dauid que a Abraham; para que lleue el pecado por arrepentido, ventajas en los aplausos, y horas, al que no se manchó con la grauedad de los delitos, y animoso, y leal, no rehusó poner el cachillo al cuello de su hijo Isaac, por obedecer el mandato de Dios.

S Iugentoso asilte a nuestro intento Bachiario:

*Bach. Solet percussus miles in pri-  
epist. ad mo certamine, in secundo  
Ianuar. fortis dimicare, & con-  
de reci- tra percussorem suum ma-  
piendis gis iratus insurgere.* Tal vez el alentado espíritu del combatiente deue el lauro a la ignominia de vencido,

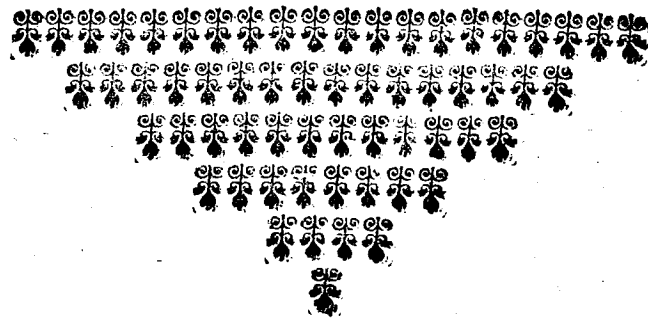
pues las heridas que le postraron, le auisan de su pundonor, que embuelto en fangre, y en horrores de muerte, recupera con ardiente enojo las perdidas del pereçoso descuido: y se dobló el triunfo, porque precedieron en el honrado los empachos de vencido. Así el hombre postrado por la culpa, se alienta con la diuina gracia, y dobla tanto sus aumentos, que ardiente contra su enemigo, le persigue hasta que le confiese tan glorioso q̄ se borre la memoria de la primera ignominia, y quede igualado con el que nunca se dexó vencer. Así Sanson despues de ser esclauo de la culpa, buelto a la penitencia, abraçando las columnas del Templo, hizo sangriento estrago en sus enemigos: *Et apprehendens am Iud. 16,  
bas columnas, quibus innite-  
batur domus: alteramque  
earum dextera, & alteram  
laeva tenens, ait: Moriatur  
anima mea cum Philistijm.  
Concussisque fortiter colum-  
nis, cecidit domus super om-  
nes principes, & cateram  
multitudinem, qua ibi erat:  
Multoque plures interfecit  
moriens, quam ante viuus  
occiderat.* Grande fue el estrago: pero porque dispuso Dios, que en la muerte aca-

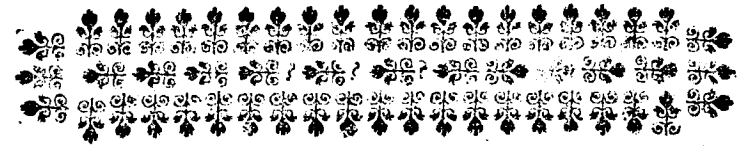
basse

basse con mas enemigos Sanson, que quantos auia muerto en vida, *multoque plures interfecit, &c.* Porque en su muerte peleó como peccador arrepentido de auer obedecido a los halagos de la sensualidad enauerado de Dalida, viuo peleó como inocente, y justo. Pues sea mayor el triunfo: porque por lo que tiene de penitente, se haga ventajas en el aplauso a si mismo, por lo q̄ truuo de no culpado. Bié del punto habla en el lugar citado Bachiario: *Quid mirum,*

*Bach.  
Supra.*

*si ille quem fornicationis  
hasta percussit, in passionis  
congressione superauerit?  
Quid si victor fuerit in mar-  
tyrio, quem vicerat inconti-  
nentia, & libido? Nonne sic  
fecit ille Nazareus, ex re-  
promissione natus, quem, cum  
in perniciem sui, mulieris  
blandimenta vicissent; post  
modum in fine obitus sui sub  
martyrij passione maiorem  
inimicorum exercitum pro-  
strauisse quam ante, quando  
Nazareus, hoc est, im-  
maculatus fuerat,  
reperitur.*





# SERMON

## SEGUNDO, EN LA

### NATIVIDAD DE NUESTRA

#### SEÑORA.

*Liber generationis Iesu Christi, &c. Mat. I.*

§. I.

*Que el ver se un hombre con honra, le dà alie-  
to para acometer los mas desesperados riesgos  
por Dios; y el persuadirse que no la tiene, haze  
que no tema perderle, y tenga por su  
remedio el infierno.*



Elebrado el glorio-  
so san Pe-  
dro Da-  
miano la  
Natiui-  
dad de nuestra Señora, atē-  
diendo a los descendientes

ilustres que la dà el sagrado  
Euangelista en tantos incli-  
tos Reyes, y nobilísimos  
Heroes; dize: *In humano ge-  
nere ille nobilis, qui claris  
maiorum titulis insignitur;*  
*Beata verò Maria licet de  
generosa sit patrum stir-*

*Pet. Da-  
mia. ser-  
46. qui  
est de Na-  
ti. Virga*

pe progenita, ab illo tamen trahit excellentissima nobilitatis genus, qui de illa est nouo nascendi genere procreatus, & per clarissimam sobolem omnem humani stamatis excedit nobilitatem. Clara proauorum titulis, sed incomparabiliter clarior generositate prolis. Filia siquidem Regum; sed Mater Regis Regum. Ilustran el soberano Nacimiento de Maria los gloriosos blasones de la nobleza: porque aun esto q̄ desea el humano pundonor, no faltasse en los festejos del alegre Nacimiento de tãta Princeza: pero esta nobleza recibe su lustre de la que se adquirio la Virgen con sus obras, siendo digna Madre de Dios, y de tãtos hijos espirituales, que a su intercesion y caridad deuen el ser de la gracia. Dos partes contiene esta aduertencia de Pedro Damiano, vna es la nobleza de Maria, otra de lo que deue seruir la nobleza, y honra, en quien la recibe de la liberal mano de Dios. Dã Dios la nobleza para que le sirua al hombre de vn empeño generoso para corresponder a los blasones de la honra, con lo heroico de las virtudes; para que conociẽdofe el hombre enriquecido con los hono-

res, tema el degenerar de lo puntoso del pundonor. Motiuo es este poderoso en el coraçon humano.

2 Negociaron con las mañas de la ambicion, fillas eminentes en el Reyno de Dios los hijos del Zebedeo: querian sentarse al lado de Dios en su Real Trono, como pidio su Madre a Christo: *Dic vt sedeant hi duo Filij mei: vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram, in Regno tuo.* Esta pretension les parece a los Padres de la Iglesia muy fuera de sazón: por q̄ auiendo dicho nuestro Redemptor, y Señor, que subia a morir a Ierusalen: *Ecce Ascendimus Hierosolymam, & consummabitur omnia, que scripta sunt per Prophetas de Filio hominis, &c.* Quãdo insta la muerte de su Señor, ellos entablan pretensiones de honra. En el mundo no pareciera nuevo; que en la muerte del mas estimado, y querido; se enjugan las lagrimas con la esperanza de la herencia; y se embaraçan los sentimientos, con los alegres cuidados de propia comodidad. Pero en las escuelas de Christo muy culpables parecen estos Discipulos: q̄ de medida ambicion es esta? No fue tan ambi-

Mat. 20

Chryso.  
hom. 66  
in Mat.

bicion como parece; gran parte tuuo de generoso pẽsamiento: ven que su Maestro ha de ser empleo del furor de sus enemigos: considera se estos Discipulos en manos de vn grã riesgo: de seã salir airotamente del peligró, portarse cumpliendo cõ el deuer, negociando honras, para q̄ viendose honrados, la obligacion de corresponder al lustre de su dignidad, los haga proceder con airosa bizarria en el mas desesperado peligro: que la hõra en quien sabe valer se de ella como deue, haze valientes empeños en el coraçon humano, para que despreciãdo muertes, y burlãdofe de peligros, acredite cumpliendo con el deuer, el decoro de su nobleza, y el resplandor de su dignidad. Asi entiendo las palabras de mi Padre san Iuan Chrysostomo, hablando en este caso: *Quoniam propè Hierusalem erant: credebant que Regnũ Dei iam iam euenturũ, quod huiusvita, ac seculare opinabantur, hæc postulabant, vt ob honorem facilius etiã omnia pericula possent euitare.*

3 Este pẽsamiento q̄ ayo yẽ en el tomo sobre S. Mateo, sobre el lugar selecto del cap. 20. ver. 21. n. 10. se ilustra con vna aduertencia en la adoracion de aquellos

dichos Reyes, prinicias de la conuerció de la Genti-  
lidad: *Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudæ, ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymã dicentes: ubi est qui natus est Rex Iudæorũ?* Estos Reyes tuuieron noticia del Nacimiento de nuestro Salvador, y pone admiraciõ, q̄ solos ellos se mouiesen a buscar el Dios nacido, pues las noticias que ellos tuuieron por la nouedad de la estrella, tambien solicitauan los animos de otros muchos Sabios de aquella region: por que emprẽden solos los Reyes el camino, y toman por su cuenta la veneracion de Dios: por q̄ al ser Sabios se acrecentaua la nobleza Real, por la dignidad, o por la sangre; y auia tãto el espíritu de lo noble para arduas emprellas, q̄ quando los demas Sabios se quedaron en su casa, estos por Sabios, con blason de Reyes, atendieron mas a su obligacion, para no tener los riesgos, ni temer los mas desesperados peligros. Novã fue radeste fetic Rab. Magi uerõ sũt, qui de singulis reb<sup>9</sup> philosophantur, sed sermo communis Magos pro maleficiis accipit, qui aliter quidem habetur apud gentẽ suam, cõ quod sint Philosophi Chaldeorũ, & ad huius artis scientiam

Mat. 2.

Rab. in  
cat. 5.  
Thom.

Sermon segundo,

*Reges quoque, & Principis eiusdem gentis omnia faciunt: & ipsi primū ortū Dñi intellexerunt.* Bié ajustado, q̄ los que acrecentauā a la sabiduria los resplandores, y honras de Reyes, fuessen los primeros en la aduertēcia de su obligaciō, y cō despertado ingenio preuiniēse en las execuciones, a los demas q̄ no les igualauā en lo hōrado, aūq̄ en lo sabio les cōpitieēse

4 Aun hallarēmos en los mismos Reyes otro reparo muy de nro proposito: por q̄ la luz del Dios reciē nacido se comunicō a los pastores; vnos, y otros se partieron a rendir veneraciones a tā soberana Magestad: los pastores: *Venerūt festinantes, & inuenerūt Mariā, & Ioseph, & Infantē positū in praesepe: vidētes autē cognouerūt de verbo, quod dictū erat illis de puero hoc.* Los Reyes:

Luc. 2.

Mat. 2.

*Intrantes domū inuenerunt puerū cū Maria Matre eius, & procidentes adorauerunt eū.* En los pastores huuo prefeza en el camino, dicha en el hallar a Dios, pero no se arrodillan, no ponē su cuida do en los dones: por lo menos en el arrodillar felos Reyes, los diferencia S. Agustín de los pastores: *In illis, gratia*

*prior, in istis humilitas amiser. 64.* Mas humildes demōstraciones dān los Reyes, q̄

los pastores; pues de los Reyes se dice, q̄ se arrodillarō, y de los pastores no. De dōde preuino la diferēcia en el agasajo? Y opiēso, q̄ los Reyes procedierō mas finos, por la mayor atēcion a su nobleza: los de menos obligaciones, en quiē no hierue la sangre del pundonor, contentāse cō vn mediano proceder en sus acciones; pero el q̄ se sienta cō obligaciones de honra, emprēde lo mas realçado, abraça los cabales de la mas heroica accion: así los Reyes despreciā amenazas de Herodes a lo valiete: preuiniē, ricos dones a lo liberal, humillāse con bizarra cortesania: oscureciendo como nobles la cortedad de los pastores, q̄ en las demonstraciones quedaron vécidos, como lo estauan en la nobleza.

5 Pero que no tomarā vn hōbre a su cargo por cūplir cō las obligaciones de la hōra, y nobleza, si ay ocasionen q̄ por estas atēciones oluida los horrores del infierno? cōbatia Abimelech el pueblo de Thebes, y vna muger, cō atreuimiēto varonil, disparō del muro vn troço de vna rueda de molino, q̄ hirio a aquel Principemortalmete: *Et ecce vna mulier fragmen mola desuper iaciens, illisē capiti Abimelech, & cōfregit cerebrū eius.* Viēdose en

tan

Udic. 9

tan arriesgado trāce, negociō de vn page de armas suyo, q̄ le abreuiaffe la vida: *Vocauit citō armigerū suū, & ait ad eū: Euagina gladiū tuū, & percutē me.* Que desesperacion es esta? no ay mas amor a la vida? que furor es este? El mismo dio la razō: *Ne forte dicatur: quod à femina interfecitū sum.* Siento tanto los riesgos de mi opinion, y q̄ se diga, q̄ me quitō la vida vna muger, q̄ el verme sin honra me haze agradable la desesperaciō, y apacible la muerte. Mas ay q̄ reparar, dice Nicolao de Lyra. Este Rey bien conocia q̄ se abrian las cabernas del infierno para sepultarle, si él se negociaua la muerte: como no teme el infierno, y trata de morir cō instantes diligencias? por q̄ ya vio su opinion y honra estragada; acordose de la obligaciō pūdonorosa de Principe; pēsō sanearla negociādo el infierno, y por esto le parecio apacible: *Plus, dize Lyra, formidauit opprobriū, quāgebenam.* Esta doctrina, como

Lyr. ibi

apoya el poder de los pensamiētos hōrados, así desluzze a los superiores, q̄ no reparā en vltrajar la reputaciō de sus subditos. Acótece, q̄ la demasia del zelo, la curiosidad, la acusaciō, o el engaño, dān noticia al superior del delito del subdito,

y quando cauto deuiera callarle, paternal corregirle, o preuenirle industrioso; de intento le publica, injusto le castiga, cruel le atormenta, tirano le deshonra, perdiendo la correcciō, y la reputaciō del subdito: q̄ si este entēdiere, q̄ saneaua su honra con la enmiēda, q̄ cō cautela se preuenia su opinion, por no faltar ella, con la persuasiō, y espíritus de hōrado, mejorāra las costūbres a pesar de los apetitos: pero sin honra, es dexarle en la desesperaciō de quien no tiene q̄ perder. El arroxiamento de quien obra sin obligaciones, mira como apacible el infierno, y desmayado el pūdonor, desmaya la atēcion a las obligaciones. Por esto Dios ha cuidado siē premucho de enoblecere al hombre, pues al q̄ le falta la nobleza que estima el mundo, no se le niega la dignidad de ser semejaça de Dios, de merecer ser hijo suyo por la gracia, q̄ es la mayor nobleza, y motiuo de grādes atēciones, para obrar heroicamente. Por q̄ pētais, q̄ tātas vezes oscureceis la nobleza de hijo de Dios, y la mēchais cō la culpa? por q̄ os olvidais de las atēciones de hōrado; q̄ si huuiera sēso para conocer la dignidad de Imāgē de Dios, impressa en el hōbre; el lustre de su gracia, la nobleza de su amistad, pri-

mero faltara el hombre a si mismo, que a los luzimiétos de tan heroicos blasones.

6 En esto principalmente resplandece la alabanza de Maria, que la nobleza con que oy nace la siruio de atencion a corresponderla: porque la nobleza no se la dieron para que fuesse incentivo de la vanidad humana, sino para que en ella recibiesse lustres diuinos. Reparólo bien S. Paulino. Advierte el Santo, que se haze en el Euangelio caudal de los titulos Reales, repitiendolos en Dauid vna y otra vez: *Iese autem genuit Dauid Regem: Dauid autem Rex genuit Salomonem.* Por que se haze tanto caso desta nobleza? porque se auia de diuinizar en Maria, y en su Hijo: *Dignum erat, ut unigenitus Dei, & primogenitus totius creaturae, & uniuersi corporis caput, etiam in generis corporei dignitate, primatum teneret.* Allí se emplea bien la nobleza, donde tiene su Real asiento lo diuino: donde corre por cuenta de lo atento de vn Dios, el ilustrarla con las obras, como se verificó en su Santissima Madre, y los Fieles sus hijos. En la nobleza humana fundé los respetos diuinos, y en la diuina conqzcan las obligaciones.

con q̄ nacen, para q̄ sus blasones no sean solo vécuradel nacimiéto, ni menos riesgos en lo desvanecido; sino alieutos del cumplimiento en lo obligatorio, y animo para ilustrar cō lo perfecto de las obras, lo luzido de su Real alcaña, y profapia.

## §. II.

*Que es gran desgracia la del humilde nacimiento mas que esta puede hazerla dichosa la industria.*

**D**E lo dicho en el §. precedente parece puede causar se algun desmayo: en quiē se vè destituydo de la honra del illustre nacimiento: porq̄ si el ver se hórado el hombre le alienta para corresponder a sus obligaciones, desdichado es el q̄ nacio sin ellas, pues le falta esse poderoso motiuo, y su baxeza le acobarda para emprender illustres hechos. No niego esta proposicion, pero assétado en su verdad, contraponiendo esta desgracia a la industria, hemos de sentenciar en fauor del merecimiento, que haze qualquier desgracia dichosa. Quan infeliz fortuna sea la aduersa en los primeros passos de la vida, nos declara el Profeta Rey fulminando maldiciones contra los enemigos de Dios: *Fiant*

*Pf. 128 Fiant, dize, sicut fanum tetorum, quod, prius quam euellatur, exaruit.* Sean los pecadores como el heno que nace en las techumbres de las casas, que sin diligencia del extraño, por si mismo se desvanece en el estrago vltimo. En la justa indignacion del Profeta, que atemoriza el pecador, conueniene aueriguar, que desdicha es esta del heno, que tan temida deue ser: porque si esq̄ el heno se seca, sin que la codiciosa, o violenta mano le siegue, tambien auia otras yeruas a quien pudiesse el Profeta comparar la desdicha de los malos. En q̄ puede reconocer se la particular del heno? En la explicacion de Iuã Bautista Folégio: *E Palestina teētis hanc de sumptam esse metaphoram arbitror, è quorum rimuis, ac fixuris, cum plena sint, gramen, nescio quod, erumpere consuevit; sed quod tamē, cum solo commodo, atque humore careat, qui herbarum radices alere perse possit, diurnum nevtiquam est. Exarescat itaque, antequam euellatur, aut ressecetur, necesse est.* En las techumbres de las casas de Palestina, dize Folégio, se cria entre los resquicios heno, que por no auer nacido en tierra acomo

dada, y faltar a las raizes el jugo que suele sustentarlal, se seca por si mismo, y se desvanece; sin otra diligencia, que su desdichado nacimiéto. Ya está entendida la razon, porque el Profeta compara el castigo de los pecadores, al heno que se cria en los techos de las casas: porque como a este se le sigue todo el mal por la desgracia de su suelo, y nacimiento: no se pudo hallar estado mas miserable, castigo mas feuro, que el de aquellos que luchan con la maldición de mal nacidos. Son tantos los daños que de ai se figuen, que para desear un miserable estado de vn culpado, basta dezir, que será como el que en el resto de su vida experimenta efectos de la humilde fortuna, cō que nacio, de la raiz defectuosa de sus principios.

2 Pero esta desgracia deue su remedio a labuena diligencia cō que se desuienten las vitezas del nacimiento. El profeta Euágelico habló de la luz q̄ Christo repararía al mudo, dize: *Primo tēpore alleuiata est terra Zabulon.* La tierra de Zabulon participará la primera de los faoues, y regalos del Mesias prometido, quando la illustre con sus milagros,

y predicaron. Segun el Padre Cornelio, entiendo aqui el Profeta la Region de Galilea, que caia en la fuerte del Tribu de Zabulon, y era tenuta por vil, y sin nobleza: *Olim nibili à Iudæis ducebatur Galilæa: Tùm quia longius ab erat à Hierusale: Tùm quia defecerat à Iudæ, & Templo: Tùm quia habebat abiceta oppida, uti fuerunt viginti illa, quæ Salomon dedit Hiram Regi Tyri, quæ proinde terra Chabul, idest, vilis, & ignobilis sunt appellata.* Esta Region tenuta por baxa, y vil, es la primera en la nobleza del Rey Christo. Casi todos los Dicipulos suyos fueron Galileos, como sienta Maldonado; sin embargo de que por ignominia, a ellos, y al mismo Christo llamarõ Galileos: *Et tu cùm Iesu Galilæo eras;* dixo aquella mugercilla a Pedro: *Vocat Iesum Galilæum ignominia causa,* adierte Maldonado. Con principios tan baxos establece vn soberano Rey su Imperio; y esta vil, y ignominiosa tierra, participa los primeros resplandores de la nobleza de Dios? Si; porque de essa Region fueron los que correspondieron a los impulsos de la diuina gracia, y desmintieron con

su industria, y buena maña en seguir a Christo, las vilezas del baxo suelo en que nacieron. Y Dios, como estima lo q̄ deue tenerse por nobleza, eligiõ de essa ignominia la cabeça de su Iglesia Pedro, coronandole por Emperador de Emperadores: eligio otros Apõstoles; dandoles señorio superior al de los Reyes de la tierra. En esta Region campearon las primeras estrenas de sus milagros, y començõ a descollar la brillante luz de su gloria, en el milagro de las bodas de Canà, conuertida el agua en vino: *Hoc fecit initium signorum Iesus in Canà Galilæe, & manifestauit gloriam tuam.* Escriue san Iuan: porque se entienda, que el baxo suelo, y nacimiento vil, no deue acobardar el valor, y la industria, antes esta corseguirà entre la desgracia ventura: lustres de nobleza en las baxeças de las villanias.

3 El Espiritu Santo aclama por noble al varon de la muger fuerte: *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terra.* Noble dize que serà este varõ, quando el tuuiere sentado a las puertas de la Ciudad cõ los Iuezes della. Sabida es la costumbre antigua de tener

ner los Tribunales a las puertas de la ciudad, para que los que venian de fuera, tuuiesen mas prompto despacho. Buena atencion de Republicas; q̄ en otras no solo està el despacho muy retirado, pero tiranizado tan adentro, que para hablar vn ministro es necessario combatir las puertas de su casa, y mucho mas las de su mal modo, y condicion: de fuerte, que juzgareis estais acometiendo a vn hombre atrincherado, o defendido con inexpugnables baluartes. Aduertid, que no llama noble a este varon, porque nacio noble: esso parece que se auia de atender, segun lo que se vsa: por que le llama noble? porque està juzgando? porque esse officio de juez se daua a la elecciõ, y merecimiento, a la diligencia honrada con que cada vno le sabia grãgear. En esso pues se pone la nobleza en como cada vno viue, no en como nace. Fauorecenos la licion del Padre Peltano, en su Texto, y cadena Griega: *Conspiciuus est vir eius in portis, quando cum senioribus terra in concilio locum capit.* Alabandole por buen juez, parece auia de engrandecer su prudencia, su justicia: pero suponiendo

esso se adorna de esclarecido titulo de nobleza; *Nobilis conspicuus;* porque *locum capit in concilio,* grangeõ lugar en el Senado: no dize que le vino por herẽcia, que le cupo por suerte, sino que le recabõ por sus meritos, *capit;* esse es illustre, inclito, noble: q̄ aunque le obscurezca el vltraje de la fortuna en su nacimiento, el buẽ feso le alaba por lo que deue arrastrar las demas estimaciones, que es el merito, y industria. no basta para juez ni viste dignamente los decoros de la Toga, el que solo se vè apadimado de la sãgre illustre. Yerro es grande, que por este titulo se supuslan la edad, la prudẽcia, y las costumbres: achagues son estos de Republica estragada, dar por suerte de bien nacido, lo que se deue al valor, y estudio: noble es el que ocupa el puesto con el merito de su persona, y realça con sus atenciones la humildad de su nacimiento, rebatiendo con valor esse reues de la fortuna. Dos vezes serà noble el que lo fue por sangre, y hechos: pero el que lo es solo por estos, no tema desluzimientos de la infeliz fuerte, si consiguiõ los del merecer.

## §. III.

*Que la Virgen, si conſiguió grandezas como dicha, las merecio como valiente.*

**P**OR lo que hemos apoyado ſe entiende, que no ſe deue contentar quien aspira a grandezas, con lo q̄ deuió a la fortuna; antes deue iluſtrarlo con lo q̄ ſe acredita en el valor, y diligencia. Ser grande por fuerte, pudo ſer vn defacierto del acáſo; ſerlo por el merito, es vn ſeguro de lo mas luzido: y quando el hombre mas ſe feſteje por fauorecido de la dicha, ha de olvidar ſus ſanctes, por aplaudir ſe atento al merecimiento. Introduce Chriſto nueſtro bié la parábola del buen Paſtor, por S. Lucas: tenia vn rebaño de cien ouejas, deſcarrío ſevna; ſolicitó el Paſtor empeñó ſu trabajo y deſvelo en hallarla: alegre con el ſuceſſo juntó en ſu caſa ſus amigos, pidiendo le dieſſen el parabien de ſu dicha: *Cum inuenerit eam, imponit in humeros ſuos gaudens, & veniens domum. cōuocat amicos ſuos, & vicinos, dicens illis: congratulamini mihi, quia inueni ouem meam, quæ perierat.* Perdió vna muger, de

Luc. 15

diez monedas de ſu caudal; la vna: hallóla, y cōuocó ſus amigas, y vecinas, para que la feſtejaſſen cō parabienes: *Et cum inuenerit conuocat amicas, & vicinas, dicens: congratulamini mihi, quia inueni drachmam, quæ perdideram,* como refiere Chriſto por S. Lucas en el miſmo capitulo donde tambien la hiſtoria del prodigo, nos ofrece vn hijo reducido a la caſa de ſu Padre, en quien fueron grandes las demonſtraciones por auer grãgeado la reducion de ſu Hijo: *Dixit autem pater ad ſeruos ſuos: citò proferte ſtolam primam, & induite illum, &c. quia hic Filius meus mortuus erat, & reuixit, perierat, & inuentus eſt.* Eſte Padre, entre las demonſtraciones de alegría por auer hallado ſu hijo, no hizo la que el paſtor por la oueja, y la muger por la moneda: no llamó gente de fuera de caſa, ni ſolicitó parabienes. Es dificultoſa duda: el paſtor pide albricias del hallazgo, la muger parabienes del ſuceſſo, ambos a porſia: *Congratulamini mihi;* ſolo el Padre anda tan deſcuidado, que ſi bien ſe goza del ſuceſſo con demonſtraciones alegres, es a puertas cerradas, ſin comunicarlo a

ſus

Luc. 15

Luc. 15

ſus amigos. Que eſquieuez eſta deſte Padre? vn Hijo perdido hallado ſin diligencia, reſtituido ſin fuerços, no merece parabienes: y ſi en eſte paſtor, en eſta muger, en eſte Padre, como quiere el comun ſentir de los Santos, eſtá ſignificado Dios; y en eſſas coſas perdidas el peccador: por que vnas vezes ſe celebra la dicha conparabienes, y otras no; y pareciendo el Padre coito en las alegrías, ſe contenta con tener el hijo a ſolas, ſin comunicarle a otros? Aduertid la diferencia: el paſtor anduuo por valles, collados, deſiertos; y con experiencias coſtoſas reduxo lo que auia perdido, ſiendole dulce fatiga a ſus ombros: *Imponit in humeros ſuos gaudens,* deſpues de los empeños de caminar haſta hallarla: *Vadit ad illam, quæ perierat, donec inueniat eam.* La muger, no menos cuidadaſa hizo ſus diligencias, encedió luz, barrió ſu caſa, con vltimos empeños de ſu induſtria, haſta hallar la dragma, o real que auia perdido: *Nonne accendit lucernam, & euerrit domum, & querit diligenter, donec inueniat.* El Padre ſe eſtuuo en ſu caſa, y el hijo ſe le entró por ſus puertas: parece

que el hallarle fue materia de dicha, no premio de diligencia: hallóle ſin aquellos empeños de fatigas, y cuidados, pida pues parabienes el paſtor, y la muger; el Padre feſteje ſu dicha, pero a puerta cerrada, ſin comunicarlo con nadie: que ay tanta diferencia entre tener vn bien a fuerça de diligencia, o tenerle de lance, y ventura, que aun per ſonajes que repreſentan a Dios, cuya diligencia eſ el todo en todas las coſas, ſe gozan de ſu bié a ſolas, ſi ſe eſentra por ſus puertas, ſin oſtentaciones, y como entre empachos de fieſta, que ſolo ſe queda en caſa: como ſino mereciera eſtimacion el bien que eſ dicha, ſi no le acreditan fatigas, deſvelos, cuidados, vigilias, ahogos que ſoliciten el alma, y brumen el cuerpo, como lo hizo el paſtor, y la muger: *Imponit in humeros tuos gaudens; y la muger, querit diligenter.*

2 Vn noble varon nacido en grandeza, y mageſtad, ſe deſpojô de ſus aueres, ſe puſo en camino, y abreuian-do diſtancias, penetrô las mas remotas regiones: *Homino quidã nobiles,* dize Chriſto nueſtro bien, *abiit in regionem longinquam, accipere ſibi Regnum, & reuertit,*

Luc. 19

eſte

este señor noble tenia criados; como señor dellos, y sus bienes, se los entregò en confiança: y para recibir el señorío, que obtenia como propio, se destierra del como ageno, y pone su hazienda en negociacion, diciendo a sus criados: *Negotiamini dum venio.* Quien vio tã desatento Rey, dexar el Reyno a disposicion agena, pudiendo aplandirse con la posesion propia; hazer se extraño a su fortuna, quien la pudo festejar por muy familiar y amiga; admitir por tercera de sus interesses, la distancia dellos, y de su casa. Que intenta tã grã señor? Acreditarse por mas soberano Rey por mas noble señor: nacio grande, y noble por la fortuna, o dicha: defabrido era el biẽ que reconocia beneficios de la suerte; sujetale a la industria, y negociaciõ, no para perderle, sino para gozarle mas sabroso: que despues del trabajo de la peregrinacion, del negociar, del boluer a recuperar el Reyno, le fuera de nuevo lustre el ser Rey: porque lo que se deue a la industria haze tantas ventajas a lo que se consiguió por fortuna, que puede vn hombre desperdiciar lo dichofo, por acreditar se si lo recupera mereciendo. Grã-

demente mi gran Padre san Basilio hallò este assumpto misteriosamente en Dios: *Ipsè Deus propè est vnicu: que nostrum, cum nostra bona opera nos ei adstringit; & distat, quoties nos habendo perditioni, elongamur ab eo. Ad hanc igitur terrenam regionem accessit: longinquam à Deo, ut gentium Regnum acciperet: secūda istud: postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Esta region apartada, y distante, es la gentilidad, adonde caminò Christo para fundar su Reyno, de famparado el pueblo Iudaico. Que razon huuo para que lo mas dilatado del Imperio de Christo se fundasse en la gentilidad, Region remota, y que essa se llame la herencia, y Reyno de Christo? *Gentes hereditatem tuã:* no lo son tã bien los Iudios cõuertidos en parte a la Fè? si: pero los Gẽtiles fueron empeño de mayores diligencias, costaron penetrar mas retirados senos, mas inaccesibles distancias: llamen se effos herencia; que aunque los Iudios lo son: por ser tan de casa, no acreditan tanto como los que son mas de la industria, mas de la valẽtia, y ardimiẽto en cõquistar: q̃ esso es la verdadera nobleza de heredar, saber a

Basil. in  
cat. D.  
Thom.

apun-

punta de lança adquirir: *Gẽtes hereditatem tuam.*

3 Nace la Virgen con la ventura de noble, hija de Daud, hija de Abraham: *Liber generationis Iesu Christi, Filij Daud, Filij Abraham;* nobleza hereda Christo de Maria su Madre, que por ser hija de Abraham, y Daud, haze a su hijo descendiente de essa illustre sangre: pero hemos de aduertir, que toda essa nobleza no nace con ella por suerte, ya la tiene merecida: y si por nacer al mudo gozade aplausos de noble, ya se deue a su industria, y merecimiento esse lustre de que goza. Def de el primer instante de su Concepcion fue ilustrada cõ intelectuales noticias, acelerado el uso de la razon, aferuorizada la voluntad, se empleò en actos heroicos de Fè, Esperança, y Caridad; no nace como otras criaturas en brazos de la ventura, sino a fuerça de los de su valor, y industria; y desta se valio despues, aun quando pudiera campear por la dignidad de Madre de Dios. En las bodas de Canã de Galilea saltò al mejor tiempo el vino, como los deleites humanos suelen burlar nuestros deseos, donde se esperaba su sazõ: caritatiua Ma-

ria suplicò al hijo focorrief se la mengua, diciendole: *Fi li vinum non habent.* Responde Christo a su Madre, al parecer con desvio: *Quid mihi & tibi est mulier?* Muger, que titulo, o que razon tienes para folicitar milagros de mi poder? Que estraneza es esta? muger la llama, siendo su madre, y por tal Virgen. Este nombre, muger, es comun a todas, y parece dar à entender Christo, no ay mas titulo en Maria para pedir el milagro, que en otra qualquier muger, que desvios son estos entre quien ay tantas prèdas del cariño? Fue muy fazonado desden, y aun del gusto de Maria: no fue tenerla por estraña, sino empeñarla en que negociasse como si lo fuera. Si por respeto de Madre a la primer suplica se hiziera el milagro, admiraranla por venturosa en tener tal Hijo; oiga lenguaje extraño, y empenese en diligencias, ordenando a los ministros, que obedezcan a su Hijo: *Dicit: Mater eius ministris: quodcumque dixeris vobis facite.* Para que sea empeño de diligencias lo que pudiera ser aplauso de la ventura, consiga como propia, y oiga palabras de estraña, para que

ten-



tenga en sus dichas, no solo la fortuna de conseguirlas, sino la valentia del merecerlas, que esso haze ilustre el mas luzido blason. Esto es admiracion en el dicho nacimiento, y ha de ser enseñanza en quié quisiere seguir sus exemplos: todos se precian de la fuerte que heredaron, no de la que adquirieron: error grande, preciar se de heredero de grandes noblezas, y ser villano en las costumbres. Aquel hijo prodigo, quando hizo muy del heredero, y pidió la parte que le tocava: *Da mihi portionem substantia, quæ me contingit*, vino a parar en abatida fortuna, hasta ser guarda de animales inmundos. Quando trató de corregirse no quiso llamarse hijo, ni heredero, sino fiero, y criado: *Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei: Iam non sum dignus vocari Filius tuus, fac me sicut unum de mercenarijs tuis.* Criado (dize) quiero ser de la casa de mi Padre, no hijo. Que achaques tiene el ser tenido por hijo, que reuza tenerse portal? El hijo no es el regalado, el acariciado? que mal le estará ser tratado como hijo? Es verdad que goza el hijo los regalos, pero son có gran ries

go; que si el regalo le lisonjea, el ser heredero le precipita: y así lo que quiere es, no tratar se como heredero venturoso, sino como criado que viue de su industria. Bien advierte Beda: *Ad filij affectum, qui omnia, quæ patris sunt, sua esse non ambigit, aspirare nequaquam presumit.* Por hijo tiene la dicha de lo heredado por fiero de su casa: la industria, y valentia de lo adquirido: elige esto segundo, como mas seguro, y hórado, pues experimentó en lo primero su riesgo, y infamia, por hazer muy del heredero, preciar se de lo que le vino por suerte, y contingencia: *Da mihi portionem substantia, quæ me contingit.* Dicha fuera q̄ muchos se preciaran de lo q̄ deuen obrar, y negociasen los bienes como valientes, y industriosos, olvidandose de las vanidades de lo heredado, que en los tales suelē ser padrones de infamia, los que ellos fingen apoyos de su desvanecimiento.

4 Admiremos otra vez la industria, y valentia de nuestra Señora, en alentar con su diligencia lo que pudiera atribuirse a su fortuna. El Esposo santo admira sus dos virginales pechos,

*Beda. ibi*

*Cat. 4.*

y de los dos hijos pendientes: *Duo uera tua, sicut duo innuli caprea gemellius* pechos, Esposa mia, son como los de la cabra, que atenta juntamente a dos cabritillos, les destila de sus pechos el tierno alimento. Esta Esposa es Maria, y parece que no está ajustada la comparacion, porque de sus pechos virginales solo pendió Christo: como se puede dezir, que son como los de aquel animal, que juntamente está alimentando dos hijos? Guillermo nos dá razon muy a proposito: *Porro eo ipso quòd sibi magnum illum innubium, id est, Verbum incarnatum corporaliter genuit, duos sibi innubulos, hoc est, teneriora eius membra in utroque sexu spiritualiter adoptauit, siquidem per hoc, quòd facta est in carnati Verbi Mater corporalis, facta est membrorum eius Mater spiritualis; per hoc, quòd caput nostram secundum carnem concepit: membra eius lacte pietatis alenda suscepit. Habet ergo unicum què pro tempore lacte corporeo nutriuit, habet & gemellos, id est, ex utroque sexu adoptatos, quos lacte pietatis nutrire non desinit.* Dos generos de hijos tiene Maria dize Guillermo, vno el Hijo

*Guillermo  
in cat.  
De Irij.*

de Dios, de quien es Madre natural; otros sō los Fieles, de quien es Madre espiritual, a quien alimenta con su piedad, cuydado, y intercession; como alimentó con los pechos corporales al Verbo eterno. Admirala el Esposo con dos Hijos, que son los dos gremios de hōbres, y mugeres, que en el linage humano corren por cuenta de Maria: porque todos somos hijos adoptiuos suyos. Y esso embarga la atencion del Esposo, quando el ser Madre de vn Hijo vnico, es dignidad sobre todo, encarecimiento? Si: porq̄ el ser Madre natural se pone, a nuestro comū entender, por cuenta de lo venturoso; el serlo por adopcion, se atribuye a la eleccion, y cuydado. Admire, pues, el Esposo en los pechos virginales, no solo la dicha con que son empleo del regalo de Dios, sino la valiente diligencia có que apellidan escuadrones de Fieles, que sigan su deuocion. Vigilancia, valor, industria, y afanes grangean a Maria Hijos adoptiuos; estos la acreditan de valiente, aquel la haze admiracion de lo venturoso, y Maria pone entre sus blasones, no solo el auer nacido para Madre de Dios por suerte, sino lo

mas

mas, que es auerlo merecido con las valéctias de su industria, y logros de sus desvelos.

## §. IV.

*Que es afan industrioso de los hombres, violentar para seruir al vicio, lo que Dios instituye para apoyo de la virtud: y que Dios se les opone, sacando frutos de virtud, de donde está mas señor el vicio.*

**S**Iédo la nobleza en el nacimiento de Maria tan estimable bien, como hemos declarado, pone admiracion veria tan desluzida en los personajes que refiere el Segundo Texto. Raab, muger de mal viuir, parece infame mancha de la nobleza de su marido Salmon, Principe illustre del Tribu de Iudá: *Salmo autē genuit Booz de Rahab.* La Real nobleza de Dauid tambien se ve desdorada con el homicidio, y adulterio: *Dauid autē Rex genuit Salomonē, ex ea, qua fuit viria.* Y que mas injuria del decoro, que poner en tan illustre ascendencia tantas mugeres repreñibles, q̄ asirme S. Geronimo seplo todas las q̄ refiere el

Euangelista en esta Genealogia: *Notandum in Genealogia Saluatoris, nullam sanctarum assumi mulierū, sed eas, quas Scriptura reprehēdit.* Que mezcla de pecados es esta en tãta nobleza? Enseñarnos el ardid de la malicia, que acostūbra torcer al vicio, lo que se instituyō para establecer la virtud: as si la nobleza, que deuia ser motiuo para emprender lo mas heroico de la virtud, se abate a lo mas infame del vicio.

No se diera por satisfecho nuestro enemigo, si solo nos destruyera cō su maldad. De la bōdad, y piedad de Dios, toma ocasion para obscurecernos cō el mismo resplãdor de sus beneficios, disponiendo q̄ enfermemos con las medicinas de nuestras dolencias. Instigō a sus ministros Saranas, para que coronassen de espinas a nuestro Redemptor: *Et milites plebent es coronam de spinis imposuerunt capiti eius.* In duitiosa la malicia, dispuso coronar de espinas al que era verdadero Rey, para hazer donaire de su Reyno, y aumentarle sin piedad los dolores: pero aueriguemos el particular motiuo que tuuo el demonio en inspirarã sus ministros este genero de

*Herod. in Mat.*

*Ioan. 12*

de crueldad. Entēderemos su consejo, si nos acordamos, que auiendo pecado el hōbre, Dios se aprouechō de las espinas, para la correccion, y castigo: *Spinās, & tribulos germinabit tibi,* le dize Dios al hombre: La tierra en lugar de fazonados frutos, brotarã espinas y abrojos, que castiguen tu pecado, corrijan tus lozanias, y te auisen lo que perdiste, y lo que deues ganar, pues de las amenidades, y florestas del Paraíso, vienes a experimentar incultas asperezas de la tierra; y del afanado cultivo, coges por fruto sangriētos dolores. Despues queriendo Dios dar mayores esperanças de la redempció del honibre, determinō redimir su pueblo de la seruidumbre de Egipto, y para esto se aparecio a Moyse entre espinas: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* En esta çarça se aparece la Magestad de Dios, significando que las espinas de nuestros pecados, las tomaua por su cuenta dize el grã Gregorio: *Significauit quod ex illo populo exiret, qui igne Deitatis carnis nostra dolores, quasi rubi spinas, susceperet, & inconsumptã humanitatis nostra*

*Gen. 3.*

*Exod. 3*

*Gregor. lib. 18. Moral. in prin.*

*substantiam, etiã in ipsa diuinitatis flamma seruaret.* Con espinas aplica medicina al pecado: con espinas haze ostentacion Dios de su caridad, se muestran los incendios de su amor para el remedio del mundo. Pues por que las espinas en su Palsion le firuen de vltirage? Porque esta es la astucia de la maldad, que no se satisface con el pernicioso empleo, sino que en el se vale de los instrumentos que escogio Dios para nuestro remedio, y dà jurisdiccion al daño, donde se forjaua la medicina; es tudia vltirages cōtra Dios, en los instrumentos que apoyan la diuina Magestad, y grandeza: valese de espinas para la grauedad de la culpa, porque Dios se valio dellas para remediarla.

3 Aquel mal Rey, que castigō los auisos saludables del Bautista cō sangriētas violencias, se determinō a priuar al mundo de la predicaciō del luzero de Dios. Negociō esta maldad el lasciuo baile de vna vil muger: *Die autem natalis Herodis saltauit filia Herodiadis in medio, & placuit Herodi.* Agra lō al mal Rey mas lo gustoso, que

*Mat. 14*

lo prouechofo, y no fue la vitima vez que en palacio se dieron mas premios a vn ridiculo truau, que a vn valiente soldado: mas recaban con semejantes Reyes la lifouja, y engaño de la rifa, q̄ la fizeza en el feruir. Pidio la muchacha por premio del lafcio baile, que al punto le truxeffen la cabeça del gran Profeta Voz de Dios: *Et allatum est caput eius in disco, & datum est puellæ. S.* Gregorio el Grande fe adnura, de que vna persona q̄ auia sido embiada para exēplo de feueridad, y grauedad mas aultera, perdiessela vida por vna festiua rifa, y passatiempo: *Vir tanta seueritatis pro risu turpium moritur.* Que es esto? io penitente, lo rigido, lo q̄ Dios hizo instrumento de feueridades, muere por festejos lafciosos? Es traça muy de nuestro enemigo, que no solo pretende el pecado, sino que se cometa torciendo, y violentado lo que Dios instituyô para instrumento de virtudes, al vando opuesto de los vicios, que militan contra ellas. Embia Dios al Bautista por alma de la penitencia, por feuerio juez de regalos, por poblador de defierros, por espejo de feueras costumbres: pues no

solo percerà el Bautista, sino que su muerte se preuene entre risas, festejos, y plazer. Los saltos del Bautista, que fueron en el vientre de su madre festejos de Dios, y dierô principio a las virtudes heroicas: *Exultauit in gaudio in fãs in utero.* *Luc. 1.* acreditaron la diuinidad. Pues si Dios toma por instrumēto saltos de plazer, para q̄ el Bautista se publique viuo a la gracia; toma el enemigo otros saltos de plazer humano, para q̄ muera el Bautista a la naturaleza, y a la gracia los maquinadores de su muerte: porque en saber malear los mismos medios del aplauso de Dios, anduiciffen tan cabal la malicia, que como hurtaffe de las diuinas manos las diligencias de lo virtuoso, para los estragos que hazia el vicio. Que de violencias destas acaban con las Republicas! Instituye Dios predicacion para el defengaño; y el miedo, la pretension, o la lifouja, la conuierte en adulaciô. Establece el sefo de inclitos Monarcas, consejos de muchos, Senados de letràs, y acertados consejos; llega la ambicion de vno, y violenta estos cõsejos, para que apoyen sus quimeras, y autorizen las traças de su ambicion,

cion, siendo vil disculpa de sus defaciertos; firuendo para autoridad del engaño, lo que se juzgô auia de ser su destierro, y muerte. Así la justicia, à sombra del poder, y vara que publica equidades, reboça extorsiones: la Madre, q̄ puso Dios para reprehension, y amparo de la hija, la destruye difrazando los malos tratos, con las diligencias del indecete reboço: porq̄ a nuestro enemigo le parece la vitoria poco, si no la cõsigue por lo q̄ puso Dios por motiuo de virtudes, y defensas valerosas contra el vicio.

4 Mas ya tenemos por este camino nuevos amparos en Dios, q̄ como el enemigo destruye con las armas del biẽ, Dios nos ampara cõ las del mal; y de donde amenazaua la maldicion, nos enamina cõlnadas bẽdicones. Las oraciones, y piedad de Elcana, y Anna, recabaron de Dios el fruto de bendicion que deseauan, y esto le Profetiza el Sacerdote Heli *Benedixit Heli Elcana, & uxori eius, & dixit: Reddat tibi Dominus semẽ de muliere hac: visitauit ergo Dominus Annã, & cõcepit, & peperit tres filios, & filias.* De feaua hijos, y hijas Anna: cõfiguelos por bencidiõ de He-

1. Reg. 1

li, que fue el anuncio, y mensaje de tanta felicidad. Repara S. Pedro Damiano, en que siẽdo Heli tan malo, como mostrô su fin, pues murio de repente por castigo de Dios, como consta del cap. 4. lib. 1. de los Reyes, quiffesse Dios por medio deste hombre dar tan gran consuelo a Anna, y Elcana: *Quis Heli Sacerdotem nesciat reprobum, & tam pro lenitate sua, quam pro liberiorũ afrenata licentia, diuina animaduersionis sententia condemnatum? Eius tamen benedictione non fuit sterilis uterus Anna, cui nimirum fecunditatem imprecatus est vulna: ait enim Scriptura: Benedixit Heli Elcana, &c.* Quien ignora, que Heli fue reprobõ que sus descuidos, y remission en corregir los hijos, le fueron causa del diuino castigo? Pues como este mal hombre bendice, y pronostica tan dichoso sucesso para el pueblo de Dios como el nacimiento de Samuel? porque de la maldad quiso Dios que tomasse dichofo principio la ventura; y la voca que ofendio, y escandalizô, cerrandose para negar auifos saludables a sus hijos, ordenô el alto consejo, que declarasse al pueblo la ventura de o-

1. Reg. 4

Pet, Damian. in lib. qui apel. gratif. c. 18

tro hijo, que auia de ser zeloso, justificado, gran ministro de Dios. Y en el mismo sagrado Texto resplandecen estas aduertencias por otro camino, si reparamos, que Heli, quando la piadosa muger Anna hazia oracion a Dios, pidiendole vn hijo, la reprehendio, censurando por embriaguez la que era deuoció feruorosa: *Estimauit ergo eam Heli temulentā, dixitq; ei: usq; quo ebriaberis? digere paulisper uinū, quo mades.* Este mismo que fulmina la calumnia, la dà poco despues la bendicion: *Tunc Heli ait ei: uade in pace, & Deus Israhel det tibi petitionem tuam, quam rogasti eum.* La misma boca de Heli, que auia forjado la maldición, y calumnia, regala con la bendicion, y por los veneros, y arcaduzes del defabrimiento, y reprehension, encaminó Dios las dulçuras, y saludables corrientes del mayor bien que Anna deseaua: porque tan seguros se anfiencen los bienes del hombre, que vengan donde están mas viuas las diligencias del mal.

5 Entre otras quejas q̄ dio nuestro Saluador al Fariseo, q̄ le festejó cō vn cōbite en su casa, fue q̄ no le auia agafado con el osculo de

paz, como era costumbre, y al contrario la Madalena, piadosa, y afectuosa, no auia apartado los labios de los pies de su soberano Maestro: *Osculum mihi nō dedisti, hæc autem, ex quo intrauit, non cessauit osculari pedes meos.* Muchas quejas justas tenia Christo Señor nuestro contra el Fariseo, de lo defectuoso en los agafajos; y de todas ay furazon particular: pero mi Padre san Gregorio Niseno repara la atencion con que echó menos Christo el osculo de paz, y dize estas muy espirituales palabras: *Neminem uult Domini nus eorum, qui salui sunt expertem esse sui osculi: est enim eius osculum purgamentum huius sordis: quam obrere mihi uidetur exprobrare Simon leproso: osculum mihi non dedisti: Luc. 7. Reuerentem enim fuisse mundatus ab agitudine, si ore attraxisset spiritum: appropinquat enim anima fonti uitæ, & sponsa conglutinatur spiritui, & fit spiritus.* Quejas se dio de que faltasse el Fariseo a esta ceremonia, porque por ella se significa a lo espiritual la pureza de nuestras almas, la sed con que beuemos las corrientes de la diuina gracia, y la vnion con que el

Luc. 7.

Gregor. Nis. bo. 1. in Cant.

alma se haze vn afecto con Dios: doliole al Soberano Maestro mas la perdida de los vtiles de Simon, q̄ la falta de agafajo con q̄ se estragaua la corteza. Aun nos queda dificultad; por que en esta ceremonia del osculo de paz, está depositado tanto bien, y librados los tesoros de su gracia, explicandolos en ella? La razón dà el Padre Benito Fernandez por estas palabras: *Nā ut nebulonum, & meretricularum oscula omnem turpitudinem, fatoremque Tartareum exhalant, sic per oscula sancta, & pura, quæ anima, Sponsa Dei carni uirginali Christi Domini suauiter imprimit, admirabilem ebibit puritatem.* Tenia particular empeño la caridad de Christo, en que no se olvidasse la ceremonia del osculo de paz: porque esta demonstracion de amistad honrada, fuele el vil trato de los deshonestos reducirle a las fealdades de su apetito, y quiere introducir Dios la pureza, y santidad, por los medios que fuele la impura costumbre de la sensualidad entablar sus logros, para que tocando su purissima carne recibamos espiritual vida, en los disfraces con que la fineza humana fue-

Fern. in cap. 27. Gen. sec 4. n. 4.

le manchar feamente la vida de la honestidad, y hazer nos esclauos de la torpeza.

6 Este intento de Dios, que encamina el bien por los medios que nuestro enemigo traça nuestras de dichas, resplandece singularmente en el nacimiento de nuestra Señora. El santo Esposo la alaba de azucena entre las espinas: *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias:* y si preguntamos en que ocasion resplandece la Virgen con el candor de azucena, entre la fealdad, y desluzimiento de las espinas? Responde san Pedro Damiano, que esta Señora en su nacimiento resplandecio en el mundo como azucena, naciendo de la profapia Iudaica, referida en nuestro Euangelio, donde nuestro enemigo auia leuantado tantos trofeos de culpas, para que la diligencia maliciosa del pecado la conuirtiesse Dios en sazonado fruto de la gracia: *Sicut liliū inter spinas, sic Beatissima Virgo Maria enituit inter filias, quæ de spina propagine Iudeorum nata candescēbat munditia est de uirgine castitatis in corpore, flameſcebat autem ardore gemine charitatis in mente, flagrabat passim*

Cant. 2.

Pet. Dam. ser. 46. qui uirgine castitatis in corpore, flameſcebat autem ardore gemine charitatis in mente, flagrabat passim

Ea

oder

*odore boni operis, tendebat ad sublimia intentione continua cordis.* De las espigas incultas, y asperas de los Judios, dóde estuuo la virtud tan desgreñada, y descompuesta, sacó Dios la mas aliñada beldad, y hermosura, que fue Maria, azucena resplandeciente con los candores de la virginidad, flagrate con los ardores de la caridad: al cuerpo purissimo có la virginidad, daua alientos de vida el alma arrebatada con los incendios del amor. De donde se originaua el ardiente feruor en las obras apadrinadas de la intencion pura, y sincero afecto. Tal nace oy Maria, con logro riquissimo de los intentos de Dios, que torcio el camino del pecado, tan hollado por el demonio en muchos ascendientes desta Señora: y libró los alientos de nuestra esperanza, en tan ingenioso arbitrio: pues quando Dios dispone el nacimiéto de Maria purissima, de la fealdad Iudaica, enseña que espere mos có seguridad los sucesos dichosos en su seruicio, que los dispondrá por los mismos medios que el enemigo intentare apartarnos de la amistad de Dios, y desposeernos de los vtiles de su gracia. Afsi, como muy

bié siéte Chrysologo embió Dios Angel a Maria para efectuar la Encarnació del Hijo de Dios: *Missus est Angelus Gabriel a Deo:* Porq̄ el mudo, perdido por vn Angel de tinieblas, q̄ habló con Eua, se repararasse por otro Angel, q̄ habla con Maria. Muger, y Angel, los medios de la perdición; muger, y Angel, serán la negociacion de nuestro remedio: *Audistis hodie fratres charissimi Angelum cura muliere de hominis reparatione tractantem, audistis agi, ut homo cursibus eisdem, quibus dilapsus fuerat ad mortem, rediret ad vitam, Agit, agit cum Maria Angelus de salute: quia cum Eua Angelus egorat de ruinis.* No se cõtétò la caridad de nuestro grã Dios, con reparar el mudo: acreditola mas galátemente, repitiendo los passos q̄ el enemigo anduuo para susintétos, hollado las sendas, q̄ abrió para su embidia. Muger, y Angel, entablen nuestras dichas, si muger, y Angel, fueró primera causa de nuestras desgracias. Que esperanza no cobrarã alientos, si a la industria de Dios para nuestros vtiles, han de obedecer los instrumentos dóde primero estuuo el motiuo de nuestro desmayo; y de su entura?

§. V.

Luc. 1.

Chrysol. ser. 142.

§. V.

*Que Maria nace tãrica, que el mismo que la enriquezió liberal como Dios, la pretende grangear como codicioso. Y que logró la riqueza de sus bienes, despreciando vnos, y consagrando otros al util del hombre.*

**P**ara estimar por dicho so al que nace, no solo le deseán los hombres con la nobleza que hemos visto en Maria, sino que aprecian los lustres de lo noble, quando tienen su luzimiento por lo rico; tãto q̄ a la misma riqueza la veneran, como a los mas realçados quilates de la generosa sangre. Embió el Rei Balac Embaxadores al Profeta Balaam, mas nobles que los primeros que ya le auia embiado, para dar mas autoridad a lo q̄ le pedia, que maldixesse a los Israelitas: *Rarus sum multò plures, ac nobiliores, quam antea miserat, missit.* La original Hebreá lee: *Multò plures, & dittores;* y haze dudar como concuerden estos dos textos, q̄ el vno llama a estos Embaxadores mucho mas nobles, y el otro mucho mas ricos? Deuieron de ser personas adornadas có estas dos calidades de nobleza, y riqueza: pero el P. Frãcisco de Médoça dize: *In Hebreo*

Numer. 22.

*est, multò plures, & dittores, quasi hac sola putetur nobilitas, quae ex magnis opibus ac muneribus oriatur.* Lo mismo fue llamarlos ricos, q̄ no bles: porq̄ en la estimació humana aq̄el se tiene por noble q̄ es rico; y la nobleza despojada de riquezas, se vltraja, y desestima como vil infamia. No le falta este lustre à esta Niña, q̄ nace oi al mudo para ser Reina del: antes a qualquier viso de estimació ha de ser su nacimiéto dicho so, pues a la nobleza de su sangre dió luzimiéto sus inestimables riquezas. Destas dize la soberana Princesa en los Prouerbios: *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia.* Cómigo está inseparablémte las riquezas. Esta palabra, *conmigo,* nos haze acordar de la q̄ dixo el Angel a Maria: *Dñs tecum,* el Señor es cõtigo. Porq̄ se explica có igual modo la possession q̄ tuuo de Dios, y la q̄ publica de sus riquezas? Possyó estas como el tesoro de Dios? alomenos las possyó por participació, como Dios por naturaleza: y así como Dios estuuo en el dulce aluerge de las virginales entrañas, la dió derecho, y possessiõ, no solo de los bienes espirituales, sino de los temporales de q̄ Dios es Señor.

Méd. to. 3. in Reg. 6. n. 3.

Prov. 8.

Luc. 1.

E 3

Oí

S. Boen. Oigamos al Serafico Doctor: Domini huius omnia sunt propria, cælum, & terra, & corporalia, & spiritualia, & omnis creatura, omnis gratia, & omnis cælestis gloria, omnia sunt Dñi propria: Ecce Maria quātus Dñs est, quā opulentissimus est, qui tecū est, & quia Dominus opulentissimus opulentissimè tecum est: ideo tu es distissima, & opulentissima in his omnibus, in quibus ille opulentissimus est. No son menos las riquezas de Maria, q̄ las de Dios; q̄ deestar en Maria el dueño de todas las riquezas, se siguió en ella el dominio en todos los bienes, sin que pueda igualar el caudal de Maria, sino es quien pudiere preciar se de tan rico como Dios.

3 Y porq̄ esto mas en particular se entiēda de los bienes temporales (que son materia de aplauso en los nacimientos de luzidos, y inclitos Principes) es muy del caso vn lugar, q̄ de vn Autor moderno, y docto, cita el ilustriſsimo D. Fernando de Salazar, por estas palabras: *Solent quidē viri generosi, & uxorū amante, eiſdēq; plurimū fidentes, pecuniæ clauēs, & tutelā illis cōmittere, & quidquid domesticarū expensarū, illis tradere: ipsi ve-*

*ro alijs grauioribus muneribus vacūt. Ergo ad eundē modū Deus optimus Maximus sanctissima Sponsa sua Maria tātundē tribuit, ac fedit, ut ipsi temporalium honorum tutelā, & clauēs dederit: aded ut, quidquid horū honorū in hac magna mundi domo expēditur, id per Mariæ manus recensitū transeat, & illius arbitrio distribuatur. Ita ut iure dicere possit: Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superbae, & iustitia: id est, in mea potestate: mihi enim, tāquā Sponsa sua charissima, hæc omnia subiecit Deo. Aūque Maria es rica de bienes espirituales, y temporales: pero el darla dominio destos vltimos, era credito de la estimació q̄ Dios hizo de la Virgen, como Esposa fuya: porque a las que lo son en el amor, y aprecio, suelen sus esposos encomendar el manejo de lo téporal, entregar las llauēs, y el cuidado de los gastos domesticos: Aſi en esta gran casa del mundo entregó Dios a Maria el dominio, las llauēs, el gouerno, para q̄ a su aluedrio y discreció, gaste, de, y quite, y se estime tanto su riqueza, q̄ todos viuan por su mano; y quiē apeteriere las riquezas del mūdo, aya de grāgear la volūdad de la Madre de Dios*

pa-

para conſeguir el logro de sus deseos.

4 Sobre toda codicia viene a ser la riqueza de Maria, por esta razon: pero aun descubriremos otra mas singular; porq̄ Maria fue tan rica, que solicitó codicias en Dios, cō empeño de poseerla, como a Ioya q̄ en si cōtenia el valor, y estimació de todas las demas. Cōparase por S. Mateo el que busca el Reino de los cielos a vn hombre inteligēte en negocios, y empleos: *Simile est Regnū cælorū homini negotiatori quæretī bonas margaritas: inuēta autē vna pretiosa margarita abiit, & vēdidit omnia, quæ habuit, & emit eā.* Esta Margarita, y Perla preciosa, es Christo nuestro bien: y la razon por q̄ Christo se cōpara a la Margarita da S. Ephrē,

*Ephr. in Margaritis, atq; abiecta carnis mysteriū in Margarita, & credas reuera ex muliere natū esse Christū. Murex nec obolo quidē dignus, lapidē multis auri talentis pretiosū parit: sic & Maria Deū, cui nulla comparari potest natura, genuit. Non affligitur dolore ostreū, dū Margaritam cōcipit, sed solū aliquid sibi accessisse sentit, & Maria citra omnē concupiscentiā Christū concepit, sentiens solū acce-*

*dentē Hyppofasim. Nō corrūpitur murex, neq; dū concipit, neq; dū parit: perfectum enim parit lapidē sine dolore, & virgo, cū ineffabiliter cōcepisset, absq; labore genuit. Non solū concipitur Margarita, verum etiā, dum accrescit, perdurat, atq; etiā extra cochleā suam, potest Hyppofasim ostendere. La Margarita es Christo, la Cōcha dō de esta Margarita se concibió, y de dōde nació, es Maria, que sin dolo, sin corrupcion, sin lesion de la virginidad, recibió en sus preciosos fenos el rozio de la diuina Personalidad, y Hypostasís, para dar nos la preciosa Margarita Christo. Ai vna razón mui de alabāça de Maria en esta comparacion: porq̄ si me preguntais, porquē Maria es la Cōcha, y Christo la Margarita? Respondo, que aunq̄ la Margarita es tan estimable, deue toda su estimacion a la Cōcha donde se alienta su ser: y si en el rozio primero cupiera apetito de hazer se Margarita, auia de codiciar a la Concha para su alvergue, donde recibe la Margarita su ser. Rozio foberano fue la Diuinidad: *Rorate cæli de super, & nubes pluuant iustū, aperiat un terra & germinet Saluatorē.* Este rozio, aūq̄ es mas q̄ todo lo*

Isai. 45

humano, se hizo pretendiēte codicioso de las entrañas de Maria; pide q̄ se le franqueē las puertas desta Concha, *aperiatur terra*: por q̄ a ella quiere deuer los quilates de su precio a lo humano, aunq̄ pone de su casa el rozio diuino: mirad si es rica Maria; pues siendo tan inferior a Dios, el mismo, para salir precioso a los ojos de los hōbres, solicitō codicioso pretendiēte a la q̄ auia enriquecido Dios liberal, para q̄ el hōbre dietē todos sus aueres por la Margarita Cristo, cuya estimaciō recibió en el rozio de la Diuinidad los aliētos humanos de la Cōcha Maria, q̄ abrigō en sus retirados senos de nacar, vna Diuinidad codiciosa de hazer se Margarita, en la Oficina virginal de su gloriosa Madre.

5. Pretediō tā codicioso este hospedage de Maria, q̄ lo explicar èmos ajustadamēte con el language q̄ se explica la codicia humana y diuina. De entrābas dixo Christo, q̄ donde estaua el tesoro, allí estā el coraçon: *Vbi enim ibi tesoro vester est, ibi et cor vestrum erit*. Codiciad lo eterno, y no lo caduco, para tener vuestro coraçon depositado en seguro lugar, por q̄ donde estā el tesoro, allí estā el coraçon. En Dios tābien cabē

foberanas codicias, y pretēfiones. Dōde deposita los afectos de su coraçō como en tesoros ricos? En Maria: así lo aduierre S. Brigida, explicando con grā piedad el tesoro q̄ guardauan para Dios los Padres de Maria en tal

Hija: *Venerabilis Anna verè S. Brig. nuncupari potest omnipotens. Antis Dei Gazophylacium, quia: gel. c. 10 ipse thesaurū super omnia sibi amabile in suo utero recondebat. O quā propè erat iugiter cor Dei huic thesauro. O quā pie, & alacriter huic thesauro oculos sua maiestatis infixit, qui postmodū in Euāgelio suo sic ait: vbi est thesaurus tuus, ibi est cor tuum!* Fue Maria riqueza tan inestimable, que en ella estuuo depositado el coraçon de Dios, como en el empleo de vna santa codicia, que embarga las atēciones, y dulce mēte tiraniza los cuidados.

6. Esta riquissima, y foberana Señora, supo lograr bien los bienes tēporales, despreciandolos, y despojandose dellos; los espirituales atesorādolos para el remedio del hōbre. No ai mayor logro de los tēporales, q̄ su desprecio: por q̄ del despojarse dellos el hōbre prouiene el sobreponerse a todo lo humano. Alabō Christo al Bautista, y hama le fragil ca

ña,

Mat. 11

ña, expuesta a los embates del viento: *Quid existis in deserto videre, arundinē vento agitatā?* No me negareis, q̄ admirastes ver en luā vn hōbre tan despojado de todos los bienes, como vna caña, q̄ cō su poquedad, y flaco vigor, aū no resiste al viento, q̄ a todos tiempos la embiste, obediēte a la incōstancia de los aires. Despues dize Cristo. Entēded mas de lo q̄ registrarōvís ojos: *Internatos mulierū non surrexit maior Ioāne Baptista*. Para ensalzarle sobre todos los hombres le predica primero debil caña, sin humanos reparos, sin socorro, ni abrigo: q̄ cōsequencia es esta? Oigamos a mi P. S. Basilio, hablādo del Bautista: *Is lectū non habuit, non mensā, non agrū cultū, non bouem arantē, nō frumentū, nō p̄ctorem, nō rē deniq; vllā aliam, quā ad vitā vsurū pertinēret. Quā obrē maior internatos mulierū non surrexit Ioanne Baptista*. No tenia el Bautista cama para el descanso, mesa para el sustento, no quien le fazonasse la comida, no posesion alguna en la tierra, despojose de todo, y por esso cōsiguiō la mayor grādeza: q̄ los bienes tēporales hazen foberano al hombre, quando los mira para el desprecio, y

S. Basil. hom. i. de ieiunio.

tiene por vileza su possessiō.

7. Isaias en el capítulo 33. dize, que los ojos del justo verā la hermosura y belleza de Dios: *Regem in decore suo videbunt oculi eius: cernēt terram de longē.* A la dichosa suerte de ver a Dios se sigue mirar de lexos la tierra: esto es, la despreciarā, como bien explica el P. Cornelio: *Despicantur terra exilitatē, vidēt, & rident hominū labores, & studeant, quod rixentur de lana caprina, quod de terra p̄cto, in mille particulas secando, cernent v̄sq; ad sanguinē, & mortē.* Auiendo explicado el Profeta la mayor dicha, que es ver a Dios, no auia mas juridicion para el desseo: porque añadiō, que los bienauenturados despreciarā la tierra. *Cernent terrā de longē?* Porque el desprecio de lo temporal dā al hombre tan crecidos intercesses, que los mayores del ver a Dios parece se valen, para aclamar se por ricos, y lustrosos, de llamar se desprecio de lo tēporal, y terreno: que si quereis explicar que es bienauenturança, direis que es contēplar las beldades hermosas de Dios, y despreciar los bienes caducos, y fragiles: así el que desprecia estos

Iai. 33

Cornel.

bien-

bienes alcanza buen logro de todos, que se viste trage de glorificado.

8 Así logró Maria la riqueza en que nacio, como Señora de todos los bienes, despreciandolos, y despojandose de ellos, como advierte Pedro Damiano: *Hac*

*Pet. Da eadem beatissima Virgo, cum hodierna Natiuitate debitis veneramur obsequijs ante constitutionem mundi in consilio aeterna sapietia electa, & praelecta, licet de regali fuerit stirpe progenita, nulla tamen humana dignitatis altitudine floruit, nullis rerum temporalium diuitijs abundauit. Praesepium quippe parturiētis indicat, quia diuersorium, in quo pareret, non habebat.* Nace la Virgen illustre en sangre, soberana Señora; pero para lograr quanto tributó la dicha a su aluedrjo, lo sujetó a su desprecio, quedando tã pobre, que aun no tuuo dõde aluergar su Hijo, cariño de su afecto, y empleo de su regalado amor. Quiero ajuftar esta riqueza, y pobreza de Maria, con vn reparo sobre nuestro Euãgelio. Si miramos sus inclitos ascēdiētes, hallamos, Reyes, Patriarcas, señores soberanos del pueblo de Dios: y quando el Euãgelista llega a los

Padres de Maria, no los nombra, sino q̄ guia la linea por su Esposo Ioseph: *Iacob autē genuit Ioseph virū Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por q̄ pone sin padres a Maria, auiendo la dado tan esclarecidos ascendientes? Muchas razones ay para tã sabio consejo en los sagrados Interpretetes; la literal es, que siendo Maria, y Ioseph, de vn mismo linage, alcuña, y familia, explicado el vno era facil saberse el otro: pero a mi me parece en sentido moral, que se explicó bien por este camino quanto era Maria, y quanto sabia renunciar por Dios, pues sin Padre, y Madre, la pone el Euangelio: que es significacion de su pobreza, y horfandad en el afecto, quando en el efecto la ilustran tan ricos abuecos, tan poderosos Monarcas.

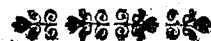
9 Los segundos bienes espirituales, q̄ siēpre deuen ser primeros en la estimacion, logró Maria empleandolos en el biē del hombre, reconociendolos por suyos: antes parece, que las diuinas gracias que la enriquecieron, las reconocio por mas suyas, quando mas empleadas en el bien del hombre. Habla esta soberana Señora

ñora de los bienes que recio de la liberal mano de

*Luc. 1.* Dios, y dize: *Manifestat anima mea Dominum, & exultauit Spiritus meus in Deo salutari meo:* mi alma, agradecida a los beneficios recibidos, engrandece a Dios con deuidos reconocimientos, y mi espiritu rebosa de placer, por reconocer a Dios mi Saluador. Es muy distinto el modo de hablar en tan pocas palabras: porque a Dios, quando le nombra Señor, no le llama suyo, sino *Dominum* solamente; pero quando le llama Saluador, le reconoce por suyo: *In Deo Salutare meo.* Tan de Maria es Dios como Señor, y como Saluador, todo Dioses Hijo de Maria: por que quando Señor, le habla con lenguaje, al parecer, mas extraño, y quando Saluador le aclama por prenda de su propiedad? Del caso es el sentir de

*Hug. Vi Hugo Victorino: Nec tacitor. lib. citè prater eundē est: quod, 4. Eluc. cum Dominum nominaret, cap. 1. su nihil addidit; cum verò Saluatorem diceret, non simpliciter Saluatorem; sed suam Saluatorem nominauit.* Defta duda nos dio buena solucion el mismo Autor, que dize al principio de la explicacion destas palabras

del Texto, en el lugar citado: *Verba duo: res vna, & tamen duo* ( Dominus, & salutaris ) *Dominus potentiam notat, salutaris misericordiam.* El llamarle Señor significaua el poder, el llamarle Saluador la misericordia que se empleó en los hombres: pues aunque Dios es Hijo de Maria como poderoso, y como misericordioso, no le quiso llamar suyo por el poder, aunque en esto interessaua mucho; llamóle suyo por la misericordia, que era remedio del hombre: por q̄ sus bienes espirituales, sus diuinas riquezas, reconoce Maria por propias, no en quãto solo miran sus intereses, sino en quanto estos son empleo de piedades; para que el hombre logre dichas, y festeje el Nacimiento de su Reyna: pues si nace rica de celestiales tesoros, son vna finca segura, para que el hombre reconozca firmes hypotecas de los reditos que ha de defruitar de copiosas influencias del cielo, crecidos intereses de la gracia.





## §. VI.

*Que Maria es tan Señora de las alegrías, y gozos, que se le dio a Dios Hóbre en sus mayores afanes; y los hombres, en su festiuo Nacimiento pueden consolarse, aun sintiendo ausencias de Dios.*

**P**ARA que mas festiuos rebofen los gozos, q̄ deuenos tener en el nacimiento de la Madre de Dios, conuiene aduertir, que oy nace vna Señora, a quien Dios hizo dueño de toda alegría, y gusto; tanto que al mismo Dios le dio nueuos logros de dulces, y regalados deleites. Repara muy bien a este proposito Arnoldo Carnotése, que a la Virgen Santissima la saludó el Angel diziédo: Dios te salue llena de gracia: *Et ingressus Angelus ad eam, dixit: Aue gratia plena;* y que a penas se lee en el sagrado Texto, que Dios fauoreciesse con esta alegre salutacion a ninguno de aquellos grandes personages, a quien colmó de soberanos beneficios: Ra-

*Arnold. Carnot. rō in veteri testamento salute Angelica, quemquā Mari. honoratum reperies. Non salutat Abraham, cum ex-*

*credit nihil hastans: nasciturū de anu sterili filiū sibi iā seni. Neque cū eundem filium, de quo, & cui promissiones facta erant, macta re iubetur, nec cunētatur. Non salutat, cum, iugulatis quinque regibus, erepto Loti victor reuertitur, licet à Melchisedech oblatis decimis dignus sit benedici; non tamen meretur cœlitus saluari. Sub arbore Mambre, & Deo loquitur, & eundem in ultionem Sodoma supplicationibus deuotis prosequitur, & licet conuiuio, & hospitio dignus inuentus sit, & licet, si in illis quinque flagitiosis orbibus, decē inuenirentur immunes; reliquis veniam impetrasset; non tamen ad salutationis familiaritatem peruenit. Non salutat Moyses, cum de rubo eam Deus alloquitur, neque cum in monte sina testamenti tabulis honoratur. Si ni a la Fè, la caridad, ni al valor, ni industria de tan excelentes personages, les concedio Dios la familiaridad de saludarlos; para quien se guardó lo que se negó a tantos? Para Maria quando la embian embaxada como a Madre de Dios: *Adnuntiato Christo salutaciones incipiunt, iam proximo Iesu, qui est Saluator mundi, salute**

*te non longe posita; verbum sancte spei, verbum in columitatis, & restitutionis nostra de cœlis ad terras deferretur: iam hoc verbum prius rarum omnino incipit frequentari. Salutari Angelus Mariam, nec multo post Elisabeth occurrit, & ipsa saluans, & Prophetans. Salutant Angeli post Resurrectionem sanctas mulieres, salutat ipse Christus Discipulos. Denique, & hunc salutandi morem saluata per Christum, semper gaudia suorum memorans, exultans seruat Ecclesia. Esta salutacion festiua, y alegre, se deuio a Maria: porque por ella se introduxo en la liberalidad de Dios, la frecuencia del saludar a los hóbres, y echar la bendicion, quedando la Iglesia con deuda de todas estas alegrías a Maria. Pero porque Dios no comunicó estos fauores antes? porque como el fauorecer con ellos es señal de alegría en el que dá, como dicha en el que recibe, quiso que se entendiesse, que el gusto q̄ tenía tratando con los hombres, era por tenerle en Maria. Y así concluye bien Arnoldo: *Inuenta est in Christo perpes latitia, & salutis aternæ medicamina per ipsum sunt nobis in pœnitētia balsamis,**

*Arnold. supra.*

*designata.* El trato, y familiaridad con los hombres, hasta que se hizo hombre Dios, no desplegau los fenos de la alegría diuina: hizo Dios, Hijo de Maria; fue tanto el gusto de tenerla Madre, que quiso deurla a ella todo el gusto que tenía con los hombres, en las delicias y regalos de sus medras, y saluacion: *Inuenta est in Christo perpes latitia.*

2. No solo dio alegrías a Dios, sino q̄ en el lance mas apretado de desconfuelo, fe hizieron lugar los regalos que sintio Dios hombre en ser Hijo de Maria. Estaua nuestro soberano Maestro, y Saluador concluyendo la redempcion del mundo en la Cruz, y entre las agonias de la muerte puso los ojos en su Madre: *Stabat Ioh. 19. autem iuxta Crucem Iesu. Mater eius, &c. cum vidisset ergo Iesum Matrem, &c.* Fixó Iesus los ojos en la confianza, y valor con que asistia en aquel trance. Diuertirse a ver a su Madre entre tantos ansiosos cuidados, accion fue de profundo consejo: pero qual seria la causa deste cariño? Fue dar a entender al mundo lo que estimaua la honra de su Madre, pues entre tantos cuy-

dados, y ansias, no se descuidaua de reconocerla por tal. Fuera desto, con el afán de tanto tropel de penas quiso tomar algun aliuio, de que necesitaua la porcion inferior de lo humano: y aunque los tenia todos en la diuinidad, hizo recurso a diuertir los ojos en Maria, en quié reconocia tanta hermosura de virtudes, que estando aquel Señor aquejado en la Cruz, más de nuestros pecados, que de sus penas, pudieró estas dar algunas treguas al ahogo, entrádo por los ojos de cuerpo, y alma el gusto que con sus virtudes, y gracia comunicaua la purísima Madre al desconsolado Hijo. Así en los mayores aprietos, Dios Hóbre quiere recibir alientos de consuelo, y deuerse los a Maria, entre las fatigas más crueles.

3 Apoyará este pensamiento vna explicacion de vn lugar muy a proposito; en los Cantares dize el Esposo **Cant. 7.** Christo: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineae.* En lo más encumbrado de la palma, Esposa mía, he de hazer ostentacion de mi valor, cogiendo los despojos de sus frutos; entonces serán tus

pechos para mi como dos fertiles razimos, que rindan sazonado, y generoso liquor. Habla Christo de su Cruz, a quien llama palma: porq̄ en ella consiguió triunfo de sus enemigos. Así entiende Ricardo de santo Laurencio: *Dixi Matri meae: quod ascendam in palmam, idest, exaltabor in Cruce eius, & apprehendam fructus eius, idest, utilitates prouenientes ex mea Crucifixione, quae sunt Resurrectio, & Ascensio, & Spiritus Sancti missio, &c.* Supuesto q̄ está en la Cruz; por q̄ dize q̄ en aquella sazón se acordará de los pechos suavísimos de su Madre, y que entonces le tributarán liquores sazonzados, regalado ne estar? La razón da Ricardo: *Tunc, inquam, erunt vbera tua, sicut duo botri vineae. Recordabor enim, quod de te carnē assūperim, quod lac de tuis vberibus succerim: recordabor Incarnationis meae mysterium, & ista recordatio, tanquam vini potus, presentis irritationis, & indignationis obliuisci me faciet, ne festinem ad vindictam.* Quando yo estè en la Cruz, Esposa, y Madre dulcísima, estarán tus pechos distilando sabroso nectar, porque los tendré tan en

en mi memoria, que ella bastará para que, como con vna beuida de generoso vino, ahogue la indignacion, y el enojo q̄ allí me han de causar los pecados de los hombres, aumentandome lo más feüero de mis penas. Esta es la causa de estar Dios con su memoria repassando los cariñosos halagos que recibio de su Madre, ser ella tan Señora del alegría, que en los mayores peñares puede recabar aliuos al hombre Dios. Y aun es de aduertir, que quando vn bien es sumamente gustoso, en los lances del amor se experimenta, sino solo presente embarga nuestras atenciones, mas ausente nos entretiene, y festeja la imaginacion. Así dios, aunque tenia presente a su Madre estando en la Cruz, no solo aliuó sus pesares atendiendola con los ojos, sino que demas a más refrescó en sus pensamientos gustos ausentes, y passados, que auia recibido de sus virginales pechos: para q̄ de todas fuerres presente a los ojos, y reducida a la jurisdiccion del pensamiento en lo passado, regalasse con aliuos a su Hijo, engolfado en el pelago de tantos pesares. Así con-

cluye muy bien Ricardo: *Ric. sup. Comparantur vbera Virginis botris vineae: ex vberibus enim exprimitur lac, & ex botris vinum, quod hominem letificat, & inebriat, & facit obliuiosum, & facilem ad condonandum irrogatas sibi iniurias, & largitas ad danda grandia. Omnino siquidem in hunc modum lac, quod sancta labia Domini expresserunt, & traxerunt à maternis vberibus, ipsum delectauit, & quadam inenarrabili dulcedine inebriauit, ne recordaretur de cetero, sed facile condonaret irrogatas sibi iniurias, & largiter nobis daret gratias, & virtutes in presenti, & in futuro gloriam sempiternam.* Comparanse, con mucha razón, los pechos de la Virgen, a los sazonzados razimos de vbas: porque como de las vbas sale el vino, que acendrado, y puro alegra al hombre, le embarga los sentidos: así los pechos de Maria, có su purísimo liquor, alegraron a Dios; y con vna dulce violencia, y tirania, cobraron jurisdiccion en ella para hazerle olvidar nuestros delitos, para conuertir en dulçuras las amarguras de nuestros pecados, para que vn Dios sa-

nudo, y indignado, se hiziese agradable en sus cariños, fácil en su liberalidad, y gustoso en el perdón de las culpas, todo Dios para misericordias, el que todo nos amenaçaua para el castigo: porque en las mayores molestias que le procurauan nuestros atreuimientos, quiso rendirse a las leyes del gusto que le rindieron los virginales pechos de su purísima Madre.

4. Auiendo tan seguras fincas del placer en Maria, copioso fruto esquilma el hōbre en el nacimiento desta Señora, tan grande; que quando Maria nace hemos de estar tan festiuos, que cō su nacimiento consolemos las ausencias de Dios. Luchaua la valentia de Iacob, no menos que con los esfuerzos de Dios: *Et ecce vir luctabatur cum eo usque mane.* Hizo Dios del vencido, por aplaudir la valentia del hōbre, y dióse a partido, pidiéndole que le diese libertad, y no le opriniessse entre los brazos: *Qui, et videret, quod eum superare non posset, tetigit neruum femoris eius, & statim emarcuit: Dixitque ad eum: Dimitte me iā enim ascendit Aurora.* Tenia Iacob a Dios entre sus brazos, crióle Dios para que

sentiesse su poder, y pidesse que le dexese libre, dando-le por razón, que ya la Aurora desplegaua sus luzes. Que importaua que naciesse el Aurora, para que Iacob consintiesse que se ausentasse Dios de sus brazos? Diganos Ruperto, quien es esta Aurora, y sabremos la razón de la duda? La Aurora es Maria: así lo aclaman los celestiales spiritus: *Qua est ista, qua progreditur quasi Aurora confurgens;* explica Ruperto: *Quando nata es, o Virgo Beata, tunc vera nobis Aurora surrexit, Aurora prænuntia diei sempiterni, quia, sicut Aurora quotidiana finis præterite noctis, & initium diei sequentis: sic natiuitas tua: natiuitas ex semine Abrahamæ, clara ex stirpe David, ad quos, cum iuramento, Dei facta est repromissio benedictionis: finis dolorum, & consolationis fuit initium; finis tristitiæ, & lætitiæ nobis exitit principium.* Maria quando nace alegrando con sus luzes al mundo, es Aurora espiritual. Ya no me admiro, que le niã de Dios a Iacob le dexese ausentarse; que si sale Maria con sus luzes a sustituir ausencias de Dios, trairá consigo tanta alegría, y tanto de Dios, que pueda el hombre que-

Cant. 6.

Rup. li. 6. in can-  
tic.

## §. VII.

*Que es gran desdicha la sujecion a la variedad de inconstantes accidentes; y la Virgen estuuo tan exempta deste achaque, que aprisionò las inconstancias debaxo de sus plantas triunfadoras.*

quedar consolado en la ausencia, y alegre aunque falte de sus ojos el fumo bien, si en su lugar entra esta Aurora en el mundo, que basta a consolar al hombre, aun en las tristezas ocasionadas de ausencias de Dios. Alegrese el mundo, dize Ruperto, por que naciendo, Maria, descoje sus luzes la Aurora, que es mensajera de los rayos del Verbo eterno. A manos desta luz mueren las tinieblas de la noche de la culpa; ella es funesto tumulto de las obscuridades, luciente Alcaçar de los resplandores, ilustre por su nobleza, de la descendencia de David, festiua por el cumplimiento de la promessa de Dios echa a Abraham, y a los demas Patriarcas; descanso de sus esperanças, apoyo del juramento, y palabra de Dios: naciendo ella fenecen los dolores, se descubre la fuente, y principio de la consolación, huyen cobardes las tristezas, para no atreverse al hombre; alientanse los regozijos, campea mas bizarra a mano de Dios, empleada en cariñosas alegrías.

Y Quando vencidos de las alegrías nos damos el parabien por el nacimiento de tan alta Princesa, necessita el estudio de desmentir méguas, para entablar alabanças. Y es así, que conociendo las miserias a que comunmente nos sujeta nuestro nacimiento, hemos de assegurar las excepciones de Maria en el suyo. Vno de los mayores enemigos de la alegría, en los mas festiuos nacimientos, es el susto de lo que sucederá: aplaudimos vn soberano Principe, que cōcedió la suerte para sucesión de los Reinos; envidiosa la imaginacion de tanto regozijo, discurre en la inconstancia de las cosas humanas, que nos fatiga con trabajosos accidentes, si lerá sabio, si necio, si piadoso, si cruel, si auariento, si liberal, si dichoso en conquistar nuevos Reinos, si desgraciado en perder los propios, si pe-

rezófo en el despacho, si atento a su obligacion. Todo ahoga, porque entre las alegrías del nacimiento se hazen lugar los sustos de los accidentes inconstantes, a que se sujeta el que nace.

2 El Apostol S. Pablo nos declaró con grandes palabras, quan pesada cosa sea la sujecion que los mortales tenemos a la inconstancia, mutabilidad, y contingencia de los sucesos deste mundo: *Exputatio creaturae reuelationem Filiorum Dei expectat: vanitatem enim creaturae subiecta est, &c.* Están los hombres en esta vida colgados de vna suspension, hasta que llegue el tiempo de gozar todos los bienes en la vision clara de Dios, que se reuelará, y declarará a los hijos de la gracia. Segun esto sujetas están las criaturas a vn desvanecimiento. Despues destas palabras, interpuestas otras, concluye Pablo: *Scimus enim: quod omnis creatura ingemiscit, & parturit usq; adhuc.* Toda criatura está formando en su pecho dolorosos gemidos, forcejando cō sus desdichas, no de otra manera, que la muger que lucha con las ansias de vn reuefado parto. En gran a-

fficion nos pone Pablo a las criaturas, despues de auerlas aduertido en estado de esperanças de gloria. Nace esta afficion de aquella esperança? O ai otro exécutor de tãtas penas? Otro ai: porque no solo está la criatura aquexada de la esperança, sino *vanitati subiecta*, sujeta a vanidad: esto es, como explica la pluma Angelica, sujeta a la mutabilidad, y inconstancia de las cosas humanas. Lo qual aun en los justos es de tanta fatiga, que de esso se figue gemidos, y dolores desapiados: Así dize Santo Tomas, explicando la razon destes gemidos: *Et si quidam per creaturam intelligatur homo iustus, sic intelligitur subijci vanitati, id est, istis rebus corporalibus, que sunt mutabilia, & caduca.* No os admireis, que el hombre, aunque justo, rompa con suspiros los aires, si llega a pensar, que está expuesto a mudanças de sucesos, a inopinados caecimientos deste mundo; que esse es mal para penetrar las entrañas cō cruel dolor.

3 Es tanta verdad esto, que para conocer lo sumamente infeliz, no es menester mas de considerar-

lo con sujecion a inconstantes contingencias. Vióse Saul acosado del espiritu diabolico: *Spiritus autem Domini recessit a Saul, & exagitabat eum spiritus nequam à Domino.* Antes en el capitulo diez se vio tan en otra fortuna, que pudo igualarse con los Profetas: *Et ecce cuneus Prophetarum obuius ei, & insiluit super eum spiritus Domini, & Prophetavit in medio eorum.* Por que hazen tan desigual faerte los sucesos en Saul, vnas vezes endemoniado, otras vezes entre coros de Profetas, honrado como vno dellos? Era Saul significacion de los sumamente desdichados, desechados, y reprobos: Tenga por señal de su gran desdicha vivir sugeto a desiguales inconstancias: que no parece le queda mas que sufrir al infeliz, y apostata, que ser sugeto en quien las variedades de los sucesos deste mundo hazen su fuerte. Bien lo aduertió Tertuliano: *Saulem tam Dei spiritus vertit in alium virum, id est, Prophetam, quam malus spiritus postea vertit in alium virum, apostatam scilicet.*

Sugeto que padecia tan desiguales accidentes, notado auia de quedar con suma infelicidad de apostata.

4 Por esto llora muy sentidamente Eusebio, esta sujecion, que nace con nosotros a la inconstante rueda de nuestro curso: *Natura nostra inter ortum, & mortem consistens instabilis quidem, & quasi phantastica est.* Y despues de algunas palabras dize: *Corrumpitur enim iuuenis in virum, vir in senem, puer in iuuenem, infans in puerum: & qui heri fuit, in eum, qui est hodie, qui quo hodie est, in crastinum: manet autem nullus idem.* Todo nuestro ser está pendiente de dos extremos, nacer, y morir: sugeto a tanta inestabilidad, que mas parece el vivir fantasia de alguna ilusion, que verdad de algun bien que se goza: el mancebo se transforma en varon, el varon se muda al trage de viejo, el muchacho, como si recibiera nueva alma, se reuiste de espíritus de joun; el tierro Infante anhela por la edad pueril; lo que fue ayer, se desvanece oi; lo que oi tiene ser, le pier-

F a de

6. Reg.  
16.

7. Reg.  
10.

S. Tho.  
ibi lect.  
4.

Tertull.  
de anima  
cap.

Euse. lib.  
11. de  
Euang.  
cap. 7.

de mañana: solo el ser toda nada parece que es constancia de vn desdichado vivir.

45 Siendo este achaque de nuestra naturaleza tan digno de lagrimas en todos los que nacen, solo en Maria viene a ser materia de aplausos: porque nace en ella quien, por particular empleo de su valor, tiene auassallar, y rendir las inconstancias deste mundo. Pintóla el Espiritu Sãto en el Apocalypsi, nui de gala, y bizarria: *Signum magnum apparuit in celo; Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarũ duodecim.* Ocasión avrà en que reparemos nui en particular en el luzido trage con que esta Señora salió al mundo, apareciendose en su nacimiento, como radiante estrella en el firmamento celestial. Al presente es nui de reparar, q̄ la Luna siendo mas noble q̄ las estrellas, sepone en infimo lugar, aq̄llas en la cabeza: *In capite eius corona stellarũ duodecim.* La Luna en los pies: *Luna sub pedibus eius.* Porque obtiene tan inferior lugar, quien es en dignidad superior: Porque por la Luna se significa la inconstancia: *Stultus, sicut Luna,*

*mutatur: pongase esta llamada de las plantas de Maria, porque se entienda, que si es en todas las cosas su dominio soberano; especialmente sujeta a las inconstancias de los successos, auassalladas debaxo de sus pies, sujetas como la tierra, a las triunfadoras huellas de su valor. Confirme Bernardo el assumpto: Luna sub Maria pedibus con-* *Ber. ser. de Beat. Virg. in apocalyp. verba.*  
*gruè satis ponitur; Siquidem stultus, vt Luna mutatur; sapiens autem permanet, vt Sol. In sole nimirum, & feruor, & splendor stabilis; in Luna solus splendor, atque is, omnino mutabilis, & incertus, qui nunquam in eodem statu permaneat. Y para confirmar este pensamiento, despues de algunas clausulas, dize el Santo: In sapientia verò omnis, longè sub pedibus eius est, vt penitus absit hæc ab insipientium mulierum numero, & Collegia Virginum fatuarum. Imò verò, & vnus ille stultus, & totius stultitiæ Princeps, qui verè mutatus, vt Luna sapientiam perdidit in decore suo, sub Maria pedibus conculcatus, & contritus miseram patitur seruitutem. La necedad es madre de la in-* *conf.*

constancia, esta estuuu sujeta a la Virgen, y tan aprisionada, que el caudillo de los necios inconstantes, Lucifer, en pena de auer perdido por mudable lo que configió dichoso, es trofeo illustre de Maria, aprisionado a sus pies, desmenuçados sus orgullos, abatida su arrogancia. Segun esto bien nos aduertió el diuino Iuan: *Signum magnum apparuit in celo.* Nació en la tierra; para hazerla cielo, vna Estrella, que sujetó lo mas inconstante de los Altros: *Et Luna sub pedibus eius,* para credito de su soberania, y cumplido gozo de su nacimiento. Y no sin mysterio está nuestro Euangelio tan lleno de varios acaecimientos, y successos: ya consideramos vn Abraham justo, ya vna deshonesta Tamar; ya en Dauid dos vezes repetido: *Filij David: David autè Rex;* tanta variedad, que vnas vezes penitente, otras pecador, otras justo, y sincero: enseñan las variedades de nuestra mortalidad, para que parando todo en Maria: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus,* conociésemos que la Madre de Dios nacia en el mundo Señora de las inconstancias, dueño de los varios successos, para fe-

guridad del hombre, en su amparo, y colmiados regozijos en las luzes de tan celestial nacimiento. Por Maria hemos de perder el miedo à los accidentes, que son amenaza de los nacimientos mas festiuos, pues siendo tan Señora de las inconstancias, para desvanecerlas nos quita la sujecion que a ellas tenemos por hijos de Eva, prohiendonos có el amparo de su gracia: como siente piadosamente Amadeo: *Eua quos parit multis exponit casibus, quos parit Maria saluat à malis omnibus.* *Amad. bom. 4.*

## §. VIII.

*Que para entrar en el mundo sin riesgo, son menester esfuerzos de omnipotencia; y que la Virgen para estar en el mundo a lo seguro, le reformò a lo omnipotente.*

EN tã festiuo nacimiento de tan alta Señora, donde son tan gozosas las reteñas del gusto, aun restan festos de alguna zozobra: porq̄ en la mas florida fortuna del que nace se hazen lugar las lagrimas de los peligros a que se expone, pues entra en vn mundo tan compuesto dellos.

Que es el nacer fino vna amenaza de morir: *Nascens morimur, pendetq; ab origine finis.* Que es el mudo q nos ofrece nuestro nacimiento, fino vn aluergue de escandalos, y miserias? *Ecce mundus*, dize el gran Gregorio, *in se ipso aruit, & adhuc in cordibus nostris floret. Vbi in Eua. que mors, ubique luctus, ubique desolatio, vndique percutimur, vndique amaritudinibus replemur, & tamen, caeca mente carnalis concupiscentie, ipsas eius amaritudines amamus, fugientem sequimur, labenti inbaremus.* Tan fragil es el mundo, que el mismo es vn desuayo de sus verdores: solo tiene vida el alma que le dan nuestros afectos: en todas partes amenaza el horror de la muerte, la tristeza del llanto, la destruccion de su altiva vanidad. Sin defensa executada en nosotros crueles heridas, zozobra nuestros placeres, y con todo esso es tal nuestra ceguera, que sus desdenes agradecemos como cariños, quando nos defampara le seguimos; quando està en sus ruinas le sustentamos, teniendo apoyo su fragilidad en las diligencias de nues-

tros apetitos. Si esto es mundo, quien serà dicho- so porque nace, pues entra en vn mar tempestuoso, fiando los buenos successos de la crueldad de tan recios temporales? Quien quisiere nauegar seguro, aurà de apadrinarle con lo omnipotente.

2 Declarenos esta verdad vna aduertencia del Euangelista san Iuan: celebra la venida del Hijo de Dios al mundo, y dize: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est.* Nacio al mundo, y habitòle el mismo que le hizo con mano poderosa. Así entiende estas palabras, con singular interpretacion, el Padre Maldonado. Ya nos auia el Euangelista aduertido, que Christo Hijo de Dios era tambien omnipotente: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*: por que buelue otra vez a repetir la omnipotencia del Verbo? porque antes hablò del como Dios, y como Hijo del Padre, que le comunicò su ser y omnipotencia: despues habla del como hombre, que entrò en el mundo, sin riesgo, ni sujecion al mundo, fino a fa-

voluntad, *in mundo erat*: y es obra tan grande estar en el mundo, y no sujetarse a la esclauitud de sus desordenes, y desgracias, que para acreditarle de seguro, le acreditò juntamente de omnipotente: así dixo: En el mundo estuuò el que omnipotente hizo al mundo, para triunfar del. Esto deue a su omnipotencia; que solo esta puede hazer a vn hombre, que estè en el mundo, y no reconozca del mundo mas desgracias de las que el quisiere: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est.* A esta omnipotencia se deue, que pueda ser luz quien està en el mundo: *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Auia dicho el Euangelista: El que no tuuiere la omnipotencia de Dios a su aluedrio, no espere luzinientos del mundo, fino tinieblas desgracias, y desairados successos.

3 Si deseamos vna omnipotencia, para que el mundo no haga su suerte en quien nacio a el; veamos si Maria tiene alguna juridicion de omnipotente, para que aplaudamos su

nacimiento por exempto de todo riesgo, y desgracia. De si misma dize esta Señora en los prouerbios: *Quando appendebat fundamenta terra, cum eo erant cuncta componens.* Despues de auer referido la sabiduria con que Dios dispuso criar cielos, y tierra, concluye con estas palabras: Quando Dios echaua los cimientos, y profundas canchales desta maquina del mundo, yo asistí a su lado, esto es, en su Idea, y entender, con atenciones a la misma obra. Para declaracion deste lugar se ha de suponer, que es opinion de muchos Padres de la Iglesia, que el Sagrado Texto, aunque en primer sentido habla de la eterna sabiduria; se puede acomodar, y entender de la Madre de Dios. Esto supuesto, los Setenta Interpretes leen: *Eram penes ipsum disponens, compingens, modulans.* Que la palabra Griega de los Setenta, corresponde en rigor a qualquiera destas tres, que significa disponer, juntar, confederar, ordenar, trazar, templan, ajustar: esso es *disponens, compingens, modulans.*

Prou. 8

Septuag.

Segun esto , que intento tiene el Espíritu Santo en referir asistencias de Maria , quando Dios está criando el mundo? Fue omnipotente como Dios? No; pues que oficio exerce en la creacion? Acreditar su dignidad de Madre de Dios, con lustres de omnipotencia; que así como vn Dios, por lo que tiene de omnipotente, asegura los pasos que dá en el mundo, y declina sus riesgos: Así Maria vivió con tanta seguridad en el mundo, entró tan Señora en él, como quien por la gracia tenia priuilegios de omnipotencia por naturaleza; y manejando por el poder que Dios la dio esta maquina a su aluedrio, no tuvo sujeción a sus precipicios. Antes por que el mundo , para no ser dañoso, necesitó de reformarse: estaua Maria en el entendimiento de Dios reformandole quando se traçaua. De donde doctos Modernos explicá las palabras del Texto, apropiandolas a Maria en este sentido: *Cū*

*Apud Sa- laz. in c. 8. Prou. eo eram cuncta componens, id est, cum Christo cuncta reparans, & saluans.* Quando Dios criaua el mundo estaua yo presente en su Idea, reformando, y reparado sus ruinas. Que atenciones tan

preuenidas son estas? quando se cria el mundo está ya Maria reformandole? Ya estava en el entendimiento de Dios: asistia Maria a lo omnipotente, manejando el mundo, y componiendo sus defalños: desuerte, que quando ella entrasse en él, no fitiesse sustos de riesgos, pues reformaua a lo Omnipotente el mundo, para que a lo seguro pudiesse habitarle.

4 Mas adelante passa Guerrico Abad, porque fiéte, que Maria tuuo tan dilatado poder , que Christo nuestro Señor la eligió, para que a él mismo le reformase de los achaques que el mundo quiso poner en su santissima Persona. Vn lugar del Profeta Rei nos allanará el camino a esto , que parece dificultoso. Engrandece Dauid los excelentes dotes de naturaleza, y gracia, que resplandecieron en Christo, y dize: *Spesiosus forma pater filijs hominum.* Auentajaste, Christo mio, en hermosura a todos los hombres: por ella sola se te deuia los Señorios más dilatados, tributados a tá soberanos meritos: *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prosperè, procede, & regna.* Añade luego el Real Profeta: *Prop-*

Pf. 44.

*ter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua.* Por tu verdad, mansedumbre, y justicia, ha de tener su debido trono el resto de tus perfecciones. Mui cuidadofo el Profeta, apenas alabó la hermosura del cuerpo, quando luego trasladó sus acentos a la del alma, justicia, verdad, mansedumbte. Que nos quiso enseñar esta atención del Profeta? Preuencion del engaño, o malicia de los hōbres, que poniendo en todo refabios del mundo , viendo a Christo con tan excelentes dotes del cuerpo, no auian de cuidar mucho de los de su alma: y así el Profeta les adierte, q̄ ni aun en Christo se ha de embeuecer la atención , en lo que es solo cuerpo, sino penetrar los retirados fenos del alma: de donde nace el caudal , que con razon cautiuu la estimacion. Así adierte Guerrico

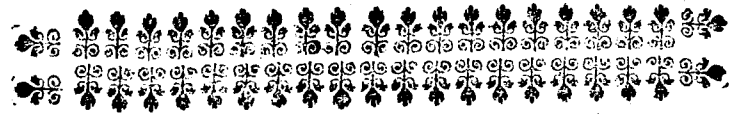
*Guerrico Ab. ser. 2. de Natiuitate Mar. sequētia: Specie tua (inquit) & pulchritudine tua, intende, prosperè procede, & regna: Adhuc fortassis dubium est nisi addat. Propter veritatem, & mansuetudinem,*

*& iustitiam. Profusus hac est species tua, & pulchritudo tua, qua Regnum adquisisti pulcherrimè Regum, veritas utique sermorum, mansuetudo morum, iustitia iudiciorum. Hac pulchritudine faciè illexisti, & subiecisti tibi etiam corda inimicorū: quippe totus concupiscentia, & desiderium.* Esto adierte el Psalmista, porque estuuo tan estragado el mundo, que muchos se perdierō por no atēder en Christo los dotes del alma , sino los del cuerpo, como adierte el mismo Guerrico: *Euangeliz. ad nos missu est, in quo quadam pulchrior Christi facies ostensa est, forma scilicet vitæ, & doctrinæ, quam, & tradidit verbo, & in se expressit exemplo: In hac forma nosse Christum interim pietas est Christianorum, cū nosse in forma carnis scandalum fuerit Iudæorū.* Supuesto que el mundo es tal, que hizo escādalo del beneficio, y del ver al Verbo en carne dió en desatento a sus virtudes: quien reformará estos malos achaques del mundo, que también se a treuen a profanar los decoros de Christo? Maria: *Hoc ipsum (dize Guerrico) & Maria sapere videtur, que dilectum votorum suorum insinuare cupiens*

*piens affectibus omnium, describit eum non secundum carnem, sed secundum spiritum. Quasi dicit res & ipsa: Et si cognoui Christum secundum carnem, sed nunc iam non novi. Cupit namque & ipsa formare Unigenitum suum in omnibus Filijs adoptionis, qui, & si geniti sunt Verbo Veritatis, nihilominus tamen parturit eos quotidie de desiderio, & cura pietatis: donec occurrat in vitam perfectam, in mensuram plenitudinis etatis Filij sui.* Conoció Maria, q̄ los hōbres, lleuandose solo de lo exterior, no estimauā a Christo como a Dios: que enplezados en los afectos del mūdo, solo atendī en Christo lo que tenia del mundo; no lo diuino, y del cielo: vió q̄ los hombres pintauan al hombre Dios, mui desigual a su original: reformó a Christo mal retratado, y pintóle delineando en nuestras almas el verdadero retrato de sus virtudes. Sus afectos, sus deseos, su intercesion, hizo que la deuiesse Christo estar reformado en nuestros coraçones, copiado sin yerros, como varon perfecto, Hijo de Dios. No solo la deue el mundo su reformation, sino el mismo Christo quiere deuer a las diligencias de Maria, q̄ reforme en él los

achagues con que pretende el mundo afearle, y le conserua en su lustre, y hermosura: *Cupit ipsa formare filium suum.* Segura estampa sus huellas en el mundo, quien le reforma de su mano, para que no se le atreuan las tempestades deste pielago de miserias, que modera a su aluedrio; para que sirua a sus seguridades, quien a todos amenaza con riesgos. Festiuo a todas luzes nacimiento de tan soberana Señora, en quien los pecados de algunos de sus ascendientes, que nos pinta el sagrado Evangelio, de adulterios, y idolatrias, en vn Daud, Salomó, y otros, han de tener sus descuentos de muchos aumentos de gracia en los hijos de la Iglesia, que corren por cuenta de la que es Madre de Dios, para reformar el mundo, comunicandonos a Iesus Saluador de los hombres, Redemptor de sus culpas: transformando las fealdades en hermosuras, y reformando los desaliños con el soberano pincel de su gracia: siendo la Madre que oī nace, a quien deuemos el beneficio de tal Hijo, en quien se afianze nuestra gloria: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

SER-



# SERMON

## TERCERO, EN LA PRESENTACION DE NUESTRA SEÑORA.

*Loquente Iesu ad turbas, &c. Lucae II.*

§. I.

*Que el renovar lo enuegecido, es como inuentarlo de nuevo; y que aun lo mui luzido ha menester renovarse para deleitar cō la variedad, como con el lustre, y adorno; porque aun los lucimientos de vn Cherubin se valen de la variedad para ser aplaudidos. Esta reuolucion deue el mundo a las niñezes de Maria.*

**A** Rebatua la predicacion de Christo las atenciones de los oyentes: y cierta muger, mas conocida por su deuocion, que por su nombre, pagó en alabanzas el beneficio que recibia en la doctrina: *Extollens vocem quaedam mulier de turba dixit illi: Beatus ventris, qui te portauit; & uera, qua*

*suxisti.* Cosa marauillosa es, q̄ pudiendo alabar esta muger la sabiduria de Christo, su ingenio, y eloquencia, que executauan el pasmo del auditorio, reduxo la alabanza a la Madre del Predicador: pero si bien se atiende, todo fue alabanza de Christo; pues por esso es bienauenturada la Madre, por que tuuo tal

Hi,



Maldó.  
Luc. I I

Hijo, como mui bien explica el Padre Maldonado: tiéndo alabanza de Christo, nos queda vn reparo, de que no alabasse esta muger a la Madre del Predicador, porque lo era, porque obrava milagros, porque profetizaua sucesos; sino porque le gozó niño, oспendádole en sus entrañas, alimentandole cō el nectar de sus pechos. Son por ventura de mas admiración vnas niñezes informes, vnos rudimentos del viuir incultos, que vna consumada perfeccion, y logro de tantos talentos, como resplandecieron en los milagros, y predicacion de Christo? No, que en todo es Christo digno de si mismo, como en todas sus obras Dios: pero lo agradable de la niñez suele lleuar se los ojos por lo que tiene de nouedad por desmentir los achaques que suele estragar la bizarría de las virtudes en los desmayos del tiempo: y assi esta alabanza fue de la predicacion de Christo por lo grande, y de esta misma por lo niño en el estar tan florida, viva, y eficaz, que con la perfeccion de consumada se alentaua a crecer como rezien nacida.

Es esta vna doctrina mui necesaria en el camino de la virtud, que el mas per-

feto renueue los alientos para obrar, como si fuera principiante, y le puedan alabar quando es perfecto, de que obra con los brios, que si se hallara niño: Para adquirir lo que resta, quando parece que no auia mas q̄ desear. Y si consultamos el gusto de Dios, hallarēmos, que el renouar el espiritu en esta forma, es su entretenimiento y cuidado. Celebran se en Ierusalen las fiestas de las Encenias: esto es, de la renouacion del Templo q̄ hizo Zorobabel, despues q̄ el Pueblo Hebreo boluio del cautiuero de Babilonia, como sienten mi P. S. Chrysofostomo, Eutymio, Theophilacto, y Leoncio. En esta solemnidad assistia Christo nuestro bien paseandose en el portico de Salomon: *Facta sunt Encenia in Ierosolymis, & hyems erat, & ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis.* Ocasion de muchas pōderaciones ha sido esta accion de Christo: passea se quando todos estan de fiesta, & *ambulabat.* Vnos lo acomodan al tiempo, por aduertir el Euangelista era Inuierno; y para manifestarse Christo verdadero Hōbre hazia lo que muchos en tiempo de frio passear se para defenderse de sus rigores:

Ioan. 10

assi deuen los hombres acomodarse al tiempo, a la costumbre, y al trage, y oficio, que visten, y representan, sin afectar singularidades. Otros sienten, que mostraua en sus passos alo pensatiuo, el cuydado de las almas, quando aquella gente des-cuydaua tanto de las suyas: propio de Dios, q̄ los passos de su misericordia solicitan con dulces congoxas, quando los nuestros se pasman con torpes perezas. Mi Padre san Chrysofostomo dize: *Chrysofost. In hac solemnitate Christus in Ioan. cum multo studio aderat.* Assistia Christo a esta solemnidad con mucho cuydado, y aficion. Que motiuo ay aqui de particular cuydado, y juntamente gusto significaua se en esta renouacion del Templo, la renouacion que los Fieles hazen en sus almas, quando se despoja de lo enuejecido, y reduzen la virtud a los alientos primeros. En esta solemnidad bañado nuestro Saluador de particular gozo, y estudiando en ella, como en cosa de muy regalado gusto se passea; porq̄ el renouar lo enuejecido solicita el particular afecto, gusto, y aficion de Christo, para empeñarle en estas demonstraciones de hōbre, retirandose a los senos

de su imaginacion, y pensamiento para gozar mas a sus solas del regozijo que grangea en el negocio que encomienda al cuidado. Por donde muy bien adierte Teofilato, hablando sobre este lugar: *Satagas tu qua- Theo. ibi que, dum hyems inminet, id est est vita praesens turbinibus iniquitatis concussa, spirituales Encenias tui Templi celebrare, semper renouando te ipsum, & Ascensiones in corde tuo disponens: tunc Iesus erit praesto tibi in porticu Salomonis: pacificum statum tibi tribuens sub tegmine proprio.*

3. Este gusto de Dios con la renouacion de las virtudes, nos la acredita por grãde para mouer nuestros desvelos, a no estar siempre en vn estado de virtud, de suerte que no solo se deseché lo enuejecido del pecado, sino que con nuevos adelantamientos se renueue lo virtuoso, que parezca brota de nuevo lo mas florido de la perfeccion: en lo qual conseguiremos tan grãde alabanza que renouando la virtud consigamos aplausos de quien la inuenta de nuevo porq̄ quando la antigüedad, con q̄vna cosa estãdose en vn mismo ser, desmente los primeros vigo-

Gen. 4.

res, amenaza el último desmayo. Quien la renueva, merece las alabanzas de quien la inventó. De Enos publica el sagrado Texto, que comenzó a inuocar el nombre de Dios: *Iste cepit inuocare nomen Domini.* Aquila, y Pagnino leen: *Tuc captū est inuocari nomē Domini.* Que por la diligencia de Enos se comenzó en el mundo a inuocar el nombre de Dios. Mueve una question sobre estas palabras el Doctissimo Benito Pereyra, muy de nuestro intento: porque parece dificultoso entender, que hasta el tiempo de Enos no se huviere inuocado el nombre de Dios: porque Loth, padre de Enos, fue muy dado al diuino Culto, rindio a la diuina Magestad religiosas veneraciones; Abel ofrecio agradables sacrificios; y de Adanes sin duda, que con obseruante zelo, y piedad, veneró a Dios. Segun esto, en que sentido se puede dezir, que Enos, haciendo lo mismo que otros que le precedieron, fue el primero que lo inventó? Responde el gran interprete: *Verius igitur dictū fuerit: propterea Enos dicitur primū inuocasse nomen Domini: quia iste primus certas quasdam practionum Dei*

*formulas condidit, certorumque ritus, & caeremonias diuini Cultus ad inuenit, cuius modi fortasse fuit: altarium erectio, & certorum locorum ad inuocandum Deum, cultumque eius administrandum de signatio, & dedicatio.* Deuia ya de estar en el mundo muy caído el cuidado de las caeremonias, con que se auia de venerar Dios en los sacrificios, dispuso Enos el modo de los Altares, la forma de las palabras conueniente para implorar los diuinos socorros, los lugares mas oportunos para los empleos de Religión: y porque puso esta diligencia, se dize que fue el primero que inuocó a Dios: pero esto fue ser primero? ya no auia otros que auian inuocado el nombre de Dios? porque Enos se ha de llamar el primer inventor del Culto diuino? porque aunque no fue el primero, fue el que renouó lo que ya se iba desmayando por su antigüedad, y por descuido de los hombres: llama se inventor el que renouó lo que de enuejecido se iba al último parafismos, aunque se esté la virtud en un mismo estado, sino se renueva, corre tantos riesgos de fenecer, que el que la

la renueva, no solo merece alabanza de restaurador, sino de primer instituidor, y vnico artifice della. Tanta gala dà la nouedad, que el que vierte a la virtud della, parece sepulta en olvido a los que precedieron, como si no huieran hecho nada.

4 Desta alabanza que merece lo que se renueva, nacen los luzamientos de la virtud, tan grandes, que para dar aplauso a lo que se lleva el de los ojos, se vale el que alaba con mayor atención, de aplaudir renouaciones. Aquel industrioso Mayordomo, que refiere san Lucas en boca de Christo, se compuso con sus deudores, y les acomodó con buena maña la paga, rebaxando lo que deuian: para que, quando él quebrasse, y se descompusiese con su señor, aquellos agradecidos le recibiesen por amigo, y mejorasen los desgraciados lances de su fortuna. Alabó el señor a este Mayordomo, por la buena maña que auia tenido, en prevenir los reuéses de su infeliz suerte: y nuestro Salvador, para reconuenir nuestro descuido, se lamenta de que en lo espiritual somos inferiores a los que tratan los

negocios temporales, pues ellos preuienen sus caidas, y nosotros no hacemos obras de piedad: para que en el último riesgo de la muerte, los pobres, en quien empleamos nuestros bienes, sean fieles amigos, y firme reparo de la desgracia: *Et laudabit Dominus millicum iniquitatis: quia filij saculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt, & ego vobis dico: Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiant vos in aeterna tabernacula.* San Pedro Chrysologo, explicando este lugar con espiritual sentido, dize, que los hijos deste siglo, cuya prouidencia se alaba aqui, só los Gentes, que fueron mas auisados que los Judios, que eran tenidos por hijos de la luz, y pueblo escogido de Dios: pero esta prudencia, auiso, y fecho, en que le mostraron los Gentes, que merecen ser tan alabados? En renouar se dexaron lo que antes eran, y vistieronse de otro traje hollado nueuas fendas para su remedio. En esto estuuó su prudencia, y por esto só aplaudidos: *Quod autem aduertit el Chry solo go) dixit prudentiores sūt filij saculi in generatione sua, quā filij lucis: ita*

Luc. 16

Chrysol.

ser. 126

*ita intelligendum est: quia, qui erant filij sæculi quondam, deſt. gentiles, nunc eleſti ſunt Dei; & qui erant Filij Dei, hoc eſt, Iudæi, nunc in Filijs sæculi ſint relicti.*

Y explicando mas el Santo, como fueron prudentes los Gentiles, sobre aquellas palabras del Sagrado Texto: *In generatione ſua*, dize: *In generatione ſua, qua renati ſunt; nõ qua nati ſunt.* Quedaronſe por reprobos los Iudios, por que abraçaron lo enuejecido de ſu ley, y de hijos de luz fueron padres de tinieblas. Lleuoſe el aplauſo el Gentil; dizeſe del que es prudente, ſabio, y prouido, porque ſupo renouarſe; no ſe preciõ de lo que auia ſido, ſino de lo que auia de dexar de ſer, por la indutria de la renouacion. Quien ſabe vſar deſta traza, aſſegura la mayor alabança, en competencia de lo que parece mas luzido. El Iudio quedõ reprobõ, y antiquado; el Gentil mirõ cariños, o los empleos de la renouacion: *In generatione ſua, qua renati ſunt; non qua nati ſunt.*

5 Este aplauſo de lo renouado ſe funda en cierto picante de lo guſtoſo: porque para deleitar vna coſa neceſſita de no parecer ſiempre la miſma. y aſi lo q̄ eſtã ſiem-

pre en vn ſer, ſe ha de renouar; porque no perezca por enuejecido. Y aunque no huiera eſte rieſgo, ſolo por eſtar en vn niſiſimo eſtado pierden de ſu ſer los luzimientos: porque les falta la variedad para ſolicitar el guſto, y entretenerle regaladamente: deſta variedad ſe ha de valer aun lo mui diuino. Tratõ Dios de criar al hombre a ſu imagen, y ſemejança, y dize: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* *Gen. 1.* Introducẽ el ſagrado Texto al Eterno Padre, como conſultando con el Verbo, y Eſpiritu Santo, y conuocandolos a la creacion del hombre, que por particular atribucion eſtã propia del Padre. Reparõ ſan Zenon Veronenſe, en que el Padre en eſtas palabras no propuſo, que ſe hizieſſe el hombre ſolo a ſu imagen, ſino a la de todas las tres perſonas. Gran liberalidad, pues quedaua el hombre bien colmado de honras, quãdo ſolo fuera retratõ de vna de las Perſonas. Que le mueue al Eterno Padre tan en fauor del hombre, que no ſolo le haze ſemejança de vna Perſona, ſino de todas tres? Reſponde ingenioſamente el Veronenſe: *Non inquit. Fac ad tuam;* *Zenõſer mon. 3.* *ſed de Gen.*

*Jed ait: faciamus ad noſtrã, ne quam filius hominem induturus, pati videretur iniuriam.* Auia el Verbo eterno de veſtir nõtrage, y vnir a ſi la humana naturaleza, y por no injuriarle quiſo fueſſe eſta humanidad ſemejãte a todas tres Perſonas: ſabio cõſejo, q̄ ſe atribuye al Padre. Pero pregũto, quiẽ no ſe injuriaua por vnir a ſi la toſca groſſeria humana; por q̄ auia de tener por grauio, q̄ ſiendo imagen del diuino ſer, no lo fueſſe de todas tres Perſonas? O q̄ le faltãra al hõbre ſi repreſetãra la vñidad de la eſſencia? o vna ſola Perſona? por q̄ ha de ſer imagen de todas tres? Porq̄ en Dios la eſſencia es vna, ſin diferẽcia, ni propiedades diferentes: pero las Perſonas ſõ diſtintas, y con propiedades personales, q̄ lo q̄ es vna no es otra perſonalmente; y para lo guſtoſo no fuele ſer de menos mõta lo hermoſo, cõ la variedad q̄ lo mageſtuoso por ſu grãdeza. Tãga pues, la imagen no ſolo variedad, ſino toda la que puede tener ſiẽdolo de Dios: que auiendo de enamorãrſe el Verbo de la humana naturaleza, y reformar eſta imagen de Dios a ſeada, fuera cierta injuria de lo guſtoſo, que lo que tenia de

diuino eſta naturaleza, no fueſſe hermoſeado con la variedad toda que ſufre vn retrato del ſoberano ſer: y ſi el principal motiuo que tuuo el Verbo diuino para reſtaurar al hombre, fue ver vltrajada ſu diuina imagen, y ſiempre que la fauorecio con ſu cariño, la mirõ como eſpejo de la diuina perfeccion; tenga en eſte motiuo, no ſolo grandeza que le motiue voluntad, y eſtimacion; ſino variedad, que le ſolicite para enamorãrſe a lo guſtoſo: que es cierta injuria del guſto, obligarle a que ſiempre abraçe con igual aſecto, lo que ſiempre ſe repreſenta con repetidos ſemblantes de perfeccion. Hanſe de preuenir regalos a la voluntad, proponiendola para querido, lo que deleita hermoſamente vario. Atienda el diuino Verbo en la groſſeria humana, dibujado el ſer infinito, vno en ſu eſſencia, Trino en las Perſonas: la Perſona del Padre fecundo manantial, innaſcible origen de la ſacroſanta Trinidad: con templeſe a ſi miſmo parto del entẽdimiento de ſu Padre, figura de ſu ſuſtancia, reſplandor brillante, profunda ſabiduria: vea al Eſpiritu Santo lazo indi-

soluble de amorosos incendios, ardiéte llama, originada del afecto có q el mismo Verbo, y su Padre, regaladamente se acarician: y viédo en el hóbne, como en vn diamante cristal, reberuerar todas estas perfecciones, enamórase del sin injuria del gusto; q en tanta baxeza humana y fondos de Magestad suprema; en cenizas tã frias se abrigan fogosos vigores de lo diuino, retratos de lo grande en Dios Vno, y de lo vario y deleitable en Dios Trino; q para enamorar se sin visos de injuria, en tanto empeño, no me admiro se desee sobre lo digno a lo soberano, lo vario para empleo de lo gustoso; ait: *Faciamus ad nostrã, nequã Filius, hominem induturus, pati videretur iniuriam.*

6 Los releuãtes excessos de sagrados Cherubines, leã esta lición a los hóbnes. Vió el Profeta Ezequiel aquellos mysteriosos animales, Hóbne, Leó, Buey, Aguila: *Ezech. i. Similitudo vultu eorũ facies Hominis, & facies Leonis, à dextris ipsorũ quatuor: facies autẽ Bouis à sinistris ipsorũ quatuor: & facies Aquila de super ipsorũ quatuor.* Estos mysteriosos animales teniã forma humana; pero a la mano derecha represen-

tauã forma Leonina, a la siniestra forma de Buey; y sobre la cabeça humana, por gallardo capacete, represẽta uã la bizarría del Aguila. En el cap. 10. repite el Profeta esta visió, y dize: q estos quatro animales, teniẽdo semblãtes diferẽtes en su representaciõ, eran Cherubines: *Ezech. i. egressa est gloria Dñi à limine Tẽpli, & siet it supra Cherubim, &c. Ipsũ est animal, quod vidi subter Deũ Israel in xta flumiũ Chobar.* Si por estos animales entẽdemos, có S. Gregorio, los hóbnes perfectos, apoyado queda nõ intento, pues para cõseguir la perfecciõ, sobre lo perfecto ha de procurarse renouaciõ, vistiendo varios trages para deleitar a Dios: *Omnis etenim electus, dize el grã Gregorio, atq; in via Dei perfectus, vt Homo, & Vitulus, & Leo simul, & Aquila est: Homo enim irrationalis est animal: Vitulus autẽ in sacrificio maculari solet Leo verò fortis est bestia: sicut scriptũ est: Leo fortissimus bestiã ad nullius pauebit occursum: Aquila ad sublimia euolat, & irreuerberatis oculis solis radijs intẽdit.* No se ha de contẽtar el hóbne con solo serlo en la perfecciõ, ha de mudar varias formas, y fazonar con la diferencia de las

las virtudes, regalados platos al gusto de Dios; ya denodado, y valiẽte, có spiritus Leoninos; ya rãdido có sufrimiẽtos de animal, q huilla su cuello al cuchillo del sacrificio; ya Aguila veloz en la contẽplacion, q careãdose con el Sol de justicia, no cobardea en lo perspicaz de la atencion de sus ojos. Desta suerte secõfigue la perfecciõ, no estandosiẽpre en vn estado vniforme de virtud: *In via Dei perfectus, & Homo, & Vitulus, & Leo simul, & Aquila est.* No me admiro de q el hóbne necesite destas trãsfomaciones para agradar; pero adierte el Profeta, q este animal de quatro aspectos diuersos era Cherubin, y parece nouedad estraña, q para agradar necesite de trãsfomaciones: no es el Cherubin lo realçado de los celestiales Coros? No es la plenitud de la ciẽcia? Quiẽ tiene tã assegurada lo bizarro, lo ayroso, lo agradable, ociosamente parece emplea su cuidado en tãta diuersidad de trages. Es verdad q el Cherubin resplãdece có lustrosas excelẽcias, mas es tã necesario, q aũ lo mas perfecto se renueue, y aliẽe có la diuersidad, para no parecer siẽpre en vn estado vniforme de perfecciõ, q haf

ta vn Cherubin, como si recelãra el riesgo de no serbiẽ recibido, fazona sus virtudes desuerte, q no parezca siẽpre el mismo: tã hermosa miẽte oficioso có variedad de afectos, como si huiera trãsfomaciones gustosas en lo Leó, Hóbne, Buey, Aguila. Acomodada explicaciõ a lo que deuenos entender cada dia sois lo mismo? Aunque os parezca que sois Cherubin, vais arriesgado a ocasionar hastios, y enfados, por lo que teneis de ser siempre el mismo. No presumais que por lo Cherubin assegurais el aplauso de lo gustoso: en el mismo gusto humano podemos lograr enseãanzas para festejar el diuino. Aunque esteis prendo de la mas esmerada belleza, si os assiste siempre la misma, viene a ser tropel de entados poseida, la que pretendida ahogõ esperanças, solicitõ apetitos: y viene a tomarse por arbitrio del gusto, desembaraçar la atencion de lo que siempre se mira vniforme, para que diuertida de lo continuo, buelua à lo mismo como si fuera nueuo. Continud en regalaros siempre con vn manjar, y ocasionara hastio lo que es lisonja de la gula. Aprenda el hombre

a ser. galante Cherubin, solicitando lo fazonado para el gusto de Dios: sea la renouacion del alma ingeniosa industria, donde no peligre lo agradable, y asegure sus fincas lo mas cariñoso. No solo se renueue lo enuegecido de nuestras costumbres, que amenaza el vltimo estrago; mas adelante hemos de caminar: Aun lo muy perfecto ha de adornarse con la variedad, y nouedad galante de las virtudes, a lo mas sabroso y fazonado.

7 Admiramos oy las niñezes de Maria, sus velozes passos a dar exépllos de sus virtudes en el Téplo. No hemos de mirar solo sus niñezes, sino su poder, con q̄ al mudo enuegecido le boluio tan nueuo, y florido, que reduziendole a la infancia de lei de gracia, le renouo, y despojô del antiguo estado, y transformandole a la inocencia de niño, le dio perfecciones consumadas de virtud: tanto, que Dios para renouar el mundo, se vale de ostenta Magestad en el trono de Maria. Afsi S. Iuan le celebra en el Apocalypsi: oyô la voz de Dios, que hablaua desde su Trono: *Et*

essa voz de Dios? Renouaciõ del mundo? *Et dixit qui sedebat in Throno: Ecce noua facio omnia.* Renouaciones del mudo disponia Dios sentado en su Trono; porq̄ desde el Trono se dispone la reauraciõ, y renouaciõ del mudo? Porq̄ este Trono es Maria, y a ella quiere Dios q̄ se atribuyavna obra tã grãdes, como despojar al mudo de sus costumbres antiguas: y el verdor cõ que las virtudes, que ya se marchitauan, boluieron a renacer, se pōgapor cuenta de la Magestad de Dios, realçada en este Trono, como si Dios se vistiera de nueua autoridad y grandeza, para efetuar cosa tan grande, vestido de los luzimiẽtos de Maria. Oygamos a S. P. Damiano: *Non solum Petrus pacificus, sed & pax nostra, qui fecit vtraque vnum. ser. 44. cit Thronũ, vterũ videlicet quid est intemerata Virginis, in quo prim. de sedit illa maiestas, qua nutu Natu. concutit orbem. Hanc sessio-nem Filij, & probauit, & cognouit Pater ipso dicente.* Tu cognouisti sessiõnem eã, & Thronus tuus Deus in sæculum sæculi. *Et Thronus iste sicut Sol in conspectu tuo. Sedes, inquit Scriptura, super Thronũ, qui iudicas æquitatẽ.* Y despues de pocas palabras dice el Santo: *Ne-*

*Pf. 1:38*

*Pf. 88.*

*Pfal. 9.*

*Apos. 21* *Nosti quidnam dicat, qui sedet in Throno: Ecce (inquit) noua facio omnia: Felix Thronus, in quo sedet Dominator Dominus, in quo, & per quem non solum omnes; sed omnia renouantur.* Es la Madre de Dios a quel Trono, que el verdadero Salomon Dios no solo pacifico, esso quiere dezir Salomon, sino la misma paz, labrô artificioosamente para adorno de su grandeza: *Fecit Rex Salomon Thronum de ebore grãdem, & vestiuit eum auro fuluo nimis.* En el terço candor de la virginal pureza, en el flamante incendio de la caridad de Maria, quedaron vencidos los crespos rizos del oro, y los bruñidos ampos del marfil. Mas digno Trono es este, q̄ el de Salomõ, pues desde el haze Dios bizarra ostentacion de su poder, y promulga al mundo leyes de renouacion, para que en las niñezes de Maria aprẽdã todos a boluerse niños, para entrar de nueuo en el estado de la perfeccion, renacer a la gracia, y tener por el amparo, y exemplo desta Señora, la felicidad q̄ ofreciõ Christo: *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre Regnum Dei.* El que se renouare tanto, que seagan otro, como el que buel-

*3. Reg. 10.*

*Ioan. 3.*

ue a nacer, puesto en la niñez de la virtud, serà consumado en la perfeccion; si repitiere la industria con diligẽcia los primeros faouores que se deueron a la gracia. Cõfirme todo lo dicho el sapientissimo Idiota, con palabras muy del caso: *Inter omnia Idiot. in opera aterni opificis, post contemplatione in illam, quana-plat. de tura nostra vnitus est filius Virg. c. 4. tuus, speciale opus fuisti, d. Beatissima Virgo Maria! qui ad hoc te fecit, vt, quod de primo opificio fuerat deformatũ, per te reformaretur. Hic enim summus opifex primõ considerat, Angelicam naturam, que in parte ceciderat, & humanam que corrupta erat, & corpoream inferiorẽ, que peccato hominis fuerat deterior effeãta. Sed ad hac omnia fecit te Deus Virgo Maria, sanctissimam, vt ex tuo super benedicto fructu, Angelica natura repararetur, humana renouaretur, inferior a seruitute liberaretur. Edificauit ergo Angelis te Reginam: hominibus medicinam: creatura inferiori libertatem.* La naturaleza Angelica en parte defdixo de su primer candor; la humana de vn parasitismo diõ consigo en infima baxeza: el resto de las criaturas se estragô por el contagio de la

culpa. Reducense por Maria todos a sus primeras estrenas de felicidad, repara-se el Angel, renueuase el hombre, libranse de seruidumbre todas las criaturas: porque Maria es Reyna de los Angeles, medicina del hombre, libertad de todo lo criado, reducido el vniverso a sus principios, donde fue aplaudida la dicha en sus primeros cadores, y realçado esso primitiuo por esta Señora, que en lo flamante de sus niñezes enseña la consumada edad, y maduro feso de la perfección.

## §. II.

*Que en esta vida se comunican los gustos tan escasamente, que en el gusto se disfrazan martirios de congojas. Y Maria las padecio aun quando mas acariciava a su Hijo, y se regalava con él en sus pechos Virginiales.*

**E**Ntre tan regaladas memorias de los Virginales pechos de Maria, para Dios de tan sabroso gusto, y para Maria de tan sazonado cariño en alimentar su Hijo, se ofrece vn defabrido reparo, si atendemos no solo a lo material de la ala-

bança, en que se empleó esta muger piadosa, alabando la felicidad de Maria; sino también al profundo sentir, que hizo a la Virgen dichosa, sirviendo al regalo de Christo con los celestiales manantiales del néctar de sus pechos: *Et vbera que suscipisti*; porque la felicidad de Maria no estuuo solo en el regocijado diuertimiento que otras madres tienen, alimentando a sus tiernos hijos: entre estos mismos cariños estaua Maria tan aduertida para la dicha de merecer, que era emulacion de los Martyres, quando competian sus gustos con los del cielo. El Esposo santo lo aduertete, quando dize a su Esposa: *Statura tua assimilata est palma*, *Et vbera tua botris*: tan eminente descuellas, Esposa mia, con la bizzarria de tus virtudes; como la palma triunfadora, en su grandeza, y hermosura, erige trofeos a competencia de los arboles mas lozanos: tus pechos son vna viua semejança del razimo de vbas, que nos distila la sazón, sustentento, y alegría de su licor. No sin misterio se cópara lo gustoso de los pechos de Maria al razimo de vbas: porq̃ aunque este contiene en si tan sabroso diuertimiento del hom-

hombre, no le comunica sin gran costa suya; cuestale el deshazerse esprimido en las violencias del lagar: esta es Maria, que quando estaua regalada con tener a Dios entre sus pechos, estaua defhaziendose có las ansias del padecer, y con la memoria de q̃ aquel soberano sustero auia de ser executado para derramarse en vna Cruz, cóuertidos los cristales puros de la leche, en sangrientos arroyos de sangre. Aquí alude el sentimiento de Honorio: *Et vbera tua botris, id est, merita tua assimilata martyribus, qui sicut botri pressi sunt passionibus*. A Honorio siguió Hailgrino, con mas clara explicacion: *Vbera quoque botris assimilata sunt, in quo mirabilis prerogatiua monstratur in Virgine, que non minus meruit fundendo lac de vberibus suis ad filij nutrimentum; quam Martyres, qui per botros figurantur, meruerunt fundendo sanguinem suum in martyrio: omnium enim operum merces secundum radicem charitatis pensatur*. Esta caridad de Maria, que dá el ser a todas las virtudes, entiendo fue vn feruoroso deseo, con que aun en las infancias de su Hijo, quando

le abrigaua en sus pechos; consagraua su vida a la voluntad del Padre Eterno, para que fuesse remedio del hombre, no perdonando a si propia. Atentamente aduertete este Autor, que competia con los Martyres, por que ninguno dellos tuuo tan feruoroso afecto, ni ofrecio tanto a Dios como Maria consagrandole su vida, y la de su Hijo, para engrablar la Fè de la Iglesia, y poblar de santos ciudadanos la celestial Ierusalem. Pero noue dad grãde es, q̃ lo defabrido destes afectos tuuiesse lugar entre las dulçuras, y rega los entre los halagos, y cariños de los pechos de Maria. A tan alegre Sol se oponen tan tristes neblías; tan luzidos cristales se enturuiuan con sangrientas memorias; Aduertencia es esta de lo achacosos, que son los gustos, aun tan celestiales, que se gozan en este destierro, que dispone la alta prouidencia, vengan siempre mezclados con pesares, porque no firuan al leite sin aprouechar con el auiso.

2 La liberal mano de Dios se empleó en amparar su pueblo, castigando al endurecido Faraon. Entre otros rigo-

*Hon. ibi*

*Et vbera tua botris, id est, merita tua assimilata martyribus, qui sicut botri pressi sunt passionibus. A Honorio siguió Hailgrino,*

*Hailgr. ibi.*

*Vbera quoque botris assimilata sunt, in quo mirabilis prerogatiua monstratur in Virgine, que non minus meruit fundendo lac de vberibus suis ad filij nutrimentum; quam Martyres, qui per botros figurantur, meruerunt fundendo sanguinem suum in martyrio: omnium enim operum merces secundum radicem charitatis pensatur. Esta caridad de Maria, que dá el ser a todas las virtudes, entiendo fue vn feruoroso deseo, con que aun en las infancias de su Hijo, quando*

Can. 75

res que experimentaron los Egypcios, fue ver conuertidos en sangre los manantiales, y corrientes de las aguas, que seruián de refrigerio, y alegría: *Exod. 7. Dixit quoque Dominus ad Moysem: Dic Aaron: Tolle virgam tuam, & extende manum tuam super aquas Egypti, & super fluuios eorum, & riuos, ac paludes, & omnes lacus aquarum, & vertantur in sanguinem. Et sit cruor in omni terra Egypti, tam in ligneis vasis, quam in saxeis. Ecce ruat que Moyses, & Aaron, sicut preceperat Dominus.* Conuertidas las aguas de Egipto en sangre, duan los Interpretes, como se focorrieron de agua los del Pueblo de Dios, que por estar tambien en Egipto, no auendo particular prouidencia, auian de sentir los efectos de la falta de agua. Sintieron algunos, q̄ se reseruaron algunos manantiales secretos, dōde por auiso especial tuuiesse recurso los Hebreos: pero mas cierto es lo q̄ dize Lyra: *Quando hauriebant Hebraei de flumine: statim quod haurium erat, reuertebatur ad naturam potabilis aquae: & sic letabantur filij Israel de diuino beneficio. Nam ex eodem fluuio Egyptij affli-*

*gebantur, & filij Israel reuertebantur.* Los Hebreos, y los Egypcios acudian a focorrerse de los corrientes del rio; con esta diferencia, que la misma agua era potable para los Hebreos, y para los Egypcios era vn horror de sangre: que estando el rio conuertido en esta, trasladada el agua a la jurisdiccion del Hebreo, boluia a su natural y pureza. Forçoso es reconocer aqui algun particular consejo de Dios, en disponer que los escogidos de su pueblo acudiesse a los raudales de la sangre, para gozarle en los cristales puros. Por que no les preuino secretos manantiales, donde sin mezclarse con los assombros del castigo de Egipto, gozassen de sabroso beneficio de Dios? Porque aun quando recibian de la mano de Dios el beneficio, entre el gusto de verse fauorizados, no les faltasse el susto de poder ser castigados. Gozen cristalina transparencia en las aguas para lisonja del sediento apetito; pero enturbiadas primero cō san grientos assombros, que atormenten sus ojos: porque aũ el gusto que Dios reparte de su liberal mano, nos auise que en esta vida no conuicene gozarle sin mezcla de

çoçobras. El mas claro espejo se empaña cō sombras: el aliento de vida se asusta con aparatos de muerte: el cariño de los labios se diuertia al pavor de los ojos: estos hostigados con espectaculos de horrores, aquellos fabricados cō festines de lo gustoso: asì se mezcian los gustos para lo prouechoso, aunque nos entregamos a ellos tan a lo descuidado.

3 Hallóse S. Pedro combatido de vna tempestad en los alborotos del mar: entre sustos, y dudas, diuiso a Christo, que se acercaua a los affigidos Discipulos ollando el orgullo de las aguas: quiere Pedro preuenir con su amor los passos de Christo, y salirle a recibir antes que llegue a la nauicilla donde estauan sus Discipulos, y dizele animosamente: *Mat. 14. Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Cōdecidió Christo cō los ruegos de Pedro, que con animosa confianza, fiando mas de la palabra diuina, que de los socorros humanos, defamparó la nauicilla, y se entregó a las infieles olas del mar: *Descendens Petrus de nauicula, ambulabat super aquas, ut veniret ad Iesum.* Pero como los brios del pecho humano, en sus mayores

alientos amenazan desfmayos; con la aprehension de la valentia del viento, se estragó la de Pedro, y rindió viles obediencias al miedo, el q̄ tenia en su fauor las exepciones de todo lo humano: *Videns verò ventum validū timuit, & cum cœpisset mergi: clamauit dicens: Domine, saluum me fac.* Temor, sobresalto, voces, suplicas, tienen auassallado el valor de Pedro. Auiedo de gozar tan presto de los abrazos, y presencia de Christo, caminando fiado en su palabra, sin razon parece, que contrasta la felicidad assombros del mar, abierto ya sepulcro contra lo mas animoso, quié le fauorece leuantádole del riesgo con su mano: *Cōtinuò Iesus extendens manum apprehendit eum:* por que le atemoriza con el estrago vltimo? Quien le afiançó su palabra para la seguridad: por que le combate con riesgos? Porque le esperaua a Pedro vna gran dicha, y burlada la fiereza del mar, auia de gozar tranquilos sossegos en los brazos de su Señor y Maestro; y es tan cierto, que los gustos gozados en esta vida, se han de estragar con çoçobras, y baibenes de la fortuna; que el mismo regalo, reparti-

do por los abraços de Dios, no quiere le gozemos sin que a fuste el peligro a vista de la seguridad, amenacen sepulcros entre los braços de la vida, y se atemorice entre aquellos baibenes, el que se aplaude en los regozijos de los fieles lazos del cariño de Dios. Agudo y elegante lo siente el Chrysologo: *Beatus Petrus, cum per aquora diuinos imitatur incessus, & nouus viator molle iter duris gressibus calcat, ante de lapsu supplicat, quam gau deat de donato.*

4 Esta diuina prouidencia, en mezclar con los gustos desta vida, los sobresaltos contra el gozo, no es embidia de lo apazible, sino negociacion de lo prouecho so. Dispone Dios el modo mas conueniente a nuestrs vtilis; y assi hemos de conocer estos cuidados de Dios, en la criatura, q̄ entre todas fue mayor empleo de sus caricias, la Virgen Maria. Enamorado de sus virtudes la combida a los jubilos de la mas festiua alegria:

*Cant. 2. Surge amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea: in foraminibus petrae in cauerna maceria. Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox animi tua dulcis, & facies*

*tua decora.* No ai, Espoſa mia, prenda en vueſtras perfecciones, que no robe la estimacion; agraciada en la hermoſura, paloma apacible en la condicion, ſuaue en la harmonia de vueſtra voz y palabras, belleza ſin vanidades de inſufrible, garbo en lo armonioſo de la muſica, ſin rieſgos de la indecencia, bizarría en el retiro, y en la oſtentacion de ſengaño: *In cauerna maceria.* Eleuadas eſtas palabras al ſentido eſpiritual, aduertimos mucha alegria en las gracias y perfecciones de la Eſpoſa: pero todo eſte feſtín reconoce por teatro a vna cueua, a vnas eſtrechas concauidades: *In foraminibus petrae, in cauerna maceria:* Que es eſto? La muſica de la voz de la Eſpoſa, que puede ſolicitar deſvelos en la Aurora, enmudecidas las dulcuras de los ruiſeñores; la hermoſura, que puede eſcurecer los mas brillantes Orizontes, condenais en ſu mayor feſtejo a recluſiones ſombrias? Conſultó ſu ſentimiento el Eſpoſo con el guſto de la Eſpoſa, Virgen pura, que ſus alegrías, y regozijos las apadrinaua con melancolicas atenciones: entonaua harmonioſa la voz del jubi-

lo.

lo; pero tenia ſu pensamiento embeuecido en las llagas de ſu Hijo en la Cruz. Eſtas ſon las ſuneſtas concauidades, donde ſe retiran ſu voz y hermoſura. Aſi en palabras miſterioſas de Ruperto Abad, diſe la Eſpoſa, que ſu Eſpoſo ha reconocido el buen guſto de ſus alegrías: *Scitum, vel habitum mentis meae, quia clauis eius, quos, antequam fierent, mente prophetica prauidebam, & in propheta legebam dicente: Foderunt manus meas, & pedes meos, & lancea lateris eius, quam ſimiliter prauidebam, in Propheta legebam: videbunt enim, ait Zacharias, in quem tranſfixerunt. Clauis, inquam eius, & lancea iam eſſent anima mea vulnra, & in ipsis gemerem ſicut columba. Dicebat ergo: Columba mea in foraminibus petrae, in cauerna maceria: id eſt, anima gemituoſa propter fixuram clauorum, qui ſum petra, propter vultus lateris mei qui ſum maceria.* Eſta es la alegria de los deſpoſorios de Maria, crucificarse con el pensamiento, quando las oca-

ſiones ſolicitauan mas floridos regozijos. Eſta es la enſeñança de gozar bienes en eſta vida, que auu guſtos acreditados por ſer de Dios, ſe gozobren con ſangre, heridas, paſſion, y muerte, y en eſtos funebres objetos logren las tranquilidades de ſu reposo. Aſi el Eſpoſo enamorado, aplaude el buen guſto de la Eſpoſa. Profigue Ruperto algo mas adelante de lo dicho: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. In quo vox tua dulcis? In eo videlicet quod columba mea es, & intenta in foraminibus iam dictis, ita ſicut columba gemitum pro cantu habes: canendo gemis, gemendo canis, & ipsa exultatio, qua exultauit ſpiritus tuus in Deo, ſalutari tuo, plena eſt gemitibus, plena lacrymis.* Suene la dulce harmonia de tu voz, Eſpoſa mia, que ſea liſonja de mis oidos, y bizarría de tu hermoſura. La experiéncia mayor de tus dulcuras ſiente mi buen guſto, en verte tan atenta a los dolores: tu canto es el gemido, ſemejante al de la paloma, concordando tan

dieſ;

*Chryſol. Ser. 90.*

*Rup. li. in canonicis.*

*Pſ. 21.*

*Zachar. 12.*



desframente pütos desiguales, que cantas gimiendo, y gimes cantando, siendo tan ingeniosa para recelarte de los gustos, que los jubilos mas festiuos que te tributó la dicha, de aluergarme en tus entrañas, y alentarme en tus braços, los apadrinaste con gemidos y lagrimas, como si en esta vida fuera escrupuloso el gozo, que no tuuiesse por fiador lo mas cruel de las fatigas, lo mas executiuo de los afanes.

5 Esto es rendirse de voluntad a la mas alta prouidencia, que dispone la prouechosa mezcla de las penas cō los regalos. Aū nos queda que aprender de Ruperto, nui de nuestro intento y Euangelio: en este vemos aplaudida la feliz suerte de Maria, teniendo a Dios pendiente de sus virginales pechos: *Et uera suscepisti*. En el primero de los Cantares reconoce Maria esta misma dicha: *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter uera mea commorabitur*. Todos me rindan parabienes, dize Maria, que tengo hospedado entre mis pechos a mi querido Esposo, como si fuera para mi gusto vn ramillete de myrra. Encontrados efectos, de causa que a todas luzes parece gustosa:

ternuras de vn niño Dios, regalándose en tan sabrosos pechos, y enriqueciendolos con sus carinos, son myrra amarga y defabrida? Increible parece, que tan gustosos empleos ocasionassen tan inquietos ahogos. Oigamos la explicacion de Ruperto, hablando en persona de Maria por estas palabras: *Prophe-*

Rup. lib  
1. in Cāt.

*tissa erā, & ex quo mater eius facta sum, scilicet in ista passura. Cū igitur carne mea taliter progenitū, talem filiū sinu meo fouerem, vlnis gestarem, vberibus lactarem, & talem eius futuram mortem semper prae oculis haberem, & prophetica, imò plusquā prophetica mente, prauiderem: qualem, quantam, quā prolixam me putatis materni doloris pertulisse passionem? Hoc est quod dico: Fasciculus mirrha dilectus meus mihi, inter uera mea commorabitur. Tan adelantadamente, dize Maria, mezclaua cō los gustos los pesares, que el gusto presente de regalar a Dios en mis braços, le desterré a los afanes futuros: Profeta fui de mis penas, y las de mi Hijo, embeueciendo mi consideración en lo que amenazaua con el susto, para gozar atenta lo que acariciava cō el regalo. Advertido sefo en lo gustoso,*

fr.

fineza singular de Maria, que para padecer mas por su Hijo, transfirió la ventura de alimentarle en sus pechos, a lo funesto de verie en vna Cruz: *Merita tua assimila martyribus*; que fue martir la Virgen nos dexa aduertido Honorio: pero nuevo martirio, y vnico, fue ser profeta, para conseguir a fuerza de luzes de entendimiento, tormentos mortales, que coronassen por martir a la que aun se aplaudia gustosamente festejada, gozando del niño Dios entre sus virginales pechos.

### §. III.

Que cada vno ama a su semejante: y Dios las niñezes de Maria en el retiro del Templo, porque son diligencias de conseruar viuua su Imagen.

1 F Vera de proposito parece se diuierde esta muger de nuestro Euangelio, a alabar la Madre del Predicador, quando este recabaua el aplauso con sus marauillas: y la Madre aun presente no estaua, si creemos a Tertuliano, que hablando desta ocasion dize: *Mar. c. Nam nec hinc Mater assistebat illi. Que es esto? reduce*

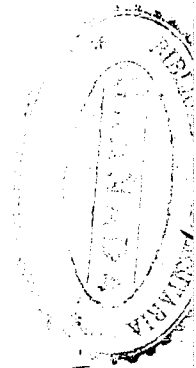
Tertul.  
4. cōtra  
Mar. c.  
26.

se la alabanza a la Madre, que ni predicaua, ni obrava milagros, ni aun estaua presente? Quien alaba es vna Muger: *Mulier quaedam*; depositó la alabanza en muger semejante, y dexó al Hijo, que tenia mejor derecho, por no ser muger cōmo ella. Así aduertete Cayetano: *Aptissimè mulier laudat vobrem, & uera, quae mulierbra sunt*. Inclinacion muy humana, que cada vno rinda la estimacion, y haga dueño de su cariño a quien es su semejante.

2 El Santo Esposo comida a la Esposa a deliciosas recreaciones: *Surge prope: amica mea, columba mea, & ueni: iam enim hiems transiit, imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra, &c.* Defampara, Esposa mia, los retiros de tu aluergue; que estas amenidades hazé dulce reseña al diuertimiento. Ya los erizados horrores del inuierno dan treguas a la hermosura de las florestas, a la abundancia de los frutos: ya los campos, con sus esquilmos, y amenidades, solicitan la codicia, y deleite, festejan nuestras esperanças, y diuertimientos.

Es.

Cant. lib.



Cant. 2.

Es muy de reparar, que cobidandola a tan ricos despojos de los campos, que se rinden a nuestros vtilés, la propone por motivo, para que abreuie distancias, que la voz de la tortola se oyó en los campos: *Vox turturis audita est.* No bastara para sollicitar las ansias, y prietas de la Esposa, la amenidad, las flores, los frutos? Porque añadio la voz de la tortola? Responde el doctissimo Gaspar Sanchez: *Meminit verò presertim turturis, quia rusticis, & nymphis, qualis sponsa inducitur, magis notus est, & quia sponsa ipsa columba dicitur, unde ab auicula, sibi cognomine, & penè sorore euocari videtur ad syluas.* La Esposa en esse mismo lugar es llamada Paloma: *Surge amica mea, sponsa mea, & veni: Columba mea, &c.* Por esso es Esposo la combida a que véga donde está la tortola, que es aue, y la Esposa tambien aue en el nombre; y se cobra tanto cariño a lo que nos es semejante, que solo la semejança del nombre acariciará con gusto a la Esposa, para que salga a las florestas; no tanto por sus amenidades, y hermosuras, quanto porque en ella se deleyta la tortola, que es fe-

mejança de la Esposa. Así nos llama a su amistad, y a los empleos de la beneuolencia, no tanto lo que de fuyo es muy gustoso, quanto lo que tiene con nosotros alguna semejança: *Vox turturis audita est in terra nostra. Surge amica mea, columba mea, &c.*

3 El amor que nace de la semejança, resplandecio principalmente en el Hijo de Dios para có su Madre: assumpto que nos apoya con vna particular advertencia, el doctissimo Alonso Salmeron. Estando el Redemptor del mundo en la Cruz, puso sus ojos en su Madre: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Cum vidisset ergo Iesus Matrem, &c.* En tan misteriosa diuersion de los ojos de Dios a su Madre, halla muchas razones la piedad, y enseñança; pero entre otras dá esta el Padre Salmeron: *Iuxta Crucem esse dicitur, corpore scilicet: nam mente, atque animo in ipsa Cruce Christi erat, sicut & Christus in Matre, habebant que se tanquam duos specula mutuo se spectantia: ita ut quidquid esset in vno, esset quoque suo modo in altero.* Estaua la Madre de Dios junto a la Cruz con el cuerpo; pero con el alma, y de-

seo,

feo, clauada a la misma Cruz como su Hijo: y porque puso en ella el Hijo los ojos? Porque se careó con vna semejança suya; que Madre, y Hijo erã como dos espejos, que con alternatiuos resplandores retratauan perfectiones mutuas. No auia en la tierra quien pudiesse tá perfectamente copiar las perfectiones, de Dios, como Maria, despues de su Hijo, ni alguno pudo representar a la Madre, sino es el mismo Hijo suyo, que lo era de Dios; los demas fueran retratos defectuosos: por esso Dios fixó sus ojos en Maria, sollicitando con cariño acompañarse con su semejante: porque si cada vno se inclina al que le semeja en la perfeccion, y costumbres, entendiessemos que Maria, como perfecta imagen del que lo es del Padre eterno, cambiava en sus reflexos representaciones tan viuas de lo mas diuino y soberano, que el Hombre Dios sollicitaua aquellos cristales de virtudes, por verse en ellos como en luziente espejo; y retornaua tersos campos de cristal, donde se explayassen los ojos de Maria, para ver aun en vn cuerpo afeado, y vna alma affigida, puras las luzes de su perfección, y hermosura.

4 Este assumpto tiene fundamento en el misterio que celebramos oy: porque la Virgen retirádose a los escondidos senos del Templo, declaró que era espejo, y semejança de Dios, que deuia guardarse con diligentes atenciones. El Espóso santo la llama, huerto cerrado, y fuente sellada: *Hortus conclusus, soror mea, Sponsa: hortus conclusus, fons signatus.* Desea el Espóso, que su Esposa professe doblados encerramientos, repetidas clausuras; dos vezes encerrada la festeja: *Hortus conclusus, hortus conclusus: Y san Ambrosio dá la razon: Amat generari in hortis, in quibus eū Susanna, dum deambularet, inuenit, mori prius, quam uolari parata: qui sint autem horti: Ipse demonstrat, dicens: Hortus conclusus, soror mea, Sponsa hortus conclusus, fons signatus, eo quod in hortis butismodi impressam signaculis imaginem Dei, sinceri fontis vnda resplendeat, ne uolutabris spiritualium bestiarum, sparsa cano fluentia turbentur.* Llamase la Esposa de Dios huerto cerrado, porque en la reclusion, y retiro son mas prompts los socorros de Dios para amparar la castidad: como le acontecio a Susana, que en

Cat. 4.

Ambrosio lib. 1. de Virg.

de.

defensa della quiso mas la muerte, que la impura mancha. Pero principalmente es la virginidad huerto cerrado, y fuente sellada: porque quien es Virgen, es vna fuente pura, luzido espejo en quien se retrata vna perfecta imagen de Dios: y assi ha de estar sellada, y cerrada; porque a vn espejo tan puro no le enturbien los inmundos animales, y con el cieno de la inmundicia no se escurezcan los cristalinos corrientes de la virginidad. Este es el motivo del retiro de Maria al Templo; es Virgen purissima, imagen viua de las perfecciones de Dios, fuente de sus diuinas gracias; sellóse esta fuente en los retretes del Templo; dióse saludable exemplo, a quien desea cóseruar la imagen de Dios, y acreditar se por tal, que ha de defenderse con la clausura, para que no enturbie el trato con los hombres, los brillantes visos del virginal cristal, que es espejo donde contempla Dios la copia de su candor y hermosura. La de Maria, que se retira oy al Templo, negocia seguras firmezas, de que nunca se borrará la imagen de Dios, grauada en el azendrado, constante y hermoso metal de su pureza.

za. Y a esta Señora, y las almas escogidas que imitaré su retiro, assiste Dios enamorado, empleando sus cariños en las que son tan viuos exemplares suyos; que en Dios será poderoso motiuo la semejança, para causar amigables beneuolencias.

## §. IIII.

*Heroyca hazaña seruir a Dios desde los primeros años: por ella adquiere Maria juridiccion en la omnipotencia diuina.*

**L** Vstrofo encomio de la predicación de Christo, es en nuestro Euangelio la alabança de sus niñezes: con ella acreditó su deuocion la muger, que entre todos los oyentes se adelantó a engrandecer lo que oia: *Extollens vocem quadã mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portauit, & vbera qua suxisti.* Y aunque se han dado muchas razones de lo particular que tuuo esta alabança, que como olvidada del Predicador se diuertio a engrandecer su Madre: A mi me parece q̄ fue alabãça de Christo, sin olvidar su Madre:

por:

porq̄ haziendo caudal de los cuydados de la madre en criarle, fue como si dixera: Dichosa la madre q̄ alentó con su amor, y cuydado los primeros passos de su vida; y no menos dichoso tu, pues el fruto que gozamos oy de tus virtudes, no es solo de la edad presente, sino deuido a los primeros lances de tu vida; q̄ quien oy dà tales muestrás de si, có las primeras diligencias del viuir entabló las del ser virtuoso. Parece cierta alusion a esto, la de nuestro vulgar grosseiro, que fuele dezir del que es insigne en algun vicio, ó virtud: *Con la leche lo mamó:* Y es assi, que el lustre del bien obrar, el tratar de los primeros años lo que despues ha de rendir colmados frutos: esta es singular prerrogatiua de lo hazñoso.

**2** El Profeta Ezequiel vio vn gran misterio de toruellinos, que mouia el viento Aquilón; nuue, fuego, resplandor, hazian mas espantosa la tempestad; pero en medio del fuego resplandecian los visos de vn metal muy luzido, que es el electro oro mezclado con plata, de que resultan brillantes resplandores: *Et vidi, & ecce ventus turbinis venie-*

*bat ab Aquilone, & nubes magna, & ignis inuoluens, & splendor in circuitu eius: & de medio eius, quasi species electri; id est, de medio ignis.* Cosa maravillosa, que donde atemorizaua tan gran tempestad se hallasse tan gran luzimiento. Que tienen que ver los horrores de vn toruellino, con las galas del mas brillante metal? El caso es, que en esta tempestad se significa la edad primera, donde lo mas defabrido de los afanes corre por cuenta de los brios de vna niñez: y son las hazñas desta edad tan luzidas, que de aquella tempestad se passa la niñez a los luzimientos del oro, y plata; siendo admiracion del aplauso y codicia, quien fue primero empleo de abatidos vltages. Assi lo siente el Autor de la significacion de Ezequiel, q̄ anda entre las obras de mi P. Nazianzeno, con nombre de oracion 47. *Existimamus intelligi per nubem Filium: ab Aquilone; id est, à puerili institutione ad excellentiora progredientem. Iam splendor dicitur, quia homo illuminatur: ignis propter correctionem; fulgurans, quia per interualla poena infliguntur.* Entiendese por esta nube que pinta el Pro-

H feta

Luc. ii.

Nazianzeno  
ora. 47.

Ezech. i.

fera, el Hijo de Dios, que desde su edad primera dio exépllos de heroycas virtudes al mundo, claras muestras de su diuinidad, q̄ no conocia peq̄ñezes en la virtud, a pesar de los pocos años. De aì se sigue el resplandor cō que ilustra a los hōbres, fuego del cielo con q̄ los corrige, relanpagos de trabajos con q̄ à pausas los traslūbra, para q̄ cobrē aliēto y aliuio en las penas. Esto es tener espīritus de diuinidad, no passar edad sin el cultiuo de la virtud; y preuenir en los primeros lāces de la vida la mas cōsumada perfeccion.

3 No es marauilla salgā cō tãto luzimēto los heroycos hechos de la niñez, porq̄ en ellos no se deuē reconocer las pequeñezes y principios de la edad; antes en los principios, q̄ sō tã alētados, se han de aplaudir los fines y perfecciones. El sãto Espofo dize, cōbidãdo a la Espofo a festejos, y regalos: *Surgē propera amica mea, &c. Flores apparuerant in terra nostra, & tempus putationis aduenit.* Dificultan muchos sobre la inteligencia destas palabras: ya hã brotado las flores en esta Region: ya ha llegado el tiēpo d̄ coger frutos. Afsi se puede explicar esta palabra, segū el doctif-

simo Gaspar Sanchez. Si las vides estavan en flor, no parece era tiēpo de frutos, si no de gozar flores: *Vine a flores dederūt odorē sūt.* Dize luego el Espofo: *Dexo muchas explicaciones literales deste lugar, q̄ allanã facilme te la dificultad propuesta; y valgame para mi intento del sētir del P. Benito Fernãdez q̄ entiēde por estas flores lo florido d̄ la edad. Cō este presupuesto pregūto: porq̄ en la flor de la edad se cogē tan colmados frutos, q̄ el sãto Espofo Christo cōbide a su Espofo la Iglesia, a recrearse con el colmo dellos? No fuera mas a proposito cōbidarla a q̄ en lo mas anciano de la virtud admirãra lo cōsumado, no lo florido della? No podemos negar el aplauso al sefo de los muchos años en lo virtuoso; pero quãdo lo florido de la primer edad d̄ funde olores suaues de virtud, es tã gustosa su fragancia, q̄ se deleyta Dios cō las flores, como cō la sazō d̄ los frutos; q̄ quiē desmiente las pequeñezes de la edad cō lo grãde de las virtudes, aunq̄ estã en flor porq̄ comienza, lleva los aplausos de quiē se ha coronado cō lo mas cabal de los frutos de la perfecciō: *tempus putationis aduenit.**

4 Este copioso fruto, y opimas

*Ferd. tomo 2. in Gene. c. 21. sec. 1. nu. 6.*

mas abundãcias, q̄ rindē las virtudes de los primeros años, es tã grãde, q̄ la llenez de la gracia de Christo se vincula a estas flores de lo virtuoso. S. Iuã dize, q̄ recibimos de Christo, y sus copiosos tesoros, inestimables riquezas: *De plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiã pro gratia.* Quien seã los q̄ recibē tan liberales dadias, entenderemos por vn lugar de los Cãtares; dize la Espofo al Espofo: *Oletū effusum nomē tuū: idēo adolescentula dilexerūt te.* Quãdo la fineza del amor estã mas viua en la tierna edad, reconozco Espofo tus Donnes, tan sobre toda codicia grãdes, q̄ parecen desperdicios, y q̄ derramas tus gracias y beneficios sin cuenta. Tã grãde empleo de lo liberal en su fauor, le deuē reconocer las virtudes ancianas, y coronadas de toda perfeccion. Nouedad parece q̄ le desfrutē las fragiles ternuras de la edad, *adolescentula.* El caso es, que suplen los brios lo q̄ falta al tiēpo; y el cariño d̄ Dios se halla tã solicitado de los seruicios q̄ le hacemos en los primeros lāces de la vida, q̄ de liberal se passa a prodigo en la apariēcia, derramãdo como sin cuenta el lleno de sus gracias y

beneficios, *oleū effusū: oygamos a Origines: Vni genitus Dei Filius, cū in forma Dei esset, exinaniiuit semetipsū, ex qua formã serui accepit: exinaniiuit autē de plenitudine sine dubio, in qua erat: illi ergo qui dicūt: Quia de plenitudine eius nos omnes accepimus: ipsi sunt adolescentula, qua de ea plenitudine, ex qua ille se exinaniiuit, & factum est unguētū exinanitū nomē eius, percipientes dicunt: Post te in odorē unguentorū tuorū curremus.* Todo el caudal de la diuinidad q̄ Dios comunicō a los hōbres, abatiēdo se por ellos, como si se deshaziara, y la desperdiciãra, le grangeã las bizarras de pocos años, en muchos brios de alentadas virtudes: *Adolescentula dilexerunt te.*

5 En la cuēta de la sagrada Genealogia de Christo ay vn reparo, que establece esta verdad, y persuade lo heroico de las hazañas pueriles. Iacob fue padre de Iudas, y sus hermanos; dize el sagrado Escritor: *Iacob autē genuit Iudam, & fratres eius.* Christo solamēte de Iudas deciēde, y no de alguno de sus hermanos; q̄ razō huuo para q̄ el Euãgelista pusiese en la Genealogia de Christo a todos los hijos de Iacob, pues solo vno perte-

*Orig. homil. 1. ex qua tuor in Cant.*

*Mat. 1.*

neicia a la descendencia? Fue particular valéria la de Iacob, q̄ desde el vientre de su madre començo a ser guerreiro: tan cápal batallá formó cótra su hermano Esau, q̄ se estremecia el estrecho aluergue: ya la madre q̄ abrigaua los dos niños en sus entrañas, le pesó de la felicidad d̄ ser madre, por sentir el belicoso estruendo con q̄ guerreauã: *Collidebātur in utero eius paruuli; quæ ait: si sc*

**Gen. 25** *xmibi futurū erat: quid necesse fuit cōcipere.* A quien tan téprano se reuiste de valiente; dese le tan grã hōra, q̄ aū sus hijos consigan la q̄ no se les deue, y seã referidos entre los progenitores d̄ Christo aun los q̄ no lo son; q̄ así lleua los ojos a Dios la virtud del Padre, q̄ trãñada hōra a los hijos por atribuciō, quãdo no la tienē por naturaleza: como si fuera santa ambiciō de Dios hōbre hazer se en la relaciō decendiēte de los q̄ no lo son en la ascendēcia, por ser hijos de padre, que supo ser hazãoso, quando apenas vio la luz del ser. Y así dize Remigio, q̄ tuuo cuenta el Euangēlista con el nōbre de Iacob, q̄ significa guerreador, y symboliza con el valor de Christo: *Iacob supplantator interpre-*

Remig.  
in Cat.  
S. Tbo.

*tatur, & de Christo dicitur: Supplāstasi insurgētes in me subtus me. Sequitur Iacob genuit Iudam, & fratres eius.* De aqui se, siguió la mayor hazãña de Iacob, que fue luchar con Dios, y pedir le Dios treguas: *Et ecce vir luctabatur cum eo & que manē, qui cum videret, quod eū superare non posset tetigit neruum fœmoris eius, & statim emarcuit. Dixitque ad eum: Dimitte me: iam enim ascendit Aurora,* como lo celebra Oseas, y el hilo y contexto de las palabras, atribuye las segundas valentias de luchar con Dios, a las primeras de auer luchado niño. Dize pues, hablando de Iacob: *In utero supplantauit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum.* Con gran seso el Rey Teodorico concede la excelsa honra de! Consulado, a un tan illustre, que sus primeros años empleó en tratar mas de lo virtuoso, que del gozo de sus riquezas, y aplauso de sus nobles blasones. Dize por Casiodoro: *Illustri honore ditatus tanta te maturitate tractabas, ut annos leues patereris esse sub pōdere quē non potuit in prima etate vincere fortissima vis*

**Gen. 32**  
**Ose. 127**  
**Gen. 23**  
**Cassodo. var. lib. 2. ep. 2a**

ua-

*natura. Paterna enim substātia locupletatus, quæ semper nauos extollit bareades, conseruasti diuitias, cum ad eas laboris studio peruenisses. Solet enim facile labi, quod sine difficultate potuit inueniri: Auxisti patrimoniū viuacitatis instātia.* Aumētaste la nobleza de tus passados, pues autorizaste con la grauedad de tus virtudes, la flaqueza de la pequeña edad, cótrastando la violencia del natural, que expone los pocos años, ó a la fragilidad, ó al descuydo; pusiste el peso, y lastre del seso, a la liuandad de la edad tierna: en otros fuele ser mancha el quedar herederos de grandes riquezas, tu lo hiziste perfeccion y hermosura. Lo que se adquiere sin trãbajo, y se hereda, se desperdicia con descuydo: tu aumentaste tu patrimonio con la viueteza eficaz, y afan instante de tus virtudes: *Tēde igitur ad laudū celsa fastigia, ut priores tuos, quos honore reparas, virtute trãscendas.* Sube al mayor puesto de la dignidad, q̄ te es deuido el lauoro de lo honorifico; pues siēdo en los pueriles años exēplo a la mayor edad, resucitas las cenizas de tus passados, có el ardor de tu valor heroyco. Así se lleua los aplausos en lo humano, y diui

nos; quiē desmiente las peranzas de la niñez con los alieptos del brio.

6 De la estimaciō q̄ merecē las hazãñas de los primeros años, se origina, q̄a ellas se atribuye el poder d̄ Dios. Hallamos esto en el modo có q̄ Isaias ensalça el Imperio de Christo: *Paruulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est Princiatus super humerū eius, & vocabitur nomē eius admirabilis, cōsiliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* Pequeño pinta el Dios hōbre, pero có Principado, y Imperio, có renombres d̄ admirable cósejero, Dios fuerte, Padre del nueuo siglo de la gracia, Principe d̄ la paz. Reparo en estas palabras: q̄ pinta el Profeta a Christo niño, y dize, q̄ ya estã coronado como Emperador: *Et factus est Princiatus super humerū eius.* Esto entiēden los sagrados Expositores, del Imperio y Señorío, q̄ Christo grãgeó en la Cruz, q̄ sostenida en sus ombros se hizo despues Trono de su Reyno. Niño estã, y dize q̄ ya obtiene el señorío. El fin d̄ sus hazãñas pone en los principios. Es lo mismo empeçar y auer concluido? En Dios si, por lo q̄ tiene d̄ Dios, y por lo q̄ tiene de Dios hecho niño en nra carne; q̄ los

Isai. 9.

Isai. 8.

ilustres hechos de vna niñez sō tā dignos del señorio, q̄ se los atribuye el Profeta a Dios como niño, como pudiera a Dios por Grande, por puesto en vna Cruz, por confusador de la Redempcion, Así el poder, y valentia de Dios Hóbre, dize el mismo Profeta, q̄ ha de ser en edad q̄ parezca agena del feso, y valor de hóbre: *Dixit Dñs. ad me: Voca nomen eius: Accelera spolia detrahere: festina prædari: quia antequã sciat puer vocare patrem suũ, & matrem suã, aufertur fortitudo Damasci, & spolia Samaria corã Rege Assyriorũ.* Serã sus enemigos despojos de su valor, y vn tributo a su esfuerço, quãdo estẽ en edad tā pequeña, que los demas niños aun no sabẽ en ella nõbrar a sus padres. Los despojos de sus enemigos ganõ Christo en la Cruz; alli fue el vencimiento vltimo; alli, como en vna estacada de sus cõbates, se coronõ glorioso: como se entiẽde, q̄ esto mismo se hizo, quando este fuerte guerrero era mui niño? Es elogio de los brios de vna niñez, q̄ se le atribuia lo mas poderoso de lo muy varonil; y quãto se obra des pues, se põga por cuenta de los primeros empleos: asì lo poderoso de Dios Hombre en sus vltimos alientos;

embarga el Profeta para aplauso de sus primeras hazanas, q̄ tanto merecen por ser de niño. Si fue este el sentimiento de Ruperto, explicãdo aq̄llas palabras del Profeta, en q̄ dize, q̄ el zelo de Dios obra. Todo esto q̄ hemos referido, atribuido a la niñez, y menoredad: *Zelus Dñi exercitũ faciet hoc.* Sobre las quales dize: *Quare autẽ presenti loco Spiritus sanctus zelus Dñi dicitur? videlicet, quia contra tyrannũ Regni Dei usurpatore zelãdo fertur, & suavi utitur, vt fortior illo forti armato sit iste, qui natus est nobis paruulus, isie qui datus est nobis filius. Idcirco paruulus idem demonia se in Spiritu Dei eijcere profitetur.* Quando despojaua al demonio, quãdo cõ briosa hostilidad forçaua al tirano a desembarçar las mas fuertes plaças, reduzia el aplauso del triunfo a las pequeñezes de su edad, alõtada con el vigor de su valentia, q̄ en pocos años ceñia laurel de muchos triunfos: *Idcirco paruulus idẽ demonia se in Spiritu Dei eijcere profitetur.*

7 En los primeros ilãces de la vida del Bautista, pasmõ la admiraciõ de los que habitauan las montañas su milagroso nacimiento, y los prodigios que le acompaña

ron;

Isai. 9.

Ruper. lib. 2. in Isai. c. 3

Luc. II.

**Luc. I.** ron: *Et factus est timor super omnes vicinos eorum, & super omnia montana Iudea divulgabatur omnia verba hæc, & posuerunt omnes, qui audierant, in corde suo dicentes: Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cũ illo.* La admiraciõ, el pavor tocava los coraçones de todos, y dezian: Quien sabrà explicar quan grandioso hóbre ha de ser este Niño, por que el poder de Dios le aparina? Eſso quiere dezir: *Manus Domini erat cũ illo.* Oyo q̄ siẽdo el Bautista mayor en la edad, mas esclarecido en sus hechos, es aclamado por boca de Christo Profeta, mas q̄ Profeta, Angel, Precursor de Dios; pero que tenga consigo el poder de Dios, solo en esta ocasion se dize, y es lo mas que se puede dezir, pues ai se incluye todo, en tener el poder de Dios vinculado a sus aumentos: Porq̄ consigne mayor renõbre niño, q̄ en la mas crecida edad? Por q̄ niño con muestras de virtud, es tā grã hazaña, q̄ merece mas luzidos elogios, por lo q̄ se vence de la injuria de la menor edad, donde suelen experimentar se mas baxos empleos de lo hazãno: y asì vincula a sus luzimientos el Bautista, el poder

de Dios, quando siẽdo niño aũ solo haze vna escura referencia de sus virtudes, sin q̄ se le dẽ esta alabãça, quãdo ya hóbre desẽbarçõ toda la ofetaciõ de sus grãdezas. El Cardenal Toledo entiende por la mano de Dios su fortaleza y poder, y dize q̄ estaua en Iuã: *Virtus quidẽ dicitur, quia multa supra etate operabatur.* En esta ocasiõ se apropia a Iuã el poder de Dios, porq̄ obraua delconociẽdo los terminos de la edad. Eſte pues es poderoso con poder diuino, q̄ ilustra las niñezes con obras dignas de mayor edad.

8 Mucho hã dicho los Santos del poder de Maria; y si en alguna ocasion se ha de dezir, q̄ la mano de Dios estã con esta soberana niña, es quãdo sin conocer los estrechos limites de los pocos años, explaya sus virtudes con emulaciõ de la mas adelantada edad. Esta es sazõ en que se diga, que la mano de Dios, su milagrosa omnipotencia estã con ella. Exclame S. Iuan Damasceno, llamandola, oficina de los prodigios de Dios, abismo, y mar de sus gracias, milagro de los milagros, y empeño de lo omnipotente, en quien se emplea la diuina mano cõ mas bizarras ostentaciones:

Tollet. ibid.

Ioa. Damascen. orat. I. de Nat. Virg.

*Tota spiritus thalamus es, gratiarum pelagus. Tota pulchra, tota Deo propinqua. Ipsa namq; Cherubinos superas, ac supra Seraphinos euncta propinqua Deo extitit. O miraculorum omnium maxime nouit! Mulier Seraphinis sublimior effecta est.* Si el poder de Dios campea en el Bautista, porque realça con prodigios las pequenezes de su edad; abismo de gracia, milagro de milagros, prodigio de lo omnipotente se aclame Maria niña, presentando se en el Templo, donde confeso mas que humano, en fragiles alientos de la niñez, configuio en la fineza có que se retiró con Dios, perfeccion mas consumada que de Cherubines, y Serafines. No es marauilla que la asistite el brazo de Dios: *Etenim manus Domini erat cum illa*: Y à ella se vincula lo omnipotente, como a milagro inaudito: porque *supra etatem operabatur*; renunció fueros de niña, para conseguir juridiciones en lo omnipotente, como abismo de milagros, y oficina de la omnipotencia: *Miraculorum abyssus, miraculorum officina.* Es Maria, dice san Iuan Damasceno.

(?)

§. V.

*Que la verdadera grandezas resplandece en lo que se obra pare que se imita, que en lo que es solo admirable por su dignidad.*

**O**Yendo Christo N. Redemptor la alabanza, q̄ la piadosa muger dio a su Madre, engrãdecidola por tener tal Hijo: *Beatus ueter qui te portauit, et uera que iuxisti.* Corrigio la alabanza por estas palabras: *Quinimo Beati qui audiunt uerbu Dei, & custodiunt illud.* Mas bien aueturada es mi Madre, por q̄ có animo deuoto y atento oye mis palabras, y las obedece, q̄ por la dignidad q̄ obtuuo de Madre mia. Y si preguntais en q̄ principalmete se auetaja la deuoció de oír la palabra de Dios al soberano esplendor de ser su Madre? Responde Dionis. Cartujano: *Quonia Christi matrẽ esse unicũ, ac singularis simũ donum est; Christus uniuersale profert preconitũ, ad quod omnes ualeamus attingere.* La dignidad de Madre, q̄ ilustra a Maria, es vn singular don, q̄ no conoce los terminos de la imitació el oír la palabra de Dios es virtud q̄ los hõbres puedẽ imitar; por esso Christo corrigió la alabanza, y la puso en lo que era imitable, y mas digno de alabanza;

POS

porque no està la grandeza, tanto en conseguir dignidad tan alta, à q̄ ninguno pueda aspirar, quanto en emplearse en heroicas virtudes, q̄ puedan ser exẽplo à otros, y mouerlos a su imitacion.

**2** Los Dicipulos de Christo nuestro Señor se dieron el parabien de milagrosos, y aplaudieron su poder en sugetar los Demonios: *Reuerse sunt autẽ septuaginta duo cum gaudio dicentes: Dñe etiã Dæmonia subiiciuntur nobis in nomine tuo.* Corrige Christo su orgullo, y dizeles: *In hoc nolite gaudere: quia spiritus uobis subiiciuntur: gaudente autẽ quod nomina uestra scripta sunt in cœlis.* No os alegris tãto por lo poderoso con q̄ sujerais los demonios, quãto por q̄ lois tã dichosos, q̄ con la gracia q̄ os dà mi liberalidad, auais de acõpañar la industria de vño aluedrio, para ser escogidos a la eterna felicidad de los bienauenturados. No es lo milagroso digno de festiuas alegrías? q̄ embargo es este q̄ pone Christo al gusto de los milagros, trasladãdo todos los gozos al vãdo de lo virtuoso? Aũ no parte juridiciones entre el milagro, y la virtud, todos los aplausos niega a lo milagroso: *In hoc nolite gaudere.* Quãdo se ala-

ba lo virtuoso, que es imitable, lleua tãtas uetajas a lo milagroso, q̄ no lo es; q̄ apenas ha de quedar alegria para otra cosa; *In hoc nolite gaudere.* No quede para lo admirable alegria, quãdo lo imitable de las virtudes preuiene el gusto, y regozijo en q̄ principalmete se deue emplear el seruo de Dios. Auertencia es de S. Agustino: *Nõ omnes Christiani boni demonibus eiiciunt, omniũ tamẽ nomina scripta sũt in cœlis.* Nõ eos uoluit gaudere ex eo, quod propriũ habebãt; sed ex eo quod cum ceteris salutẽ tenebãt: inde uoluit gaudere Apostolos, unde gaudes, & tu. El ser perfecto Cristiano, no cõsiste en lo milagroso, sino en lo virtuoso; el dõ de hazer milagros es singular de algunos: no es hazaña, q̄ todos puedẽ imitar. No quiso q̄ los Apõstoles pusiesse su mira en lo no imitable, sino q̄ se alegrassen en la execució de acciones tan para todos, q̄ en las suyas cobrasse yo alientos, y mirasse exemplares para hazer otro tanto: y esto es lo mas digno de alabanza.

**3** En otro lugar del sagrado Texto hizo el mismo reparo Agustino. Canoniza Christo por bienauenturados a los suyos en el 5. cap. de S. Mateo: y entre todos los titulos

Luc. 10

*si sunt autẽ septuaginta duo cum gaudio dicentes: Dñe etiã Dæmonia subiiciuntur nobis in nomine tuo.* Corrige Christo su orgullo, y dizeles: *In hoc nolite gaudere: quia spiritus uobis subiiciuntur: gaudente autẽ quod nomina uestra scripta sunt in cœlis.* No os alegris tãto por lo poderoso con q̄ sujerais los demonios, quãto por q̄ lois tã dichosos, q̄ con la gracia q̄ os dà mi liberalidad, auais de acõpañar la industria de vño aluedrio, para ser escogidos a la eterna felicidad de los bienauenturados. No es lo milagroso digno de festiuas alegrías? q̄ embargo es este q̄ pone Christo al gusto de los milagros, trasladãdo todos los gozos al vãdo de lo virtuoso? Aũ no parte juridiciones entre el milagro, y la virtud, todos los aplausos niega a lo milagroso: *In hoc nolite gaudere.* Quãdo se ala-

August.  
in Psal.  
130.

Damas.  
supr.

Cartus.  
ib.

los de la bienaventuráça, no cueuta el de los milagros que sus Discipulos hizieron en confirmacion de la Fè, sino la pobreza, la mansedumbre, la paz del alma, la ambre, la sed, el grãgear la pureza de coraçõ: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt, &c.* El agotar todas las perfecuciones con el sufrimiento, *Beati estis, cum maledixerint vobis homines, & dixerint omne malũ aduersum vos, &c.* La razón de no hazer caudal en esta sazõ Christo de los milagros, dà san Agustín por estas palabras: *Nõ ergo querat quisq; in corpore Christi, nisi sanitatem. Secundum sanitatem habent fidem, & ex fide mundatur cor eius, ex mundatione cordis videbit illam facie, de qua dictum est: Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt: Et qui fecit miracula, & qui non fecit miracula in corpore Christi, non debet gaudere, nisi de facie Dei.* Los que estan incorporados en la Iglesia, como miembros de Christo, no deuen procurar más admiracion de sus acciones, que las que conducen a dar salud a todos con su buen exemplo, y mouerlos a santa imitacion, para que grangeen las riquezas del ver a Dios; el

Mat. 5.

Aug. in Ps. 130.

que hizo milagros, y el que no los hizo, no ha de tener su alegria perfecta, sino solo en lo perfecto de sus acciones, para obrener grado de santidad, que en el sea fruto de vida eterna; y en otros prouecho de seguir ajustado exẽplar de perfeccion Christiana. Esta doctrina es muy digna de ser atendida, por el engaño con que el vulgo se embeleza en aplaudir acciones no imitables. No aplaude el lloro de la penitencia, la asistencia en la meditacion, el feruor en lo deuoto, el rigor en lo mortificado, el sosiego en el recogimiento: solo aplaude el vulgo el estruendo de los milagros, la admiracion de los extasis, y arrobamientos; porque en estos queda desembaraçado de la imitacion, cõ la excusa de no poder llegar a ellos; y aun con la risa de que salieron engañosos, como acontece tal vez. No ay que solicitar soberanias, sino imitaciones: estas son seguras en las virtudes, que acreditan la Fè Christiana, y son sobre todo milagro.

4 En el sagrado mysterio de la Presentacion hallamos todo lo que puede desearse la admiracion, por lo milagroso, y el prouecho para lo imitable; porque nuestra

tra

tra Señora en todo fue perfectissima: milagrosa cosa, que en el breue termino de tres años cupiesse tãto fesso, y tanto feruor para cõ Dios; no podemos llegar a tãta altura; pero si imitar lo mismo que la Madre de Dios executa en estos tres años. el voto de castidad, con que se consagra el recogimiento, con que recatada huye del mundo a la clausura del Templo, su oracion en el, su asistencia al diuino seruicio; exemplos son todos, q no solo embaraça el pasmo, sino son de mas à mas, vn magisterio que nos enseña lo que deuenos seguir, que nos alienta a ser verdaderos deuotos desta Señora, celebrando sus fiestas cõ la imitacion de sus virtudes, remitiendo a la veneracion sus milagros. Es esta Señora aquel Cherubin que nos propone el Profeta Ezechiel en sus misteriosos animales; de

Ezech. 10. *Quatuor autem facies habebat vnũ: facies vna facies Cherub, &c.*

Vno destes misteriosos animales tenia rostro de Cherubim. El Padre Antonio Fernandez dize, que este Cherubim se mostraua en forma de niño hermoso: *Vnumquodque vno animal præferebat quatuor facies: primã*

*quidem Cherubini forma videlicet puerili, & pulcherrima.* El Padre Alcazar tray por interpretacion desta palabra, *Cherub*, la que significa ca muchacho *quasi puer*: esto es, Ministro que assiste y sirve con brios juveniles. En el mismo Autor se interpreta esta palabra *Cherub*, Maestro, *quasi Magister*: esta variedad nos dà ocasion a dudar; porque quando nos propone el Profeta los seruos de Dios, significados por estos animales, les dà vna representacion, que significa niñez, magisterio, y diligencia en servir. Aumenta mas la duda, que este nombre *Cherub*, significa tambien potestad espantosa y formidable, como siente Theodoro, citado por Alcazar. *Theodoretus in quest. in Genes. q. 47. asserit nomine Cherub semper significari horribilem potentiam.* Que patetisco tienen poder, niñez, magisterio? Grande doctrina, que el que quisiere ser Cherubin en la perfeccion, no ha de ser solo admirable en lo poderoso, sino tan humano en sus acciones, que se puedan imitar como las de vn niño, que sea magisterio y exemplar, quando son de mayor admiracion; que lo cabal y perficionado, no

Apud Ludou. Alcaz. in c. 4. Apoc. not. 7. §. 6.

con-



consiste en poder que arre-  
bate el humano pafnio, fino  
en acciones que executé los  
brios para fer imitadas. No  
nos contetemos con fer Che-  
rubines, por la dignidad, fi-  
no fomos briosos mancebos  
en el feruir, niños en el po-  
der fer imitados con facili-  
dad, Maestros en enseñar cō  
nuestro proceder, acciones  
que puedan copiarse por vir-  
tuofas, quando se admira la  
dignidad por soberana: esto  
es perfeccion de Cherubini-  
nes. Y no ay Cherubin tan  
perfecto como la Reyna del  
Cielo, de quien dize S. Ger-  
mano, que es el verdadero  
Cherubin del propiciatorio  
del Arca de Dios: *Salve, di-  
orat. in ze hablando con nuestra Se-  
Natiu. ñora: Non manu factum ta-  
B. Mar. bernaculum, atque à Deo cō-  
ditum, in quo semel in con-  
sūmatione seculi solus Deo,  
ac Summus Pontifex introi-  
uit, occul: e in te rem faciens  
diuinam; Sanctorum alterū  
velamen, in quo elegans pro-  
pitiatorium, seu operculum  
Arcae Testamenti veteris, &  
Cherubicum venerandū um-  
braculum, quatenus ipsum  
noxiarum adytum, Dominū  
in utero sub uelamento, ute-  
rum gestans, abscondisti. Mā  
dō Dios fabricar el Arca del  
Testamento, sagrado venera-  
ble de su honra y culto. Y*

en el propiciatorio que cu-  
bria y coronaua el remate  
del Arca, mandō poner dos  
Cherubines de oro: *Duos Exod. 25.  
quoque Cherubim aureos, &  
productiles facies ex utraq;  
parte oraculi. Cherub vnus  
sit in latere vno, & alter in  
altero. Vtrumque latus pro-  
pitiatorij tegant expanden-  
tes alas, &c. Dize, pues, san  
Germano: Dios te salue  
Reyna del cielo, tu eres  
el verdadero propiciatorio,  
tu mas pura, y santa que los  
dos Cherubines q̄ puso Dios  
en el con las alas de pureza  
y fantidad: escondiste la ma-  
gestad de Dios, para q̄ fue-  
se el retiro donde se ampa-  
rasen nuestras culpas, bus-  
cando sagrado y remedio:  
esto fue ser Cherubia con  
grandes ventajas a los del  
primer propiciatorio; pues  
en el tuyo se hallō Dios mas  
feruido, y venerado: *Cheru-  
bicum venerandum umbra:  
culum. Si Maria es tan Che-  
rubin, en ninguna ocasiō mas  
al viuo que en esta fiesta: si  
miramos su dignidad y grā-  
deza, hallarēmos mucho q̄  
venerar, tambien en la tēr-  
nura de sus años, la admira-  
mos niña, y atendemos exē-  
plares heroicos de sus vir-  
tudes, que nos sean instruc-  
cion y magisterio. Perfecto  
Cherubin: Poderoso, niño,  
Maes-**

*Maestro, Potens, quasi puer,  
quasi Magister. Por lo Pode-  
roso, rinde nuestras venera-  
ciones; por lo Niño, execu-  
ta nuestros alientos para de-  
dicar a Dios nias floridos  
verdores de nuestros años;  
por lo Maestro, nos descu-  
bre las sendas de la virtud,  
nunca holladas, hasta que es-  
ta Señora acreditō la virgi-  
nidad, enseñō nneuos cami-  
nos de agradar a Dios, a-  
briō, y halland anchos espa-  
cios para asegurarnos el del  
cielo.*

## §. VI.

*Que el desprecio de lo tempo-  
ral afianza los lustres de lo  
glorioso. Maria por el despre-  
cio del mundo, que tuuo, reti-  
randonse al Templo, ciñe la  
gloriosa diadema de Rey-  
na del cielo, y Madre  
de Dios.*

**C**ON misterioso entendi-  
miento nuestra Madre  
la Iglesia en el Euangelio  
desta festiuidad, enfalça la  
dignidad de Maria en ser  
Madre de Dios, con las pa-  
labras de la muger, que oyē  
do a Christo exclama: *Bea-  
tus venter, qui te portauit,  
& vbera, que suxisti. Dicho  
fa la Madre, que mereciō  
ferlo de tal Hijo. Parece di-*

ficuloso confederar vn mis-  
terio, donde se celebran ni-  
ñezes de Maria; y vn Euan-  
gelio, donde se aplaude lo  
consumado de su dignidad:  
pero en esto hallarēmos ra-  
zon de mucha doctrina, y  
gran alabança de nuestra Se-  
ñora. La dignidad de Madre  
de Dios, es vna cifra de lo  
mui glorioso, el misterio de  
la Presentacion: el retiro al  
Templo, es vn gallardo des-  
precio del mundo; celebre se  
lo glorioso, quādo se despre-  
cia lo que fuele fer del cari-  
ño; porque el lustre de la glo-  
ria estā vinculado a los des-  
precios de lo temporal.

2 Elias se auezinda en  
las superiores esferas, coro-  
nase con los Impireos res-  
plandores. Y quando alien-  
ta el buelo a lo supremo, y  
celestial, dexa caer la capa  
que recogió Eliseo, herede-  
ro de su espiritu: *Et leuauit 4. Reg. 2  
pallium Elie, quod ceciderat  
ei. Que misterio puedetener  
en tanta gloria afectar esta  
perdida? San Geronymo le  
advierte: Helias, ad cœlorū Hieron.  
Regna festinās, non potest ire Epif. 34  
cum pallio; sed mundi in mū ad huliā,  
do vestimenta dimittit. Auia  
se de coronar Elias con lu-  
zes celestiales, pissar triun-  
fador el zafir mas luziente:  
vna pobre capa, que pudiera  
fer possession corta, la hizo  
bl-*

bizarro despojo de la tierra; y desechandola de sus ombros, afiançó en ellos lo decoroso de sus aplausos; que el desprecio de posesion temporal, asegura tanto la del cielo, que fue señal de triunfar en los celestiales resplandores, desechando el pequeño cariño que pudiera tener a vna desluzida alaja.

3 El Esposo santo aclama por Reyna a su Esposa: *Cant. 7. Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis.* Reconozcoos, Esposamia, por heredera, y mayorazga del Principado mas soberano, quando atiende la bizzarria de vuestro calçado. Que la Esposa santa, gloriosa Madre de Dios, sea Reyna y Señora de inclita magestad, no se duda; pero tan superior grandeza reconoce el Esposo, quando atiende a lo inferior del calçado? Resuelua la duda Ambrosio, que apropria estas palabras al alma del Emperador Valentiniano: *Speciosa es enim in processu, habitasti in corpore, tanquam calcamento eo usa, non ut involuero.* Entiendése en estas palabras por el calçado los bienes deste mundo, hasta el cuerpo mismo que animamos. En este sentido se declara la razon de nuestra duda. Llama

el Esposo a la Esposa, Princesa celestial, y este Imperio le atribuye al tratar como calçado los bienes desta vida: del calçado facilmente nos deshazemos, quando lo requiere la conueniencia, o necesidad, y rezelamosle como estoruo: vsa el alma santa de los bienes temporales, despojandose de todos, quando la superior conueniencia solicita los desprecios de lo que embaraça nuestra estima: pues en esta ocasion la aclama el Esposo santo por Señora de Imperios celestiales, *Filia Principis*; porq̄ esse es el seguro del aplauso en los cielos, el desprecio de la posesion de la tierra. Aunque todas las almas perfectas sean esposas de Dios, quien puede negar a Maria, que es Reyna de todas, en quien se fundó, como en vnica Princesa el mayorazgo de los tesoros diuinos? Y en la ocasion de nuestra fiesta, presentándose en el Templo, donde renunció, no solo al mundo, sino a las prendas q̄ suelen ser mas del alago, y afecto Padre, y Madre, recabó con particular empeño de Dios los lustres de Madre suya, y Reyna del cielo.

4 Oíd la voz de Dios por el Profeta Rey: *Audi Ps. 44. si-*

*filia, & vide, & inclina aurem tuam: & obliuiscere populum tuum, & domum Patris tui. Et concupiscet Rex decorem tuum.* Desprecia a tu casa y padres, q̄ esse desprecio solicitará el cariño del Rey Dios, para que apetezca la hermosura de tu alma. Muchas, y esclarecidas virtudes campearon gloriosamente en Maria, de que Dios se enamoró; pero el desprecio de la casa de sus padres grangea en esta ocasion a la Virgen las mayores viuezas del amor diuino: A essa virtud atribuye el Profeta los empeños en Dios de lo amoroso. Pero no se quedó este amor en solo deseo, o afecto. Antes de las palabras dichas aclama el Profeta a Maria por Reyna del cielo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.* Que fazon es esta, en que có especial atencion aplaude el Profeta Rey a Maria por inclita Señora, y Reyna: y no solo por Reyna, pero tan luzida, que se pinta su vestido, riqueza, bizzarria, y gala? Abla de desprecios de todo lo temporal, a quien boluió las espaldas Maria, por carearse con Dios: y fue esta virtud entre todas tan soberana, que a ella atribuye el

Profeta el Ryno de Maria: el lauro de lo glorioso, la diadema del Impireo. Son a tiépo las palabras de Chrysosopo Ierolosymitano en persona del Profeta: *Obluiscere vnâ cū populo etiâ ipsam domum paternam. Audi paulisper dignitatem, quâ adeptura es, è Conceptione indicibili. Etenim Propbeta, & Rex sum ego, qui tibi semen suppeditabo, tu verò declarare Mater Regis, qui Dominus est sceptrorum, nõ terrenorum, at celestium.* Et obliuiscere populum tuum, & domum patris tui: *Ne post hac attendas animum huic inferiori cognationi, quoniã in Reginam transmudaberis.* Oluida, o Reyna excelsa, tu pueblo, y la casa de tus padres; y a la estimacion de tan alta virtud deuerás los aumentos de tu grandeza, el ser declarada por Madre del supremo Rey, y Señor. Intercederá vn cambio de grã logro tuyo entre tu humilde naturaleza, y la soberana de Dios; pues por el oluido de tu casa y Padres, quedarás trã formada tan en otro ser, que admire el mundo por inclita Reyna de lo criado, a la que desconoce los fueros de ser criatura. Tan heroyca virtud es esta, que resplandece en Maria oy, de

Chryso.  
serm. de  
Laud.  
Mar.

Cant. 7.

Ambr.  
orat. in  
obitu Va  
lentin.

desamparando la casa de sus padres; que dà a entender Chryfipo era meritoro para merecer por ella la dignidad de Madre de Dios. Favorece este sentimiẽto otra letra del lugar del Salmista citado, q̄ trae mi Padre san Iuan Chryfostomo; por q̄ dõde dize la Vulgata: *Et concupiscet Rex decorem tuum.* Otros leen, *ut concupiscat.* Olvida tu pueblo, y casa de tus padres, para que apetezca tu hermosura el Rey Dios. Como si dixera, ran superior campea esta virtud, este cuidadoso oluido del pueblo, y casa paternal, que era condicion requisita, para que Dios apetecriesse el esplendor, y luzimienro de las virtudes de Maria; y siẽdo en todas tan cabal, a esta se atribuyen los empeños del fauor de Dios en elegir-la por su Madre: *Obliviscere, &c. Vt concupiscat Rex, &c.*

5 Entendido està ya quã festiua sea por este motiuo la fiesta de la Presentacion de Maria, que celebramos. Y admirarẽmos en los pueriles, y tiernos passos de vna niña, jornadas tan grandes para la suprema eminencia, que ya no son diligencias de vna ninez, las que son desta entrada en el Templo. Paf-

sa esta niña los terminos de la edad no parece ella misma la q̄ arrebatã tãtas ligerezas a dexar el mũdo: de si misma sale, y se trãnfirma toda en Dios: aqui se ajusta lo q̄ Filon aduirtió de Abrahã, y deue experimentar se en quiẽ se precia de justo. Para hablar Dios con Abraham, dize el sagrado Texto, q̄ le desgajõ de su casa: *Eduxit eũ foras, & ait illi, &c.* Ya auia Dios mãdado a Abrahã q̄ se desterrasse de su patria y parentela: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui.* Y al presente, aun le quiere mas deserrado; pues no le permite estẽ en su casa, apartale de la tienda en q̄ se alojaua, y quiere hablarle en vn campo raso. La razon deste hecho dà el Padre Benito Fernãdez: *Apparuerat Dñs Abrahamo in suo tentorio: ibi naturalẽ sobolẽ promisserat, cuius erat ille valde cupidus, & sollicitus. Alterã dein de prolem multò sublimiorẽ, atque illustriorem, qua non sub tecto intra angustos tentorij limites esset occultanda, & circumscribenda, Promissurus, hominẽ in apertum cœlum, & campum educit.* Auia prometido ya Dios a Abraham decendencia temporal, quiere declara-

Gen. 15

Gen. 12

Fern. in  
15. Gen.  
sec. 4. n.  
1.

rar-

rarle lo espiritual dessa decendencia, que a de ser emulacion de los mas luzientes. Otros: *Suspice cœlũ, & numera stellas: Si potes: Et dixit ei: Sic erit semen tuum.* Y para declararle esse misterio, q̄ es el de la Encarnacion, y que èl era glorioso progenitor de Iesu Christo, le haze desamparar su casa, dandole a entender, que el conseguir dignidad tan alta, se ponía por cuenta del desprecio y oluido de la propia casa y familia; que auia de ser tan profundo el oluido de esos cariñosos empleos, que auia de olvidar con ellos a si mismo, como nota Filon, moralizando este suceso: *Eduxit eũ foras: 2. legis Oportet enim, ut qui mentẽ educeturus est, relinquat eã liberã, immanẽ ab omnibus corporeis necessitatibus, instrumentis sensitiuis, ratiocinationibus sophisticis, persuasionibusque. Deniq; a se ipsa. Quapropter alibi gloriatur, dicens: Dñs Deus cœli, & Deus terra, qui desumpsit me de Patre meo.* La dignidad de ilustre ascendiente de Iesu Christo, recibe Abraham en la fiel promessa de Dios; y para disponerle a tã alta gloria, le desapropia de su casa: porque se requeria en tan justo varon, vn enten-

dimiento libre de todo achaque corporal de toda baxeza sensitua, de todo engaño sofisticado, de toda persuasion engañosa, y finalmẽte vn entendimiento, q̄ aun en si mismo no estuuiesse por estar en Dios, y pudiesse dezir, libre del embaraçoso afecto, de casa y padres, solo reconozco a mi Dios, y Señor del cielo y tierra. O esclarecida Princesa! no solo ascendiente, sino Madre de Dios: si el dexar la casa y padres es titulo de emparentar con el Verbo, con razon en este dia os guia Dios al Tẽplo, dõde embelesada toda vuestra aduertencia en Dios solo, libre de qualquier afecto, que no sea Dios, desamparais casa y padres, y aũ a vos misma: Que siẽdo tan niña, ni estais en vuestros pueriles años, ni en los limites de lo humano; antes renunciando estos fueros, adelantais la razõ a la edad, trasladais lo terreno a lo celestial, y con misteriosa transformacion, desmentidos los achaques humanos, sois tan de Dios por vuestras finezas, que en la ternura de vuestra edad sustentais con alẽtado brio los creditos de Madre de Dios, los lustres de la mas Augusta y sagrada

Corona.

I §. VII.

S. VII.

S. VII.

Que los Padres, aunque sean de gran calidad, antes han de enseñar a los hijos el arte de saber servir, que la vanidad de mandar; porque esta es la mejor traza de dexarlos acomodados. Los Padres de Maria, dedicandola al servicio del Templo, la acomodaron, para que fuese servida con demostraciones semejantes a las con que fue servido Iesu Christo.

Quando Christo Señor nuestro por si no tuuiera tan seguro el acierto de sus acciones; el auer tenido tal Madre, le siruiera de enseñanza y exemplo para toda perfeccion: y en este sentido reconozco, que la muger que oy le alaba, dirige la alabanza a la Madre: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que suscepsisti*. Como si dixera: Hijo tan consumado y perfecto, gran focorro tuuo para serlo en su Madre; la buena criãça, es causa destes efectos. En lo que principalmente auia campeado la vir-

tud de Christo, que admira esta muger, fue sobre su gran predicacion, su humildad con que respondiò con mansedumbre, quando le llamauan endenominado, como consta del contexto de nuestro Euangelio. Bien auenturada es tu Madre, dize la deuota muger, que te enseñò a ser humilde, quando te admiramos tan excelente. No fue alabanza solo de lo material de auer sustentado a Christo, sino mucho mas de la buena criança en las costumbres, exemplo, que deuemos aduertir, corrigiendo los yerros del engañoso afecto de los padres, que imponen a sus hijos en vanidades desatentas, y olvidan los logros de lo virtuoso. Veamos la doctrina deste assumpto. Pretende la madre de los Zebedeos, Iuan y Diego, acomodar sus hijos, y negociar les Reyno temporal, donde manden como señores; y antes que lo configa, les impone en los vanos pundonores del mandar: *Dic, ut secedant hi duo filij mei; vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*. Así arguye sus intentos mi Padre san Iuan Chrysostomo: *Alius Euangelista dicit: quia propè erat Hieru-*

sa.

*salem, putabant quod Regnum Dei esset in ianuis; id est, aliquid sensibile. Vnde manifestum est, quod nihil spirituale petebant, nec intelligentiam superioris regni habebant.* Error grande de acomodar hijos, desvanecerles en los deuanos de mandar: el que es verdadero padre, primero los ha de imponer en el arte de saber servir.

Rico y poderoso era aquel padre de los hijos, vno leal, y que no desamparò su casa, otro perdido y prodigo, y que por el interes de su legitima no estimò la compania y amparo de su Padre. Quando boluiò el Prodigio, reduziendose a la casa que auia ultrajado con su retiro, festejóle el padre; y el hijo fiel, sintiendo que el amor del padre se diuertiese tanto al hijo desconocido, se quexò, diciendo: *Eccc tot annis seruis tibi, & nunquam mandatum tuum preterui, & nunquam dedisti mihi bœdum, ut cum amicis meis epularer.* Muchos años ha que os sirvo fielmente, y no he conseguido las demostraciones de beneuolencia y amor, que essotro hijo rebelde y amotinado. No dize que ha estado

muchos años en su casa como hijo obediente, sino como sieruo y criado, *seruio tibi*; y antes nos aduertió el Euangelista, que este mismo estaua en el campo, tratando de la agricultura, como diligente labrador: *Erat autem filius senior in agro.* Y aduertete Tito Bostrense, *q maior filius, sicut agricola, insistebat agriculturam.* Si este era hijo de vna casa tan rica, y tan principal, que hizo tan aparatoso festejo a la reduzion del hijo perdido, como seruia y atendia a la labrança del campo, en casa donde los festejos eran con musicas, galas, y espléndidos manjares, sirue el hijo? No os admireis de que sirua; el padre eracuerdo, el hijo criado en buenas costumbres: y semejantes padres, quando quieren bué logro de sus hijos, no los crian con vanidades de mandar, sino con enseñanças de servir. Al passo de la riqueza de la casa, era el cuidado del hijo, como entre los hõbres de ordinario: al passo que la riqueza y nobleza ilustran las casas, nace el descuido de los hijos; por que solo sus padres ies aduertien de la vanidad, con q se han do hazer servir; no de la virtud cõ que han de acertar a servir a Dios, y a su Re-

Titus in cate. S. Thom.

publica: Por esto aduirtió muy bien el agudo Chryfologo, q̄ el otro hijo perdido para reducirse à la gracia de su padre; intetò lo primero pedir plaça de criado: *Pater fac me, sicut unū de mercenarijs.* Deseo, padre mio, afentar plaça de jornalero en vuestra casa: *Et hoc petit,* di ze Chryfologo: *quia qui penes extraneum seruum seruat libertatem, penes Patrem credit, sibi futuram liberam seruitutem.* Auia perdido la libertad, fugetádo se fuera de su casa a vn tirano señor; y para reducirse a la libertad de hijo de su padre, pide ser fieruo. No era mayor seguro de su libertad entrar por hijo? No, que el que solamente se trata como hijo, usando del titulo de hijo para la ociosidad, el regalo y la vanidad, no es hijo; ni el Padre q̄ tal le consiète es padre: en la casa deste padre verdadero, q̄ dibujana los afectos de Dios, no pudo tomar mejor traça el hijo para ser tratado como tal, q̄ ha zerse criado, y humilde fieruo, y tener vna seruidumbre hidalga y generosa, con excusatoria de hijo en esta esclauitud; porque donde son los padres los que deuen mas imponen a los hijos para que sepan seruir, que

para que tengã vanidades y fausto de mandar.

3 Quien atiende a la educacion de sus hijos, con este cuidado los colma de bendiciones; y por nueva arte no conocida en el mundo, los dexa acomodados, y con aumentos mas seguros y ciertos. Con larga y liberal mano, y diuina inspiracion, bendijo Isaac a sus hijos; pero con grandiferencia: à Iacob echò colmadísima bendicion; y queixandose Esau de su desdichada fortuna, con que auia perdido el mayorazgo, tambien consiguió su bendicion, en esta forma:

*In pinguedine terra, & in rore caeli, desuper erit benedictio tua, viues in gladio, & fratri tuo seruiēs.* Gen. 27

La tierra con sus abundancias, y el cielo con sus rozios tributen a tus deseos copiosos y opimos frutos; las industrias de tu valor, no descansen ociosas; antes ardientes configan dilatadas posesiones en la tierra: seruirás obsequioso a tu hermano. En esta bendicion son dificultosas las vltimas palabras; porque Esau quedò desconsolado y afligido por auer perdido la bendicion de mayorazgo; y para consolarle

y acas

y acallar sus gemidos, le echò su padre esta bendicion: que bendicion es pronosticarle que seruirà a su hermano: *Fratri tuo seruiēs:* con quien el estaua furiosamente enojado, de cuyos ardidés, y astucias, se acabaua de queixar: Que linage de consuelo tan inaudito es este? Muy propio de la cordura de tan gran Patriarca. Conocio las malas inclinaciones de Esau, su presuncion y vanidad, y que tenia fantasia del mayor de su casa: para este no avrá bendicion, como imponerle desde luego en la enseñanza de seruir; porque a los hijos mientras mayores son, mas señores, y primeros en sus casas, mas les aprouecha la industria de saber seruir; que la vana presuncion de hazerse obedecer: y asy, quien le promete copiosas felicidades de los frutos de la tierra, y rozios del cielo, le impone, para que sirua; que el logro de quanto la fortuna nos rinde con prodiga mano, està, en que sepa seruir: el que por su calidad y grandeza se cria con el desvanecimiento de mandar, este es el verdadero celo que

han de tener los que se precian de padres de sus hijos: y asy aduerte san Ambrosio, que el intento del Patriarca no fue dexar a su hijo Esau desacomodado, ni vltrajado con las vilezas de la seruidumbre; antes mirò por entrambos, y arèdiò a sus comodidades: *Neque fuit sancti Patriarcha, vt filium suum dege-* lib. 2. de *neri conditioni seruitutis addiceret; sed vt bonus pater cum duos haberet filios, vnum in temperantem; sobrium, & prudentem alterum, vtrique consuluit.* No tratò de desacomodar a vno, y de acomodar a otro, a entrambos acomodò: *Vtrique consuluit.* Como quedan ambos acomodados, si el vno sirue *Fratri tuo seruiēs?* Porque el que supiere seruir, no quedara menos acomodado, que el que queda por señor; especialmente quando las costumbres son estragadas en los hijos, no les pueden dexar mayorazgo mas opulento, que las enseñanças de saber seruir: *In temperanti praefecit sobriam, & prudenti insipientem tui obedire.* Añade San Ambrosio: A la excelencia

I 3 cia

cia de las virtudes de Iacob, se pudo fiar el mandar; pero Esau, que estaua sujeto a vicios, no pudo tener mejor bendición, que seruir, y su padre acertó a acomodarle. Es muy para mouer lagrimas, el falso afecto de algunos padres, que conociendo en sus hijos malas inclinaciones, y deprauados afectos, solo tratan de dexarlos bien acomodados de hacienda, muy enuancidos con el fauto, muy impuestos en hazerfe seruir, y nada les aduertten, de como han de seruir ellos a Dios, a su Rey, Republica. Con estos habla mi Padre san Iuan Chrysostomo, aduertiendo, que ay algunas madres: *Quae corpora natorum suorum amant, animas autem contemnunt desiderant illos valere in saeculo isto, & non curant, quid sint passuri in illo, ut ostendant, quia corporum sunt parentes, non animarum.* Mucha enfeñança de vanidades, ninguna de instruirlos en lo atento, y virtuoso; grandes cuydados por acomodar el mayorazgo, ninguno de corregir las costumbres: cuydar del cuerpo, descuydar de las almas de los hijos, es vna cruel pie-

dad, y engañosa caricia, con que desahogando su afecto en acomodarles por quatro dias, los crian para eterna incomodidad, donde vnos, y otras logren el fruto de sus desvanecidos pensamientos.

4 Esta doctrina entendian muy bien los Padres de la Virgen nuestra Señora; pues conociendo la grandeza, y dignidad desta niña, apenas cumple los tres años, quando la dedican al seruicio del Templo, cogidos aun sin los feruores, y deuocion de Padres, y Hija. No la preuenen faultos, ni luzimientos, segun su nobleça, sino obligaciones de asisttir a Dios, siruendo con mucha humildad y vigilancia, labrando por sus manos los ornamentos que se dedicauan al seruicio del Templo:

*Erat docilis, dize san Anselmo, & amans doctrinam, & non solum in sacris litteris; sed etiam in lana, & lino seriso, & bysso laborabat, quae & verè consueret ea, quorum usus in Templo erat Sacerdotibus.* No desacomodaron a su Hija los padres Ioachin y Ana por este camino; antes en el Templo, donde trabajaua mas feruorosa, esta-

*Anselm. in vita Virg.*

ua tan asistida de Dios, que los Angeles la seruian el sustento necessario, y la cortejauan como a su Princesa. Son palabras de Germano Constantinopolitano:

*Germ. Mansit autem de cetero in orat. de Sanctis, Sanctorum, seu in oblat. Templi penetralibus ambrosia. Maria. sicut nutrimentum per Angelos accipiens.* Cábíatonse las incomodidades a que la dedican sus padres, en regalado nectar y ambrosia del cielo, seruido por ministerio de Angeles. En lo qual se muestra mucho el amor regalado del Padre Eterno para con su Hija Maria; pues la regala, como a su Hijo natural regaló en el desierto. Retiróse Christo al desierto, venció al enemigo, y para aclamar este triunfo, y descontar las incomodidades del ayuno, y acreditar el exemplo que auia dado el

Saluador, dexando la casa, y aluergué de su Madre le

*Mat. 4. Tunc reliquit eum diabolus; & ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Christo se retira al desierto, Maria al Templo, ambos abraçan la descomodidad y trabajo, dexando el cariñoso alvergue de sus casas. A Christo firuen Angeles, y a Maria tambien. Es igual el mere-

cimiento? No; pues como parecen iguales los premios; Por que Dios estimó tanto la asisttencia de Maria en el Templo, que se la quiso premiar, con las demostraciones que premió al Verbo, haziendo a los Angeles asisttentes criados de Maria: *Nutrimentum per Angelos accipiens.*

### §. VIII.

*Que los Dones no son agradables al que los recibe solo por su calidad, y grandeza, sino mucho mas por ser muy de su gusto. Los padres de Maria, ofreciendola oy en el Templo, hizieron vn presente a Dios, segun grande por su precio, y calidad, singular por ser muy de sazon para el gusto di-*

*uino.*

**I** Este cuidado con que los Padres de Maria presentan a su Hija en el Templo, y los passos con que esta niña haze empleo de sus ansias, retirandose con Dios, y entregandose a su seruicio; tñen vn crecido logro por el agrado con que Dios admittio

tió esta dadiua: para explicar esto, supongo, que vna dadiua fuele solitar carinos al recibirse, no solo por su precio y calidad, sino por ser del gusto de quien la admite. Promete el Verbo su venida al mundo por el Profeta Malachias. Y dize, que auiendo embiado su Precursor Iuan Bautista, alegrará con su presencia el pueblo de Dios:

*Mal. 3. Et statim veniet ad Templum suum dominator, quem vos quaritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis. Venirà el supremo Señor, el Angel del testamento: esto es, mensagero de los pactos y conciertos de Dios entre los hombres. Este Angel, que es el Verbo encarnado, cuyos creditos, y grãdezas pretende entablar el Profeta, tiene soberanos renombres de Redemptor, Liberador, Triunfador de la muerte, y Cõquistador de la gloria: y entre estos, y otros titulos, con que el Profeta pudiera acreditarle, repite dos vezes, como mas principal motivo de su grandeza, que es el que desean: Quem vos quaritis, quem vos vultis. Que intenta el Profeta, dando los primeros passos del aplauso de Dios desde los deseos, con*

que le apetecia el pueblo? necesita Dios de ser deseado para adimir con su grandeza? Fue explicar muy al vivo quant perfecto era el Dõ que recibiamos del cielo: que como los hombres no suelen estimar tanto las dadiuas, por ser de calidad, como por ser de su gusto; y este anteponẽ a todo, avn Dios para ser bien admitido, parece necesita; no solo de su calidad y grandeza, sino de venir fazonado al gusto de quien le ha de recibir; por esto se repite, que viene a la voluntad y deseo de su pueblo: Quẽ vos quaritis, quem vos vultis. Y como lee la Tigurina, y otros doctos Interpretes: Quo vos delectamini, in quo vobis complacitum est. Dignissimo nuestro Dios de ser admitido con aplauso; pues no solo quiere hazerle lugar con su grandeza; sino que consultando el gusto del hombre se le entra por las puertas fazonado al temple de su cariño, ajustado a leyes de su deseo; porque venga a ser Dios para el hombre, no solo alhaja de sumo precio, sino de toda curiosidad y buen gusto.

2 Solicitaua Christo nuestro bien, estimaciones al Bautista en los pechos de los

los Indios, dize, que es Profeta, y mas que Profeta, excelso varon entre todos los nacidos, y para coronar sus alabanças. Dize: Omnes Prophetae & lex vsque ad Ioannem prophetauerunt. Et, si vultis recipere, ipse est Elias, qui venturus est. Por la venida de Iuan Bautista, dize el Saluador se preuiene nueva luz al mundo, mayor que la de los Profetas, y ley antigua, si por sus calidades os agrada; y quereis que siendo Iuan, sea Elias: el mismo es, hazed cuenta que està otra vez Elias en vuestro pueblo, que sus mismas luzes os estan ilustrando. Dificultase en estas palabras el sentido en que Christo dize, que el Bautista es Elias. Porque dezir, q̃ en el espiritu y feruor era el Bautista vn Elias, llano està; pero no dize Christo absolutamente que es Elias Iuan, sino que lo es, si quieren recibirle, y admitirle por tal, si vultis. Depende a caso de la voluntad del pueblo, que Iuan sea, ò no sea Elias; para que se diga, que si ellos quieren admitirle por tal, lo será? Pudiera ser responder, que las cosas no son mas de como cada vno se

las pinta en su idea; y las guía por su afecto, y en esse sentido, si los Indios quisieran, fuera Elias Iuan, y le tuvierã por tal, que en el ser de la estimación no somos mas de lo que quiere el apasionado y afecto. Pero a nuestro proposito es el caso, que Elias tenia grangeada grande estimacion con el pueblo, y a esta alude Christo; como nota Simon de Casia. Ipsa est Elias, qui magnus Iudæis habebatur. Este era Profeta muy de su gusto, por los prodigios, y milagros que sabian del. Y aunque el Bautista no era menor; sino mayor que el; los hombres no admiten las dadiuas por lo que tienen de valor, sino por lo que dicen con su gusto: acomodase Christo al de los Indios; y para que reciban a Iuan, dize, que le acomodará en sus acciones al modo de Elias: porque aunque Iuan sea mas que Profeta, y descuelle entre todos los nacidos, sino entra por lo que solicita lo fazonado, será alaja de gran precio; pero no de buen gusto para quien la recibe: y assi acomodándose Christo a el, viste a Iuan de propiedades de Elias, para que le admitan con

*Mat. ii.*

*nes Prophetae. & lex vsque ad Ioannem prophetauerunt. Et, si vultis recipere, ipse est Elias, qui venturus est.*

*Simõ de Cas. lib. 3. c. 3.*

*137*

todo afecto. Que aun la grandeza de vn Bautista ha menester disfrazarse con el traje de otro, que es menos que el, para seruir al gusto de quien le ha de admitir.

3 Es muy del punto el misterio tan sabido de los santos Reyes, que rindierõ sus Coronas a los pies del niño Dios, ven vna estrella en el Oriente, figuena, y dan por razon en Gerusalé, que auer visto la estrella, les desaprovia de su casa, y tierra en busca del Rey de los Judios: *Vidimus enim stellã eius in Oriente, & venimus*

*adorare eum.* Pudo Dios traer a su presencia, y adoracion, estos Reyes solo con el impulso suau de su gracia, y con interior inspiracion. Acrecentar la señal exterior de la estrella, fue con seño particular, que ilustra san Leon Magno por estas palabras: *Quantum ad illuminationem Fidei pertinebat, potuerunt illis creditæ, & intellecta sufficere, vt corporali intuitu non inquirerent, quod plenissimo visu mentis inspexerant, sed diligentia sagacis officij, usque ad videndum puerum perseverans, futuri temporis populis, & nostri sæculi hominibus seruiebat.* Bastaua, dice san Leon, la interior ilus-

tracion de la Fè, para que los Reyes, sin necessitar de las señales exteriores, folicitassen adorar à Christo. Mas la estrella fue vna diligencia officiosa, y sagaz, que con su perseverancia, y enseñanza siruio, assi a la Fè de los Magos, como a la de los Fieles, que les auiamos de suceder en la adoraciõd Christo: pòderad aqllas palabras: *Diligentia sagacis officij; Que tu uo esta estrella de sagaz, y officiosa? Ser vna señal exterior, acomodada al gusto de los sabios Reyes: erandotos en la Astrologia, aficionados a rastrear los sucesos por el curso y mouimieto de las estrellas, quiere aficionarlos Dios; para que le siruan. Y declaraseles, no solo Dios poderoso y soberano por la Fè interior, sino sagaz y astuto, por la señal exterior: porque no ay mayor sagacidad, ni mas officiosa diligencia, q obligar a quiẽ pretendo, no solo con la riqueza de la dadiua, mas industriosamente con las labores, y buen gusto que puede desear en ella. Assi Christo se vistio de traje de estrella; como aduierte Eniessen: *Est igitur Christus, & homo, & stella: stella in significatione, homo in veritate.* Christo, Dios, y hombre se*

*Euseb. Emis. ho mil. in Epiph. vil-*

vistio traje de estrella: por que aunque por su ser pudiera satisfacer el mas ansioso deseo, y ser admitido, y venerado, en la apariencia de la estrella significò su diuidad, y humanidad, consultado en esse disfraz el gusto de aquellos, que queria le admitiesen en sus coraçones. Gran doctrina de fineza, poco praticada de los hombres con Dios. Quieren entregar se al seruicio diuino; pero no respetan, y aueriguã lo gustoso de Dios. De Dios quieren ser, pero quedandose en si mismos, y folicitando que Dios se acomode a tenerlos por suyos, entre los fastos y vanidades, entre los alagos de la carne, entre el amor a las riquezas. Gran yerro: nada es, que yo quiera entregarme a Dios, sino con sulto su gusto, acomodando me en el estado, orden de vida, eleccion de virtudes, no solo a lo que es licito, y aun bueno, sino a lo que es mas regalada lisonja del buen gusto de nuestro Dios.

4 Tiernas finezas de Maria, presentada en el Templo, maduro seso de sus padres que la presentan, aduierten como deue ser Dios agasajado. Fue esta niña dadiua grande para Dios, assi por su inestimable valor, co-

mo por ser entre todas las criaturas de particular gusto fuyo. Las hijas de Gerusalen aclaman a Maria, por gustosa, y regalada en los braços de su Esposo. *Qua est ista, qua ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum.* Estos gustos y regalos tan copiosos de que goza la Esposa santa, enlazada en los braços de su Esposo, quien los interessa el Esposo santo, ô Maria su Esposa? Las palabras que parece estã claras, admiten nueva explicacion de Pedro Damiano, que estos deleytes que se aplauden abundantes en la Esposa, siente que son los que lograua Dios, regalandose cõ su alma, despidiendose de todas las criaturas, que ninguna fue del gusto de Dios como Maria. Oygamos al gran Cardenal. *Qua est ista, qua ascendit delicijs affluens, innixa super dilectum suum. Numquid in Angelis voluptatem habet altissimus, in quibus ipse reperit prauitatem?* Bolued los ojos a las criaturas, y hallareis, que sus imperfecciones no merecen el lleno del gusto de Dios. La Angelica naturaleza entre sus perfecciones admitio lo achacoso y deprouado de vn desvaneci-

*Cant. 8.*

*Petrus Damiani. serm. de Annũt.*



miento atreuido. *Nūquid in constellatione, seu scintillatione stellarum, quarum alia conuertuntur in sanguinem, alia cadunt de cœlo, alia tenebris obscurantur?* Depositará Dios lo cabal de su gusto en los rizos de las estrellas, en los resplandores de los astros, en las lumbreras radiantes del cielo? No: por que ai tambien aurá horrores que ostiguen el gusto, cóuertidas essas luzes tal vez en aflombros sangrietos, defgajadas otras d sus esferas, afeadas otras con los embargos de lo tenebroso. *Nūquid in aëre, vel igne, vel in ventis? Nequaquam, quia nō in igne Dominus, non in comotione Dominus, non in Spiritu Dominus. Si verax est ille, qui curru igneo, et equis igneis est assumptus in cœlū.* Será gustosa morada d Dios el ayre, y fuego? No, porque el ayre feo en los bramidos, arrebatado en toruellinos, sedicioso en sus furias forja tempestades, ceuase en impios estragos. El fuego cole ricó en sus bolcanes, defenfrenado en sus viuezas vomita furias, maquina fracasos, professa rigores, rebelde Apostata de las piedades. *Nūquid in aquis, ubi furens, & tortuosus Leviathan immoratur.* Tambien defmerecen

las aguas, por auer sido algū tiépo albergue de la saña furiosa, y engañosos laberintos de la serpiente Leuiatā, Principe, y caudillo de los Angeles reuelados aleuofamente contra su Principe Dios: *Aut in terra, qua sub maledictō Adæ spinas emittit, & tribulos?* No aficiona la tierra para d escansos, que infame por la maldicion de Dios, inculta y bronca, brota espinas, amenaza asperezas, a sufta con abrojos. *Non est locus voluptatis, nisi vterus Virginis.* Solo Maria entre todas las criaturas es colmado gusto de Dios, deleyte sin pensiones, regalo sin zobras: Tanto, que para auer riguar lo gustoso de Dios có Maria, no ay otro camino como las complacéncias, que el Padre eterno emplea en su Hijo el Verbo, de quien dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Palabras que entien de Dionisio Cartujano, de N. Señora, a quié habla por estas: *Te enim bonitas eius elegit, & praelegit, dilexit, & prae dilexit. Bene quoque sibi in te complacuit, & qui deum creauit te, requieuit in tabernaculo tuo.* El Padre soberano dize de su Hijo, que es su deleyte y complacencia; lo mismo dize Dios

*Bed. ib.*

Dios a Maria: *In te complacui;* explicando estas palabras de Christo, aduertete Beda: *In hoc solo complacui, in quo nullum peccatum inueni.* La effeocion de toda culpa, es attractiuo del amor del eterno Padre con su Hijo, semejante ha de ser con Maria; pues tambien, como limpia de toda mancha, es diuertimiento gustoso de Dios, cuyo buen gusto siempre se emplea en purezas y santidades. Declaró Dios quando su gusto era Maria, pues en el tiempo que viuio vnido a nuestra mortalidad, morador de la tierra, los treinta años de su vida empleó en la casa de su Madre, y el resto, que fueron tres años, dedicó a su predicacion, y trató con los hombres. El tiempo aduertete san Marco. *Tunc venit Iesus a Galilea in Iordanem.* Y el Cartujano dá la razon porque se publicó tan tarde la predicacion de Christo. *Tunc venit, quia eatenus habitauerat tanto tempore cum Maria, incomparabiliter benedicta: delicia enim Christi erant habitare cum Virgine Matre.* Empleó Dios hombre el mayor tiempo de su vida, habitando có su regalada Madre: porque

*Mat. 3.*

*Dionys. Cart. in Mat.*

*Mat. 17.*

*Dionys. Cart. li. 1. ar. 19. de prac. et dign. Mar.*

aunque tenía voluntad a todo el genero humano, y venia para su remedio: era esta Señora tan de particular gusto suyo, que quiso desfrutar primero los intereses y gozos de su compañía, prorrogando esse gusto quanto suftia la diuina dispensacion, sin perdonar vn instante. Al modo que fuele el humano diuertimiento hurtar tiempo de otras ocupaciones, para consagrarle a la que mas embeuece la voluntad y acaricia por mas gustosa. Gran fiesta para Dios, la Presentacion de Maria, gran dadiua ofrecen sus padres, pues se entra por las puertas de Dios a su Templo joya de inestimable valor, prenda de lo muy gustoso: y los Fieles apadrinando con esta niña nuestras suplicas, presentemos en el Templo de nuestras almas, todos los afectos, y deseos humanos, que en dia tá gustoso para Dios, todo le será acepto, todo apazible, y recabado por meritos desta niña sabrosas cóplacencias de Dios con los hombres, nos prometamos crecidos logros de la gracia, prenda de gloria.



# SERMON

## QUARTO, EN LA ANUNCIACION A LA VIRGEN nuestra Señora.

*Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c.*  
Luc. i.

S. I.

*Que las culpas de sensualidad escurecen los ojos del alma, tanto, que parece se atreven à cegar aun al que se acerca à ellas para castigarlas, y que el que reserva sus ojos limpios deste vicio enamora tanto à Dios, que se confiesa herido del amor de su hermosura.*



**L** Primer re- da a entender, que lo prime nombre, y elogio, que para embiar a esta Señora esta embaxada, fue su pureza, y virginidad: y para señalar mas esta excelencia, la nombra el sagrado Coronista dos veces. *Et nomē Virginis*

*nis Maria.* Otra vez repite el candor virginal desta Dózzella, para declarar lo que le ponía a Dios en los primeros empeños de su amor. En tēderemos los quilates desta virtud, explicando los estragos que haze en el alma el vicio contrario, para que por ellos conozcamos la razón con que tan Angelical virtud merece el cariño de Dios.

2 Es la deshonestidad el contrario de la virginidad (porque la continencia no virgen, aunque inferior, no es opuesta) tan poderoso vicio para destruir al hōbre, que le priva de las luzes de la razón, cegando los ojos del alma, para que pierda las atenciones de lo racional. En este sentido moraliza mi Padre san Basilio la desdicha del fuerte Sanson. *Quem cū apprehendissent Philistin, statim eruerūt oculos eius.* Del pues de la traycion con que Dalida escudriñó el secreto en que consistía la valentia de Sanson, la primera fuerte que hazen en él los enemigos, es sacarle los ojos, primer arrojamiento de la impiedad, y la primer experiencia del desamparo de Dios. Muy de acierto vā el castigo, condenando a tinieblas el engañado Sanson: porque

auiedo sido el pecado de deshonestidad, era cierta la ceguera; que apenas ay distancia entre la mancha deshonestidad del alma, y las escuras tinieblas, en los resplandores de la razón. *Cum se ebrietati, amorique meretricia diffet robur omne. penitus amiserat: oculisque captus, ludibrio erat pueris.* Es esta vna representacion de lo que passa en vna alma, donde por la tirania de la sensualidad se padecen miserables estragos: de fuerte, que el hombre, ni advierte para el consejo, ni atiende al aviso, ni siente para el escarmiento, auiendo rendido los Alcazares y fortalezas de su entendimiento a las violēcias del torpe apetito.

3 Así lo mas entendido experimenta cegueras, en rindiendose a tan desenfrenado vicio. Quien mas ilustrado que el gran Salomon? A medida de su deseo, y a fuerza de vn empeño liberal de Dios, consiguió la sabiduria: perdiola a manos del apetito, pero es de reparar mucho en lo que le passó, estando dando audiencia vigilante a sus vassallos, y auendo ofrecido religiosos sacrificios a Dios. Vinieron dos mugeres de mal viuir a pedirle justicia. *Tunc vene-*

S. Bas.  
orat. 5.  
de ieiun.

*vunt dua mulieres meretrixes ad Regē, steterūt que corameo, &c.* El primer empleo de la sabiduria q̄ ilustró a Salomon, le ocasionan mugeres deshonestas: Y despues de los sacrificios, que fueron piadosa ostentacion del agradecimiento a Dios, se ofrece vn lance de juzgar entre gēte de tã baxa y d̄ de corosa esfera: la Glosa aduierete el caso, y dà vna razon, que nos darà ocasion a nuestro intento. *Merito ad illuz meretrixes venerunt, quem postmodum deceperūt.* Vinieró a ocasionarle ostentaciones de sabio, las que despues le auian de convertir en necio. Como son tan liberales para solicitar empleos de sabiduria en Salomon, las que despues le han de cerrar las puertas de la misma sabiduria? Son mugeres deshonestas, vil escãdalo de la torpeza, y està ciega de fuerete à sus apasionados, que pronostica tinieblas, quando parece que negocia aplausos de luzes: y así a Salomon le estan amenazando con los estragos de la sabiduria, quando son la primera ocasion, de que le a clamen por sabio. Tan ciegos quedan los que aman la deshonestidad, que los ofusca con tinieblas, lo mismo q̄

Glos. in  
terlin.

festejará por primer apoyo para ostentar lo entendido,

4 No es lo mas que el deshonesto quede ciego, mas es que pãsse tan adelante el atreuimiento de la torpeza, que solicite cegar, no solo al que la sigue, sino al q̄ la castiga; y que sean tan atreuidos los riesgos de quedar sin luz, entre la deshonestidad, que aun se recien en quien està esento dellos. De terminóse Dios a castigar la torpeza de Sodoma, y degajando rayos deffos cielos, desentrañando minerales de incendios, consumio la pestilencia de la lasciuia. *Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhã, sulphur, & ignem à Domino de cœlo.* Dios por tu misma persona se haze executor del castigo, que està energia tienen aquellas palabras: *A Domino de cœlo*: Porque no fueron Angeles executores deste castigo, como de otros muchos, que refiere el sagrado Texto? Porque con tanta aduertencia nos enseñan, que el mismo Dios inmediatamente executó la justicia. *Dominus à Domino*? Porque mostró Dios rezelos, q̄ entre las llamas de la luxuria, no peligrasse el que manejaua las del cielo, aunque fuesse Angel; que es tan atre-

Gen. 19

ui:

vida torpeza, q̄ al entender humano se podia sospechar si el mismo Angel q̄ la perseguia como juez, auia q̄dado ciego como reo, y culpado. Notólo sabiamente el gran Fráncisco de Médoça, por estas palabras: *Addo noluisse Deū, ut tan invisū scelus aliquo etiã punituro viseretur: ne fortè, vel ipso aspectu Angelus, vel homo, si vltores esset: quodãmodo inficeretur.* Tã pestilencial dolécia, solo có mirarla có animo vëgatiuo, y enojos de juez, pone rezelos de q̄ ha de mãchar, así es poderoso para cegar, q̄ la sabiduria del q̄ vã por juez, puesto por Dios, se recela el crupulosa, se retira a lo cuarde, como si pudierã cegar se tãtas luzes, donde reynan las tinieblas de lo sensual.

5 Y aũ ajustãdo el discurso a nra corta capacidad, parece q̄ este castigo no le fió Dios de los Angeles, escarmẽtado de los lãces, q̄ antes del castigo passaró, pues entrãdo los Angeles a visitar a Lot, fue tã grãde el atreuimiento de los Sodomitas, q̄ quisieró hazer a los Angeles cósortes de su torpeza, y infames có la fea mãcha de sus apetitos: y así pidieró a Lot q̄ les frãqueasse la entrada, para induzir a los Angeles a la mayor defonestidad: *Vbi aut viri, qui introiuerūt ad*

*te nocte: educ illos huc, ut cognoscamus eos.* Costóles a los Angeles mucha diligécia el librarse del arriscado empeño de los torpes Sodomitas. No paró la Angelica industria, hasta cegar sus enemigos. *Eos, qui foris erāt, percusserūt cecitate à minimo vsq; ad maximū.* Y esto fue ostentaciõ d̄l poder angelico, reprimir la porfia de la sensual obstinaciõ. *Percusserūt illos,* dize Ambrosio: *Angeli cecitate, ut ostiū domus, quod aperire cupiebāt, nõ reperirent.* li. 1. de *Abrahã* *& hic quidẽ mirabilis declaratur Angelorũ potestas, ut cap. 6.* *offusa impuris cecitate, non reperirẽtur domus ostia, sed etiã illud ostẽditur, quia caeca est omnis libido, & ante se nõ videt.* Bien notado: *Mirabilis declaratur Angelorũ potestas.* Es admiracion de lo poderoso de vn Angel, resistir a los riesgos de lo torpe, y sensual, empeños restados d̄ las supremas inteligécias, oponerle vitoriosos a las violécias de la extorsió luxuriosa. De aqui se confirma la sabiduria d̄ Dios, pues retira sus ministros para castigar los deshonestos, así porq̄ la ceguera deste vicio se atreue a cegar aun a los esentos de su juridicion, como porq̄ los sucessos en que huuo tantos escandalos, y tan restados atreuimientos de

Gen. 19

Ambr  
Abrahã

K la

la maldad, sollicitaró a Dios a q̄ hiziesse del, q̄ escarméta ua, y no pudiesse otra vez a sus ministros en execuciones tá costófas, q̄ armásse sus fuerças la torpeza contra ellos, y nos enseñó como deviamos viuir recelosos deste enemigo, pues aũ tiene alagos, no solo para el q̄ le mira có cariño, sino para pretéder rédir a quien vá a castigarle como juez, y hazé q̄ el diuino cósejo se recele, como escarmétado, y en sus seguridades preuēga riesgos, de q̄ aun el Angel justiciero no se ciegue como culpado, y ferida como muy humano, quié maneja esençiones diuinas.

6 Sin salir deste mismo ca- lo aduerto en las palabras q̄ dize Dios, quãdo se apresta para el castigo de Sodoma, q̄ dize, que ha de baxar a castigarlos, y registrar, y examinar las maldades de la lasciuia. *Descēda, et videbo: vtrū clamorē, qui venit ad me, ope re cōpleuerint?* Baxaré, y aueriguaré, si lo q̄ ha llegado a mi noticia há puesto los desoñestos en execuciō. Para conocer la calidad del delito, y aueriguar el hecho, no ha menester Dios baxar, q̄ desde el eminēterroño de si mismo có infalibles noticias auerigua lo mas retirado y secreto d̄ n̄ sobras, y p̄ famiēros. Dize pues el sacro Texto, q̄

Dios baxa, y auerigua como dudoso, porq̄ habla Dios al modo humano q̄ le podemos entēder, y quãdo le introduce la Escritura Iuez le pinta como los de acá, dudando, y aueriguãdo có diligētes pesquisas los delitos d̄ los reos: como adierte S. Gregorio Magno. Pero reparo en que nos adierta Dios, q̄ quando llega a castigar este delito de la torpeza, vé. *Descēda, et videbo*. No dudamos, Señor, d̄ q̄ v̄ra justicia no es ciega, y q̄ castigais a lo justo, y a lo sabio, acōpañando v̄ra execuciō las soberanas noticias de v̄ro entēdimiēto, los perspicazes ojos d̄ v̄ra sabiduria, quien os sollicita para aduertirnos, q̄ en esta ocasiō no os há de faltar los ojos, *et videbo?* La calidad del delito q̄ castigaua, obligó a la aduertencia. Apresta se Dios a castigar los deshonestos. Sabida es la osadia deste vicio, q̄ se atreue a querer cegar, no solo a los q̄ le siguen, sino a los q̄ le persiguen. Aduerta pues Dios, q̄ vé, q̄ no le faltã los ojos de lo sabio, porq̄ dō de es tá comū el riesgo de la ceguera, el mismo Dios ha menester protestar, q̄ acercã dose al peligro, queda esento del daño: y quãdo mira las fealdades deste enemigo como juez, no las apadrina, como có sorte, ni pierde la vista depo

Gregor.  
lib. 16.  
Moral.

dō de es casi tá forçoso el perderla, *et videbo*, fuero, dize, soberano es de mi Magestad q̄ los inuidos vapores de la torpeza no empañen los terfos cristales de las noticias, aũ a pesar de mais rigores, có que la registran mis airados ojos: aprēderã el hombre recelos en mis seguridades; pues si aũ estas, como sobrelatradas, afirmã sus esençiones, y esfuerçã sus credits, como si estunieran arriesgados, q̄ deue hazer la flaçza humana tá quebradiça para el engaño de las caricias sensuales, como ha de téblar de enemigo tá insolēte, q̄ no respeta diuindades, quãto es d̄ su parte; temeridad serã digna de grã castigo, no armar se pauoroso de preuenido, el q̄ tiene el pecho abierto al estrago, si así se viste el traje de los rezelos, el que tie ne tan segura la gloria del vencimiento.

7 Del poder deste enemigo, ate fora estimaciō la vaiētia del Christiano en vēcerle, porq̄ dō de es tá dificultosa la vitoria, y casi tá cierta la ceguera, es forçoso quedē mui acreditados có Dios, y robē su amor los ojos q̄ se cóseruã esētos destas tinieblas y puros deste cōtagio. Enamoraron al Esposo santo los ojos de su Esposa; *Oculi tui, dize: Colūbarū*. Ojos de pa-

Cāt. 1.

loma acariciã al Esposo sãto, porq̄ la paloma es exēplo de castidad, como nota el P. Martin del Rio: *In colūba nõ tãtū simplicitatis sanctæ et larã imago relucet: nõ d̄ mone mur simplices esse, sicut colūba, sed etiã fecūditatis, ac amoris, ac castimonie cōiugalis, quæ dotes propriæ sūt Ecclesiæ Catholice, nõ solū Spõsũ Iesũ agnoscit; in aliã nullũ intēdit oculos, huic fida est, et morigera, huic frequēti partu liberos parit, et sedula fouet.*

No sólo se enamoró el Esposo de los ojos de su Esposa, q̄ significan la pureza y castidad, sino q̄ en otro lugar se cōfiessa herido de su amor: *Vulnerasti cor meũ soror mea, Spõsa, vulnerasti cor meũ in vno oculorũ tuorũ*. Dos veces me has herido el coraçõ q̄ empleó su atencion en tus ojos, en la hermosura de tu pureza, limpia, sin mácha, ni fealdad menos decēte. Dos veces se cōfiessa herido Dios del amor de la castidad, y pureza, *vulnerasti, vulnerasti*; bastãtamente se explicaua el amor q̄ Dios tiene a los castos, con dezir, q̄ vna vez le auiz penetrado el coraçõ, repitē las faetas tan penetrãtes heridas? q̄ redobles de sētimiētos sō estos? quisó dar Dios a entēder, q̄ aũq̄ todas las virtudes le enamorauan, recibã tá subidos reales d̄

Marti.  
del Rio.

Cāt. 4.

Sept.

la pureza, q̄ dóde ella se hallare, se doblará en el pecho de Dios las heridas de lo amoroso. Y aú los Setéta leē: *Cor abstulisti mihi, ex cordasti me.* Hásmelieuado el coraçõ cõ la castidad d̄ tus ojos. Nadie puede hazer q̄ a Dios le desápare su ser, q̄ esse es su coraçõ, y su alma, como pues la pureza del alma honesta le dexa sin coraçõ, y roba violẽ tamẽtes es vna explicaciõ acomodada a la inteligẽcia humana, dóde sedã a entẽder como molleua las atẽciones divinas lo honesto, q̄ si fuera posible faltarle a Dios su coraçõ, y desamparar sus atenciones: perdido el coraçõ de Dios, se auia de hallar empleado en amar la honestidad; y esso es atrauesarle cõ dobladas heridas el pecho; q̄ assi como el q̄ se siẽte mortal cõ el dolor q̄ le passa el pecho, solo atiẽde a aq̄l dolor, q̄ le tiraniza los sentidos, y porẽcias; assi los ojos d̄ la Iglesia q̄ sõ las almas honestas y virginales, adquietẽ tã poderoso señorio, q̄ parece cobrã juridiciõ en el diuino ser, para q̄ solo atiẽda a las heridas q̄ siẽte su coraçõ poseido del amor d̄ la honestidad, y pureza. Estã muy en el caso Gilierto, quando ponderãdo la grandeza del amor q̄ llega a herir a Dios, atribuye el hecho a la pureza de los ojos.

*Magna, et violẽta est vis caritatis, ipsũ affectũ Dei attigēs, et penetrās, et velut sagitta iecur eius trãsfigēs: quid mirũ, si Regnũ cœlorũ vim patitur? Ipse Dñs violẽti amoris vulnẽ sustinet.* Penetran las factas de lo amoroso hasta el coraçõ de Dios; y no es mucho, q̄ el cielo se rinda a las violẽcias apazibles d̄ la caridad, cõ q̄ los escogidos dã afaltos al mismo Dios q̄ como si se alejara d̄ lo poderoso, repĩte las q̄xas, cõfelsãdose herido dos veces. Pero auerigemos quiẽ maneja estas factas penetrãtes: *Sed vide, quib̄ oculis vulneretur: vulnerasti, inquit, cor meũ in vno oculorũ tuorũ: ne parca si Spõsa, talib̄ Spõsũ telis apetere, aspectib̄ pijs, quasi spiculis utere.* El mirar onesto, y cõpuesto a las luzes d̄ toda decẽcia, y piedad, son los dardos para trãspasar el pecho de Dios, no a piedad como esta violencia, como penetrarle sin reparo, porq̄ los ojos onestos le lastimã, a morosamẽte cõ dulçura le violentan, *aspectibus utere pijs*; quiẽ nose animara a èprẽder la cõsecuciõ de tã excelẽte virtud, q̄ desechãdo la ceguera d̄l torpe apetito, grãgea cariños d̄l coraçõ d̄ Dios, cãbiãdo por viles interfes d̄ la carne, los celestiales tesoros d̄l diuino afecto, con el qual tiernamẽte pone

Gilberti  
ser. 30.  
in Cãt.

Matt. ii

Dios

Dios los ojos en Maria Virgen, *ad Virginem*, y enamorado d̄ su pureza, inclina los tesoros, y hermosura del cielo, para que se hospeden en sus entrañas, y la sublimen a la alteza de Madre de Dios, purissima Virgẽ, Esposa escogida de quien se entiende con especial propiedad el lugar que hemus explicado de los Cantares, de cuyo amor mas q̄ de otra pura criatura, sintio Dios en su pecho las repetidas heridas, los penetrãtes afectos, *Vulnerasti, vulnerasti.*

§. II.

*Que la fama aumenta las cosas, dandolas nuevo ser fuera del que tienen: y la Virgen fue tan sobre todo encarecimiento grande, que su mayor fama no pudo competir con sus excelencias.*

**A** Tento el sagrado Coronista, a las circunstancias de la Encarnaciõ del Hijo de Dios, con particularidad nos advierte, q̄ el Angel fue embiado a vna Virgẽ desposada cõ vn varõ q̄ se llamaua Ioseph, *Ad Virginẽ desponsatã viro, cui nomen erat Ioseph*, para el proposito de la Encarnacion de Dios, que es el fin desta embaxada, no parece importar el Esposo desta Señora, ni menos

su nombre. Que intento tendria en esto el Espiritu santo? Responde el doctissimo Diego Stella, explicãdo este lugar. *Beatissima Virgo desponsata fuit, ne Cõceptio nis causa honor, & fama ipsius detrimentũ pateretur; quia si inupta s̄ciperet, mala mulier reputaretur: Ne verò saeratissima Virgo aliqua infamia labe contaminaretur, voluit Dominus eam viro coniungi.* Fue sabia cautela, el aduertir el Esposo desta Señora, porque quando supiesse era Madre, no se estragasse su fama, sino se conocie este Esposo, a quiẽ poder atribuir las prẽdas q̄ ofpedaua en sus entrañas. Estas sabias preuẽciones, de q̄ la fama no peligre en sus creditos, se fundã en buẽ cõsejo, porq̄ la fama es vna voz poderosa, q̄ assi en bien, como en mal, aumẽta el ser de las cosas, adelantãdolas mas allã de lo q̄ fuerõ en los principios de su verdad.

2 Deste proposito escriuieron mucho los antiguos Principes de la Poesia, dignos de ser alabados, por la elegãcia con q̄ adornarõ este pensamiento, Virgiliodixo. *Mobilitate viget, viresque acquirit eundo.*  
*Parua metu primo mox sese atollit in auras.*

Didac.  
Stella  
ibi.

Virg. 4.  
Encl.

K 3

In-

Ouid. 12  
Met. 1.

*Ingréditurq; solo, & caput  
inter nubila condit.*

Y Ouidio en pocas palabras lo que dilata en muchas:

*Tota fremuit, vicesq; refert,  
iteratque, quod audit.*

La fama dobla sus fuerças en sus cansancios, y repitiéndojornadas, logra ligerezas, de forma, que siendo en sus principios algun embargo del miedo, penetra atreuida las mas superiores esferas, esfuerça sus alientos, con repetir sus voces, multiplica los sucessos por maña de su eloquencia, como si tuuiera poder para darlos ser, y vida nueva. De aqui procede vn reparo, que exagerar por grande qualquier cosa, con dezir, es lo que se dize, se dixolo mas. En el sagrado Euágelista san Lucas, hallamos vna aduertencia muy del caso: refiere Christo N. S. que huvo vn Mayordomo descuidado, ô malicioso, en la administració de la hazienda de su dueño. *Homo quidam erat diues, qui habebat villicū, & hic diffamatus est apud illū, quasi dissipasset bona ipsius.* Quiso el Señor recóuenir al Mayordomo, y afearle su delito. *Et vocauit illum, & ait illi: quid hoc audio de te? Redde rationem villicationis tuae: iam enim non poteris villicare.* Determinado

estoi a quitarte el oficio de Mayordomo; dame cuentas, que han llegado a mi noticia tus desordenes. Este hombre rico y poderoso, q̄ pidio cuentas a su Mayordomo, es Dios. *Hominē diuite esse Deum, apud omnes conuenit, & docet ipsa res.* Aduierte en este lugar Maldonado: siendo Dios este Señor poderoso, no le dize: Yo se este delito de ti; sino a mi noticia ha llegado, y oygo por la fama, q̄ has dado mala cuēta de tu persona. No exagerara mas el delito, y atemorizara mas al Mayordomo, diziendo, q̄ sabia de cierto su crimen, q̄ no afeadofele por la fama? Fue muy sabio cōsejo del Señor, q̄ para afrentar al Mayordomo, no le quiso dezir, q̄ auia de dar cuēta de vn delito, q̄ solo era delito, sino de mas a mas tan grande, que igualaua con lo que se diulgaua por fama: y para atemorizarle con cuenta estrecha, no quiso pedirle de lo que él sabia, y era la verdad, sino de lo que se auia aumentado por la fama, q̄ era la mayor exageració: y así mas asóbra dar cuēta de lo que dize de mi, que dar cuenta de lo q̄ pequē. *Quid hoc audio de te? Redde rationē, &c.* Y no pocas vezes acótecerá, que

Maldonado  
ibi.

tiemble el hōbre delante de Dios, mas que del mismo pecado de la escandalosa fama del, a q̄ dio ocasion el peccador con su delito; que siendo en si vno, se hizo muchos por lo famoso, y causa de mayores escandalos, por lo que se adelatò lo dicho, a lo hecho; que diulgado vn delito, ca nuna en ombros de la fama, có tantos aumentos de su ser, que es nouedad escandalosa, desconocida aun a los limites de la exageracion.

3 Estos passos tan ligeros de la fama, se declaran muy bien en vn lugar de la sagrada Historia de los Reyes. Determinóse Absalon a vengar la afrenta de su casa, con la muerte de Amon, q̄ auia profanado la honestidad de Tamar. Executóse la muerte de Amon, por mandado de Absalon. *Præceperat autē Absalon pueris suis, dicens: Obseruate, cum temulentus fuerit Amnon vino, & dixerit vobis: Percutite, eum, et interficite::: fecerūt ergo pueri Absalon aduersum Amnon, sicut præceperat eis Absalon.* A pocas distancias de tiempo llegó la nueva deste hecho a David. *Fama peruenit ad David, dicens: Percussit Absalon omnes filios Regis, & non remansit ex eis saltem vnus.* Llegò fa-

ma a las orejas de David, que auian perecido a manos de Absalon todos sus hermanos, sin que escapasse vno: Que desmedidos aumentos del suceso son estos? Solo vn hijo del Rey muere, y la nueva del caso dize, que murieron todos? Encomendose la relacion del hecho a la fama. *Fama peruenit.* Y crece tanto qualquier suceso en las parleras eloquencias de la fama, que de vn hombre hijo de Rey muerto hizo despojo de todos los hijos, sin que quedasse vn: tanto multiplica el dezirse, a lo que se hizo, y tanto deuē los delitos temerse en los escandalos de la fama, pues en ella se hallò Absalon culpado por muerte de todos sus hermanos, quando solo vno experimentò los executiuos azeros de su furor.

Estos brios de la fama, este imperioso dominio, nos enseña el respeto q̄ la deuemos tener, y el cuydado de grangearla loable con el merito de vn ajustado vivir: sin salir del misterio presēte de la Encarnacion del Hijo de Dios, nos acóseja S. Pedro Chryologo, q̄ para reuerenciarle entre otros lustrosos adornos de nra alma, hemos de cāpear con la alabāça de famosos en la virtud. *Certò*

*Quiryso. Ser. 14. qui est de hoc myster.*  
*ad thalamū Sponsi, nisi satis proximus, nisi satis intimus; nisi bona conscientia, nisi laudabilis fama; nisi probabilis vita nullā admittitur. Intra thalamū verò ipsum Virginē Deus capit solā, suscipitur sola virginitas illibata.* El que dignamente quiere celebrar el misterio sacrosanto de la Encarnación, copie en su alma el perfecto original de Maria, que moriuó en Dios regalados afectos de Espoza, con la hermosura de sus virtudes: y entre todas resplandecio la alabanza de su fama y buen nombre, *nisi laudabilis fama*; que es el cuydado de Dios en nro Euangelio, quando viste nuestra mortalidad, y deue ser el nuestro en las costumbres, quando aspiramos a lo inmortal y diuino.

3 Dependiendo tanto el ser de las cosas de la voz de la fama, fue tan esclarecida la Virgen, que no solo la celebró la fama, sino que se dio por vencida a tan heroicas virtudes, quedando la fama, que suele ser artificioso aumento de los hechos, inferior a los de Maria, y esta Señora mayor que los mas alentados acentos, de las lenguas que se empeñaron en sus elogios. Gloria se Maria en las marauillas de Dios, que

obrô para enriquezerla con poderoso braço. *Quia fecit Luc. 1. mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius: Y profetizando los aplausos, que auia de tener entre los hombres, dize: Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Serè celebrada en el aplauso de la fama, llamaránme bienaventurada, y dichosa. Grande alabanza es ser bienaventurada Maria; pero aun no se explica el lleno de toda la que posee, ni se aplaude con esso solo toda su grandeza: porque en la esfera de bienaventurados ay mas, y menos, y la Virgen, no solo es bienaventurada, sino con tan superior gloria, q̄ ninguna pura criatura, ni todas juntas la igualan. *Sanè, dize Guerrico Abad, omnium Beatorum Beatissima est Maria, qua de numero omnium electorum singulariter est praelecta: quoniam elegit eam Dominus, elegit eam in habitationem sibi, dicens: Hec requies mea in saeculum saeculi: hic habitabo, quoniam elegi eam.* Supuesto que la Virgen, demas de ser bienaventurada, tiene tan luzidos y vetajosos lustres en la bienaventurança: porque quando la engrandecela fama, solo la llama bienaventurada, y no dize los de

mas

mas realces de su dignidad, y grandeza? Porque a la fama, y voz de los hombres, le parece lo mas, llamai bienaventurado a vno; pero Maria, no solo es grande, sino tanto mayor, que su fama, que quando esta se empeña en engrandezerla, queda corta: y quando con alientos de alabar, dizen los hombres lo mas que alcançan, no sabē dezir lo mucho, que es Maria. Bié ajustado a la verdad diremos, lo que el Principe de los Oradores dixo con encarecimiento del celebrado Archidia Poeta: *In cateris Asiae partibus, cunctaque Graeciae sibi. sic eius aduentus celebrabatur, ut famam ingenij expectatio hominis: expectationē ipsius aduentus, admiratioque superaret.* Este es el sumo en carecimiento de lo grãdioso, que lo que se espera de vn sugeto sea mayor que su fama; y la experiēcia de sus excellencias le aga tan admirabile, que sobrepuje la esperança y el aplauso: verdad sin hiperbole, en las grandezas de Maria, quando los brios de la fama padecē del mayos, cotejados con las luzidas prendas de sus virtudes.

4 Mayor nouedad fundarēmos en vnas palabras del Abad Guerrico, sobre

las mismas que vamos ponderando. Esta soberana Señora parece anduuo corta en señalar los que auian de predicarla por bienaventurada; pues dize, que los hombres tendrán por suyo este empleo, siendo afsi, que también los Angeles la han de aclamar por dichosa, y bienaventurada: *Beatam meditent, inquit, omnes generationes: Parum est hoc: Beatam te dicent omnes Beatorū spirituum ordines, viderunt, hoc die ascendentem, filiae Sion caelestis, & beatam dixerūt, & reginae laudauerunt eam.* No veis dize Guerrico, hablando de la Assuncion gloriosa de Maria, como oy la aclaman por bienaventurada los ciudadanos de la celestial Sion, Gerusalen triunfante, Angeles, y Cherubines. Y no aduertis, que la Virgen dixo poco en su alabanza? *parum est hoc.* Poco fue lo que Maria dixo de su alabanza, para enseñarnos a emplearnos poco en las nuevas, y aduertir, que la materia de sus grandezas es tan superior a quanto se dize por fama, eloquencia, o exageracion, que aun la misma q̄ las sabe tan a lo entendido, dexa algo por explicar a lo corto, y limitado.

Guerr.  
Ser. 4. de  
de Assump.

Cant. 6.

Guerr.  
Ser. 1.  
de Assump.

Pf. 132

## §. III.

*Que es pesado afan, y semejante al de la muerte, encargarse de un cuidado; y por esso en los beneficios se ha de estimar tanto el cuidado con que se dan, como la grandeza de ellos. Este fue empleo del fauor que Dios hizo por su Encarnacion en las purissimas entrañas de Maria.*

**C**On escrupolosa diligencia, y al parecer prolija, pinta el Euangelista las señas de la persona a quié embia esta embaxada Dios. Quié la embia, q̄ es Dios à Deo? quien es el mensagero: *Angelus Gabriel*, à vna ciudad de Galilea, *in ciuitate Galilee*, que se llamaua Nazaret, *cui nomen Nazareth*, à vna Virgen, *ad Virginem*; y esta conocida por su Esposo Ioseph, *desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph*, ambos de la casa de Dauid: *De domo Dauid*: y era el nombre de la Virgen Maria: *Et nomen Virginis Maria*. Que significan tantos reparos y señas de la casa, calidad, Esposo, nobleza, nombre desta Señora? El cuidado con que Dios atendia a las medras del hombre: porque quiso que se encédiese, no solo el beneficio,

fino el cuidado con que le hazia, los desvelos con q̄ traua la reparacion humana. San Bernardo, despues de auer aduertido la duda que hemos puesto, responde: *Ple Bernar. bom. 1. sup. Mis. sus est. na quippe sunt omnia mysterijs, ac cœlesti singula dulcedine redundantia, si tamen diligentem habeant inspectore, qui nouerit sugere mel de petra, oleūque de saxo durissimo. Nempe in illa die stillarunt montes dulcedinem, colles fluxerunt lac, & mel, quando, rorantibus scelis desuper, nubibusq; pluentibus iustum, aperta est terra lata germinans Saluatorem: quando, Domino dante benignitatem, & terra nostra reddente fructum suum, super illū montem montium, montem coagulatum, & piuguem, misericordia, & veritas obuauerunt sibi, iustitia & pax osculatae sunt.* Este es dia de soberanos misterios, los incultos montes destilan dulçura, los esteriles collados son manantiales de miel y leche: de los cielos, y nuues se desgajan regalados rozios, abundantes lluias de gracia, milagrosos partos de vn Dios: la tierra brota vistosas florestas, copiosos frutos de la gracia; porque la flor del Verbo Eterno, viene a dar alegres despos

jos de la mas diuertida Primauera en la reparacion del hombre, inculto por el erigado inuierno de la culpa. Y en el sobrepuesto monte de las virtudes de Maria, regalado y abundante por sus esquilmos, se confederaron la paz, y justicia, para el remedio del hombre. Todos estos misterios son la razón de proceder Dios con tanto cuidado. Està Dios daduoso: *Domino dante benignitatem*; pues fuerça era le sollicitasen cuidados, y los mostrasse en las señas aduertidas de la casa, personas, y circunstancias del beneficio; porque en este se reputa por grãdeza de la daduã, el cuidado cõ que se haze.

**2** Y porque se entienda, de quanta estimacion es esta parte del cuidado en el beneficio, ponderarè quan grã carga sea aplicar el cuidado a vna cosa; porque de aqui se colija quan estimable es el cuidado en lo liberal. El Profeta Ezechiel nos pinta vnas misteriosas ruedas, de quien entre otras propriedades dize: *Statuna quoq; erat rotis, & altitudo, & horribilis aspectus, & totum corpus oculis plenum, in circuitu ipsarum quatuor.* Estas ruedas que significan los justos, y en particular los Pre-

lados, y superiores, altas e eminentes, y venerables en su aspecto, estauan llenas de ojos. San Gregorio Magno aprueba vna traslaciõ, deste lugar: *Sciendum quoq; quod S. Greg. in translatione veteri non habetur totum corpus eorum in circuitu, sed dicitur: Dorsum eorum plena oculis, quæ videlicet sententia ab edificationis intellectu non discrepat.* Esta traslaciõ que admite S. Gregorio, se funda en el rigor de la palabra original Hebrea, que significa, *dorsum*: segun esto, estas ruedas tenian las espaldas sembradas de luzientes antorchas y lumbreras, que como ojos vigilantes denota uã su cuidado. Mas con q̄ acuerdo se ponen los cuidados en las espaldas? Los Prelados, los siervos de Dios, significados en estas ruedas, muy en los ojos deuen tener los cuidados, no desterrarlos a las espaldas. Para responder a esta duda, se ha de aduertir, que las espaldas y ombros, son el sitio donde explicamos la carga de la molestia mas graue: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores: prolongauerunt iniquitatem suam.* Habla Christo en estas palabras por si, y por los justos perseguidos, y dize, que se di-

*in Ezech.*

*Pf. 128*



latò la maldad de los perseguidores; pues brumarò sus espaldas cò la carga de dolores y fatigas: y con este modo explicò el Hijo de Dios la grandeza de sus afanes, y de los suyos: lo qual aduierre el doctissimo Geronymo Varlenio, enseñado por san Geronymo: *Hebraica veritas interprete Hieronymo legit. Supra dorsum meum arabant: arantes prolongauerunt sulcum suum: Quod ad martyrum supplicia aptissime referri potest, quorum dorso flagellis, & unguis laniata, & sulcata sunt: quod autem addidit: prolongauerunt sulcū suum: ad tormentorum longitudinē referendū est: permanet enim in metaphora: arando enim sulcos facimus.* La letra Hebrea dize, que furcaron los tiranos las espaldas de los justos, que se pueden aqui entender los Martires, entregados al aluedrio de la crueldad, en quien los açotes, y vñas azeradas, con otros mil instrumentos que inuentò el furor, hizierò tal fuerte, que se puede dezir, fueron como la tierra, que sujeta a la prolixidad y codicia del labrador, obediēte al arado, se reparte en divididos furcos, desgajando se de sí misma, rendida a la

violēcia de la villana mano; de fuerte, q̄ martirios crueles, cargas pesadas, explica la Escritura, con pintarnos vnas espaldas y ombros, brumados con el peso de la fatiga: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.* De aqui se entenderá la razon de ponerse los cuidados en las espaldas; porque el cuidado de lo q̄ corre por nuestra cuenta y desvelo, es tan molesto, que se ha de explicar con lo mismo que se explican martirios, muertes, violencias, tiranias, destroços, ostilidades, y furor de los enemigos de la Iglesia contra los justos: en el mismo lugar assentò su casa el cuidado, que el mas cruel martirio: *Dorsa eorum plena oculis, supra dorsum meū fabricauerunt.*

3 Cometieron los del pueblo de Dios dos atrozes delitos, mezclandose deshonestamente con las mugeres Moabitas, y adorando al Idolo Belphegor. Tratò Dios de boluer por el credito de su justicia: *Et iratus Dominus ait ad Moysen: Tolle cunctos Principes populi, & suspendes eos contra solem in patibulis, ut auertatur furor meus ab Israel.* Para satisfacion de mi enojo, dize Dios a Moysen, te

man-

mando, que a las principales cabeças deste pueblo pògas en vitimo castigo, crucificandolos de fuerte, que cara a cara los registren los rayos del Sol, y sea notorio el castigo. Muchos Interpretes sienten, que estos Principes y Cabeças del pueblo, no fueron justiciados: sino q̄ mandò Dios a Moysen, que diese comission a estos Principes, para que castigassen a los culpados, deshonestos, e idolatras. Assi sienten el P. *Cor. ibi.* Cornelio, y le fauorece Pagnino, que traslada el Texto en esse sentido; y en lugar de aquellas palabras, *suspendes eos*, lee: *Fac, ut ipsi suspendere faciant eos.* Supuesto, que Moysen, solo encargò el cuidado a estos Principes de crucificar los facinorosos; y que esto es lo que le mandò Dios. Como dize el sagrado Texto, que le mandò Dios, que crucificasse a a estos mismos q̄ ponía por juezes de la causa, y executores de la justicia? Ellos no auian de ser crucificados; pero auian de cuidar de que otros lo fuesen; y por esso se dize, que tambien los manda Dios crucificar, ò porque el buen superior deve executar el castigo, con tanto dolor, como si él le sufriera, ò porque era tanto afan

cuidar de que otros fuesen castigados, que parece se podian contar los Principes, que castigauan entre los miserables que lleuauan el castigo; q̄ en materia de afan, tal vez dista muy poco luchar con cuidados de que otros mueran, o pelear con las ansias de la muerte; y assi bien puede entenderse, q̄ quando Dios los dio vna comission de cuidado, los puso en la misma Cruz que los delinquentes, y mandò a Moysen, q̄ los diese el cuidado y cargo, con palabras, que significan el vitimo castigo: *Suspendes eos: Fac ut suspendere faciant.*

4 Siendo vn cuidado fatiga tan desmedida, sigue se, que el cuidado en el beneficio deve grágear la mas noble parte de la estimacion; pues comparado lo que fedá, con el desvelo de la atencion al darlo; mas es esto segundo, que toca de ordinario mas en el alma: por esto Dios en sus beneficios nos haze particular cargo del cuidado, con que los haze, como prēda principal de sus bienes. Engrandeze el Profeta Rey las maravillas liberales de Dios, y dize: *Ps. 147. Sitasti terram, & inebriasti eam: multiplicasti locupletare eam: Flumen Dei reple-*

tum

Agust.  
ibi.

tum est aquis, parasti cibum illorum, quoniam ita est preparatio eius. Segun san Agustín, habia aqui el Salmista de los beneficios de la lei de gracia. Embriagóse la tierra con las abundancias de los beneficios, inundaró la Iglesia los corrientes de su liberalidad, dióse en manjar a si mismo, no pudo dar mas: pero en todos estos beneficios se advierte, ita est preparatio eius: Parasti cibum: q̄ esto se preuino, y tuuo anticipado empeño de diligentes desvelos. Así explica Rufino: Bene autem dicitur parasti, quia multo studio egit, & multo labore, quatenus electorum mentes de se ipso posset reficere, unde conuenienter ait: Quoniam ita, id est, per te est preparatio eius. Neque enim tantum cibum preparare potuisset. Apostolus, aut Profeta, aut Angelus, nisi solummodo mediator, & hominum homo Christus Iesus. El cuidado deste beneficio, donde se dá Dios en dulce empleo de amor a las almas, no parece era menester explicarle; porque el mismo beneficio, en su grandeza lo declaraua, pues se daua lo sumo, que era Dios. Segun esto; porque se explica dos vezes el cuidado, parasti: preparatio eius, que

fue, cuidado lo asan, multo studio, & labore egit? Porq̄ aunque el beneficio sea grande, le dá tanto ser y reputacion el cuidado; que esse le repite Dios dos vezes, como preda de particular aprecio, y adorno ostentatiuo de lo mismo que dá, aunque sea lo mayor, que no ay cosa tan sobre toda codicia, a quien el desvelo con que se dá, no vista de calidad tan realçada, q̄ se deua explicar muchas vezes, haziendo cargo al q̄ recibe de lo mucho q̄ le dá en darle las costosas expensas del cuidado so desvelo.

5 En la creacion del hombre, advierte el sagrado Coronista, q̄ antes de criarle, dixo Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, formemos al hombre a nuestra imagen y semejança; a todas las demas cosas que crió Dios, no precedio este reparo y preuención: q̄ nos enseña tan preuénida consulta? San Gregorio dá la razon: *Cuncta dixit, & facta sunt, cum uerò facere hominẽ discernit, hoc, quod reuerenter pensandum est, pramittit. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Videlicet quia rationalis natura condebatur, quasi cū consilio facta uideretur, quasi per studiũ de*

S. Greg.  
libr. 6.  
Moral.  
cap. 27.

ter-

terna plasmaretur, & inspiratione conditoris in uirtute spiritus vitalis erigitur, ut scilicet, non per uisionis uocem, sed per dignitatem operationis existeret, qui ad conditoris imaginem fiebat. A la creacion de las demas cosas dixo Dios, haga se, y fue hecho; pero quando se empleaua en vna tan gran dadiua, como el hombre, en tabla, consulta, y estudio, ponese en trage de cuidadoso y desvelado; porque con esso quedaua acreditada la dignidad de su obra y trabajo; y explicada la grandeza del Dó, que en tanto recaba estimaciones, en quanto es empeño del estudio, industria del cuidado. Muy viuamente Angelo Policiano, para explicar la dignidad del hombre, a quien Dios crió, dixo: *Cura Dei sanctum hoc animal, quod in aethera ferret sublimis oculos, quod mentis acumine totum Natura lustraret opus, causasque latentes, eliceret rerum, &c.*

Polit. in  
nutric.

Si quereis conocer quan hermosa fabrica es la del hombre, quan entendido, quan sublime, quan digno de veneracion, sabed que es cuidado de Dios, que así se dixo toda su grandeza; y lo q̄ deue el hombre a la creacio

que le dio el ser; pues fue vn desvelo de la suprema causa: *Cura Dei.*

6 Ajustado a este intento, y a nuestra fiesta de la Encarnacion, nos asiste Tertuliano; porque pintando estos empeños de Dios, dize, que le miremos dedicado a picantes cuidados, a viuos ardores de su aduertencia: *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditũ manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis adfectione, qualinea, menta ductabat.* Consejo, fabiduria, prouidencia, uiueza, eficacia, y arte de Dios, se entregaron a la fabrica del hombre: pero lo cuidadoso deste beneficio, no era por el hombre solo, sino por las preuenciones con q̄ Dios pensaua en su reparo por la Encarnacion del Verbo. *Quodcumque enim limus exprimebatur, Christus cogitabatur, homo futurus, quod & limus, & sermo, caro, quod & terra tunc. Sic enim prefatio Patris ad Filium: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Et fecit hominem Deus, id uique, quod finxit ad imaginem Dei, fecit illum, scilicet Christum, y despues de pocas palabras: Ita limus ille, iam tunc imaginem induens Christi.*

Tertul.  
de resur.  
car. c. 27.

*fi, futuri in carne, non tantum Dei opus erat, sed & pignus.* El cuydado de la creacion, era de la Encarnacion: en la fabrica del hombre se echauan las lineas para la del hombre Dios; aquella copia de las diuinas perfecciones, lo era de las de Christo; y aquel barro que recibio el aliento de Dios, se vistió trage de Dios Hombre: fueron prendas de la Encarnacion, los cuydados de la traça que se maquinó en el hombre. Bien es que sea empeño del cuydado de Dios, prenda de su estudio y sabiduria el hōbre; pues en él se forjaua el sabio y piadoso consejo de hazer se Hombre Dios; porque en vno y otro beneficio, no quede juridicion a nuestra codicia; pues a lo grande de la dadiua, se llegó lo estimable de las vigilancias diuinas, que aun a menor beneficio pudieran dar soberanas estimaciones, deuidas al desvelo, con que se acredita lo liberal: en lo qual, como tan soberano misterio, está en nuestro Euangelio acreditada Maria, verdadero cuydado de Dios, enriquezida cō beneficio muy estudiado, elegida por Madre del Verbo, a quien tan cuydadosamente embia Dios la embaxada,

que se desmenuçan circunfancias, por apoyar lo cuydado: *In ciuitatem Galilaeae: ad Virginem desponsatam, &c.*

## §. IV.

*Que aquel sabe aplaudir la altura de la felicidad que goza, que se acuerda de las batallas, de donde subio a ser venturoso. Maria en su mayor ventura, se acordó de lo que en ella pudo tenerse por desgracia.*

**N**O ay cosa mas difícil, que saber lograr lo venturoso, y acertar a fe tejear lo risueño de la fortuna: es la dicha vna experiencia del humano seso, examen de la cordura mas atenta, donde vilmente basta dea la razon, se estraga el tino, asombbran exemplares escarmientos de la desgracia, donde lisonjeauan festiuas luzes de la ventura. Vn remedio ay cōtra estos achaques, no reconocer altura, sin desmentirla con la memoria de algun desluzimiento. Nadie es tan de resplandor a todos visos, que no le escurezca alguna nueue, nadie hermosura tan perfecta, que no se le atreua algun grollero lu-

lunar. En especial, quãdo el Sol de la bizaria humana está en su altura, deue acordarse, que por lo menos no estuu en su nacimiento tan poderoso en los incédios, ni tã brioso en sus rayos. Serà arbitrio de mātener la grãdeza presente, acordarse de la menor fortuna pasada. Cō santa ambicion desco el Profeta Eliseo doblar en si logra das creces del espiritu de su Maestro Elias; pidele q̄ le dexee en herencia su espiritu doblado: *Obsecro, dize a su gran Maestro, ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Concede Elias lo q̄ le pide Eliseo; pero con condicion, q̄ quando él se remontare, penetrãdo los cielos, le siga con los ojos, y la atencion: *Rē difficile postulaſti: attamen, si videris me, quando tollar a te, erit tibi, quod petiſti: si autē nō videris, nō erit.* Dicipulo mio, has perdido vna cosa difícil de conseguir; mas de tu atencion y ojos depende el bué despacho, si meſiguieres cō ellos, tēdrã tu deseo buena fortuna, si no, te quedaràs cō el ahogo del deseo, y la petició, sin la dicha de mi doblado espiritu. Que secreta virtud pudo auer en la atenciō destes ojos, para que dellos se deriuasse el aumento del espiritu en Eliseo? Muchas vezes auia visto a su

2 Reg. 2

Maestro Elias, ninguna le rindió tã colmados frutos, como esta; pues ver, y cōseguir fue la fazō de su deseo: de dō de vienē atēciones tã frutuosas? De la ocasiō en q̄ se las pidē: quedase para Maestro Eliseo, q̄ antes era dicipulo; la ausēcia de Elias le sacaua de la fortuna de dicipulo, y le enſalçaua a la de Maestro, ya no le quedaua en el mūdo a quiē mirar cō esos respetos humildes: Dizele Elias, aduertid Eliseo, q̄ quãdo os quedays por Maestro, me hã de mirar vrs ojos, con el respeto de mi dicipulo; q̄ para estabলের la fortuna soberana a q̄ subis oy, os auéis de valer de lo humilde en que estuuiſtes ayer: y si quereis ser confundido Maestro, atēded a lo que tuuistes de dicipulo, mirandome cō veneracion de quiē a prendiō, porque logreys la gloria, de quien queda vnico en enseñar.

2 Entendio bien el documento Eliseo; pues no solo miró cō atencion a su Maestro, sino le reconoció por tal en las palabras, diziēdo a voz: *Pater mi, pater mi, cur rus Israel, & auriga eius, Pater, padre mio, y Maestro mio, y de Israel: y aũ en las misuvas palabras que dize a su Maestro, nos dá nueua ponderacion desta doctrina*

porque le llama Governador, y gouernado, *Carrus*, Carroça de Israel, & *auriga*, y el que la gouierna. Como puede ser vno mismo, el que gouierna y rige, y el que es gouernado, el superior, y el inferior? Aludió â diuersos estados, en q̄ se halló Elias mandando, y obedeciéndolo. Alabale de q̄ fue superior, sabiendo primero ser inferior, como explica Lyra:

*Lyr. in commē. Carrus, qui ducitur, hic ponitur primò, & auriga, qui ducit, secundò: ad ostendendum, quod ille bene ducit regendo, qui primo fuit ductilis in obediendo.* Primero le llama Carroça, que supo ser gouernador, *auriga*, para enseñar, que ninguno sabe mejor mandar, que el que supo primero obedecer. Mas preguntó, quando Elias vá rigiendo, y gouernando esferas de fuego, y superior a lo humano, penetra las celestiales regiones; por q̄ le acuerda Eliseo las sugereiones de obediente que tuuo en la tierra? Por q̄ en lo superior de la fortuna, yaú quando por ella es vn hombre trasladado a las celestiales regiones, se ha de acordar de lo menos q̄ fue, para apreciar la gloria de lo que goza. Así Eliseo para aplaudir por gande la gloria

de Elias en lo supremo que es, la celebra con memorias de lo humilde que auia sido, ferân realces de las soberanias presentes, los recuerdos de las bageças passadas: *Carrus Israel, & auriga eius.*

3 El Profeta Amos a tierra con amenazas a su pueblo desconocido, por estas palabras: *Dñs de Sidon rugiet, & de Ierusalem dabit vocem suã.* Para explicar el enojo de Dios, le pinta cō asôbros q̄ atemorizen, como el rugido de vn Leó, q̄ reuiste los acentos de su colera, con espâtosos bramidos. Remigio Altifiodorêse, halló particular razon en esta cõparacion del Profeta, q̄ en los primeros passos de su profecia, no se vale de los precipitados incendios de los rayos, no de los furiosos y rebueltos vracanes del mar para explicar las vengaçãs de Dios: su primera explicaciõ funda, en significar rugidos de Leones. No se explicará igualmente la indignaciõ de Dios por otros asombros de naturaleza, q̄ entorpecē los brios humanos? Bien se explicará: pero el Profeta auia sido Pastor: *Verba Amos, qui fuit in pastoribus de Thebue;* y enfalçado a la dignidad de Profeta, acordóse de la inferior fortuna de pastor; y en la misma

Remig.  
ibi.

ma profecia se trató como tal. Así adierte Remigio: *Pastores timorē suū assimilāt rugi tui Leonis, inimicos suos esse dicant Leones, vrsos, luposque. Itaque iste Prophetæ, qui pastor ouium extitit, ex ea re, in qua diu nutritus est comparationē summit, & timorem omnipotentis Dei rugi tui Leonis assimilat.* Tal deue ser el recuerdo de los humildes principios, para euitar ariesgados precipicios en la altura de los supremos faoures. En vn Rey barbaro hallamos memoria, y enseñanza desta verdad. De Agatocles Rey de Sicilia se cuenta, q̄ subió al Regio folio de tan desesperada fortuna, q̄ nació hijo de vn triste alcaarero, vióse Rey, y nūca cõfintiõ baxilla mas rica, q̄ de barro. Preguntarõle, q̄ por q̄ se seruia cõtã humilde y abatido de lo ro de su Magesta. l y respondió, como refiere Ausonio. *Quærenti causam, respõdit Rex: ego qui sum.* Sicaniæ, figulo sum genitore fatus. Fortunam reuerenter habequicumque repente. *Dives ab exili. progrediens loco.* Yo soy, dize, hijo de vn hombre, q̄ hizo, y vendió vasos de barro; pues ya q̄ me veo Rey, quiero venerar el bar-

ro en q̄ me vi, q̄ de ningũ modo aré yo mas respectable mi fortuna soberana, q̄ reuerenciãdo la en q̄ me vi abatida.

4 Esta doctrina hallarẽmos practicada con raro exemplo de humildad en N. Señora. Llamala el Angel llena de gracia: *Aue gratia plena Dñs tecum;* y con semblãtes de turbacion se retira a los senos de su pensamiẽto: *Quæ, cū audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat: qualis esset ista salutatio.* En que se ocupó el entendimiento desta Señora, oyendo la salutaciõ Angelica: explica con particular sentir Andres Ierolymitano: *Diros. ser. feritè v. a. d. Euangelista adicit, dicens: Hac autē cogitabat; Ratiocinatrice nimirū pura mentis facultate probas, & examinās id, quod cogitaret, ne quod diceretur sibi temerè arriperet. Qualis nã illa, dicēs: Effet salutatio? verisimile enim est, ipsã, & de clara stirpe natã, & Davidis filiã: haud ignarã diuinarũ, qua in Scripturis habentur oraculorũ fuisse, vt cogitationes suas statim conuerterit ad primæ parentis lapsum, in animo secum sub vultus deceptionis primæ casũ, ac reliqua huius generis, à veteribus sanctis hominum memoria relictã.* Ilustrada con la ciencia de las sagradas

Andr. Ie  
ros. ser.  
de An-  
nũt. to.  
2. Bibl.

das Escrituras, reduxo su pensamiento a la desdichada caída de nuestro primer Padre, quando la saludaua el Angel, como Madre de Dios. Pensamiento poco a proposito parece, quando la saludan por soberana Emperatriz, acordarse que es Hija de Padres villanos por la culpa. Que misterio tienen estos discursos de Maria? Acordarse de la humilde fragilidad, en la altura mas suprema; que quien por lo que tiene de Madre de Dios, es mas que toda pura criatura, es bien se acuerde de lo menos, que es, siendo Hija de Adan pecador, para q̄ apadrinado el lustre de su excelencia, con los desdoras de ser Hija del primer hombre pecador, la dignidad soberana conozca los fueros de lo humilde, y tenga resguardo lo que es mas, en el conocimiento de lo que es menos. Lo que es suma ventura, se apoye con el pensamiento cuerdo, de lo q̄ pudo ser de desgracia: q̄ aunq̄ no la inficionó la villania de su padre Adan, pudo ser amenaza, lo que fue esencia, y de tan remoto principio de baxeza, se valió la discrecion de la Virgen, para afiançar la altura de Reyna del cielo.

## S. V.

*Que el ruin fauorecido, negocia los vltrages del que la fauorecio; pero el de nobles respetos, ocasiona lustres a quien le puso en honra.*

*Virtud singular en la humildad de Maria.*

**L**A liberalidad mas bizarra, como es credito de la galateria, es riesgo de viles desprecios. Soberana virtud, mas ateta al vtil ageno, que al interes propio; pero tanta soberania, vemos muchas vezes ajada en manos de la ingratitud, siendo armas para vn desvanecido atreuimiento, los beneficios, que deuieran ser prisiones, para rendimientos humildes. Y sucede, que lo que deuia aplaudirse por of tentacion magnifica, se honra, como desluzida desgracia: Así el beneficio, q̄ fue hijo de lo galante y generoso, apoyo de ilustres merecimientos, ocasiona culpas de ingratitud y atriez, por la vil acogida que tuuo en el pecho ingrato; que de ordinario cabia viles vltrages, al q̄ le ensalçò con ilustres decoros. Procedio Sara con Agar tan galatentemente, que

Gen. 16

la introduxo al mas estrecho trato con Abraham, y la hizo partícipe del nupcial Thalamo. Tuuo dicha la esclaua, y concibió vn Hijo, y luego: *Ille concepisse se videns despexit Dominā suam.* Al punto q̄ se vio horada con sucefsion, su primer intento fue despreciar a Sara. Que es esto? Sara no la dio la mano para la prosperidad, no la alétò con su fauor; q̄ furor es despreciar la esclaua a su Señora, y tratar de su descredito? propiedad de ruines, y de condición feruul, qual era Agar, q̄ auiendo conseguido el fauor, desvanecida con el negocio las deshonoras, y vltrages de quien la alentò para el valimiento. Grãdemente lo aduirtió mi Padre san Iuan Chrysoftomo:

*Chrysof. Ille ferme seruorum mos est, hom. 38 vt, cum parum prosperitatis eis aspirauerit nequeant intra suos limites manere. Sed statim sui ordinis obliuiscantur, & in ingratitude propensi sint, id quod, & huic ancilla accidit: nam, vt vidit vteri sarcinam, neque Domina admirabilem honestatem, neque sua conditionis vilitatem cogitauit, sed inflata, & superbiens contempsit Dominam, qua illam tam commendatam habebat, vt, & in vi-*

*ri Thalamum, admitteret.* Có ruegos negoció Sara la dicha de Agar, como aduierne el sagrado Texto, q̄ Abraham concedio con los ruegos de Sara, para admitir a Agar: *Cumque ille acquiesceret deprecanti, tulit Agar Aegyptiam, ancillam suam.* Que mayor fineza para obligar? Pero la ruindad de la esclaua, no pudo saltar a si misma, y a la costumbre de sus traiciones; a quien la honró, deshonra; a quien la sublimó, abate; a quien rogó por su ventura, negocia desprecios, solicita vltrages: porque este pago dan los ruines, a quien se empeña en honrarlos: olvidan su baxa fortuna, y con a treuida vanidad, desdoran el lustre, y huellan la soberania de la Magestad, a quien deuen el ser.

2 Trataua Christo de ofrecer su vida por rescate del genero humano. La ambicion de los hijos del Zebedeo, se hizo lugar entre tanta fineza, piden comodidades y honras, quando Christo lo desprecia todo por acomodarlos: *Tunc accessit ad Iesum, Mater Filiorum Zebedai cum filijs suis adorans & petens aliquid ab eo.* La Madre,

Pascb.  
lib. 6. in  
Mat.

declarando su petición, seña lo el puesto q̄ sus hijos deseauan: *Dic, ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Atendiendo S. Pascasio al fondo desta pretension, dize: *Proprium est unico Dei Filio Christo Iesu, ut sedeat ipse ad dexteram Dei Patris, quomodo sederet aliquis eorum ad sinistram Filij, nisi medius sederet inter Patrem, & Filium, quod nefas est dicere, ac proximior illo? Christo, soberano Rey, está sentado a la diestra del Padre. Luego el que quisiere estar a la siniestra de Christo, ha de estar en medio del Padre, y del Hijo, y tener mejor lugar que el Hijo, y el Padre? ponderad, q̄ atreuida pretension, quitarle a Cristo la hora de su asieto, mejorandose la ambicion de puesto en su cõpetencia; y para esto, inuēt̄ar ardides, sollicitar, que la madre negocie con cautelas, y lifonjas, adorando a Iesus emboçando al principio el fin de la pretension: *Adorans, & petens aliquid ab eo.* De donde se origina tan descomunal atreuimiento? Del fauor que les hazia Christo, dize mi Padre S. Iuan Crisostomo: *Videbant se ipsos honoratos pra-**

Chrysof.

*alijs, & audierāt: quod super duodecim thronos sedebitis: & quod plus alijs honoris apud Christũ habebāt, nouerāt.* Vierõse fauorecidos de Christo, mas que otros, aunque fuessen tãbiẽ Apostoles; pues a estos dos hijos del Zebedeo, Iuã y Diego, eligiõ para manifestar les su gloriosa Trãsfiguracion, como leemos en el cap. 17. de S. Mateo. Eran de su cosecha pobres pescadores, como cõsta del cap. 4. del mismo Euangelista, y su padre tãbien lo fue: hanles prometido asieto, y tribunal en el cielo. Personas de baxa estofa, aumentadas con tan honrosas dignidades, no es marauilla negocien los vltres del mismo que los sublimõ; que cõ ambiciõsa industria, pretendã despoßerle de su trono, y q̄ no reparẽ, en q̄ de su pretensõ se figa atropellar el decoro de Christo, cuya liberalidad les auia leuãrado de su baxa fortuna, a la altura de fauorecidos; por q̄ este es proprio genio de gente de inferior calidad, puesta en hora, empear sus astucias y pretensõnes, en desquiciar de su dignidad, al que la empleõ, en fauorecerlos.

3 Arrebatado Pedro del raudal de tãta gloria, como inũdaua el mote Tabor, pre-

ten-

Mat. 17

tẽdio auezindarse en ella: y para esto le parecio buen medio, introducirse a zeloso de la comodidad de Christo, pide licencia para fabricar tres tabernaculos, o tiẽdas, en q̄ descãse, Cristo su Señor Moyfes, y Elias: *Dñe bonũ est nos hic esse: si vis: faciamus hic tria tabernacula, tibi vnũ, Moyse vnũ, & Elia vnũ.* Pretẽdia acomodar se a si, y estudiõ titulos de la comodidad de su Principe; traça muy iatroduzida en los validos del mũdo, q̄ quãdo solo tratan de entablar su comodidad, no se les oye mas palabra, q̄ la comodidad de su Principe, aumẽtos de la dignidad Real: con la apacible cara deste motiuo, defaue- ran los vassallos, alteran las leyes, cõsumẽ las haziẽdas, oprimẽ los buenos, ensalçan los deprauados, y destruyẽdo al Principe, se escudã cõ la apariencia de zelosos en su seruicio. El de su Maestro y Señor, parece que pretendia Pedro, negociandole comodidades; y con esse titulo dexaua al mũdo sin redencion; pues quedandose Christo en la comodidad de aquõlla gloria, no muriera por el hõbre: junto con esto era injurioso a la misma Magestad q̄ trataua de acomodar; porque le queria hazer casi

igual cõ Moyfes, y Elias, leuantando pauellones de Magestad, en q̄ los seruos tuiesen igual ostentaciõ cõ el Señor, como lo adierte san Pascasio, reconuiniẽdo a Pedro: *Sit tibi hoc placet, cur coa- quas seruos cũ Dñs.* Pedro, ya q̄ os dexais llevar del regalo de essa gloria, ya que soys pretendiente de comodidades; por q̄ las negociays a costa del vltreje de vfo Señor, igualandole cõ los seruos, y ingeniando su deshonor, quando parece que aplaudis su Magestad? Que serã la causa deste desalumbriamiento? No auia llegado Pedro a la cumbre de merecimientos, que despues llegõ, estaua en estado de imperfecto; pero muy fauorecido, cõ auer tocado la cumbre del glorioso monte Tabor: desigual fauor a su merito y inferior fortuna. No me marauillo, que aun sin tacha de malicioso, por lo menos cõ nota de inaduertido, estẽ diligẽctando vltres al mismo que le dio brios para obtener alto puesto; que este pago recibe, o por la malicia, o por la ignorancia, el que se empeña por los inferiores meritos, padecer de sayres de ofendido, donde se esperauã aplausos de ven-

Pascb.  
lib. 8. in  
Matth.

4 En los successos humanos, hemos visto raros exemplos desta verdad, dōde han lleuado su merecido, los q̄ por particulares afectos y intereses, se han inclinado a fauorecer gēte ruin; recambio ha sido del torcido motiuo, y siniestro afecto que los mismos a quien dieron la mano, para la cumbre del valimiento, empleen su maña, y industria en negociar la caída del que por ellos se empeñō. Estos lleuaron el castigo ajustado con su maldad: y en todo tiempo serà felicidad de las Republicas, que se renueuen semejantes escarnimientos. Pero nuestro Dios, que realça nuestra baxeza, no con intento deprauado, sino con el alto, y noble motiuo de su gloria, y nuestro bien, que la sublimia con el acierto de su entendimiento, con el cōsejo de su sabiduria, cō el afecto de su bōdad. Porque ha de recibir tan mal pago? Porque ha de experimentar tanta ingratitude? Sentidamente se quexa por

*Isa. 1.* *Isaías: Filios enutriui, & exaltaui; ipsi autem spreuerunt me. Atreueron se a menospreciar a Dios, a solicitar sus deshōras. Porque? porq̄ los ensalzō: Et exaltaui, no fue sola essa la causa,*

sino que como aduerte el Padre Cornelio, siendo el pueblo, de quien aqui habla a la letra el Profeta: *Par-uulus & paucus*, pequeño, y casi nada, le sublimō Dios al puesto de numeroso y feliz. Pues veys a la causa de la desdicha, que el empeñar se Dios en realçar, a quien era tan baxo y humilde, fue como si negociara desprecios de su diuinidad, ocasionados en la vileza de vna ingratitude; lexos ha de estar del noble y generoso pecho, termino tan vulgar, y enuilezido antes en nuestra baxeza, hemos de estudiar la grandeza de los beneficios diuinos, y aumentar la obligacion del agradecimiento.

5 Grandemente lo aduirtió el Chrysologo, en la soberana Maria. Reconoce se Madre de Dios, y confiessase por Esclaua: *Ecce ancilla Domini: fiat mihi secundum Verbum tuum.* Que pretende Maria en confesarse por Esclaua, quando la coronan por Señora? Chrysologo nos lo declara: *Qua vocatur ab Angelo Domina, ipsa se cognoscit, & confitetur ancillam: quia deuotus animus infelix benefactorum crescit ad obsequium: augetur ad gratiam non*

*non ad arrogantiam profilit, non ad superbiam pertumescit.* Propio es de vn generoso animo, bien afecto a lo reconocido, seruirle el beneficio, aunque sea vna diadema y corona de nueuos rendimientos al Autor de su bien de aumentos en lo agradecido: no de atreuimientos en lo soberuio, ni desvanecimientos en lo arrogante. Desagravia Maria a Dios de las injurias, que pretende nuestro vil termino hazerle ensoberuecida nuestra vileza cō la honra de los beneficios. Y valiendose desta para posttrarse ante el Trono de Dios con el Real pecho de su noble sangre, con lo illustre de sus virtudes, negociō con industria maña nueuas honras, a quien la sobreponia a todo lo humano, rindiendole vassallages de esclaua, quando quedō entronizada por suprema señora. Con atencion Ruperto reconoció la diferencia, con que logró Dios sus beneficios en la humildad de Maria, ò en el desvanecimiento de Eua. *Quae est ista, dize hablando de nuestra Señora: Quae talis ascendit per desertum, siue de deserto? Verè mirabilis, & illi multum dissimilis, quae descendit per Paradisum, cecidit de Paradiso: non gracilis per humilitatem, sed nimis grossa, & rigida per mentis tumorem.* Aduertid, dize Ruperto, la diferencia entre Maria, y Eua. Eua obtuuo el Paraiso de la liberal mano de Dios, y en el gozo de tantos bienes, se boluio contra el que se los repartiō, y la puso en alto puesto, retorno muy digno de la vileza y grosseria de Eua, alentar vanidades contra quien la auia sublimado de la nada, al fer de crecidas venturas. Muy desemejante Maria, que en la mayor altura se retira a las baxezas de humana, para referirlas en su pensamiento, desmentirlas con lo humilde: logrando por esse camino lo mas grandioso. Tan diferente desempeño tienen los empleos de lo liberal, en vn generoso pecho, ò en vn villano coraçon abatido a viles respetos, y bastardas correspondencias.

*Rup. li. 3. in Cā. 116.*



## §. VI.

*Que las dadiuas son poderosas, aunque sean viles, y apazibles, aunque nos brinden con venenos: y así por el misterio de la Encarnacion, deue mos ser muy de Dios, por auer recibido tan grandadiua.*

**E**L Apóstol san Pablo para engrádezer este soberano misterio de la Encarnacion, le llama dadiua de Dios. *Non, sicut delictum ita, & donum. Si enim vni delicto multi mortui sunt: multo magis gratia Dei, & donum in gratia vnius hominis Iesu Christi in plures abundauit.* Mas abundate fue la gracia en el reparo, q̄ arreuido en sus estragos el delito: porque si vn hombre pecando inficionó a todos; vn Dios hombre con mas gracia para la virtud, que malicia huuo para el pecado, tomó por su cuenta nuestro remedio. Todo esto llama dadiua el Apóstol, *donum*. En lo qual declara, q̄ Dios quiso conquistar al hombre rebelde, por el camino que fue le ser mas poderoso; y que en este misterio de la Encarnacion, dando a su Hijo, obli-

gó poderosamente, para que se le rindiese el coraçon humano.

2 Declarenos esta verdad, la astucia de nuestro enemigo, y la fabiduria de nuestro Saluador. Estaua este Señor en el desierto, dandonos exemplos de ayuno y templança, solicita el enemigo el quebrantamiento del ayuno, y ofrece piedras para que las cóuertiera el Hijo de Dios en pan. *Et accedens tentator, dixit ei: Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* Reuó Christo hazer el milagro, como pedido con mala intencion, y no necesario en la ocasion presente, pues por otros caminos podia el poder, y palabra de Dios, locorrer al aprieto de la hambre en que se hallaua el Saluador: *Non in solo pãnem viuuit homo; sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Fue esta respuesta de Christo muy misteriosa, y a proposito para rechaçar a su contrario: pero no es facil de aueriguar porque reuafase Christo hazer este milagro; pues haziendole, podia tambien vencer al enemigo, y frustrarle su intêto, no comiendo el pan en que se conuertian las piedras, con lo qual quedaua ostentado el milagro, y inuolable el pro-

Mat. 4.

pusó del ayuno. Así duda Theoflacto la razon porque no quiso Christo conuertir las piedras en pan: *Quod peccatum erat, facere lapides pãnes?* Varias respuestas se dá a esta duda. No es fuera del caso, que reparaste Christo en recibir las piedras de mano del demonio; porque aunque en vn hombre Dios no corria peligro el lance, nos enseñó, que en recibiendo vn hōbre, aunque sean piedras, mira có cierto respeto al Autor de la inculta, y tosca dadiua; que por lo que tiene de tal, puede obligar a exceder de lo justo: y así el que quisiere obrar sin fugecion a su enemigo, ni aun piedras ha de recibir del; que las dadiuas son tan poderosas, que de recibir el mas tosco, y desgrenaado presente, amenza el riesgo de quebrantar lo más sagrado de la ley. En otro reparo del mismo successo, nos dio confirmacion desto Eutimio. Pregunta, q̄ porque el demonio no ofrecio a Christo pan, sino piedras, teniendo en el pan mas prompta la execucion contra el ayuno? *Sciebat autem fami conuenientem esse panem. Iose quidem non adfert, eo quod ab aduersario. Christus sumpturus non erat.* No le ofrecio pan, porque se per-

Theoph. in Mat.

Eutibi. ibi.

suadio, que no le auia de recibir Christo. Que importa ua recibirlo, no comiédolo? Dar exemplo del escrupulo que se ha de tener en recibir por el poder que tienen las dadiuas; que pã solo recibiendo aun del demonio, obliga a mirarle có cierto cariño, y inclinacion a darle gusto en sus intentos: y aunque estaua muy seguro Christo, dio auiso, que el que no quisiere comer, obedeciendo al enemigo, no reciba del aun lo mas apocado, y de baxa estimacion; que recabarà vna vil dadiua la de estimaciō del precepto diuino.

3 Desterró Dios del Paraíso a nuestro primer Padre, y porque no se atreuióse a profanar culpado el sitio, que auia sido Palacio de su inocencia, y vergel de sus felicidades, puso por vigilantes guardas Cherubines, q̄ defendiessen la entrada con espadas de fuego. *Eiecitque Gen. 3. Adam, & collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vite.* A Theodoro le parecio, que estos no fueron Cherubines, sino animales espantosos, q̄ se llaman Cherubines, para significar su valentia, y poder; pero la comun opinion sien-

Gen. 3.

Theodo. q. 4. in Gen.



fiénte que fueron Cherubines, que representauán forma humana, y atemorizauan al hõbre, para que no se llegafse al Paraíso. Esquisitomodo guardas: mas facilparecia, y no de menos espãto para el hõbre, poner por guardas del Paraíso la fiera de crueles y orribles animales, finq se diese este cargo a Cherubines. Porq excluyõ Dios los animales deste officio? Porque Adan les puso nombres, haziendo Dios que cõ pareciesen los animales ante Adan para este efecto. *Apellauitq; Adax nominibus suis cunãta animantia, & vniuersa volatilia cœli, & omnes bestias terræ.* No son buenos para guardas los que hã recibido, aunque sea solo vn nombre, vna voz; que los dones obligan de fuerte, y el recibir es tan gustoso, que no mirãran los animales a Adã con el rigor que requería la importancia del caso: y aun bueltos contra el por el pecado, no estarian despojados de algun respeto a la dadiua, aunque tan corta. En señanças son estas de nuestras costumbres, que Dios por qualquier medio, y persona, podia disponer la seguridad del Paraíso; pero aduertenos el diuino rezelo, quan grande le deuemos te-

ner del poder de las dadiuas, pues aun siendo tan cortas, piden diuinas preuenciones.

4 Mayor encarecimiento hallarẽmos en vn lugar del Apocalypsi. *Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inaurata auro, et lapide pretioso, & margaritis, habens poculum aureum in manu sua plenum abominatione, & immunditia fornicationis eius.* Vna muger vestida de oro, y purpura, adornada de piedras, y perlas preciosas, ofrecia vna venenosa beuida en vaso de oro, deposito de toda inmundicia, y deshonestidad. Esta muger cruel enemiga del genero humano, Babilonia soberuia de la maldad, ya que cruel negocia nuestra perdicion, porque liberal la ofrece en copa de oro? Responde biẽ a la duda el sentir de san Ambrosio. *Calicem aureum excogitauit, ut quia potus placere non poterat, auri pretium illiceret ad bibendum. Propinauit de vino suo, cui metalli suffragia requisiuit.* La beuida veneno era; pero disfrazõla cõ oro, y ofreciõla, como quien ofrecia vna dadiua segura de q muchos la beuiesen; que es tan dulce cosa el recibir, y tan poderosa una dadiua, q por admitir la dadiua, no reu-

*Apocal; 17.*

*Ambro; in Ps. 12.*

rã los hombres beuer el veneno. Tan cobardemente se dexa conquistar de lo dadiuoso, la codicia humana, que socorrido vn veneno de vna apariencia de interes, negocia lo dañoso, los carinos de lo mas amable. Quantos venenos se beuen apaziblemente, porq los apadrinã las dadiuas. La injusticia se apodera del mas seüero ministro: la deshonestidad mancha el candor mas puro: la insuficiencia consigue los cargos y puestos mas altos: la vil sangre se corona con Imperiales diademas: lo mas sagrado desconoce sus leyes: lo mas atento renuncia fueros, hazen todos la razon, brindãdoles veneno, porque terciã las dadiuas, para apadrinar el delito.

5 Quando engrãdecemos la ventura que tiene lo dadiuoso, quien no se admirarã de lo poco que conquistan al hombre las liberalidades de Dios. Estã Dios oy tan liberal en este soberano misterio, q vinculõ todo su caudal, para fãdar mayorazgo al hombre. *Qui etiã proprio filio suo nõ peperit, sed pro nobis omnibus tradidit illũ, quomodo non etiam cum illo euariã nobis donauit?* Dãdo a su Hijo, no le quedõ a Dios reseruado mayor cau-

dal, que dar al hombre, di-ze el Apostol: Quando no por lo fino, por lo amoroso, por lo atento; siquiera por lo interessal auiamos de corresponden a Dios, que assi afiança todo su caudal para nuestras medras, ya que solo seamos de nuestros vtiles, sigamos el vando de los agradecidos. Enseñaronnos esta doctrina los Apostoles, aun en el estado de menos perfecciõ. Salierõ a entẽder en su officio de pescadores en el mar de Tibiriades. Apareceseles Christo en la ribera, quando con el trabajo de toda la noche no auian conseguido algun fruto, y no le conocierõ. *Manẽ autẽ factõ, se- tit Iesus in littore, non tamẽ cognouerunt Discipuli, quia Iesus est.* Dizeles Iesus, que bu luan a tender las redes, y fue la pesca tan copiosa, que no podian arrastrar el graue peso de la red. *Miserunt ergo, & iam non valebant illud trahere, pro multitudine pisciũ.* Al punto conocio san Iuã que era Christo el que estaua presente. *Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus Petrus Dominus est.* No rabla cosa es, que estãdo Christo entre los Apostoles, y auiedoles hablado, no conociese san Iuan que era el Se-

*Ad Ro. man. 8.*

*Qui etiã proprio filio suo nõ peperit, sed pro nobis omnibus tradidit illũ, quomodo non etiam cum illo euariã nobis donauit?* Dãdo a su Hijo, no le quedõ a Dios reseruado mayor cau-

*Ioã. 12.*

*Ioã. 12.*

ñor, hasta que vio la abundancia de la pesca. No es este el amado, el que avia beuido en el pecho de Christo las corrientes regaladas de su cariño? Pues, como teniéndole tan cerca, y oyendole hablar, no le conoce, hasta que vio la red llena? Porque era hombre, y los hombres mas conocen a otro por las dadiuas, que por la presencia, cariño, y voz; y como por consejo de Christo, que les mandó echar las redes, se hallaron con los aumentos de su trabajo, conocieron por el interes al que auian desconocido en todas las demás señas. Pero ya que seguamos lo interesal de los Apostoles, en su estado menos perfecto, sigamos su feruor en esse mismo lance: porque Pedro al punto que tuuo la noticia de Dios, por sus Donnes, y por la palabra de Iuá, se arrojó al mar para verle con su Maestro. *Simon Petrus, cum audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se: erxit enim nudus, & misit se in mare.* Viose obligado por Dios, y empleó todo su feruor en buscarle: como advierte mi Padre S. Chrysostomo: *Petrus autem feruentior erat, & idcirco promptius venit ad Christum; sicut in Ioan.*

Chryso.  
hom. 86  
in Ioan.

*lij autem Discipuli nauigio venerunt.* Todos fueron propósitos a venerar al Señor de la dadiua, a agradecer lo recibido; que ya que el interes preualezca, enmienda las codicias lo agradecido al dueño de las dadiuas, las de Dios vienen a tener con nosotros cierto linage de desgracia, pues siendo tan feliz entre hombres el que negocia por lo liberal, Dios con serlo mas que todos, lleua desdenes en retorno de sus dones: y recibiendo ser, vida, hacienda, y gracia de tan gran Señor, abrimos las puertas del alma a sus auisos, y preceptos.

## §. VII.

*Que las dadiuas tienen su poder aun en el pecho mas diuino, y Dios se valio dellas para recabar vn, si, de Maria, como si intercediera vn diuino soborno, por terciere de la negociacion.*

**N**O solo llega el poder de las dadiuas a tener señorio en los pechos humanos, como queda advertido, tambien se estiende su juridicion a lo diuino; pen-

famiento que la razon natural estampo en nuestros entendimientos, de donde se origina aquel vulgar sentimiento.

*Munera, crede mihi, placant hominesq; Deosq; Placatur donis Iuppiter ipse datus.*

Diferencia ay grande, porque Dios gusta de nuestros dones, reduziéndolos a nuestros intereses, como los hombres en todo buscan el suyo; pero al fin es buen arte de negociar con Dios, el dar. Solicitaua los deseos de los Discipulos de Christo, la gloria de su Resurreccion, pretenden venerarla con sus ojos, y parten al Sepulcro de su Maestro, entre todos, Maria Madalena vio la primera las señales de la Resurreccion. *Et, cum transfisset Sabbathum, Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, ut venientes vngerent Iesu, &c. Et intro euntes in monumentum viderunt iuuenem, sedentem in dextris, coopertum stola candida, et obstupuerunt, qui dicit illis: Nolite expauescere: Iesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic.* Fuera desto advierte el mismo Euangelista san Marcos, que la primera aparicion de Christo resu-

Marc.  
16.

citado, fue a Maria Magdalena. *Surgens autem mane prima Sabbati apparuit primo Maria Magdalena.* La Madalena, y otra Maria que la acompañaua, dieron la primera noticia a los Apostoles del estado en que estava el Sepulcro del Saluador. *Et exierunt citò de monumento cum timore, & gaudio magno, currentes nuntiare Discipulis eius.* Despues Christo, nuestro bien les da su bendicion a las mugeres, antes de darfela a los Apostoles. *Et ecce Iesus occurrit illis, dicens: Auet: Ila autem tenuerunt pedes eius, & adorauerunt eum.* Dichos mugeres, dize Beda, que merecieron ser los mensajeros de los triunfos de Christo. *Felices femina, qua triumphum Resurrectionis mundo nuntiare meruerunt.* Y san Gerónimo advierte, que en estas mugeres se dio luz de la redencion, quando las echó su bendicion Christo. *Prima mulieres merentur audire: Auet: ut maledictum Eva mulieris in mulieribus solueretur.* Quando admiramos tanta felicidad en estas mugeres, igualmente parece pone admiracion, que ellas en esto fueren preferidas a los Apostoles, que virtud pudo merecer vtraja tan superior?

Matth.  
28.

Matth.  
28.

Beda ho.  
mil. 1.  
inter bo.  
mil. es.  
tiu. de  
temp.

Hier. in  
Matth.

Vna diferencia huuo muy grãde entre estas mugeres, y los Apostoles, q̄ ellas fueron al Sepulcro cõ dadiuas, lleuauan vnguentos, y aromas con q̄ agasajar a Christo, y estas compradas, y a su costa. *Emerunt aromata, vt venientes ungerent Iesum.* Los Apostoles sollicitos que rian ver a Christo, pero lleuauan las manos vazias, aun q̄ el coraçõ lleno de deseos, pues no es maravilla, que las mugeres se prefieran a los Apostoles, que recabaron con dadiuas, las ventajas q̄ merecian por ser menos que los Apostoles; que aun con Dios se negocian las precedencias, terciando lo poderoso del dar, y obligando al diuino pecho, lo gustoso del recibir.

2 Angeles, y hombre se reuelaron contra la soberana Magestad, aquellos por desvanecida soberuia, y este por inobediencia rebelde. Desgraciado totalmente el pecado de los Angeles, pues no tuuo redencion; dicho el hombre en la mayor desgracia, pues consiguio por redentor de su culpa al Hijo de Dios. Delicados discursos se han empleado, en aueriguar la causa porque Dios desamparõ al Angel, y mirõ con tan tierno cariño

al hombre. Dexemos lo riguroso, y ajustado de otras razones, y para dar vna a nuestro intento, supõgo, que los Teologos, diuidiendo a nuestro modo de entender, los diuinos decretos, y dandoles su orden, motiuos, y traza, disputan, si antes que Adan pecasse, tuuo Dios de terminacion de encarnar independiente del pecado; de fuerte, que aunque Adan no pecara, viniera Dios al mundo en cumplimieto de su decreto. Opinion es de grauifimos Autores, que aunque Adan no pecara, viniera el Hijo de Dios al mundo, no en carne pasible, sino impasible, por emplear mas estrechamente el amor q̄ tenia al hombre, viniendose a su naturaleza. No es de nuestro proposito, dar razones desta sentençia, sino valernos de la autoridad de tan graues Autores; segun los quales, quando Adan pecõ, ya Dios auia determinado vnir a si la humana naturaleza. Segun esto no me admiro que redimiese al hombre, y al Angel no, porque nunca determinõ recibir naturaleza Angelica, y humana si: y aunque Dios es Señor de todo, la Encarnaciõ de Dios fue cierta dadiua, en que la Madre ofrecio su virginal aluergue

*Alex. 3  
p. q. 2.  
mõb. 13.  
Albert.  
in 3. dist.  
tin. 20.  
art. 4.  
Scot. in  
3. dist. 7.  
q. 3.*

*Ad Hebr. 2.*

y concurso para ser Dios hombre, y Dios se determinõ recibirla, pues no es maravilla que el Angel desamparado, y con remedio el hombre; porque del Angel no de terminõ Dios recibir dadiua con que le obligasse, del hombre si: y quando llegõ el pecado, le obligõ a Dios aun sola la determinacion del recibir, tanto, que dispuso su remedio, porque se entendiese, que el favor del recibir de otro, y la obligacion de prendar se con dones, con quista soberanas determinaciones, y entabla en Dios sus peiores empeños de su omnipotencia y agrado. Parece que apoya el Apostol san Pablo esta doctrina por grãdes, y profundas palabras. *Quia ergo pueri communicauerunt carni, & sanguini: et ipse similiter participauit eis dem, vt per mortem destrueret eum, qui habebat mortis imperium; id est diabolum, & liberaret eos, qui timore mortis per totam vitam obnoxij erant seruituti. Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abraham aprehendit.* Supuesto que los nombres a quien tenia pot hijos, eramos desta fragil, y carnal naturaleza, quiso el amor de Dios emplearse, viniendose a ella. Esto fue, di-

ze Pablo, con intento de redimirla y destruir, muriendo, al diablo, que se hazia señor de la muerte; librando a los que temerosos estauã, rendidos a la sugesion de la mortalidad. En el sentido destas palabras, apoya S. Pablo la fineza de auer muerto Christo por el hombre: y por razon desta fineza, concluye. *Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abraham.* Todo este cariño de Dios fue con el hombre, y no con el Angel, porque no recibio la naturaleza Angelica, sino la humana: Auerriguemos la fuerça desta cõsequencia del Apostol. Dios aunque no recibio la Angelica naturaleza, pudiera por otro camino disponer, que el pecado del Angel tuuiera reparo y remedio, porque no es torçoso que se redima solo aquella naturaleza, que Dios vnio a si, aunque no la vna, puede redimirla. Supuesto esto, en que consiste la fuerça del argumento del Apostol? Dexando para la Catedra lo mas seuero, y riguroso del sentido destas palabras, hallo a nuestro intento este que pueden admitir. Apoya el Apostol, que Dios viniendose a la humana naturaleza, recibio tambien en su cuerpo las miserias de

lla; que no eran culpa, y que de recibirla se encargó de redimirla, y que esto pertenecía a su fidelidad y correspondencia: y así añade: *Vnde debuit per omnia fratribus assimilari, ut misericors fieret, & fidelis. Pontifex ad Deum, ut re propitiaret delicta populi.* Ajustada vino la conclusion del Apostol, que fue como si dixera, determinando Dios a recibir del hombre, aunque fuesen miserias de carne y sangre, era lo mas que el hombre tenia, que es su propio ser, fuera disonancia en la correspondencia, que recibiera Dios, y no pagara. De ai proprio, que no recibe del Angel, porque no tratava de obligarse del; pero como queria reprimir al hombre, dexó se obligar, y recibio su naturaleza; que aun en el soberano pecho es desigual en la fuerte el que no fue venturoso en ser dadiua, y el que tuvo dicha de que se la admitiesen, por ser la dadiua vna poderosa conquista de la voluntad, por mas diuina y soberana que se adore. Es grã de el sentir del gran Gregorio. *Idcirco namque Redemptor noster non Angelus; sed homo factus est, quia hoc proculdubio fieri debuit, quod redemit, ut & perditum An-*

*Greg. in c. 3. Job. ca. 12. lib. 4.*

*gelum, non apprehendendo desereret; & hominem in semetipso apprehendendo repararet.* De quien no recibio, cóntio el estrago; del que recibio, reparó solícito la quiebra; parece se carean el recibir, con el cariño; y el no recibir con el odio: la dadiua, con el cuydado, y la falta della, có cierto modo de afectado descuydo.

3. Supuesto este assumpto, de que el modo mas eficaz de conseguir la pretension, es el dar por el poder que las dadiuas tienen: es muy de nuestro misterio el pensamiẽto de Chrysologo, que Dios para conseguir el consentimiento de Maria, para la Encarnacion, se valio de la traça del dar. Entra el Angel, y la primera palabra que dize es: Dios te salue, llena eres de gracia: *Aue gratia plena, Dominus tecum.* Porque a la primer palabra la ofrece el lleno de la gracia? Porque la auia de pedir, que creyese a sus promessas, y con Fè viuia diese el consentimiento de ser Madre de Dios: y como con dadiuas se negocia, dio Dios por su mensagero gracia para que la Virgen viniese en ser su Madre, y obligada de la dadiua, no reusasse lo que Dios pretendia. Grandemén;

Chryso.  
ser. 14.

mente el Chrysologo. *Ad Virginem Deus aligerũ portitorem mittit, mandat arribam, dotẽ suscipit, qui fert gratiam, fidem refert, & tradit munera virtutis, qui mox virginẽ consensu, resoluit sponsonem.* Embió Dios su Embaxador a la Virgen, dióle comission de que por dote y arras ofreciese gracia abundante a tan soberana Esposa, dandola dones de virtudes, lleuó en retorno el Angel la Fè de Maria en tan alto misterio, y anticipadamente la conquista có dones, para que del consentimiento que pretendia Dios, realçasse en lo diuino, lo que es vileza en lo humano: Arrastrarle a vn pretendiente sus ansias y deseos, halla que el mejor modo es sobornar la codicia de los ministros; có consulta curioso el gusto de aquellos de quien depende. Halla que vnos se sobornan por los ricos menages de casa, otros por lo esquisito del regalo, lisonja de la gula: otros, y los mas suelen ser, por el oro acuñado, que con menos ruido aumenta mas el caudal: distribuye dones, como aueriguó los gustos, y negocia en dos dias, el que en muchos años auia fatigado calles, y plazas de la Corte, sin conse-

guir, ni vna agradable respuesta, ni vna mediana atencion a sus meritos. Quiso Dios engrandecer a Maria, con hazer se pretendiente de su virginal aluergue, para ser Hijo suyo, trata de recabar el intento, consulta el gusto desta Señora: halló, que las riquezas temporales todas eran vn vil despojo de su desprecio, que solo estimaua la gracia. *Prudens Virgo non sapientiam, sicut Salomon, non diuitias, non honores, non potentiam, sed gratiam requirebat, nimirum sola est gratia, qua saluamur.* Dize Bernardo, haze Diosa Maria vn presente de la gracia mayor, que pudo haber en pura criatura: y si lo explicamos a lo humano, huuo industria de soborno para conseguir lo pretendido. *Fidem refert, & tradit munera virtutis.* Dan gracia a Maria, para que alagada con la dadiua, retorne la Fè necessaria para el consentimiento que se pide: de qual quier fuerte podia Dios conseguir su intento; pero en este modo se mostró suma estimacion de Maria; pues es tan grande, que solicita las pretensiones de Dios, y le pone en lances, que estudie el gusto desta puríssima Virgen, para ofrecerla dadiuas,

Berna.  
serm. de  
Nati.  
Virg.

que la obliguen a dar despacho en las pretensiones de Dios.

*Cant. 4.* Por este camino entiendo vn lugar de los Cantares, dize el soberano Esposo Hijo de Dios: *Veni Auster perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Ven viento Austro; y respira suavemente en mi huerto, para que su fragancia se esplaye en las mas floridas amenidades. El Padre Martin del Rio, coligiendo el sentimiento de Guillerno Neoburgense explica este lugar de la Virgen, por estas palabras: *Iam ergo Dei Filius cum Virgine erat, de qua carnem sumpturus erat. Iam inquebat. Veni Auster perfla hortum meum, & fluent aromata illius: Austro ergo dicit: Veni, Quia non mentiebatur Angelus dicens ad Virginem: Dominus tecum.*

*Luc. 1.* Veni, aiebat Spiritus Sanctus, sanctifica uterum virginalem. Vt fluent aromata illius, vt quod nasceretur ex eo sanctum vocetur Filius Dei: *Quod utique erit in odorem suauissimum omnibus seculis.* Estaua en su eternidad el Verbo eterno, negociando con el Espiritu Santo, a quien

se atribuyen los dones, que diese a la Virgen abundantes dones de gracia, y fecundasse con ella aquel ameno vergel de sus delicias. Que pretensiones tan viuas son estas de gracia para Maria? Honra que haze Dios a su Madre; que es tan grande esta Señora, que su Hijo para que venga en ser su Madre, se introduce en traje de pretendiente con la Persona del Espiritu Santo, para que obligue con dones a Maria, con que todas tres diuinas Personas consigan su pretension. En vna eternidad se estuuu preumiendo el caudal de las dadiuas, para que la pureza virginal vencida con ellas, admitiese el ser Madre de Dios. Y como conquistada con el sabroso y dulce soborno de la gracia, diese vn fiat, que resultasse en lustres de su dignidad, como Madre, en glorias de vn Dios, que se humanó a ser su Hijo: crecidos intereses de los que fuereamos por la gracia, aspirando al logro de la mayor gloria.

(.S.)

S E R

# SERMON

## QVINTO, EN LA VISITACION DE NUESTRA Señora.

*Exurgens Maria abiit in montana.*

Luc. 1.

S. I.

*Que el Principe ha de tener por lustre de la mas luzida Magestad, el vtil de sus subditos.*

*Maria pospuso assistencias, y regalos Angelicos a los vtiles de sus subditos.*



**PENAS** la Reyna del cielo dio el fi de Madre de Dios, aclamada por el Angel, como escogida entre todas las mugeres, quando la solicitó los cuidados del vtil de Iuan Bautista, y la casa de su pa-

riente Isabel: y atropellando distancias, auezinda su Magestad en las montañas broncas, donde habitaua el Bautista, necesitado de la gracia. *Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione: Que prissas mostrastes Mostrar Maria, que es Reyna soberana, que apenas se vio en el Trono de Madre*

M 3 de

de Dios, por darle concebi-  
do en su virginal vientre,  
quando luego la vemos pue-  
ta en camino, a combidar a  
sus subditos con los vtiles  
de la gracia, este debe ser el  
cuidado, y atencio de la mas  
realçada Magestad.

*Ecclesia. sic. 24.* En el Eclesiastico ha-  
bla Dios de sus grandezas,  
por estas palabras. *Ego qua-  
si Terebintus. extendi ramos  
meos, et rami mei honoris, et  
gratia.* San Anselmo dize, q̄  
por el Terebinto, en este lu-  
gar, se entiende Christo Se-  
ñor nuestro. Que propieda-  
des tiene el Terebinto, para  
que en él se explique có par-  
ticularidad la grandeza de  
Christo? Dos son principa-  
les; es arbol de bizarra grã-  
deza, y que en sus ramos of-  
tenta pomposa magestad; pe-  
ro no se queda en estas loza-  
nias y verdores, sin que pro-  
duzca vna aromatica espe-  
cie, que es medicina de mu-  
chas enfermedades, con mil  
ventajas a las que producen  
otros arboles. Veis ai la se-  
mejança del mejor de los  
Principes, Christo, grande  
en su Magestad, vtil en los  
frutos que comunica a los  
suyos; porque el Principe ha-  
de estar en los vtiles de  
los suyos, que tenga por a-  
poyo de su mayor lustre, co-  
municar a sus subditos los

interesses de sus comodida-  
des. *Oygamus a Ian Ansel-  
mo. Terebintus est arbor mag-  
na, & ingentes. multosque  
ramos. undique protendens,  
quæ resinam gignit aromati-  
cam, & medicinalem, omni-  
busque resinis alijs præstân-  
tiores. Et Christus velut ar-  
bor immensa Discipulos suos,  
quasi ramos extendit in om-  
nes mundi partes.* Que de  
Magestades venera el mun-  
do, embeuecidas en la arro-  
gancia del verdor de sus ho-  
jas, en los soberuios ramos  
de su grandeza, sin que expe-  
rimenten los subditos el cui-  
dado caritativo de sus acha-  
ques, ni la piadosa medicina  
de sus dolencias, aprendan  
la doctrina de Iesu Christo,  
que apoya su Magestad con  
el amparo y remedio de sus  
subditos.

3. En el primero del Apo-  
calypsi, ostenta el Verbo di-  
uino sus mas luzidos resplã-  
dore s. *Vidi*, dize el Euange-  
lista, *septem candelabra au-  
rea, & in medio septem can-  
delabrorum aureorum simi-  
levo Filio hominis, vestitum  
podere, & præcinctum ad ma-  
millas Zona aurea: caput au-  
tem eius, & capilli erant cã-  
didi, tanquam lana alba, &  
tanquam nix, & oculi eius  
tanquam flamma ignis, pe-  
des eius similes aurichalco.*

*Ansel.  
in c. 17.  
Matth.*

*Apo. i.*

Bi-

Bizarria en el ropage, rique-  
za en el adorno, hermoñura,  
brio, y gala en su cuerpo, de  
clarauã q̄ era Hijo de Dios,  
el que se ofrecia a los ojos  
del sagrado Euangelista. Y  
entre tanta grandeza sus pa-  
labras orã semejantes a vna  
copiosa inundacion. *Et vox  
illius, tanquam vox aquarũ  
multarum.* Las mismas pa-  
labras habla este soberano  
Señor en el capitulo 14. del  
Apocalypsi, quando està pi-  
sando las cumbres del mote  
Siõ. Que misterio tiene esta  
voz de las aguas en tãta Ma-  
gestad? Declaralo Andreas  
Cesariense. *Huius iniuria vox  
illius aquarum multitudinis  
assimilatur: Nam vna, ea-  
demq; illius, et spiritus vox  
est. Ast spiritu visit, ut aqua  
viva torrentes è fidelium vē-  
tre fluant, clarè que per terra-  
rum Orbem personent.* Signi-  
ficau las voces los Dones, y  
gracias del Espiritu santo:  
veis ai la razon porque el  
Verbo de Dios, desde el  
Trono de su Magestad ha-  
bla con la voz de las aguas,  
porque estas son la gracia li-  
beral, la medicina del hom-  
bre, el remedio de las dolen-  
cias, socorro d̄ sus aprietos,  
alivio de los ahogos; y vn  
Principe Dios, enseñando a  
los de la tierra, entre lo-  
mas soberano de sus aplau-

*Andre.  
Cesar.  
ibi.*

dos, tiene por lustre dellos el  
reparo de sus subditos, los  
socorros y aluios de los affi-  
gidos, esto apoya la Mage-  
stad, ilustra el luzimieto, af-  
segura la coroua.

4. Iacob exemplar de grã-  
des Principes, hizo experiẽ-  
cias briosas de su valentia,  
luchando con vn Angel, con  
tantos credits de su esfuer-  
ço, que le pidio treguas co-  
movencido. *Dixit ad eũ. Di-  
mitte me; iam enim ascendit  
Aurora.* Gozava Iacob del  
triunfo, y el Angel le persua-  
de desista del, porq̄ ya des-  
puntauan las luzes del Auro-  
ra. Que razon es esta? Antes  
Iacob por esta razon ha de  
perseuerar en la pelea, don-  
de es vencedor: porque los  
rayos del cielo seã fieles tes-  
tigos de sus vitorias. Segun  
esto, que vigor tiene esta ra-  
zon, para que Iacob se despi-  
da de los brazos del Angel?  
La interlineal nos lo decla-  
ra. *Dixit Angelus: Dimitte  
me, quia iam ascendit Au-  
rora; quasi diceret: Iam tibi  
tempus est ab inuisibilibus,  
& diuinis ad corporalia, &  
humana negotia tractãda dis-  
cedendi, tanquam nocturnũ  
tempus, vsque ad exorien-  
tem Solem conueniens sit cõ-  
templationi rerum diuina-  
rum, & spiritualium rerum  
tractationi; diurnum verò*

*Gen. 32*

*Interli.  
apud Pe-  
rei.*

*temporalium negotiorum functionibus, & officijs, qua proximo, vel ex obligatione, vel ex charitate, praestanda sunt.* Dá el Angel por razon a Iacob, que se acerca el tiempo en que ha de acudir a sus proximos y subditos, como Padre y señor de tan numerosa familia, y este fue muy poderoso motiuo: porque el superior ha de estar tan de parte del amor de sus subditos, que quando se llega el tiempo de acudirles, segun obligacion, ó caridad, ha de largar de las manos la mayor ocasion de sus luzimientos, lo mas vano de sus pundonores, y escureciendo sus victorias, aun tenerlas de los Angeles reuse, si han de fer con quiebra de los vtilis de sus vassallos.

5 Esta celestial virtud practicó la Reyna del cielo, como fiel dechado, y ajustado modelo de todos los Principes. Consegue la dignidad de Madre de Dios: concluyese la conuersacion, que tenia con el Angel mensagero de Dios. *Et discessit ab illa Angelus.* Y luego sin tardança, inmediatamente se sigue el sollicito ardor, que nos pinta nuestro Euangelio, de visitar a Juan para darle gracia. *E-*

*urgens autem Maria abiit in montana cum festinatione.* Porque no detiene al Angel para profeguir la celestial conuersacion, y gozar de los dulces regalos? Porque atendiendo a la necesidad, que auia de su asistencia en la casa de Isabel, no tuuo en mas gozar fauores sabrosos del cielo, que emplear atenciones en sus subditos; antes por enriquezer a estos con la gracia, se despide con gusto del trato Angelico.

Que de nuestro caso Bernar-  
do: *Maria Montana conscendit: Quia iustitia eius, sicut montes Dei: Dixit Angelus Mariae: Spiritus sanctus superueniet in te: Non ego. Ne steteris, vel inter Angelos Virgo sancta, sublimius aliquid tuo sibi ministeria propinandum terra scientis praestolatur.* O soberana Virgen, excelsa Princesa, aun el trato Angelico auéis de desamparar, mas sublime ocupacion sollicita vuestras anias. La sed de vuestros subditos, que necesita de los rozios de la gracia, executa vuestras prias: las comodidades de los affligidos, su desahogo, su remedio, su riqueza, son para vos Señora apoyo de la Magestad, lustre de la dig-

Bernar.  
serm. in  
Natiuit.  
Mar.

dignidad, sabroso gusto de los celestiales fauores.

## §. II.

*Que a Dios le sollicitan deseos ansiosos de lo liberal, y q̄ no contento con serlo con el hombre, desaboga sus beneficios, aun en las cosas inanimadas. Emula desta liberalidad es Maria.*

EN las palabras con que el sagrado Euangelista nos pinta a nuestra Señora, quando va a reparar sus dones en la casa de santa Isabel, ay vn reparo mui de la alabança, y grandeza suya, dize, que se leuantó. *Exurgens Maria,* modo de hablar, de quien defecha embarços, y aviua presteza. Luego nos adierte, que fue *cum festinatione*, como si la sollicitaran congojas, y anias: nouedad grande, que en lo apazible de lo liberal, se agan lugar las congojas; pero este es subido quilate de la fineza, comunicar los beneficios, como quien está en ahogos, hasta la fazon del dar, como quien deue al recibo de sus

bienes la libertad de grandes afanes: Así Maria desca nuestro bien con viuas demonstraciones de q̄ el recibirle nosotros, es el desembargo de sus fatigas. Imita sin duda la grãdeza de Dios en esto, en quien se halla tan soberano estremo de fineza.

2 Considera san Basilio de Seleucia a Dios liberal con Adan, crióle enriquezido de los tesoros de naturaleza, y gracia; y para darle particular possession de lo mejor que en la tierra auia, le lleuó por su mano al Paraíso: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Disputan los sagrados Interpretes el modo con que Dios lleuó a Adan al paraíso, si inspirandole que fuese, si embiando algun Angel en figura humana, que le guiase, ó si el mesmo, tomando forma visible le lleuó por su propia mano. Este vltimo modo es mui probable, y muy del empeño de Dios en fauorecer al hombre; de qualquier modo que aconteciese, es muy de reparar la presteza con que Dios lleuó al hõbre al Paraíso, pues

Gen. 22

inmediatamente, en diziendo la Escritura sacra, que auia Paraiso, descriuiendo su hermosura, y amenidad, dize, que sin dilacion lleuò al hombre a hazerle dueño del. Desde el numero 8. deste capitulo segundo, hasta el 14. se pinta el Paraiso; y inmediatamente en el 15. lleua Dios al hombre a el: *Tulit ergo Dominus, &c.* Que feruores sò estos? Que atropelladas distancias? Son ansias de Dios, que apenas pudo sufrir se dixesse auia Paraiso, sin que luego constasse que se le entregaua al hombre; porque en ser liberal, no consienten dilaciones sus ansias; y parece quiere se entienda es lo mismo, sin diferècia, el tener, que el dar, quando se interesan las còueniencias del hombre: Oíd

*Bas. sel. 2* Basilio: *Velut parturiens orat. 2. magnificentia sua munera, & habere clausum penes se thesaurum impotens, non est contentus prioribus, neque rebus antè delargitis sua munera circumscribit, neque donatoris desiderium uniuersa terra, & confusum mare fatiuit; sed exstructum manu sua Paradisum, deliciosam sedem dilectio concessit.* Como si fuera nada, quanto en mar y tierra se tributaua al imperio del hombre, estaua

Dios como descontento, y impaciente, hasta que le comunicò los regalos del Paraiso: *Parturiens munera:* grandes palabras. Los Donnes que possia el poder de Dios antes de darlos al hombre, parece que le ocasionauan dolores, y ansias mortales, como a la muger, que desea entre congojas, y resistencias el fin de vn reuesado parto. Quien pudo imaginar en Dios semejantes extorsiones? Quien ahogos en pecho tan soberano? Es esto declarar, acomodandose a nuestro entender, la grãdeza de lo liberal de Dios, en quien es tan ardiente el deseo de enriquezernos, que parecen ansias mortales en su pecho, las dilaciones a repartir sus dadnaas. Aun tiene a nuestro intèto otra particular energia aquella palabra, *parturiens*; si nos acordamos, que hablando Dios del justo enojo que reprime en su pecho, quando dissimula las maldades de los hòbres, y no las castiga, dize por *Isai. 42* *Tacui semper, sicut, patiens fui, quasi parturiens loquar; desipabam & absorbebo simul.* Reprimome, y no prorrúpo a la justa vègança; pero quando me determinare a castigar, saldrà mi enojo, como rompiendo las

car-

carceles de mis entrañas, gimiendo con el dolor de reprimido, recòpensando las tardanças con la grandeza de los castigos, como acontece en los partos, que por largo tiempo se dilatan. Así explica Gaspar Sanchez. Que parentesco tiene la liberalidad de Dios cò su enojo, que se explican por los mismos terminos? Y así, como este prorrumpo en gemidos, porque le refrenan, así esta se haze lugar con estruendos de violentada: *Parturiens?* ser Dios tan inclinado a enriquezer al hombre; que tener sus dones, sin comunicarlos, parece es lo mismo, q̄ refrenar en su pecho vna tempestad de dolores, vn toruellino de ansias, como si se alborotaran en su coraçon vnos mouimientos semejantes a las impacencias del enojo, a quien apenas puede vencer: *Hibere clausum thesaurum impotens,* dixo Basilio, tan apresurado franquea sus tesoros al hombre, que juzgareis obrò a mas no poder, y fue impetu de lo impaciente, lo que se admirò empleo de lo liberal.

3. De aquí prouiene vn estraño pensamiento, que así como el que lucha con mortales ansias, se desaho-

ga dellas en lo primero que le ofrece la ocasió, así Dios, como acosado de los picanetes de la liberalidad, no solo la exercita cò los hombres, sino aun con las cosas inanimadas, y las adorna con premios desproporcionados a su corta esfera, como quien para su aliuio se vale de lo primero que encuentra; y fluctuando en las olas del no dar, por no irse apique, mira agradablemente los filos de vna espada, por sagrado de su peligro: à esse modo, por desahogar Dios los cariños de su liberal pecho, no repara en desahogarlos con lo bronco de vn peñasco, cò lo bruto de vn leño. Permítase el modo de explicar se, a mi grossero entender. El santo zelo de vnas piadosas mugeres desea ua enterarse del misterio de la Resurrecció, ofrece se a sus diligècias vn Angel, y dizeles: *Nolite timere vos: scio enim, quod Iesum, qui crucifixus est, quare sicut dixit, venit, & videte locum, ubi positus erat. Dominus.* Resucitó Iesus, a quien desean vuestros del velos, no esta aqui; pero acercaos, y mirad con atencion el lugar dõde estubo su cuerpo. Desean ver estas santas mugeres a su Maestro diui-

no;



no; y en su ausencia dize el Angel, que contemplen el lugar donde estuuo depositado aquel rico tesoro. Que consuelo ha de tener con verlo tosco de vn sepulcro, quié anhela por Christo? Presencias de vn Dios Hombre viuo pueden suplir las piedras muertas? Resuelua la duda el Chryfologo: *Mulieres vocat Angelus ad videndum, ut sacri corporis locus munderet oculos, quos diabolo claudente vitæ arboris macularat aspectus.* Quiere Dios q̄ estas piedras, registradas con los ojos, ilustré los que estauan ciegos por la culpa, mirando licenciosamente el arbol prohibido. Aun queda dificultad en este sentimiento; porque si Dios queria ilustrar estas mugeres, allí estaua el Angel, digno ministro de tã alto empleo. El lugar, las piedras han de comunicar luzes de Fè? Esta es la liberalidad diuina, que por repartir sus dadiuas, honra a las piedras con officio digno de Angeles, lo insensibie de vna piedra enternezca los afectos, su fealdad comunique luzes, que Dios tan difusamente escudriña senos retirados para sus dones, que a vnas piedras dà enuestidura hõrosa de ilustradoras de la Fè, de

predicadoras de sus misterios, como si las igualara cõ lo diuino, y luzidamente Angelico.

4 Liberal el Saluador del mundo, con aquel hombre de la Picina Probatica, a quien importunaméte persiguieron treinta y ocho años de desdicha, alegrõ con la salud tan dilatadas desfeperaciones de la. Mandale, que sobre sus ombros lleue el lecho en que auia passado su enfermedad: *Surge, tolle grabatum tuum, & ambula.* Esta diligéncia encargõ Christo a este hombre, para que se viesse claramente la agilidad, y expedicion con que gozaua de la salud recibida, y quan cabal se la auia dado el soberano Medico. Mas otras muchas diligencias pudo hazer este hombre, que fuesen fiel experiencia de su agilidad y desembaraço, con que no fuera menor el credito del milagro. Particular misterio ensea llevar sobre sus hombros la cama en que auia descansado. Prouechosa es la enseañança del glorioso Agustino sobre este caso: *Tolle grabbatũ tuum, id est, proximum tuum, à quo portaris, & ipse patienter tolera.* Reconozco lo misterioso deste sentimiento, que nos

Ioan. 5.

Aũg. tr. 17. in Ioan.

exc.

executa por la debida corrección en la prosperidad, cõ aquellos q̄ en nuestras aduersidades nos fueron de aliuio, sin que el ingrato olvidado escurezca los beneficios recibidos, aun de las personas mas baxas. Pero atendiendo a nuestro intento, me parece que fue dezir Christo Señor nuestro: esta camilla te siruió de algun aliuio en tu enfermedad, no se quede sin premio en la salud; q̄ la perfecta liberalidad hade tener tan rigurosas sus leyes, que aun a lo inanimado ha de adornar y enriquezer: lleva sobre tus ombros el inculto albergue de tus achaques; porque aun la broquedad mas tosca, y sin alma, reconozca la de los dones diuinos, llenando los retornos de aplausos sobre tus ombros; porque te lleuó en los suyos tantos años.

5 Põgamos los ojos en las luzes de la Transfiguracion de nuestro Redemptor, adierte el Euangelista, que lleuó a sus Dicipulos a la cima de vn monte: *Et ducit illos in montem excelsum secretum, & transfiguratus est ante eos.* Que particular atención es esta, no solo con los Dicipulos, que fueron ilustrados con tan soberanas luzes, sino tambien con el sitio

montuoso, donde se obró el misterio: *In montem excelsum? Oigamos a Mario Victorino: Poterat sane in domino gloriam suam, discipulis patefacere; verum, quod matris celsitudo quamdam cum maiestate illius celsitudine cognationem haberet, quos secum ex discipulis assumpsit, in montem excelsum subduxit.* Porque el monte en su altura, retrata en parte la grãdeza de Dios, que entre toda magestad vizarraméte descuella, quiso Christo honrarle con sus luzes, como a deudo y pariente suyo en la soberana eminéncia. Esse cuidado se ha de tener de vn monte? Repartirle luzes de glorias, con atención a su eminencia? Si; porque nuestro Dios, no contento con manifestar su gloria a los hombres, como si ellos fueran estrechos terminos de su largueza, corta esfera de sus ansias, estudia titulos para honrar con sus luzes a vn monte, coronando la tosca cumbre con los rizos de su gloria, dando a lo inanimado mil alientos de vida con sus liberalidades.

6 Estas son las montañas que enriquezen oy las plantas de Maria: *Abijt in montana,* ilustra tambien Maria con sus fauores a las mō

ta-

Mario Vict. in Marc. 9.



tañas; porque como el monte Tabor por la semejança con Dios, reciuó soberanos resplandores; las môtañas, que por su altura semejan à Maria, las mira con esse cariño. Monte es Maria encubrado a soberanas alturas, como Bernardino Senense

*Ber. 10. 3. ser. 11 ar. 1. c. 2. Isà. 2.* enseña: *Eleuata est ad culmē dignitatis firmissimā: proin de Isàa secundo capite scriptum est. Erit in nouissimis diebus praparatus mons, domus Domini in vertice montium, & eleuabitur super colles mons iste, in quo beneplacitum est Deo habitare in*

*Dan. 2.* eo, & de quo abscissus lapis, sine manibus est gloriosa Virgo: *hic mons eleuatus est super colles, quia Virginis altitudo sublimissima est super summos, & latissima super cunctos.* Con montes realçados, senos de clara la grandeza de Dios, como nos aduirtió Mario Victorino: có montes tambien se explica la de Maria, por su altura de virtudes, tan inmediata a la de Dios. Montes se admiran conuertidos en luzes, por essa semejança q có Dios tiené, sin embargo de su rofquedad. Montes se ilustran tambien con la luz de Maria, En mula gloriosa del Real pecho de Dios, que tambien ilustra con sus beneficios lo

inculto, lo bronco, lo inanimado. Visté oy las môtañas de Iudea de luz y hermosura, transforma con sus huellas en amenas florestas el desgrenado môte, para que aliente su confiança el hombre, y espere, que por mas q se resistan sus insensibles y brutos procederes al amoroso ardimiento de Maria; por mas que sus desaliños pongan horror por lo feo, sean incapazes por lo bruto; Maria penetrará esse monte aspero de malezas, le cóuertirá en jardin ameno y apazible diuertimiêto de Dios.

### §. III.

*Que el afecto humano, tal vez se precipita a amar los objetos que apetece, aun por lo q tienen de feos. Esto que obra el demonio para perpetuarnos en el vicio, obra en Maria el amor para libertarnos de la culpa.*

**L** Os empeños del amor humano mal atent os a lo decente, no solo suelê emplear se con desdoro de la virtud, sino con descreditos de lo gustoso. Tã ciegos son los passos de la aficcion, que tras-

trastumbreado el hombre có los antojos del apetito, desconocelas luzes de lo gustoso a lo humano, quando iguora las leyes del amor diuino. Y sucede, que por seguir deseperadamente el primer intento de nuestro mal viuir, halagamos có caricias, lo q deueramos temer con horrores; corriendo por cuêta de nra fantasia, no solo representar lo amable para seguirlo, sino fingir motiuos de amor, donde ofstigan los del aborrecimiento.

2. Muy cortefano Adan con Eua, la primera vez que se carearó los semblantes, le dixo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Esta ha de ser el empleo de mis gustos y aficcion, aqui estará el deposito de mis cuidados; porque es hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Esperad vn poco, que haze nouedad lo que se traslúbra de desacierto en vuestras palabras. No es Eva en su hermosura dignissimo empeño del cuidado de Dios? Su beldad no está ajustada con los cabales de la mayor perfeccion? Si la mirais como ha salido del pincel de Dios, no ay mas acabado retrato; si la mirais como salio de vos, es vn hueso informe, vn troço de vuest-

tra carne, sin forma en lo hermoso, sin facciones en lo bello. Porque no dezis, que os enamorais della por su rarebeldad, sino por lo que tuou de fea, que era ser hueso y carne, sin forma de muger? Porque Adan está ya muy vencido del amor de Eua, y lleuado del afecto, dize: que no solo la querra por lo que tiene de hermosa y perfecta, sino que la acariciará por lo que precedio de fealdad en la materia de que fue formada; q los hombres en sus apetitos aysi lisonjean al deseo, que quieren aquello a que se inclinan, no solo por lo que cautiuu hermoso, sino por lo que pudiera atemorizar por feo.

3. Hallanse en el desierto los hijos de Irael, tan fauorecidos de Dios, quanto rendidos a sus apetitos, y sojuzgados de la ingratitude: de sean carnes de Egipto: *Vt inā mortui essemus per manū Domini in terra Egypti, quando si debamus super ollas carniū, & comedebamus pannem in saturitate.* Agradable nos fuera la muerte, si nos acometiera entre los gustos de las carnes de Egipto. Marauillase Origenes deste deseo: *Po. Orig. hominibus ingratus carnes Egypti requirit, qui Egyptio in Exod. rum.*

*rum carnes vidit maris piscibus, & cæli alitibus datas.* Que es esto? No vio este pueblo los mantenimientos de Egipto, feamente ultrajados por Dios, dados a los peces del mar, y a las aves del ayre, segun refiere el Texto sagrado. Exod. 14. n. 31. Como desean lo que vieron tan destrozado y afeado? Como lo que ni para el gusto, ni para estimacion es digno empleo? Por esta misma razon lo desean. Solicitales el deseo de comer mantenimientos de Egipto, ven el destrozado de estos mantenimientos, venlos ultrajados por la mano de Dios; pues aun en estado de tanto desprecio, los apetecen, quando ponen horror a la imaginacion, quando en el mar, y en el ayre, estos mantenimientos son feo y abominable espectáculo, anegados por la industria diuina, entonces los desean con mas apetito; que los hombres, quando dan en apetecer vna cosa, no solo la apetecen por lo que tiene de agradable, sino por lo que tiene de horrible, enamorandose de sus fealdades, como pudierã de sus perfecciones.

4. Tan rendido tiene el demonio al hombre, que no solo haze que apetezca las fealdades para el vicio, aun

les precipita a que las adore, como soberana deidad. Es sobre todo encarecimientõ el suceso de los Filisteos con su idolo Dagon; pusieron el Arca del Señor en el templo deste idolo, y al otro dia la hallaron postrada en tierra: *Cumque surrexissent die luculo Azotij altera die ecce Dago iacebat pronus in terra ante Arcam Domini, & tulerunt Dagon & restituerunt in locum suum.* Caído le veneraron, y le restituyeron a su lugar. Asegurõ el enojo de Dios; y destruyó el idolo, de suerte, que apenas quedo rastro de su figura: *Rursumque mane die altera consurgentes inuenerunt Dagon iacentum super faciem suam in terra coram Arca Domini. Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius abscissæ erant super limen. Porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo.* La primera vez le restituyeron a su trono, para rendirle la misma adoracion que antes, como adierte Theodoreto, admirandose dello: *Denuo collapsum vident, & tamen adorant!* Y san Profpero dize, que le aseguraron en su trono con nueuos instrumentos: *Sub Arca potentia sequenti die isolam suum elijum prostratumque vident;*

1. Reg. 5.

2. Reg. 23.

Theodoro. ser. 10. de prov. Propp. p. 2. de promiss. & practia sequenti die isolam suum dicitur ca. 24.

*runt; sed hoc casui dantes cum vncis fortioribus validioribusque desigunt.* A la primera caída se figuriõ nueva adoracion, nuevos fiadores a su trono, y a la segunda no menos veneracion, como adierte el sacro Texto, q porq las manos de Dago estauã sobre el umbral del Tèplo, destruyeron, q ni el pueblo, ni los Sacerdotes pisassen el umbral del Tèplo: *Propter hæc causã non calcãt Sacerdotes Dagon, & omnes, qui ingrediuntur tẽplũ eius, super limen Dago in Azoto, usq; in hodiernũ diẽ.* No me admirara q rindierã veneracion, aun a la tierra en q este idolo huiesse hecholes algũ beneficio, õ mostrado cõ algũ prodigio, aũ falso, q sabia enganar al pueblo: ciego yerro fuera, pero con alguna apariencia de escusa: pero adorar al caído, venerar al afeado, hazer sagrada la tierra dõde se vierõ sus fealdades y destroços, abatido su orgullo, de vanecida su soberuia. Que mayor locura? Es muy propio de los obstinados en su apetito, q para pecar y emplear se feamete, no solo se dexã vècer de lo hermoso, sino rinden adoracion a lo feo; y por no tener ocioso el apetito, y atèder siẽpre a la inclinacion del pecar, no reparã mas q en pecar: y por esse motiuo, lo feo venerã co

mo hermoso, y de los destroços y ruinas hazẽ idolos de su volũtad: *Denuo collapsũ videt, & tamẽ adorãt.* Dixo viuamente Theodoreto: quãtos ai q figuẽ el furor de sus apetitos, aũ en las ruinas de lo que biẽ quisierõ; y arrastrados de su sèensualidad, quando la vejez, la fealdad del idolo q adorã, cõbidã de fampararle, echan mayores fiadores a la indecete correspondencia; y por pecar, aũ las fealdades les alagã cariñosas. A los tales asegurã el demonio cõ laços casi indisolubles; porq el q vècido del poder de lo hermoso, y agradable, rinde su volũtad, faltado aqũlo, faltará la vileza del redimieto, y avrã esperãca d reducion; pero el q por solo pecar apetece las fealdades, dà seguridad al demonio, d q por seruirle, no tendrá horror a lo mas horrible, y nunca reusará seruirle, si le cõbida la hermosura porq rinde a lo poderoso, si lo feo, porq el lo seguirã a lo vilmente obstinado. A estos pinta Aufon. declarãdo el afecto q tenia a vna muger, cuya hermosura fue su cuidado en los años floridos, y estaua ya hjada por la injuria d la edad *Da tamẽ amplexus oblitaq; gaudia iunge.* *Da: fruar, & si non quod volo, quod volui.* **Y** no estã para ser objeto del amor

Anson.

amor: pero somos los hombres tan obstinados en nuestro apetito, que a la fealdad presente, la vestimos de la hermosura que pasó, y recorriendo con nuestra imaginación a nuestro deleite y desgracia, estamos tan sin feo, por lo feo, como por lo hermoso. Desfachados esclavos de su sensualidad y gusto; pues con esto, apenas tiene el demonio susto de perderlos, asegurando ellos con su depravada inclinación todos los caminos de su felicidad; si hermoso, por que es poderosa la ocasión; si feo, por que todo es ocasión para el furor de su apetito. Que traça se ha de hallar para librarte de tan vil cautiverio?

5. Desta sinistral inclinación de los hombres, hemos de rastrear un gran motivo de alabanza de N. Señora, a quien vemos oy enamorada también de fealdades. Está el Bautifera manchado con la culpa, hallase Maria con la riqueza y hermosura de Dios en sus entrañas, camina como apresurados feruores a la casa de santa Isabel, dó de esta uia Iuan afeado con la original mancha: *Abijt Maria in Mōtana cū festinatione, &c.* Que prifas son estas de Maria? Un digno empleo muy de su amor, que así como los

hombres endu rezidos en la concupiscencia de sus deleites, ciegos figuē a las fealdades, así Maria sigue los objetos de su caridad, a un quando los ve despojados de todo lustre, no despreciando lo mas estragado y vil. Con una diferencia que Maria felicita lo feo para hermosarlo, como los hombres para acrecentar nuevas manchas, a lo que figuē como indignos empeños de sus gustos; y así como estos perpetúan los lances de su perdición no desamparando a las fealdades de lo que enamora. Maria nos da seguros fiadores de su caridad; pues la hermosura de nuestras almas, la acaricia como a su semejante; y las mismas almas ultrajadas por el pecado, son objeto de sus ansias y carinos, para vestir las de los niños de la gracia. Muy a propósito habla S. Buenaventura, hallando misterio en las espigas que Ruth cogia, felicita, despreciadas, y despreciadas de los segadores. Con estos intentos salió de su casa: *Vadam, dize, in agrū Ruth. 2* *& colligam spicas, que fugerint manus mententiū.* Era Ruth representación de Maria, y por esto codiciaba lo inutil y desechado; pues Maria que es tan escogida, se emplea en los desechos, y con-

fume su trabajo, en lo que por vil desprecian otros? La caridad de nuestras almas la obliga a que las abraza con su afecto, aun quando las ve afeadas, expuestas al vil desprecio. Oigamos al Serafico

*Bon. in Doctor: Ruth ergo in oculis specul. Booz, Maria in oculis Do- B. Mar. mini hanc gratiam inuenit, lec. 5. ut ipsa spicas, id est animas, a messoribus derelictas colligere ad vitam possit. O verè magna Maria gratia, qua multi ex eis ad misericordiam colliguntur, qui a Doctoribus, & Rectoribus tanquam in*

*Bern. in de prec. idè benè Beatus Bernardus & lau- dib. Vir- gin. M. rie.* *corregibiles relinquuntur. Et ait. Maria tu peccatorè totum mundo despectum materno affectu amplecteris, foues, nec deseris quousque; horrendo iudici miserè reconcilies. Así asegura su misericordia con los Fieles, que ningun camino ai para desistir Maria de lo amoroso, si el Fiel está en gracia la enamoran estos diuinos reflexos del ser de Dios, si está ofuscado en tinieblas de culpa, está desdicha a uia su afecto para remediarla; y quando el pecador está tan afeado que llega a ser un desprecio de los predicadores Euágelicos, que por desesperada desmayá de su salvación, la cuidadosa Ruth Maria emplea su cuidado en afeorar estas espigas y fru-*

tos mal logrados. Siguelo el empeño de su cariño, sino por dignos del, por feos, y por abatidos, para reducirlos con su industria, a que sean dignos frutos, que puedan encerrarse en los graneros de Dios, como digno caudal de su riqueza. Apejar de las fealdades que se han precipitado a desesperación: *Quis, dize Bernardo, regalado se tierna mente con Maria, no perabit in te que etiá adiuuas desperatos? In te ergo peret, qui desperat: qui deficit, ad te currat.*

## §. IV.

*Que aborrecer la ociosidad, es credito del mas luzido poder; y solicitar luz: miéto sin trabajo, es afeetar sin fundamento vanidades de milagroso. Maria fue tan milagrosa en huir del ocio, que lo que en todos es ociosidad pereçosa, fue en esta Señora vigilante cuidado.*

1 EL sagrado Euágelista, con aduertencia muy de nro misterio pinta el sitio donde se guauan los passos de N. Señora: *In mōtana.* La razón desta aduertencia da el Cardenal Toledo por estas palabras: *Euágelista autè ibi. so. ñ narrauit ciuitatem; sed etiá regionis qualitatem, ut iter magis cōmendaret, & ex*

*Bern. in medit. sup. Sal. us.*

*Tollet. ibi.*

*myfterio factū esse indicaret. Erat enim difficile, & arduū, ut esse solet iter, quod per talia loca conficitur.* Señaló el Euangelista la calidad de la regiõ dõde estaua la ciudad, patria del Bautista, para q̄ se entendiesse, q̄ auia misterio en esta jornada, p̄ues se hazia por camino arduo, aspero, y dificultoso, como suelen ser las que se hazen por semejantes lugares. Misterio encierra la dificultad y trabajo del camino, *ex mysterio?* Si. Misterio es de la grãdeza de Dios, q̄ en esta jornada auia de lograr tãtos aplausos, engrãdezido en boca de Maria, aclamado por Señor en la de Isabel. La Madre exclama: *Magnificat anima mea Dñm.* Isabel venera, diziendo: *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Dñi mei ad me?* El poder de Dios es ensalzado: *Deposuit potētes de sede;* y otros atributos suyos q̄ celebra la Reina del cielo. Esta es la causa; porq̄ el camino es trabajoso, empeño de cansancios y fatigas; estas son las prifas de Dios, y Maria, q̄ pudiendo dar la gracia al Bautista desde su casa, y en el descãso della, se ponē en camino. Porq̄ dõde se auia de grãgear tãtos creditos de lo diuino y poderoso, se reconociesse amor al trabajo, y espaldas bueltas

a la apariencia de la ociosidad, q̄ era el descanso de la propia casa; y auq̄ en ella, y en todo sitio, Dios, y su Madre q̄ daran acreditados por enemigos del ocio, quisierõ au en essa exterior apariencia: declarar, q̄ el credito del poder y luzimiento, estaua en tener enemistad con el ocio, y amigable confederacion con los afanes y fatigas.

2 Aquel Centuriõ q̄ refiere S. Mateo, quiso q̄ Cristo sanasse al muchacho enfermo, cõ sola vna palabra: *Tū Mat. 8: tum dic Verbo & sanabitur puer meus.* Pero Christo S. N. de otra fuerte disponia la cura; *Ego veniā, & curabo eū.* Passos me ha de costar este milagro; y como nota mi Padre S. Iuan Chrysostomo, se portõ Christo diferentemente de otras ocasiones; porq̄ en otras dispuso el milagro a la voluntad de los interesados, como al Leproso le diõ la salud con decir, q̄ queria; porque asy lo pidio: *Dñe, si vis, potest me Mat. 8: mundare. Et extendens Iesus manū tetigit eū, dicens: Volo mundare.* Pero aqui le dispone al contrario de lo que el Centurion pedia: el Centurion pedia palabra, *dic Verbo.* Cristo ofrece obras: *Chryl. Veniā, & curabo,* aduertē incat. S. el gran Chrysostomo, *quod Thom. nunquā fecit, hic facit Iesus ubique*

*ubique enim sequitur voluntatem supplicantum, hic autem praeslit, & non solum curare promittit, sed ire ad domū.* Tan preuenido el Saluador nro, ofrece obras, quando le han de pedir palabras; y dispone no perdonar al cansancio de yr en casa de el Centurion, quando el mismo Centurion pide lo facil y descansado de vna palabra? El Centurion solo atendia a la salud de su criado; y como la Fè le enseñaua, que con sola vna palabra de Christo la podia conseguir, solo pedia palabra: pero Christo, no solo atendia a la ostentacion del poder, sino a los creditos del mismo: y como no està el poder solo en ser grande, sino en aplicarse al trabajo, Christo dispuso el milagro mas a lo plausible de su grandeza, que consistia no solo en los descansos de mandar con palabras, sino en los empleos de trabajar con obras, tolicitas y cuidadosas; y aunque sin embargo de la protesta hecha en fauor de los creditos de su poder, aficionado al trabajo, por condescender con el Centurion no fue a su casa, fue por ensalzar la Fè sin igual en Israel, con que auia pedido

el milagro: *Audiens autem Iesus miratus est, & sequentibus se dixit, amen dico vobis, non inueni tantam fidē in Israel.* Y si preguntais en que estriõ la grandeza de la Fè deste Centurion q̄ tanto alaba Christo? Parece q̄ no estuuõ solo en creer que Christo le podia dar salud para el muchacho; porque el leproso, y otros creyeron lo mismo: no alaua Cristo tãto la Fè de aq̄llos, como deste. En q̄ pues, estuieron los primores de la Fè del Centurion? En que creyõ que el poder de Christo, sin trabajo, y con solo el descanso de vna palabra, auia de tener dicho empleo, q̄ es tan cierto, q̄ el credito y felicidad del poder, consiste en la aplicacion al trabajo, q̄ es menester luz soberana de Fè, cõ rayos sobrenaturales para tener estimacion, y esperar vn buē successo de vn poder, q̄ pudiendo valerse del trabajo de sus passos, negocia por el descanso de las palabras, y con los desahogos del mandar.

3 Valientemente buelue Tertuliano por el credito del poder de Dios cõtra los Hermogenistas, q̄ le mãchauan y afeauã cõ sus doctrinas, dezian, q̄ Dios no auia criado el mudo de nada, sino de

alguna materia que precedió a los imperios de su omnipotencia: estos dize Tertuliano que afean la omnipotencia; porque precediendo alguna materia a la voz omnipotente fuera menos su empleo; y si fuera capaz de cásarse, estuuiera mas ociosa su industria: enflaquezen los apoyos de lo diuino, los que le quitan imperios, mas empleados en lo mas viuo de los cuidados, y vigores ardientes. Oigamos al Ingenio de Africa: *Noli ita Deo adulari, ut velis illum solo visu, & solo accessu tot, ac tãtas substantias protulisse, & non proprijs viribus instituisse. Sic enim & Ieremias cõmendat Deum: facies terrã in valentia sua: parans Orbẽ in intelligẽtia sua, & iuo sensu extẽdit cœlos. Hæ sunt vires ei⁹ quibus enixus totum hoc cõdidit. Maior est gloria eius, si laborauit.* Detacredita lo omnipotente, quiẽ le alia sus descansos, necia adulacion, q̄ apoya lo grãde por ocioso; a mas trabajo, mas luzimiento, y el mayor seguro de sus dichas: *Maior est gloria eius, si laborauit.* Despues de perficionada la hermosa maquina de cielos, y tierra, se dize, que descansò Dios: *Et requieuit die septimo ab vniuerso opere,*

*quod patrarat.* No necessita Dios de otro descanso, q̄ el que tiene en gozarse a si mismo, ni los afanes, ni cansancios se atreuen a su soberania. Porq̄ dize el sacro Texto que descansò? Para dar a entender, que en el modo que le fue posible trabajò Dios, que fue empleando su sabiduria y poder, y no teniendole ocioso y retirado. Pero pregunto; porque para dezir, que alcõ mano desta gran maquina, se significa con nombre de descanso, que supone trabajo? Porque trataua Moyes de acreditar el poder diuino; y aunque le dexaua bien apoyado con dezir, que auia criado cielos, y tierra; porque el luzimiento del poder, no es solo lo que es, sino lo que trabaja, explicò los empleos de la industria de Dios, por nombre de trabajos, a quien se siguiò el descanso; que para acreditarle con los hombres, no le bastaua lo que pudo, sino supieran lo que trabaxò. Así profigue Tertuliano: *Denique die septima requieuit ab operibus. Vides ergo quemadmodum operatione Deus vniuersa constituit, valentia facientis terram, intelligentia parantis Orbem, & sensu*

ex.

*extendentis cœlum: non ad parentis solummodo, neque ad propinquantis; sed aabibentis tantos animi sui nisfus, sôphiam, valentiam, sensum, sermonem, spiritum, virtutem.* Esto significò el descanso de Dios, declararnos, que no auia dado lugar al ocio; antes se auia entregado tanto al empleo de su ocupacion, que esse mismo le solicitaua ya los reposos deuidos a tan infatigable Artifice, que dedicò a la fundacion de los Orbes, la valentia del poder para fabricar, la labiduria vigilante y atenta para disponer, la vizeza del sentimiento para atender, lo incansable del espiritu, para no rendirse a los afanes de la asistencia continua: el valor para executar, sabio en disponer, valiente en executar, vivo en la atencion, atento en el sentir, acordado en el obrar, espiritu por lo incansable, y esforçado por los empeños de su industria: *Sôphiam, valentiam, sensum, sermonem, spiritum, virtutem.*

4 Es tan cierto, que los creditos de lo poderoso, dependen de la aplicacion al trabajo; que quando Christo Señor nuestro se quiere acreditar de Criador

de cielos, y tierra, se precia mas de trabajador, que de poderoso. Quiso el soberano medico dar vista a aquel ciego, q̄ se refiere san Iuan, con vna estraña diligencia, poniendo todo en los ojos, q̄ auia de conuertir en cristales: *Expuit in terrã, & fecit lutũ ex sputo, & liniuit lutũ super oculos eius.* Peregrino modo de dar vista, con todo, quien podia darla con sola vna palabra; y no solo es estraño el medicamento, sino muy de reparar que el mismo Christo le amastase, & *fecit lutum.* Muy hazêdoso atendia a hazer el lodo, que auia de ser medicina de la ceguera. Misterio tiene este cuidado, esta codicia de amassar lodo. Diuinamente repara san Ambrosio. Trataua Christo de acreditarse, y apoyar que el auia con su poder criado al hombre; y para entablar lo poderoso, no quiso dar vista con poder que solo mandaua, sino con poder que trabajaua y amastaua barro; porque los aplausos y glorias del poder, no està solo en lo que puede, sino en lo que abraça de trabajos, y aborrece de ociosidades. Oigamos a Ambrosio: *Cæco illi visus, uti supra oculos illito, quasi in na-*

Ioan. 9.

Ambr. Luc. 22

*turam redierit, reformatur. Tubere potuit; sed operari maluit, ut cognoscamus ipsum esse, qui è limo terra corporis membra nostri varijs apta formauit officijs, & infuso vigore mentis animauit.* Pudiendo mandar, trabajò, porque el conocimiento que de su poder nos queria dar, le deuiésemos, no menos a vna soberania, q̄ industriosa trabajaua, que a vna omnipotencia, que lanaua milagrosa. Por este hecho dispuso se conociesse que era Criador del hombre: *Vt cognoscamus eum esse, qui è limo terra, &c.* Que para acreditar lo soberano de Criador, entablò lo industrioso del trabajo. Amassando barro, como fieruo de los cansancios enseñò, que èl era el Señor que diò vida al primer barro, in fundiendole alma y espíritu, como Criador soberano.

5 Por este camino apoya Christo su poder, y su luzimiento; y quien le solicita por otro, quiere leuàtar se cò la vanidad de lo milagroso, quedàdo muy sin el fundamento, al passo que mas luzidas son las personas, serà mayor milagro que puedan luzir sin costa de afanes. Para engràdecir Christo S.N.

la prouidencia de su Padre, còbida a sus Apostoles, à q̄ confideren las azucenas del cào: *Considerate lilia agri, quomodo crescunt, non laborant, neque nent: dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnũ ex istis.* De tea Christo q̄ esperen los Apostoles ser focorridos milagrosamente en sus mayores aprietos, y para auuiarles, esta Fè les pone por exemplo la hermosura de que vitte y adorna el Eterno Padre a las azucenas, que con la belleza de su aiiñado candor escurecen los faustos y ostentaciones, con que Salomon puso en admiracion al Orbe. Pero pregunto, en que està lo milagroso desta hermosura? En la bruñida plata d̄ aquellas hojas, que agradables y cariñosas, recaban aplausos de la mayor belleza? No està la marauilla en su luzida hermosura, sino en que la tienen sin trabajo; *Non laborant, neque nent.* Porque es tan cierto, que los luzimientos y glorias excelentes, han de deuerse al trabajo, que quãdo creciere luzimiento sin afan, se ha d̄ celebrar por particular empleo de la diuina prouidècia. No faltã azucenas de mal afeado, y hajadò

can-

cãdor, q̄ afecten estos milagros, estorçados con la culpa, infelizmente desacreditados. La hermosura menos decente vemos muchas vezes mas rica; mas adornada, mas seruida: el plato regalado, la gala costosa, la ostentacion y aparato soberuio de los luzidos menages de su casa: es cierto, que *non laborant, neque nent;* Que no lo grangea esto la afsitècia al trabajo, sino la atencion a los diuertimietos, y mal empleo en lo hermoso; pues sino son estos milagros de superior prouidencia, como nos lo quieren persuadir, es fuerça sean feos vltrages de lo hermoso y luzido; que ser lo sin trabajo, es querer la vanidad de lo milagroso, q̄ tiene a si vinculada la diuina prouidencia. Pero en esta vanidad no hallamos fundamento; antes quien quisiere tenerle en su grãdeza y respandor, le ha de buscar del trabajo, ò temerariamente presunir de milagrosos focorros; y por esto adierte mi Padre san Iuan Chryfostomo, que no truxo Christo el exemplo de las azucenas, para q̄ fuessemos como ellas, que luzè sin trabajo; que esto fuera aspirar vanamente a viuir de milagro, sino para que trabajàdo esperassemos

alivio del trabajo de aquel que sin trabajo sabe dar luzimientos a las flores del campo. *Non aufert quin laboremus; sed solitudine nos exonerat.* Aliuianos de lo trabajoso de los cuydados; pero quiere que cuydemos de trabajar.

6 La gloria del Tabor tã luzida, començò por el afan, esforçando passos hasta la cùbre de vn monte. *Et ducit illos in montem excelsum.* Y aun llegò la memoria dèl a las mas retiradas luzes del monte, pues alli aparecieron Moyse, y Elias, hablando de pasion. *Et ecce apparuerunt ibi Moyse, & Elias, cum eo loquẽtes.* Y adierte san Lucas, que *loquebantur de excessu;* que habluauan dè la pasion: mas que mucho se acredite la gloria de Dios encarnado con los afanes, si aun hablando el Espiritu santo, del candor y hermosura de la diuinidad, la acreditò por trabajadora en el septimo de la fabiduria. *Candor est enim lucis aeternae, & speculum sine macula Dei Maiestatis:* Segù el Texto Griego leen muchos doctos. *Speculum Dei inoperationis, aut energia.* Tomaronlo de Origines lib. 1. Periar. cap. 2. y de san Agustín lib. 1. de Incarnat. Verb. cap. 13. dõ-

de

Chryso.  
hom. 22.  
in Mat.Matth.  
17.

Sap. 7.

de dize: *Inoperatio est vigor quidam, ut ita dixerim, per quem inoperatur Pater, vel cum creat, vel cum prouidet, vel cum iudicat, vel cum singula quaeque in tempore disponit, atque dispensat.* Que es el Verbo eterno luz de la luz de su Padre, espejo que retraua sus perfecciones, su Magestad, y la energia y eficacia con que el Padre obra. Para explicar las perfecciones que representa: dize nuestra original, que es el Verbo espejo de la Magestad de Dios: y el Texto Geico, que es espejo de la energia de Dios, y eficacia en obrar; que concernia a y entre estas dos cosas? Quien explicô menos, al parecer: quien dixo, que el Verbo representaua Magestad, ô quié dixo, que representaua energia en obrar? Parece que dixo mas, el que le atribuyô la representaciô de la Magestad; pero es cierto, q no quedô corta la lición Griega, porque acredita tanto a las magestades y los luzimietos el trabajar, y huir el ocio, q quien representa energias y eficacias de obras, representa Magestades: y la diuinidad que representa el Hijo como sabiduria del Padre, la representa muy al uiuo, quando representa su ener-

gia, y aplicacion a lo mas difícil del afan y trabajos: *maiestatis, inoperationis, energiae.* Pues si lo acrisolado de los candores diuinos, quando se retratan hermosos, se acreditan trabajadores: prefunciones tiene sobre los milagros mas soberanos, quien solicita poder, luzimiento, y hermosura en los reposos de la ociosidad; y aquel los asegura, que acompañado con Christo, afana diligencias, despierta cuydados, solicita las asperas cumbrés de los trabajos, para dar firmes apoyos a su grandeza, seguros aplausos a sus luzimientos, y honrosos creditos a las mas soberanas hermosuras.

7 Admiramos oy a nuestra Señora bien en la energia de lo muy diuino, pues llena de todo Dios, penetra montañas, atropella distancias, afana jornadas, solicita ahogos. *Abijt in Mentana cum festinatione.* Pero no es lo mas esto. Fue Maria tan cõtra el ocio, que nunca dio treguas a los cuydados con tan continuada vigilancia, que lo que en los mortales es pe rezoso sueño, en esta Señora fue desuelo de antenciones. De si misma dize en los Cãtares: *Ego dormio, & cor meum uigilat.* Sueño, y vi-

Cãt. 5.

gi-

gilanciã? Encontrados estremos. Como pueden confederarle tan reñidos cõtrarios? Explicalo con gran piedad y deuocion, hablando de Maria, san Bernardino de Sena. *Somnus, qui abisat, & sepe Bernar. lit in nobis rationis, & liberi arbitrij actus, & per consequens sequens actum merendi: non 51. art. credo, quod talia in ipsa fuerit operatus; sed anima sua libere, & meritorio actu tunc tendebat in Deum. Vnde illo tempore erat perfectior cõtemplatrix, quam unquam fuerit aliquis alius, dum uigilat. Vnde Cant. 5. Ipsa ait: Ego dormio, & cor meum uigilat: scilicet in contemplatione à nulla actione debilitata.* El sueño, que es vn embargo de la vida, entredicho del merecer, palmo de las operaciones, profundo abismo, y sepultura del libre aluedrio, no es de creer tuuo juridicion en Maria; antes su alma libremente con logros del merecimiento, se empleaua en aspirar a Dios. Y asì en aquel tiempo tan injurioso para el obrar, grangeado gloria, estuuu en mas perfecta contemplacion de Dios; que ninguna pura criatura, aunque compitisse con Maria en los mas uiuos desvelos; por esto dize con razon de si, que su coraçon vela, quando

se le atreue el sueño; porque no duerme quien contempla tan atenta, que nadie puede enflaquecer su atencion, ni conseguir vn desmayo de tan agiles aduertencias. Credito grande de la Magestad de Maria, pues libra sus luzimientos en tener enemidad con el ocio, quien mas reñida con él, quien mas empleada en ardientes fatigas que la Virgen, en quien las ociosidades fueron afanes del entendimiento; las desdichas del no merecer, fuerõ uerrosos logros; y la interrupcion de la vida, fue vn hilo continuado de atenciones tan delcuydado, que penetrarõ hasta el pecho del mismo Dios. No tuuieron lugar en Maria, dize Iuan Pico Cartuxano, las vanas ilusiones de la fantasia, las turbias y falsas representaciones de lo soñado. Todo el sueño era atencion en Dios, anhelar con fatigas amorosas a los empleos de su voluntad a nuevas finezas de vn puro afeto. *Ego dormio, inquit, & cor moum uigilat. Dormiebat enim, quia sensibus adforanea occulsis, & illusiones nesciebat, & occupationes superuacuas non admittibat. Dormiebat, inquam, sed corde peruigili, quod uanis seculi curis solummodo dormiebat, non Deo. Nimi-*

Pico in  
Cãt. lib.  
2. c. 18.



*rum cuius somnus, ita totus in Deum somniabat, ut suffragante sublimiori vita spiritualis disciplina, purgatã à turbidis, falsisq; ac noxijs phantasmatibus animã Dei voluntati in primis cognoscẽda, tum perficiẽda ad actã, adiurataque nõ impediret, sed liberam potius reuderet, & ad id muneris expeditam conseruaret.*

## §. V.

*Que en los pecados para el castigo y remedio, se ha de atender, no xenos al que los encubre, que al que los comete. Maria desemboza nãestros achaques encubiertos, para quẽ se remedien.*

**E**Ntra Maria en la casa de Zacarias para triunfar de la culpa, y auyẽtar la del alma de Iuan. Y para este efecto, la primer diligẽcia fue saludar a Isabel. *Et salutauit Elisabeth.* Parece que auia de saludar a Iuan, que no dexarã de sentir la voz diuina, el que la festejó con sus alegrías, dãdo saltos de plazer, aientados con el uso de la razon, que se adelantó a las leyes de naturaleza: Porque la voz que desterraua la culpa, hirio primero en los oĩ-

dos de Isabel, siẽdo Iuan en quien se empleaua la gracia, como en rendido a la esclauitud del original tributo? Porque en ella cenia el pecador su hospedage. Mancha do Iuan con el pecado, se encubria en el aluergue maternal de su madre Isabel. *Vox Maria, dum auribus Elisabeth insonat, ad cor Ioannis penetrat, qui abstrusus intra materna latebat viscera.*

Dize Verico: al coraçon de Iuã penetrarõ las palabras de Maria, q̃ estaua escõdido en el maternal seno y retiro de su madre Isabel. Pero a esta hiere el primer ayre de las poderosas palabras. Porque el remedio de la culpa tenga su principio por quien la encubre antes que llegue al que la tiene. *Et salutauit Elisabeth.*

2 Empeñõse la piedad de nuestro Saluador en restituir a Lazaro de las tinieblas de la muerte, a los resplandores de la vida; representaua este difunto al pecador, muerto a la amistad de Dios. Y antes que le refucite manda, que quiten la piedra que sellaua el sepulcro. *Tollite lapidem.* Que preuenciõ es esta? No pudiera el todo poderoso hazer, que saliera Lazaro del sepulcro sin embargo de la piedra que le cu-

*Ver. in Aligor. Tilm.*

cubria? Si. Pues porque ordena, que primero leuanten la piedra, y luego le manda que se leuante, diciendo: *Lazare veni seras?* Porque siendo representacion Lazaro del pecador, procedio lo omnipotente cõ sabio acuerdo, quitando del sepulcro la encubridora del difunto, que era la piedra. Que en remediar los pecados es tan necesaria diligencia començar por quien le encubre, que aun lo omnipotente, a quien no entorpecen embaraços, quiso desviar primero este, para que en sus diligencias aprendiesse la nuestra a conocer el mas poderoso padrino, y defenã del vicio, que es la piedra muda, y endurecida, que obstinadamente le reboça y encubre. De aqui se entienden las palabras del Chrysologo: *Tollite lapidem: Tollite miserae humanitatis obsequium, ut diuinitatis beata opera nunc clarescant.* Como si dixera: Estã la naturaleza en su miseria en el sepulcro de la culpa, quien es el agasajo de la culpa, el aplauto del crimen? La piedra que le encubre, y nos la quiere vender por virtud: quitad los encubridores, seruiciales

*Chryso. ser. 65.*

*Ioan. ii.*

criados de la culpa, y luego resplandecerã la diuinidad; que esse linage de gente eltorua los rayos de la gracia, lisonjea a la culpa; burla del remedio, sirve como esclauo del pecador, para asegurarle en la mas dura esclauitud: *Miserae humanitatis obsequium.* Quãtos delitos se remediaran, si se remouieran las cosas que los encubren: y quãtos no se atreueran a cometerlos, sino tuvieran este fiador: El ministro atento a sus importancias, no se atreue cara a cara al soborno, porque teme sus descreditos, halla quien tercie, concertando con el litigante y pretendiente, la gracia, y la justicia, corredor de la infame venta, depositario del robo: Atreue se con esso sin descubrir la cara, porque ay piedra que la encubre. La muger de obligaciones a toda decencia de respetos a su dueño, no se atreuera a profanar su honestidad, sino huiera piedras que encubren el mal olor de las indecencias, que facilitan la culpa, tomando a su cargo diligenciar lo secreto, lo emboçado, que ampare los lances del trato deshonesto. *Tollite la-*

pidem. Remoued esta piedra, y vereis milagros.

3 Siendo tanta parte en la culpa quien la encubre, no me admiro del rigor q̄ Dios usa con los encubridores. En el quinto dia de la creacion del mudo, produjo Dios los animales, que moran en el agua, y los bendixo, produce los que en la tierra, y no los bendize. *Dixitq; Deus:*

*(Gen. I. Producant aqua reptile anime uiuentis, & uolatile super terram sub firmamento caeli. Creauitque Deus caetera grandia, & omnem animam uiuentem, atque motabilem, quam produxerant aqua in species suas, & omne uolatile, secundum genus suum. Et uidit, quod esset bonum: Benedixitque eis, dicens: Crescite, &c. Echando esta bendicion a los animales marinos, y del ayre, no bendize a los de la tierra: Dixit quoque Deus: producat terra animam uiuentem, in genere suo, iumenta, & reptilia, & bestias terrae secundum species suas. Factumque est ita, & fecit Deus bestias terrae, iuxta species suas, & iumenta, & omne reptile terrae, in genere suo, & uidit Deus, quod esset bonum. No los echò su bendicion. No dize el sagrado Texto, que benedixit eis como a los otros animales.*

En que desmereciò los terrestres conseguir la bendicion de Dios? Anastasio Sinaita dà la razò. *Causa, propterquam priuati sunt benedictione, quoniam in eis erat serpentis: Eua, uel potius sanctae Ecclesiae hostis, & insidiator, & futurus erat obnoxius illi terribili Christi execrationi.* La causa de negar Dios su bendicion a los animales terrestres, fue estar entre ellos la serpiente? Que delito cometio la serpiente, para lleuar tan anticipado el castigo? Vistio el demonio su trage para enganar a nùestros primeros padres, fue la figura deste animal, como el reboço con que encubrio el demonio su malicia, pues no solo lleue su castigo el demonio por su embidia, nùestros primeros Padres por su soberuia, è inobediencia, lleue tambien su castigo la serpiente, que prestò el disfraz al demonio para la maldad; q̄ aun en vn bruto incapaz de malicia, castiga Dios los empleos de tan mal oficio. Bien se conocio esto en la sentencia, que se fulminò despues del pecado: lleuò su merecido Adán, y Eua, como consta del capitulo tercero del Genesis; pero antes que ninguno oye la serpiente la rigurosa sentencia. *Et ait Do-*

mi.

Gen. 3:

*minus Deus ad serpentem: quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animantia, & bestias terrae: super peccatum tuum gradus eris, & terram comedes cunctis diebus uita tua, &c.* Dos reparos hago en este lugar. El primero, que las penas de la sentencia se cargaron primero que a otro, a la serpiente: porque es tanta parte en el delito quien le encubre; que el castigo para ir bien ordenado, ha de comenzar primero por quien encubrio la culpa, y despues alcanzar a quien la cometio. El segundo es, que al demonio q̄ era el culpado en persuadir el pecado de nùestros primeros Padres, no le echo Dios la maldicion en su persona, sino en la d̄ la serpiente: y aunque en sentido espiritual tambien alcançò al demonio, vemos que lo inmediato destes rigores llueue sobre la serpiente, porque se entendiesse, q̄ como ella auia sido la tercera de la malicia del demonio, auia de ser la primera en el castigo, tan por entero, que pareció no se hazia memoria del demonio, que fue el agresor: respeto de la serpiente, que fue la encubridora. Si esto passa en vn animal, que fue vn bronco instrumento de la malicia, que esperan

las astutas serpientes, que prestan sus trages para disfrazar las culpas, emplean su astucia en disponerlas, emboluiendo en los laberintos de sus embustes, los rebueltos giros de la venenosa malicia, donde se ampara el pecado, defendido con el vil disimulo de quien le encubre para hazerle mas libre y osado?

4 Declaremos el aborrecimiento, que Dios tiene a esta calidad de personas, cò vn lugar del Leuitico, donde manda Dios, que no le ofrezcan en los sacrificios miel. *Nec quidquam fermenti, aut mellis, adolebitur in sacrificio.* San Geronimo aduertte, que no solo no se ofrecio miel en los sacrificios, sino q̄ tambien desechò Dios la cera, no admitiendola para que alumbrasse en su Templo. Que no se admita miel, tiene clara la razòn: porque la miel significa los deleites, y estos de tierra Dios de sus agradables sacrificios. Pero la cera en que desmereció presentarle en el Templo de Dios, y adornarle cò sus luzes? Agudamente resuelue la questió el gran Cardenal. *Mel destillant labia ad Caumeretricis, quòd ad tempus den impinguat uescentium. fau- Prouer. ces, & postea felle amarius*

Leuit. 2.

Her. 2. pist. 12.

Prouer. 5.

inue-

*inuenitur, unde, & in Domini sacrificijs, mel non offertur, ceraque contempta, quæ mellis hospitium est, oleum accenditur in Templo Dei, quod de amaritudine exprimitur oliuarum.* No admite Dios en su Tèplo la miel, porque los deleytes profanos y engañosos del mundo, no tienen lugar en su presencia: también defechó la cera, porque aunque no tiene las dulçuras de la miel, ni ella por si es dulce, es hospedaje de las dulzuras; pues en los artificiosos lenos de los panales, la miel es hospedada, y aposentada en los sombríos concavos de la cera, lleue la misma pena el deleyte, y quien le encubre, ambos padezcan destierro; que no ha de ser menor el castigo de quien hizo sombra a los festejos y alegrías del gusto, que el del mismo gusto tan aborrecible a Dios. Y es así, que estos hospedajes de los sèvales empleos, merecen muchas vezes lo mas del rigor, y juicio de Dios: porque quié en la propia casa, prevenida con vigiántes atalayas del honor, cuidado, y recelo, no se atreúe a pecar, se descubre a có osadia; porque ay quien sea vil hospedaje de la indecencia, encubriendo la miel del

gusto lasciuo, en sombríos lenos, en retirados aluergues, donde allegurados los lances del delito, son mayores los atreuimientos, vnos y otros sentirán los desprecios de Dios, que para remedio de los pecados, y ostentacion de su justicia, no menos atiède a castigar los terceros infames de las ofensas, q̄ a los atreuidos que le ofenden.

5 Oponese Maria en el misterio de oy, a la culpa que estaua encubierta, y manchaua a Iuan, encarcelado en las entrañas de santa Isabel, para que concibamos alentadas esperanças, de que Maria tiene por oficio sacar a luz los delitos emboçados, y acudir con el socorro y remedio. Hallóse esta Señora en las bodas de Cana con su Hijo, faltó el vino, y los ministros por cuya cuenta corrian, disimulauan el defecto: negocia Maria el remedio, y solo dixo a su Hijo: *Vinum non habent.* Falta do ha el vino, en quien se libran los regozijos de los cóbitos. No pide que su Hijo remedie esta necesidad, solo le declara el aprieto: y siguióse el efecto de la diuina gracia. Porque no instó con suplicas? Porque Maria tiene por oficio declarar nue-

tras

eras menguas, quando estan encubiertas; y solo con declararlas, las remedia, oponiendose a los malos ministros del mundo, que las tnieblas de sus disimulos, las callan, encubren, y aumentan. Muy del caso Gilberto. *Efficax petitio est, modesta suggestio, oppressi infirma exposcitatio, fortuna infœicitatem, insolentiam hostium. Hec, in Alligor.* *quam, exponere in aure potentis, quid aliud est, quam ipsam verecunda quadam prece ad auxiliandum infœicetæ In Euangelio inquit Maria ad Iesum: Vinum non habent: Non precatur Dominum, nec imperat Filio, defectum tantum vini nunciassè contenta.* La Madre de Dios es la que sin esfuerços de ruegos, pidio con eficacia, porque con solo declarar el achaque, y desdicha, inclinó el diuino poder al empico de lo milagroso: porque con la desdicha encubierta se estaua impossibilitando al remedio, la Virgen se encargó de socorrerla, solo con declararla, y quitarla los emboços: así nuestras culpas, que figuen su perdicion, asombradas con los nublados de quien las disimula y encubre, se desvanecen, socorridos nosotros por lo omnipotente,

que está vinculado a la voz de Maria, por cuya cuenta corre desemboçar nuestros achaques. Es a este proposito digno de oír el sentimiento de san Bernardino Senente. *Primum malum fuit verecundia Eua. Quæ Bern. nãq; mulier fuisset ausa ap- Sen. to. parere, cum per mulierem 1. serm. fuerit perditum totum genus 52. art. humanum? Propterea in sig- 2. cap. 1. num huius datur eis in capite velum. At mulier benedicta Maria de hac confusione ipsas redemit. Dum per ipsam genus humanam saluatum est. Quod Eua por las indecencias de la culpa, expuesta a la desdicha de encubrir la con empacho, que la fealdad del delito es quié negocia los reboços: este achaque heredaron los hijos de la desgraciada muger; mas la Virgen Maria de tal suerte auuó nuestro remedio, que aunque aya auido culpa, anima a que se declare con la esperança del perdon, no a que se disrace por el temor del castigo: así en Maria está, no solo librado nuestro remedio, sino el de aquellas mas graues culpas, que por sobrada fealdad, ó las encubre la traça para continuarlas, ó el empacho por la indecencia todo se remedia*

O

dia

remedia con la claridad de sus luzes y noticias, toda indecencia se cambia en lustre por el que nos comunicá sus virtudes.

## §. VI.

*Que Maria para darnos gracia, tiene priuilegio de Sacramento.*

**1.** A La soberana voz de nuestra Señora con que saluda a santa Isabel. *Et salutauit Elisabeth: Corresponden festiuos jubilos en san Iuan, resultando esta alegría del lleno de la gracia, que se derramó en el alma de Iuan, y Isabel. Et factum est, ut audiuit salutationem Elisabeth: exultauit infans in utero eius, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Quando oímos, que pronunciando Maria sus palabras, se figuieron dones tan copiosos de gracia, nos lleua la admiracion a estudiar, que virtud tuieron estas palabras de Maria? De clara la el Cardenal Toledo por vn alto modo de pensar, que colige, a su parecer, de san Cyrilo, y Ambrosio. *Tollet. ibi.* *tende, dize el gran Doctor, salutationem. Beata Virginis, verbaque ipsa, non tantum significatiua, sed etiam*

*effectiua fuisse, velut instrumenta. quoadam, per qua diuina omnipotentis virtus operata est in Ioanne, & Elisabeth, quia sequentibus verbis narrantur. Sicut enim verba hominis, per que Deus mira operatus est, erant significatiua, & efficacia, quale fuit illud verbum Iosue. 10. Sol contra Gabaonem ne mouearis, & Luna contra vallen Aialon. Quod Solem stare fecit, Deo operante per hominis verbum. Et sicut verbum Petri Actor. 3. Surge, & ambula. Claudum ambulare fecit, fuitque instrumentum virtutis Dei, & sicut verbum Sacerdotis: Ego te absoluo, aut, Ego te baptizo, non tantum significant, sed etiam efficiunt. Ita etiam verbum salutationis. Beata Virginis significatiuum fuit, & effectiuum, per quod Deus Ioannem purgauit a peccato, & ipsum, & Matrem Spiritu Sancto ad Fidem verum Christi incarnati profitemdam, et ad mira prophetanda impleuit. Fueron las palabras de Maria con que saludó a santa Isabel, no solo significatiuas, como lo son las nuestras, sino efectiuas causando gracia como instrumentos della, no de otra manera; que la voz de Iosue de*

Ios. 10.

Act. 3.

tuuo el Sol, y la de Pedro sa no enfermos, siendo sus voces instrumentos de la omnipotencia de Dios, que obraua por las imperiosas palabras de sus sieruos. Fueron demas desto las palabras de Maria, como Sacramentales: porque assi como las palabras del Ministro de Dios, que dize: Yo te absoluo, o yo te bautizo, causan gracia, como instrumentos della: Assi las palabras de Maria, no solo significauan, sino produzian gracia, instituyendo Dios en la voz de Maria cierto linage de Sacramento, cuyas palabras no se quedan en sola significacion; antes pasan a ser verdaderas causas de la gracia con que Dios enriquece al hombre. Alto sentir de la dignidad de Maria, y de los bienes que de tan alta Señora deuemos esperar; pero expliquemos mas la proporcion, que Maria tiene con los Sacramentos.

**2.** La principal que reconoce el Cardenal Toledo, es la eficacia de su voz para dar gracia. Yo reconozco tanta eficacia en Maria, que con su voz, y soberana intercession, parece lucha con la voz de Dios, para que quando aquella nos atierra con sus enojos, la de Maria nos am-

pare con su cuydado. Después de auer incurrido nuestros primeros Padres en la ira de Dios, se escondieron en la mas retirada espessura del Paraíso, porque oyeron la voz de Dios, que fulminaua amenazas. *Et cum au dissent vocem Domini Dei de ambulantis in Paridiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & uxor eius a facie Domini Dei in medio ligni Paradisi.* Que espessuras, y arboles del Paraíso son estas, donde se esconden los pecadores de la enojosa voz de Dios? Oid a Ricardo de Santo Laurencio. *Maria abscondit peccatores quasi sub frondibus, & ramis pietatis, & misericordie suae a facie sedentis in Throno iudicij, unde designatur per hortum voluptatis, in quo absconditi sunt Adam, & Eua post peccatum.* Quando la voz de Dios despide ardientes amenazas de su airado pecho, ay quien se atreua a oponer se contra los temerosos acentos de su sentencia? Si, que la voz, y la intercession de Maria, es como vn instrumento Sacramental de la diuina gracia, que mitiga la ira de Dios, y maneja su poder a lo misericordioso, para que assi como reconcilió Christo al mundo con

Gen. 3.

Ricard. lib. 12. de laud. Mar.

su Padre, dándole Sacramētos a costa de su sangre, con que se purgase de los ascos de la culpa, y se restituyesse a la inocēcia, así depositasse en Maria voz de intercesion, y de piedades, que borrasse la sentencia del rigor: y siendo instrumento de gracia, restituyesse al hombre en el primer cādor de su inocēcia, conuirtiendo la feueridad de las diuinas palabras, en agradable catiño de los regalos de Dios. Así quiere Guerrico Abad que la voz de Maria en el misterio presēte fuesse voz de gracia, y como la fuēte que brotaua en medio del Paraíso:

*Gen. 2. Sed fons ascendebat à terra irrigans vniuersam superficiē terra. Que semejança puede tener la voz de Maria, santificando a Iuan con la fuente del Paraíso? Tener esta voz mucho de Sacramento, que así como aquella fuente significaua las auenidas de gracia, que auia Dios de repartir en los fecūdos rocios del Bautifsimo: así la voz de Maria repartia gracia, como si fuera Sacramento; ocasionā este sentir las palabras de Guerrico. Vox Maria, dū auribus Elisabeth insonat, ad cor Ioannis penetrat, qui absusus intra materna latebat viscera, spiritum eius a-*

*Guerrico. ser. 1. de Ioann. Bapt.*

*nimat, gaudioque saluari vob getat, & cui virtus natura vix adhuc totam infuderat animam, virtus vocis Maria pleniorē infudit prophetiā aded, vt etiam de plenitudine filij copiosē videatur in matrem refundi: verē gratia plena Maria, manifeste Deus totius gratia in ea erat, de cuius magnificentia tam copiosē, tam magnificē, principaliter in matrem, de matre in Ioannem, de Ioanne in parentes gratia largitas profusabat: flumina profus de vtre Maria fluebant aqua viue, & fons vita, & gratia oriebatur de medio Paradisi ad irriganda ligna Paradisi.*

3 Es tan cierto, q̄ la voz de Maria tiene virtud Sacramētal, que basta su eficacia para celebrar el misterioso Sacramento del matrimonio casto y puro, entre Dios, y las almas. Singular reparo es este de san Bernardino Senense. Autorizó Christo cō su presencia las bodas de Cana de Galilea: faltando el vino, porque en los gustos del mundo, lo mas esencial fuele burlar nuestros festejos. Se encargó la Reyna del cielo de solicitar el socorro. Dizele a su Hijo: *Vinum non habent*. No fue la pretēcion principal de Maria negociar el socorro del vino

*Ioan. 2.*

*ma.*

material; su intento fue, que el despojado que era Iuan Euangelista, segun Rupert, y Beda, conociendo el poder de Christo, dexasse el matrimonio corporal, y abraçasse el espiritual con Christo: y con aquēllas pocas palabras configurió, que se celebrasse matrimonio, entre el alma de Iuan Euangelista, y Christo: Son las palabras de Maria de calidad tan eficaz, que obran como si fueran Sacramento, en quien a pocas palabras corresponde mucha virtud, crecido efecto de la gracia. Son particulares las palabras del Senense. *Porrò tam fuit miraculosa, & virtutis hoc breue Verbum (Vinum non habent) apud dilectum Filium suum Iesum, tantumque impetravit directo suo Iuani Euangelista, quod de nuptijs ad continentiam virginalem, & ad summā contemplationis apicē est perductus: ita quod, sicut in tertio Verbo. Ioannes Baptista mirabiliter in Matris utero sanctificatus est, sic in his verbis ad Christi spirituales nuptias Ioannes Euangelista perductus fuit.*

*Bed. in prof. ad Euā. Ioann. Rup. li. 2. in Io.*

*Berna. Sen. to. 3. ser. 9. artic. 3. cap. 2.*

4 No es lo mas esto, si atendemos a Ricardo de sancto Laurencio. Considera este Autor deuotissimo de

Maria a Christo nuestro biē, quando comunicó a sus Apóstoles el poder de repartir la gracia por el Sacramento del Bautifsimo, origen ilustre de los demas Sacramentos. *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra: euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos. &c.* Y dize, que la Reyna del cielo puede tambien dezir de si estas palabras. *Summagloria est populi Christiani, si esset, qui aduerteret, habere, scilicet, sororem Reginam Angelorum, & hominum: imò, quod plus est habere Sponsam Patris, Matrem Filij, & amicam Spiritus Sancti. Reginam etiam caelestis Regni, ubi plenariam habet potestatem, quoscumque voluerit introducendi, quidquid voluerit imperandi, quidquid à Filio petierit obtinendi. Ideò verē potest dicere cum Filio: Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.* Como pueden conuenir a Maria estas palabras, que dize el Verbo Encarnado, instituyendo Sacramento tan alto? como vna pura criatura puede atribuirse a si, lo que solo conuene a vna humanidad vnida al Verbo, que embeue en si todo el diuino poder? puede sin duda Maria por priuilegio de

*Matth. 28.*

*Ricard. lib. 6. de laudib. Virg.*

Madre desse Verbo, dezir tambien, a mi me han comunicado todo poder en el cielo, y en la tierra, porq̄ quanto puede Dios por naturaleza, se vinculó a la intercession y dignidad de Maria: por la gracia: y assi no es mucho tenga el manejo de los Sacramentos, afsista a su voz: la eficacia de ssos diuinos instrumentos: porque como en ellos hizo Dios vn luzido empleo de su poder, assi en Maria depositó las gallardias de su liberalidad, para que por su piedad y misericordia participassemos otro linage de gracia semejante en la Madre, a la que por sus Sacramentos nos repartio liberal el Hijo.

5<sup>o</sup> Por este assumpto trataremos la causa porque Dios estando en la Cruz encomendó a su Dicipulo amado su Madre. *Dicit Discipulo: Ecce Mater tua.* Singular prerrogatiua fue esta. Que causa pudo auer para q̄ la consiguiessse Iuan mas que otro Apostol? San Ambrosio nos la declara. *Ioanni Euan-*

*Amb. de gelista est tradita coniugium institutu. Vnde nō miror praeter ceteris locutum mysteria diuina, cui praesto erat aula caelestium Sacramentorū.*

los mas misteriosos Sacramentos, quede pues a la sombra de Maria, y de su compañía, que se le aumentarán soberanas noticias: porque esta Señora es el Palacio, y Alcazar de los celestiales misterios, y Sacramentos, donde ellos campean con mayor luzimiēto, se guarnecen con mas esfuerços, predominan con alentada valentia. Y assi no es marauilla, que oy muestre en sus palabras la magestad de los Sacramentos, qui es el magestoso Palacio de su grandeza. *Caelestium aula Sacramentorum.*

## §. VII.

*Que la Reyna del cielo en su Visitacion nos dio motivos para tenerla por Patrona en nuestras batallas: Como Dios la tuuo por cielo de su defensora.*

1<sup>o</sup> EL glorioso san Ambrosio, celebrádo los milagrosos efectos de esta visita que hizo la Virgen a santa Isabel, dize: *Quantum putamus usu tanti temporis sancta Maria ad didisse praesentiam? Mansit autem Maria cum illa mensibus tribus. Vngebatur itaque, & quasi bonus athleta, exercebatur in*

*Ambrosio ibi.*

*utero matris Propheta: amplissimo enim virtus eius certamini parabatur.* Vno de los particulares fauores que hizo Maria a Iuan en esta visita, fue armar Cauallero al diuino Precursor de Christo, auia de ser valiente guerrero, defensor de la verdad a costa de su vida, diole la presencia, y asistencia de la Virgen, fuerças, armas, agilidad, y valor, para que despues lleuasse la palma y triufo esclarecido de victorioso guerrero.

2<sup>o</sup> Este es oficio especial desta Señora, manejar las armas de la armeria de Dios, para fortalecer sus soldados con tan brioso aliento, q̄ solo el aparato de la Virgē vale por exercitos de Angeles, y en ella sola tenemos assegurada la milicia Angelica para nuestra defensa y triunfo. Celebró el Esposo la valentia de su Esposa en el sexto capitulo de los Cantares, por estas palabras.

*Cāt. 6. Pulchra es, amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalem, terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Eres Esposa mia hermosa, apazible, bizarra como la Ciudad de Gerusalem, que deleyta con su hermosura y riqueza, y pone con su fortaleza terror y espanto a los enemigos; es

el brio de tu pecho, como los fortissimos Reales, donde seguros se alojan los mas valientes esquadrones. Hablando el Esposo có vna persona sola, que es Maria, la compara al belicoso ardor de muchos guerreros, que ella sola vale por todos. No es poco esto, pero mas nos lo declara Guillermo, explicádo quien son estos guerreros. *Dixit eam terribilem, Guillel. ut castrorum aciem ordinatam: quasi dicat, quia te sciūt acria potestates esse Matrem meam: Matrem triumphatoris, & spoliatoris sui, cuius est signum in frontibus piorū depictum, verentur te Matrem terribilis, & eius qui aufert spiritum Principum, id est, destruit superbiam magnorum spirituum. Tu quoque terribilis illis facta es, & non mediocriter, sed sicut est illis terribilis Angelicus exercitus ad coercendos eos, ne supra modum homines infestent, diuinitus ordinatas.* Participa por ser Madre de Dios la Reyna del cielo los diuinos alientos de su Hijo, que aniquilan los mas valientes esfuerços de los poderosos: de aqui viene el compararse Maria a los ordenados esquadrones de los Angeles. Pues sola vna muger vale por toda la milicia Angeli-

ca, que es la defensa de Dios el belicoso ardor de sus batallas? Si, vna sola muger, Madre de Dios, tiene en su pecho alojados todos los Angelicos esquadrones, y solo su valentia concluye, lo que se atribuye a toda la milicia celestial. *Sicut est illis terribilis Angelicus exercitus.*

3 Entenderemos esto, si aduertimos, q̄ el mismo Dios para salir a la campaña, se vale de los brios de Maria, librando en ellos el feliz successo de sus victorias. En el tercero del Genesis, reconocio Dios los designios de su enemigo, que auia de proseguir, pretendiendo siempre estoruar las glorias del hombre; y para atemorizarle, de nunciandole guerra, dize; *Gen. 3. Inimicitias ponam inter te, & mulierē. Darete por enemigo vna muger, y quedaran tus brios quebrantados. Ipsa conteret caput tuum.* Flaco presidio contra los affaltos de la serpiente enemiga es vna muger desigual arma para ofender tan poderoso contrario: en q̄ mostro Dios aqui su poder? Oid a Ruper-

*Rup. li. ad alteram eiusdem sexus per 2. de visionam, videlicet ad Beatam Eto. Ver. Virginem, intēdebat ipse, qui Dei, ca. loquebatur. Rectē igitur non 16. ad mulierem maiē meritā su-*

*Etā est auxiliatricis gratia promissio; sed potius ad serpentem hostilis, et bellica comminatio. Quid autem hoc dicto Deus, nisi semetipsum in proposito suo manere velle testabatur? Serpens namque insidiabatur, ne fieret, quod proposuerat Deus dicendo: Faciamus hominem ad imaginē, & similitudinem nostram. Vixisse, & hoc propositum auertisse gloriabatur. Deus autē eiusdem propositi sui victoriam in potestate habens, serpenti comminabatur. Ateole en el hombre la imagen de Dios por el pecado; resistiēdo el demonio a los intentos de Dios, que imprimio en el hombre su imagen, pura, hermosa, sin mancha: trata Dios de resistir a su contrario, y mostrar se poderoso: y aunq̄ parece flaquea en las amenazas Dios, atemorizando a su enemigo con los brios de vna muger, no es así, porque esta muger es Maria. *Vi delict ad Beatam Virginem intendebat ipse.* Y es tanto el valor desta Señora para aterrar el enemigo de Dios, q̄ quando los mas diuinos brios denūcian ostilidades, paoures, y alsóbro, amenazā cō Maria, como con las armias de lo mas belico de Dios, de que se viste la suprema dignidad, para atemorizar los or-*

gu-

gulos enemigos: *Hostilis, & bellica comminatio.*

4 No solamente es Maria arma poderosa de Dios. Es tambien el Real seguro de su alojamiento, de donde gozādo de regalados descāsos, combate mas a su saluo los enemigos atreuimiētos: Así lo reconoce el Profeta *Ps. 131. Rey: Introibimus in tabernaculū eius, adorabim⁹ in loco, ubi steterūt pedes eius.* Rēdi remos, dize el Salmista, humildes adoraciones al magestoso Real dōde se alojō Dios, dōde los passos de su valētia perseveraron mas firmes y seguros. Este lugar interpreta Hugo Cardenal, entēdiendo por el Real alojamiento de Dios en sus batallas a N. Señora, por estas palabras: *Tabernaculū Dei est Beata Virgo, ubi ipse nudus intrauit, & ibi armauit se, sicut granum frumenti in terra. Ibi siquidem scutum nostrae carnis assumpsit, & arma nostrarū infirmitatū: quod diu desiderauerat Dauid dicēs: Apprehēde arma, & scutū, & exurge in adiutoriū mihi. Eudē est locus pedū eius; id est, diuinitatis, & humanitatis ipsius, de quo Isai. 60. locū pedū meorū glorificabo.* Supuesto q̄ este lugar se entienda de Maria, q̄ ospedō a Dios en sus entra-

ña, tiene su razon de dudar este nombre de tabernaculo que se dà a Maria; porque desse mismo se vale la Escritura, para significar el Real Palacio de Dios, que es el cielo. *Ps. 18. In sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo, exultauit, ut Gigas ad currentem viam à summo cœlo egressio eius, & occurfus eius usque ad summum eius, nes est, qui se abscondat à calore eius.* Su morada y alojamiento, es el cielo, de alli enderega los passos de su valētia; y como poderoso Gigante, sojuzga todo el Orbe, sin que nadie se exima de su juridicion. Así aduertte Tilman, *Psalmo 18. Legitur: in sole posuit tabernaculum suum. Et Psalm. 83. Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: que tabernacula cū multis alijs, que passim obuia sunt in Psalmis, de cœlis propriē intelligimus.* Si por las tiēdas, o Reales explica Dios la Magestad de su cielo, el poder con que desde el predomina valiente, y rinde sus enemigos; porque vfa de la misma explicacion, para significar lo terreno y fragil que recibō de Maria? Porque es tanto

Ps. 182

Tilm. id alligor.

to

to el valor de esta fragilidad por ser de Maria, que así como Dios en el Real de su campaña celeste defende su Magestad, sojuzga sus enemigos, asistiendo constante en el cielo, belicoso alojamiento de su valentia: así en Maria, como en vn Impireo fortalecido con la industria de Dios, se haze Dios fuerte contra toda ostilidad, donde ninguno pueda inuadirle, sin reconocer sangrientos escarnientos de sus insultos: tal valor recibió Dios con la carne fragil que le dio Maria, que fue como multiplicarse por Maria las diuinas industrias, renouar cielos, asientar nuevos Reales en campaña, a quien deuiesse Dios los amparos de su grãdeza, y los triunfos que le rinden sus enemigos. Bien aduertió Zenon Veronense, que quando el Verbo diuino encarnó, auia como guerreador indutriofo fortificado se, asentando sus Reales en las purissimas entrañas de Maria, como si fueran inexpugnable sitio de sus defensas, el ingenio mas estudiado de

*Templo sibi met castrametatur.*

Estos esfuerzos de Maria, son firme consuelo de nuestra fragilidad, expuesta a vna continua batallas: *Militia est vita hominis super terram.* Si atendemos lo espiritual, que enemigos no nos combaten; vnos aueziñados en nuestra carne y sangre, otros exteriores, que asaltan nuestros afectos. Y si en estos miserables tiempos atendemos a los enemigos que infestan esta Catholica Corona, que valentia, ni aréid, ha de ser suficiente a domar la ceruiz de tanto vasallo rebelde, de tanto enemigo extraño, imbidioso de la gloria de nuestro Monarca; que remedio para tantos males, valernos de las armas de q̄ el mismo Dios se vale para ostigar sus enemigos. Maria ha de ser nuestro amparo, por su cuétra ha de correr lo ofensiuo y defensiuo, ella ha de concluir las guerras, ha de entablar la paz. Oíd su voz en los diuinos Cantares: *Ego murus, & vbera mea sicut turris.* Interpreta así Guillermo: *Postquam pia Mater sororè paruam Filio commendauit conuertit se ad illam, atque hortatur eam in suis necessitatibus ad se, quasi ad locum mu-*

Iob. 7.

Cant. S.

Guill.  
apud del  
Rio.

mu-

*munitum confugere, & in sua tutela consistere: donec usque crescat, atque grandescat, ut infirmioribus proximis, vel murus, vel ostium fiat. Ergo murus, inquit, & vbera mea, sicut turris, quasi dicat: Paruula es, & delicata nondum idonea stare in acie aduersus hostes rigidissimos Principes, & potestates tenebrarum, ergo ad me veni, apud me mane. Ego enim murus ad protegendum murus in expugnabilis circumcingens eos, qui ad me confugiunt. Plandè qui hoc muro circumdatur tutus est ab his, qui in circuitu ambulat impij, & à capite eorum, qui tanquam Leo rugiēs circuit, querens quem deuoret. Fieles, dize Maria, quando el poder y tirania de poderosos Principes os combatieré, no desmayeis por vuestra flaqueza; pues teneis asañados felizes successos en mi protecció, yo soy muro inexpugnable q̄ os rodeo con mi gracia, quando os sitian los enemigos con su malicia:*

6. No hemos de olvidar vnã ponderació deste lugar, fundada en palabras de Hailgrino, dize esta Señora, que sus pechos son torre, y baluarte cõtra los enenugos: *Et Vbera mea, sicut turris;*

Por que, quando trata de guerras, que son empeños del horror y espãto, se acordó de la dulçura de sus pechos? Responde este Autor grauissimo: *Et vbera mea, sicut turris, quasi dicat: mise ricordia mea, & pietas mea, quibus, quasi vberib⁹ suffragiorum dulcedine lacto filios Ecclesia: sunt turris, munitum scilicet, refugium, & securitas peccatorū.* Pulo Maria su fortaleza y valentia en la piedad, porque sabe como otros con sangre y fuego cõcluir las guerras a fuerça de piedades para cõ los suyos, para que sin mas costa, q̄ gozar de dulçuras el Catolico devoto de Maria, asegure sus victorias; y pendiente del nectar de sus pechos concluya facciones, como si combatiera en la campaña. Por esso a mi parecer, en la festiuidad presente, quando enciende el animo belicoso de Iuan, para que salga ardiente batallador, le infunde júbilos: *Exultauit præ gaudio infans.* Que semejança tiene lo q̄ nos dexa aduertido Ambr. *Vngebatur, quasi bonus athleta,* q̄ Iuã se preparó en este misterio para peleas, con infundirle regalos de gozos? Ser fiuor de Maria por cuyo medio, así se concluyen los combates

tes

Zenon. *Dei Filius tempore constituto dissimulata interim Mariæ in prædestinata Virginis*



tes sangrientos, como si estuvieramos festejados con regalos: tã seguro, alegre, y triunfante està en el ardor de las batallas, el que pelea en nombre de Maria, y asegura las fincas del vencimiento en su proteccion y amparo.

### 5. VIII.

*Que los hombres no reparan tanto en lo virtuoso de las acciones, quanto en lo que tienen de dominio y señorio en ellas. Maria en este misterio obrò a lo Señor, ya lo virtuoso.*

**I**lustrada santa Isabel por el Espíritu Santo, reconoce en Maria dos nobles atributos, llamala suprema Señora: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me.* Y despues alaba la virtud de su caridad, con q comunicò gracia y jubilos: *Ecce enim, vt facta est vox salutationis tue in auribus meis. Exultauit in gaudio infans in utero meo.* Fue grã alabança de Maria, que no baltaua llamarla Señora, sino la acreditauan de caritativa. Y porque sean diferentes las leyes de los seruos de Dios, a las nuestras, des-

cubrimos vna alabança grã de en santa Isabel, que tambien ha de ser partcipe desta fiesta: y es, que reconociendo ageno dueño de la virtud que resplandecia en su casa, no reusò alabar las hazañas en que no tenia señorio; antes le dà a Maria la alabança, y la cõfessa por Señora, y a si misma por inferior: los hombres no lo hazen asì, sino que con vulgar costumbre, solo alaban aquello de que se pueden atribuir el dominio.

2. Aconseja la diuina Sabiduria rindamos a los pies de Dios los bienes caducos que gozamos: *Honora Dominum de tua substantia.*

Honra a Dios, ofreciendole tu hacienda. Estos bienes son de Dios ò del hombre? De Dios son mas q del hombre, a aquella liberal y magnifica mano deue el hombre quanto posee, a aquel vigilante cuidado, y prouidencia deue la conseruacion de sus bienes. Segun esto, por q no dize Dios, honrame con lo que liberal te di, con lo q atento te conserue? Sino honrame con lo q es tuyo: *De tua substantia,* responde el muy ingenioso Saluiano, *honora Dominum de tua substantia, & da ei, &c. Cũ utiq; totum suum sit, quod ab eo acci-*

*Prob. 3.*

*Salu. li. I. ad Ecles.*

*accipimus, nostrum dicit, vt demus.* Conoce Dios la cõdicion del hombre, que estima las acciones, porque le hazen dueño dellas, y aunq los bienes son de su Magestad, con hazer dueño al hombre de lo que daua, le incitò a que diese, y callò el dominio diuino, por aplaudir el humano; para que hallãdose señor el hombre de lo que dà, dè liberalmente, y sea liberoso, ya que no por otros motiuis, por lo menos porque le hazen dueño del caudal y accion. Por esso dize Dios: honrame con los bienes, mios en la verdad, tuyos por regresso mio, que quando mi poder los rindiò a mi jurisdiccion, mis traças para hazerte bueno, los nõbran tuyos en los empleos, para que me siruas con gusto, alagado con la dulçura de ser dueño de aquello con que me sirues.

3. Valiose con ingenioso artificio desta traça aquel Padre que nos refiere S. Lucas: tuuo dos hijos, el vno con desesperado despecho pidio la parte que le tocava de su hacienda, y perdiose, quando entendio que entablaua sus ganancias, ausentòse del padre, y sin su amparo dio al trauès con todo, reduzese cõ sabio auiso,

acogele la piedad del padre, viestele caritativo, festejale bizarro, regalador le banquetea, galante le assiste, piadoso le disculpa. Arredió a los festejos el otro hijo, y con calumnias de la envidia, ò impulsos de engaño so celo, le dixo al padre: defabrida cosa es, que el atreuimiento del perdido grangee mas que el amor fiel del que nunca pecò: *Ecce tot annis seruius tibi, nunquam miã datum tuum prateriui, & nunquam de disti mihi badũ, vt cum amicis epularer.* Seruicio de muchos años, obseruancia constante de vuestros preceptos executan vuestras atenciones, para q siquiera me igualeis con vnde desconocido è infiel. Respõde el padre a la queixa, ò envidia: *Fili, tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt, epulari autem, & gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus fuerat, & reuixit, perierat, & inuentus est.* Aunque este hijo perdido desmerezca las demostraciones de mi amor, mi alegría en verle reduzido, apenas cabe en el pecho, solicita los defahogos desta fiesta: demas, que todo quanto yo poseo es vuestro, y nõ quedais con menos por mas q reciba vuestro hermano:

*Luc. 15.*

*omnia mea tua sunt.* Estas palabras tienen dificultad, porq̄ el padre era señor de todo. Este Padre es Dios, y si de su hacienda salia el festejo para el Hijo perdido, como podía ser todo del Hijo fiel? Por lo menos se diuidiã los bienes en varias jurisdicciones: Como pueden quedar todos los bienes por vino? *Omnia mea tua sunt.* Todo era del Padre; pero quiso aplaudir la queixa del Hijo; y para esto tomó por traça, hazerle dueño del festejo y gasto, dezir que era luto, y todo empleo de sus averes, que aunque huia el gasto del banquete, tenía la gloria de ser dueño. Que para callar la embidia, la queixa, ó la codicia, fue grã atajo hazer dueño, al que se tenía por interessado en el gasto, y por agraviado en la fiesta: tãta es la dulçura de ser dueño de las acciones, q̄ callarã la embidia, y enmudecerã la queixa cõ esse alago. Callò el hijo que se queixaua, y antes pudiera callar; porque si su padre festejaua al hijo, credits tenía la accion de justificada. Porque no callò antes? Por que no le auian hecho dueño del caso que los hõbres: no aprueban tanto lo bueno, porque lo es, como porque les hagã

dueños dello: mas se dexan llevar de la ambicion de ser señor es de las acciones, que del amor de lo virtuoso. Quantas hazañas pierdẽ su lugar, porque no se humiliã y abaten a dar se al fausto y ambicion de quien tiene a su aluedrio los premios. Asiste a vuestros meritos con registro vigilante el Ministro que os ha de premiar: por mas virtuoso que campee vuestro proceder, nunca le honra con su memoria, hazel de dueño de vuestras acciones, que por la vanidad de ser dueño, aprobarã y aplaudirã, lo q̄ despreciaua por ser virtuoso, despues de vuestros milagros: en seruir y merecer faltará el aplauso; porque esperar el milagro, donde campee el desvanecimiento de su autoridad; al contrario de lo que Dios benignissimamente haze; q̄ siẽdo Señor de todo, regresò en el hõbre los fueros de su dominio, por obligarle a merecer mas, y obligarse a honrarle con mas empeños de su diuina liberalidad y largueza.

4 Para ilustrar este intento en alabança de Maria, se ha de poderar la diuersidad de afectos que resplandezan en este misterio; porque si atendemos a la liberalidad de

de Dios, Maria es dueño de toda grandeza, y santa Isabel dá gracias: Por que ha venido a enriquezer su casa la Madre de Dios: *Veni Mater Domini mei ad me?* Mas justo parece era acordarle que auia venido a su casa, no solo la Madre de su Señor, sino el mismo Señor, Porque sin embargo desta razon, habla Isabel solo de Maria? Porque conociò quanto dominio auia participado Maria de Dios, cuyo gusto es cumplido en Maria por su liberalidad, lo que los hombres desean por su ambicion, que es hazer se dueños de todo lo que campea por mas luzido: assi Dios encomienda al silencio su grandeza, porque se celebre mas unicamente la de su Madre. Y se echò de ver quanto Señora es; pues aun quando se nombra Dios Señor: *Mater Domini*, se atribuyen a ella los passos, y adelantamientos de la grandeza: *Veni Mater Domini mei ad me.* Ya no nos admirarẽmos, que san Buenaventura la aclame Señora, con respeto al mismo dominio que Dios tiene: *Caelestium, terrestrium, & infernorum.* Que estas tres jurisdicciones reconoce el Santo por estas palabras: *Sic ergo vides, quo*

*mido Maria est Domina. Angelorum in caelo, Domina bonorum in mundo, & Domina in specula demonum in inferno: Vides lect. 3.* *Maria ergo ex praedictis, quod Maria mare amarum, quod Maria Stella maris, Maria illuminatrix, Maria Domina conuenientissimè nuncupatur. Maria enim amara mare est hominibus peruersis, Maria Stella maris hominibus conuersis, Maria illuminatrix est Angelis nauaueris, Maria est dominans venturis vniuersis. Trata el Seráfico Doctor en esta dizeció quatro interpretaciones de nombre de Maria, Mar, Estrella, Iluminadora, Señora. Y concluye, con que esta Señora estienle su dominio a los terminos de cielo, y tierra, y inferno, q̄ son los mismos por donde se demarca el Señor de Dios. Pero para que entendamos que Maria no es Señora, como lo pretendẽ ser los hõbres, que solo atiẽdẽ al lustre del señorio: sin respetosa lo virtuoso, nos adierte que es Señora, que domina con sus luzes a los Angeles; guía cõ los rayos de su consejo, doctrina, y intercessiõ a los hõbres; a tierra con las amarguras de su indignaciõ a los demonios. Esse es buen señorio, que se funda en los*

empleos de lo virtuoso, dominio de caridad, de zelo, de justicia: y así quien quiere ser dueño de los lustres de las hazañas, sea luz, estrella, guía, consejo, mar de justicia y rectitud, tranquilo para los buenos, borraasco para los malos. Bien reconocemos, q̄ Maria aclamada por Señora, pasó al exercicio de las virtudes, abatiese humilde: *Respexit humilitatem ancilla sua*, engrandeciendo a Dios agradecida: *Fecit potentiam in brachio suo*, comunicando frutos de redempcion a lo caritativo: *Et misericordia eius à progenie, & in progenies, timentibus eum*. Con otras soberanas virtudes, q̄ en sus acciones, y palabras campearon, quando descolaua su Señorío; porque no solo consiga el ser Señora, como pretende la vanidad del hombre, sino el serio como conuene a Madre de Dios, replandeciendo a lo señor por liberalidad diuina, a lo virtuoso, por el bué logro que dió de los Dones de Dios en tā heroycas empresas de la virtud.

5. Y para alabança desta Señora, y su soberano dominio, se ha de advertir, que parece ay entre Dios, y Maria cierta comperencia cor-

tesana; porque Dios que habla por S. Isabel, haze dueño deste misterio a Maria, atribuyendola las diligencias desta accion: *Vt ventus Mater Domini mei ad me*. Dios tambien viené, y a su Madre se atribuyen los alientos de sus passos, y diligencias desta jornada. Por otra parte Maria quiere que Dios sea absoluto Señor: *Magnificat anima Domini*. No le llama Hijo, Esposo, ó Padre, sino Señor. Por que Señor? Porque al passo que Dios daua dominio a Maria, esta Señora en humilde competencia, queria ser esclava, y q̄ Dios solo fuesse el Señor. Bien lo aduertte

Diego Estella: *No dicit Virgo Sponsum, Filium, aut Patrem: quauis singula, & omnia vult dicere potuerit, sed tantum dicit: Dominum, & omnibus, & per omnia laudes proprias fugeret*. Este es el verdadero dominio y señorío, obtenerle por liberalidad de Dios, y retornarsele al mismo por fineza de lo virtuoso; y por esta traça aseguran los hombres lo señor a que aspiran sus ambiciones mal logradas en lo humano, reduzidas oy por Maria a las leyes mas

cabales de lo di-

uino.

§. IX.

estilos  
vidas §. IX.

Como deue el Superior visitar los subditos.

EL nombre de Visitación q̄ tiene esta fiesta, nos obliga a descubrir nuevos misterios de esta accion, y aueriguar los fines della. Y lo primero hallamos, que Maria visitó al punto q̄ recibió la enuestidura de Madre de Dios, y por consiguiente Reyna del linage humano, con tan apresurado cuidado, que apenas despachó al Angel, quando fue a visitar sus subditos: *Et discessit ab illa Angelus. Exurgens autē Maria abiit in montana cum festinatione, &c.* Dio exemplo en estas prestezas Maria, para que aprendiesen los que se precian de Principes, el cuidado que deuen tener de visitar sus subditos, registrar sus acciones, remediar los excessos de los malos, premiar las virtudes de los buenos. Ambos oficios exerció en esta ocasion Maria, pues desterró la culpa de Iuan, castigando al demonio, prenuó a santa Isabel, negociandola

vna riquissima llenz del Espiritusanto; *Et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth*. Todo esto executó la Virgen, cumpliendo con su oficio, y cargo de Reyna nuestra. Son muy de oír las palabras de Ambrosio: *Quò iam Deo plena, nisi ad Superiora conscenderet: Mariam qua ante sola in intimis penetralibus versabatur, non à publico Virginitatis pudor, non ab studio asperitas montium, non ab officio prolixitas itineris retardauit. In montana Virgo cum festinatione, Virgo officij memor, iniuria immemor: affectu vergente, non sexu, relicta porrexit domo*. La que llena del Espiritusanto, se reconocia Madre de Dios, acordóse de la obligacion de su oficio, desamparó los retiros de su casa, Palacio de Dios, sin embargo del virginal empacho que la combidaua al retraimiento, no la atemorizó la aspereza de los montes, no el cansancio y prolixidad del camiuo. En nada desto ha de reparar el Principe para visitar sus vassallos: *Officij memor*. Acordandose que es esse su oficio, y obligacion.

2 Y para que entiendan

P los

los Principes q̄ en esto son descuidados, y quieren desde las delicias de sus palacios gouernar, sin visitar los subditos, el cargo que ponen sobre sus espaldas. Oigamos vn lugar del Profeta Zacharias, que pintando el mal Principe, y Prelado, dize por palabra de

**Zac. I.** Dios: *Adhuc summe tibi vasa pastoris stulti, quia: Ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non visitabit.* Yo permitiré que aya en mi pueblo vn Principe necio, que no visite los desamparados de su Reyno. Remigio Altifiodorense entiende por este Principe necio, que no visitará su Reyno al Antecristo: *Pastor stultus, & imperitus Antichristus est, qui in consummatione dicitur esse venturus.* Cruel ha de ser el Anticristo infiel, injusto, robador, ambicioso. Y entre todas estas malas propiedades, la primera puso Dios el no visitar sus subditos. No es mas el ser infiel, y otros delitos, que de suyo ponen mas horror, porq̄ se puso en primer lugar la omisión de no visitar: *Nō visitabit?* Graduen otros los vicios como quisieren; por lo menos atiende, à que el Profeta para dibujar fielmente,

Remig.  
ibi.

y pintar con viuos colores quien es Principe Antecristo, cōtrapuesto a Dios, nos ofrecio por primera cabeça de sus malas mañas, lo dexatiuo en vna omisión de no visitar su Reyno, sin duda, porque dessa rayz suelen brotar los malos frutos de los abominables vicios que tiene el superior, opuesto en su proceder al gouierno y leyes de Christo N. Señor. Deste principio tan vicioso se seguirá lo q̄ el Profeta dize del Antecristo: *Dispersionem non quaeret, non tēdrā industria, ni valor, parā recuperat lo perdido: Et cōtritū non sanabit.* No estudiará medicinas para curar las dolencias de su pueblo: *Et id, quod stat, nō enutriet.* No tendrá maña para conseruar lo que está sano y entero, ni arbirios para aumentarlo: *Carnes pinguium coequet.* Desfrutará su Reyno con sola atención a sus vtiles, sin respeto a la comodidad minima de sus vasallos: *Et ungulas eorum desoluet.* Tan impio, tan feroz, que no repara en despedazar sus subditos: *Q̄ pastor, & idolum.* Este es vn pastor, y Principe solo en la apariencia, corona fantástica, nudo simulacro del gouierno, mentira, vanidad,

dad, defacietto, necedad, ilusion, desvanecida estatua de la ambion y soberuia. Este es el Principe con estas tachas, originadas de la primer negligencia q̄ nos aduirtió el Profeta no visitar su Reyno: *Nō visitabit.*

3. Supuesto lo importante del visitar, veamos como ha de ser la visita, digna de vn buen Principe, declarelo Dios en vna visita de las mas celebres que hizo. La palabra visitar, se contiene en la Escritura de dos maneras, puesta en la persona de Dios, vnas vezes visita para hazer mercedes, **Luc. I.** *Visitauit, & fecit redemptionem plebis sua. Visitauit nos Oriens ex alto.* Otras vezes significa castigar, **Iere. 5.** *quid super bis non visitabo?* **Psalmo 88.** *Visitabo in Virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorū.* Ambos modos de visita abraçó el poder diuino, quando visitó su pueblo oprimido con la tirania de Faraon, porque miró el atollido de su pueblo estogido, y el castigo del Rey tirano; y entonces le dize a Moylen estas misteriosas palabras: *Visitans visitauis, & vidi omnia, quae*

*acciderunt vobis in Aegypto.* Tengo penetrados los successos de mi pueblo en Egipto: la opresion que padecen: las injusticias de Faraon: determino hazer visita general. Es de aduertir el redoble de aquella palabra: *Visitans visitauit.* He de visitar, haziendo visita. Parece superfluo modo de hablar; porque quien visita, cierto es que visita. Con que fin se repite la palabra? Si miramos la energia deste modo de hablar, significa grandeza y duracion de la accion que se executa, como notó Gaspar Sanchez. Y yo entiendo que Dios contrapone las veras de sus acciones, a las burlas de las del gouierno humano, en el qual se executa la justicia, y no se executa: se entabla la visita, y no se haze. Sabense los desordenes de vn ministro, sus injusticias, cohechos, codicias, descortesias, clama el mundo por visita y residencia. Despachase quien le visite, es el que visita de las mañas del visitado, desvanecense los cargos queda el reo sin castigo, el juez de residencia bien pagado, y todo paró en ruido echizo. Es lo es visitar, y no visitar: to

Sanc. in  
cap. 30.  
Ijai.

Exod 3.

mar residécia en estruédos, y en la verdad añadir culpa dos. Dios contra estos visita, visitando: esto es con veras de su justicia; porque a los aparatos del tribunal, se figué los efectos de vn Visitador justiciero. *Visitans visitauit.*

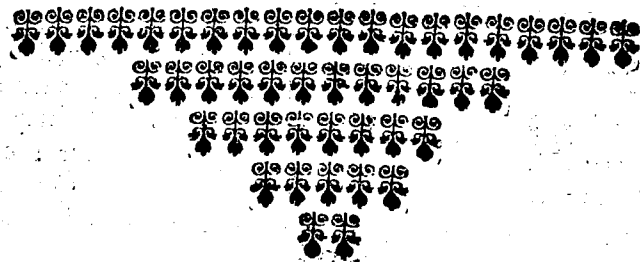
4 Tá en estas veras ha de estar el Principe, q̄ aun despues de dada la sentencia, y cargada la pena al culpado, ha de registrar los lancos de la execuciõ del castigo. Es particular aduertencia, la q̄ hallamos en vn lugar del Profeta Isaías, que hablando de los condenados en el ultimo juicio, dize: *Et congregabuntur congregatione vnius fascis in lacu, & claudentur ibi in carcere, & post multos dies visitabuntur.* Acada como en vn haz breue todá la multitud de los peruerfos, ferá encarcelada en los profundos senos del lago infernal, recluda en las lobreguezes de vna tenebrosa carcel; y despues de passados algunos dias, se hará visita destoscõdenados. Dificulta el P. Fráncisco de Ribera, como se puede entender, que avrá visita cõtra los cõdenados despues del dia del juicio, supuesto, que concludido aquel dia, no se les ha de aumentar mas pena que la im-

puesta? *Quomodo ergo hoc dē dānatis dicitur? Nā corū peccatis nihil post iudiciū a iē addetur, nihil detrabetur.* Respõ de el mismo Doctor: *Respondendum est Verbum: visitabuntur: in malū accipi, significariq; eo permissiōe in supplicio. Quasi dicat. quantacūq; duratio post iudiciū intelligatur fluxisse, adhuc manebit corū visitatio, & supplicium.* Parece q̄ quieren eite sentido las palabras del Profeta. Cõcluida quedará el día del juicio la ley del castigo para los condenados, seguro Dios de q̄ nadie le engañará en la execucion; pero no por esto dexará de auer su visita; por q̄ las atenciones de Dios son tã sayas, que despues de aueriguar el delito, imponer la pena, y estar seguro y cierto de q̄ se cūplo, aũ proseguirá su visita; mostrá dose cuidadoso, registrando como se obedecen sus mandatos, conio si recelará no pretédiessen desmētir la sentécia, òrelaxar los castigos: *Et post multos dies visitabuntur.* Este modo de hablar del Profeta, es enseñaça a los Principes, que hã de viuir tã cuidadosos en visitar los culpados, que assegurada la pena aun la visiten rezelosos; y el que delinquirõ, aun no se exima de

visitado despues de relaxado a vn eterno castigo. Sabia preuencion para sucesos que se lloran. Fue el Ministro infiel, y atreuido delinquente, visitóle la seueridad, condenóle la justicia; pero auia robado tanto, que despues tuuo dinero, y en èl todas las mañas para la dispensacion en las penas, y aũ para entronizarse en el puesto antiguo: en esta confiança se atreuen; porque el mismo dinero que les condena por el robo, les liberta por el soborno. Sigase la visita hasta el ultimo plazo de la seueridad: *Et post multos dies visitabuntur.* Vigilante la atencion del Principe, aun despues de asegurada, despierte rezelos, para que no des-

mayen los executiuos efectos de la visita: Así en el misterio presente, la Reyna del cielo no se contentò con visitar la casa de Iabel, y castigar al demonio, desterrandole de Iuan Bautista, sino que profugió con la asistencia de tres meses, como aduertte el Euangelista: *Mansit autem Maria cum illa, quasi mensibus tribus, & reuersa est in domum suā.* En esta q̄ es visita de veras, quedan asañados nuestros deseos, y logros; pues hemos de deuer a la vigilante asistencia de Maria el castigo de nuestro enemigo, la bendicion de Dios liberal, y los mas ricos vtiles de la gracia.

Luce 10



# SERMON

## SEXTO, EN LA EXPECTACION DE NUESTRA

Señora.

*Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c.*

Luc. i.

S. I.

*Que no es de tanta estimacion el liberal, por lo que dà, como por lo que se quita. La Virgen nos diò à su Hijo; quitandosele à si en el modo que fue possible.*



Orta es la liberalidad q̄ dispēde los bienes, quãdo la abundancia descuenta tanto lo daduoso, que no dà lugar al sentimiēto de la mengua. Esto es ser liberal de lo que sobra, de lo no estimable, de lo que no se quita, el que dà; pues no lo tiene por caudal de su estimaciō, si llega a comunicar se por sobrado: esto es ser liberal, solicitando, a poca costa, vanidades de bizarro. Acreditar lo liberal, no solo por lo que doy, sino por lo que me quito, es ser magnifico a la luz de mayores empeños, comprar a costa de la mengua los creditos de la fineza. San Pablo engrandece la liberalidad de Christo en hermosear su Esposa la Iglesia: *Christus dilexit Ecclesiã, & tradidit semetipsum pro ea, ut mundaret sibi Sponsã, non habentem maculã, neq; rugã, amò Christo tanto a su Iglesia, q̄ para gran-*

grágear la hermosura, y negociar la perfeccion sin tacha, no perdonò a los mayores afanes. El empleo de los trabajos de Christo, dize el Apostol, fue hazer hermosa su Iglesia. Porque hizo especial reparo el Apostol en la hermosura, supuesto q̄ Christo dio a su Iglesia otros excelentes dotes de poder, valor, imperio, &c. Oigamos

*Ber. ser. 28. in Cant. Pf. 44. Isai. 53.*  
al dulce Bernardo: *Speciosus forma prae Filijs hominũ, pro Filijs hominũ illuminãdis obfuretur in passione, turpetur in Cruce, palleat in morte, ex toto nõ sit ei speciosus, neq; decor, ut sibi speciosus, atq; decorũ adquirat Sponsã Ecclesiã sine macula, & sine ruga.*

El q̄ se auentajaua en hermosura a todos los hõbres, por vestillos de las mas bellas luzes, obscureciõ en su pasiõ los rayos de su mayor lustre, afeado en vna Cruz, desmayado hasta el vltimo paraíso; y en esto estuuu el pũto de la mayor fineza, en q̄ no solo diesse hermosura à la Iglesia su Esposa, sino q̄ se la diesse, quitãdofela à si, de fuerte, q̄ el q̄ era espejo de hermosura, diesse lustre a su Iglesia tã a su costa, q̄ empañado el luziēte cristal, se pudo diesse dezir: *Nõ est speciosus ei neq; decor*, su liberalidad para dar hermosura, fue vn despojo de la que le ilustraaua;

y parece no le quedò apariencia de hermoso, ni caudal de adorno y gala, por salir bien del empeño de liberal.

2 Pregutò Christo, q̄ epinõ tenian los hõbres de su persona, respõdēle, q̄ vnos le tienē por Iuã Bautista, o Elias, otros por Jeremias, o al gũ milagroso Profeta: *Alij*

*Mat. i6*  
*Ioannẽ Baptistã, alij autẽ Eliã. Alij verò Jeremiã, aut vñũ ex Prophetis.* S. Ambrosio arguye cõtra esta desatenta persuasiõ de los hõbres por la grã diferēcia que auia de Christo à estos personajes, cuyos milagros y exelēcias fuerõ inferiores a los de nro soberano Maestro, y en especial dà vna razõ niui à nro intento; por q̄ se auētaja a Elias Christo: *Nõ Elias*, no es

*Amb. li. 7. in Luca.*  
Cristo Elias, sino superior a el: *Ile rapitur, iste regreditur.* Aq̄l es arrebatado al cielo, este baxò del cielo. Alude el Santo al rapto de Elias al cielo, quando penetrãdo las superiores esferas, arrebatò la admiraciõ de su dicipulo Eliseo. Pero en esta accion, fue tãta la grãdeza de Elias, q̄ para la estimaciõ de los hõbres, no parece buena razon de q̄ se arguyã inferioridades, pues sube Elias triunfante: *Ascēdit Elias per turbinẽ in cœlũ.* Demas desto anduuo liberal, pues cõcedio a su

Dicipulo Eliseo el espíritu doblado q̄ le pedia, sollicitā dole a q̄ pidiese fauores: *Si videris me, quādo tollarā te, fiet tibi quod petisti.* Supues to q̄ en esta accion bizarrea tātō la grādeza d̄ Elias; por q̄ aū en la opiniō de los hōbres, y no solo en la verdad ha de quedar inferior? por q̄ fue liberal, dādo espíritu doblado, conio pedia Eliseo: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Pero no fue liberal, quitādose nada, pues quādo daua gracia, el entra ua en gloria, y el espíritu de Maestro, y Profeta, q̄ dexa ua en herēcia, erā talētos de sobra en el, de q̄ ya no necesitaua, daua lo menos, q̄ erā estos dones sin quitar se nada; pues tomaua posesiō d̄ lo mas; y los oficios de Maestro y Profeta, aū q̄ los dexō quāto a exercicio los allegurō, rebiēdo el premio. Pero Christo dio gloria, quitādo sela en el modo q̄ pudo, abatiōse tātō, q̄ estoruō los mismos efetos d̄ la gloria; pues siēdo impasible por ella, y por la diuinidad, se entregō a tātōs dolores: esta es liberalidad de vn Dios; pues dā, quitādose, y haziēdo empeño para sus dadiuas tā luzidamente, que pudo admirarse el hombre, no solo por la gloria que le dio su Redē

tor, sino por la que se quitō para darfela a el: *Ille raptus, iste regreditur.*

3 Es este vn linage de liberalidad tā grande, q̄ parece excede los limites de lo increíble; q̄ cosa mas increíble a la capacidad humana, q̄ el misterio d̄ la Eucaristia, dōde sustācia de pā, se conuierte en sustācia de Cristo, dōde nos haze bāquete cō su carne y sāgre? Pues par ece q̄ tuierō por mas increíble los Iudios la liberalidad de q̄ vamos tratādo, q̄ el misterio tan sobrenatural. Leido el Texto con aduertēcia, se cōfirmarā el intento. En el cap. 6. de S. Iuā explica Cristo la diferēcia q̄ auia del Mānā al pā soberano del Sacramento de su carne, y sangre: los Iudios afirmā q̄ el Mānā era celestial mātenimiēto: *Patres nostri manducaue.* Ioan. 6. *rūt Mannā in deserto, sicut scriptū est: Panē de celo dedit eis manducare.* Respōle el diuino Maestro: *Amē, Amē dico vobis: Nō Moyse dedit vobis pannē de celo, sed Pater me⁹ dat vobis panē de celo verū.* El pā q̄ os dio Moyses, no es del cielo, si le cōparaís con el que os dá mi Padre. La diferēcia literal está en que el pan del Sacramento baxō del verdadero cielo, que es el Impireo: el

Man-

Tollet.

Pf. 77.

Manna baxō de la Región elemental; desgajandose de las nuues, q̄ no son verdadero cielo. Así explica el Cardenal Toledo. Pero yo entiendo que los Iudios que disputauan con Christo, no llamarō al Manna pā del cielo, teniendo tanta atenciō al sitio de donde venia, quanto a sus excelentes calidades por las quales le tenian por sobrenatural, y sazonado por industria de Angeles. *Pannem caeli dedit eis: pannem Angelorum manducauit homo.* Y se colige bien esto, si se leen con atencion, las razones que en esta disputa trae Christo para explicar las ventajas deste soberano pan. En el verso 33. del capitulo citado, dize: *Pannis enim Dei est, qui de celo descendit, & dat vitam mundo.* Y en el verso 49. y 50. *Patres vestri manducauerunt Manna in deserto, & mortui sunt: Hic est pannis de celo descendens, ut, si quis ex ipso manducauerit, non moriatur.* El pan que yo os doy es mas del cielo, q̄ el Mānā, por q̄ aquel no daua vida eterna, y este la dá. Y podeis alleguraros, que este pan darā vida, porque este baxō del cielo: de donde se colige, que el ser mas del cielo el pan de la Eucaristia, que el Manna, no

consiste tanto en el sitio de donde vno y otro baxaron, quanto en sus diferentes calidades, efectos, y demostraciones especiales de la liberalidad de Dios, en dar vno y otro pā. De aqui se entenderā q̄ significa esta baxada del cielo? Fue como si dixera Christo: El mānā os embiō mi Padre; pero dióle que dandose en su ser, sin quitarse nada; pero este pā os le dio embiādone a mi, q̄ soy su Hijo, y desapropiandose de mi en el modo q̄ pudo, pues hecho yo hōbre me sugetē a dolores y fatigas, y renūciē los fueros de la diuinidad para sustētaros cō este mātenimiēto. Mejor es este q̄ el Mānā, pues aquel se dio, no quitandose Dios nada; este se dá perdiēdo lo diuino sus esēciones en lo humano, pues quāto a la execuciō d̄ la muerte dexō de ser Dios el Hijo del hōbre, por ser Dios d̄ nro medio y regalo: y así Christo les haze gran cargo deste pūto. *Operamini nō cibū, qui perit, sed qui permanet in vitā aeternā, quem Filius hominis dabit vobis.* Este es manjar vegetal al Mānā, por q̄ es le dá el Hijo del hōbre. Que quiso dar a entēder Christo, con dezir, que era este manjar del Sacramento excelente sobre todos, porque

le

Ioan. 6.

le daua el Hijo del hombre? El mismo Señor lo explica: *Hunc enim Pater signauit.* Puso en mi el fello de la Cruz, y los dolores: como explica Ruperto: *Signauit hunc eundem, nondum quidem in re; sed iam dudum in predestinatione: Mox autem signauit in re signo, quod omnes videbitis, quando coquetur hic panis igne passionis, ut absque signo suo, quod est sua Crux, non detur ad manducandum alicui, nec ab aliquo possit, nisi per hoc signum agnosci, aut inueniri, capi, vel manducari.* El otro pan le dio Dios, quedándose Dios, este le dà hecho hombre, imprimiendo en si los fellos de las fatigas, relaxó los fueros, y effenciones de lo diuino, tomando traças de disminuirse, y quitarse hecho Dios hombre, lo que no podía quitarse siendo Dios, abatio la grandeza, que en si no podía ser disminuida. *Mi nuiſti eum paulò minus ab Angelis, &c. Semetipsum exinanauit, &c.* Pues todos los manjares mas regalados no son del cielo en comparacion deste: porque aquel es mas celestial beneficio, donde resplandecè la grandeza, por lo mucho que se dà; y la fineza, por lo que el que dà se quita, así realça el bene-

ficio, no sola abundancia de lo que doy, sino la mengua a que me fugeto, por grangear lucidos creditos de lo magnifico.

4 Esto fue tãta excelècia del beneficio del Sacramento, que en ello repararó mas que en otra cosa los Iudios. Ponen la duda de su incredulidad. *Murmurabant ergo Iudaei de illo: quia dixisset ego sum panis uiuus, qui de caelo descendendi, et dicebant: Non hic est Iesus Filius Ioseph, cuius nos nouimus Patrem, & Matrem? Quomodo ergo dicit hic: quia de caelo descendit? Conocemos su Padre, y Madre; y dize, que baxó del cielo, quien puede creer esto? Dos cosas dixo Christo, que era pan uiuo, y que aúa baxado del cielo: y en el primer passo de su murmuracion, no reparan los Iudios en que sea pan uiuo, sino en q̄ el que es hombre, aya baxado del cielo; pues porque la calumnia se oluida en el primer lance de punto tan dificultoso? Porque el auer baxado del cielo quien era hombre, era auer se disminuido para ser liberal, y perder mucho de su lustre: y aunque el hazerse vn hombre manjar les parecia imposible, es tãto mas que aya quien de tan a costa luya, y se quite lo q̄*

Ioan. 6.

es tan propio, que sobre lo imposible del hazerse nãjar, les parecia mas imposible lo segundo, y olvidaron todo lo demas: porque este genero de liberalidad, parece que està mas allã de lo increíble. Y así Christo, les repite, esso dos vezes arca. *Hic est panis de caelo descendens.* Ver. 50. *Ego sum panis uiuus, qui de caelo descendi.* Ver. 51. El ser pan uiuo, lo dize la primera vez, el ser a su costa, baxado del cielo, y renunciando los fueros de la diuinidad, se lo repite, mas vezes; como aquello en que auian mas reparado, que auian que nada creian, y todo lo tenian por imposible, sobre toda imposibilidad entendian, que a lo costoso del beneficio, se llegasse la fineza de ser la costa cõ mengua de quien le daua; y que lo que recibia el hombre, era caudal del que Dios quito a sus luzamientos, a feandose por auer se hecho hombre. Viua es la aduertencia del Cardinal Cayetano. *Qui de caelo descendit, hoc est, qui non solum datus, dicitur de caelo; sed uerè descendit de caelo. Descendere siquidem actus est uoluntarius, qui non competit inanimatis, quae mouentur quidem deorsum, sed non uerè descendunt. Rursus de ue-*

Cayet.  
in Ioan.

*ro caelos, de summa celeſtitudine descendere, non competit cuicumque inanimato: & propterea etiam hinc apparet differentia panis uerè seu Dei. Baxar del cielo, es ceder de su grandeza despojar se della en el modo posible. Esta es la diferencia deste pan soberano al Manna; que el Manna distribuyó Dios, quedándose en su grandeza. Este pan le distribuye liberal por lo que dà, y por lo que dándole se quitó a si mismo, pues se costó disminuciones de su grandeza. Esto juzgan los Iudios por dificultoso, sobre lo imposible que sentia ser, darse vn hombre en manjar.*

5 Esta fineza liberal experimentamos en los deseos de nuestra Señora. Albergaua en sus entrañas purísimas al Hijo de Dios, desea el parto; y en esse deseo no se puede negar que se quitó mucho, pues las cercanias mas estrechas de Dios, por tenerle dentro de si, eran vn soberano regalo, cierta posesiõ mas interior de aquel diuino tesoro: Con todo esso desea que nazca Dios, no solo dándole con liberalidad al mundo, sino quitando se aquella mas estrecha posesiõ en lo corporal, que tenia del Dios hombre por estar

Ruper.  
in Ioan.Psal. 8.  
ad Phil.  
2.



estar encerrado en la virginal clausura. Y es así, que la Madre de Dios así cuidó del bien del hombre, y quiso a Dios para nosotros, como si le enagenara de sí, quitandosele por dedicarle a nuestros aumentos. Aduertencia es de Chrysologo. Anuncia el Angel a Zacarías la felicidad de tener un hijo.

*Luc. I. Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Tu mujer Elizabeth parirá un hijo, que será posesión tuya, *tibi*, anuncia el Angel a la Virgen, que tendrá un Hijo Dios. *Eccē concipies in utero, & paries Filium.* No dice, que le ha de parir para que sea posesión tuya, no dice, *tibi*. No es Dios tan Hijo de María como el Bautista hijo de sus padres? Si, pues porque no ha de ser su hijo para María? porque su voluntad del remedio del hombre era tan grande, que mas le concibió para darnosle, que para poseerle, mas quitarle en el modo posible para mi remedio, que encerrarle para su tesoro. Son grandes las palabras del Chrysologo, sobre aquellas: *concupies, & paries Filium. Non dixit tibi, sed tuum. Quare? Quia sanctū vocabitur Filius Dei. Virgo te gratia Matrem praesitit; non natura: genitricem*

*te dici pietas voluit, quam non sinebat integritas.* Y después de pocas palabras, aumenta el Santo la ponderación. *Monita ergo per Angelum virgo ne presumas hunc vocare Filium tuum, sed mox, ut genueris, inuoca Saluatorem: quia virginitas non sibi parit Filium, sed parit pignus Auctoris, & integritas suam gestat Dominum, non alium: dicente Angelo: Et vocabis nomen eius Iesum.* No le dicen a la Virgen Señora este Hijo es para vos sola; sino Saluador de todos, porque se entendiese, que el que era Redemptor nacia con sagrado al común remedio, el concebir a Dios, y ser la Madre María, fue empleo de piedad, no oficio de la jurisdicción natural, pues esta no conoce virginidad con fecundidad de Madre. Este aviso del Angel fue para que la Virgen tuviese a Dios en depósito, como si fuera ageno; fue una prenda, que se restituye en pagando el empeño. El executor, y la paga corrian por cuenta de la caridad de Dios, que en llegando el tiempo, auia de pedir su prenda para entregarla a los útiles del hombre. Esta doctrina practican oy los deseos de María, arde feruorosa con afectos vivos de que sal-

salga a luz Dios, de que desampare el Real Palacio de sus entrañas, no le tiraniza para si sola, no solo nos da el Redemptor, sino que nos le da, quitandosele a si, renunciando la particular propiedad con que le posuía, encerrado en el retrete virginal, tratale como ageno, como prenda depositada, que ellos son los feruores de sus liberales deseos, quitarle lo que es tan propio, como si fuera prenda de dueño ageno: por que *Virginitas non sibi parit Filium, sed parit pignus Auctoris.*

## §. II.

*Que los abegos comunicados solo con Dios, se remedian, y con los hombres se aumentan.*

**L**A voz Angelica, que da a María dignidad de Madre de Dios, la reduce a dudoso pensamiento: *Cogitabat: qualis esset ista salutatio.* San Ambrosio dice, que de la novedad singular con que habló el Angel, sobrefaltó a María prudentes pauores y temores propios de muy entedida. *Erant cogitās cū verecūdia: quia pauebat cū prudētia: quia benedictionis nouā formulā mirabatur, qua nusquam lecta est: nusquā ante cōperta, soli Maria hac salutatio serua-*

*Ambro. in Luc.*

*batur.* Solo a María se dixo, llena de gracia eres, el Señor es contigo; la novedad destas palabras causó admiración y pauor en el humilde y prudente pecho desta Señora: y con el ahogo y sobrefalto destas dudas y temores, se retiró la Virgē a pensar consigo, y con Dios la resolución que ha de tomar, *cogitabat*; no acudio al esposo, al pariente, al domestico; con Dios consultó su aprieto, por que en qualquier afán que nos hallemos, el mas pronto remedio ha de ser comunicar nros riesgos con Dios, que allí es cierto el remedio en la prudencia del callar, como de la Virgen adierte Bernardo. *Maria turbata est, & non est locuta, sed cogitabat: qualis hom. 5. esset ista salutatio. Quod turbata est verecūdia fuit virginitatis: quod non perturbata fortitudinis, quod tacuit, & cogitauit, prudētia.* Tuuo fortaleza para el remedio de la turbación, por que guardó silencio en el ahogo de su pena.

2 Aquella santa madre de Samuel suplicaua a Dios remediasse los descritos de su esterilidad, dádola un hijo. Pero es de aduertir la forma con que desahogaua sus congojas. *Porrò Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius mouebantur, & vox penitus non*

*I. Regl. I.*

*non audiebatur.* Quando se hallaua esta deuotissima mu- ger acosada de los mas agudos dolores de su ignominia, oraua, y se quexaua a Dios de fuerte, que totalméte no se le oia palabra. *Et vox penitus non audiebatur.* Que seria la causa de reprimir có tanto cuydado el estruendo de las quejas, que alborotauan el coraçon? Asegurar el buen sucesso. Porque configuio lo que pedia, no solo por el feruor de su oracion, sino por la discrecion có que remitió al silencio el buen despacho d' sus suplicas. Ambrosio lo sienta así. *Anna cū oraret tacita clamabat, labia non mouebat, & interiori voce pia mentis excitabat sensum. Deniquè cum effectu redijt, quæ cum silentio precabatur.* Tener sefo para encarcelar el dolor en los senos del coraçon, y comunicar solo con Dios su desdicha, fue el principio de toda su uentura, y asegurar los mas crecidos faouores.

3 Este assumpto realça mi Padre san Basilio, con vna singular agudeza. Considera las palabras del Profeta Rey, en que se dà el parabien, de que Dios le ha oido, y dize, que inclinò sus oidos para atenderle. *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vo-*

*cem orationis meæ. Quia inclinauit aurem suam mihi.* Que significa el inclinarse Dios para oír? Cierito es, q para penetrar nuestros sentimientos, no necesita Dios, ni es capaz desta exterior diligencia: como aduertte mi Padre san Basilio; supuesto esto, que sentido admité las palabras del Profeta? Vno muy a nuestro proposito: explica se por este modo, no tanto diligéncia de que Dios necesite, quanto la mēgua de la voz en el afligido, que apenas se podia oír; con tanto silencio passaua el Profeta Rey sus trabajos: y tan callada era la voz de la queja, que al mismo Dios que lo oye todo, parecia empeñar en desusadas diligéncias para oírle vn gemido. Hable el Fenix de Grecia. *Inclinauit, inquit, non ut corpus aliquod, aut aures in Deocogites, quas ad vocis humilitatem inclinet, quod ficere solemus erga eos, qui submisse loquuntur, prope admouendo aures, ut ex propinquo sensu excipiamus id, quod quis loquitur, sed inclinauit, ait, ut suam infirmitatem declararet: ad me enim in humum deiectum sua erga nos benignitate se demisit. Verbigratia. Agrotanti alicui, & ex multa debilitate loqui clarè nequeñti,*

*huma-*

*humanus aliquis medicus, auribus suis proprius ad motus ægroti, ediscit quæ sint necessaria laboranti.* Así se han de lleuar en paciéncia las delicias, que a fuerça del sufrimiento no quede aliento para la voz; tan desmayada, la lengua en braços del silencio, que parezca se necesita de empeños en la industria diuina, para que oyga el genido del coraçon.

4 Confirma mi glorioso Padre este assumpto, con lo que sucedio a Moysen con Dios. Viose el pueblo de Dios rendido al paur que le causaua el exercito de Faraon, que venia en su seguimiento, infieles y desconocidos se quexaron de Dios, y Moysen. Procuró el prudente Caudillo fofegarlos con buenas razones, llenas d'esperanças seguras en Dios, y antes que se passasse a mas lances, habla Dios a Moysen, y dizele, que porque dà voces. *Dixitque Dominus ad Moysen: Quid clamas ad me?* No refiere el Texto, q Moysen huiesse mouido su lengua, hablando có Dios; y ya se queja Dios de la demasia en las voces? Cuando se pronunciaron los acetos desas quejas? La respuesta está en las palabras de mi grã **Basilio: Diuinus auditus vo-**

*ce non indiget ad sensum. Nouit enim ex cordis motu quæ sita hominum, ac vota. An non audis quemadmodū Moses nihil loquens, sed Læminum interpellans suspirijs, nulla voce expressis, ex ipso audierit dicente. Quid clamas ad me? Nouit item Deus sanguinem audire iustorum, cui nec lingua adsit, nec vox aerem penetrans. Operū item iustorum presentia maxima est apud Deum vox: Sin que intercediesen voces, oyó Dios a Moysen, porque no necesita Dios de voces para atender a nuestro socorro. Calló Moysen, porque los pesares que se padecen, remitidos a los suspiros, a los gemidos, y sentimiento del coraçon, configuieró las atenciones de Dios, la nuestra deue ser el silencio en los ahogos, será prompto el remedio de vn Dios, que oyó la desgracia de Abel, sin que huiesse mas voz q vna sangre derramada sin alma, y sentido, embeuida en la tierra: oye Dios las obras de los justos, que con la cordura del silencio refrenan su lengua para la queja, y presentan a Dios obras por voces, y virtudes por exclamaciones: Así se experimentan promptos los socorros de Dios con quien solo se comu-*

*ni-*

Ambro.  
ser. 17.  
in Psal.  
118.

Basil. in  
Pj. 114

Exod.  
14.

Pf. 114.

Basil.  
supr.

nican las desgracias sin estruendos de quejas, y con los sosiegos de lo reportado y sufrido.

5 El Apostol san Pablo dize, que estan las criaturas luchando con crecidas ansias de mejorar el estado presente, en que estan sugetas a miserias, y corrupcion. Y luego hablando de los escogidos, en especial de los Apostoles, dize: *Non solum autem illa, sed & nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes, redemptionem corporis nostri.* Estan los justos combatiendo con mortales ansias, por el deseo de verse ya libres de la presente mortalidad y miseria, ansiando el estado glorioso. Pero entre tanto deseo, tan viuo ahogo, adierte que gimen en su coraçon. *Et ipsi intra nos gemimus.* Y adierte el Padre Salmeron: *Et rectè ait; intra nos. Id est, non extra, ut hypocrita; sed interno pectoris gemitu, & suspirio, eo quod pes, qua differtur, affligat animam.* Mucho escrupulo de hablar es, no solo reprimir la voz, mas oprimir los suspiros. Que violencia es esta en el coraçon de los justos? Arbitrio de salir con su pretension: descan la glo-

ria, y en el martirio de vna esperança dilatada, para salir con la libertad, tomã por padrino al silencio tan riguroso, que ni el gemido habla, ni el suspiro se perciba; todo el dolor se ahogue en el pecho, porque Dios a quien solicita el dolor callado, desahogue sus ansias, y despache su pretension. Este es el modo de auenirse con los deseos de mejor fortuna. Entregarse mas al pensamiento, que a la lengua, doctrina de saber de sear es esta, en dia que celebramos deseos, aprender de Maria, que en su fatiga cogitabat. Los primeros lances fueron del coraçon. *Maia* clama y repite. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* *Isai. 24* *Ps. 37.* *Dauid adierte. Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Gemidos, y deseos represados son estos, y apenas permitidos a la voz. Enseña Bernardo. *Fuit, & in tempore Patrum vox ista gementium; sed rara, & penes quemque suus gemitus.* *Bernardus ser. 59. in Cat.* *Vnde dicebat quis. Secretum meum mihi, secretum meum mihi. Sed, & qui aiebat: Gemitus meus à te non est absconditus: profecto monstrabat, absconditum esse, qui soli Deo non esset absconditus.*

6 Como es bué modo de re-

remediar las fatigas, encomendarlas mas al sufrimiento que a la lengua, y comunicarlas solo con Dios: Afí quien sollicita el aliuio, comunicandole con hombres, experimenta siniestros sucesos. Sirua de escarmiento el de la Esposa; echó menos a su Esposo, y con el dolor de la ausencia, desamparada su casa, hizo publica su desdicha: atreueronse las guardas de la Ciudad, y pusieron descortesmente manos en la Esposa, despojaron la del manto, adorno de su decencia. *Inuenerunt me cures. 5.* *stodes, qui circumueunt Ciuitatè; percusserunt me, & vulnerauerunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* De donde tantas desgracias en tan decorosa persona, calificada por hija de Principis. *Cant. 7.* *pe? Quam pulchri sunt gressus tui in caleamentis Filia Principis.* Los estruendos de las quejas fueron causa del mal suceso. Habló y comunicó con las criaturas su perdida. *Adiuuro vos filie Ierusalem, si inueneritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore langueo.* Desdicha comunicada con las criaturas, que fia su remedio a la voz, y queja, que puede esperar, sino heridas, y descortes despojos de su decoro, y hazié-

da? *Quæ profectio.* Aduierte de la Esposa Palsasio. *Si Spò si fruere tur intus amplexibus, foris vulnerata non esset.* En lazos amorosos con deseos de su Esposo ausente mejorará la Esposa su fortuna, si guieran se al silencio reportado los dulces frutos del cariño, y no los desayres de las heridas, y despojo.

*Pascob' lib. 2. in lam. Ierem.*

### §. III.

*Que el fino amar ha de ser con creditos de lo afectuoso, en compertencia de lo prudente.*

1 ENTRE varios pensamientos, cuerdos reparos, y atentas preguntas, con que Maria examina la embaxada del Angel, vemos que todo se reduxo al amor de Dios, y de nuestra salud: turbóse, y retiró sus pensamientos. *Turbata est, & cogitabat.* Examinó atenta a lo escrupuloso. *Comodo fiet istud?* Y finalmente con humilde, y animosa resolucion renuncia su voluntad en la de Dios. *Ecce ancilla Domini: fiat mihi secundum verbum tuum.* En estas palabras, no solo confite Maria con obediencia, sino desea con afecto y amor, como adierte S. Bernardo. *Intelligenda est affectum exprime.*

*mere desiderantis.* Reñidos parecen estos afectos en **Ma**ria: primero turbada, pensativa, detenida en hazer reparos, y muy de parte de la prudencia, como siente el **Chryfologo.** *Cogitat ergo Virga, quia citò respondere est facilitatis humana; cogitare verò ponderis est maxime, & iudicij prematuri.* Quien anduvo tan a lo prudente, quien reparò tan a lo escrupuloso, despues parece que no repara en nada, pues responde, que por todo passa, sin determinar particulares ningunos del caso, fino muy en general. *Fiat mihi secundum verbum tuum.* A todo quanto Dios dispusiere falgo. Que resolucion tan bizarra es esta, despues de tan detenidos y prudentes reparos? Fue resolucion del afecto. *Intelligenda est affectum exprimere desiderantis.* Nos aduertio **Bernardo**: no es marauilla, que auiedo entrado por lo prudente, quedasse el triunfo por lo afectuoso señorea fse el campo el amor, de quí es propio vn dominio tan soberano, qen competencia de lo mas prudente, harà que no parezca reparar en nada por amante, quien andaua muy escrupuloso por lo prudencial.

2 Trauaron pendencias sobre los terminos de sus tierras los pastores de **Abraham**, y los de **Lot**. **Abraham** como mas justo y prudente, corrido de que huuiesse difensiones por materia de intereses, quiso perder de su derecho, por grangear creditos de bizarro dio a escoger a **Lot** la tierra que quisiessse, tomando para sí la que el dexasse. *Dixit ergo Abraham ad Lot. Ne queso sit iurgium inter me, & te, & inter pastores meos, & pastores tuos: Fratres enim sumus: Ecce vniuersa terra coram te est: recede à me obsecro. Si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo, si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.* Prudente consejo ahorrar pendencias a costa de lo interestal, quando tantos dan dineros por tenerlas. Eligió **Lot** tierra a su gusto. *Elegit que sibi Lot Regionem circa Iordanem, & recessit ab Oriente diuisique sunt alterutrum à fratre suo. Abraham habitauit in terra Chanã; Lot verò moratus est in oppidis, quæ erant circa Iordanem, & habitauit in Sodomis. Homines autem Sodomita pessimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* Desfata eleccion fue esta de **Lot**, pues eligió la tierra de **Sodo-**

Gen. 13

doma, donde los habitadores eran barbatos fieros, desenfrenados enenugos de la razon, encórrados con **Dios**; que gusto y paz podia prometerse **Lot** entre tal gente: y que prudencia fue en vn hombre de leso, quando pudo elegir a su aluedrio, fixar su casa, y asiento en suelo tan desacreditado, por sus moradores? Oygamos sobre este punto a mi Padre **san Iuã Chryfostomo.** *Vides Lot hãtum spectantem terra naturam, & non aduertentem habitantium malitiam? Quæ enim utilitas, dic, oro, si terra sit fructuosa, & ferax; homines autem adeò mali? Quid damni ex solitudine, & inregifera terra, si homines sint humaniores? Caput enim, & summa bonorum est inhabitantium gratitudo. Ceterum Lot hã tantum respexit, nempe fertilitatem terra.* Enamoròse **Lot** de la fertilidad de la tierra: y aun que lo mas del gusto en la viuida, es la calidad y condicion de los con quien viuimos; y todo prudente deue mirar primero esto: **Lot** empenado en el afecto de lo ameno y fertil, no atendió prudente a la calidad de la gente con quien se acompañaua, renunciò lo prudente por atender solo a lo afectuo-

**Chryfologo.**  
in Cat.  
Lypom.

so, y enamorado. *Ad unum tantum respexit, nempe fertilitatem terra.* Con el amor que cobró a la tierra, no se desembarcò para prudentes atenciones de otros respetos; tan poderosamente compite en los pechos humanos el afecto con la prudencia.

3 Rebelde aquel hijo prodigo a las leyes de naturaleza, y a todo buen respeto, se entregò a sus desdichas, boluendo las espaldas a la casa de su padre. La necesidad le hizo auifado, y le reduxo a entrar se por las puertas de la piedad paternal. Quando dirigia sus medrosos passos, embargados con el empacho de la culpa, le diuisò su padre desde lejos. *Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, & misericordia mctus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* No espera el padre que se acerque el hijo; a penas le diuisa desde lejos, quando descompassa los passos, corre a enlazarse en los braços del hijo, a acariciar se entre sus labios, y mexillas. Imprudente parece este padre, porque al hijo el demasiado regalo le estragò para salir se de su casa. *Fa-*

Luc. 15

**Chryfologo.**  
serm. 2.

*tas exularet. Fames illi patrem dedit sapere, cui copia tulerat sentire genitorem.* Dize Chryfologo. Si la abúndancia precipitó al hijo, si el regalo le destierra de los brazos de su padre, no parece prudencia repetir los riesgos. Salirle a recibir, festejarle con combites, alegrarle con músicas, adornarle con galas, fueron cuidados de este padre, como consta del sagrado Texto, quando parece fuera mas prudente consejo, aunque le huiera de perdonar, no salirle a recibir, mostrar alguna feueridad, para que la facilidad en el perdon no le hiziera mas licencioso. Si esto es prudencia, como parece se oluida este padre de ella? Estaua ya tocado del afecto, luego que vio a su hijo. *Miser cordia motus.* Y al punto, *accurrit*: No reparó en nada, que aunque era prudente, en llegando a competir lo atento con lo afectuoso, todo se conuertio en amor, aunque parece que dó en parte estragada la ley seuera de la prudencia.

4. El Esposo santo solicitaua emplear sus cariños en la Esposa, gozar de su apazible conuersacion; pero apenas despues de los impulsos del amor, se declaraua

sin reboços. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Interponia a sus demostraciones muros que las encubriessen, permitiafe escrupuloso, y atento al requicio de vna ventana, a la bruxuleada luz de vna celosia; luego inmediatamente mas que tierno y enamorado, impaciéte llama a su Esposa. *Surge propera, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Antes enamoraui de reboço: y sin ninguna distancia se declara amante, con demostraciones al parecer encontradas, pues primero apenas se permitio a la vista, y despues ruega, y combida con flores y amonidades a la Esposa. *Fiores apparuerunt in terra nostra.* Quien causa estas desigualdades? Efectos son de lo amoroso. Estaua el Esposo poseído del afecto, quiso valerse de lo prudente y atento, apenas se permitia a la luz escasa, y parece queria hazerfe estimar por lo retirado, solicitar de reboço; pero donde reynaua el afecto, no prosiguieron muchos escrupulos de lo prudente: de claróse, rogó, repitió requestas, pidió prestezas a lo impaciente, y todo era viuezas del afecto; que la prudente

Cát. 21

dencia del no declararse el feso de proceder con muy atentos folsiegos, se rindio a lo afectuoso de quien es propio arrastrar las atenciones, en competencia de lo mas prudente. Bien lo sintio Gilberto. *Amor, dize, metam nescit affectui imponere.* Lo afectuoso ignora los limites de las templanças, que suelen correr por cuenta de lo prudente.

Gillib.  
ser. 19.  
in Cát.

## §. IIII.

*Que el que se paga de poquedades para seruir a lo amante, padece descritos a lo desgraciado. A Maria deuemos que nuestra poquedad tenga luzimientos de grandeza.*

1. Gilberto Abad entre otras propiedades, que atribuye al amor, le apropia el atributo de la inmensidad. *Amor ex aestuat, se ipsa non capit, superest fluit sibi; immensitatem amulatur, dum metam nescit affectui imponere.* Es el amor va afecto, que aun en si mismo no cabe, derramase impaciente a ocupar los mas dilatados senos, los mas distantes espacios: y

Gilib.  
ser. 19.

como lo inmenso desconoce estrechuras de qualquier termino, pues llena los mas infinitos vacios: así el amor en sus deseos es vna emulacion briosa de la inmensidad, sin consentir prisiones en sus bizarrías. Con brios mas que humanos, qualquier empleo de su fineza tiene por corto. Si se emplea menos de lo que puede, queda infamado por injusto: si emplea todo el posible, lo tiene por poquedad. *Si infra vires tuas amor se cobibet, & contrahit, iniquus est, et si iuxta vires tuas exiguus.* Dize Gilberto algunas palabras antes de las reheridas. De aquí se origina vna verdad, que es tan propio del amor lo grandioso, que en abatiendose a corta esfera, no solo queda en ser limitado, sino que se desvanece, hasta el abismo de la nada.

Es muy a proposito el reparo de Pascasio Ratberto, aduertiendo las diferentes preuenciones de las virgines, que salieron a recibir a su Esposo; en el veinte y cinco de san Mateo, cinco prudentes aprestaron todo lo necesario para que no faltasse a sus lamparas el festejo de las luces: cinco virgines necias, dize el sa-

Matth.  
25.

grado Maestro, que no preunieron azeite para las lamparas. *Sed quinque fatuae acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum.* Que no lleuaron azeite, dice, y parece consta lo contrario, pues viniendo el Esposo en el ahogo de salirle a recibir, dicen q se les apagan las lamparas. *Fatuae autem sapientibus dixerunt: date nobis de oleo vestro: quia lampades nostrae extinguuntur.* So corrednos, porque se apagan nuestras lamparas. Segun esto encendidas fueron, y ceuadas del licor suficiente para q por algun tiempo durassen: como dize el Salvador, que absolutamente no lleuaron preuencion de azeite, *non sumpserunt oleum secum?* Porque aunque preunieron alguno, fue poco: y en materia de mostrar fineza, lo poco viene a ser nada: y assi el diuino Esposo para dezir, que el amor de las virgines desatentas, auia sido moderado, dixo que auia sido ninguno: porque es tan propio de lo amoroso, el no quedar se en estrechuras, q en conociendolas, no solo queda corto, sino queda anihilado; y lo que se limitó en lo moderado, se condenó por ninguno. *Non sumpserunt oleum secum.* Ocasión

este pensamiento san Pascasio por estas palabras. *Porro, quae lampades suas quertur extinguunt, ostendunt, eas accensas habuisse, & illuminatas, & ex parte eas luxif. Pascha. ibi.* *sed quia non habuerunt opera perpetua, id est, opera charitatis aeterna, nec indeficiens lumen, id est, extinguntur: quia temporaliter egerunt, & resplenderunt in saeculo operibus infructuosis.* Aunque preunieron las virgines necias algun afecto para recibir a su Esposo, que esso significa el azeite: fue vn afecto muy tēplado, porque se limitaua con las estrechuras de lo temporal: y corrio tanto descredito, q fue tenido por ninguno: porq en materia de fineza, se ha de proceder tan sin limite, que ay a emulacion con los soberanos atributos, alentando vn afecto niuy como eterno, quando mas le oprime la estrechura de lo tēporal. Por saltar en esto las virgines poco auisadas, padecieron descreditos de la mayor desgracia, por cōtentar se de poquedades; en lo amoroso las desconoce y reprueua el Esposo, diciendo: *Nescio vos*, q lo corto de la preuenciō del amor, por poco se despreció como nada. *Non sumpserunt oleum secum.*

Aco-

Luc. 16.

2. Acofado de la viueza del tormeto, sollicitaua socorros el rico, q los auia negado al necesitado, y pide q le den por aliuio la estremidad de vn dedo de Lazaro, q teñida en agua le refresque la lengua. *Pater Abraham, dize, miserere mei, & mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam.* San Pedro Chrysologo nos aduertte, que este rico anduuo muy desatento en su peticiō. *Erras diues, dize el Chrysologo, Hec flamma non tamen lingua, quam mentis est.* De puro atormentado delira este rico, y parece q se le ha subido los ardores a la cabeza, como malicio sa calētura, q ahoga to entēlido cō lo desatinado. Muchas causas pone el Sato, por donde reconuiene a este rico de necio en lo q pedia; pero yo piēso, q entre todas sus desatenciones, vna merece singular censura: habla con Abraham, cuyo seno amoroso era vn aluerge caritativo, viuio exemplo de misericordia, y pidele solo vn dedo de Lazaro, para su refrigerio. Desacreditó el amor de Abraham, presumiendo, q determinado al socorro, se auia de emplear en poquedades. Como el suppo tan poco de fineza, ni afecto, infamó el de tā gran Pa-

dre, q si se determinara a mirarle con cariño, no le embiara remedios tan menguados, sino abundantes, y arrebaradas corrientes, que anegaran el orgullo de los ardores: al fin es error propio de las tinieblas infernales, persuadir se, que puede auer afecto digno de persona importante, que se contente cō poquedades, quando se determina a las demostraciones del cariño.

3. Antes el amor verdadero está tan lexos de quedar corto, q es necesario cōñirle, corrigiēdo sus deniasias. La Esposa santa ruega a sus fieles amigas, se encarguē de alētar en ella amorosos afectos, y dize, segū leē los Setenta. *Introducite me in domum vini: ordinate in me charitatem.* Bien está que lo amoroso quiera acreditar se con nuevos incendios, y se valga de toda industria para mayores empleos; mas si la esposa esta en esse pensamiento, quando dize: *Introducite me in domum vini.* Porque se corrige de lo mismo que intenta, y pide templanças en los mas virtuosos fetuores, diciendo: *Ordinate in me charitatem?* Porque viendo se entregada al amor, se halló tan lexos de estrechuras, y poquedades, que apuesta cō

Cant. 2.  
ver. 4.

todo el mundo, que no será bastante a reprimir las demasias de su afecto: y así aquellas palabras no son ruego, sino desafío, como si dixera: Ponedme en los lances de lo amoroso, y mas que no bairais todos para reducirme a los limites de lo ceñido, y templado. Muy del caso Gerónimo. *Dilectio ordinem non habet, & impatientia nescit mensuram, unde in Canticis Canticorum, quasi difficile, precipitur: Ordinate in me charitatem.* El amor es mal sufrido para admitir leyes, solo conoce demasias de su deseo, desafuera los terminos del gouerno y atencion, lexos de quedarse en lo poco, quien lleuado de su bizarría desafía qualquier poder como insuficiente, para refrenar los extremos de lo amoroso; que estando muy lexos de las poquedades, a pesar del mas valiente poder solicita su desahogo en las demasias.

4 Viuo exéplar destas grandezas del amor, es la Madre de Dios, cuya poderación nos adierte el texto euágelico. Dize la el soberano Parainfo: *inueni gratiam apud Deum: solicita y cuidadosa hallaste nuevos lances de la gracia, y amor de Dios, primero dize el Angel, q̄ está llena de gra-*

*cia. Ave gratia plena.* Y luego la celebra diligéte en buscarla. Admirase Bernardo. *Quod querebat inuenit, cui dictum est: Inueni gratiam apud Deum. Quid? Plena est gratia, & gratiam adhuc inuenit? Quié folicito en la suma abundancia nuevos aumentos? Como estado llena de gracia, se entrega a nuevos cuidados de adquirirla? Respóde Bernardo muy de nuestro asunto. Digna prorsus inuenire, quod querit, cui propria non sufficit plenitudo, nec suo potest esse contenta bono, sed que admodum scriptum est. Qui bibit me, adhuc sitiet: petit superfluentiam ad salutem universitatis.* Llena de gracia estaua no contenta con su bien particular, lo q̄ fue suma abundancia, aun no parece passaua por suficiencia, derramauase en su pecho el corriente caudaloso del amor de Dios, y abrasauase en nueva sed, regalada có tá copioso refrigerio: ardia en viuos deseos, de q̄ todo el mundo gozasse los logros del amor diuino. Este ha de ser mas viuo cuidado del amor, no solo descótarfe de lo poco, sino hallar modo para tratar como poco a lo mucho, hallar descontentos en lo mas abundante, solicitar codicias en lo mas rico, emular a los diu-

nos

nos atributos, que desconocen tasa, ignoran terminos, y nunca se puede fondar su profundidad, retirada en el mar de lo infinito. Pero aprédamos de Bernardo el misterio de nra fiesta de la Expectacion en el punto q̄ tratamos. Supuesto q̄ Maria es tá feruorosa en el amor, como queda explicado, en quié depositó los empeños de tantos cariños? En sus deseos. Así lo adierte Bernardo có palabras inmediatas a las q̄ hemos citado: *Sed quomodo noster hic aqueductus fontem illu attigit ta sublimem? Quomodo putas, nisi vehementia desiderij, nisi feruore deuotionis, nisi puritate orationis? Sicut scriptum est oratio iusti penetrat caelos. Et quis iustum Maria iusta, de qua Sol iustitia ortus est nobis? Quomodo ergo illa in accessam attigit maiestatem, nisi pulsando, petendo, querendo?* Preguntareis, dize Bernardo, como este aqueducto, q̄ es Maria, por dode se nos comunieo del dulce corriente de la diuinidad, llegó a tá grãde altura de perfección. Como embebió en si el profundo pielago del ser de Dios? Respódo, q̄ sus deseos, apadrinados del feruor, de la deuocion, de la pureza de la oración, la grangearon tantos intereses de lo amo-

roso, que no contentandose có el lleno de la gracia, que desfrutaua, penetra los cielos con suplicas, y enriquezida có los aumentos de justicia y gracia, acrecienta el caudal para los Fieles sus hijos, llama a las puertas del cielo como importuna, suplica como necesitada, aviuia industrias, como desvalida; y todos estos afectos se originan de la vehemencia de su deseo: *Vehementia desiderij.*

5 Dionos el dulcissimo Bernardo la enseñanza de nro asúpto, y lo celebre de nra fiesta de la Expectación. Bien allada y cóteta pudiera estar Maria con aluergar a Dios en sus virginales entrañas, grã logro de lo amoroso, regalarfe en tá estrechos lazos có su querido Hijo: arde có esto en nuevos incédios de amor en nuevas inquietudes de deseos. Que es esto? Santas impaciencias de su afeto, descóntentos en la mas feliz fuerte. Es como inmenso el pielago de su pecho, abraça a Dios, y a todo el humano linage, no se ciñe có lo muy grande tan lexos de apaziguarse có lo poco, q̄ despues de poseer lo sumo, halló nuevas jurisdicciones del deseo, nuevos empeños del amor, y renueua lo amate en fauor de los

*Hieron. Epist. 8. ad celat. non habet, & impatientia nescit mensuram, unde in*

*Canticis Canticorum, quasi difficile, precipitur: Ordinate in me charitatem.*

*Berna. serm. in Nat. B. Mar.*

*Eccl. 24*

*Berna. supr.*

*Eccl. 35*

los hōbres quādo estā vinculo a sus vtilēs todo el fauor de Dios, Prorūpa, dize Maria, el Sol de justicia a ilustrar los hōbres, y a la festiua Aurora de nra virginal pureza, deua el mundo los alegres rayos de tanta luz, que no me fofsiega la posesion con que los aplaudo por mios, sino los pretendo para que los adore todo el mundo, tan sin limite, que ni amor, como infinito, negocia en sus deseos infinitos mūdōs, en quien se empiecen las bizarrrias de la diuinidad, ya reducidas a la estrechura de lo humano.

6 Las leyes del amor tan dificultosas que hemos propuesto, como son credito del de Maria, assi parecen vn desmayo de nuestra cortedad; porque si el amor descontento de poquedades ha de llegar a tener enulacion con lo sumo, infinito, inmenso, quien podrā alentar suficiencias para tan excessiua deuda de amor: todo quanto nuestro limitado caudal puede ofrecer a Dios, viene a desvanecerse como nada, y se queda estrecho en lo bastante, quando deuia estar mas allā de lo sobrado. Esta mengua ha de suplir nuestra Señora, que no solo corresponde a Dios

con el caudal de amor que hemos visto, sino que haziedose al vādo de nuestras poquedades, de fuerte las alienta con su amparo, que las grangea estimacion de poderosas. El Esposo tanto se confiesa herido del amor de Maria: *Vulnerasti cor meum* Cant. 4. *Soror mea, Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Traspasado estā mi pecho con repetidas heridas de vno amor, Esposa mia, poderoso trofeo de mi afecto, es solo vn cauello de vuestra cabeza. Particular motivo de amor es este del Esposo, que empenandose en otras luzidas prendas de hermosura, gala y bizarrria que enriquecen a su Esposa: de solo vn cabello se confiesa pendiente y suspenso amante. Por que ha de ser tan poderoso vn cabello? Porque es de Maria, dignissima Esposa de tal Esposo, en quien tiene tanto poder la gracia, que hasta las poquedades, y en otros son despojos del desprecio, en ella son empenos de la estimacion para enamorar su Esposo. De Maria entiendo la explicacion elegante que dā a este lugar el Padre Iuan Antonio Velazquez: *In vno crine colli tui: Quod perinde est, ac si dicat.*

*cat. Non opus est tibi rebus pretiosissimis, quibus me à corde saucio teneas; sed vno tantū oculorum coniectu, vno ex capillis tuis, qui à capite inuolitat collo tuo: sic cor meum percutis, ut mihi auferre, & tibi, ut rem propriam, vendicare videaris.* Amparando Maria lo que es poco, se harā estimar tanto de Dios, que vn abrir, y cerrar de ojos, vn leue movimiento del cabello aportille el pecho diuino, para que se comunique lo mas rico de sus tesoros, lo mas estimable de su gracia. Tan gran poder de Maria, para dar estimacion a las poquedades, especialmente resplandeze, quando se emplea esta Señora en nuestros vtilēs: y assi, el lugar citado de los Cantares explica la parafrasi Caldea por estas palabras: *Infixus est in tabula cordis mei amor tuus, Soror mea, Sponsa: Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi Filiorū tuorum, qui est iustus.* El amor de vn pequenuelo, dize Dios, q̄ le traspasa el pecho, y graua en su coraçon cariños, y afectos poderosos. Poco parece esta baxeza para aspirar a tātō empleo de afectos. Quien hizo tan poderosa, tan limitada poquedad? El amor de Maria, que

Para-  
phras.  
Cald.

estā clauado en el coraçon de Dios, y amparando con esse amor a sus regalados hijos, recaba Maria, que siendo ellos pequeños, consigā aplausos de poderosos; y en la misma lamina del pecho de Dios, estē grauado el amor de su Madre, por su dignidad y grandeza, y el amor de los hombres, pequenuelos en el merito; pero tā Gigātes, por la intercessiō y patrocinios de Maria, que el mismo lugar sollicita esta Señora para sus cariños con Dios, y para los vtilēs de los hombres. Con esto se ha de alentar nuestra baxeza, con el amparo de Maria, sollicitando con ansias su patrocinio, acompañando nuestros deseos con los suyos, para q̄ la insuficiencia humana de tā estrecho posible para lo amoroso, aliandose con el poder de Maria, conquiste los tesoros de Dios, y consiga en su poquedad los creditos de lo amoroso, los finos quilates del mas estimable afecto, apesar de nuestras poquedades, realçadas a grandezas por Maria: *Dilectio minimi filiorum tuorum.* Pues por hijos de Maria recabamos, q̄ lo poco execute poderosa herida en el pecho de Dios: *Vulnerasti cor meū in fixa est in tabula cordis mei di-*



*dilectio minimi filiorum tuorum.*

## §. V.

*Que sufrir la dilacion de vn deseo, es gran fineza, y tormento tan cruel, que tiene por aliuio la muerte.*

**E**Xplicadas tan esclarescidas virtudes, como resplandecieron en los deseos de nuestra Señora, aun nos queda que ponderar la estimacion que deuenos hazer del estado en que se hallaua esta soberana Virgen, solicitada de sus ansias y deseos, con la dilacion de su cumplimiento, aunque breve. Entenderemos esto, si declaramos el dolor y fatiga que causa vn deseo hasta cumplirse, y la fineza, que es sufrir por Dios estos ahogos. El primer reparo para este intèto, hallo en nuestro Euangelio, en el qual, hablando el Angel del señorio y Imperio de Iesu Christo, dize: *Et dabit, illi Dñs Deus sedē David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum, & Regni eius non erit finis.* Duda sobre este lugar Diego Estella. Porque dixo el Angel que auia de reynar Christo en la casa de Iacob,

y no en la de Abraham, ó Isaac? *Aduerte autem: quod loquens Angelus de Christo: non dixit illum Regnaturum in domo Abraham, quamuis Pater fidei fuerit, nec in domo Isaac, cui factæ fuerunt repromisiones.* Dexando la razón literal desto, digo: que aunque Abraham fue excelente en la Fè, y Isaac venturoso en las particularidades con que se prometió el Mesias de su descendencia, como tambien lo fue Abraham: pero Iacob fue mas insigne que los dos, en sufrir la dilacion de vn deseo, quando en pretension de Raquel siruo catorze años: *Seruiã tibi pro Rachel filia tua minore septem annis; y despues concertando su suegro Laban, que siruiesse otros siete: Acquieuit placito, & hebdomada trãsaeta, Rachel duxit uxorem.* Pasados otros siete años se casó cõ Raquel. Esta es la causa porq se precia Christo de reinar en la casa de Iacob, mas que en la de otro Patriarca; que el q es señalado en haber sufrido las extorsiones de vn deseo, se acredita tanto de grandioso, que elcoge Dios su casa para Alcazar de luzimientos, y ostentacion de su Reyno. Para entender esta excellencia de Iacob, cõ-

du-

duze la aduertencia de Ruper. *que dize, que este Patriarca en el seruir, y desear a Raquel, representaua el mas soberano misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios: Quamuis fuit seruitus, quæ ille pro Rachel; id est, pro Synagoga seruauit: Nempè illa, de qua dicit Apostolus: Quia, cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æquale Deo; sed semetipsum exinanuit, formam serui accipiens.* Aquella seruidumbre de los deseos de Iacob, estaua representando la de Christo, por la Synagoga, que se hizo sieruo en el trage humano, por desear desposarse cõ ella. Así se honra Iacob, insigne en deseos, q se precia Dios de Reynar en su casa, y le elige por viua representacion de sus finezas; pues las que haze vn Dios, abatiendose a ser Hombre, se atiende con eficacia en la q haze vn hombre, sabiendo desear y tener espera.

2 El ser tan estimado de Dios, el que sabe auentarse bien con vn deseo, nace de lo mucho que sabe sufrir el que desea: Pongamos los ojos en Christo nuestro biẽ, engolfado en el pielago de sus agomas, dize al Padre eterno en el huerto: *Pater*

*ter mi, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Estas palabras significan deseo de morir, como explica san Hilario: *Quod autem, ut à se transeat, rogat, non, ut ipse prætereatur, orat, sed ut in alterum illud, quod à se transeat, accedat: totus igitur iuxta eos, qui passuri erant, metus est, atque idcirco pro his orat, qui passuri post se erant, dicens, Transeat calix à me; id est, quomodo à me bibitur, ita ab his bibatur, sine spe diffidētia, sine sensu doloris, sine metu mortis.* Sus temores eran resguardos del temor de los suyos, ruega que ellos tengan constancia en los tormentos, que no les venza la desconfiança, ni el sentimiento de los dolores, ni los horrores de la muerte; ruega que se llegue la suya, y que el exemplo de su fortaleza la ponga en sus Discipulos: deseo fue este de morir, no miedo de aquel riguroso trance: Confírmelo Origenes: *Tristis est anima mea usque ad mortem: quasi dicat. Tristitia capta est in me, non semper; sed usque ad tempus mortis, ut cum mortuus fuero peccato, moriar & vniuersa tristitia, cuius principium tantum fuit in me.* La tristeza era, porque no se llegaua la muerte pa-

ra

ra destruir el pecado: eran las ansias desta fineza por el hombre, las que despertauã tristezas en la porcion inferior de nuestro Saluador. Su puestas, que aqui preuenciã las ansias de vn deseo de morir, estã llamandonos vna dificultad; porque el Euangelista S. Lucas dize, que en la oracion destos deseos se le apareció vn Angel para asistirle en aquel ahogo; y sin embargo sudõ gotas de sangre hasta regar la tierra: *Apparuit autem illi Angelus de cælo, confortans eum, & factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis, decurrentis in terram.* Si aduerrimos los lances de su Pasion, no leemos que el Euangelista note, que derramõ sangre hasta regar la tierra. Antes en la lançada que aportillõ el costado de Christo, solo dize san Iuã, q̄ salio sangre, y agua, no que sembrassẽ con ella la tierra: *Sed vnus militum lancealatus eius apparuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Que calidades ruuo esta agonia del huerto, que las explican los Euangelistas con modo mas ponderatiuo, que aun la agonia de la Pasion? Fue mas apretado el lance del huerto, q̄ el de la Cruz?

Nõ: pero como en el huerto era aprieto de deseos, fuerõ estos vna fatiga tan viuã, tã dolorosa angustia, que comparada con el mismo morir, tuuo efectos de mayor estuendo en las penas, demas horror en las demonstraciones; porque lo que se padeze a manos de vn deseo, tal vez empeña en mas lastimosos sentimientos que la misma muerte.

3 A este proposito entiẽdo vn particular cõcepto de san Atanasio. Inclino la cabeza Cristo antes de morir, auiendo precedido vna valiente y alentada voz, que se desgajõ de su pecho. La voz nos aduier te S. Luca: *Et clamans voce magna Iesus ait: Pater in manus tuas commẽdo spiritum meum: Et hac dicens expirauit.* La inclinacion de la cabeza, san Iuan: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Que significa esta inclinacion de cabeza, y aquellos clamores? Combinar a la muerte, que de temor no osaua llegar a Christo. Afsi sienten S. Atanasio, y Eusebio: *Quia omnibus, dize el gran Atanasio, impletis, quæ pati debuerat, sola mors restabat adhuc, atque hac quidem, sibi metuens, appropinquare non audebat, idẽ Christus inclinato capite*

Luc. 22

Ioan. 20

Luc. 23

Ioan. 20

Atban.

q. 76. ad

Antioch.

cb.

te

Euseb,  
lib. 4. de  
demõ 2.  
cap. 12.

Ad Hebr.  
br. 5.

*te vocauit ipsam.* Lo mismo siente Eusebio de la valentia de la voz del Saluador: *Cum altius vocem emisisset, solutus a corpore abiit, ne utiquam expectans, dũ mors ad ipsum accederet; sed illam cunctantem, ac veluti cessantem, & fugitantem ipse attergo insequitur.* Las voces de Christo en la Cruz, se acompañaron de lagrimas, como aduier te Pablo: *Cum clamorem valido, & lachrymis, ex auditus est pro sua reuerentia.* Y si aduertimos a los sentimientos de Atanasio, y Eusebio: voces, lagrimas, inclinacion de la cabeza, llamauã a la muerte, que embargada del miedo, no se atreuiã a llegar. Quien auia estas demonstraciones en Christo. El deseo que tenia de morir, que puede tanto vn deseo, y se haze tan gran lugar en el coraçon, que por salir de la jurisdiccion del desear, se toma la muerte por buen partido, se combida cõ viuas señas, se pide con afectuosas lagrimas, se pretende con alentados clamores; y en comparacion de vn desear se apetece la muerte, como apazible reseña del descanso.

4. Es del caso vn reparo del Padre Alonso Salmerõ, aueriguando la razon, por-

que Christo confessa por S. Lucas, que auia deseado las cercanias de su muerte: *De desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar.* Quien pone tanta ligereza en los deseos de morir: *Sanẽ,* dize el docto Padre, *quo magis Dominus ad Crucem externam amplectendam pergebat, eo magis se interiori, qua maximẽ torquebatur, Cruce exonerabat.* Des Cruces concurriã para atormentar a Christo: la interior de sus deseos por el remedio del hombre: la exterior en q̄ auia de morir, toma por partido la muerte del cuerpo, por librarse del tormento del alma, que era vn deseo, que entre dos Cruces, la del desear, y la del morir, elige la suma sabiduria por aliuio la del morir, q̄ es cariñoso alago la muerte, quando libra de vn desear, aunque aquella sea vn diluio de fatigas y dolores.

5. Apadrine Tertuliano nuestro assumpto. Refiere los exemplos de paciencia, que nos dio Christo en su vida, y muerte para que le imitassemos. Y dize: *Nasci se Deus: in utero patitur. Matris, & expectat: natus dolere sustinet, & adultus, non gestit agnosci, &c.* Refiere

Luc. 22

Sal. 10.

9. tr. 3.

Tertull.

de patiẽ

tia, c. 3.

re

re tambien Tertuliano los oprobios, y muerte de Christo: *Taceo, quod figitur in hoc enim venerat. Numquid tamen subeunda morti, etiam contumelijs opus fuerat; sed saginari voluptate patientia discessurus volebat. Despuitur, verberatur, deridetur, foedis vestitur, foedioribus coronatur.* Ilustres exemplos de paciencia, dize este graue Autor, hallareis en nuestro Maestro: no contento con morir abraçò los oprobios, como empleo de su deleite, y hartura de su apeto: las saluas, los açotes el vil tragè de que le vistieron sus enemigos, fue. on satisfacion de la sed de su paciencia. Y entre tanto tropel de pesares, referid que estuu en el virginal aluergue de su Madre, padeciendo aqueila clausura hasta nacer: parece no se deuia cõtar esto vltimo entre exemplos de paciencia, sino entre los logros del gusto; porque en las entrañas de Maria estuu Dios como en vn florido vergel de sus delicias. Y assi dize Alano, sobre aquellas palabras de los Canta-

*Cant. 1. res: Dum esset Rex in accu- Alan. in bitu suo, nardus mea dedit eatena. odorem suum. Eras muy notable Postquam gloriosa: Vir del Rio. go, non solum mente, sed etiã*

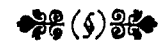
*ventre concepit, factus est in ea spiritualis Christi recubitus. Vbi enim specialiter cenauit cum Patre, & Spiritu Sancto, ubi specialem fecit mansionem, ubi specialiter, & plenè recubuit, nisi in mente Virginis? In cuius mente secundum humanam naturã perfectè recubuit. O foelix mens, in qua caelestes conuiuia (id est tres Personae) specialiter, & spiritualiter reficiuntur!* En el alma y vientre virginal de Maria estuu el particular sitio de los diuertimientos, y descansos de Christo, alli parece que celebraron las Tres diuinas personas vn esplendido cõbite, y en aquel soberano tallamo se depositaron los regalos cariñosos de Dios: dichosa quien pudo recrear a la Santissima Trinidad, aluergando en su casa al Hijo de Dios. Si tan regaladamente lo passaua el Verbo diuino en aquel virginal retiro, como dize Tertuliano, que alli dio exemplo de paciencia, semejante al de su passion? Porque alli le solicitaua vn deseo de nacer para el remedio del hombre; y atormenta tanto vn deseo, que basta a hazer exemplo de paciencia, lo que de suyo es empleo de los mayores regalos, lifonja del mas diuer-

ti-

tido gusto, y se viene a poner por cuenta de Passiõ y muerte, lo que era vida de lo entretenido, tanto ahogan las ansias del desear: *Nasci se Deus in utero patitur Matris, & expectat.* En el sentimiento de Tertuliano, esta Guerrico Abad, que siente, que entre las baxezas y injurias, que padecio Christo, fue en el tiempo y calidad la primera, iustir estrecha clausura en las entrañas de su Madre, representados los deseos de remediar al hõbre: *Omnium humanarum firmitatũ, vel iniuriarum, quas pro nobis pertulit diuina dignatio, sicut tempore primã, sic etiam humilitate ferè maximam existimo, quod in utero concipi, in utero nouè mensũ tempore maiestas illa incircumscrip̃ta passa est contineri. Vbi enim sic se exinanit, aut quando ita penitus a semetipso defecisse visus est? tanto tempore nihil illa virtus manifestum operatur, nullo signo visibili maiestas, que clausa latet, prodatur.* La injuria y baxeza, estuu en la clausura? siendo tan decente y gustosa, que tuuo de injuriosa y humilde? No defahogar los deseos de manifestarse para la salud del hõbre; y assi dize este grã Padre, que aun en la Cruz estuu-

Guerr.  
serm. 3.  
de An-  
nunt.

uo menos injuriado: por que defahogò sus deseos comunicada su diuinidad, para salud del hombre: *Non sic in Cruce visus est infirmus, ubi, quod infirmum ipsius fuit, statim apparuit fortius omnibus hominibus: quando & moriens glorificat latronem, & expirans, inspirat Centurionem, &c. In utero autem sic est, quasi non sit, sic omnipotens virtus vacat, quasi nihil possit, & Verbum aeternum sub silentio se premit.* Reprimir deseos de conuincir su grandeza, para nuestro remedio se tiene por cierta fineza, ventajosa al empleo de vna vida, al mas cõgojoso empeno de fatigas, tãto es vn deseo embargado de largas y dilaciones. Estos deseos de su Hijo, acõpañã la Madre en nuestra fielta, deseando el Nacimiento de Dios, para la salud del hombre, para que entre las finezas de Maria, por nosotros, se pogan los martirios del deseo, las ansias de nuestro bien, con que en estos dias padecio vn genero de muerte, solicitada de las feruorosas fatigas de nuestra salud, y remedio.



## VI. §.

*Que el afecto interior ha de ser nuestro principal cuydado en las obras: porque este agrada tanto a Dios, que parece le faltan palabras para alabarle, y a nosotros es tan útil, que nos haze dueños, por el deseo de lo que era imposible por la execucion.*

Entre las mas excelentes virtudes de Maria, merece realçado lugar la de sus deseos, que te rejanos oy, no solo por las ponderaciones dichas, sino porque toda esta fiesta se có sagra, a interiores afectos de Maria, y aunque en lo interior y exterior, nos dio exemplos dignos de si misma esta Señora; pero en obrar tan heroycamente en lo interior de sus deseos, nos enseña lo que deuemos estinar los retiros del alma, y la intenció para agradar a Dios, pues en ellos está traçando Maria lo mas dichoso de la humana salud: aduertenos oy la Virgen, con lo interior y feruoroso de sus deseos, que en nuestras obras hemos de grangear con el afecto, la hermosura y gala, para que se presenten agradables a los ojos de Dios.

Con gran diuersidad hablando al parecer, S. Lucas, y S. Mateo, explicando las diligencias que hizo aql deuoto Céturió, para pedir a Christo la salud de su criado, S. Lucas dize, que embio mensageros a Iesu Christo, pidiendole que viniesse a su casa, para dar milagrosa salud: *Et cum au-* Luc. 7.  
*disset de Iesu, missit ad eum seniores Iudeorum, rogans eum, ut veniret, & sanaret seruum eius.* S. Mateo dize, que el mismo Centurió fue: *Accessit ad eum Centurio ro-* Mat. 8.  
*gans eum, & dicens; Domine, puer meus iacet.* Como pueden cócordar se estos dos sagrados Textos, vno aduerterte, que el mismo Centurió, no fió de nadie la suplica que hizo al Saluador; otro que lo fió de mensageros ancianos y venerables, y por su medio propuso los ruegos y peticiones, para remediar se del ahogo en que estaua? Lo mas prouable es, que no fue el por su persona, sino que por medio de amigos pidio a Christo la salud de su criado, como S. Lucas refiere. Y de aqui resulta la duda de la inteligencia de S. Mateo, que dize, que el mismo fue a solicitar el fauor de Iesu Cristo. Como fue el mismo, si se quedó en su casa? S. Augustin responde, que con razón

se dize, que fue a ver se con el Soberano Maestro: porque aunque se quedó en casa, salió della con el afecto de la humildad, y de la Fè: *August. Vade nec Mattheus ob aliud,* lib. de *sancta* *Virginit* *cap. 3.*  
*eum dixit accessisse ad Dominum, cum apertissime Lucas insinuat, quòd non ad eum ipse venerit, sed amicos suos misserit, nisi quia fidelissima humilitate magis ipse accessit, quàm illi, quos misit.* Y en otro lugar confirma el tanto este sentimiento, atribuyendo a la Fè, lo que aqui a la humildad: *Non ergo ab-* August.  
*de cõsen* *surde Mattheus per alios fa-* August.  
*sa Enãg.* *cto accessu Centurionis ad Do-* August.  
*lib. 2. c.* *minum, compendio dicere voluit ipsum potius accessisse ad Christum, quàm illos, per quos verba sua misit, quia quo magis credidit, eo magis accessit.* En casa se quedo el Centurió, y se puede dezir, que fue a verte con Christo, porque aunque se quedó, fue con el afecto de humildad y Fè: y como Dios lo principal, que mira en las obras, es el afecto, se dize, que fue a Christo, el que parece que no fue: porque no se miden los passos del cuerpo, sino los del alma; y quando el cuerpo parece que estaua perezoso, el afecto, è intencion deste hombre, anduuo tanto, que se le conta-

ron por passos exteriores, los que daua su voluntad, para llegar se al Saluador, y assi diga S. Mateo, que *accessit Centurio*, que para llegar, aquel llega que camina con la intencion, por donde Dios valua los precios de las obras, y toma los motiues de complacer se en ellas.

2 En vn lugar de los Cantares, nos dà vn graue Autor mayor pensamiento, para el que vamos apoyando. Alaba el Esposo los ojos de su Esposa, y dize: *Oculi tui columbarum, absque* Cant. 4  
*eo, quòd intrinsecus latet.* Tus ojos Esposa mia, son como los de la paloma, porque en ellos no menos resplandece la natural hermosura, con que alagan el gusto, y embaraçan la admiración, que la modestia y empacho, có que grangea las mas soberanas estimaciones, y esta alabanza pongo a cuenta del juicio de la vista, que de lo interior, que de vos siere el alma, no quiero tratar palabra: *Absque eo, quòd intrinsecus latet.* Mi P. S. Gregorio Nifeno siente, que esto interior, que estaua escondido de que no habla el Esposo por aora, es el buen afecto è intencion de las obras: *Illam ob causam in hac laudatione* Gregor.  
*men-* *in Cant.*

*mentionem facit alterius cuiusdam excellentia, cum ait, præter id quod in te recitur: Nam vita bona partim hominum oculis exposita est, & nota, partim occulta, & neminis oratione explicabilis, Deo nimirum solo eam intuentem.* Parece esta reparada la juridiccion del obrar, vna parte expuesta a los ojos, otra oculta, y que solo la conoce Dios: y esto es lo interior y escondido, de que habla aquí el Esposo. Pregunta, si el Esposo que es Dios, conoce y registra todo el interior del alma, porque no le explica, y ennoblece con su diuina eloquencia, y solo le remite al silencio? Porque le agradó tanto el afecto interior, queda embeuecido en el gulto del, ya que no le faltaron palabras, habló como si ningunas bastaran, y como si huiera riesgo que le faltaran a él. Y así explica estas palabras: *Abiq; eo, quod intrinsecus latet.* El grauissimo Pselo, con gran viveza è ingenio, diziendo en persona del Esposo: *Oculos tuos exteriores commendauit, interiorum enim laudes nulla assequi potest oratio.* Alabè lo exterior de tus bellos ojos, no hable de lo interior palabra, remitiendolo al si-

lencio: porque es tanto el gusto, que en lo interior de tus afectos recibe el mio, que como si alcançaran de cuenta tus perfecciones a mis palabras, me doy por embaraçado, y como insuficiente, para seguir con mis alabanças tus meritos: *Nulla assequi potest oratio.*

3 No es sola esta ocasion la que nos ofrece a Dios tan gustoso, que se trate como salto de palabras. Oygamos a su diuina Magestad, engrandeciendolo el valor heroyco de Abraham. Intentó el Patriarca santo, con aquellos bizarros amagos de su denuedo, sacrificar su hijo Isaac, y a la execucion mas acelerada, del golpe preuiene la piedad de la voz diuina, mandandole que perdone a su hijo, que Dios está contento con auer hecho experiencias fieles de su intencion, y prontitud en seruirle. Este intento de Abraham, q̄ no llegó a lo executiuo, se encargo Dios de premiarle, y para hablar en el premio, refiere Dios la accion, y dize por boca de vn Angel: *Per me metipsu iurauit: dicit Dñs: quia fecisti hæc re, et nõ pepercisti filio tuo unigenito propter me: benedicã tibi, & multiplicabo semen tuum, &c.* Iuro por mi-

Gen. 22

misimo, dize Dios, y por lo que deuo a què soy, que he de colmarte de bendiciones porq̄ hiziste tan heroyco hecho. Lo primero q̄ se ofrece de reparar, es, q̄ en el modo de hablar parece dà Dios por hecho, lo q̄ no llegó a la execucion: *Fecisti rem banc.* Y es así, q̄ habla Dios del hecho, como executado, solo porq̄ Abraham tuuo animo de executarle, fue como si dixera Dios, segun explica Pereira. *Quia præpto, & alacri animo paratus fuisti immolare filiu.* Y el P. Benito Fernandez: *Non dicit, quia uoluisti facere; sed quia fecisti: uoluntate, pro opere accipies.* Antes lo dixo mi P. S. Iuan Chrysostomo. Repara el Santo, q̄ dize Dios a Abraham q̄ no perdonó a su hijo, y de hecho le perdonó; pero dize, q̄ en la voluntad no le perdonó; y Dios, de la voluntad haze caso en las obras: *Considera misericordiã Dñi, non peperisti, inquit, filio tuo: at tamẽ ipsu uiuum reducit, non eutã tuã considerat; sed uoluntate, & mentẽ disce.* Este animo alegre, præpto, y apercebido, córazó le hora Dios con nõbre de execucion; porque para su diuina Magestad vale tanto la intenció y animo de las obras, que por ellas recibe la intencion, y la honra có-

las alabanças de lo mas executiuo: pero por Dios vsa de aquel modo de hablar: *Rem banc.* Hiziste este hecho? Misterioso modo de hablar. Porque no nombra luego el hecho con su nõbre de sacrificio, de muerte de hijo, sino que primero dize: este hecho? Responde el gran Berbenfe: *Rem banc: Bened: quam quaeso Domine? Cur eam haud nominat? Tam grandis, in quam, est, tam stupenda, ut ea dignum, ne ipse quidem Deus, nomen inueniat.* El hecho fue principalmente empleo del afecto, y fuele tan agradable a Dios, mostró tanto gusto de alabarle, que hizo del que no hallaua palabras para explicarle; como si gustoso en ver el afecto, se passara Dios a salto de palabras en explicarle; que aunque en Dios no puede auer defecto, ni hallarse menoscabo para lo eloquente, toma difraz retorico, para engrandecer la excelencia de la buena intencion; y explicando poco, explicarnos lo mucho que gustó della; pues no se dio por entendido de que auia, ni hallaua palabras para explicarla.

4 Sin desviarme deste mismo lugar, è intento, me-

Pereir.

Fer. ibi.

Chrysol.  
ibi.Bened:  
Fer. ibi;

quiero valerme de vna ad-  
vertencia del docto Iteia ex-  
plicado este lugar citado, re-  
para este Autor, que aquella  
palabra, *Fecisti*, con q̄ Dios  
engrandece el heroyco pe-  
cho de Abraham, está en el  
original Hebreo repetida  
tres vezes: *Iuxta Hebraum*  
*Istel. ibi sunt tres dictiones consequē-*  
*ter. posita, qua quasi idē sig-*  
*nificat, scilicet, quia fecisti,*  
*qua sunt quasi exaggerando*  
*nobile factū.* Para engran-  
der el animo de Abraham repi-  
te Dios palabras, diciendo:  
*Fecisti, fecisti, fecisti, hiciſte*  
*hiciſte, hiciſte.* Dóde obraua  
tãta materia de alabãça, re-  
petir palabras, con gana de  
exagerar, parece cortedad d̄  
lenguage. Como la soberana  
eloquencia repite palabras?  
Esse suele ser vicio de la cor-  
tedad humana, q̄ en la falta  
d̄ la eloquencia, alla burlados  
los deseos d̄ engrãdecir, loq̄  
pretẽde alabar. No faltã pa-  
labras a Dios; pero los em-  
pleos de la buena intenció pi-  
dẽ tãtas para celebrarse dig-  
namẽte, y Dios se dã por tã-  
biẽ seruido dellos, q̄ parece  
le obligã a repetir palabras.  
como si se agotarã los rauda-  
les de su eloquencia; en lo  
qual muestra quã embebeci-  
do tiene el gusto en nõ inte-  
rior afecto, pues parece se le  
huyẽ las palabras al expli-

carle, y quã grãde es la esti-  
maciõ; pues por mostrarla,  
no desdẽña vestirse del acha-  
que de la cortedad, por au-  
mẽtar los creditos de nueſ-  
tro interior afecto.

5 Este es el arte de gran-  
gerias espirituales, caminar  
por lo afectuoso, para suplir  
lo executiuo, y hazer cau-  
dal de lo mismo que no ha-  
zemos, dãdo subidos quilas-  
tes a la baxeça de nueſtras  
obras, por no incurrir en las  
perdidas, que de lo contra-  
rio se figuen, que obrando,  
al parecer heroycamente,  
estãmos muy poco adelanta-  
dos por falta del interior, q̄  
no siendo el q̄ deue, afea la  
hermosura de lo que parece  
mayor fineza. Que mas se po-  
dia desear en la apariencia,  
que el deseo q̄ mostraua He-  
rodes de vèr a Iesu Christo,  
y todo aq̄l deseo parõ en bur-  
lar se d̄ su diuina Magestad,  
como piadoſamente refiere, è  
ilustra S. Pedro. Damiano:  
*Herodes viso Iesu gauissus est*  
*valde: erat enim ex multo tẽ*  
*pore cupiens videre eum, eo*  
*quod audierat multa de illo,*  
*ſp̄reuit autẽ eũ Herodes cum*  
*exercitu suo, & illuſit indu-*  
*tũ, veste alba, & remiſſit ad*  
*Pilatũ,* dize san Lucas.  
En desprecio de Iesu Chris-  
to pararõ los deseos de ver-  
le. Oigamos la razõ del Sã-

Luc. 23

to

*Pet. Da malitiosa desiderauerat, spre-*  
*miã. Auit, quem videre cupiebat,*  
*polog. de illuſit, & quia vitam, non*  
*contẽp. pro viuendi à more quasi-*  
*ſeculi, uit, in impietatis ſua morte*  
*e. 26. rem an ſit.* Quantos deseos

de vida se desvanecen en  
muerte, quantos de la hon-  
ra de Dios se conuerten en  
desprecios, porq̄no se busca  
la vida con amor de vida,  
ni à Dios, con intencion de  
Dios, sino cõ finieſtros fines  
q̄ la vanidad enſeña, quere-  
mos que ſirua Dios a nueſ-  
tras viles intenciones. Estoos  
querer hollar la diuinidad,  
y priuar a Dios del gusto q̄  
recibe cõ la buena intenció,  
porque en ella vè nueſtros  
aprouechamientos arraiga-  
dos en el coraçon, y nos vè  
libres de la mas fea mancha  
de nueſtro proceder, por dõ  
de se eſtraga el luſtre de to-  
das nueſtras obras.

6 Pero si tratamos de  
imitar a nueſtra Señora, y  
negociar nueſtros vtiles con  
el afecto interior, recta in-  
tencion, y feruorosos de-  
seos, serã tanto el caudal  
de nueſtros meritos, que  
grangeemos lo que parecia  
impoſſible: y es aſſi, que  
quando el obrar se reduce  
à execuciones, estrechãse à  
limitado, lo que se execu-  
ta: pero lo interior de vn

deseo tiene esta ventaja,  
que se dilata a los impos-  
ſibles en la execucion. El  
Apoſtol San Pablo dize,  
que moria todos los dias,  
y daua su vida por los Fie-  
les ſus hijos: *Quotidie mo-*  
*rior per veſtram gloriam*  
*fratres.* El morir por vna  
vez sucede; ni la mayor  
fineza ha conſeguido reno-  
uar muertes, para accredi-  
tarſe de animosa, y biza-  
rra. Como el Apoſtol haze  
cargo a los Fieles de que  
muere por ellos cada dia?  
Mi Padre san Chryſoſto-  
mõ dã la razon: *Sed quis*  
*moritur in dies? Studio,*  
*voluntate, & quod promp-*  
*tus ad eam rem ſit.* Cada  
dia muere el Apoſtol con el  
deseo y afecto interior; y  
no explica que deseara mo-  
rir, sino que de hecho mue-  
re; porque lo deseado paſſa  
en la fineza por executiuo,  
singular prerrogatiua de lo  
que deuenos al afecto inte-  
rior, pues recabamos mere-  
cer cõ lo impoſſible, y q̄ se  
nos dã premio por lo q̄ nun-  
ca pudieramos hazer: y aſſi,  
esta celebre fieſta de los de-  
seos de Maria, nos aficiona  
a entregarnos mucho a inte-  
riores afectos, por lo agra-  
dable q̄ ſon a Dios, por lo  
q̄ tienẽ d̄ poder en las obras  
las intenciones, por el pre-  
mio

1. Corin.  
15.Chryſ.  
in Paul.  
ſer. 43.

mio q̄ nos negocia vna próp̄ta voluntad; pues, a fuerça della, deseando, fomos lo q̄ no fomos, executamos lo q̄ no podemos, y grangeamos premios de obras impossibles a nuestra limitada suficiencia.

## §. VII.

*Que los deseos de Maria fueron experiencia de su fineza, y la acreditaron de amorosa Redentora de los bombres.*

**L**As misteriosas palabras cō q̄ Maria ofrece el cōsentimiēto al ser Madre de Dios, lleuan la atencion a S. Bernardo, y nos alientan a nuevas ponderaciones del misterio deste dia:

*Bernar. Esce, ait, Ancilla Domini. boni. 4. Fiat mihi secundum Verbum tuum. Fiat, desiderij est signū; non dubitationis iudiciū. Es per hoc quod dicat: Fiat mihi secundum Verbum tuū: magis intelligenda est affectum exprimere desiderātis, quā effectū requirere, more dubitantis.* Fue esta palabra, *hagase*, no solo consentimiento en Maria de lo que auia propuesto el Angel, sino feruoroso deseo de que se hiziesse. Que es esto? Quando Maria se reconoce

eleuada a tanta grandeza de Madre de Dios, corresponde tan prompta con la viveza de vn deseo? Fue el caso, q̄ agradeciendo el fauor recibido, para responder fina, entablò lo deseoso, que es grā credito de la fineza regalarle cō vn deseo del bien que se ama.

2 Auiendo Christo Señor nuestro empleado su poder y piedad en satisfacer la hābre de mas de cinco mil personas, en el mayor riesgo q̄ amenazaua la falta del iustēto: se siguiò la aclamacion del pueblo, q̄ determinaua leuantarle por Rey; pero ofreciendole Reyno; se retirò a la inculca soledad de vn monte: *Iesus, ergo cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerēt eum Regem, fugit iterum in montē ipse solus.* Declarado està el cōsejo de Christo en retirarse de la furia del pueblo, que pretendia alçarle por Rey: pero no es tan facil aueriguar, porque se retira tambien de sus Dicipulos? Para refrenar el orgullo de vn pueblo amotinado, la ausencia, y retirada es sano consejo; aun en el muy poderoso: mas los Dicipulos obedientes y atentos, porque han de lastar con lo desabrido de vna

ausencia, lo que corre por cuenta de la muchedumbre de gente albrotada; que retiro es este, no solo de la gente amotinada, sino tambien de sus Dicipulos, quedando se solo, *Solus?* Teofilato nos ofrece buena razon desta atencion de nuestro Maestro soberano. *Secedit autem in montē ipse solus, nullo Dicipulorum assumpto, que illorum probaret desiderium, num ferrent sui absentiam?* Ausentase nuestro Saluador de sus Dicipulos, porq̄ auiedoles fauorecido en el prodigioso milagro, reconociesse la experiencia el estado de la fineza y agradecimiento: y como el deseo del bien ausente, acrisole la pureza del aficion, quiso registrar en el deseo, el cariño tierno con q̄ le amauan; que es fiel experiencia de lo amante, el ansia que solicita deseos en vna ausencia. Dios quere sea su Real Palacio Maria, esta pretendiente de su consentimiento, darle, y encarnar Dios, ha de ser lo mismo, sin embargo Maria anticipa con sus palabras los instantes en su deseo; y dize deseando lo que pudiera solo consintiendo; porque fuesse vn nuevo vinculo el deseo en vna ausencia, que apenas conocia distancias de la presen-

*Theoph. ibi.*

*Ioan. 6.*

cia de Dios. *Fiat desiderij est signum.* Como aduirtio Bernardo.

3 La Esposa santa empeñò sus diligencias para conseguir la vista apasible de su Esposo; pero confiesca en los primeros lāces, que se frustraron sus industrias. *In le-tulo meo per noctes quasui, quem diligit anima mea, quasui illum, & non inueni.* No satisfecha con auer escudriñado su retrete y casa; alentò los pasos de su amor por los barrios y plaças de la Ciudad. *Surgam, dize, & circuibo Ciuitatem per vicos, & plateas queram, quem diligit anima mea: quasui illum, & non inueni.* Aun a tā nuevas diligencias, se resistē los retiros del Esposo. Alentò la Esposa la curiosidad y amor, y preguntò a las guardas de la Ciudad por su amado. *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt Ciuitatem: Num quē diligit anima mea vidistis?* Despues de tan repetidas ansias consiguio la Esposa su intento; y hallò al regalado Esposo. *Paululum cu pertransissem eos, inueni, quem diligit anima mea.* Poco amor parece en el Esposo, hallarse tambien con la ausencia, que la continuasse a costa de las molestias de su Esposa, empeñarla en diligen-

*Cant. 3.*

gencias casi indecentes, parece profanar su decoro, viuir quando muere la Esposa a manos de tan crueles congoxas, ó es ignorar q̄ es amor, ó saber mucho de tirania. Que intento tiene tan tierno amante, en ocasionar tantos ahogos en la prenda mas querida? No ay amor fino, q̄ no quiera asegurar con experiencias el lugar que tiene en el pecho de lo q̄ ama: auferente el Esposo para sollicitar deseos en la Esposa, y recabarle sosiegos de seguro; que no ay prueua mas fiel de la fineza, que vn deseo de conseguir lo que auente se ama, lo q̄ distate se sollicita: siguióse luego el bué efecto del deseo, y el credito de la fineza; porq̄ la Esposa, auiendo hallado al Esposo, dize, que no le apartará de si, hárra gozar los vltimos frutos del amor. *Tenui eum: nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meae, & in cubiculum genitricis meae.* Quen auia sido fina en la experiencia de vn deseo, se resoluió a no querer otro dueño. Muy a tiempo nos aduerte Ruperto, ponderando este suceso. *Prius ergo, non inueniendus queritur, & in Cā ut post inuentus, stricteius tenetur. Sancti omnium desideria, ut prädiximus, dilata-*

*tione crescunt: si autem dilata-tione deficiunt, desideria non fuerunt.* Propio es de vn deseo, doblar el caudal de lo fino; y quien no siente estos efectos, ni supo desear, ni querer.

4 En ostentación afectuosa de su amor, disponia nuestro Salvador y Maestro instituir el Sacramento Augusto de su carne y sangre; y antes de instituirle, dize a sus Apóstoles. *Desiderio desiderauit hoc pascha manducare vobiscum, antequam patiar.*

Primero que instituya tan alto Sacramento, les aduerte, que le ha costado muchas viuezas del deseo: y aduerte Tertuliano, que estas palabras las dize Christo, para mostrar los quilates de su afecto. *Affectum suum ostendit, dicens: Concupiscentia concupiui hoc pascha edere vobiscum, antequam patiar.*

No parece auia necesidad de mostrar el afecto en los deseos, quien sin dilacion en la sazon que hablaua, se auia de declarar tan amante, que les auia de dar su cuerpo en manjar, y su sangre en beuida: como refiere el Euangelista casi inmediatamente. *Et accepto calice, gratias egit, et dixit: Accipite, & diuidite inter vos, &c.* A tan elca recido credito de lo amante,

Luc. 22

Tert. li.

4. aduers.

Marci.

cap. 40.

por-

porque le ha de apadrinar el deseo que precedió a las obras, que son la mayor experiencia del amor, y cuyo fruto estan gozando los Apóstoles? Porque aunque el venirse a los suyos por el Sacramento de la Eucaristia, es obra de inestimable fineza: es de tanto valor vn deseo, q̄ a vista de tan grãde obra, haze ostentacion Christo del suyo, diziendo: *Desiderio desiderauit, &c.* Como si dixerá: Mucho es vnirme a vosotros por el soberano misterio de mi carne, y sangre Sacramentada; pero antes de vnirme, os aduerto, que en ausencia de estos estrechos lazos fue empeño esta accion de mis deseos, porque estos deuen estimarse tanto en lances de lo amoroso, que no menos acredite vn deseo ansioso de vnirse con lo que ama, que vn efecto milagroso en que se efetua la misma vnion, y cóstante vinculo de la mayor caridad.

5 Si vn deseo es tã illustre experiencia de la fineza, q̄ Orador tan fecundo aura, q̄ pueda explicar los de la Virgen, que celebramos oy. Só deseos del Nacimiento del Hijo de Dios, para remediar al hombre; y son tan poderosos, que se continuaron hasta los vltimos lances de

la vida de tan amado Hijo, mostrando en ellos el amor que le tuuo, y el que por esse respeto se empleó en el remedio del hombre. Entrega do a los vltimos parafsimos estaua el Hijo de Dios, y en lance tan dueño del corazón de Maria, y tan causador de lo mas desmayado, sin descreditos de lo valeroso: nos adierte san Iuan, que estaua Maria al pie de la Cruz, *Stabant autem iuxta Crucē Iesu Mater eius, & soror matris eius, &c.* Firme estaua al pie de la Cruz Maria, rebatiendo, como vna cóstante roca, el orgulloso mar de los dolores: en tan infeliz tranze, mostraua el dolor su fineza, y su constancia apoyaua lo valeroso de su pecho. Pero auñ mas misterio encierra el acompañar tal Madre a tal Hijo, sin perder de vista la Cruz, en que se obraua la redencion. Enseñanos Ambrosio. *Spectabat pijs oculis Filij vulnera, per quae sciebat omnibus futuram redemptionem. Stabat enim de generi Mater spectaculo, quae non metueret peremptorem. Pendebat in Cruce Filius, Mater se persecutoribus offerebat. Si hoc solum esset, ut ante Filium prosterneretur, laudandus pietatis affectus, quod superstes Filio esse no-*

Ioa. 19.

Ambro. de insti. Vir. c. 7.

bat



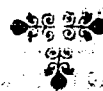
*bat: Sin verò, ut cum Filio moreretur, cum eodem gestiebat resurgere, non ignara fuit mysterij, quod genuisset resurrectorum, simul quia publico usui impendi mortem Filij nouerat: prestolabatur, si forte, etiam sua morte, publico muneri aliquid adderetur.* Conpiadosas atenciones, con cjos enternecidos de misericordia miraua la Virgè las heridas de su Hijo, en quien estauan librados los viles del humano linage. Estaua constante asistiendo a tã nueuo espectáculo con animo tan varonil, que despreciava los ministros de la muerte. No reusaua la muerte quien sentia mas la de su Hijo, lleuada de la piedad del afecto, ni desmayara en el vltimo trance, quien alentaua en su pecho la Fè de la Resurreccion. Sobre todos estos afectos, el de su caridad con los hombres fue tan grande, que porque la muerte de su Hijo se vinculaua al remedio nuestro, deseaua afectuosamente morir por la salud comun, emplear su vida para ser en el modo posible Redemptora de los hombres. De tan gran sentir de Ambrosio, se colige lo que deuenos a los deseos de Maria, pues los que oy tiene de ver nacido a su Hijo los

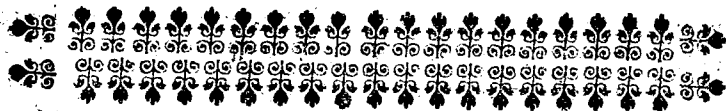
cótinuò acópañandole, quando redimia, tan feruorosa, q por nuestros intereses, como si no bastara conformar su voluntad, en que el Hijo muriese, deseò tambien morir a su lado. No menos se aduertia lo que Maria deue a sus deseos, pues por ellos consigue creditos de Redemptora, supliendo la muerte deseada, lo que no consiguió la executiua. Oyamos a Arnolfo Carnotense, hablando de la Virgen, asistente al espectáculo lastimoso de la Cruz. *Moriebatur, & mori non pterat, & clauso tanti doloris tormento intrinsecus, alium vultum palam exhibebat: nec poterat ex facie colligi Crux illa anima, & patibulum spiritus, in quo erat Hostia diua beneplacens Deo, & medullatum holocaustum, quod cum ipsa incenderet tantum conscientia ministerio utebatur, ipsaque sine strepitu, se ipsam mactans, in altari interiori, & ligna, & flammis, & latices congeriebat.* Moria con los deseos la Virgen, y no pudiendo morir en la execucion, se representaua en su pecho vna arrebatada corriente de dolores, el rostro disimulaua la interior Cruz del alma: allí estauan los instrumentos del suplicio, allí los aparatos de

*Arnol: trahat. de verbo illo Domini. Mater ecce Filius tuus.*

vn nueuo sacrificio, hostia, y victima muy agradable a Dios, holocausto de lo mas precioso y retirado, medulla del mas tierno afecto: este holocausto se encendia con los ardores del amor de Maria, ella misma se sacrificaua a si misma, y en el altar interior de su pecho juntaua el fuego leña, y agua para el seruicio desta ofenda. Profigue Arnolfo ingenioso, y deuotissimo. *Nimirum in Tabernaculo illo duo videres altaria: aliud in pectore Maria, aliud in corpore Christi. Christus carnem; Maria immolabat animam. Optabat quidem ipsa ad sanguinem animæ, & carnis suæ addere sanguinè, & eleuatis in Cruce manibus celebrare cum Filio sacrificium vespertinum, & cum Domino Iesu corporali morte redemptionis nostræ celebrare mysterium.* En el Tabernaculo del monte Caluario admiran los ojos dos Altares, vno en el cuerpo de Christo crucificado, otro en el alma de Maria traspasada de dolor, y deseos: Christo sacrificaua su vida, Maria los ahogos de su alma: Deseaua la Virgen con animo de Redemptora, como sacrificaua el alma con sus deseos, sacrificar su cuerpo con las execuciones: su

afecto era vna sangrienta campaña de martirios, iguales los que padecia en no ver cumplidas sus ansias; quisiera al lado de su Hijo verse aprisionada a vna Cruz, leuados los brazos fixarlos con los clauos en ella, y celebrar con su hijo el sacrificio de la Redempcion, el misterio de la libertad de los hombres. Celebren, o Virgen gloriosa, los Fieles tan alentados deseos; pues los que oy admiramos en vos porq nos grãgean ver a luz vuestro Hijo, los pasma la admiracion, continuados mas allá de la muerte, pues la repitio vuestro afecto, en desearla con dobladas ansias, porq fuesse mas que el morir, el no poder morir, solicitandolo el amor: y os deviessemos rendir aplausos de Redemptora por vuestro amoroso cuydado en la Cruz en tan crecidas fatigas, para que os venere restauradora del humano linage, quien os celebra deseosa de que goze el mundo de vuestro bendito Hijo: empleo de nuestra Redempcion, seguro de copiosos aumentos de la gracia.





# SERMON

## SEPTIMO, EN LA PURIFICACION DE nuestra Señora.

*Postquam impleti sunt dies Purgationis, &c. Luc. 2.*

§. I.

*Que el hazer cada cosa en su tiempo, dà tan realçado ser, que las que tienen suma estimacion, la reciben de la saçon del tiempo: y sin esta se halla injuriada la diuinidad, quando parece mas aplaudida.*



Duierite el sagrado Coronista el tiempo en que la Madre d Dios fue a cumplir con la ley de la Purificacion; y que ajustado el que mandaua la ley,

se presentô a si, y a su Hijo en el Templo. *Postquam impleti sunt dies purgationis eius, secundum legem Moysi, tulerunt illi, &c.* Con dezir que la Virgen auia tratado de la Purificacion, parece se estaua dicho, se ajustaua al tiempo determinado pot

por la ley: sin embargo, el Euangelista santo aduertte, que esto fue a su tiempo, enseñando, que nuestra Señora, como tan atenta en todo a lo heroyco de sus uirtudes, les dio, no solo lo grande, sino lo façonado de las circunstancias del tiempo, por fer estas las que realçan mucho qualquier virtud, y estragar la falta dellas, lo que por otras razones podia campear muy luzido. Propuso nuestro Saluador en vna muy discreta parabola su liberalidad en premiar los justos, y los cuydados dellos, en no faltar a su seruicio: y pone los como sieruos que estan en vela, obseruando las horas de la noche, mas ocasionadas a descuydo; a los quales, si en la segunda, y tercera vigilia de la noche hallare Dios vigilantes, no les faltará colmado premio de sus desvelos. *Et si uenerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia uenerit, & ita in uenerit, beati sunt serui illi.* Que se entienda por estas vigiliyas, ô horas de estar en cétinela, a la letra, no nos toca explicar, solo a nuestro proposito oygamos vna explicacion de Drogon Hostiense, que dize, que por estas horas, ô vigiliyas de la noche, se entienden las varias edades

Luc. 12.

del hombre; repara el Santo en que no se haze aqui caudal de la primera, y quarta edad, sino de la segunda, y tercera. *Si uenerit in secunda, et si in tertia.* No han de morir algunos en la primera edad, y en la quarta. Si? hagase tambien caso de estas edades, porque se há de passar en silencio, pues tambien en ellas recibē muchos la eterna felicidad? La razon dà el Santo por estas palabras: *Prima, & quarta vigilia nulla mentio fit: quia nec prima uas etas sensum recepit uigilandi, nec ultima spē proluxius dormiendi.* No se trata de la primera edad, que es la niñez, porque los pocos años, aun no han dado a los hombres aduertencias para estar en vela; ni se trata de la ultima, que es la vegez, por q̄ esta ya es vn desmayo del hombre, ni atiende a lo que es velar, ni en los trabajos mira el descáso del dormir; porque solo parece el hombre vn tronco inuutil, en quien el velar, y el dormir apenas se distinguen: y como aqui hablaua Christo de los que con las viuezas de las atenciones, centinelas solicitas de sus vtiles, velauā con el vso de razon, que da fer al merito, no tratô de estas edades en quē está muer

Drogo.  
Hostiē.  
de Do-  
mni. Pa-  
sione.

ta la eficacia deſſas acciones, porque la primera por muy temprana, no ha conſeguido el uſo de la razon: y la vltima por decrepita la ha perdido; pero tengo dificultad en eſta reſpueſta, porque hablando Chriſto en eſta parábola, de los juſtos que gran-gean el cielo, tambien cono-cia que entre eſtos huuo algunos, en quien ſe adelantó el uſo de la razon, por particular priuilegio, y otros a quien lo decrepito de la edad no ahogó los brios de la virtud; ſi huuo quien deſmintiendo lo inutil de la edad, atendio a lo heroyco de la virtud, porque no ſe habla tambien deſtos primeros, y quartos tiempos de la vida, ſino de los ſegundos, y terceros. *Si uenerit in ſecūda, eſt in tertia uigilia uenerit?* Porque aunque algunos en la niñez ayan tenido ſeſo, y en la vegez vigores, y brios, fueron ſus hechos, ſi bien, grandes, pero deſproporcionados al tiempo, y dá tanto ſer a las obras el ajustar ſe con él, que aunque pudiera en la aduertencia del niño hallar ſe lo milagroſo; y en los robuſtos ardores del viejo, hallar ſe admirable prodigio: y todo redundaua en alabáca de la gloria d' Dios; quifo Chriſto ſolo hazer cue-

ta de lo que ſe hizo, ajustado a la ſazon del tiempo con natural conueniencia: porque eſta circunſtancia acredita táto aú a lo mas grádioſo; q' los juſtos ponen por cuenta de ſu grandeza, no ſolo ſer premiados como dignos en los hechos, ſino como ſaçonados en el tiempo a que los ajustaron.

2 El premio, y el merito ſe miran con vniforme reſpcto, y ſe carean bien para eſte aluſmpre: porque aſi como ha paſſado por particular realce de la virtud de los juſtos la ſaçon del tiempo, aſi corre por luzimiento de la gloria, premio de la virtud, no ſolo el reſplandor de ſu decoro, ſino la conueniencia del tiempo en que ſe dá. Habla la ſabiduria diuina de los trabajos de los juſtos, y de la gloria que ſe les ha de ſeguir. *Tanquam aurum in fornace probauit illos, & quaſi holocausti boſtiam, accepit illos, & in tempore erit reſpectus illorum.* Purificados como el mas refinado oro en el criſol de los trabajos, ſe hazen los juſtos ſacrificio agradable a los ojos de Dios; pero tantos afañes ſon dichoſos en la córeſpóndencia del premio y galardón que les preuiene la liberal magnificencia de Dios.

Sap. 3.

*Et in tēpore erit reſpectus illorū:* deſpues deſtas palabras pinta la ſabia pluma las bizarrías de la gloria de los juſtos, y dice: *Fulgebūt iuſti, et tanquā ſcintilla, in arūdineto diſcurrēt. Indicabūt nationes & dominabūtur populis. Cā pearā brillāte el reſplandor de los juſtos, eſcureciēdo los rayos del Sol, tá ligeros ſerā los paſſos de ſus luzimietos para el aplauſo q' recabará de las mas remotas diſtancias, q' prēderā en los quatro angulos del Orbe, y en los luzietes eſpacios de las celeſtiales eſferas, como las cēteſllas abraſadoras y viuazes, penetrā la mas diſpueſta materia para la colera de ſus incēdios, y eſtriuando en tanta grādeza el trono de ſu Mageſtad, hollarā la ceruiz de las mas barbaras gētes, y ſerā juezes de las mas poderoſas naciones. Dōde la ſoberana eloquencia, ſe encarga de pintarnos al uiuo la gloria de los juſtos, reparo q' antes de tratar de los reſplādores y luzimietos, trató del tiempo en q' ſe dauā. *Et in tēpore erit reſpectus illorum.* Y como tiene el original Griego, quiere dezir en el tiempo propio de glorificar, ſeran glorificados. *In tēpore reſpectus, apud inſpectionis, uel uifitationis Lorin. fulgebūt:* dōde ſe trata de tá-*

grā auenida de luzes, q' ſe eſcurecē en ſu cóparaciō las celeſtiales antorchas, dōde nace de la fuēte y manārial de la diuinidad tá diuinos reſlejos para el aplauſo de los juſtos; por q' ſe haze tanto caſo del tiempo, q' ſe aduertte en primer lugar, y preuiene táto tropel de luzes? Por q' aú q' ſea tá grāde la gloria, como digno empleo de la oſtenciación de Dios, dá táto ſer a las coſas el hazer ſe a ſu tiempo, q' parece q' en lo mas primero, tiene la ſaçon del tiempo el primer lugar, y aſi antes que ſe diga la gloria, aduertte ſe, q' es a ſu tiempo, ſin violētar eſta cóueniēcia, por q' luzirā mas iluſtres los rayos, ſi quādo ſon luzes ſoberanas, las reciben de la congruēcia ajustada y correſpóndiente al tiempo, a quien deue ſus realces, aú lo que puede preciar ſe de tan eſceto y ſoberano en ſu gloria.

3 Ya no me admiro de q' Dios aya tenido táto cuidado en q' ſu gracia y ſocorro para con los hōbres ſigua la cóueniēcia del tiempo, pues aſi la mira en ſu gloria; pero porque eſta tiene táta conexiō con aquella, obſeruemos en la gracia lo que hemos ponderado en la gloria: ſabida es la historia del cap. 6. de ſan Iuan, dōde el ſagra-

do Escritor nos pinta la Piscina, que daua salud a los enfermos, que tenian pendientes sus esperanças del mouimiento de las aguas, a las quales mouia vn Angel, para q̄ en oyendo el sonido del mouimiento el primer enfermo q̄ entrasse en aquel baño, cobrasse salud. Esta Piscina, y mouimiento de sus aguas, es vn trasumpto de los mouimientos y fauores de la gracia de Dios, remedio de n̄s dolencias, y seguro socorro de n̄s achaques: como sient e Abrosio, Eusebio Emif. y otros Padres: y para diligencia desta salud, baxaua el Angel a su tiempo. *Angeli autem Dñi descēdebat, secūdu tēpus in Piscinā, & mouebatur aqua.* Obseruan los sagrados Interpretres, q̄ este milagro por el ministerio Angelico, se hazia a su tiempo determinado, y no siēpre, como nota de la doctrina de los santos Padres Iuā Bécio Autor graue. *Angelus certo, & determinato tēpore descēdebat: nō enim erat vis illa sanādi perpetua; sed certo Angeli descēdebat, & aqua mota ab eo, tūc sanabatur ingrediēs.* Y el Cardenal Toledo adierte, q̄ buscò Dios para este milagro el tiempo mas a proposito de còcurso de gēte, y festiuidades del Tēplo. *Festis maximē so-*

*lenibus, quādo Iudai undiq; ad Tēplū cōcurrēbāt:* Pero q̄ necesidad tenia vn tã prodigioso milagro, de buscar tiempo a proposito, *secūdu tēpus*, no estã en si misma biē acreditada su grãdeza? si; mas aña-de tãto a lo muy grãde la sazò de la circūstancia del tiempo q̄ Dios, y vn Angel, como ministro suyo, quãdo tã luzido empleo hazē de su grãdeza, la buscã para apoyo de su apiauso, a q̄ vn Angel embiado por Dios, y para salud, y beneficio de los hōbres, sino se vale del venir a tiempo, tēdrã riesgo en el buē logro d̄ sus acciones: y significãdose aqui la gracia diuina, d̄ q̄ fue figura este milagro, nos enseña, q̄ aũ estã cò fer tã poderoso, se vale muchas vezes d̄ la buena oportunidad d̄l tiempo, sin la qual suele salir de sapro uechado lo q̄ parecia mas eficaz y prouechoso. *secūdu tēp*

4 La mayor obra de la caridad d̄ Dios predica el Apóstol, diziēdo a los Romanos: *Vt quid enim Christus, cū adhuc infirmi essem⁹, secūdu tēpus mortuus est? Vix enim pro iusto quis moritur: nã pro bono forsità quis audeat mori.* Para q̄ murio Christo por los pecadores, sino para hazer a-larde d̄ su amor tã inaudito, q̄ apenas se hallò janias quiē por otro muriesse, aun q̄ fue se

Tollet.  
ibi.

Ad Gal. 4. *Vbi venit plenitudo temporis misit Deus Filiū suū factū ex muliere, factū sub lege.* Quãdo llegò la sazò del tiempo de terminado, embiò el Padre eterno a su Hijo para q̄ naciesse de muger, lugeto a los fueros y leyes de hōbre. En estos dos lugares en q̄ se trata d̄ lo mas fino en las demostraciones del amor de Dios, se nota q̄ fue en tiempo oportuno. *Secundū tēpus. Vbi venit plenitudo tēporis:* lo qual explica el Cardenal Toledo, explicãdo el texto de Pablo a los Romanos, por estas palabras: *Illud (si cūdu tēpus) cōnectitur cū illo (mortuus est) ut significet Christū tēpore statuto, & destinato, quod à Patre dispositū erat, mortē obijf se iuxta illud ad Galat. 4. cū venit plenitudo tēporis, misit Deus Filiū suū. Gracū enim nomē, oportunū significat cōueniēti enim, & oportuno tēpore mortuus est.* El señalar el tiempo el Apóstol, es enseñar q̄ la obra de la Redeciō tuuo su sazò en la còueniencia del tiempo; y en el texto Griego la palabra q̄ correspòde à *tēpus*, significa, no solo tiempo, sino oportuno, còueniente, y a proposito: siēdo tã grãde la obra, como redimir

Tolle. in  
epif. ad  
Roman.

se muy justo, mucho menos quiē arriesgasse su vida por pecadores desconocidos y ingratos. A los Galatas, dize: *Vbi venit plenitudo temporis misit Deus Filiū suū factū ex muliere, factū sub lege.* Quãdo llegò la sazò del tiempo de terminado, embiò el Padre eterno a su Hijo para q̄ naciesse de muger, lugeto a los fueros y leyes de hōbre. En estos dos lugares en q̄ se trata d̄ lo mas fino en las demostraciones del amor de Dios, se nota q̄ fue en tiempo oportuno. *Secundū tēpus. Vbi venit plenitudo tēporis:* lo qual explica el Cardenal Toledo, explicãdo el texto de Pablo a los Romanos, por estas palabras: *Illud (si cūdu tēpus) cōnectitur cū illo (mortuus est) ut significet Christū tēpore statuto, & destinato, quod à Patre dispositū erat, mortē obijf se iuxta illud ad Galat. 4. cū venit plenitudo tēporis, misit Deus Filiū suū. Gracū enim nomē, oportunū significat cōueniēti enim, & oportuno tēpore mortuus est.* El señalar el tiempo el Apóstol, es enseñar q̄ la obra de la Redeciō tuuo su sazò en la còueniencia del tiempo; y en el texto Griego la palabra q̄ correspòde à *tēpus*, significa, no solo tiempo, sino oportuno, còueniente, y a proposito: siēdo tã grãde la obra, como redimir

Ad Ro-  
man. 5.

el mūdo, q̄ le puede añadir q̄ sea en este tiempo, ò en otro: en qualquiera parece q̄ và acompañada de su grãdeza: es asì, pero por grãue q̄ sea, el hecho le dà tanto ser el venir a tiempo oportuno, y pierdē tãto las cosas, por grãdes q̄ seã si sò sin còueniencia de tiempo, q̄ la mayor para asegurar su acierto y credito, ha menester valer se de la circūstancia, y proposito del tiempo, q̄ sin esta los mayores luzimientos se escurecē. Y es muy de reparar, q̄ el Apóstol en el lugar a los Galatas, llama a la Redeciō còplimiento y llenez d̄ tiempo, *plenitudo tēporis:* en otras partes la llama, exceso de amor de Dios, prodigalidad discreta de sus riquezas, credito de su sabiduria; y aqui se còtenta con dezir, q̄ vino en tiempo a proposito, quic̄a porque en esto lo dixo todo: que en quiē sabe obrar cò la sazò del tiempo, se supone tãto de grande, q̄ se puede dezir d̄, q̄ obrò a tiempo, q̄ obra cò caridad, justicia, sefo, sabiduria, prouidēcia, y sumo acierto, por q̄ el obrar cò ateciō a la oportunidad del tiempo, es la discreciō y atenciō escrupulosa de lo q̄ se haze, y esta dà vida, y alma a lo mas heroico y realçado, enseñaça de q̄ necesitã aun los muy espirituales, q̄ cò el feruor de introducir el partido

de Dios sueló defenderle de saprouechadaméte; vé a lco lerico tã precipitado, q̄ blasfemarà d̄ Diôs, si se acuerda d̄ el, y acometenle cõ sutiles p̄famiétos de lo diuino, quã dofuera mejor dar lugar a la ira, y esperar el tiépo en q̄ se lograsse la aduertécia: otros a lo extraordinario gustã de ostētar melácõlias de penitēcias, quãdo la Iglesia nos llama a jubilos de misterios diuinos, q̄ viertē gozos: bueno ferà el celo; pero sin discreció de tiépo. Peorés son aq̄llos q̄ entablã su vida peleãdo cõ los tiépos, de dia se entregan al fueño, de noche a los despachos de sus obligaciones, y aũ a los torpés empleos de sus apetitos, ãos vezes errados por pecadores y por necios; pues no solo atēã su alma cõ el pecado, sino peleãdo cõ las leyes del cielo, y sus mouimētos, haziēdo d̄ la noche dia, y del dia noche. Si las obras heroicas aũ p̄lē la cõueniēcia del tiépo para luzir, el desluzimēto del pecado doblarà su fealdad en la indiscreció d̄ venir sin tiépo.

5 Dã tãto lustre el hazer a su tiépo las cosas, q̄ aũque alauemos diuindades, si las tachamos de obrar sin tiépo, la alabãça de la diuinidad se rà vltirage, quãdo la vemos nas aplaudida. Es muy del caso la p̄deració del Chry

sologo: presētaróse al Redētor del mũdo, vnos hõbres a tormētados por el comũ enemigo, y los demonios sintiēdo los apremios de la cercanía, comēçarõ a dar lastimosas uozes, diziēdo: *Quid nobis, et tibi Iesu Fili Dei, venisti huc, ante tēpus, torque-re nos.* Mostróse Christo fe-uero cõ los demonios, aũque le aclamauã por Hijo d̄ Dios y atormētãdo cõ sus poderosas palabras al espíritu inmũdo, tratãdole como el merecia, le dize como refiere san Marcos: *Exi spiritus immũde ab homine.* Iultamēte fulmina su enojo el Saluador contra el demonio; pero auieño lo aclamado por Hijo d̄ Dios y hecho sumifas demostraciones a la soberania de la diuinidad, parece se podía tēplar en parte el diuino enojo, y darse por entēdido de la alabãça de la diuinidad, q̄ traia particular credito, por ser d̄ boca del enemigo. Porq̄ le ectorua el hablar, haziēdole q̄ al pũto salga d̄ la q̄tenia por casa propia, y infamãdole de inmũdo y asq̄roso; porq̄ la alabãça de la diuinidad, la emboluo en vn grã vituperio, diziendo, que aunque diuino, y Hijo de Dios, atormentaua sin tiempo, anticipando la oportunidad de el, y alterando las horas de perseguirle. *Venisti ante*

Matth.  
8.

Mark.  
5.

*tēpus torque-re nos;* pues por esto no pudo ser sabrosa la alabãça de la diuinidad, porq̄ es tan grã vituperio dezirle a vno, que obra sin tiempo, que solo por esto se dio la diuinidad por vltrajada, quãdo parece estaua mas aplaudida. *Auctori temporum, tēpus opponunt.* Dize Chrylogo; p̄es si esto es asì, poco importa, que le aclamen por Hijo de Dios. *Agnoscunt, agnoscunt Deum: iudicem confitentur, clamant iudicium se debere, & de tempore prescribunt, de tempore queruntur, quasi ipsi cum tempore fuerint, et viuos cõdiderint in sepulchris.* Dauã le a Christo la diuinidad; pero achacauanle, que obraua sin tiempo, y querian ambiciosos para si esta alabança, como si las crueldades que vsauan con los hombres, se pulsandolos en vida, fueran muy a sazõ, y a tiempo, por esto son castigades, y su alabança no admitida, porque escurecian la diuinidad, y la vltrajauan con el aplauso, si confesandola, soberana la afesuan por executiua antes de tiempo, que con esta mãcha; ni la diuinidad queda con su credito en limpio, ni admite alabança, estragada con tan dedecoroso vituperio.

Chryl.  
Ser. 16.

## §. II.

*Que el cumplir los diuinos preceptos, nos dà especial jurisdiccion, en lo celestrial: fue tan ampla la de Maria, que por obediente a los diuinos preceptos, solicitò el pecho de Dios con amorosas violencias, fue esclarecida fuente de celestiales luzes, emulacion de su Hijo. Ya quien el deuio que las lumbreras del cielo le rindiessen a.*

1 LA ley de la Purificaciõ obligaua a las mugeres, que huuiessen concebido por afsistencia de varon. *Mulier, si suscepto semine pepererit masculũ, immun-da erit septem diebus, & in die octauo circumcidetur infantulus: ipsa triginta tribus diebus manebit in sanguine Purificationis suae, omne san-ctum non tanget, &c.* Segun la misma ley estaua esenta Maria, pues concibio por interuencion del Espiritu-santo, Virgen antes, y despues del parto, ni padeciõ las inmundicias de q̄ se auia de purificar las demas mugeres, cumpliõ con la ley; y sugetõse a ella por mostrar amor a la obediēcia, y darnos exemplo de estimar los diuinos preceptos. Como

Leuit.  
12.

aduerte Eligio Nonomien-  
se. *Sed, quod tã illa, legis*  
*Eligi. ho Dominus, quã & gloriosa*  
*mil. 2. Mater eius cura lege nihil de*  
*qua est berent; sponte tamen se decre*  
*de Puri tis voluerunt subdere legali-*  
*fic. bus, nobis exemplum præbue*  
*runt quanta humilitate, quã*  
*ta obediẽtia, Dominicis præ*  
*ceptis parere debeamus. Aũ,*  
que no estaua comprehendi-  
da en la ley la Virgen, se su-  
geta por darnos exemplo de  
obediencia, y porque donde  
son grandes los intereses,  
no es necesario entrar por  
obligacion, sino por gusto, y  
grangeria. Valuemos estos  
quilates de la obediencia a  
los preceptos de Dios.

2 Obediente y rendido  
Abraham al dificultoso pre-  
cepto de sacrificar su hijo,  
dispuso el hecho tan de vo-  
luntad, que los amagos pas-  
sarõ por execuciones; y Dios  
tratõ como a tales de ofre-  
cer ajustada remuneracion,  
diziẽdole: *Per me metipsum*  
*Gen. 22. iuravi, dicit Dominus: Quia*  
*fecisti hanc rem, & non peper-*  
*cisti filio tuo unigenito, prop-*  
*ter me, benedicã tibi, & mul-*  
*tiplicabo semen tuum, sicut*  
*stellas, & velut arenam, qua*  
*est in littore maris, posside-*  
*bit semen tuum portas inimi-*  
*corum tuorum, & benedicen-*  
*tur in semine tuo omnes gen-*  
*tes terre, quia obedisti voci*

*mea.* Origenes dificulta, que  
en este lugar, no parece que  
ofrece Dios a Abraham be-  
nificio nuevo, fuera del que  
le auia antes prometido: y al  
si parece no le remunera  
esta fineza de obediente, en  
sacrificar a su hijo. Las pro-  
messas de Dios constan del  
cap. 12. 13. 15. 17. del Ge-  
nesis, donde tiene ya Dios  
hecha promessa a Abraham de  
lo mismo q̄ en este capit. 22.  
le dà en premio de la obediẽ-  
cia. Quedõse por ventura  
sin nueua remuneracion tan  
gran fineza? No; pues en que  
estuuõ la diferencia, y la vẽn-  
taja desta promessa a las de-  
mas? Origenes la señala, ha-  
blando desta promessa. *Vbi*  
*secundõ repetitur repromis-*  
*so, designat: quã loquutus est*  
*Orig. ho ei de celo, & distur promissio*  
*mil. 9. in Gen. de terra prima, secunda de cœ-*  
*lo.* En las demas promessas  
no se dize, que habló Dios  
desde el cielo, en esta si: co-  
mo lo aduerte el Texto sa-  
cro. *Vocauit autẽ Angelus Do-*  
*mini Abraham secundõ de cœ-*  
*lo, dicens: per me metipsũ iu-*  
*raui, dicit Dominus, &c.* Siẽ  
pre asiste Dios con parti-  
cular Magestad en el cielo;  
pero en estos premios q̄ dis-  
ponia para la obediencia, se  
aduerte, que habla desde el  
cielo, para que el obediente  
entendiesse, que aunque to-  
das

das sus virtudes tenían su  
premio, esta de la obediencia  
al diuino precepto, con-  
segua tan singular juridi-  
cion en el cielo, q̄ los otros  
premios comparados cõ es-  
te, eran solos de la tierra: y  
Dios quãdo premiaua otras  
virtudes, parece se portava  
sola, como Señor de la tie-  
rra; y quando premiaua la o-  
bediencia, descolhaua en lo  
magnifico, como Señor del  
cielo. Con mayores empe-  
ños de su liberalidad y espe-  
cial juridicion, que el obe-  
diente conseguia en los tes-  
oros celestiales.

3 Otra razon dà Pablo  
Burgense, porque esta bendi-  
cion que echõ Dios al obe-  
diente, añade algo a las pas-  
sadas. *Hoc solũ Dei promif-*  
*sum ab eo est iureiurando cõ-*  
*firmitatum: alia verõ sine iure*  
*iurando Abraham data sunt.*  
*Rectẽ enim, dicit Zacarias:*  
*Ius iurandum, quõd iurauit*  
*ad Abraham Patrem nostrũ*  
*daturum se nobis. Ergo lon-*  
*gẽ diuersum est hoc promissum*  
*ab alijs omnibus, antebac*  
*memoratis.* Estas pro-  
messas las afirmõ Dios con jura-  
mento, en especial la promes-  
sa de dar su Hijo para reme-  
dio del mundo; y sin du-  
da en esta ocasiõ fue prometida la  
venida de Christo con mayo-  
res empeños, y demostracio-

Luc. 1.

nes de amistad, pues el san-  
to Zacarias se valio de lo q̄  
passõ entre Dios, y Abraham  
obediente, para dar por cõ-  
plida la oferta de Dios; que  
en las demas ocasiones, aun-  
que concedamos, que prome-  
tiõ Dios a Abraham la ve-  
nida de su Hijo al mundo;  
no se la prometio con jura-  
mento, hasta que experimẽ-  
tõ la obediencia al precepto  
de sacrificar al hijo. Porque  
se añade esta solemnidad al  
obediente a las diuinas le-  
yes y mandatos? Porque aũ-  
que Dios premia todas las  
virtudes, es tanto el poder  
del que se esmera en la obe-  
diencia, que parece obligata  
Dios, a que se confiesse co-  
mo rendido: y con dulce vio-  
lencia del amor tan apremia-  
do, que se halle en estado de  
no poder menos de premia-  
le: y por el juramento hecho  
parezca el beneficio mas vn  
estuerzo de lo obligatorio,  
que vna galanteria de lo li-  
beral, aunq̄ todo venga de la  
liberalidad de tã gran Dios.

4 Asì considera Da-  
masceno, que la Virgen siẽ-  
do obediente a las leyes di-  
uinas, llamõ a Dios para q̄  
se auszindasse en vna morta-  
lidad, con cierta valentia po-  
derosa. Dize el Santo notã-  
do los passos alentados de  
Maria en obedecer la ley de  
Dios.

Dios. *Pedes Dei lege, tan-*  
*Damas. quam lucerna, deducti, ac post*  
*orat. 1. cam irretorto cursu propera-*  
*de Na- tes, quoad usque amatum ad*  
*tiuitat. amantem pertraxerunt.* El  
*Mar.* Profeta Rey se preciaua de  
 obediēte a los preceptos de  
 Dios, quando dezia: *Lucer-*

*Pf. 118 na pedibus meis verbum, &*  
*lunē semitis meis.* Pero Ma-  
 ria, no solo tuuo por guia la  
 lei, obedeciēdola, pasó mas  
 adelante, que se hizo como  
 vn luzero, que guaua a Dios  
 para que viniēse a la tierra,  
 y le preuenia el camino, cō-  
 bidandole con el cumplimie-  
 to de su ley; q̄ la dulce reseña  
 de sus virtudes pareció vn po-  
 deroso brazo, q̄ arrastraua la  
 diuinidad desde el cielo, has-  
 ta la tierra. *Amatū ad amatē*  
*pertraxerunt.* Este poder de  
 Maria, se fundō en seguir los  
 diuinos preceptos, como vn  
 soberana luz que la guaua;  
 pero ella quedó con tan  
 viuos resplandores, que auie-  
 do recibido la luz de Dios,  
 fue luz a q̄ Dios se rindiese  
 como arrebatado del amor.  
 Sus ojos, dize el Esposo, q̄  
 son de paloma. *Oculi tui co-*  
*lumbarum.* El Padre Beni-

*Cant. 1.* to Fernandez cō singular sen-  
 tir en este lugar le comenta  
 y explica, desta manera. *Ocu-*  
*li tui columbarum.* *Hebr.*

*Fern. to.* Ionim, à radice. Iaph Ra-  
 mo 2. in pere depradari, opprimere,

*vim inferre: verti igitur op-*  
*timè potest.* *Oculi tui rapiē-*  
*tes, depradantes, vim infe-*  
*rentes. Enim verò ita Virgi-*  
*nis Beatissima specie Deus*  
*ipse concupiuit, ita illius ocu-*  
*li humillimi, ac modestissimi*  
*Deum tenuerunt, ut suauis-*  
*sima quadam violentia non*  
*modo diuinos Thesauros diri-*  
*puerit, sed ipsummet Dei Pa-*  
*tris Verbum, ac Filium vni-*  
*genitum in uterum suum, at-*  
*que in materna vbera, et bra-*  
*chia sua, hominem, & infan-*  
*tulum natum, pulcherrima*  
*virgo attraxerit.* Los ojos  
 de paloma, que hermoſean a  
 la fanta Esposa, Mirada la  
 propiedad de la palabra He-  
 brea, se pueden llamar ojos,  
 que arrebatan, roban, y ha-  
 zen violentos asaltos al co-  
 raçon. Y es así, que Dios a-  
 mó con tanto estremo la her-  
 mosura de las virtudes de  
 Maria, la humildad y mo-  
 destia de sus ojos, que con  
 cierta violencia suauē y amo-  
 rosa, no solo entrò a faco en  
 los diuinos tesoros; pero cō  
 valientes esfuerços reduxo  
 la grandeza del Verbo del  
 Padre vnigenito Hijo suyo,  
 a que como tierno niño se  
 auezindasse en su virginal  
 vientre, se hospedasse en sus  
 dulces pechos, y se estre-  
 chasse en los lazos apaci-  
 bles de sus brazos. Estrañó  
 modo

modo de explicar el poder  
 de Maria, faquear, violen-  
 tar. Que es esto, la sobera-  
 nia de Dios no está essenta  
 del mas enemigo y podero-  
 so asalto? Si; mas el acom-  
 ter a lo amoroso, con el exer-  
 cito de las virtudes de Ma-  
 ria, no podemos explicarlo d̄  
 otra manera, sino es cō ima-  
 ginarlo q̄ entre nosotros se  
 acredita de mas executiuo,  
 facos, robos, violencias. No  
 nos desviemos del lugar de  
 Damasceno. Con q̄ empre-  
 dió Maria tan heroycas ha-  
 zañas? Cō los ojos de sus vir-  
 rudes: sō los ojos alcazares  
 d̄ la luz, estēras d̄ luminosos  
 rayos, emulació d̄ los refle-  
 xos del Sol en terros crista-  
 les. Así dixo el otro Poeta:  
*Aspicias oculos nitido splen-*  
*dore nitentes,*  
*Vt Sol in vitrea sepe refu-*  
*get aqua.*

Con luzes, pues, enamo-  
 ra Maria a Dios, pagale la  
 luz q̄ Dios la dio para cum-  
 plir los preceptos de su ley;  
 y recipiendose en vivos  
 reflexos. Dios, y Maria,  
 Dios la guia con el antor-  
 cha de su gracia, para cum-  
 plir la ley santa: *Pedes Dei*  
*lege tanquam lucerna dedu-*  
*cti.* Dixo Damasceno, Ma-  
 ria cumplieudola obedien-  
 te, a tesoro tantas luzes,  
 que solicitando el pecho de

Dios con ellas, le conquista  
 por enamorado, entra a faco  
 por lo cariñoso, en el pe-  
 cho del Padre, y sugera al  
 Verbo vnigenito, por el ma-  
 ternal derecho con el atra-  
 ctiuo del amor, que sustituy-  
 yó a lo regalado, lo mas ar-  
 diente de reñidas violen-  
 cias. *Amatum ad amantem*  
*pertraxerunt.*

5 No hará ya nouedad q̄  
 brille tan bizarra Maria, a-  
 justandose a los preceptos  
 diuinos, que con sus luzes  
 sea gloriosa emulacion de  
 su hijo. Repartia luminosas  
 esferas de gracia este Se-  
 ñor a sus Dicipulos, dizen-  
 doles: *Vos estis lux mundi.* *Mat. 5.*  
 Luzes os dá mi poder, para  
 que a todo el mundo con-  
 uirtais en esclarecidos ori-  
 zontes. En esta ocasion re-  
 conoce Guerrico Abbad a  
 Christo Señor nuestro por  
 fuente de luzes. Y que se  
 acreditaua de omnipoten-  
 te en auerlas criado. Por-  
 que en esta ocasion tuuo  
 particular credito de Se-  
 ñor de las luzes? Porque  
 no la repartió, menos que  
 encargando el cumplimien-  
 to de la ley: *Nolite putare,*  
 les dize a los Dicipulos  
 en esta ocasion, *quoniam ve-*  
*ni soluere legem, & non ve-*  
*ni soluere, sed adimplere,*  
*&c.* Pues quando trata de  
 ser

ser ilustre origen de luzes, y acreditarle por Criador dellas: apoye el cumplimiento de la ley, que no ay esfera de hermosos rayos, de gallardos reflexos, como el que es lazido en rendirse a la obediencia de preceptos divinos. Oigamos a Guerrico: *Dominus fons, & origo lucis, cum ordinaret Lunam, & stellas in potestatem notis, dicebat illis: Vos estis lux mundi; & iterum: Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est: Lucent itaque, verbo, lucet exemplo, & utroque lucis radio ortum: eterna lucis annuntiant: dum caelestis, quem voce predicant, etiam caelestis vita similitudine commendat.* Venos como Christo, apoyando la obediencia a los divinos preceptos, es origen y fuente de luz. Con este renombre saluda tambien a la Virgen Chrylipo

*Chrylipo. Ierolymitano: Ave fons Ierolol. lucis, omnem hominem illuminantis. Ave solis ortus, Deip. qui nullum ferre potest occasum.* Dios te salve fuente de la luz que ilustró a todo el mundo. Dios te salve esclarecido Oriente del Sol, a quien no se atreve el ocaso. Fuente de luz Christo: Fue-

te de la luz Maria, pues lo fue desse mismo Señor de la luz, para descollar con sus rayos en todo el Orbe. Difiñate parece esta igualdad de renombres; pues mayores se deuen al Hijo de Dios, que a la Madre criatura. De donde a Maria tanta excelencia. De lo que admiramos en este misterio, Christo se acredita por fuente de luz, por cuidados de obediencia a los divinos mandamientos. Maria por entablar la misma virtud, va oi al Templo: *Secundum legem Moysi*, con respeto a la ley. Emula gloriosa de las virtudes, y decorosos lustres de su Hijo, ambos obedecen, ambos originan rayos para ilustrar al mundo, y Maria tan soberana en esto, que solo con su Hijo puede carearse su grandeza; que aunque inferior, no se explica bastante mente sin encumbrarla, hasta que se admire tan alta, como magestuosa emulacion de lo mas diuino.

6 Es Maria tan abundante manantial, origen tan fecundo de los mas hermosos rayos, que los primeros aplausos que rindieron a Dios es los luzientes astros de que está esmaltado el cielo, se deuen a Maria. Despierta Dios al santo Iob, para que

venere sus grandezas, y dilezele: Quando tu estauas posado en el abismo de la nada, ya me festejauan con las alboradas de sus rayos, los mas luzidos astros, y los Angeles con alborozados jubilos: *Cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei.*

Iob. 38.

Anastasio Sinaita, hablando del primer dia en que crió Dios la luz, y el quarto en que el Sol, y Luna, da inteligencia al lugar de Iob por estas palabras: *De hoc autem Sin. lib. die quarto, inquam, & primo perfectio, in quo ortus est nam. Sol iustitia, & stella, & Lunas videtur Deus dicere fortissimo viro Iobo: Quando facta sunt astra, laudarunt me voce magna omnes Angeli mei, & Hymnis celebrarunt: & quamobrem? Quonia facta sunt astra? Non certe propterea: Sed didicerunt, que extremis temporibus futura erat, Christi Incarnationem, & e terra Assumptionem, & ideo, cum vidisset eum ex sancta Virgine, tanquam ex abisso exortum, statim exclamarunt dicentes: Gloria in excelsis Deo: & in terra pax: Cum quibus stella, que deduxit Magos, eis persuasit, ut clamarent: In hominibus bona voluntas. Quando lat primeras luzes*

que Dios crió, y los Angeles con ellas, alabaua a Dios, le veneraua como a Hijo de Maria: *Cum vidissent eum ex sancta Virgine exortum.* Dios por si solo, como Criador, merecia las supremas alabanzas de Angeles, cielos, astros, y estrellas; porque al rendirle las alabanzas, se les representa este Dios como hijo de Maria, para desfrutar aquellas estrenas de sus aplausos? Por que siendo Maria fuente de la luz, quiso Dios dar se desde luego por deudor fuyo en las luzes que le festejaua; y que siendo particular motivo para aquellas alabanzas el ser Hijo de Maria, deuisse los rendimientos con que le venerauan las luzes a su Madre, a quien deuia el ser; pues el tener tan noble, santa, gloriosa, y inclita Madre, motiuaua en las primeras saluas que hazian las luzes, a Dios nuevos alborozos en el aplauso, regozijados jubilos en el festejo.

7 Esta, sin duda, es la causa, porque esta se llama fiesta de la candelaria, celebrándose con luzes? Porque en este misterio resplandecio la luz de Christo, y Maria con tan relumbrantes rayos, que escureciesen las fiestas Romanas del Dios Pluton, que



se celebraban por Febrero  
 cō festiuo aparato de luzes,  
 como sienta Eligio Nouo-  
 bonil. 2 mienſe. Y las luzes que se  
 que est encienden, fuera de ser credi-  
 de Puri to de las de Christo, y Ma-  
 ficat. in ria, sean vn auiso de nuestro  
 fine. cuydado para recibir la luz  
 de Dios, que oy es aclama-  
 do por farol, que nos guia  
 a nuestro remedio: *Lumen  
 ad reuelationem gentium.*  
 Como aduertte Eligio cita-  
 do, hablando desta fiesta,  
 Eligio. *Vniuersa Dei ciuitas, sancta  
 videlicet Ecclesia, illustratur,  
 sicuti lumen, quod Filiorum  
 suorum fulget in cordibus,  
 designans: cersorum lumine,  
 quod eorundem gestatur in  
 manibus, ob honorem Domini  
 nostri Iesu Christi, qui est vnus,  
 & verus Deus cæli, & terra,  
 & inferni.* Passé, pues, la  
 ceremonia a las veras del coraçõ,  
 q̄ preuenido cõ las luzes de tan  
 celebrado festejo, reciba las  
 de la gracia diuina, grangeã  
 do logros de luzes cõ la imi-  
 tacion de nuestra Señora, q̄  
 en la obediencia de la ley,  
 quiso librar los luzimientos  
 de resplandeciente astro, y  
 los alagos de enamorar a  
 Dios, para possèerle mui su-  
 yo, y rendirle intereses  
 de gloriosos aplausos, y  
 aclamaciones.

## 5. III.

*Que el sacrificio agradable a  
 Dios, es el ageno de hypocre-  
 sia, en que se libran luzimien-  
 tos mayores del hombre; pues  
 el que obra con mayores cre-  
 ditos de diuino, por õponerse  
 a los hipocritas, rebza sus  
 beroycos hechos con apa-  
 riencias, que parecen  
 contrarias a sus  
 luzimien-  
 tos.*

Con misterioso intento  
 mandaua Dios en el Le-  
 uitico, q̄ la muger despues  
 del parto, guardase el retiro  
 de su casa por treinta y tres  
 dias, y despues se presètasse  
 en el Tèplo, haziedo recono-  
 cimièto a Dios con su ofren-  
 da, que la purificasse de las  
 inmundas indecencias del  
 parto, como se refiere en el  
 Leuitico, cap. 12. vers. 6. y  
 7. Auiaſe de ofrecer vn cor-  
 dero de vn año, y vna torto-  
 la, o pichõ. Y si las personas  
 fuesſen de tan corto possi-  
 ble, que no pudieſſen com-  
 prar vn cordero, cumplan  
 ofreciendo vn par de torto-  
 las, o pichones. Como pobre  
 ofrecio la Virgen santissi-  
 ma, que no tenièdo para cõ-  
 prar vn cordero, cumplio  
 comò pudo la lei. Y nos lo  
 ad-

aduertte el Euangelista: *Vt  
 darent hostiam: secundum,  
 quod dictum est in lege Dñi:  
 par turturum, aut duos pul-  
 los columbarum.* San Ata-  
 nasio hallò particular ra-  
 zon, en que Dios mandasse  
 le ofrecieſſen estos anima-  
 les pareados: *Ideo verò bina  
 iussit offerri, quia homine  
 S. Tho. consistente ex anima, & cor-  
 pore, duplum à nobis posi-  
 cit Deus, castitatem, &  
 mansuetudinem, non solum  
 corporis, sed etiam animæ;  
 alioquin erit homo fictor,  
 & hypocrita, gerens inte-  
 gumentum occulta mali-  
 tia, innocentiam apparen-  
 tem.* Manda Dios, dize  
 Atanasio, que no le ofrezcan  
 vna tortola, ò pichon, si-  
 no dos; porque por estos  
 dos animales son significa-  
 das las dos partes, de que  
 el hombre consta, alma y  
 cuerpo: y en el sacrificio  
 de las virtudes, no solo ha  
 de seruir el hombre con el  
 cuerpo, que es la obra ex-  
 terior, sino tambien con el  
 alma, no obrando solo por  
 apariencias; porque esto es  
 ser hipocrita, y engaña-  
 dor, que estando en lo oc-  
 ulto possèido de la mali-  
 cia, muestra exterior vir-  
 tud, y inocencia, ampara-  
 do con capa de hipocresia,  
 y fingida fantidad. Pues

Dios para sus agradables  
 sacrificios destierra la hi-  
 pocresia con tanto cuidado:  
 examinemos este achaque,  
 para aplicarle remedio, y  
 hallar en el misterio presen-  
 te la salud contra tan pesti-  
 lencial dolencia.

2 El engañoso defeo de  
 la vanagloria, en los sosie-  
 gos de la possèsiõ, auia las  
 inquietudes depretendiète:  
 amor y insaciabile, que alimè-  
 ta sus volcanes con los mis-  
 mos remedios de la dolencia:  
*Hypocrisis cognata fe- Chryf.  
 bris frigidus populo propi- ser. 7.  
 nat ardorem,* dize Chryfologo.  
 El q̄ dà lugar a este ape-  
 rito, restriado en la caridad  
 de Dios, acrecienta con lo  
 que juzga refrigerios, las  
 llamas de su ardiente en-  
 fermedad, y insaciabile hi-  
 dropesia, nunca atenta al  
 refresco que ofrece la ven-  
 tura contra el achaque,  
 siempre aduertida pa-  
 ra la desgracia de lo que  
 espera, sin deleyte en las  
 abundancias que la feste-  
 jan: *Quod corporibus est Chryf.  
 hydrops hypocrisis anima- supra,  
 bus, hoc est: Hydrops bi-  
 bendo sitit, hypocrisis in-  
 briata sitit.* Siendo la hi-  
 pocresia tan auarienta de  
 las alabanças, y tan mal cõ-  
 tentadiza con las que con-  
 sigue, no podremos cõbidar

al hombre al desamparo de la hipocresia, sino le sobornamos con alabanzas tan superiores, que se sobrepongan a las humanas altivezes, y folsieguen la ambicion mas desesperada, para que halle el hombre en el desamparo de lo hipocrita, lo mas que puede negociar-le la hipocresia. Por esto Dios en las mayores soberanias de su diuinidad, nos propuso exemplos contra los hipocritas; porque el hombre entienda, que es alabanza propria de Dios, la opolición a lo hipocrita; que si desea alabanza por este vicio, se persuada la alcançará diuina, quando se despidiere del, y copiará en si vna virtud muy propria de Dios; el qual disimula con encontradas apariencias, lo mas fino de sus virtudes, opuesto al hipocrita; que lo mas detestable de sus vicios, reboça con vanas afectaciones de virtud.

3 Despues de auer Dios exercitado la valentia esforcada de su brazo contra el genero humano, anegandola por sus delitos, halló en su escogido Noé rendidos agradecimientos: por auerle referuado en la comun y general ley del castigo, ofreció el Patriarca tanto agra-

dables sacrificios; y Dios, queriendo hazer ostentación de sus misericordias, propuso de no castigar al hombre jamas con semejante linage de castigo: *Odoratus que est Dominus odorem suauitatis, & ait: nequaquam ultra maiedicam terra propter homines.* Grádioso empcño de misericordia, pues pudiendo los hóbres repetir las maldades, que auian cbligado al general castigo, Dios parece se ata las manos para no repetir el mismo castigo, ni en la generalidad, ni en el instrumento de su ira, que fue el agua. Siendo esto así, y precian-dose Dios tanto de la misericordia, me haze nouedad lo que dize el Texto Hebreo, que esta promessa la di-xo Dios en su coraçon: *Dixit ad cor suum.* Para ostentar misericordias las habla Dios cófigo mismo. No era esta ocasió de que los pocos hombres que auia quedado, y los Angelicos espiritus, con señales acomodadas a la inteligencia de todos, conociesen aquel abismo de piedad? Porque Dios con tanto recato, que las voces de la misericordia solo las fia del sagrado secreto de si mismo? Porque por el mismo caso, que la grandeça de

Gen. 8.

Lectio  
Habrei.  
apud Pe  
reir.

la obra combidaua a mayor ostentacion, quiso proceder mas a lo disimulado; y lo q despues auia de declarar a Noé para nuestro prouecho y consuelo, encubrir lo primero para nuestra enseñan-ça; que en obras tan luzidas entra Dios tan fuera de ostentadas, cá sin apariencias, que registre la visita, que las habla en secreto consigo mismo, ni aun a los Angeles tan cercanos: a si parece en el modo de hablar: se las fia ua, sino a su coraçon: *Dixit ad cor suum.* Porque el que obrare muy a lo diuino en la excelencia, ha de andar tan escrupuloso en lo disimulado, que negando sus obras a las apariencias, solo las fie de su coraçon: *Dixit ad cor suum.*

4 No solo pone Dios a los resplandores de sus obras, rebozos, y disimulos, sino que de tal suerte huye de lo aparente, que encubre sus obras, con apariencias que parecen opuestas a lo mismo en que Dios se está empleando. Habla Dios con Iob, como sienten muchos, y se colige de la interpretacion del doctor Angelico, poniendose a su lado, como defensor; y reprehendiendo el poco saber de Eliud; que auia reprehendido y tacha-

S. Tb. in  
Iob.

do a Iob, de poco ateto a la piedad y conocimiento de la prouidencia diuina. Y dize el Texto sagrado, que para defender a Iob, le habla Dios, embolviendo las palabras en tempestuosas demostraciones: *Respondens Iob. 38. autem Dominus Iob deturbine, dixit: Quis est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis.* Habla Dios en fauor de Iob animandole, diziendo: Quien es este que con arrogancias de sentencioso y sabio, quiere recombenirte, y conuencerte. Usa Dios con Iob misericordia, muy de su natural, y corresponde al amigo fiel, poniendose a su lado defensor contra las atreuidas calumnias. Pero para que quando defendiende, se viese traxe de quié castiga, *deturbine*, embuelto en tempestad; y como mas claro dizen los Septuaginta: *Dixit Dominus Iob per procel-lam, & nubes.* Y aumenta mas la duda lo que nota Metodio, que le estava ya Dios prometiendole a Iob serena tranquilidad de sus borrascas, y le alentaua con la prosperidad, a que ya le queria restituir. *Vt Iobi res a tempestate ad serenam tranquillitatem ostenderet demigrasse, non solum per procel-lam; sed per nubes. etiã loquitur.*

Septua.

Met. in  
cathana  
Graec.

Si

fi liberal, ofrece Dios prof- peridad amena y alegre. Para q̄ son aparatos de nuues y borrafcas? En eſſa ocaſion venian muy a propoſito lu- zidas galas: en la hermoſura del cielo triuñales arcos de paz, y brillantes feſtejos en ſus luzes. Para q̄ toruellinos y aſſombros? Para enſe- ñar al hõbre aborrecer lo hi pocrita; pues Dios, q̄ puede ſin peligro oſtentar ſus o- bras: tal vez, no ſolo las es- cubre, ſino q̄ las viſte de apa- riencias, encõtradas con lo plaufible; y ſi lo mas plaufi- ble para los ojos humanos, era en eſta ocaſion el boluer por ſu amigo, premiar ſu paciencia, y darle feliz poſ- ſeſion de las riquezas paſ- ſadas: eſſo miſmo que le dà, reuoça de fuerte, que mas parece aſſombra con ſuſtos, que alaga con fe- licidades, para que lo mas excelente vaya como deſ- luzido, con apariencias encontradas, y rebozos en- bidioſos de lo miſmo que negociaua mas luz dos aplauſos a la diuina liberali- dad.

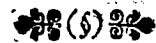
5 Eſta opoſicion en lo aparente, pienſo que mi- rava Dios, quando diſti- lõ el cielo en el Mannã grã- des colmos de ſu largue- za. Combida Dios a ſu pue-

blo para las abundancias de vn banquetes; que en vno los contenia todos: man- da, que coja cada qual lo que ha menester: *Colligat Exod. 16 vniſquisque ex eo quantum ſufficit ad veſcendũ, Gomer per ſingula capita.* Dize- les, que cojan lo que juz- garen ſerles neceſſario pa- ra ſus familias: pero eſſo con medida: *Gomer per ſin- gula capita.* Parece que ſe encuentra Dios cõſigo miſ- mo; pues quando ſuma- mente liberal franquea ſus dones, al parecer a lo eſ- caſo, trata de dar con taſ- ſa y medida. Y como ad- uierte ſan Baſilio de Se- leucia reprinia y refrena- ua la grandeza de ſu miſ- ma liberalidad. Siendo tan magnifico el don, ſe daua en tiempo determinado; por que ſe auia de cojer, como rozio del cielo, por la ma- ñana: *Colligebant, autem- mane ſinguli.* Se daua con determinada medida: *Gomer per ſingula capita.* Pare- ce q̄ el tiempo y la medida eſcurecian los luzimietos ri- quiſimos y ventajas del dõ que repartia Dios: *Eſcam Baſ. Se librans cõelum Iudaïs de- leut. ora mittebat, & tempus do- num vincebat, ac intra mo- dum gratia cobibebatur,* di- ze el Seleuciense ingenioſo.

Eſ.

Eſtrechar el don a circunſ- tancia de tiempo, y redu- zirlo a medida, parece acha- que de la liberalidad, y deſ- luzimiento auaro contra la gala de lo magnifico. Por- que Dios ſe mueltra tan encontrado en las aparien- cias con lo fino, y interior de ſu largueza. Por aſ. ar las oſtentaciones de los hi- pocritas, que ay ocaſiones en que Dios para enſeñar quan leſos hemos de eſtar de afectar lo que no ſomos, reboza lo mucho que es con- tã reñidas apariencias, que lo liberal tiene viſtos de eſ- caſo: lo que desconoce li- mites ſe arancela por taſ- ſa, no porque falte Dios al ſocorro magnifico del hõ- bre, ſino porque en opoſiciõ del hypocrita, encubre ſus luzimientos tan induſtro- ſo, que lo que ſe expone mas a la viſita, en orden a ocul- tar la obra, parece lo con- trario de lo que ſe haze: al reues el hypocrita, como Dios tiempla luzimientos, los negocia a coſta de men- tidos afeites: pero quedaſ- ſe muy fuera del verdade- ro aplauſo; porque aquel le grangea de diuino, que ſa- be como Dios encubrir tan- to las obras, que deſlumbre a los que la ven, por eſtar diſfraçada con accidentes,

reñidos con el fondo de ſu ſubſtancia. Eſto es grangear aplauſos de diuino, obrar como Dios: y el hypocrita, que tiene ſed de alabança y gloria, la hallarã mayor por eſte camino, como lo vemos en el miſterio de oy, que diſ- fraçando la Virgen ſu dig- nidad de virgen y Madre de Dios, ſugetandose a la ley de la Purificacion, ha- llõ en el Templo al viejo Simeon, que aclamõ al Hi- jo por Dios verdadero, y por conſiguiente a la Ma- dre por ſoberana Princesa; eſſenta de las comunes le- yes; y entonõ en fauor de los luzimientos diſfraça- dos, cantico que los decla- raſſe y hizieſſe celebres en todo Ieruſalen, diciendo: *Nunc dimittis ſeruum tuum Domine ſecundum Verbum tuum in pace, &c.* Tu eres Señor, y Salvador del mun- do, niõ glorioſo, tu Madre Reyna digniſſima de tal Hijo, por mas que vueſtras humildades, que os guian al Templo, diſfraçen reſ- plandores tan ſo- beranos.



## §. IV.

*Que en los tributos deuen atender los Principes, el corto posible de los vassallos: pero los subditos deuen ser promptos à pagar los impuestos; porque por vn tributo pagado al Principe, rinde Dios Reyes à los pies del vassallo.*

**L**A ofrenda que pedia Dios en la ley de la Purificacion, siendo vn reconocimiento de su Magestad, tributo, que rendia el hombre a su soberania, era vn cuidado piadoso del mismo Señor, No manda que todos ofrezcan igualmente, antes consultando el tributo con la necesidad de quié le ha de pagar, haze distincion entre pobres y ricos. El que tuuiere caudal, dize Dios, ofrezca vn cordero, y vn pichon, ó vna tortola, como consta del capítulo 12. del Levitico, ver. 6. pero al necesitado, comutesele en cosas de menos valor: *Quod, si non inuenierit manus eius, nec potuerit offerre agnum, sumet duos turtures, vel duos pullos co-*

*Leu. 12.*

*lubarum, &c.* No parece aui a mucho que reparar en esto, pues no era menester para comprar vn cordero cantidad, que excediesse vn posible muy limitado: pero este cuidado de Dios, que parece demasiado, reprehende las demasias de los Principes de la tierra, que sin atencion a la necesidad del que ha de pagar, consultan solo con su codicia, lo executiuo de la cobrança. Los que quisieren imitar à Dios, pidan tributos como soberanos, pero moderenlos como piadosos, examinando con escrupuloso cuydado la corta esfera de los pobres y abatidos; que no menos mostrò Dios su soberania en pedir el tributo para sus sacrificios, que en ser misericordioso con los que lo auian de pagar, doliendose de su pobreza y necesidad.

2. Ajustado exemplo veneramos en Christo nuestro bien. Entre las pensiones que le cargò nuestra culpa con la humana naturaleza, quiso experimentar lo rendido y penoso de tributario. Atreueronse a su Magestad los cobradores de los tributos; que este linage de gente, aun a vna diuinidad tã acreditada no per-

don, no tienen mas respeto que lo executiuo, ni mas empacho que el atreuimiento. Determinòse Christo a pagar el tributo por dar buen exemplo, sin embargo de la protesta de su esencia. Mandò a san Pedro que fuese al mar y pescase vn pez, en cuya boca hallaria vna moneda que valia dos de las que se pagauan por tributo, y que las pagasse por ambos: *Vt autem non scandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inuenies staterem, illum sumens, da eis pro me, & te.* Milagrosamente sabrò Dios en la boca deste pez la moneda que se auia de pagar, como fiente el Padre Maldonado. Supuesto esto, parece que el milagro se obrò sin necesidad; porque para pagar el tributo, no faltaua dinero en el Colegio Apostolico, que viuia de limosnas, y estas se juatauan en caxa comun, de que tenia el manejo Iudas. Porque se obrò milagro para pagar este tributo? San Geronymo dà respuesta à nuestro proposito: *Quod si quis obijcere voluerit: quomodo Iudas in oculis por-*

*Hier. ibi*

*tabat peccuniam? Respondebimus rem pauperum in usus suos conuertere nefas putauit, nobisqu e idem tribuit exemplum.* El dinero del Colegio Apostolico, era de pobres: tuuole Christo cierto respeto, para darnos exemplo del que deuenos tener a la hacienda de necesitados. Replicará alguno à la razón de san Geronymo, que el dinero Apostolico estaua di-

T 2 los

los que son de limitado posible.

3 Este respeto que se debe tener a la hacienda de pobres, consultando el Principe con el corto posible los seruicios que se le hazē, se practicarā bien, si el Principe, que pretende le siruā, atiendiere no solo a lo que le dá sus vassallos, sino a quello con que es razon se queden; porque de no mirar que le queda al que les sirve, se figuen dos graues inconuenientes, vno el daño del vassallo, que queda por puertas; y otro el del mismo Principe, que por apurar demasiado, agotō el posible para ser focorrido otra vez. Triunfante entraua Christo en Ierusalen como Rey soberano, aclamado ya por el Profeta Zacarias: *Ecce Rex tuus venit*, como cita san Mateo. Agasajaua el pueblo a su Rey, y entre otras demostraciones arrancauan las ramas de los arboles, y adornauan el camino por donde passaua Christo: *Alij autem cedebant ramos de arboribus, & sternebant in via*. En tan atropellados festejos, como conuocar se vna muchedumbre de vulgo a celebrar la entrada de su Rey. Es muy de reparar, que no di-

Mat. 21

ze el sagrado Euangelista que arrancaron algunos arboles de rayz, solo cortauan las ramas: *Cedebant ramos*. Como tan atento vn vulgo, que repara en destrozcar, y solo desfruta ramas? No era atencion del vulgo, sino de Christo, que era el Rey, y no quiso q̄ los ministros cō su aplauso le siruiesen, arrancando raizes, sino solo ramos; por q̄ cuidaua tanto de lo con q̄ le seruian, como de lo q̄ les auia a ellos de quedar. Siruā ramos; pero queden se los arboles con las raizes, y ası avrā dos vtiles; vno, que el subdito no quede por puertas; y otro, que yo pueda acudir a las suyas otra vez: pues merece el Rey que atiende a lo que ha de quedar, le repitan muchas vezes el donatiuo de lo que lleuō.

4 Esto el Principe, mas los vassallos deuen estar prompts para focorrer a sus Principes, y rendirles tributos de voluntad y afecto, para recibir por esse camino el retorno de Dios, que atiende a premiar semejantes seruicios. Vinieron tres Reyes a adorar la magestad de Christo Señor nuestro, tierno Infante, aluergado en vn pobre pesebre.

Acer-

Acercandose a tan soberana magestad, y misterioso espectáculo, dize el sagrado *Mat. 2.* Texto, que *Intrantes domum inuenerunt puerum cum Maria Matre eius*. Que no solo rindieron sus respetos y dones a Dios, sino a Maria su Madre. Misterio tiene el advertir el Euangelista, que junto con el Hijo veneraron la Madre. Es a caso porque solo la rindiesen respecto y veneracion? Mas sentido ay en essas palabras, dize Eusebio Emiseno, auian de rendir tributo a Dios: *Et apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & mirrabam*. Y el nombrarla Madre, fue dar a entender, que tambien de ella hazian caudal los Reyes, para ofrecerla los dones, aunque como a principal se ofrecian a su Hijo. Pero si estos dones eran reconocimiento de Christo como Rey soberano. Que particular razon huuo para que essa soberania ilustrasse a Maria, y se le rindiesse tributo como a su Hijo Dios? Responde Eusebio Emiseno, que Maria auia pagado tributo a Augusto Cesar, para esso se *Luce 2.* partiō a Belem: *Ascendit*

*autem, & Ioseph: ut profiteretur cum Maria desponsata sibi, uxore pragnante*. Y aunque por reuerencia, deuida a Madre de tal Hijo, auia de participar de sus honores y vtiles, tuouese de mas a mas atencion, a q̄ por auerse rendido al tributo, era justo se le rindiesen Reyes tributarios, no se haze tanta cuenta de Ioseph, porque no hizo tanto en pagarle, siendo solo Padre putatiuo de Dios; pero Maria hizo mas, que siendo Madre natural de Dios Rey, se rindiō tributaria, recabō el tributo, mientras mas dificultoso a la persona que le pagaua, mas aplausos, y tan grandes, que por vn Rey reconocido con humildad, y focorrido con vn tributo, grangea Maria tres Reyes tributarios. Mejor nos lo dirā Eusebio, *Quanta igitur, tunc tibi exultatio fuerit, o Virgo beatissima Maria, quis cogitare valeat? Quando eū, quē nuper genueras, iā, quasi Deū, adorare videbas? Suscipe prima munera filij tui: suscipe tributa, quę ei soluentur, & quę alijs tributa soluent veneras, ipsa ab alijs tributa suscipias*. Dos atenciones han de tener Principe, y

Euseb.  
Emisen.  
hom. in  
Epif.

subditos, aquel se acomode con el posible del vasallo, estos se rindan a la obediencia del Principe, que representa a Dios, y por tal deue ser obedecido:

1. *Petr. Regem honorificate*, aconseja san Pedro, *serui subditi estote in omni timore dominis non tantum bonis, & modestis, sed etiam discolis.* Todo lo que se deue aduertir, está en el misterio de oy, Dios Principe modera la ofrenda y tributo, Maria obediente, ofrece la que manda la ley. Ajustandose el Principe a la piedad, no avrá impaciencias en los que tributan: reconociendo el subdito en el Principe a Dios, escusará como justo, lo que murmuraua por demasiado; el Principe será seruido, y el vasallo no perderá su premio.

## §. V.

*Que la muerte es de tan alentados bríos, que se aplaude triunfadora, quando parece vencida.*

**L**A piedad Religiosa de nuestra Señora, la profunda humildad de su

Hijo, Verbo diuino, presentados oy en el Templo, tuvieron por particular empleo, el consuelo de vn Santo y venerable anciano; que en la edad mas descaecida auia los ardores de la esperanza de registrar con sus ojos al Verbo encarnado: y careandose oy con él, hizo sus brazos trono de las pequenezes de vn Dios niño: *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, &c. Et ipse accepit eum in vlnas suas, & benedixit Deum.* Alentado con el fauor de poseer a Dios en sus brazos, entonò con jubilos alegres estas palabras: *Nunc dimittis seruũ tuũ Domine, secundum Verbum tuum in pace.* Tiempo es ya Señor de morirme, redempcion es tu venida al mundo de mi alma y cuerpo; pues grango por tu sangre, gracia y libertad del cautiuero en que viuo. Así aduertete Tito Bostreno: *Nunc dimittis seruum tuum Domine: De dimissione ex caduca hac, mortali que vita hac accipe.* Desai re parece, que en esta sazon se hagan lugar las funebres tristesas, y lobregas melancolias de la muerte. Viue el santo viejo Simeon, alentando en sus brazos

*Tit. ibi.*

cos los mas viuos rayos de gloriosas luzes: pero estas no se permiten a los festejos, sin que la muerte, atreuida executora, embargue el gusto, por el feudo que deue rendirle el hombre su tributario. Zozobrada fiesta, si terciara para el empleo, la grima que tributa el llanto. Poderosa dilata su imperio la muerte, fixando imperio solio, en ombros de esfenciones tã soberanas. Empeños de vn Dios para lo gustoso, consienten funestos arreumiètos de tan restado còtrario? Entabla Dios para nuestra enseñanza, los creditos de la valentia de la muerte, tan osada, que no rezela enemigo, y erige soberuios triunfos, donde parece auia de rendir humildes despojos.

2 Hazese respetar la muerte, aun de su mas poderoso enemigo, que es la vida, quando està mas afiçada para salir vencedora. Guiaua Dios a su pueblo escogido por las incultas asperezas del desierto; y para declarar los empeños de sus asistencias, dispuso, que en el dia vna columna fabricada de escuros, y opacos vapores, nuue sombría contra los ardores del Sol, interpuesta entre tierra y cie-

lo les defendiese de la colera fogosa del poderoso Planeta: por la noche daua luz a los medrosos passos del pueblo de Dios vna columna de fuego, fiel antorcha que guiaua seguros a los Israelitas por las mas ciegas sendas, y inaccesibles trochas: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendã viam, per diẽ in columna nubis, & per noctẽ in columna ignis.* Destos dos fauores que alternaua entre dia, y noche la amorosa prouidencia de Dios; el de la columna de fuego empleò la aduertencia del grã Zenon Veronense, que repara en auer Dios dispuesto fuesse fuego el que guiaua sus hijos, y no luz de la Luna: *Non candida Luna, sed ignis columna per noctẽ iter pandebat ignotum.* Para el efecto de desvanecer las tinieblas de la noche, no fuera menos a proposito, q̃ la maggestosa antorcha del dia cõseruase sus luzes apesar de las tinieblas, y mantuuiesse el puesto fixo de donde guia se como farol propicio a los que surcauan lo tempestuoso del desierto: pero Dios fuego para alumbrar, dispuso, no sol, ni Luna. Aya duda que nos propone Zenon en el sermon tercero, dexo respòdido en el segũdo por

*Exo. 13*

*Zeno. m  
Jer. 3. de  
Exod.*

**Zenon.** estas palabras: *Columna nabis te perdidit per diem, ut Exod. ostenderet cacum; ignis columna per noctem, ut admoneret arsum.* Habla el Santo contra los Indios, y dize q̄ los guiaua coluna de fuego, y no de luz mas apazible, porq̄ le esta uapronotificado los vltimos castigos, à cuyas manos auian de perecer. Nueuo linage de fauor es este, tratarlos como à hijos regalados, disponer, q̄ la luz les preuenga los riesgos de la vida, les defienda de los assaltos de la muerte; y que essa misma luz que pelea con el morir, y desfiende la vida, sea auiso de que ha de auer muerte, y castigo. Quien vio tan reñidos encuentros del lusto con el regalo, la seguridad con la amenaza? Ofrentacion del poder de la muerte es este, que dilata predominante su juridicion, entablandola en los mas firmes apoyos de la vida, en los mas viuos contrarios del morir: y tiene brios para introducirse, como amenaza en las mismas luzes, que regalan como cariño. Y aun no contenta la muerte con amenazar qualquier estrago, aduertie Clemente Alexandrino, que amenazaua con el del jui-

zio, que es la mas viua execucion del morir, donde todo se rendirà al furor deste poderoso enemigo. Tan señora se hallò la muerte, quando parecia vencida con seguridades de vida, que en ellas entablò los sustos de sus mas viuos, è inexorables azeros: *Ignem ter-* **Clem. o. rat. adg. homines ex columna flammam accedens, quod est simul gratia, & timoris iudicium: si obedieris lacem; si non obedieris ignem.**

3 Refucitò el poder de N. Redéptor y Señor à Lazaro, y entre los festejos de la vida, se hallò aprisionado cò los vinculos de la muerte: *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus ligat⁹ pedes, & manus in iustis, & facies illius sudario erat ligata.* Mas ostétaciò del poder, y credito mas própto del milagro, parece q̄ era salir Lazaro del sepulcro sin las ataduras q̄ le auian encadenado como muerto. Que pertinacia es la destes instrumentos mortales, que conseruan su tirania, desterrada ya su juridicion, y nos manifiestan atado a Lazaro, quando està mas libre: *Ligatus in iustis?* Valentias de la muerte declara este successo, que empleado el poder de Dios

Dios en dar vida, aun le quedò libre a la muerte la campaña de su ostentacion, y haze que Lazaro vencedor arrastre cadenas de cautiuo por la muerte, quando aprisiona el la misma muerte, vécida con los vigores de la vida. Viuo y ingenioso atendio al caso Basilio el de Seleucia. *Christi virtute exilileuc. o. rat. 35. bat quadriduanus mortuus, lethi signa circumferens, & exuta morte sepulchrali ornatum non exuerat.* Las señales de la muerte, como sino fuera vencida, aun se conseruauan triunfantes en el vencedor. Con aduertencia las llama Basilio adorno, *sepulchrale ornatum;* que adorno podia ser para Lazaro, q̄ despues de viuo conseruasse los horrores de muerto? No se llaman estos adornos tâto porque adornassen a Lazaro, quanto por lo q̄ acreditauan el poder de la muerte, que despues d̄ vltrajada, y abatida, podia prestar adornos a la vida, q̄ era su competidora, y en aquel caso triúfante: tan luzida quedò en su señorío, que campeaua como galante, sin embargo del vltirage de vencida, no puede rezelar contrario quien descuellla tan bizarra, q̄ a su enemigo desvanee las victorias, enbargâdo para si los luzimientos.

4 El mayor credito de poderosa valentia, es tener tâ segura la reputaciò, que las creces de animosidad y poder en el enenugo, aumentea la materia del triunfo, quando podiã ser dudas de lavitoria. Esto experimenta en sus creditos el brio de la muerte. Cò grã brio de su ingenio lo aduertie Tertuliano: refiere exéplos de varias personas, q̄ murieron a manos del gusto, como pudieran del pesar, y dize: *Et si pragaudio quis spiritū exhalet: et si pr gloria: et si per sōnū: et si per risū: multo violentior mors, qua per aliena grassatur, qua animā per cōmoda expellit, qua tūc muri adfert, cū iocūdius viuere, est in exultatione, in honore, in requie, in voluptate.* Tan general es la muerte, q̄ ay quiẽ aya muerto de gustoso, de risueño, de fauorecido, de desvanecido. Y estos generos de muerte, dize el grã Africano, sò mas violétos, y poderosos, *multa virulentior mors,* mas violéta la muerte, dõde interuienen mas gustos, q̄ sò los vigores de la vida, y oposiciò d̄ la misma muerte: si esse es credito d̄ vn soberano poder, sojuzgar tâ sin estoruo sus enemigos, q̄ las mayores oposiciones seã aumentos de victorias, no riesgos de su valor: así la muerte

Tert. de anim. 52.



muerte desprecia en su ardiente colera qualquier enemigo, tan Señora de la campaña, que el mayor tropel de contrarios la dobla las fuerzas, reuiste de mas violencia sus golpes en los festejos del gulto, en los aplausos de la honra, en la tranquilidad del sosiego, en la lisonja del deleyte. *in exultatione, in honore, in requie, in voluptate.* Afiançò su violencia, *multò violentior*: porque marcha tan sin rezelo de enemigos, q̄ en la multitud de ellos tiene librada la reputación de sus asaltos, los aparatos de sus triunfos, el seguro de sus victorias.

5 Saludables aduertencias son estas para despertar nuestro descuydo, que amenazandonos tan viuo contrario, passamos ociosos la vida en braços de nuestras perezas. Con mas preuencion deuen aprestarse los brios para resistir el valor de tanto enemigo, que el salir ayrosamente de sus manos, es empleo de vna diuinidad muy aplaudida. Embió san Iuan Bautista solemne embaxada a nuestro Redemptor, para enterarse de sus excelencias.

*Matth. II. Iohannes cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de Discipulis suis, ait illi: Tu es, qui venturus es, an-*

*alium expectatus?* Respon-  
dio Christo con sus obras, como otros por obras introduzen palabras, para apoyo de su desvanecimiento. *Buntes renuntiate Ioanni, que audistis, & vidistis: Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt; pauperes euangelizantur.* Entre estos milagros tan en especial referidos, les habla con vn enfático misterio. *Et beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Dichoso el que no sacare de mis obras, en lugar de prouecho, escandalo; que preuenciones contra escandalos sean estas, explica Gregorio el Grande. *Ac si pa-*

*tenter dicat: Mira quidem factio; sed abiecta perpeti non dedignor: quia ego moriendo te subsequor. Cauendū valde est hominibus, ne in me mortem despiciant, qui signa venerantur.* Memorias son estas de su muerte, consuelo de la q̄ ya amenazaua al Bautista. Masa q̄ proposito se introduce muerte, quādo se trataua de aplaudir milagros? Fue asrecentar a los milagros q̄ se admirauan, otro mayor. Dize Christo: Dichoso es q̄ no se escandalizare de mi muerte; esto es, el que creyere, que en la muerte del cuerpo, triunfa la diuinidad, y es

ven-

vencido el orgullo de enemigo tan poderoso. Esto pone Christo como mayor milagro; que es materia de nuevo lustre, en lo milagroso aplaudido, tener poder para combatir con la muerte, y salir ayrosamente del lace. Prodigio grande, empeño de tanta diuinidad. Si en lo diuino es tan grande hazaña, salir con bizarría deste combate, en que libra tan vanas confianças, el que descuyda, siendo humano, y desprecia enemigo de tanto valor y reputacion, para venir a ser humilde despojo de sus asaltos y violencias.

### §. VI.

*Que los Principes deuen tener por sospechosos los descansos, sino los apadrina el desafosiego. Maria en los descansos de sus braços, preuino a Christo su Hijo los afanes de la Cruz.*

1 EN tanta festiuidad aū no nos desembarcamos de melancolicas tristezas. Vno de los mayores gozos de Christo, y su Madre, es la aclamación del santo Simeon, que le confiesa por salud del pueblo, por verdadero Hijo de Dios, luz

del mundo. *Lumen ad reuelationem gentium, & gloria plebis tue Israel.* Despues echò la bendición a Madre, y Hijo. *Et benedixit illis Simeon.* Pero pronosticòles la auenida de tormentos q̄ amenazaua. *Et dixit ad Mariam Matrem eius: Ecce positus est hic in ruinam, & in Resurrectionem multorum in Israel, & in signum, cui contradicetur, & tuam ipsius animam pertransibit gladius.* En contrados lances, aplausos de ser aclamado por Dios, confesarle por Señor. *Dimittis seruum tuum Domine:* Y luego contradiciones, persecuciones, y rigor vltimo del cuchillo. *Signum cui contradicetur: Pertransibit gladius.* Qual fue el motiuo de introducir amarguras en el festejo? Llamarle Señor. *Dimittis seruum tuum Domine.* Que en reconociendo le por Señor, y Principe del pueblo, mezclò con los festejos, y aplausos, las tristezas de la muerte, y los dolores que su Madre, querida prenda, auia tambien de padecer en ella. Aduertencia de la obligacion de Señor, y Principe, no admitir gustos y consuelos, sin mezclarios con disgustos y penas.

2 Temeroso Elias del atreuimiento de Isabel, fió su



3. Reg.  
19.

su fortuna de los desamparos de vna soledad. Aquexó le el cansancio del camino, pidió treguas a los ahogos, en comendandose al sueño. *Proiecit se, & obdormiuit in umbra Iuniperi.* Que calidad especial tiene el Iunipero, cuya sombra hizo apazible refaña al sueño del Profeta? Algunos sienten, que es la retama, de mayor pompa, que las que por España vemos, mas capaz de hazer sombra, para que combidasse al sueño. Qualquier arbol que aya sido, sienten Hugo Victorino, que era espinoso, como zarza, ó cambronera. *Possumus per Iuniperum sub qua Elias resedit, alicuius ordinis asperitatem, sicut est Monachorum, Canoniorum, vel Clericorum Regularium, vel cubi.* Reg. cap. 14. *iuscumque alterius professionis signare: videtur namque quilibet professio Ordinis, sicut Iuniperus, quodam asperitatis aculeos habere.* A qui se conoce la razon porque dispuso Dios, que ya q̄ el Profeta se entregaua al descanso, fuesse su pauellon este arbol con espinas, pues le aduertia al Profeta, que quando se permitieffe a los descansos aun forçosos, auia de ser con la amenaza de las espinas molestas, para que si el cuerpo experimentaua el

regalado aliuio, apenas factó dieffe los ojos del sueño, quando viesse q̄ le enseñaua Dios a dormir entre espinas, como Profeta, y Ministro mayor de Dios, por cuya cuenta corrian los cuydados comunes del biẽ espiritual del pueblo: tan sospechoso le ha de ser aun el necessario descanso, al que es Governador, ó Prelado, que no le admita en lo sossegado del ocio, sin apadrinarle con lo inquieto de sustos, y punçadoras espinas.

3 Caminando el gran Patriarca Iacob a Mesopotamia, a instancias del cansancio del camino, dándose a partido a los afanes, determinó descansar, y preuino duras piedras por blanda almohada de su cabeça. *Cumque venisset ad quemdam locum, & vellet in eo requiescere post solis occubitum, tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo, dormiuit in eodem loco.* Admiracion pone, que Iacob, ó tan despreuenido para el camino, ó tan descuidado de su descanso, se contente con fiar su cabeça de la dureza de vnas piedras; pero en la misma admiracion está la causa del hecho, si oimos a Filón. *Vides ut nunc quoque innutritus Regijs facultatibus, atbleta*

Gen. 28

Philo.

li. de sion.

Vir-

*virtutis inducitur humicubare, saxo pro puluino supposito capiti.* Iacob hijo de Principe, criado entre Reales abundancias y riquezas, nos le enseña la Escritura, durmiendo sobre piedras; porque auendose criado tambien para Principe, no como lo son otros, sino como deue ser el que pelea por ser virtuoso, era justo, que entregado al descanso, juntamente solicitasse la fatiga: y si el sueño le festejaua con aliuos, las piedras le quebrantassen con su bronca dureza. Su diligencia compuso las piedras por blanda cama. *Tulit de lapidibus.* Como si vn cuydadoso rezelo negociasse resguardos contra lo sospechoso de los sostegos en lo seguro de las inquietudes, escrupuloso reparo, digno del que auia de ser soberano Principe de su pueblo.

4 Pero no está aqui toda la ponderacion. Vna de las piedras que le siruieron de cabecera, eligio Iacob para erigir alli vn altar a Dios. *Surgens ergo Iacob manẽ tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum de super.* Vna piedra, ó algunas, como sienten Pereyra, de las que siruieron para reclinar la cabeça Iacob,

Gen. 28

siuere despues consagradas en altar para el culto diuino, esso significa: *In titulum*, altar consagrado a Dios memoria de las mercedes, que auia recibido Iacob. Ya que el santo Patriarca se determinó a erigir altar para el culto diuino, que razon especial tuuo para elegir, no qualquier piedra, sino aquella q̄ le auia seruido de descanso? Entre muchos misterios que encierra este hecho, parece que Iacob quiso conuertir en empleos del culto diuino, lo que auia seruido para su reposo, porque tuuo aquella piedra para el, cierta sospecha de profana, pues focorria el descanso de vn Principe: y fino es consagrandola para altar de Dios, ni quedaua acreditado en vn Principe el diuertimiento del sueño, ni la piedra, que era memoria del, se auia de consentir quedasse menos que purificada con lo sagrado del diuino culto. Si tan escrupuloso ha de ser en descansar, y diuertirse vn Principe, que aun el bronco, y duro socorro de vna piedra por cabecera, la purifique como inundada, violada y profana: que Templos, que altares fuerã iustres monumentos y memorias de Dios en nuestros tiempos,

no

No incultas piedras, sino soberbios edificios, no campañas rasas, sino Palacios adornados de la vanidad, y riqueza, fueran inclito trofeo del culto y Religion Católica. Con el exemplo deste Principe Jacob, deuieran empacharse los que aun no siendo Principes, solo porque los representan en sus dignidades y magistrados, con sus malos tratos, sobornos, injusticias, dexan a la Republica tan pobre, que apenas tiene una piedra por cabecera, y ellos erigen locos teatros de su regalo, soberbios Palacios de sus fantasias: y con lagrimas y sangre de los pobres, fraguán los edificios en que se aposentan la codicia, soberbia, y sensualidad. Los verdaderos Principes a quí assiste Dios, como a Jacob, no admiten alivio, sin apadriñarle con asperezas, y aun de esse han de quedar con inquietudes y cuydados de escrupulosos. Esto parece que reconoció el Poeta en el Principe Eneas; que despues de naufragios, tormentas, riesgos desesperados, tomó puerto en Africa; todos sus súbditos se diuertieró a preuenir lo necesario para el alivio de tantos trabajos. Mas el Principe olvidado de si, aun duo escrupuloso en atender

al forçoso sustéto que se preuenia, como alli pinta el Poeta, sin que primero todo su cuydado empleasse en descubrir por el mar, si algun súbdito suyo necesitaua de su asistencia; si descarrado por aquella vndosa campaña de peligros, librau su vida en la atencion de quien le forçarielle.

*Aneas scopulum interea  
conscendit, & omnem.*

*Prospexit latè pelago petit: Virg. I.  
anthea si quã. Anei.*

*Lactatũ vento videat, Phry-  
giãsq; biremos.*

*Aut capyn, aut celsis in pup-  
pibus arma Caii.*

Primero que atendiese, aun a la preuencion de su descãso, ojeauan sus inquietudes, empleos del desafosiego: y aun se olvidó de otros afectos interiores, propios de las pasiones humanas, como aduierte doctrinal y erudito el Padre Iuan Luis de la Cerda. En la explicacion deste suceso, hablando de Eneas, dize: *Qui verò eius animus? Vt erat pietate imbutus, nihil de cibo curat, sed pelagus lustrat, si possit videre suos tẽpestate iactatos. Cõsidera tecum Principem virum ab Eolo, & Iunone excitatum, viribus languidũ, qui nihil tamen loquatur cõtra Eolũ: nihil per iracũdiam*

*Cerda.*

*diam contra Iunonem: nihil de se curet, tantum de suis sit sollicitus, & videbis Poetam hunc eminentissimũ fuisse cõplexum curam Patrisfamilias: Ad hanc enim rem inter pretes sollicitudinem istã deriuant.*

5 Enseñará el Principe de todos, Christo S. N. este modo de diuertimientos tan aduertidos. Entra oy en el Templo, y lleva el mas agradable descãso en los brazos de su Madre, que le presenta ante el Padre eterno; pero dize san Epifanio, que estos brazos eran Cruz. *Expedit mihi, ut sermonem habeam de percelebri, & sancta Virgine. Dico enim illam esse cõelum, Thronum simul, & Crucem: extendens enim sanctas vltas Dominum portauit. Thronus Cherubicus, Cruci formis, & cõlestis. De xadme, dize el Santo, gran gear conueniencias, en hablar de la dignamente celebrada, Maria Madre de Dios: Digo, que ella sola pudo juntar officios, al parecer: encontrados, ser cielo, Trono, y Cruz de su Hijo, quando lleuó a Dios en sus brazos, presentandole en el Templo, los puso en forma de Cruz, sin embargo fue para Dios Trono asistido de Cherubines, tan soberano, como*

el del cielo. Si pregunta la curiosidad, porque el cuydado de Maria cruza los brazos para ser Trono de Dios? Responde la aduertencia de tan Soberana Reyna, Madre del excelso Principe, que en la ternura de la infancia acreditaua la virtud de Dios, que los descansos de su Trono, de que goza, presentandose oy en el Templo en brazos de su Madre, el regalo celestial que le entretenia, le mezclaua con las memorias de la Cruz, y en el modo posible se crucificaua aun antes de tiempo, firuiendole aqui los brazos de su Madre, donde la menor edad de otros niños en su descuydo, disfruta cuydados agenos para ser festejada, de cuydado tan viuo, que le representasse el mayor que tuuo, entregando su vida a un madero por el remedio del hombre.



§. VII.

Que es honra del Señor cuidar del bien de sus criados, y que esto deve hazer con tanto afecto, que tal vez emplee mas atenciones en las conveniencias de su criado, que en las propias.

**A**llandose el santo Simeon ilustrado cō la vista de Dios, se llama criado y sieruo suyo, *dimittis seruum tuum*: Quando tan fauo recido, rodeado de diuinas luzes tiene a Dios en sus brazos, pudiera honrarse con otro renōbre honorifico, de Profeta, o Sacerdote, pues lo era. Porque eligio en la facon de lo fauorecido, el nombre de sieruo? Por enseñarnos el cuidado que Dios tiene de los hombres, no mas por otros titulos de honra con que los ilustra, que por ser sieruos y criados suyos. Que la seruidumbre de ser sus criados recaba piedades y amparos de Dios, por obligar essa fugacion en los pechos generosos de los señores, a mayores empeños de la liberalidad. *Vbi visibiliter sensi, quod desiderabam.* Dize el Autor Griego, citado por S. Tomas. *Nunc sol*

*uis tuum seruum, nec gustū mortis attonitum, nec hastationis cogitationibus conturbatū.* Como a sieruo vuestro me tratais, Señor, dize, el santo Simeon, pues me foitaleceis contra los temores de la muerte, me librais de la tempestad de dudas, y turbaciones, propio de vuestra grandeza, que se comuniquen mayores gracias por los mas abatidos titulos de fugacion y seruidumbre.

2 Aduertencia digna de ponderacion, contra las tiranias con que muchos se hazen seruir, tratādo a sus criados con mas dominio, y aū crueldad que sufren los terminos humanos; pueden aprender de aquel deuoto Ceturion, cuya Fè mereció ala banças de la boca de Christo Señor nuestro. Adolecio grauemente vn criado suyo: tenia noticia d los milagros de Christo, empenōse en viuas diligencias, segun S. Lucas: echō rogadores para q Christo viniesse a curar su criado. *Misit ad eum seniores Iudaeorum rogans eum, vt veniret, & saluaret seruum eius.* Segū S. Mateo, el mismo por su persona fue a verse con Christo, y pedirle salud para el criado. *Acussit ad eum Centurio, rogās eum.* Vna y otra diligencia hizo pri-

Luc. 7.

Mat. 3.

primero embiō intercessores los ancianos de los Iudios, despues con nueuo ahogo embiō amigos suyos. *Et cū iam nō longē esset a domo, misit ad eū Centurio amicos, &c.* Luego el mismo vino a verle cō el Saluador, como adierte S. Mateo. Esta opinion es de mi P. S. Iuā Chrysol. Euthi. y Theophil. q siērē es el mismo el Ceturio q refiere S. Lucas, y el q S. Mateo. Las diligencias procedierō con el orde dicho. Admirable y raro modo de atēder al biē de vn criado. Pero no os admireis, dize el Chryfologo, q ua tā afectuoso el Ceturio, q si pudiera dar a su criado, no solo vida, sino vida eterna, se la diera, y todo le nacia de no tratarle tiranicamēte, antes tenerle en estimacion de vna joya preciosa. *Hic seruus Ceturionis istius pretiosus infirmabatur ad mortē. Ergo Ceturio rogabat, vt Christus solus mortali corpori, largiēdo vitā perpetē, subueniret.* Tenia el Ceturio a su criado, no por rendimientos de fugaciō seruil: estimauale como vna alaja de precioso valor, de aī prouino empenar sus amigos y su autoridad, para q si pudiesse ser cōsiguiesse salud, y vida eterna. Los señores tiranicos siruēse de la salud, y cuidados de los que les as-

Luc. 7.

Chrylo. hom. 27

Chryso. ser. 102.

sisten, y en la enfermedad y aprieto, los desamparan como inutiles, dexandolos en manos de la necesidad, y muerte, sin cumplir ni aun lo concertado de salarios y estipendios.

3 Mas la fineza deste Ceturio procedio mas adelāte, como pondera el Chryfologo, q no solo hizo lo q tocaba a cuidado y fineza, sino q confesō quedar empachado y corrido, de q en su poder huuiesse enfermado. Llámale criado suyo, *sanabitur puer meus*; y parece anduuo poco cortēs, pues pidiēdo a Christo salud, le auia de dezir: *Sanadme este criado, q por tal beneficio quedará mas vuestro que mio.* Porq anduuo, al parecer rā corto, q le llama suyo, y no de Iesu Christo, que era el dueño de todo? La razon estā en las palabras del Chryfologo: *Puer meus. Meū dico, quia iacet: si tuus esset Domine, non iaceret. Probat hoc Propheta, cum dicit. Eccenunc benedicite Dominum omnes serui Domini, qui statis in domo Domini. Qui statis, nō iacetis, ait, stant serui tui; hominum serui iacent. Puer meus qui iacet, vt tuus sit surgat: meus, quia Paralyticus, vt tuus sit, iam sanatur: meus, quia malē tor-*

Chryso. ser. 15.

Pf. 103

Grac. in Cath. S. Thom.

con su Hijo en el Téplo, fue cūplir cō el precepto d̄ Dios, q̄ en memoria del beneficio q̄ hizo a su pueblo, quitádo la vida a los primogenitos de Egipto sus enemigos, mādō q̄ qualquier primogenito de su pueblo fuesse presentado en el Téplo, y consagrado a Dios. Exod. 13. *Loquutusq; est Dñs ad Moysen, dicens: Sanctifica mihi omne primogenitū, quod aperit vulvā in filijs Israel, tā de hominibus, quā de iumentis: Mea sunt enim omnia.* Consta lo mismo del 18. de los Numeros, ver. 15. & cap. 8. ver. 16. Pero si atendemos a las mismas palabras de la ley, estaua Christo exceptuado y esento: porque se entiende de los primogenitos, que naciesen por ley natural, violada la integridad de su madre: *Quod aperit vulvā:* como si el mēte refiere n̄r̄ Evangelista: *Quia omne masculinū, ad aperiens vulvā, s̄c̄l̄ū Dño vocabitur.* Esta es s̄tēciade S. Cyril. S. Ambros. y el Cardenal Toledo. Segū esta opinion, q̄ sin duda es la verdadera, no podemos negar, q̄ Christo Señor nuestro oy en el Téplo pasó por vna gran ignominia, pues hablando la ley de los primogenitos, q̄ saliesen al mundo como hijos de Madre, q̄ no quedaua por ser

Exo. 13.

Cyrill.  
Hieroso  
lym. ho-  
mil. de  
occurfu  
Dom.  
Ambros.  
serm. de  
Purific.  
tom. 6.  
Tollet.  
in Luc.  
2.

lo Virgē, presentádose, como todos, en el Téplo, defraudō a su grādcza de la gloria q̄ se le seguia, de ser tenido por Hijo de Madre Virgē, y pasó por vn grā vltirage, en q̄ siēdo Dios, juzgalsē q̄ era hōbre, q̄ no excedia las leyes de los achaques y pēfiones viles de los demas hombres. No negarē esta fineza a Dios, q̄ se humilla tāto por n̄s; pero entrādo en el Téplo en brazos de su Madre, no ignoro el descuēto q̄ ruuo la ignominia, pues Dios quando mas abatido, grangea por la cōpañia de su Madre efenciō de la mayor soberania y lustres de las mas luzidas grandezas.

2 Reduzido Dios a las estrechuras de vn brōco albergue de brutos, desde el humilde portal, a pocos dias nacido sollicita Reyes, q̄ le reconozcā por soberano; vinierō guiados de vna estrella, postráse a hazerle adoraciō. *Et intrātes domū, inuenerūt puerū cū Maria Matre eius: Et prociētes adorauerūt eū.* La adoracion se haze al Hijo de Dios; pero adierte el sagrado Texto q̄ estaua cō su Madre: y quādo les mostrō la estrella a Dios, tābien les aduertio, que estaua alli su Madre. *Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecē-*

Mat. 2.

debat

*debat eos, vsque dum veniēs staret supra, ubi erat puer.* Enseñōles donde estaua el Niño Dios, no dize q̄ les enseñō al Niño, sino el sitio dō de estaua el Niño, q̄ erā los brazos y biādo seno d̄ su Madre, como adierte Eusebio Emiseno. *Non dixit: Supra puerum; sed quid dixit? Summil. in Ep. pha. Dom.* Anduuo aduertida la estrella, como guiada de Dios, parece q̄ habia, dize Eusebio. *Stabat igitur stella, & clamabat: Habet enim linguā, vā.* No les dezia: este es el Niño, sino en estos brazos d̄ Maria, en este apazible seno es su Palacio, y Reyno. Si sollicitan sus deseos adorar este Rey Dios, y a el aclamaron en Gerusaiē. *Vbi est, qui nat⁹ est Rex Iudeorū?* Si es suya la estrella. *Vidimus enim stellā eius in Oriente* Porq̄ al tēdirse la adoraciō, la estrella, y los Reyes se van con palabras y atencion a los brazos de la Madre? Porq̄ aunq̄ la adoracion se rendia a Dios. *Et prociētes adorauerunt eum.* Quiso el mismo Señor se entenda, que deuia tanta honra a los brazos de su Madre en que descansaua; que entre lo humilde de vn pesebre, lo abatido de la despreciada habitacion, quien

le grangeaua aplausos, quien daua atenciones a la estrella para guiar los Reyes, era su Madre; como si el rendirle las adoraciones entre aquellas vilezas, se deuieste a los brazos de Maria, q̄ desmētia los abatimētos, siēdo Trono de la soberania de Dios.

3 Hasta en los vltimos lances de su vida, no se olvidō Dios de atribuir a su Madre los aplausos de supremo Rey: para entregar su bendita alma en manos del Padre, inclinō la cabeza, *Et inclinato capite, tradidit spiritū.* La licion Griega, y Siria ca adierte, q̄ primero inclinō la cabeza, y luego rindio el alma a su eterno Padre. *Et inclinavit caput, & tradidit spiritū.* Esta inclinaciō d̄ la cabeza de Christo para morir, no fue casual, como pudiera en otro hōbre. Grā misterio encetrō, dos reconocēdos Autores iustres modernos. El Padre Iuan Antonio Velazquez, dize: *Modestissimum caput inclinavit quasi ipsum a Regio titulo omninō auerteret.* Que baxar la cabeza fue apartarla del titulo de Rey, que estaua fixado en la Cruz: no se muere muy a lo acertado entre Reales titulos, enseñanza es de Dios para cautelar en los hōbres riesgos q̄ no pudo en si

Ioan. 19.

Velazq.  
de opt.  
Princi.  
lib. 2. ad  
not. 15.

temer. El P. Benito Fernan dez, dize, q̄ baxò la cabeça por fixar los ojos en su Madre, y morir, careándose có aquel espejo de perfecció. *Moriens tandem in Cruce, Matrem ipsam Virginem postremò inspiciens, oculos in mortem clausit.* Careando estos dos sentimientos, pregunto; que intento fue el de Christo en apartar la cabeça del titulo Real, para poner los ojos en Maria? El titulo Real dispuso el Señor se le pusiesen en la Cruz, porque con él se desvanecian los vltres en que le pusieron sus enemigos, era aquel vn auiso de la soberania de Dios, para los que por escurecida no la alcançauan. Mas ya en los vltimos parañismos, para apoyar mas el credito de lo diuino, apartase de titulos Reales, y acercase mas a Maria. Para que al morir como hõbre abatido, firuiesse Maria de reparo, que le granjeasse lustres: y comparados los que dà Maria a Dios humillado, ò los que le pueden dar Reales titulos, desampara estos, por preciar se mas de Hijo de Maria, que no va le tanto vna aclamacion de Rey para desmentir pesares y abatimientos, como vn acercarse con los ojos a Maria, y preciar se de ser Hijo suyo.

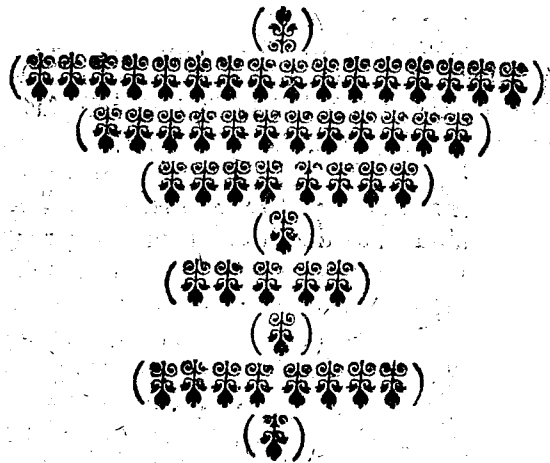
4 La Esposa santa cõbida a las hijas d̄ Siõ q̄ mas se preciauan de aliño y gala, a que admiré la bizarría de su Esposo en el dia de sus bodas. *Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum Mater sua in die desponsationis illius, & in die latitia cordis eius.* Que diadema Real es esta, en q̄ el Esposo Christo Hijo de Dios depositò lo mas bizarro de sus luzimientos? Guillermo reconoce dos diademas, insignias Reales en Christo, porque hablando de los diuerfos misterios, que Dios manifiesta a varios meritos de sus Fieles, dize. *Planè ingrediuntur cogitando Verbum apud Patrem; egrediuntur verò piè meditando: quod Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Illic vident diadema, quo coronauit eum Pater ante omnia tempora: Nempè gloriam diuinitatis: eo quod Deus à Deo genitus: Hinc vident diadema, quo in tempore Mater eum coronauit, nempè Regiam nobilitatem assumpta humanitatis, qua eum coronauit: eò quod illum de sanguine suo Regio, secundum carnem concepit.* Dos Reales Coronas deue mos reconocer en Christo nuestro Rey: vna, la diuinidad

dad por Hijo de su Padre; otra, la humanidad por Hijo de su Madre: y desta vltima habla la Esposa, quando sollicita la curiosidad de las hijas de Sion, para que admiren la Magestad de su Esposo, por la diadema Real que recibio de su Madre. La Esposa santa, y alma deuota, enseñada por el Espiritu Santo, en estas palabras parece anduuo desatenta. Porque siendo Christo Rey por Hijo de su Padre como Dios, y por Hijo de su Madre como hombre. No combida a las hijas de Sion para que admiren su diuinidad, sino su humanidad ilustre con la Real sangre, y diadema que recibio de su Madre. *In diademate, quo coronauit eum Mater sua?* Anduuo nuy de atencion la Esposa; porque aunque por la diuinidad es Dios Rey y Señor. Pero el ser conocido, y aclamado por tal en el Reyno deste mudo, deuelo a Maria tãto, que el titulo que le pusieron en la Cruz, llamandole Rey, le obtuuo por Hijo de Maria. Afsi lo enseña Guillermo, ponderando aquellas palabras del Angel a la Virgen. *Luc. 1. Et dabit illi Dominus Deus sedem Dauid Patris eius.* Ex *Guiller. plica este Autor: Cum ait, sedem Dauid Patris eius.*

*Tunc indicat diadema mater num, cuius ratione titulus super Crucem positus est.* Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. Estimò, pues, Dios tanto, q̄ entre los vltres d̄ la Cruz quando los rayos de la diuinidad los procuraua escurecer el desconocido pueblo, campeasse el titulo de la sangre Real, que de Maria auia recibido; que quando le aclaman en sus luzimientos, callando el titulo superior de Dios, porque descuelle mas el de Maria, solo quiere le celebren la Corona de Hijo suyo, que por ella luzirà con nuevos replandores la diadema que ciñe sus Reales sienes, por ser Hijo de Dios. *In diademate, quo coronauit eum Mater sua.* Y se entenderà de nuevo otra razon de lo que poco ha deziamos, q̄ aparto Christo la cabeça del titulo Real, por poner los ojos en Maria, y acercarse mas a tan querida Madre, fue declarar a quien deuia aquel titulo Real, que le ilustraua entre los oprobios de la Cruz: y que estando presente su Madre, todas aquellas honras eran menos, pues de todas era causa su Madre santissima. Entre pues Dios oy en el Templo en brazos de su Madre, como se colige del sacro Escritor. *Et*

*cum inducerent puerum Iesum parentes eius.* Seguro de que quando se abate, passando por leyes comunes, renunciando efenciones con quiebras de su reputacion, seran tantos los aumentos de honor y soberania, por it en braços de su Madre Virgen, que en ellos verá desva-

necido el oprobio, esclarecido el lustre, assegurado el titulo, y los inclitos timbres de su soberania. Que en nosotros acrecienten nobles titulos de hijos suyos, fauorecidos con supremos honores de gloria, cuyas prendas seran oy amparos de su gracia.



S E R-



S E R M O N  
O C T A V O, EN LA  
GLORIOSA ASVMPCION  
de nuestra Señora.

*Intrauit Iesus, in quoddam castellum, &c.*  
Luc. 10.

§. I.

*Que los hombres en lugar de agradecer un beneficio recibido, toman ofadia para pedir otro, passandose al bando de los ambiciosos, quando deuen estar en el de los agradecidos.*

**S**I con atencion ponemos los ojos en la solitud de Marta, que nos propone nuestro Texto Euágelico: *Marta autem satagebat.* Hallaremos poca razon en sus quejas, pues auia cóseguido lo que fuele apetecer; la mas atreuida ambicion: si fue a Christo, y si fue sola, logrando para si todo el merito del seruir, y el retorno del premio: esto suelten tener por gran dicha, los que si fueren a los Reyes, que les hagan vnicos dueños de los cargos: *Qui Regibus, & Stellis Principibus mundi mini-ibant,* dize Diego Estella: *Abhorrent omnem societatem, neminemque participare*

*in labore volunt habere; si autem coniugatur illis aliquis socius agrè, & molestè ferunt; amicus enim Regis, & eius priuatus nolle, præter eum, aliquè aliù in domo Regis habitare, atq; ita ipse solus multa officia cõplectitur, ne, si aliquis ingredia- tur, magis priuatus, & amicus fiat.* Si Marta consigue lo que pudiera desear, cõ el mayor ardor de deseos eipi- rituales, que es seruir sola, y lleuar se essa gloria, porq̃ se quexa desto mismo, di- ziendo: *Dñe non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solã ministrare? Dic ergo illi, ut me adiuet.* A vos os toca Señor, mandar a mi hermana, q̃ perdone algun rato a los descansos, por ali- uiarme en mi ocupaciõ. Caridad fue esta de Marta, segun el Autor citado, q̃ quiso hazer participe a Maria en sus trabajos, para que lo fuese tãbien en el premio, y no tener sola la gloria de aquel hóroso cargo de seruir a Christo. En otro lugar põ- derarẽmos esto, al presente siẽto, q̃ Marta no contenta cõ el beneficio q̃ recibia de Cristo, en seruirle sola, qui- so q̃ se conociese tenia mas poder con el, y q̃ por su rue- go mãdaria a su hermana q̃ la asistiese; así lo nota S.

Gregorio Magno: *Notãdũ Grego- est, quia Martha cõfidenter lib. 5. in loquitur, dicens: Domine nõ lib. Reg est tibi curæ: quod soror mea cap. 4. reliquit me solã ministrare?* Põsee vn gran beneficio en seruir a Christo, y pidele confiada otro, de que maest- tre puede con el, y haga lo que le pide, aun a costa de los descansos de Maria. No fuera bien Marta ocuparos en agradecer el primer be- neficio, sin passaros a nego- ciante de otros nuevos fa- uores? Passa en el piadoso desacierto desta muger, lo q̃ reduce la malicia humana a sus empeños ambiciosos q̃ de ordinario los hõbres se descuydan de agradecer lo recibido, por ocuparse en pretender lo restant e q̃ de- sean, renouãdo lo ambicio- so, quando deuiã alentar lo agradecido.

2 Aũ en las personas mui justas suele hazer se lugar al- gũ resabio deste afẽto. Def- pues de auer Abrahã venci- do, y despojado quatro Re- yes, colmando Dios de nue- uas felicidades a tã fiel sier- uo, le alẽtõ cõ mayores em- peños de su liberalidad, of- freciendole ser su protecciõ y galardõ: *Noli timere Abra- hã: ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis: regalado Abrahã, cõ tã so- be-*

berano fauor, y obligado cõ- tã magnifica promessa escla- recido con ilustres victorias le dize a Dios: *Dñe Deus, quid dabis mihi? Ego uadam absq; liberis, & si: ius procu- ratoris mei erit hæres meus.* Aũ os qda mucho q̃ darne Señor, menester ha preuenir se vuestra liberalidad, para nuevos empleos, porq̃ estoy sin hijos, a riesgo de q̃ia su- cessiõ de mi casa vega a pa- rar en el hijo de mi Mayor- domo; y así os pido desua- nezcais los motiuos q̃ tẽgo de tristeza, dãdome suces- sor de los bienes recibidos de vuestra liberal mano. Ad- miraciõ pone, q̃ vn hõbre a- quẽ Dios auia ofrecido tal lleno de aumẽtos, y felici- dades, dãdole su propio ser por prenda y galardõ, pida cõ las ansias de quien no ha recibido, y se quexe acõfado de tristezas, como pondera mi P. S. Iuã Chrisostomo: *Postquã merces, sibi valdè copiosa promissa est, exponit anima sua dolorẽ, & tristi- tiã propter pralis inopiam.* Que ansias, q̃ dolores sõ es- tos, a vista de tã soberanos beneficios? victorias, despo- jos, desvelos, y tesoros de Dios, vinculados a sus me- dras, engẽdrã tristezas, des- piertã suspiros en el pecho de Abrahã? achãq̃ de lo hu-

mano es esse, cuyda de otro beneficio nueuo q̃ pretẽde, porq̃ aũ en vn hõbre tã justo como Abrahã, no faltõ esse achacoso resabio: recibir vn beneficio, fue ocasion de pe- dir otro, como embarazado el agradecimiento de lo re- cibido, cõ el deseõ dẽ recibir mas. Conuiertense los reco- nocimiẽtos, en negociacio- nes, y entablamos lo impor- tuno de pretediẽtes, quãdo el beneficio executa por los redimiẽtos de agradecidos

3 Este achaque q̃ se mani- fiesta en Abrahã, mas como re sabio de lo humano, q̃ co- mo efeto de lo malicioso, cã- peo claramẽte en Saul, quã- do entrõ su crueldad y ma- licia, en cõpetecia cõ la mã- sedũbre, y bõdad de Dauid, tuuo Dauid ocasion de qui- tarle la vida, perdonole, y el mismo Saul reconocio q̃ se la deuia; pero quãdo auia de ocupar toda su atencion en agradecerle, dize a Dauid: *Et nũc, quia scio, quod cer- tissimè regnaturus sis, & ha- biturus in manu tua Regnũ Israel, iura mihi in Domi- no: ne deleas semen meũ post me, neq; auferas nomen meũ de domo patris mei.* No po- demos negar que Saul, co- mo consta del sagrado Tex- to, mostrõ con sus palabras antes destas, lo reconocio q̃

Chryssos  
ibi.

1. Reg.  
24.

estaba a la clemencia, con q̄ David le auia perdonado; pero ya quando mas agradecido quiso mostrarfe, dispuso pretension de nuevos beneficios, y está muy de negociacion, quando deute- ra estar muy de agradecimiento: perdonante a él, y respetante, y trata de perpetuar respetos y honras en su casa, y descendencia, perdonante de gracia y liberalidad, y pide que con obligacion de justicia, y solemne juramento, se le asegure nuevos intereses. Que desorden de pretension es esta? Ingratitud inquieta propia de hombres, que del beneficio recibido, mas toman ocasió a lo atreuido del pretender, que a lo recibido del reconocimiento, estando la ambicion tan viva, y tan perezofo el agradecimiento, que pasan a justicia lo que es gracia: y porque fin- tieron la bizzaria de lo liberal, quieren imponer la esclauitud de lo obligatorio; así Saul perdonado de gracia, haze que le juren nuevos beneficios de justicia, impulsos viles de infamar, como poco, lo recibido con la cuidadosa ambicion de recibir mas.

4 Este es el vicio que los malos publican de si,

quando piden que se permitá los bienes a su vista: *Mul- ti dicunt, quis ostendit nobis bona*, dize el Profeta Rey: muchos quexosos de la diuina liberalidad, piden que por lo menos se les permita deleytar la vista, por vn breue rato, con los bienes que hazé a los hombres dichosos en este siglo. No carecian de bienes, estos q̄ se dexan lleuar del sentimiento y quexa: porque de los mismos, dize el Profeta poco despues: *A fructu frumenti, vini, & olei sui multiplicati sunt*, que la opima abundancia de todos los frutos, era tributo de sus ambiciones: si tá abundante es su felicidad, porque se quexan tan ansiosos, dando a entender que están desamparados de los bienes, y que aun no se les permiten a la vista, como conuienen tanta abundancia de ricos, con tantas lastimas de pobres, y desdichados? Ricos está, pero ingratos, que por no agradecer lo recibido, se pasan a pretender quanto pueden sojuzgar con la vista, que el hombre desconoce la felicidad recibida, y engaña el hórado afecto de lo agradecido, con los estuendos de viles pretensiones. Bien reprehende a

*Psal. 4.*

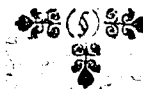
§. II.

*Theod. ibi.*

estos Teodoro, explicando el intento del Profeta: *Accusat illos, qui dicunt: quis ostendit nobis bona? táquam his in presenti vita perfruentes, & ingrati animi vitio laborantes: quoniã etiam in manibus Domini, manera ferentes, & magnificè eius bonis se delectantes, ut nihil recipientes, dicere audent: quis ostendit nobis bona?* Acusa, y reconuiene el tanto Saluista, a los que gozando de los bienes desta vida, niegan que los gozan, y aun quieren per- tuadirnos, que no se los dexan ver, solo para escusarse del agradecimiento. Enriqueze Dios con sus liberales manos al hombre, esté deleytandose con el beneficio, desconoce ciego la causa, quando diuertido se goza en el efecto, auia la pretension de nuevos aumentos, desluziendo lo recibido, y siendo tercera de su vilezã, la infame pretension, es ingrato ambicioso, quando deuiera ser humilde reconocido: *Eius bonis se delectantes, ut nihil recipientes dicere audent:*

*Quis ostendit,*

*&c.*



*Que Marta merece en nuestro Euangelio, la reprehension de Christo: porque se disminuya para lo cargofo, como insuficiente, auiendo sido mui cabal, para lo autorizado, siendo assi, que quien imita a Dios, pareciendo que es vno, para los prouechos se ha de hazer de vno muchos para los afanes.*

I **P**Articular nota senos ofrece, en el Texto Euangelico. Entendia Marta en las haciendas de casa, quexasse de que la han dexado sola, para el empleo trabajoso: *Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare?* Nuestro Saluador llama a todo el seruir de Marta turbacion: *Et turbaris erga plurima.* Repreendia, como fino hizi- ziera nada, quando presume que hazia mucho. Auguriguemos este poco seruir de Marta, atendiendo que ella era el principal personaje en esta casa, como se colige del sagrado Texto, que dize: *Mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam.* La casa se dize, que es de Marta, y ella recibe a

Chris-



Christo como dueño, no ha-  
ziendose en esto mención de  
Maria; asimismo en el cap.  
11. de San Juan, visitando  
Christo la casa destas dos  
hermanas, para resucitar a  
su hermano Lazaro, Marta  
salio a recibir a Christo, y  
Maria no: *Martha ergo, ut  
audivit: quia Iesus venit,  
occurrit illi.* Y esto, como  
nota el Cardenal Toledo,  
fue proceder Marta como  
dueño de la casa: *Cura do-  
mūs, & rei familiaris Mar-  
thæ incubebat, idcirco prior  
aduentus Domini nuncium  
audire potuit.* Sanra reci-  
bir a Christo, desfrutar el  
faor de que tan gran per-  
sonage honrassse su casa, co-  
rrio solo por su cuenta, co-  
mo por dueño de la casa y  
gouerno. Supuesto esto, re-  
preçension merece, porq̄ pa-  
ra lo autorizado capta por  
todos, la casa suya se llama,  
lo respetado, y de cumpli-  
miento, y autoridad, corre  
por sola su cuenta, y no pi-  
de para esto ser socorrida: y  
en llegando lo trabajoso, se  
queixa, que no es bastante:  
condicion, muy digna de  
reprenderse, multiplicar-  
se para lo autorizado, y dis-  
minuirse para lo cargoso,  
querer ser por muchos para  
la honra, y anihilar se para  
los afines, turbacion de ca-

beça parece: *Et turbatis  
erga purissima*, tacha es esta  
bien acreditada, en los abu-  
sos de las Republicas y fa-  
milias de mal gouerno, en-  
señenos Dios el encontra-  
do rumbo que se ha de le-  
guir, campeará nasesta hu-  
mana malicia: Si vieremos  
que en el mejor acierto, el  
que es vno para las honras  
y provechos, ha de ser mu-  
chos para los vtiles de su  
Republica, para los em-  
pleos indutriosos.

2 Enseñan esta verdad  
los exemplos, y palabras  
del Saluador, quando po-  
deroso ostenta su poder, y  
caritativo, le emplea en nue-  
tros aumentos: *Data est mi-  
hi omnis potestas in cælo, &  
in terra.* Dize a sus Apосто-  
les, la tierra y el cielo, son  
dilatadas espacios de mi  
juridicion y poder, no des-  
can mis ansias, sino ver em-  
pleado este poder en los vti-  
les de los hombres: *Euntes  
ergo docete omnes gētes, bap-  
tizantes eos, in nomine Pa-  
tris, & Filij, & Spiritus  
Sancti.* Las primeras pala-  
bras, handado materia a  
muchas dificultades y dis-  
putas, para aueriguár de q̄  
poder habla aquí Christo  
nuestro bien, que dize, que  
se le han dado: *Data est  
mibi omnis potestas.* Algun-

*Matth.*  
28.

nos sienten, que no puede  
habiar aqui de su poder, en  
quanto Dios: porque esse, el  
se le tiene, por su ser y di-  
uina essencia, sin que nadie  
se le dè; y así estas pala-  
bras se entienden de Chris-  
to, en quanto hombre: porq̄  
a su humanidad santísima,  
por la vnion a la diuinidad,  
se comunicò, y dio el poder  
y grandeza de la diuinidad.  
Esta es sècècia de S. Cyrilo,  
y S. Atanasio, dize, que quã-  
do habla Christo de poder  
que le handado, y quando  
habla de sus honras, y acre-  
centamientos S. Pablo, di-  
ziendo, que *Deus exaltauit  
illum*, que Dios exaltò, y  
engrandeciò a Christo, se  
entiende del poder, y hon-  
ras que se nos dieron, por  
auer recibido nuestra natu-  
raleza; y habla Christo de  
los dones que se dãn a sus  
Fieles, como si el eterno Pa-  
dre se los diera a èl: *Cum  
autem loquitur: data est mi-  
hi omnis potestas, & accepi,  
& ideo super exaltauit eum  
Deus, ea sunt munera Dei  
in vobis, quæ per ipsum filium  
nobis elargiuntur: non enim  
aut indignum erat verbum,  
aut numquam fuit alicuius  
rei egenum, neque è diuer-  
so, homines ad id sufficiebāt,  
ut sibi ista suppeditarent,  
verum, quia id per verbum*

*Cyrl.*  
*lib. 2. c.*  
73.

*Ad Phi-  
lipens. 1*

*Atban.*  
*orat. cõ-  
tra Ar-  
ri. quod  
Deus ex  
Deo sit  
Verbum*

*nobis elargitum est: ideo,  
tanquam, quæ sibi data es-  
sent, nobis impartit.* Habla  
del poder, que por auerse  
hecho hombre, se nos co-  
municò a nosotros, para ser  
santos, hijos de Dios por  
participacion.

3 Supuesto este sentido,  
de las palabras referidas,  
es de notar la diferencia cõ-  
que habla Christo de su po-  
der, y de nuestro provecho,  
quando de su poder parece  
que le disminuye, pues pu-  
diendo preciar se del poder,  
como Dios habla del que re-  
nia como hombre, diziendo,  
que se le auian dado, y pu-  
diendo ostentar el poder cõ-  
que era Señor, se gloriò del  
que tenia para nuestros vti-  
les y aumentos, en quanto  
hombre, y participado de  
la diuinidad. Preciandose  
delle, mas por lo que mira-  
ua mas a nuestros vtiles,  
de mas desto dize, que se le  
dieron a èl, hablado de sin-  
gular, *data est mihi*; pero  
quando claramente llega a  
tratar de los cuidados, y  
empleos deste poder, habla  
dell, como muy diuino, y en  
plural numero, de las diui-  
nas Personas, *Baptizantes  
eos, in nomine Patris, &  
Filij, & Spiritus Sancti.*  
Quando trata del cuydado  
de gouernar, de las asis-  
ten-

*Ioan. 11  
Tolet.  
ibi.*

tencias con que ha de focorrer a los suyos, de los desvelos cō q̄ los ha de acudir, multiplica lo diuino, en el modo que puede multiplicarse personalmente, y quãdo hablò del lustre de la ostentaciõ, encubrió el lustre de lo diuino, tratandose como humano, y contentandose cō hablar de sí solo, *mibi*, porque tan humano, y tan solo, para lo poderoso, y tã diuino y multiplicado, para lo cuydado y asistente al gouerno? Porque enseña, que para imitar a Dios, ha de estar tan lexos la vana ostentacion, y tan atento lo cargoso de los cuydados, q̄ para las honras, y fausto poder, ha de parecer que solo ay vno, para los trabajos, y industrias, muchos: para el luzimiento y prouecho proprio; el hombre se esfuerce de parecer diuino, y para lo oneroso de las atenciones, en quanto le fuere posible, ha de multiplicar lustres de diuinidad, q̄ pueda dezir quien le viere en el fausto del poder: este hombre aun apenas parece vno, y quien le viere en los cuydados, ya le ha hecho muchos el cuydado, a quien el luzimiento nos mostraua vno solo.

4 Con gran semejança

del intento y prouea dicha, hallamos a Dios en la boca del Profeta Euãgelico, tratando de embiar ministros, para el remedio de los hombres: *Et audiui vocem Domini dicentis: quem mittam? Et quis ibit nobis?* Quando despacha ministros como poderoso Dios, dize en singular a quiẽ embiarẽ, *quem mittam?* dõde no solo habla en singular, sino manda preguntando a quien embiarẽ, *quem mittam?* Todo lo qual es cierto, rebozo del poder, y vna comedida piedad en el mandar; pero quando habla de los vtiles, que de la predicacion y sagrado ministerio, se siguen a fuerça de trabajos del inmediato empleo, y cuydado desse poder, dize, *quis ibit nobis?* Quiẽ serã fiel ministro para reãduzir los hombres, y dar me la gloria de su conuersion. En las primeras palabras, que solo mostrauan el poder, para despachar el ministro, hablò en singular, como Dios, vno en essencia *mittam*, en las segundas, dõde se significa el trabajo de coger el fruto, hablo en plural, como trino en Personas, *nobis*, como sienten muchos sagrados Doctores, y explica el P. Cornelio, dada està ya la razon, del di-

Isai. 6.

Cornel. ibi.

uer-

uerso modo de hablar, que si primero habla Dios para ostentar el poder, de despachar ministros, como poderoso, ha de hablar, como vno solo, y si despues habla mas inmediato, a los cuydados de coger el fruto, por la reducion de su pueblo, ha de hablar como muchos; que el poder quando està mas cerca de sí, ha de parecer que es poder de vna persona, y quando està mas cerca de lo afanado de la industria, de lo ahogado de los cuydados, ha de hablar como de muchas; que así sale bien el ser poderoso para la honra, y ostentacion: mirada en sí, parezca que tiene solo vn dueño, mirada por lo inmediato al trabajo, parezca q̄ se hã multiplicado los dueños, y señores dessa dignidad, y grãdeza.

5 Entendio Abraham el misterioso fauor de los tres Angeles que le visitaron, cõ soberanas luzes, vio tres mancebos hermosos, q̄ acercandose a èl, despedian de sí magestuosos visos de diuinidad: quiso exercitar su caridad, pidiendoles se dignassen de hospedarse en su casa: *Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum.* Y esto dixó el piadoso Patriarca,

con mucha reuerencia: *Adorauit in terram*, poltrado en tierra, veneraua tan diuinos huespedes; pero auiedo visto tres: *Aparuerunt ei tres viri stantes propè eũ.* Solo muestra a vno reuerencia, y profunda humillacion, y de los tres que vio, habla cō vno, diziendo: *Domine*, Señor; que pudo ser el intento del santo Abraham: porque de los tres, el vno le lleuò los ojos, y la atencion, y a vno ofrece el agafajo de su casa, adorando a vno, quando tres le visitan, como dize el vulgar axioma, introduzido del sentir comun de los sagrados Doctores: *Tres vidit, & unum adorauit?* Tres vio, y solo adorò a vno? Varias razones dan los Interpretes, y la mas facil de todas, es la de mi Padre san Iuan Chrystosmo, que dize, honró con especial reuerencia, al que en lo exterior traia mas nuestras de excelencia y magestad, cuyo consentimiento, para acetar el combite, como de mas principal, se auia de negociar, esto es muy de la letra; pero para la moralidad, juzgo q̄ Abraham conociendo en estos mancebos visos de diuinidad, auã todos tres venia a hõrarle, y fauor-

Chrystos.

recerle, juzgò q̄ con darle a vno las primeras estrenas de la primera veneracion, quedariã los demas obligados, y agradecidos: porque los siervos de Dios, la hõra q̄ ven en su proximo, la tienen por recibida como propia: mas si este fauor recibia Abraham de Dios, y le fauorece con tres Angeles que le visiten, porque no venera a todos tres; pues si Dios fauorecia cõ tres ministros suyos, parecia justo lleuasse Dios en sus ministros, tres adoraciones? Porq̄ conocio el buẽ contẽtar se de Dios, en orden a ostentaciones de Magestad, que asistiendo con tres ministros, y mostrãdo su cuydado en ellos, para lo cuydado y asistente, se vale de tres, y para lo magestuoso y autorizado, passã porque le den autoridad, y veneracion de vno, que assi se hã de reparar los empleos, para el cuydado, asistencia, y gouerno ha de ser vno tres en sus diligencias; y vno en la dignidad, fausto, y veneracion.

6 Rupertto apoya esta verdad, entrando mas en el capitulo citado, preguntan estos Angeles, que representauan a Dios, por Sara, y preguntando todos tres:

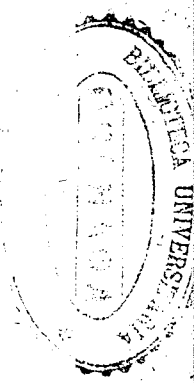
*Cumq; comedissent dixerunt ad eũ, vbi est Sara vxor tua? Delpues le prometẽ a Abraham vn hijo, y le promete vno solo, cui (esto es Abraham) dixit reuertens veniã ad te tempore isto vita comite, & habebit filium Sara vxor tua. Tendras vn hijo de tu muger Sara, y para festejar tu dicha, por este mismo tiẽpo boluerẽ a visitarte, los terminos de tu vida se dilatarã, hasta tener este hijo: quando se pregunta por Sara, preguntan todos tres; quando se promete el hijo, le promete vno solo. Porq̄ todos a la pregunta, y vno a la promessa? Responde el Abad Tuiciense: *Vbi tanquã benẽ refecit, & iucundi de Sara interrogant scriptũ est pluraliter: dixerunt, vbi est Sara vxor tua? Vbi verõ mox promittitur, quod dare, vel facere so ius Dei est. Singulariter ita scriptũ est: reuertens veniam ad te, & habebit Sara filium. Quãdo mostraron cuidados a lo humano, preguntando por Sara, y se dieron por cansados y necesitados de aliuio, y alegria, entonces se muestran, y representã muchos, quãdo representã dignidad y magestad de Dios, en prometer, y asegurar lo venidero, habla vno solo, porq̄ el**

Rupert.  
lib. 5. in  
Gene. 6.  
vlt.

el agradecer el combite, el preguntãr, el mostrar, necessitauan de aq̄llos socorros: era propio de quien afanaua como humano, y asistia cõ solitud y cãfancio; el prometer, era obra de imperiosa magestad; pues para lo primero, son los ministros de Dios muchos, para lo segundo, q̄ es autoridad, se reduzen a vno; assi se han de administrar los cargos, si asistis como asistieron estos Angeles, que se dize, q̄ aparecieron en pie: *Aparuerũt ei tres viri stantes.* Esto es en traje de asistentes, y cuydadosos, entonces se hã de ver en vos, tres ministros, que no parezca q̄ sois vno, para preguntãr solitudo, para aprender vigilãte; pero quando llegare la autoridad: porq̄ sois adorado y venerado, la grandeza cõ que ostentais lo poderoso, solo ha de parecer que sois vno. El empleo de lo enfadoso del oficio, os reconozca con alientos doblados, y con desmayos, para el fausto de la vanidad.

7 Passa muy al cõtrario en los malos gouernos del mundo: porque quando la insuficiencia y descuydo, apenas merecen vn cargo y oficio, vereisen vno muchos aumentos de oficios y dig-

nidades, y estando para hazer se respetar, tan atẽta la vanidad, q̄ no perdona quãto pide la ambiciõ, para enriquecerse con ello: Duermen las atenciones, para lo obligatorio de esas dignidades, con mucha sazõ se rie S. Agustín del Dios Xano, a quien venerauan los Gẽtiles. pintauãle cõ dos caras, q̄ representaua doblada magestad, porq̄ le atribuian el principio del primer mes del año: y porque este principio tenia su respeto al fin del año que acabaua, le dauan doblada magestad, no corriendo por su cuẽta, mas q̄ el principio del mes: porque el fin, atribuian al Dios Termino: *Numquid ergo ad mundum, qui Ianus est, initia rerum pertinent, & finis non pertinent, ut alter illi Deus proficeretur? Quã est ista vanitas? in opere illi dare potestatem dimidiam, & instimulacro faciem duplam.* Que vanidad ridicula de vuestros Dioses es esta? el Dios Xano comienza el mes, el Dios Termino le acaba; pues si Xano solo obra como vno en el dar principio, porque le days autoridad de dos, leuantandole honrosos simulacros, y estas de doblada magestad,



August.  
lib. 7. de  
ciuit. 6.  
7.

que de vanidades gentílicas pudieramos celebrar con risa, y lagrimas, ministros cargados con dignidades y oficios, con mil ostentatiuas estatuas de vanidad, embeuidas y tiranizadas, en vno las rentas y honras, que deuiéran honrar a muchos, y estos que son tantos, por los cargos que tienen, apenas son medio hombre para sus obligaciones: porque de ordinario, donde la ambicion amontona oficios y dignidades, reyna la pereza, en despachar, el descuido del atender, el desagrado para oír, la ambicion, para mas pretender la embidia, para no premiar, el enfado en lo trabajoso, el gusto para los deleytes, en vn solo hōbre, mil idolos qadore el mūdo, y en mil adoraciones, apenas vna atēcion ala justicia.

8. El que es celoso de la Republica, se assegura en los cargos, abraçando lo penoso, y reusando los lustres de la honra, a Gedeon le embiò Dios, para que librasse a Israel, a costa de sus afanes, en valientes empleos de su esfuerço y osadia: *Vadè in hac fortitudine tua.* Le dize Dios: *Et liberabis Israel de manu Madiam.* Este cargo adminis-

trò Gedeon, con la industria, valentia, y felicidad; que nos refiere el sagrado Texto, llegandespues desto a ofrecerle el Reyno: *Dixeruntque omnes viri Iudic. 8* *Israel ad Gedeon: dominare nobis tu, & Filius tuus, & Filius Filij tui: quia liberasti nos de manu Madiam. Quibus ille ait: non dominabor vestri, vel dominabitur in vos filius meus; sed dominabitur in nobis dominus.* Ni el amor de mis hijos y nietos, ni la ambicion de mandar, venceràn la entereza de mi coraçon, no quiero Reyno, reyne Dios en vuestra Republica. A alguno le parecerà melindroso reparo el de Gedeon, que le importaua tomar titulo de Rey, al que tenia los afanes, pelcaua como Rey, y cuydaua como tal, del bien de la Republica? Importòle el mostrarse verdadero caudillo, puesto por mano de Dios, que tiniendo lo trabajoso de Rey, no quiso lo lustroso, ni que en èl se viesse el resplandor de la dignidad, sino los afanes della; y asì para liberrar el pueblo, guerreò, como si fuera èl solo mil, y para recibir vn titulo de honra, se anonadò tanto, que ni hizo caso de

de si, ni de sus descendientes, y en los alientos briosos con que gouernaua, encargado de las molestias de Rey, no cupo vn deseo de ilustrarse con el fausto de la Corona. A los fines se suele conocer la diferēcia que ay de estos linages de ministros y Gouernadores; Gedeon, no quiere el lustre de Rey, sino solo el trabajo, y muere viejo y en paz: *Mortuusque est Gedeon, filius Ioas in senectute bona.* Desde èl se siguió Abimelec, que no se contentò con mandar, sino que añadió aclamaciones, en junta vniuersal del pueblo: *Congregati sunt autem omnes viri Sichem, & vniuersa familia urbis Meliò. Abieruntque, & constituerunt Regem Abimelech iuxta quercum, qua stabat in Sichem.* Este Reyno le negociò Abimelec, diziēdo, q̄ èl valia por setēta: *Quid vobis est melius, ut dominetur vestri septuaginta viri, omnes, filij Ieroboal, an ut dominetur vnus vir? Simulque considerate, quòd os vestrum, & caro vestra sum.* Este Rey, que con ambiciosos esfuerços negociò nombre, yaclamaciones de Rey, quitò la vida a sus hermanos, fue tirano de su Republica, y èl mismo desespe-

rado de verse mal herido, mandò a vn page de armas fuyo, que le quitasse la vida: por setenta dixo que valia, para el fausto de Rey, aun no valio por vno para las obligaciones, lleue castigos desesperados: porque el que desta suerte se encarga de las dignidades, en los cuydados que èl tiene de su vanidad, estè negociando los de Dios, para entregarle al vltimo despecho; pero el que descuyda de los faustos, y engreidos pensamientos, atento al trabajo de su magistrado y oficio, experimentarà diuinos desvelos, para ser fauorecido cò dilatados plazos de vida, y apacible muerte, como experimentaron, Gedeon, y Abimelec, aquel regalado de Dios, hasta el vltimo aliento, y estè arrastrado de su justicia, hasta la vltima desesperacion.



## §. III.

Que la caridad con el proximo, es lustre y adorno de lo más glorioso. Maria fue tan excelente en esta virtud, que Dios confiesa auer recibido limosnas de su liberal mano, y los hombres deuen a esta Señora, que tenga por logro de su bienauenturança, los intereses del humano linage.

**M**aria Magdalena atenta a los pies de Christo, oyendo su palabra, nos enseña la gloria de la vida contemplatiua, Marta los caritativos empleos de la vida actiua; así adierte S. Bernardo: *Suscipiat igitur Martha Dominum in domum suam, cui nimirum credita est dispensatio domus, mediatrix est, ut sibi pariter, & subiectis salutē obtineat, suscipiat gratiam, sicut scriptum est, suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam: suscipiant, & ceteri coadiutores eius, singuli pro qualitate ministerij sui, excipiant Christum, seruiant Christo, ministrent ei in mēbris suis: illi in infirmis fratribus: illi in pauperibus: illi in hospitibus, & peregrinis. Quibus ita sollicitis circa fr-*

*uens ministerium, videat Maria, quemadmodum uacet, & videat: quam suavis est Dominus.* La ocupacion de la vida actiua, que es la caridad con el proximo, que representa a Iesu Christo, enfermo, pobre, huesped peregrino, es socorro de la vida contemplatiua, y las dos como fieles hermanas, se sollicitan los intereses espirituales reciprocamente, sin que vna embargue a la otra el prouecho espiritual. Vtil, y assegurada doctrina es esta, y en ella nuestro Euangelio bien entendido: mas novedad tienen otras palabras, que en el mismo proposito oimos al dulcissimo Bernardo, hablando de Marta, y Maria: *Sorores sunt, & debent esse contubernales: ser. 2. de Occupatur hac circa frequens ministerium, in la dominicis est intenta sermonibus, ad Martham spectat ornatus; sed impletio ad Mariam, uacet enim Domino, ut non sit domus uicans.* Repartidos los officios entre las dos hermanas, vida actiua y contemplatiua, es verdad que lo que dà el lleno a la casa del justo, es la contēplacion, y gozos del retiro cō Dios; pero el adorno de todo esto, sedee a los

exerc.

exercicios de caridad, que corren por cuenta de Marta: *Ad Martham spectat ornatus*, si lo mas sublime parece que es el gozo contēplatiuo con Dios, y esso es el colmo de todo: *Impletio ad Mariam*; como se ha de lleuar la gala, y el adorno Marta? porque esta es la grandeza de los exercicios caritativos, que aunque la contēplacion y gozos del cielo, sean tan soberanos, la caridad los dà lustre, gala, y adorno.

**Cant. 1.** Demos atencion a la Esposa santa, q̄ en los Cantares dize: *Leetulus noster floridus*, el retrete donde retirada con mi Esposo logro sabrosos gustos, està hermoſeado con apacibies adornos de flores. Deste mismo retiro de sus gustos, habla la Esposa en el cap. 3. y dize: *In leetulo meo, quasi per noctes, quę diligit anima mea, quasi illum, & non inueni*: en el sitio donde mas estrechos, y interiores son los regalos, con mi Esposo, emplee mi diligencia para hallarle, y quedō burlada mi esperança: notable diferencia hallo en estas ocasiones. En la primera, està florido el talamo de la Es-

**Cant. 3.** *posita: Leetulus noster floridus.* En la segunda, no solo

no està florido y regalado; pero le causa inquietudes, yes paíquē de desgracias, el que auia de fer teatro de gustos: porq̄ vn mismo retrete es apacible y florido, y luego es inquietud, y desafotiego? La razon dà Gilberto Abad: *Qui communis est, floridus est, ut uastatis nihil habens, nihil corruptionis; quando uero lectum suū proprium dicit, nulla ibi fit mentio floris.* El caso es, q̄ en la primera ocasion dixo, que su retrete, y los gustos mas particulares erā comunes, y comunicados a otros por la caridad, *noster*, despues dixo q̄ era suyo, aquel regalo con singularidad, *in leetulo meo*; pues ai està la diferencia que el bien, descauso, y gloria comunicado a otros con caridad, es florido, luzido, y adornado cō los mas lozanos verdores; pero el bien y gloria, apropiado al interes propio, es inculto, desapacible, ocasiona inquietud, desafotiego, y fatiga. Siempre los luzimientos de lo glorioso, se assegararon en el manejo de la caridad que los haze por comunicados, gustosos y amenos: *Qui communis est, floridus est.*

3 Descubramos los tesoros de la caridad de Maria, y

Cant. 4.

Ruper.  
lib. 3. in  
Cant.

Ioan. 12

en ella nos ilustraràn las luzes de su gloria. La voz del Esposo tanto nos llama, que dice a la Esposa santa: *Odor unguentorum tuorum super omnia aromata.* La fragancia de vuestras virtudes, vence lo mas auentajado delas misericordias, y caridad de mi Iglesia; así explica el Abad Ruperto: *Quæ autem sunt unguenta tuas? Dico enim: Et odor unguentorum tuorum super omnia aromata. Quæ ergo sunt unguenta tua soror mea, Sponsa? Eleemosyna tua, quas expendisti in me. Audiunt, & audituri sunt amici de quadam muliere effundente oleum super caput, & super pedes dilecti tui recumbentis, & dicunt, quia domus inapleta est ex odore unguenti, & intelligunt in illa muliere Ecclesiam nostram, quæ quoties impendit eleemosynam pauperibus nostris, toties unguenta sua pedibus meis superfundit, & aromata distribuit. Hac enim sunt aromata vera, unguenta pretiosa, esurienti cuilibet ex inimicis meis cibum dare, sitienti potum præbere, Hospitem siue peregrinantem colligere, nudum vestire, infirmum visitare, & si in carcere est ad eum venire.*

*Super omnia hæc aromata est odor unguentorum tuorum, id est, suauitas eleemosynarum tuarum.* Esposa y Madre mia, dize el mejor Hijo, a la mejor Madre, la fragancia de vuestros unguentos, son vuestras piedades y limosnas, admirarà el mundo a Maria Magdalena, que bañara mis pies con preciosos aromas, y en esta muger reconoceràn la representacion de toda mi Iglesia, todas las limosnas de los Fieles; pero comparadas juntas con solo el feruor de la caridad, de quien consigoio ser Madre mia, quedaràn inferiores, que solo Maria mi tierna Esposa, y Madre regalada, aluergò en su pecho mas ardores de lo caritativo, que toda mi Iglesia: *Super omnia aromata: dà la razon el deuotissimo de la Virgè: Quia nõ, ut ceteri in membris meis; sed in me metipso, tu mihi munificentissima extitisti. Et quidem iure materno, & naturali affectu, tu mihi cuncta debuisti: verumtamè fidem, & humilitatem, siue charitatem tuam, plusquam maternam respicienti mihi, cuncta pro optimis unguentis, cuncta pro suauissimis fuerit eleemosynis, ita ut nulla*

eleo-

*eleemosynarum aromata, quæcumque mihi in meis expenduntur minimis, unguentis illis valeant aliquatenus comparari.* Los demas Fieles, dize el Verbo eterno, fueron caritativos con otros Fieles de mi Iglesia, de quié yo soy Principe y Señor: y si en mi persona reconoci sus agasajos, fue en alguna ocasion; pero mi Madre tan continuamente exercitò conmigo las obras de misericordia, q̄ excedio a todos, así por fer mi persona inmediato empleo de su caridad, como por que esse empleo fue liberalissimo, cubriò mi desnudez, albergòme en mis peregrinaciones, socorriò mi hambre, y pudo preciar se de exercitar liberalidades, cò aquel que a su aluedrio sugeta los aueres de cielo y tierra, porque a su caridad, ni faltasse el possible de la riqueza, ni la façon de la ocasion, ni la ventura del mas glorioso empleo.

4 Desta caridad y liberalidad magnifica de Maria con Dios, haze vn piadoso discurso san Bernardino de Bernar. Sena, que por ser tan en fauor de nuestra Señora, le tra to. I. ser duzirè casi a la letra. Sola la mo. 61. bendita Virgen Maria reparart. I. tio mayores dadiuas à Dios, cap. II. à tan grandes, digamosio así,

*quan grandes fueron las de Dios con todo el genero humano. Hablo así, porque tengo por cierto, que Dios tendrá por bien, y me perdonará lo q̄ hablare en fauor de la Virgè, si pareciere exceder en algo; juntemos pues en vn discurso todo lo que Dios hizo per el hombre, y consideremos que satisfacion de todo dio Maria a Dios. Lo primero, Dios formò al hombre del polvo de la tierra; pero Maria formò y engendrò a Dios de su purissima sangre y carne, que es de mas precio que todas las cosas del mundo. Lo segundo, Dios imprimio en el hombre la hermosura de su Imagen; pero la gloriosa Maria imprimio en el Hijo de Dios su Imagen. Y como esta Señora era la mas hermosa de todas las mugeres, así Iesus es mas agraciado y bello en hermosura q̄ todos los hombres. Quiere dezir el Santo, que la Imagen de Maria furtio mas noble efecto en Christo, que la de Dios en Adan, pues talio Christo en la semejaça a Maria, mas hermoso y perfecto q̄ Adã. Lo tercero, Dios criò al hõbre sin pasiones de hãbre, sed, calor, frio, y otros semeja tes achaques; mas la cuydada Madre de Iesus, mas piadosa q̄ todos los hõbres, se corria a todo lo que pudiese. Christo;*

Com-

Cóviene a saber, hambre, sed, desnudez, frio, calor, segun el estado pobre en que se hallauan, mereciendo mucho en la paciencia de estos trabajos, que padecia tambien por padecerlos su Hijo. Lo quarto, Dios vistio al hombre con pieles de animales. Y la bendita Virgē vistio a Dios desnudo en el pe sebre con sus pobres pañales, y andando el tiempo le labrò la tunica inconsutil; que por lo particular del arte, vale mas que todos los vèstidos del mundo. Lo quinto, Dios infundio en el hòbre sabiduria; mas la sapientissima y prudentissima Virgen Maria, aùn que Christo en ninguna edad necesitò de enseñanza, quanto es de la parte; enseñò a Christo a huir de las cosas q̄ fueran a ñar a los de pequenitud, y q̄ no siguiese a ella, como a su Mãre. Lo sexto, Dios sustentò al hombre con los frutos del Paraiso; pero la bienauenturada Virgen sustentò a Christo con su sacratissima leche, con su pecho lleno de dulçuras del cielo, de quien la minima gota vale mas, que todos los frutos del Paraiso terrenal, y de todo el mudo. Este discurso cierra el Santo, con vnas palabras llenas de vn piadoso y feliz atreuimiento. *Reddendo ergo singula singulis, quæ fecit Deus homini,*

*& quæ fecit Deo Beata Virgo, vid: bis, quòd plus fecit Maria Deo, quàm homini Deus: vt sic pro solatio dicere liceat, quòd propter Beatam Virginem, quàm tamen fecit Deus, quodammodo plus obligetur nobis, quàm nos sibi.* Ajustando la cuenta por sus particulares, hallamos que mayores empleos tuuo la caridad de Maria con Dios, q̄ la de Dios con el hombre; de suerte, que para nuestro còsuelo sea licito dezir, que por la Bienauenturada Virgen Maria quedò Dios mas obligado a nosotros, que nosotros a Dios, aunque a èl se viene a dçuer todo, pues fue el hazedor y Autor de tan excelente criatura. Si la caridad es el lustre y luzimientto de la gloria, quien fue tan dichosa, y tan rica, que pudo hazerla reconocierle Dios por acreedora de piedades y magnificencias, que luzes de gloria no grangeò en su gloriosa Assumpcion?

5 Pero esta caridad no se quedò en el principal empleo con Dios, todos son intereses nrs en Maria; q̄ esta gloria a que la llaman sus meritos, y que festejamos oy, la estima por lo que tiene de lo gros de caridad. Oygamoslo de su misma boca. *Quia respexit humilitatem ancil-*

*Luc. I. la*

la sua: *Ecce enim ex hoc Beata me dicent omnes generationes* Por mi humildad soy sublimada a la dignidad de Madre de Dios, y assegurò los aplausos de glorificada, que con esse nombre me aclamarã todas las naciones del mundo. Reparad, que para celebrar su bienauenturança, no dize, que serã bienauenturada, sino que la reconozcan por tal; mas es el ser bienauenturado, que no que se diga: porque Maria haze tanto caudal de lo segundo, y menos, que es el dezirse? La razon hallaremos en las palabras de Hugo Victorino. *Ex hoc Beata me dicent: ex hoc, inquit, ac si diceret: Helisabeth, ex quo per os tuum sua magnalia, quæ in me operatus est, aperuit, ex hoc eadem in omnes generationes manifestando magnificabit. Beata me dicent omnes generationes, quæ amissam Beatitudinẽ per fructum vteri mei recuperabunt, quæ per fructum vteri ligni priuati sunt.* Preciase de que las naciones la aclamen por Bienauenturada, por que esse es vn agradecimiento que rendirãn a esta Señora, por la gloria que les recuperò, perdida por el pecado. Y esta es la razon porque no celebra su bienauenturança, solo por lo que es, sino por lo

*Hug. Vi-  
ctur. in  
annot. e  
lucidat.  
in Luc.  
lib. 4.*

que la experimentaron todas las naciones; antes callãdo lo que es glorificada, dize lo que participan otros dessa gloria, como si essa felicidad la arrebatara atenciones y gusto, por lo que tiene de caritativa, y comunicada a otros: teniendo lo glorioso su gala y aplauso en las experiencias que hazen participãtes a los hombres de la gloria a que esta soberana Reyna es ensañada en su festiua y alegre Assumpcion.

6 En este sentimiento se funda vna razon q̄ dà el muy afecto a nuestra Señora Bartolome de Pisis, tratando de la gloria, y Resurrección del cuerpo santissimo de la Virgen. *Postremò decuit Virgine-m Mariam suscitari, con siderata nostra calamitate, et protectione: Valde enim indagebamus, quod Beata Virgo à mortuis resuscitaretur, et ipsam coram Deo firmam haberemus aduocatam, ut pro nobis aduocato apud Patrem, si cut Filius eius vulnera, sic ipsa pro nobis Filio offenderet vbera.* Hase de tener por verdad firme, que la Virgen resucitò al tercero dia despues de su muerte, y està en el cielo en cuerpo y alma, como doctamete prueua el Padre Suarez. Supuesta estaverdad recibida por los Santos, y

*Bartho-  
l. 1. s. 1.  
D. Mar-  
Virg. li.  
5. ad fin.  
Suar. to.  
2. in 3.  
par. dis-  
put. 21.  
sec. 2.*

comú sentir de los Fieles dá vna razon en sus palabras el Autor citado. Fue decencia, dize, de Maria el resucitar, y que su cuerpo fuesse glorificado, consideradas nuestras calamidades, y la necesidad que tenemos de su proteccion y amparo. Porque es importancia del hombre, q̄ la Virgen delante de Dios nos sea firme Abogada, mostrando a su Hijo sus pechos, para mouerle a misericordia, como el Hijo muestra a su eterno Padre las señales de sus llagas, para aplacar el enojo, que tiene contra los hombres: donde es de advertir, que este antiguo y graue Autor dá por razón, para que el cuerpo de Maria sea glorificado, lo importante que es para interceder por el hombre: porque como Maria tiene por lustre de su gloria la vtilidad del hombre, así es bastante razon para apoyar, que su cuerpo está glorificado, entender, que es vn logro nuestro esta gloria, y vna como piadosa emulació de caridad con su Hijo; que si tiene Maria por logro de su gloria el empleo caritativo en nuestros viles, quié la quiere aplaudir gloriosa, la ha de reconocer en el estado mas cóueniente de Abogada y intercessora; donde, no solo có

el alma, sino con los virginales pechos, corporal demostracion de su amor, interceda por los hombres, careandose con las llagas de su Hijo, con quien solo puedé partir jurisdicciones la caridad de Maria, y con el solo compararse, en emplear su gloria por el remedio de nuestras miserias, y grangerias de copiosas gracias.

## §. III.

*Que aunque Dios estima, que qualquiera le ame, tiene gusto particular con las finezas de los entendidos. Maria lo fue tanto, que aun despues de ser enseñados los Apóstoles por el Espiritusanto, los ilustró con nuevas noticias.*

**I** EN el empleo de las atenciones de Maria a los pies de Christo, que es oír la palabra de Dios, y dedicar el entendimiento a sus soberanos misterios, reconocemos el gusto del soberano Maestro; pues aunque Marta seruia solícita, *fatagebat*, y estimaua su virtud el Salvador, mucho mas estimó la de Maria, porque seruia a lo entendido con mas atencion, y discurso: *Audiebat verbum illius*, y por esso *optimā partē*

*elegit*. Aprobó Christo la fineza de Maria por demas gusto suyo; porque no negando a nadie la estimacion de sus virtudes, particularmente se deleyta en las de los q̄ firuen a lo entendido.

**2** En magestosas ostentaciones manifestaua Dios su grandeza a Iaias: *vidi*, dize el Euágelico Profeta, *Domini sedentem super solium excelsum, & eueatum*. Vi al Señor sobrepuesto a todo lo humano, en vn realçado y augusto Trono. *Seraphim stabant super illud: sex ala vni, & sex ala alteri*. Así siltiá Seraphines al cortejo de tan soberano Monarca: el adorno destes eran seis alas, que cada vno empleaua en veneraciones de Dios. Sabido es, q̄ los Seraphines son el coro Angelico del amor, como lo manifiesta su nombre. Supuesto que son amor, porque no dize el Profeta, que así siltian a Dios có ternura y afecto del coraçon, sino con alas. Estas significan, segú san Dionisio, *Sex alarū sacratissima fectio absolutissime, sumam, summamque in Deum Hierar. intentionem, in primis mecap. 13. dijs, & vltimis intelligentijs signat*. Con estas alas, que significan y demuestran lo entendido, entendian en el agasajo de la suprema Deidad.

*Duabus velabāt faciem eius, et duabus velabāt pedes eius, & duabus volabant*. Dos alas interpuestas entre el rostro de Dios, y los Seraphines, seruiá de velo y cortina a los respládores de la diuina Magestad, otras dos cubrian los pies de los Seraphines, y otras dos alentauan ágiles prestezas por los mas dilatados espacios y distancias. Toda la fineza destes Seraphines, corrria por cuenta del entendimiento. Porque no predomina en ellos el afecto, pues su ser es amor, y firuen có lo entendido de las alas, como si en ellos estuieran ociosos los amorosos incendios? Declaranos Dios lo que gusta de lo entendido en las finezas, pues aú aquellos que todo son amor, quando le firuē, acreditan tanto lo amoroso con lo entendido, que parece se echa en olvido el afecto, y se lleua el aplauso el entendimiento de que está adornado; que son las alas con que el amor se remonta a mas superior esfera.

**3** De la eterna generació del Verbo habla Dauid, segun Augustino, y otros Padres, quando en persona del Padre dize: *Eructauit cor meum verbum bonum*. Mi coraçon rebosó vna palabra imagen, vna representacion



cion de mi ser, feliz parto de mi entendimiento. Indubitable es, que el Hijo de Dios procede del Padre por acto intelectual, como imagen de los diuinos atributos y perfecciones: segun esto, no parece a proposito dezir el Padre eterno, que esta imagé la produjo el coraçon, *eructauit cor*; que esse significa el afecto, y la voluntad. Dénos luz el Abad Pascasio. *Hic in loco vera Filij essentia ex Patris natura cõmendatur; sed, quia dilectam, vel amantissimum eum dixerat, ut diligatur, & plena dilectio credentibus commendatur, insinuat: eo quod ex intimis, vitalibusque sui cordis visceribus verbis suis, quod in se sepe erat, se adfruit eructasse.* En este lugar, dize Pascasio, se apoya la igualdad del Hijo con el Padre, su processon admirable por el entendimiento; pero para enseñar a los hombres el amor, que deuián tener a su Hijo, como él se le tiene, dixo que le produzia de las entrañas de su afecto, de los vitales alientos de su cariño. De fuerte, que el hablar aquí del amor, no es rigor con que se explica el ser de la generacion del Verbo, sino enseñanza que se nos dá de lo que deuenos amarle. *Vt plena dilectio credentibus*

Pascab.  
ibi.

*commendatur.* Segun este sentimiento, aun se está la dificultad en su punto: porque auendonos de enseñar el Padre las leyes del amor, mas a proposito parecia darnoslas quando él estuuiese en los lãces amorosos, en la produccion del Espíritu santo, que de Padre, y Hijo, como de vn principio, procede por acto de amor. Porque se nos ha de fixar el arancel de lo amoroso, quando todo Dios se emplea en lo entendido? Porque conozcamos los subidos quilates de la fineza; quando la apadrina la luz del entender, pues Dios dà enseñanças de lo amoroso en los feruores de entendido, y como hurtada la juridicion al señorío del afecto, antes que se entienda, que ha encumbrado su Trono lo amoroso en la Trinidad: trata dello, quando reyna lo entendido: así enseñó a amar, quien estava todo embeuecido en el entender. *Vt plena dilectio credentibus commendatur.*

4 El Redentor del mundo aconsejó a sus Discipulos, que fuesen vn viuo fuego de caridad. *Vos estis lux mundi.* *Mat. 5.* *Oportet,* dize Agustino, *hęc mundum non cœlum, & terram, sed homines, qui sunt in mundo, intelligi: ut qui diligunt mundum, quibus illu-*

*August. de serm. Dom. in mōt. li. 1. c. 11. mi-*

*minandis Apostoli misunt.* Són los Apóstoles luz del mundo; esto es, de los hombres, y con particular razón de los escurecidos con la culpa; a los quales los Apóstoles ilustraron con la luz de su caridad: siendo este el oficio y fin de los Apóstoles, y el de Christo, abraçar con anicrofos incendios nuestros coraçones. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur?* Dize el Sauador. Siendo pues este el fin, y empleo Apostolico, antes que se hable de él, les aconseja que sean entédidos, *vos estis sal terra.* En primer lugar os quiero con entendimientos saconados a lo magistral y docto: de así se seguirán los empleos de lo caritativo, con que mostréis sois luz, ardor del Espíritu santo para ilustrar mi Iglesia.

*Luc. 12.*

*Mat. 5.*

5 Esto que se ha dicho del entendimiento, que alaga el gusto de Dios, tendrá fruto en nuestras almas, si fuere el entendimiento, no como le aplaude el mundo, y tiene por entendido al bachiller, al picante en la conuersacion, al que es noticioso de la vida agena, para mostrar con la murmuracion, la vanidad de su ingenio, y las queiebras de su caridad cõ el proximo: entendido llama

nuestra ignorancia, al ardiẽte pretensor de sus vtiles, al que tiene traças para embargar lo ageno, prodigo en las ostentaciones propias, al que dispone los lances de sus apetitos, a pesar de la mas retirada y registrada decencia. No es este el entendimiento, que lleva el gusto de Dios, si no el que siendo en lo natural de auentajadas luzes, las consagra a escudriñar los diuinos misterios, el que no consiente se pãse nuestro trato con Dios, en ternuras, y afectos, sin aplicar el trabajo a la meditacion. El amor perfecto no está solo en los regalos de lo afectuoso, lagrimas, ternuras: menos en los ademanes, que el feruor ciego enseña, estruendos de finezas, aparatos de cariños. Ha de ser el afecto guiado por la razon, acreditado con los trabajos de vn entendimiento, descubridor de misterios; esto es, recrear el gusto de Dios, saborear los regalos de las finezas. *Bonum est sale sapientia spiritualis cordis arcana condire.* Sazona al coraçon afectuoso, lo peispicaz de vn entendido, empleado en diuinos misterios. Dize el venerable Beda.

6 Por este assumpto descubrimos grandes atabãças de nuestra Señora, a quien su diui-

Beda a-  
pud S.  
Thom.  
Luc. 14.

diuino entender rindió ricos logros de lo virtuoso. Ya el Euangelio nos adierte, que *audiebat verbum illius*, que dedicaua su tiempo y atención a la meditació de celestiales misterios, como se encubrió esta intelectual Aguila a registrar lo mas diuino? No fue menos q̄ ser Maestra de los Apostoles, aun despues q̄ recibieron el Espiritusanto. En el tiempo que su Hijo có uerfó con los hombres, obseruó con silencio muy altos

*Luc. 2.* misterios, átesorandolos en su pecho. *Maria autem conseruabat omnia uerba hæc cõferens in corde suo.* Despues la reconoció el Padre eterno, enseñado a los Apostoles, y la calificó por Paraíso de sabiduria. Es de oír el sentimiento de Ruperto. *Hortus*

*Rup. li. 2.* *de glo conclusus sorsor mea, Sponsa, et hortus conclusus, fons signatorum. Fructus, hoc quidem Sponsus Christi hominis.* *Stus Dei Filius, conuenienter dicit Sponsa sue Ecclesie; sed hoc ipsum non minus congruè dicat persona Dei Patris dilectæ sibi Beatæ Mariæ statim subiungens: Emissiones tuæ Paradisus malorum punnicorum, cum posuimus fructibus, etiam hoc præmiserat: Fauus distillas labia tua Sponsa, mel, et lac sublingua tua.* El eterno Padre habla con Maria, como có Es-

*Cant. 4.* *posita fuya, llamala jardin cerrado, fuente sellada, y sin embargo, debaxo desta clausura reconoce, que se comunicaron los frutos, amenidades, y dulzuras, que se guardauan en este jardin, libradas todas en la eloquencia y enseñança de nuestra Señora. Mas a quié enseñó, quien aprendió misterios de tan alto magisterio? Los Apostoles, que despues de auer subido Christo al cielo, tuuieron por substituto a Maria, que es tan entendida y sabia, que faltando vn Maestro Dios substituyó con diuinas suficiencias, la Catedra en que leyó el Verbo eterno. El sentimiento prosigue en sus palabras Ruperto. *Quandiu Filius hominis manere decuit**

*Rup. li. 2.* *minoratus paulò minus ab Angelis, ferè tandiu fuit Beata Virgini tempus tacendi, et tandiu tacuit, tandiu in silentio fuit, velut hortus conclusus: Hortus, inquam, conclusus, fons signatus, quo accedere, eius secretum audire nullus meretur, nisi cognitus, nullus, cui talis hortus, talisque fons, clausuram, vel signaculum oris sui aperire indignum arbitraretur. Vbi autem gloria, et honore coronatus est Filius hominis resurgendo, ubi sedet ad dexteram Patris:*

*Rup. li. 2.* *minoratus paulò minus ab Angelis, ferè tandiu fuit Beata Virgini tempus tacendi, et tandiu tacuit, tandiu in silentio fuit, velut hortus conclusus: Hortus, inquam, conclusus, fons signatus, quo accedere, eius secretum audire nullus meretur, nisi cognitus, nullus, cui talis hortus, talisque fons, clausuram, vel signaculum oris sui aperire indignum arbitraretur. Vbi autem gloria, et honore coronatus est Filius hominis resurgendo, ubi sedet ad dexteram Patris:*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*Rup. li. 2.*

*trit, ex tunc eidè Beatæ Virgini fuit tempus loquendi, et hoc amicis, id est, sanctis Apostolis, et talia loquedi, quæ prius portare non potuissent, quòd sciens ipse Filius hominis, dixerat quodam loco, adhuc multa habeo uocis, dicere, sed non potestis portare modò.*

*Ioan. 16.* *hominis, dixerat quodam loco, adhuc multa habeo uocis, dicere, sed non potestis portare modò.*

7 Bien confirman estas palabras la sabiduria de Maria, pues ocupó el lugar de Christo su Hijo, en la enseñança de los Apostoles; pero aun nos dà mas que ponderar el sentimiento de Ruperto, q̄ padece su dificultad: porq̄ nuestro Redemptor dixo a sus Apostoles, que les callaua muchos misterios de q̄ no erã capaces, y los referuaua para la uenida del Espiritusanto, q̄ èl se los enseñaria. *Adhuc multa habeo uobis dicere; sed non potestis portare modò. Cum autem uenerit ille Spiritus ueritatis, docebit uos omnem ueritatem.* Si los misterios que Christo oculta a los Discipulos, los ha de declarar el Espiritusanto, y à èl se referuan, como afirma Ruperto, que en subiendo Christo al cielo, los empecó Maria a enseñar? *Ex tunc eidem Beatæ Virgini fuit tempus loquendi, et c.* Es verdad, que al Espiritusanto se ha de atribuir la principal

*Ioan. 16.* *hominis, dixerat quodam loco, adhuc multa habeo uocis, dicere, sed non potestis portare modò. Cum autem uenerit ille Spiritus ueritatis, docebit uos omnem ueritatem.* Si los misterios que Christo oculta a los Discipulos, los ha de declarar el Espiritusanto, y à èl se referuan, como afirma Ruperto, que en subiendo Christo al cielo, los empecó Maria a enseñar? *Ex tunc eidem Beatæ Virgini fuit tempus loquendi, et c.* Es verdad, que al Espiritusanto se ha de atribuir la principal

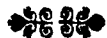
enseñança deffos misterios; pero Maria acompañó al Espiritusanto, confirmando có su voz, doctrina, y espíritu, lo que el mismo enseñaua: y así viene bien, que se referuassen al Espiritusanto estos misterios, no embargante, que tambien los enseñasse Maria: porque en el enseñar fue tan sabia, que se confederó con ella el Espiritusanto, y como en vn amigable trato del rico caudal de sabiduria, conuinieron para enseñar y apoyar los soberanos misterios: y así se puede decir, que lo referuado a la enseñança del Espiritusanto, quedó tambien a la de Maria, a aquel como principal Maestro Dios; a esta, como a persona allegada y conjunta con èl, en las soberanas noticias, que despues de Dios pudieron ilustrar pura criatura. Concluia Ruperto: *Vbi uenit Spiritus ueritatis. Prius quidem, et Princeps ipse illos omnem ueritatem docuit; sed et ipsa Beata Virgo testimonium suæ uocis adhibuit, et taliter orata est auribus fidelium, ut proinde retere dicat dilectus eius Deus emissiones tuæ Paradisus malorum punnicorum, et c.*

8 Cõfirma esta doctrina y la adelanta san Anselmo, por estas palabras: *Licet ipsi, esto*

es los Apóstoles, *per reuelationem Spiritus sancti edocti de excel. fuerunt in omnem veritatem, B. Vrg. incomparabiliter tamen eminentius, ac manifestius ipsa per eum spiritum veritatis, illius veritatis profunditatem intellegebat: & per hoc multa eis per hanc reuelabatur, quae in se non solum simpliciter scientia, sed ipso effectu ipso experimento didicerat de mysterijs eiusdem Domini nostri Iesu Christi.* Aunque los Apóstoles, dize Antelmo, supieron toda la verdad de los diuinos misterios, por inspiracion del Espiritu santo; pero sin comparacion les excedio la Virgen, penetrò con mayor eminencia, con mas profunda sabiduria alcanzò los soberanos misterios: y afsi muchas cosas se les declarauan a los Apóstoles por enseñanza de la Virgen, que las alcanzò por ciencia, y experiencia. Notable sentir. No fueron llenos de espirtu santo los Apóstoles? Si. *Et repleti sunt omnes Spiritu sancto.* Despues del lleno del Espiritu santo, quien pudo descubrir nuevas sendas de sabiduria? La Madre de con quien el mismo Espiritu anduuo tan a lo cortésano, y liberal, que reseruò mucho de la profundidad de los misterios, mucho de las par-

ticulares circústançias, porque a el solo sin Maria, no se le atribuyesse todo, y lograse esta Señora los lances de su Magisterio, aun despues del caudaloso empleo del Espiritu santo, como si el aplauso de aquellas noticias, fuera vna galanteria con que el Espiritu santo quiso festejar a su regalada Esposa, encubrièdo silenciatas las lenguas de fuego algunos misterios, porque se deuiessen otras luzes a los rayos de la sabiduria de la Madre de Dios.

¶ Que saçonada Maria para el gusto de Dios, pues sobre lo virtuoso, le ofrece los realces de lo entendido: y que ajustadamente cumplimiento con la parte de la vida contemplatiua, que nos representa oy el Euangelio en la persona de Maria Magdalena, que meditaua a los pies de Christo oyendo su palabra; pues ninguna pura criatura la oyò, y hospedò en su entendimiento con tanto credito de lo entendido, fruto en la enseñanza, y intereses de sabiduria en la Iglesia.



## S. V.

*Que el Superior ha de hermanar la justicia con la misericordia, tan cuydadoso, que solicite luzimientos al subdito; quando preuiene ultrages, siga piedades, quando arma belicosos exercitos.*

EL glorioso S. Agustín repara en la reprehençión con que nuestro Saluador corrigió a Marta, que la repite su nombre. *Dixit illi Dñs Martha: Martha sollicita es, & turbaris erga plurima.* Porque tan cuydadosamente nõbra dos vezes Christo a Marta? Tan deuota sierua de nõro Redemptor, a pocos esfuerços de su llamamièto atèderia, muy aduertida: fue, dize Agustino, significaciõ de amor. *Repetitio nominis indicium est dilectionis.* Acostúbran los amantes regalar sus labios con el dulce nõbre de quiè aman, y el repetirle, es dar indicios de los intereses de su gusto, en nõbrar muchas vezes a quiè consagran su afecto. Sea en buè ora fineza de Christo el repetir el nombre de Marta; pero no parece viene a tiempo, porque si la està reprehendiendo como juez, para que han de terciar los cariños

de enamorado? Esto es declarar nos Dios, como ha de corregir el que gouierna; que asì ha de manejar los rigores, que los entrañe en cariños; y quando està mas en lo justiciero, se haga del vando de lo cariñoso, como sino discrepara lo feuero de juez, de lo tierno de enamorado.

¶ Esta es vna doctrina muy necesaria para los aciertos del gouierno, de quien nos dan con piadosa fecundidad grandes sentencias los sagrados Doctores. Propongamus vna breue enseñanza. Ha de ser este cuydadado de Superior tan atento en fauor del subdito, que quando està preuiendo los mas viles ultrages contra el subdito, juntamente le negocie luzimientos. Hizo Dios conciertos con Abraham de ampararle, y asegurarle crecidas venturas. En señal de firmeszas deste pacto. *Apparuit Gen. 15. clibanus fumans, & lampas ignis: se vio vn horno con espesas nuues de humo, y vna antorcha de resplandeciente fuego.* Este horno, y humareda significaua la feruidubre, que auia de padecer el pueblo de Dios en Egipto, como lieten muchos interpretes, coligiendolo del Deuteronomio, donde esta feruidumbre se llama horno. *Vos autem*

*tulit Dominus, & eduxit de fornace ferrea Aegypti.* Bien está, pero si quiere Dios auisar a Habrahan de los vltrages que ha de padecer su pueblo, significados en horno, y humo: porque con las tinieblas del humo, junta las luzes brilladoras de vn farol. *Et lampas ignis?* Que tienen que ver las galas vistosas de los resplandores, con la inculta fealdad de las tinieblas, y los horrores del humo? Eſto fue muy del intento de Dios, dize Procopio: *Glibanus, ut portenderet impijs conflagrationem; lampas, ut pijs illuminationem praeberet.* Enojauase Dios con su pueblo desconocido, preueniale la medicina en las humiliaciones y vltrages, juntamente les pronostica los luzimientos, que los han de adornar en insignes varones, santos Reyes, ilustres Patriarcas, que auian de ennoblecen el mayor vltfrage de esse pueblo. Mas que presteza es essa de Dios, con que a penas les preuiene sus cautiverios, y deshonoras, sin que igualmente anticipe los lustres y noblezas? Traças son del soberano gouerno, que confedera piedad, y castigo con tan presuroso passo de su consejo, que al lado de la amenaza de los vltrages, pu-

so el fauor de las horas, por q̄ los q̄ despreciassen el pueblo humillado cō el castigo, juntamente le venerassen enriquecido cō premios, y no capeasse la justicia con sus rigores, sin q̄ los diuirttesse la misericordia con sus piedades.

3 Mi P. S. Basilio aduirtio este p̄samiento, explicando aquellas palabras del Salmo 28. *Vox Dñi intercedentis flammā ignis.* La poderosa mano de Dios diuide con sabia industria, la llama hija del fuego. Que diuisiō es esta? Digalo el gran Padre.

*Duo sunt in igne potissima: vstiua vis, et illustratoriavis: prior ignis acerrima quidem ad p̄nas irrogandas reposita est ijs, qui vstione sunt digni; altera ijs, qui claritate perfruituri sunt gaudij perennis.*

El fuego tiene eficacia para abrasar, y luz para alūbrar: Diuide el fuego Dios, despidiēdo contra el malo incendios abrasadores q̄ le consumā, repartiēdo al bueno hermosas luzes, q̄ le ilustrē y adornē: tā encōtrados efectos, se vnē en tal cōformidad, q̄ nēcesite la manopoderosa d̄ Dios de alientos de sus voces para diuidirlos? Bien traçado. Al castigar Dios con incendios estuuo en el mismo castigo tan prompta la templança, y se hizo tanto lu-

*Pſ. 28.*

*Bas. ibi.*

gar la misericordia, q̄ si Dios cō particular industria de su discrecion no diuidiera los instrumentos: los mismos q̄ auia de ser vltrajados con el fuego, se aplaudieran horas, y luzimientos en medio del castigo: y ya que sea forçoso v̄sar del, por lo menos descuēta Dios lo desabruido de los castigos q̄ executa en vnos cō lo dulce de los fauores q̄ reparte a otros, y despide llamas q̄ acredita su justicia, prouocada de nuestras culpas, acōpañādolas con luzes dōde respládezca lo fino de su piadosa liberalidad.

4 Y aū ha de estar tan de parte de la piedad, el q̄ quisiere imitar a Dios, q̄ aun en lo belicoso de armados exercitos, siga el vādo d̄ la misericordia. Fiel tralado de Dios el santo Iob nos apoya este sentir. *Cū sederē, dize, quasi Rex, circūstāte exercitu, erā tamē marentiū cōsolator.* Sē tado en el Trono de mi Magestad y grādeza, rodeado d̄ belicosos exercitos, fui dulce y apazible cōsuelo de los afligidos. Estraño trage para ponerse a consolar, armar exercitos, y disponer esquadrones. Que tienen q̄ ver las alagueñas caricias del q̄ cōsuela, cō los belicosos aparatos de quē perfigue? S. Gregor. Magn. dā la explicaciō,

*Iob 29.*

diziendo, que aqui se enseña. *Quomodo bonis rectorib⁹ mixta sit, & regēdi auctoritas, et benignitas cōsolati: ait enim, cū sederē, quasi Rex, circūstāte exercitu: ecce auctoritas regiminis. Erā tamē marentiū cōsolator: ecce ministeriū pietatis.* Hermanaua el santo Iob lo graue, seuero, y autorizado cō lo piadoso. El Trono, las guardas, y exercitos disponiā la justicia, y alli los officios de la piedad estauā mas viuos: por q̄ el Principe en su gouerno, ha de estar tan por la piedad, q̄ quādo lo poderoso, graue, y seuero dispone exercitos para justas v̄gāças, lo apazible preuēga cōsuelos para empleos de piedad; así deuen confederarse siēpre la justicia cō la gracia, y las seueridades con los cariños.

5 Muy ajustado a esta Real cōdicion hablō Christo N. S. a S. Pedro, q̄ se armaua para defenderle de sus cōtrarios. *An putas, quia nō possū rogare Patrē meū, & exhibebit mibi modo plusquā duodecim legiones Angelorū? Quomodo ergo implebuntur scriptura, quia sic oportet fieri?* Si yo me determinara a ponerme en defenſa, mi propio ser fuera mi amparo, y mi Padre a la primer seña de mi voluntad, dispusiera exercitos de Angeles para

*Gregor. ta sit, & regēdi auctoritas, et benignitas cōsolati: ait enim, ral. 6. 8.*

*Mat. 26*

destrógar mis contrarios; pero conuene padecer, y cumplir, lo que de mi Pasion está profetizado. San Geronimo dize, que en estas palabras campeó bizarramente la promptitud que tenía

*Hieron. ibi.* Christo para padecer. *Hec sententia promptum ad patiendum demonstrat animum.*

Confesso fue grande exemplo de paciencia el destas palabras, mas porque quando se muestra tan piadoso con sus enemigos, preuene que tiene exercitos sugetos a su aluedrio, para vengar se de ellos. Que iustre dan a esse su frimiento y piedad aquellos guerreros aparatos? Muy grande, porque ser misericordioso y perdonador, es digno renombre de Dios; pero es realce desse atributo, q̄ entre los ardores con que tiene preuenidos exercitos para venganças, se hagan lugar las piedades a costa del sufrimiento. Y assi el que quisiere ser soberano Principe, de quien es exēplar Christo, no solo ha de ser piadoso, sino ha de tener tan prōptos los espíritus de lo apazible, que entre los estuendos de exercitos, que amenazan venganças, se oyga la voz de la paz, y quando refuenan temerosos acentos de justicia, acariocie la voz de lo caritativo, y piadoso.

## §. VI.

*Que los que acometen con estruendos a lo arrogante, desmayan cobardes en lo executiuo; mas quien emprende a lo suave; concluye muy a lo eficaz, como se verifica en Dios, y en su Madre glorificada.*

**L**As dos ocupaciones destas dos santas hermanas, Maria, y Marta, son loables: vna atiēde a las dulzuras de lo contemplatiuo. *Sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius;* otra se ocupa en los ministerios de la vida actiua, y negocios exteriores de la caridad. *Martba autē, satagebat circa frequens ministerium.* Reprehende el Saluador a Marta, ocupada en lo exterior. Vituperó el exercicio de la caridad? No; pues que fue la materia desta reprehension. *Turbatis erga plurima.* La turbacion y estuendo con q̄ Marta se ocupaua, como adierte Theofilato. *Non ergo Dominus hospitalitatem prohibet, sed plurimorumurbationem, scilicet, abstractionē, & tumultum.* No se vitupera el officio de la hospitalidad, sino lo ruidoso, que en el introduze la sobrada diligencia.

*Theoph. ibi.*

gencia. Esto turba el animo, desgreña los años de la intencion, y obras: Desvanece lo executiuo, y estraga los aciertos de los intentos caritativos, porque raras vezes dexa de desfallecer al mejor tiempo, quien le emplea en el estuendo de sus hechos, por esto Marta, aunque tan deuota, y bien ocupada, *stetit,* se paró, y pidió socorro, confessando los desmayos de sus fuerças, que xandole con poco valor, de que la dexauan sola. *Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare?* Preuene el remedio Christo, *tumultum prohibet,* prohibe lo ruidoso de la accion, para que cobrassē fuerças, quien por essa causa mostraua couardia.

2 Y es assi, que de ordinario el emprender con apresurados ahogos, y estruendos, que muestrá brios arrogantes, es causa de faltar al mejor tiempo. Acometio la ofadia del demonio al mas valiente guerrero, al Hijo de Dios: y aunque en todos lances fue vencido, huuo diferencia en el vencimiento de vnos a otros. La primera vez le responde Christo con la sagrada Escritura: *nō estā la prouidēcia diuina es-*

trechada para sustentarse al hombre solo con pan. La segunda vez pottró al enemigo có las mismas armas de la Escritura. *Scriptum est: non tētabis Dominum Deum tuū.* Escrito está: no tentarás a tu Dios y Señor. La tercera vez, no solo le vence con valentia, de mas a mas le despidio de si auergonzado con la ignominia. *Vade Satana scriptum est: Dominum D. ū tuum adorabis, & illi soli seruiēs.* No cobró mas alientos el escuadro, boluio las espaldas atentamente. *Tunc reliquit eum diabolus.* Que fue la causa, que en tercer combate quedasse tan del todo quebrantado el enemigo, sin que su obstinada porfia pudiesse repetir el combate? Mi Padre san Iuan Chrysostomo dá la rizon. *Archidemon omnia regna mūdi in puncto temporis cogit, & cum omnibus visus est, ut cū omnibus euanesceret, & de omnibus contēdebat, ut cum omnibus caderet, & euanesceret.* En las demas tentaciones procedio el demonio mas a lo dissimulado, con aparente modestia y compostura, ya como quien se conduele de la hābre de Christo, fingiēdose cuydadoso de su socorro, ya tratandole como a escogido de Dios, y

*Chryso. in Ps. 2.*

lleuandole en sus ombros cõ veneracion: y assi, aunque vencido, quedõ con brios para restaurar el combate; pero en este vltimo lance procedio con grande estruendo, y aparato, haziendose señor del mudo con palabras arrogantes de vanidad, y señorio, pidiendo adoracion como deuida por derecho: no os admireis que salga tã estropeado, que no pueda recobrar el aliento, parõ tanta arrogãcia enuila couardia los acentos de sola vna voz: *Vade Satana*, le condenã a desmayos en la pelea, quien ofentõ que manejaua el mundo, no le queda en el vn rincõ para amparo de la desgracia: nunca mas vencido queda el orgullo del poder, que quando haze mayor ofentacion de sus brios. *De omnibus cõtendebat, vt cum omnibus caderet, & euanesceret.*

3. Amparado de la protecciõ Angelica, seguia sus jornadas el santo mancebo Tobias, y acercandose a la orilla del rio Tigris, salio vn disforme pez con acometimientos de tragarle. *Et ecce piscis immanis exiuit ad deuorandum eum.* Socorriõ el Angel a Tobias, y mandõle, que prendiesse de las agallas al feroz bruto, y

desamparado de su elemento le sugetasse: executõlo Tobias, y vio en vn instante palpitar con ansias de la muerte, al que antes no perdonaua a su vida. *Et dixit ei Angelus: Apprehende branchiam eius, & trabe eum ad te: quòd cum fecisset, attraxit eum in siccum, & palpitate capit ante pedes eius.* Grande y subita mudança. Poco antes tan ofado, que bufando furoros, casi con sola su vista peligrando las vidas, amedrentaua lo mas valiente, y tan presto se vè en manos de los vltimos parasitimos. Dénos la razon desto las palabras de Dauid Mauden, apoyadas en el sentir de Beda. *Venerabilis Beda in hoc pisce diaboli symbolum agnoscit, qui tam avidus fuit ad predam, vt in illam extra proprium elementum magno cum discrimine insilierit: quia Tobia iuniore per branchiã captus prodijt suam infirmitatem.* Obraua la valentia de Dios, y demas a mas, iuan los fines proporcionados cõ sus principios; que si el pez acometio con tanta arrogancia, que desamparõ su propio elemento: Animal tan prodigioso en el amenazar, claro estã, que auia de perecer a manos de su ofadã; y parar en flaqueza valen-

len.

lencia, que se acreditaua con estruendos, que los amagos de la arrogancia, siempre fueron desmayos de lo valeroso: *Per branchiam captus prodijt suam infirmitatem.*

4. Desta verdad se colige lo poco que se deuen temer las arrogancias ruidosas, por que en sus mayores brios, traen tan de cierto su estrago, que los mismos que fueron empeño de nuestro corage, si los vieren acometer a lo arrogante, han de ser objeto de nuestra risa. Hablando el Real Profeta, uel poder de Dios, dize, que descargarã en sus enemigos, golpes poderosos de su brio: *In spiritu uehementi conteres naues Tharsis.* Y segun otras versiones alegadas por mi P. S. Iuã Chrysofomo: *In spiritu ardiris, per ventum violentum.* Destroçareis Señor vuestros contrarios, con el alma de vuestros brios, el ardor de vuestro enojo, y torbellino de vuestra ira: gran empeño de Dios es este, contra sus enemigos las naues de Tarsis, en otro lugar hablando tambien de sus contrarios, dize Dios por Dauid, que los vencerã, haziendo donayre dellos: *Qui habitat in caelis irridebit eos, & Dominus subsannabit eos.* Diuerso mo-

do de vencer enemigos, a los de Tarsis con vehementes ardores del enojo, a effortos con risa y donayre, como quien se burla dellos: de donde prouiene esta diferencia? Oid vn singular sentimiento de Agullino, siente el gran Padre, que estas naues de Tarsis, son las naues de Cartago; porque los Carthaginefes fueron señalados en los tratos, y mercancias del mar, y por ellos es significada la soberuia, y riqueza de los Gentiles que Dios confundio: *Quando Dido, fugiens fratrem, delata est ad terras Africa, ubi Carthaginem condidit, naues, quae paratae erant ad mercationem in eius regionem assumpserat ad fugam, consentientibus sibi regionis eius Principibus: & ipse naues etiam condita Carthagine, ad negotiandum non defecerunt, atque hinc nimium superba facta est ciuitas illa, et digne per eius naues intelligatur superbia gentium.* Assi explica este lugar, de las naues de Tarsis tan gran Doctor. Bien estã; pues nos lo enseña vn Agullino; pero porque se fulminan tantos denuedos vigorosos contra las gentes infieles, quando proceden como mercaderes y tratãtes, siẽdo naues de comercio:

Na-

August.  
Pj. 47.

Pj. 47.

Chrysof  
ibi.

Psal. 2.

*Naues Tharfis?* Y quando de las mismas gentes, se oponen Principes y Reyes, como lo enseña el Profeta en el Salmo citado: *Astiterunt Reges, terra, & Principes conuenerunt in unum aduersus Dominum, &c.* Son vencidos có rifa? Porque quien se opuso como naue de comercio y trato, depositó sus brios en la maña, y dissimulo, no en el estruendo y arrogancia, estruendos peleauan con bramidos, fierozas, amenazas: *Fremuerunt gentes. Astiterunt Reges terra.* Sobre sí mismos engreidos y soberuios, se passaua de furiosos, a obstinados, conuocaron có belicosos estruendos, todo el mundo para hazer liga contra Dios: *Et Principes conuenerunt in unum, &c.* Empeñese pues el furor diuino, contra las naues de Tharfis, que pelean a lo mañoso, dissimulado en sombras mudas de tratos y comercios, que esse es el enemigo que ha menester ardores, violencias, espíritu vehemente, para ser vencido: *In spiritu uehementi*; pero los que con bramidos, y paurosos estruendos, publican la guerra, tan vencidos estan en su propio orgullo, que mas son objeto de rifa, que empuño de los enojos; pues en los aparatos de la arrogancia, ellos mismos

se pronostican la desgracia de su perdicion: *Qui habitat in caelis irridebit eos.*

5 A este proposito acrescenta mi Padre S. Iuan Chrysostomo, que contra estas gentes enfurecidas, y que bramauan, alcançó victoria Christo muerto: *Cur fremuerunt gentes, cur gentes insolentes euaserunt, & supercilium erexerunt? Quanam gentes, & populi, & quando maxime meditati sunt inania? Quando Iudaei, & gentes: H. rodes, & Pontius Pilatus, & custodia, & milites Iesum, tanquam mortuum, seruabant, qui erat inter manus tuos liber, cum uiuo bellum gesserunt, & à mortuo uicti sunt.* Quando guardará el sepulcro, queriendo escurecer el misterio de la Resurreccion, bramaron los pueblos, y barbaras gentes, pelearon con Christo uiuo, y vencieron Christo muerto: *Cum uiuo bellum gesserunt, & à mortuo uicti sunt.* Porque el vencer estas gentes, se atribuye a Christo muerto? Porque eran enemigos que acometian con arrogantes estruendos de bramidos: *Fremuerunt gentes.* Y aunque Dios uiuo, y muerto vence; pero con singular razon se le puede atribuir el vencer este linage de gente muerto, porque ellos estauan ya tan para

Chrysol  
Ps. 47.

fervencidos, en los ademanes aparatosos de la arrogancia, que mas auian de pelear con ellos, los muertos, que los uiuos, y si pudiera auer diferencia del poder diuino, vuido aun cadauer, ó auna alma y cuerpo, y pudiera ser menor, por estar vuido al cadauer, de lo menos se valiera para vencer: enseñando, que está sin efecto el bramido, en las bozes y amenazas, ficciones de la valentia, q̄ vn muerto podra conseguir victorias, de los mayores embates de su orgullo: *Et à mortuo uicti sunt.*

5 Mas nouedad para este intento hallo, ponderando diuersos efectos en el obrar de Dios: porque viene a ser tan cierto, que el acometer vn hecho con mucho estruendo, pronostica faltar lo effectiuo; que tal vez Dios (en quien no caben ruidos de arrogancia, sino gallardas señales de su eficacia) es mas effectiuo en lo que emprende su diuino consejo, con menos aparatos de amenazas: y lo que con mayores asombros dá los primeros passos, suele tener distinto efecto, de lo que promettian las demostraciones de lo exterior. Declarènos esto el cotejo de dos lugares del Texto sagrado. Prendieron los Filisteos el Arca de Dios:

*Tuleruntque Philistiim Arcam Dei, & intulerunt eam in Templum Dagon, & statuerunt eam iuxta Dagō.* No solo se apoderaron del Arca santa, y la profanaron, introduciendola en el Templo de su falso Dios, sino que la parearon con el abominable Idolo. Dexó Dios passar el hecho con reportada paciencia, hasta el dia siguiente, y luego amanecio el Idolo postrado a los pies del Arca: *Cumq; surrexissent diuiculus azotij altera die: ecce Dagon iacebat pro nus in terra ante Arcam Domini, & tulerunt Dagon, & restituerunt eum in locum suum rursumque mane die altera surgentes, inuenerunt Dagon iacentem superfaciem suam in terra coram Arca Domini.* Vieron los idolatras, y con suma veneracion restituyeron el Idolo, al lugar que antes tenia, y se defahogaron de la ignominia que sentian en verle a los pies del Arca de Dios. Pero el dia siguiente, passó mas adelante el castigo, porque el Idolo, fue vn vil destrozo del enojo diuino. La cabeza y las manos estauan a la entrada del Templo, y lo restante del cuerpo, quedó en el lugar, de donde le auian restituido, los de su falsa adoracion: esto es a los pies del Arca postrado, como

1. Reg.  
5.

amanecio el primer dia. No paró aqui el castigo, fulminó Dios su ira contra los Azotios donde estaua el Templo de Dagon, y iriolos con fea y dolorosa enfermedad: *Aggravata est autem manus Domini super Azotios, & demolitus est eos, & percussit in secretiore parte natium Azotum, & fines eius.* Agrauóse mas el castigo con otra plaga: nacieron tantos ratones en aquella region, que reduxo a sus habitadores, a los vltimos riesgos de muerte: *Et ebullierunt villa, & agri in medio regionis illius, & nati sunt mures, & facta est confusio mortis magna in ciuitate.*

6 Auiendo sido tan grande este castigo, que desde q̄ empezó, apenas dexó respirar a los enemigos de Dios, es de advertir, que no entró Dios luego castigando, sino que dexó passar parte del dia en que fue presa el Arca, y vna noche con tan raro exemplo de más de dumbre, que dize Ruperto, que el tiempo q̄ estuuó sin castigar estos Filisteos, estuuó como sepultado en profundo sueño; y así entiende las palabras de David, que en el Salmo 77. celebrádo este hecho de Dios, por la libertad y honra del Arca, dize que salio de la

paciencia al enojo; como si estuuiera en el sufrimiento dormido: *Et excitatus est tanquam dormiens Dominus: tanquam potens corapulatus à vino.* Dize Ruperto: *Psal. mixta rectè licuit dicere: Et excitatus est tanquam dormiens Dominus, tanquam potens crapulatus à vino: pro eo, quòd tardiusculè subuenit, capta, quippè fuerat iam Arca Dei, & Sacerdotes eius in gladio ceciderat, &c.* Exemplo raro, de fofsegadas paciéncias, que parezca Dios adormecido en sufrimiento de vitrages: porque no vengó luego las injurias contra su Arca? Por q̄ auia de castigar muy a lo riguroso, camina con tan lentos passos, representa passmos de sueño, q̄ más parecen embargo de su actiuidad, que empleo de sus eficacias; pero todo lo recópensó la grandeza de los castigos, porque aun en Dios el entrar a lo callado, y sin estruendos, pronostica cõcluir con viuezas de lo executiuo.

7 Por otra parte veo lo contrario en el successo de Ninie: entra el Profeta Ionas, vndiendo con assombros la Ciudad, bozes, amenazas, castigos, estragos, prorumpian de su boca: *Et clamauit & dixit: Adhuc quadraginta dies,*

Ps. 77

Rup. lib 3. in Genes. cap. 13.

Ioan. 3.

dies, & Ninie subuertetur. Ocupó toda la Ciudad, el dominio del pavor: *Et peruenit verbum ad Regem Ninie, & surrexit de solio tuo, & abiecit vestimentum suum à se.* No perdonó el suito a lomas soberano del Real Trono, desaliñado el esplendor de la grandeza, se entregó todo al vitrage del miedo. Pero despues de todo esto, dexó tanto el rigor de la amenaza, que gozó muy en breue la Ciudad los regalos de la misericordia diuina: *Et miseratus est Dominus super malitiam, quam locutus fuerat, ut faceret eis, & non fecit.* Si tan prompta estaua la venia de excessiuos pecados, si tan presto se auia de comunicar tanta gracia a este pueblo, con que fin se fulminaró tan viuas amenazas? No os admireis, dize ni Padre S. Iuan Chrysostomo, que de las mismas amenazas, estaua facil inferir, que auia de defmayar el efecto: porque aun en Dios, el mucho aparato en emprender, pronostica tal vez, quiebras en lo executiuo: las voces de assombro, q̄ denunciaban muertes, fuerõ causas de la vida, y la misericordia, hija de la amenaza de los castigos: *Quid igitur bo. 5. ad tur dic mibi? Ninie subuertetur. sa est, & destructa ciuitas?*

*Contrarium tetum: & exaltata, & clarior facta est.* Y despues de algunas palabras añade el Santo: *Timor ille salutem peperit, comminatio periculum resoluit, subuersionis sententia subuersionem cobibuit. O nouam rem, & admirabilem! Denuntiatio mortem minans vitam peperit: sententia, postquam lata fuit, tunc inualida facta est.* Del cotejo de estos dos lugares, experiencias de Filisteos, y Niniuitas, queda nuestro intento apoyado, alli los fofsiegos, que parecian sueño, passaron a lo inquieto de los castigos; aqui los aparatos que llenaron el viento de bozes, y el mundo de assombros, desmentidas las execuciones, causan regalos de misericordia: y lo vno, y lo otro nos enseña, no afiançar las execuciones con los ruidos del orgullo; pues aun en Dios donde todo procede con el feso de alta providencia, dispone su sabiduria, que si al tropel de amenazas, saltó la execucion; al fofsiego, en los principios correspondiese la eficacia en los fines.

8 El assumpto nos ha de hallar en nuestro misterio de la gloria de Maria, que para ostentarla grande, la celebran los Coros Angelicos,

atri-



Cant. 6.

atribuyendola fofsegados silencios de fu grandeza: *Quæ est ista*, dicen los Angeles: *Quæ progreditur, quafi Aurora confurgens, pulchra, vt Luna, electa, vt Sol?* Quien es esta que fube a triunfar en el cielo, con paffos femejantes en fu hermafura y bizzarria, a la Luna, Sol y Aurora: porque la gloria de Maria, es como la del Sol, Luna, y Aurora? La razon nos dà, con fingular explicaciõ, Guillermo Paruo: *Pianè progreditur, vt ingrediatur in gaudium Domini fui, incubiculum Sponsi, Regnum Filij fui: nam tempus corporalis eius resolutionis infat, clarificato iam Filio, & ob hoc omni illi materna follicitudine iam expleta. Sanè mittis mater non progreditur cum fonitu, & firepitu, quafi in magnis ambulans; sed progreditur simpliciter, & nihilominus confidenter: progreditur fienter, & nihilominus potenter, progreditur, ficut Aurora infurgens: Quid enim fientius, & quid item potentius Aurora progrediente? Nam nec vnquam aliquis audiuit fonitũ surgentis Aurora, nec vlla vis creatura potest impedire surgentem.* Estas luzes, y esta Aurora, que admiran los sublimes efpiritus, fon de Maria glori-

Guill. ibi.

ficada, que entra a recrearfe en el gozo de fu Señor, en el retirado retrete de fus caricias, en el Reyno de fu Hijo. No fon fus paffos con eftruendo, fino con eficacia de ligerezas: fon muy del silencio, porque fon de poderofa juridicion, imita Maria en fu gloria al Aurora tan callada en el obrar, que no perciben fus ligerezas los oídos, y las admiran los ojos; tan poderofa quando menos la fentimos, que ni ay quien registre fus huellas, ni ay quien fe atreua a embargar fu prefezeza. Gran argumento de la grandeza de la gloria de Maria, pues fi en los hechos de Dios, los paffos lentos, arguyen poderofas execuciones, bien fe declara lo grandiofo, con dezir que en glorificar a Maria, y fublimarla al alto Trono, procedio a lo atento de quien obra a lo callado, por recompensar en la grandeza del hecho, los fofiegos que paffando por difsimulos, alentauan eficacias: en las de Maria glorificada, refplandecen las de Dios, contribuyendo veneraciones para el aplaufõ deste dia, la purpurea belleza del Aurora, la brillante claridad de la Luna, los crespos y rizados refplandores de Sol, que por luzes del silencio, fe veneran

ran

ran de mas foberana calidad.

## §. VII.

*Que el cuydado de las comodidades agenas, le hemos de ajustar con el que tenemos de las propias. Christo difpofõ la gloria de fu Madre, con atenciones a la que el ya poffeja en el cielo.*

**A**Vnque Christo nuestro Saluador, reprehende la demafiada follicitud de Marta, no podemos negar fu buen celo; que aunque indifcreto, tenia por difculpa, vna fana intencion. Hallauafe feruendo a Christo, fabia que aquel trabajo tenia fe guro el premio, y q era comõdidad, pretẽde que tambien Marta fe emplee en feruir, porque logre las comodidades, que de alli fe fe guirá: por fu comõdidad, tafaua la de fu hermana, y queria hazerla partcipe de ella, y que afsi fueffe Christo mas feruido. Alaba el intento de Marta Diego Estella, diciendo que los que feruen a los Principes del mundo: *Cũ propriã utilitatem potius curent, quàm Regis, aut Principis ministerium: parum, aut nihil de eo curant; ideo soli esse gaudent, vt ipsi soli*

Stella. ibi.

*lucrentur, ferui autem Domini, qui de eius adipe, & pinguedine viuunt, multum ab his differunt: qui non sunt auari, & cupidi, non querunt suam commodum, sed quæ Dei sunt curant, & eius ministerium, & seruitium, & propterea fodalitatem desiderant, & gaudent, cum alios videant intentos sui Domini obsequio: quia existimant: in ministerio esse impares: non solum socium ferunt, sed ipsi sponte sua postulant: Et ideo Martha inquit: dic illi, vt me adiuet. Los que feruen a los Principes, como tienen librados sus vtiles en el feruir, no quieren admitir confortes en los officios, por defrutar solos el logro dellos, al contrario fon los feruos de Dios, que reconociendo los vtiles que se figuen en feruirle, piden se les den compañeros en el feruir, para que lo fean en las medras: porque en la comõdidad que ellos gozan, aprenden a negociaria para los demas, y descontentos con la propia honra y aumentos, no fofsigan hasta comunicarlos a otros, ni los tienen por propios, fino los hazen agenos, ajustando los cuydados de los vtiles del proximo, con el que tienen de los fuyos, y este refpecto tiene oy el celo*

de

de Santa Marta.

2 Calificó el sagrado Texto, la nobleza virtuosa del tanto viejo Simeon, llamándole justo: *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus, &c.* Este renombre de justo, significa todos los cabales de la perfeccion, como consta de S. Lucas, hablando de Zacarias, y Eli-

**Luc. 2.** *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus, &c.*

**Luc. 1.** *Erant autem iustiambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini, sine querela.*

Pero el bienaventurado S. Illesonfo, dà vna razón, porque a Simeon le canoniza el Espiritu Santo, con renombre de justo: *Re autem vera*

**Illesonfo.** *in iustus erat, quia non suam tantum, quam totius populi consolationem expectabat.*

Llama el sagrado Texto, justo a Simeon, porque no solo esperaba la comodidad del consuelo para si, tambien abraçaua con su caridad a todo el pueblo: *Expectans consolationem Israel.* Necesitando el que huuiere de ser justo, de ser confundido en todas las virtudes; porque dize el Santo, que por esta, en particular se le dio tan inclito renombre? Porque tener vn hombre cuydado de no embeuecerse en el gozo de su comodidad, sino aran-

celar, la que han de tener otros, es virtud tan illustre, que a ella solo se puede tributar la alabanza que a todas juntas, y en esta se ha de esmerar con especialidad, el que quisiere ser perfecto. En este sentido son cuydadofas las palabras con que habla con Dios, este Santo viejo: *Nun dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei salutare tuum, &c.*

Explica Illesonfo: *Ac si diceret: dimittis in pace, quia videro pacem.* Voy despachado deste mundo con gran paz, y consuelo: porque la he registrado con los ojos, para sentirse consolado, no parece auia de dezir que auia visto el consuelo, sino que le auia experimentado. Porque puso su consuelo mas en la vista que en la experiéncia? porque el experimentar le, pertenecia a su comodidad singular, el verle con el espiritu de profecia, tocava a la comodidad del bien comun; pues no siente el consuelo, tanto por lo que es suyo, antes parece se oluida desso, quanto por lo que vè, aprovechará a otros, y desso haze particular empleo de atención: *Quare autem se, profugue Illesonfo: In pace optaret dimitti, manifestat: quia videro-*

**Illesonfo.**  
*sup.*

**Illesonfo.**  
*sup.*

*derunt, inquiens, oculi mei salutare tuum: salutare Dei Christum Dominum, dicit: per quem Deus Pater mundum reconciliauit, & genus humanum aeternae salutis reformauit, ut quicumque uellet in eum credere, in Fide, & dilectione eum conspicerent.* Así este justo varon, como desatento a la comodidad propia que gozaua, atribuyó sus jubilos y gozos, a la que participaua della todo vn mundo, que esta es la primera atención de los sieruos de Dios, estudiar en sus gustos, como le tendran todos, para que venga a ser salsa de lo que gozau singularmente, el deseo, y diligencia de lo que todos deuen gozar.

2 Que desinteressada, y caritatiua, nos pinta el Espiritu Santo a su Esposa, pidiendo al Esposo, los mas regalados cariños: *Trabe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Deseo Esposo mio, experimentar dulces violencias de vuestro amor, con que diuidiendome de mi misma, ignore todo lo que no es amaro, si me hazeis este fauor, participarán del muchas almas, y seguirán los passos de mi fineza. El modo de hablar de la Esposa, parece desigual, porque pide que a ella

**Cant. 1.**

en singular, llame el Esposo: *Trabe me;* y luego dize en plural, *curremus;* si a vos solos introduzen al fauor, y aueis de ser la escogida, como dais por fauorecidos a los demas? Gregorio Magno dio la razón: *Lenitate unguentorum gaudet, & dum naribus discretionis spirat, charitas sibi suauiter olet. Hinc est, quod à singulari numero ad pluralem trãsit: quia in dilectione Dei, etiam preceptum, quod de proximi dilectione nos admonet, inuenit, quo instructa eructat nobis foras, quod gustauit suauiter intus, dicens: Introduxit me Rex, &c.* Hallase el alma, sancta, lifongeadá, con la suau fragancia, de los diuinos aromas, y con discreta aduertencia, no menor suauidad siente en lo que posee, por interes propio; que en lo que negocia la caridad de comodidades agenas: de aqui se entiende, porque pasó de numero singular, al plural: porque aunque ella era la escogida por el fauor, su caridad hizo que por la comodidad propia, tastasse la agena, y pusiesse en cabeza de muchos, los regalos de Dios, que solo estauan vinculados en la suya. Conocefe aun mas por lo que añade despues: *Introduxit me Rex*

**Grego.**  
*ibi.*

*incellaria sua. Exultabimus, & letabimur in te, &c.* Ya se cumplió mi petición y deseo, a mi singularmente me lleuó por la mano a su retrete el soberano Rey, y nos hemos de alegrar muchos. Vos sois la fauorecida, y muchos se alegran? Gran nouedad, q̄ en el mundo el bien que goza vn singular, mas folicita embidias q̄ festejos, como puetá alegres todos: *Exultabim?* Por q̄ en la comodidad y honra de vno solo, depositan todos la propia, quando el singularmente fauorecido, lee en sus felicidades la lició de las que han de tener los demas. En este miserable mundo, no nos alegramos quãdo vno tiene singular introduccion, y fauor cõ el Rey: por q̄ venios que no le emplea en el bien comun, q̄ su valimiento es vna escuela de arbitrios y maquinas, para que nadie valga tanto como el, que sus comodidades son traças, para estragar las agenas, que en su dicha aprisiona tiranicamente las de todos, de aqui no es nouedad, que el mundo se arme cõtra este linage de gente, que la embidia, el zelo, la verdad, la mentira, la acusacion, la calumnia, la murmuracion, la quexa, se leuanten contra el, y le folicité ruinas cõfederados, aũ encõtrados

afectos, porque le miran todos como a enemigo de las comodidades agenas, y que solo trasportado en sus vtiles dize: *Introduxit me Rex,* introdució tẽgo con el Rey, trastornese el mundo, como yo no la pierda; pero los valimientos de Dios, añaden lo segundo: *Exultabimus, & letabimur, &c.* Alegrense todos, pues yo me alegro; participen del regalo y cariño; pues todos somos hijos de Dios, todos le rendimos vassallages, y tributos, experimenten muchos en la ventura de vno, las felicidades q̄ se deuẽ repartir entre todos

3 No merece passarse en silencio aquella palabra del Santo, q̄ la Esposa caritatiua bien partida en sus comodidades, se guio por el celo de la discrecion: *Et dñ naribus discretionis spirat, charitas sibi suauiter olet.* Quando vn alma respira discrecion, la caridad y comodidad del proximo, es la fragãcia mas suave para su gusto. Por q̄ el glorioso Pontifice atribuye esta virtud, de repartir las comodidades con el proximo a la discrecion? Dionos a entender el Santo, q̄ lo cõtrario es propio de vna indiscrecion necia. Es lo que muchas vezes experimentamos en este genero de hõbres, q̄ juzgã

se

se hizieron las comodidades para ellos solos, y tienẽ sugusto librado en ver padecer a los demas: y si lo atendemos con curioso examẽ, hallãrẽmos q̄ esto procede ya de necedad natural, por ser persona de capacidades muy limitadas, ya de necedad engendrãda, por la malicia; q̄ el q̄ se vè muy fauorecido de la fortuna, y acomodado mas q̄ todos, se embeleza en aquella dicha, de suerte que no le queda aduertẽcia, para cuidar q̄ ay mas q̄ el en el mundo. Todos estos son el estrago de las comunidades y Republicas. Vn hõbre incapaz puesto en vna Prelacia, q̄ no supo de desvelos, sino los de su ambicion, entorpecido cõ la ignorancia, relajado cõ la ociosidad, inutil para todo empleo, como ha de cuidar de premiar, ni acomodar a otros, quien no supo de trabajos, lastimarasse del afligido? Quien ignoró las letras, premiarã al docto y Letrado? Quien cõsumio el tiẽpo, y cuidado en el regalo, y libertad, respetarã la austeridad y clausura? Quiẽ no oyó los estruendos de la guerra, tendra compãssion del soldado desvalido, y destrozado a mosquetazos? De lo necio se origina lo cruel, lo descortès, lo presuntuoso, lo

embidioso, lo arrojado: porque en consiguiendo el puesto y Prelacia, no hazen mas caudal de yo soy, yo, y no ay mas mudo, muy bien paga su Magestad; pues a mi porque me han menester vienen los gages puntuales, sobra dinero en el mundo, pues a mi de los sobornos me sobrá millones, nadie se quexe, de q̄ no ay premios; pues yo tẽgo officios y dignidades dobladas, no ay incomodidades en estudios, ni armas; pues yo no las fiẽto entre olandãs, y sedas: estos y peores son los discursos de los necios, agenos de la discrecion de la caridad Christiana, q̄ muestra ser discreta en acomodar al proximo, y regular por las comodidades q̄ alcãça, las q̄ deue repartir: *naribus discretionis spirat, charitas sibi suauiter olet*

4 Y por q̄ con la alabanza de la caridad biẽpartida, acõpañemos el vituperio del vicio contrario, y estas pestes de las Republicas y comunidades, conozcã su miserable estrago: atẽded a este proposito, la aduertẽcia tã celebra da del Chrysolõgo. Estaua el rico muy desacomodado en el infierno, como el q̄ sería en la otra vida el cuidado de Dios para atormentarle; cõtrapuesto al que el tuuo, de regalar se en esta, entabió

Luc. 16

pretension de sus aliuos, y dizele a Abraham muy cortes, a lo falso de pretendiente: *Pater Abraham misere-re mei, & mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam.* Aora que le a menester, le recooce por Padre, y dizele, embia a Lazaro, para que refrigere estos ardores que me abran: Reconuienele Chryfologo: *Adhuc tu in Lazarum sic crudeliter? Lazarum mitte: Quos ad infernum de gremio, de solio sublimi ad profundissimum chaos, ad tormentorum stridorem de sancta quiete, de tanto silentio beatorum.* De sapiadado hombre, aun perseuera en tu pecho, la cruel enemiga contra Lazaro? que embie Abraham pides? A donde le ha de embiar? De su seno al infierno, del excelso trono, a la mas profunda morada de tinieblas y confusion, a oír cruxidos de condenados, quieres que baxe, desde el santo fonsiego, y silencio de los dichosos escogidos? Necia petition, quien la ocasiona? El desafago de deseo de la comodidad propia: desvelado el riesgo, en negociar sus aliuos, no atendio al inconueniente ageno. Acomodeme yo, dize, y mas que Lazaro cay-

Chrysol  
ser. 122

ga en el infierno. Viuo tra sumpto deste condenado, son los que le imitan en su crueldad, que con desesperado despecho, ciegos con el amor propio, enemigos de las Republicas, en las campañas de su tirania, maquinan desapiadadas ostilidades, contra las importancias del bié publico: en ellos, y en este rico condenado, se originā los arbitrios de comodidad, de vna maliciosanecedad: *Erras diues,* dize Chryfologo. De necio pecas, rico de sapiadado; pero esta necedad tiene igual malicia: *Adhuc diuitem malitia non deserit;* y así vemos, quan ciego, y sin entendimiento, procedia este rico: por acomodarle a él, q̄ era re probado, presumia desacomodassen al escogido; no le concedé a Lazaro para su aliuo, y pidele luego para sus parientes: no reconocio mas padre, q̄ su regalo, y quiere q̄ en el infierno le traten como a hijo. Estaua como vn bruto, q̄ el deseo de la comodidad propia, es vna necedad sin tino, como la caridad de la comodidad agena, nos aduertio Gregorio, q̄ era discreció. Veamos como la Virge en su gloriosa Assumpció, experimentó este linage de caridad en Dios, que por la comodidad de su gloria arancelasse la

Chrysol  
sup.

la que se auia de dar a su Madre santissima.

5 Chryfiso Hierosolymitano, oyó con atencion las palabras que dize Dauid, a Christo Señor nuestro, celebrando su Resurreccion y gloria: *Surge Domine,* dize el Rey Profeta: *In requiem tuam tu, & Arca sanctificationis tuae.* Leuantaos Señor de los desmayos de la muerte, a los vigores de la vida, a las luzes de vuestra gloria; pero no aueis de gozar solo la gloria: en vuestra compañía, ha de triunfar el Arca de vuestra sanctificació, que es vuestra Madre. Entendiédo se en este lugar por el Arca la Virgen Maria, como siente Chryfiso, y muchos Padres, no es fácil de entéder, como se verifica, que Maria Resucitasse juntamente con Christo, y en que sentido diga el gran Profeta, q̄ toma possession de la gloria, Christo juntamente con su Madre: *Tu, & Arca sanctificationis tuae.* No subio a los cielos Maria algunos años despues? Si; pues en j sentido se puede explicar, q̄ resucitó, y triunfó en la gloria, junto con su Hijo? El caso es, que es tã cercana la gloria de Maria, a la q̄ se deuio a Christo: y este Señor tuuo tanta atencion, a que la gloria de su madre, no se taf-

Ps. 131

Chryfiso  
serm. de  
Deip.  
Hesich.  
Hierosolym.  
ho. 2. de  
Deip.

fasse por otros terminos que por la suya, que parece q̄ recibiendo la el Hijo estaua tan segura la de la Madre, con cotejos viuos a la suya, q̄ ya se podia dezir que en el Hijo ella triunfaua, y estaua glorificada, así las propias comodidades de vn Dios encarnado, eran consecuencia para las de nuestra Señora, q̄ se ponen a vna misma cuéta, como si las dos fueran vna. Son del proposito las palabras de Chryfiso: *Arca pretiosissima est virgo Deipara, que exceptit totius sanctificationis thesaurum.* Profigue, interpuestas algunas palabras, con estas: *Surge Domine: cum enim tu inde Surrexeris, sigillabis Arcam sanctificationis tuae.* Leuantate Señor, a recibir el premio de tus trabajos, la diadema de la gloria, y en admirandote en ella, dar èmos por consumada la de tu Madre, y se imprimirá en ella, la marca y sello de gloriosa. Bastanos conocer los quilates de tu gloria, para que demos por cabal, y perficionada la de Maria; pues en el original de tus luzimientos, casi sin distancia, se lee el traslado de los de su soberana Madre.

Chryfiso  
serm. de  
Deip.

\*\*\*

## §. VIII.

*Que es realce de la mayor gloria, conseguirla por titulo de lo amoroso. Maria murio de amor, y por el acrecienta gloriosa diadema de gloria, à si, y a su bendito Hijo.*

**M**aria triunfante en su Assumpcion, y Maria Magdalena en el Euangelio, regalándose amorosa y tierna, a los pies de Christo: *Sedens secus pedes Domini*, nos llaman a nuevos aplausos de la gloria deste día, gråde, no solo por su eminente grado, sino porque en el hemos de venerar el principal titulo, porque se consigue, que es el ardiente amor de Dios, cõ que Maria obtiene el alto puesto de su Reyno en el cielo: serà este assumpto, en gran alabança de nuestra Señora, porque a tanta gloria fuya, es particular realce, descubrir el titulo de amor, porque la obtuuo, siendo aueriguado, que al mayor lustre acrecienta luzimientos, conseguirle por empleos de lo amoroso.

Exod.  
33.

2 Moyses fiado en la familiaridad que tenia con Dios, le dice: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut*

*sciam te, & inueniam gratiam ante oculos tuos: Respice populum hunc, gentem hæc.* Por merced os pido Señor, que me franqueis las luzes de vuestro rostro, para experiencia del valimiento que alcanço con vos. Esto pide Moyses, en el num. 13. deste cap. 33. y si consultamos antes deste lance el num. 11. hallarèmos, que lo mismo q̄ pide, ya lo gozaua como merced fixa, y segura: *Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Si Moyses tenia ya entablada la familiaridad con Dios, de hablarle sin rebozo a rostro descubierto, porque esso mismo que posee, lo pretende con instancias; como sino lo poseyera? La razon dà el gran Agustino: *Ostendit Moyses, quod non ita videbat Deum in illa tanta familiaritate conspectum, ut desiderabat videre, & quia in duobus preceptis, hoc est, dilectione Dei, & proximi, tota lex pendet: idem Moyses in utroque desiderium suum demonstrabat. In dilectione Dei, dum ait, ut sciam te, & si inueniens gratiam in conspectu tuo. In dilectione proximi: ubi ait: ut sciam, quia populus tuus est gens hæc.* Dà a entender Moyses, que despues de auer visto a Dios fa-

Aug. q.  
151.

miliarmente, aun le quedaua que desear; valese del amor de Dios, y del proximo, y pide de nueuo, lo que auia poseido, como si dixera: Señor, no parece quedaua jurisdiccion a mi deseo, auiendo gozado los resplandores de tu grandeza; pero donde se ofrecen nuevos lances de amor, no faltan nuevos aumentos de gloria, hallóme abrasado en tu amor, y en el del proximo, para que estos afectos se declaren, y aya nuevos lazos de lo amoroso, entre vos, y vuestro pueblo, y este su Caudillo, franqueadme la misma gloria, que antes me distes, concedida otra por titulo de mi amor, serà como otra nueua, respecto de la que gozè; que es el amor, tan grandioso lustre de la gloria, que despues de gozarla venturoso, me queda pretension de conseguirla amante, como si la primera por ser gloria, fuera menos, respeto de la que impetran los suspiros del amor con q̄ pido esta segunda.

Ioan. 17

3 Por el Euangelista san Iuan habla nuestro Saluador con su eterno Padre, por estas palabras. *Et nunc clarifica me tu Pater, apud te metipsum claritate, quam habui prius, quam mundus esset, apud te.* Estas palabras que hã

ocasionado grandes fatigas para su inteligencia, explicò singularmente el Padre Mal donado. *Verbum illud, apud te metipsum, alium ego sensum habere arbitror. Non ut clarum apud se metipsum efficiat; sed ut; quã clarus apud se metipsum sit, hominibus ostendat, &c. Quasi dicat: fac, ut tam clarus apud homines sim, quã apud te sum.* Ruega Christo Señor nuestro a su eterno Padre, que la gloria de Hijo fuyo por la diuidad q̄ tuuo eterna, y sin principio, se manifeste en aquel tiempo y façon, que trataua con los hombres, esse es, *clarifica me, &c.* Haz q̄ sea patente y manifesta la gloria de tu Hijo, que por serlo tuuo siempre. Esto supuesto, aueriguemos, que ansias de nuevas glorias son estas en el Hijo de Dios, y porque pide que en aquella fazõ se manifesten. *Et nunc?* Aquella gloria que tiene por Hijo de Dios, necessita para ser sobre todo deseo de acrecientamientos? No. Pues porque tan ardiente peticion, para q̄ en esta façon se declare? Trata en el mismo capitulo Christo, del amor que ha empleado en correspondere a los mandatos de su Padre, cuyando de los hombres, y mostrãdo su amor en exponerse a

Mal.  
ibi.

Tollet.  
ibi.

morir por ellos. Así lo declara en las palabras antecedentes a las dichas. *Ego te clarificauit super terram: Opus consummanti, quod dediisti mihi, ut faciam. Et nunc clarifica me tu, &c.* Explica el Cardenal Toledo. *Clarificasse dicitur Patrem, quia nomen eius manifestauit, ostendendo se Filium eius ab eo missum, operarique opera eius, Patrem etiam misisse eum ex dilectione, ut omnis, qui credit in eum, non pereat.* Esta es la razon de la duda propuesta: hallase Christo cercano a su muerte, dize, que quanto es de su parte con sus deseos: y auer se hecho hombre, está consumada la redención, empeño del amor suyo, y de su Padre con los hombres; está manifestando este amor y fineza, y entonces pide a su eterno Padre manifeste la gloria que tiene por derecho de Hijo suyo: como si dixera, aunque en todas ocasiones puedo preciar me de lo glorioso, como Hijo de Dios, y conuenir con mi Padre, en que se manifieste lo esclarecido de mis rayos; pero en la sazón que me hallo, repitiendo finezas del amor con los hombres, apoyando con mis obras, el que mi Padre les tiene, me empeño en pedirle con muchas veras se

logre esta ocasión de parecer glorioso, porque tengan las glorias los soberanos reales, de acompañar se con los quilates del amor, que entonces se halla la gloria suprema con ciertas ventajas a si misma, quando aun lo mismo que se poseyó seguro, se negocia que se manifieste, como reuvestido de nuevas luzes, por los logros del amor.

4 Sin duda la Reyna del cielo en su gloriosa Assumpcion, nos dexó acreditada su gloria de grãde, no solo porque configuio muy altos grados, sino porque estuuu toda reuvestida de lo amoroso. A este proposito haze la opinion de los que sienten, murio nuestra Señora, siendo el amor executor de su muerte. Docta y piadosamente sintio el Padre Francisco Suarez, por estas palabras: *Ad dere tamen possumus, quamuis Beata Virgo mortua non fuerit vi alicuius morbi corporalis: vi tamen amoris, & ardentissimi desiderij, & intensissime contemplationis obijse. Fieri enim potest, ut mens tanta efficacia, & intensione in his actibus occupetur, ut veluti destituat corpus, ita ut paulatim eius dispositiones remittantur, ac deficiat, ac tandem ob earum defectum non possit anima in corpore co-*

ser=

Suar.  
to. 2. in  
3. p. disp  
21. sect  
1.

*seruari.* A las causas que hemos dado, dize el sapientissimo Suarez, de la muerte de la Virgen, podemos añadir, que aunque la Virgē no aya muerto por fuerza de alguna enfermedad corporal, murio por fuerza del amor, ardiente deseo, y intensa contemplacion: porque muy bié puede acontecer, que el entendimiento se ocupe en estos actos amorosos con tanta eficacia y intencion, que casi desampare al cuerpo de fuerte, que poco a poco se remitan, y falten las disposiciones necesarias, para que el alma se informe: y por falta destas, no pueda el alma conservar se en el cuerpo. Esto es muy del sentimiento que del amor tuuo Chrysologo. *Amor ignorat iudicium, ratione caret, mundum nescit. Amor non accipit de impossibilitate solatium, non recipit de difficultate remedium: Amor nisi ad desiderata peruasit, necat amantem.* El amor de Dios no tiene otra razon, ni respeto que el mismo amor: lo imposible de lo que pretende, no es consuelo de no conseguirlo, ni lo dificultoso remedia lo ardiente del deseo: y sino llega a cumplir deseos, concluye con la vida del amante. A manos destes muere María; acrecentó con esto

Chryso.  
ser. 147

nuevos aplausos a su gloria, que tuuo particulares lustres, por apoyarse en el titulo de lo amoroso.

5 Son dignas de atención las palabras desta Señora en los Cantares. *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi paschas, ubi cubas in meridie.* Pide en estas palabras la santissima Madre a su Hijo, la traslade de la tierra, a coronarla de gloria en el cielo, dō de son los descansos del medio dia, sin tinieblas de las tristezas de la noche. Es de advertir, que pidiendo gloria a su Hijo, no le llama Hijo, sino su amado: *Quem diligit anima mea;* porque no se vale del titulo de Madre, que parece el mas poderoso para conseguir lo mas inaccesible, sino del titulo de amante. Porque para conseguir los mas esclarecidos timbres de la gloria, todos los titulos han de ceder al del amor, y la Assumpcion, y gloria de María, tiene tanto que admirar, por lo que se deuio a lo amoroso, que a vista deste titulo se retiraron los demas, aunque sean todos tan soberanos. Ocasiónó el assumpto la explicación de Guillermo, y Alanó, sobre estas palabras, como cita el Padre Martin del Rio. *Guilhelmus verò aliam inuicem, et*

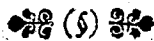
Cant. 1.

Delr. in  
Cat.

af=

*ascendit cogitatione in cœlũ, ubi ad dexteram Patris post gloriam Resurrectionis, & Ascensionis Filius sedet. Et censet hanc esse vocem piæ matris cupientis dissolui, & esse cum Filio. Primò flagrantissimum amorem indicari, quia non dicit. Fili: Sed circum loquens, quem diligit anima mea: Ut his verbis exprimat, sic Alanus, amor ineffabilis Matris ad Filium, quæ illam in Passionis articulo non reliquit, cum in Apostolis ardor charitatis defecerit. Quando Maria pide el premio de la gloria, no llama a su Hijo con otro nombre, q̄ el del amor: Quem diligit anima mea: porque quien le tuuo tan ardiente, que faltãdo en todos a la muerte de su Hijo, perseverò en ella con creditos de fineza, quiere que estos misinos apadrinen su gloria, dando lo amoroso subilos reales, a lo glorificado. Aqui se ajusta bien, el sentir del P. Francisco Suarez, que nuestra Señora, no interrumpio con la muerte, los actos de amor de Dios: Coniectare licet in trã situ a via ad patriam, no interruptisse, aut intermisisse Beatam Virginem diuina charitatis, & amoris actum, sed ut eundem, quem vsque ad mortem in terra viuens libe-*

*rè exercuit, in termino via maiori quadam perfectione, & necessitate continuasse ( si tamen verum est, ut fortasse est, actum diuini amoris in via, & in patria esse posse eiusdem rationis ) vel certè si quis sentiat esse diuersos, saltem sequitur Beatam Virginem, ab actu amoris via immediatè transisse ad actum amoris patriæ absque ulla intermissione. Parece ay cierta competencia del amor de Maria con la gloria; que assi como esta no conoço desmayos, ni ay contrario que emplace sus asaltos en desluzirla, assi este no cedio a la muerte, ni por ella se interrumpio. Fue la muerte de Maria, vn transito de amor a amor, amor con gloria: muere de amor, y no desfallece en la muerte lo afectuoso, emulo glorioso de la bienauenturança, que mantiene seguras sus luzes, aun a pesar de las mas poderosas, y atreuidas ostilidades: dia de gloria de Maria es este, no menos es dia de las glorias de su amor, pues ambos tan conformes en los aplausos, festejan soberanos meritos de tan inclita Reyna, y Señora nuestra.*



## §. IX.

*Que la muerte de nuestra Señora mas fue pretension del cielo, que la deseaua, que execuciones de la naturaleza que la vençian.*

**E**L Eminentissimo Cardenal Cayetano dà vna explicacion a nuestro Euãgelio, que abre el passo para tratar de la gloria de Maria, sin apartarnos del. Dize Christo, que Maria ha elegido la mejor parte, y que nunca la perderà. *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* La mas noble ocupacion de la contemplacion soberana que eligio Maria, no la ha de interrumpir la muerte? Si; pues porque dize Christo, que nunca la perderà? *Maria*, dize Cayetano, *perueniente ad vñũ, non cessabit contemplatio electa, quamuis desinet imperfectio contemplationis. In presenti enim vita contemplamur per speculum in enigmate, in patria autem contemplatur, videndo facie ad faciem. Modus itaque contemplandi tollitur ab ea; sed contemplatio non auferetur ab ea, sed perseverabit cum ea in æternum.* La bienauentu-

*Casiet. ibi.*

rança consiste formalmente en acto de entendimiento, cõ que el bienauenturado contempla a Dios, como siente santo Tomas; de aqui es, q̄ el contemplatiuo en esta vida, empieza a gozarse en empleos de Bienauenturado, los quales continua en la patria celestial con vna diferencia; que en esta vida contempla a Dios por enigmas, y escuridades, en la otra claramente: Por esso dize Christo, que se eterniza la contemplaciõ, porque se profigue en la patria permanente, lo que tuuo principio en esta peregrinacion: y solo se diferencia las dos contemplaciones en el modo, aqui escuro, allã patente. Esta sin dũda es la razon porque la Iglesia santa apropia este Euãgelio a la Assumpcion y gloria de Maria: porque acreditando en el Christo la contemplacion, dandola renombres de bienauenturança, *quæ non auferetur ab ea.* Bien es que en dia de glorias de Maria, se trate de que fue contemplatiua, q̄ es tratar de los principios de su bienauenturança. Hallarẽmos en esto la razõ, porque Christo defiende tanto a Maria, que està en lo cõtemplatiuo, muestra sin dũda el gusto con que reparte su gloria, que estando el alma

ma gozando della, èl la defiende, y la guarda el dulce sueño, como interesado en dar glorias; ponése a la defensa, como a quien toca, por causa propia, el gozo de sus escogidos.

2 Penetraremos con este fundamento vna causa de la muerte de Maria; no muere de enfermedad, ni de fcomposicion de vnores, quien tã fuera de la culpa gozò escenciones de los humanos vltra ges. De que muere Maria? Los deseos de tenerla Dios en lazos mas estrechos de glorias, son causa de la muerte de Maria. Mandò Dios q̄ muera, y muere. Es opinion que tiene por prouable el doctissimo Padre Francisco Suarez, por estas palabras.

*Suar. to. Sed quæret aliquis, quæ fuerit causa, vel occasio mortis p. disp. Deipara: an, scilicet, morbo aliquo, seu aegritudine vsque ad mortem laborauit; vel absque aliqua naturali causa sola Dei voluntate, & arbitrio defuncta sit; sicut mortuus videtur Moyses, cui dixit Deus: Ascende in montem, et morere ibi. Deuter. 32. vnde cap. 34. subditur. Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini in terra Moab iuben- te Domino. Et sicut mortuus videtur Ioannes Euangelista, si vera est hystoria, quam Ni-*

*cephorus refert lib. 2. c. 42. qui propter hanc fortasse causam, dixerat lib. 1. cap. 35. Ioannem mortuum fuisse eo modo quo Dei genitrix. Ex quibus exemplis hæc pars posterior verisimilis fieri videtur: quia hic mortis modus videtur excellentior, & innocentia, ac puritati Virginis, quodammodo, debitus.*

3 Muere Maria sin ningun assalto, ni atreuimiento de causa natural, solo Dios interuiene con su voluntad y aluedrio, para que aquella purissima alma se aparte del cuerpo; que causa puede auer de tan extraordinario genero de muerte? Morir Maria, no por execuciones violentas de la naturaleza; sino por arbitrios celestiales. De featan Dios, y toda la Ierusalen triunfante aumentar su gloria accidental, con tener por ciudadana de la soberana Corte a Maria, pretendã y execute Dios su muerte, como interesado en los deseos; y atribuiase el morir Maria, no a las violencias de la naturaleza, sino a las pretensiones del cielo; q̄ es Maria tan excelente, que la gloria la pretendẽ, negociando como logros suyos, el enriquecerla con los eternos tesoros. Bien al proposito Euseb. Gallicano; hablando de

de Focino Obispo Lugdunense, dize: *Felix cui in ipso vita limine contigit finem suum, non tam natura debere, quã gloria.* Dichoso el que murio tã aplaudido de lo celestial, que su muerte no fue tã to desmayo de la naturaleza, como vigor de pretenderle la gloria. A instancias desta muere Maria tan rica de virtudes, tan milagro de la perfeccion, que folicitádolo codicias en el celestial pecho executò como interesado la muerte, que era medio para poseer tan precioso tesoro con mas estrechos vinculos, añaçados en el estado glorioso.

4 Parece que quien pretende tan ansioso a Maria, negocia como falto de algun bien, aunque los sugeta todos a su juridicion. Estando Esteuan cercano a los lances de la muerte, dize: *Ecce video cælos apertos, & Filium hominis statẽ a dextris Dei;* que significa, manifestarle Christo en pie, quando se llega ya los trances de la muerte de Esteuan. Christo no està sentado a la diestra del Padre? Si; *Assumptus est in cælum, & sedet a dextris Dei.* Con que fin dà a entender, q̄ desampara su asiento en esta ocasion? Estã Christo tan ansioso de recibir a Esteuan

en el cielo, que parece se ocasionan a nuestro atreuimiento vanos discursos, de que aun le falta algo, pues està tan cuidadoso: *An audebimus dicere:* nota Bernardo, *Ipsam stare quodammodo, ut pote cuius nondum sedes consummata videtur?* No puede faltarle perfeccion, ni gloria a Christo; pero es el caso, que el amor de tener en el cielo a Esteuan, se desahogò con tantas demostraciones, que aunque nõ le falta nada, parecio pretendia y negociaua Christo con cuydados de menesteroso. *Non quod illi plenitudini aliquid defuit; sed quod membra caput expectet.* Esto es credito de la grandeza del sugeto, como del amor que Christo tiene a los suyos, que el morir parece mas en los justos pretension de los cielos, que violencias de la muerte, pues antes de ser Esteuan entregado a la muerte, se rasgan los cielos, combidandole con las puertas abiertas, codiciosos de franquearle aquellos Reales Palacios, y Christo viste el traje de inquietos deseos, poniédose en pie, porq̄ se juzgasse, q̄ estas pretensiones erã la causa de su muerte, mas q̄ las piedras, ni el furor de sus enemigos.

5 Si en qualquiera de los justos

*Euseb. Gallic. ser. de S. Bland.*

*Act. 7.*

*Marc. ult.*

*Bern. in declam.*

*Orat. 1. 1. 1.*



justos, tuuiere lugar esta excelencia, con luzidas ventajaz, la hemos de reconocer en Maria, que es el colmo de la perfeccion de todos los santos. Así su Hijo Iesu Christo la combida con ansias a la gloria: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Explica Honorio, que son estos feruores de Christo, que desea a su Madre en el cielo: *Christus coronatus fuit, cum de diabo gloriosè, per Passionem triumphauit. Huius triumphu participem facturum matrem, à qua carnem hanc triumphum acceperat, tam feruenter inuitat.* Hallauase Christo triunfador ilustre en la gloria, reconocia que aquella carne santissima, vestida de soberanas luzes, la auia recibido de Maria, corria por su cuenta pretender con feruores, y ardientes diligencias, la gloria de quien le auia dado el ser, que se aplaudia tan esclarecido, por esso sin duda repite tres vezes la palabra, *veni, veni*, no parece que era menester repetirla, que para ir a la gloria, la menor reseña bastaua. Porque tan repetido el combite a la gloria? Será perezosa Maria en admitirla? No. Pero fue declarar, que era tan ardiente la pretenzion del cielo,

por tener en sus soberanas esferas a Maria, que ninguna causa, ni aun los mismos deos de Maria podia competir con la codicia santa con que su Hijo la pretendia desde el cielo, así como interesado, la ruega tres vezes, *veni, veni, veni*; que tan excelente Señora, no solo es coronada en el cielo, sino recibe la corona, rogandole con ella, como interesado, el mismo Dios que se la da. Y no es marauilla pretendiese Dios en su gloria, a la que era el lustre de todos los Ciudadanos celestiales, depositadas en ellas las virtudes de todos con alta preeminencia, como el santo Esposo lo declara en este lugar, donde la pretende glorificar. *Veni coronaueris de capite Amanae, de vertice Sanir, & Hermon.* Ven Esposa mia, seras coronada con las flores, que hermosean las cimas y cumbreras de los montes Amanae, Seir, y Ermon. Que coronas son estas, que texe la industria diuina para Maria? Son laureolas y guirnaldas victoriosas, deuidas a sus virtudes. Docta y piadosamente Martin del Rio ilustra este discurso. *Denique videtur mihi, etiam triplex hac coronatio referri posse ad tres laureolas disparas. Per Amanae*

*Delr. in  
Cat. Gã  
tic.*

*in.*

*intelligo laureolam martyrij, quae debita testimonio veritatis Fidei. Per Sanir laureolam Doctorum, quae debita doctrinae mysteriorum, quorum Mariae opera participes facti Apostoli. Per Hermon laureolam virginitatis, quam prima vouit, & Deo consecrauit Mater Iesu virgo Virginum. Haec explicatio conuenit probe significationi nominum Hebraeorum. Cetera non conueniunt.* No es de marauillar, que los cielos deseen a Maria, porque era particular hermosura de todos, que en vna persona se hallassen cõfederadas todas las triunfantes laureolas, que adornan a los Bienauenturados; Maria es guia y Caudillo de los Martires, por la ilustre confesion de la Fè, que hizo en todas ocasiones, en especial al pie de la Cruz, a costa de fatigas, aun mayores que la muerte. Es Reyna de los Doctores, pues los mayores de la Iglesia: los Apostoles aprédieron de sus noticias, logrando sabias enseñanças, en reconocerla por Maestro. Es Princesa del coro de las Virgines, pues fue la primera que enarbolo el victorioso estandarte de la virginidad, para sojuzgar con ella los enenigos de Dios. Esta es la causa de que el cie-

lo sea tan interesado en la gloriosa Assumpcion de Maria, por ser vn nuevo resplandor de aquellas superiores luzes, admirar vestida de ellas, a la que como estera superior, entre puras criaturas, beuia los resplandores de toda santidad, para comunicarlos con nuevos reflexos de gloria, de donde, como de vna fuente copiosa de los lustres de Dios, participassen todos nuevas auenidas de soberanos gozos.

Mas particulares son las palabras de Guillermo Abad, que explican muy en particular los intereses de Christo, en que su Madre fue glorificada: el Trono de la gloria es su lustre y aparato, parece que la de Christo estaua sin el luzimiento del Trono, hasta que Maria fue glorificada. Explicalo ilustremete Guerrico Abad. *Neque hoc dico, quod in parte Thronus ei collocetur, quin potius ipsa erit Thronus meus. Veni igitur electa mea, & ponam in te Thronum meum. In te mihi quandam Regni sedem constituam, de te iudicia decernam, per te preces exaudiam. Nullus mihi plus ministravit in humilitate, nulli abundantius ministrare volo in gloria. Communicasti mihi praeter alia, quod homo sum;*

*Guerrico  
serm. 2.  
de Assumpcion.*

*com.*

*comunicabo tibi, quòd Deus sum. Non imprimam labia labijs, sed spiritum spiritui osculo in dissolubili. Quia concupiui speciem tuam, etiam desideratius, quam tu meam. Nunc satis glorificans videbor mihi, donec tu glorificeris.* Ven escogida mia, feras firme Trono de mi gloria: el fer tu glorificada, es cierta firmeza de mi asiento y silla Real la Magestad de mi oficio de Supremo juez, lo apazible de mis piedades te reconocen, para su particular Magestad y lustre. Deudas reconozco, en quanto hombre, la paga ha de fer con empeño de lo que soy, que no ha de fer el dia de tu gloria, menos que vna vnion indisoluble, por el amor de mi alma con la tuya. Si te sollicitan deseos de gozarte en gloria, mayores son los que yo tengo de verte glorificada: porque el credito de glorificador, que tanto apoya mi grandeza, depende de que tu seas glorificada. Grandezir del fabio Guerrico, que nos dexa bien declarado las pretensiones del cielo, a manos de cuyas instantes codicias muere Maria; pues no era mucho pretendiessse el cielo, a quien el Principe y Caudillo de los Bienauenturados sollicita para la gloria, por

ilustrar su Trono, estrechar mas los cariños de amante, acreditar el atributo de glorificador, que tuuo su lleno, en quanto a los efectos de la opinion, y estimacion con los hombres, en que Maria, fue se glorificada, y en esta gloria se empeñassse el cielo para el festejo, como viuo pretendiente, con crecidos logros de interessado.

## §. X.

*Que à algunos no les parecen nada, hasta que consigant la dignidad de consejeros. Maria es Presidente del Real Consejo de Dios, consiguiendo por sus virtudes lo que pretende ciega nuestra vanidad.*

**O**Yendo las quejas de Mariadescubrimos, que no solo se queja por la ocupacion, sino que dà a Christo la forma con que se ha de remediar el inconueniente de su demasiado trabajo. *Dic ergo illi, ut me adiuuet.* Basta ua proponer al Soberano Maestro su fatiga: bien le conocia por sumamente fabio, y caritativo, para remediar los afanes. Porq̄ le dà la raga y disposiciõ conq̄ se ha de remediar el inconueniente. La razon dio el doctissimo Di-

Diego Estella. *Sed iam Martam conquerebant audiamus: Dic ergo illi, ut me adiuuet: His verbis Principem consilij se Martha ostendit: quia cum interrogasset Dominum: antequam responderet, petit, ut dicat sorori, ut illam adiuuet, nam, ut superius diximus, cum unusquisque putet suum laborem, maxime esse necessarium, credit omnibus idem esse iudicium. Ideo Martha nullam sperans responsionem, quasi Christum volens docere, dicit: Dic ergo illi, ut me adiuuet.* Contenta deuia estar Marta con la hora de tener a Christo por huesped, con el luzido empleo de seruirle con la dulçura de su trato y familiaridad; y como si todo esto fuera nada, lo encomendò al oluido, y se passò a consejera, haziendose cabeça de gran sefo, y vtiles auisos, en apariencias de quien enseña al Supremo Señor, *quasi Christum volens docere.*

2. Tenemos desto vn raro exèplo en la sagrada Escritura. Era Aquitofel muy valido de Absalon, obedecido en sus consejos: dio selos en ocasion importante, de que acometiessse a su Padre Dauid. *Dixit ergo Achitophel ad Absalon: Eligam tibi duodecim millia viro-*

*rum, & consurgens persequar Dauid hac nocte, &c.* Desprecio Absalon el consejo de Aquitofel, y siguiò el de Cusai. Sintio tanto Aquitofel, que no se huuiesse seguido su consejo; que se fue a su casa; y acordando en la disposicion de su hazienda, desesperadamente se ahorcò. *Porrò Achitophel videns, quòd non fuisset factum consilium suum, stravit asinum suum, surrexitque, & abiit in domum suam, & in ciuitate suam, & disposita domo sua suspendio interijt.* Notable determinacion: este hombre con hazienda, honra, y reputacion grãde que daua, y sin embargo se desespera. Que le mouiò a desestimarlo todo, y elegir la muerte? La misma sagrada Escritura dio la razon: *Videns: quòd non fuisset factum consilium suum.* El texto ilustra el Padre Gaspar Sàchez, por estas palabras: *Impatiens Gaspar Achitophel repulsa, quam tu Sanchez lerat, non ab Absalone solum; ibi. sed etiam à toto populo, cum reiectum, repudiatumq; esset consilium, quòd ipse pro osculo suscipiendum putabat, secessit statim à coniurata multitudine in domum suam, quam ubi disposuit, prout illius temporis ratio postulabat, innoxo faucibus laqueo, & incluso intra fauces spiritu,*

*ritu, infelicem, & impuram animam exhalauit.* Tenia Aquitofel vanidad de confejero, arrogancia de fer tenido por Oraculo, en perdiendo effe pueſto, no eſtimô vida, hazienda, ni alma: tanto precipita a la vltima deſeſperacion eſta inclinacion de fer eſtimado por lo confejero. Exemplos vemos deſto en lo particular, hombres, q̄ aùn en las ordinarias conuerſaciones haran lugar a vn cõſejo ſuyo entre el tropel de los enfados que cauſan, y por la vanidad de que les tēgan por personas que pueden aconsejar, no reparan en lo ſin propoſito, en lo arrojado a la malicia, en lo deſarēto a la vrbaniidad; pero mas al vltimo rieſgo lloramos tal vez, que por ſer eſtimados por confejeros, ay Aquitofeles, cuyas garnachas, aũ que ſeã lazo para la vida por el trabajo, y eſtrago del alma por lo injuſto, y codicioſo, ſe pretenden con infames tratos, ſe poſſeen con eſtragados conſejos, ſe pierden en la vltima deſeſperacion de la muerte, ſiendo el vltimo rieſgo apazible veneno, por la pertinacia de ſuſtentar la vanidad de confejeros.

3 Quien deſea el acierto en ſus conſejos y ſaber, a

quien pertenece por dignidad el darlos, focorraſe en la ſabiduria de Maria, que ella tiene por ſus meritos, lo que pretende nueſtro deſvanecimiento por ſu arrogancia: Aſi nos lo adierte en los Prouerbios. *Ego ſapientia habito in conſilio, & eruditus inter ſum cogitationibus.* Yo no ſolo ſoy ſabiduria y conſejo acertado, mayor es mi dignidad, preſido como Superior a todo conſejo: eſſo ſignifica aquella palabra, *Habito*, que es aqui lo miſmo, que *Preſideo*, ſoy Preſidente, tengo el primer lugar: como adierte el Iluſtriſſimo D. Fernando de Salazar, y con piadoſo ſentir dize: *Illud doctiſſimorum viro- rum experimento compertũ eſt: maximas ſcientiarum difficultates, & nodos inuocata Deipara ſuperari, obquam vnã cauſam meritò eruditus cogitationibus præſſe dicitur: aded, vt pro falſa illa ſcientiarum præſide Minerua à doctis omnibus colendam, & appellandam doceat Isidorus.* Las dificultades de las ciencias, las dudas en las determinaciones tienē ſu expedicion en la inuocacion de Maria, verdadera Minerua, Reyna de las ciencias, confuſion de la que celebrô la ciega antiguedad. Por eſta

Prouer. 8.

Salazar ibi.

razon, dize Ricardo de Santo Laurencio, que quando oimos los conſejos de Maria, la hemos de conſagrar nueſtra atencion, como a Reyna Soberana. *Debemus obedire conſilijs eius, & accedere ad vocantem nos ad Habr. 12. Videte, ne recusetis loquentem. Et hoc duplici de cauſa: Propter reuerentiam eius, quia Regina eſt, & propter periculum noſtrum, qui inter demones, & viuius in peccatis.* Hemos de obedecer los ſabios conſejos de Maria, y pedirſelos en nueſtros aprietos, no ſolo por el interes propio, ſino por la particular reuerencia, que ſe deue a la que es Reyna y Señora, que preſide en los conſejos prudentes y acertados; y lo ſoberano que goza, lo emplea particularmēte en guiar por buena ſenda nueſtras determinaciones. *Quia Regina eſt.* Porque los conſejos ſon eſpecial juridicion ſuya.

4 El miſmo Ricardo nos ocasiona vna poderacion a eſte propoſito. Dize nueſtra Señora, que no padecerà rieſgo el que oyere ſus conſejos. *Qui audit me non confundetur.* Y explica eſte Autor por eſtas palabras: *Qui audit me, id eſt, adqueſ-*

Prouer. 31.

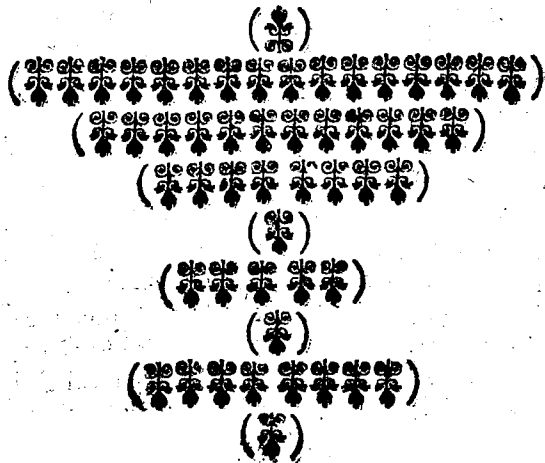
*cit conſilio meo, de quo dicitur Eccleſiaſtici 21. conſilium eius, quaſi fons vita perennis.* El que oye el conſejo de Maria, dize Ricardo, no padecerà confuſion, ni deſgracia: porque deſſe conſejo ſe dize en el Eccleſiaſtico, que es fuente de vida eterna. Muy de aduertir es, que ſe llame el conſejo de Maria, fuente de vida eterna, porque eſſe nombre ſe dà tambien a la bienauenturança. *Inebriabuntur ab oberta te domus tua: & torrente voluptatis tua potabis eos: quoniam apud te eſt fons vita.* Dize el Proſeta Rey: porque ſe explican con el miſmo renombre los conſejos de Maria, y las abundancias de la gloria que esperamos? Porque ſon tan grandes los prouechos de los conſejos, que nos dà la Virgen, y ella tan Señora nos los reparte; que aſi como Dios, Supremo Señor, en el Palacio Imperial, ſatisfaze ſus ſieruos con ſus riquezas, predomina excelſo con ſu Mageſtad: aſi Maria en el aconsejarnos, preſide en el Trono de ſu caridad, habita en Palacio propio de abundantes riquezas. *Ab obertate domus tua.* Deſata de ſu pecho corrientes viuos de eternos guſtos, y logros, emulos de la bien-

Ricard. lib. 2. de laudib. Virg.

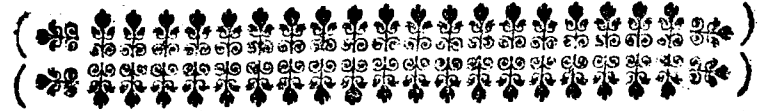
Pſ. 35.

auenturança , careandose el Rey no de sus sabios consejos con el de Dios , quando nos florifica. *Consilium eius quasi fons vita perennis.* Y alsí muy ajustadamente, quã do celebramos glorias de la Assumpcion de Matia, engrandecemos sus consejos, pues ellos son como abundantes minerales de gloria.

Dichofo el que empleare su deuocion en oír los, que ya se puede aplaudir por de gran fortuna, satisfaciẽdo su sed, con la sabiduria de Maria, como si ya tuuiera los labios lisongeados cõ los puros corrientes , que del pecho de Dios se desatan para el eterno deleyte de los justos.



S E R



# SERMON

## NONO, EN LA FIESTA de nuestra Señora de las Nicues.

*Loquente Iesu ad turbas, &c. Luc. 11.*

§. I.

*Que los yerros cometidos por ignorancia, se acompañan de ordinario con algun acierto que los disculpe; mas el que peca à lo malicioso, parece peca tan sin reparo, como condenado al infierno.*



A alabança q̃ cõsagra à la Virgen, esta muger q̃ refiere nuestro sagrado Euãgelista, corrige Caristo nuestro Señor, porque cometio algun yerro, aun en el feruoroso zelo de alabar al Hijo, y a la Madre , deuendo ser

primero para la estimaciõ los dotes sobrenaturales , que las perfecciones naturales: la alabança se empleó en lo natural. *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, qua su xisti.* Christo la corrigio, guiando la alabança a lo que es de mas estima que son las virtudes del alma, y el buen logro de la diuina gracia.

Caiet.  
ibi.

Quinimò beati, qui audiunt  
verbum Dei, & custodiunt  
illud. Advertencia es del  
Cardenal Cayetano. *Magis  
commendata est Beata virgo,  
in genere tamen, per hæc Fi-  
lij verba, quàm fuerit in spe-  
cie cõmendata per verba mu-  
lieris: quoniam verbis Iesu  
laudata est ex parte animæ,  
in verbis verò mulieris iau-  
data est ex parte corporis. Il-  
la siquidem laudavit natura-  
lia corporis officia; Iesus au-  
tem liberi arbitrij, diuina af-  
fecti gratia, officia commen-  
dauit.* Con auer algun yerro  
que corregit en la alabança  
desta muger, resplandecen  
tantos aciertos, que dize el  
venerable Beda, del vanecio  
las calumnias de los Escri-  
bas, y Fariseos, que en que-  
lla ocasiõ caluniau a Chris-  
to, y refutò la perfidia de los  
hereges, que auian de arre-  
uerse a negar la pureza de  
Maria. *Scribis, & Phari-  
sæis Dominum tentantibus,  
simul & blasphemantibus in  
carnationem eius, magna fi-  
ducia quedam mulier confite-  
tur: undè sequitur: Factum  
est autem, cum hæc diceret,  
extollens vocem quedam mu-  
lier, &c. Vbi & presentissimè  
calumniam, & futurorù con-  
fudit hæreticorum perfidiã.*  
De su proposicion dà razon  
Beda, lo que a nuestro inten-

to haze, es, q̄ hũo muchos a-  
ciertos en el yerro desta pia-  
dosa muger: sin duda, por-  
que siendo su alabança parto  
de vna sana inuencion, aun  
quando errò quedò califica-  
da con aciertos: porque quã-  
do los yerro proceden de  
ignorancia, en si mismos em-  
beuen su disculpa, y no que-  
da quien los comete del to-  
do deslustrado.

2 Las amorosas ansias de  
la Madalena, solicitauan ver  
a su Maestro. Ofrecese este  
al feruoroso afecto de quien  
le deseaua. Engañada la Ma-  
dalena, le tuuo por hortela-  
no. *Fila existimans, quia hor-  
tulanus esset, dicit ei: Domi-  
ne: si tu sustulisti eum, &c.*  
Desgraciada parece esta mu-  
ger, pues quando se hallò en  
los mejores logros de su di-  
ligencia, la ignorancia em-  
bargò su dicha, tenièdo por  
hortelano al que era su ama-  
do Maestro. Tambien pare-  
ce descredito de la fineza, y  
agrauio de Christo, no cono-  
cerle entre los mas opuestos  
disfraces: como quien tanto  
sabia del acierto, en agafa-  
jar, y seruir a Christo, come-  
te vn yerro tan contra su fi-  
neza y ventura? Es verdad  
q̄ comete yerro, dize el grã  
Gregorio; pero aduertid, q̄  
acierta errando. *Forstã, bon. 25  
nec errando hæc mulier erra-*

Ioa. 20.

Gregor.

bon. 25

in Euãg.

uit,

uit: *quæ Iesum hortulanum  
credidit. An non ei spiritua-  
liter hortulanus erat, qui in  
eius pectore per amoris sui  
vim semina virtutum viren-  
tia plantabat?* Si el yerro es-  
tuuo en juzgar, que Christo  
era hortelano de aquel jar-  
din, fue vn pensamiento gro-  
sero por desatento; pero re-  
ciben las palabras vn senti-  
do muy acertado: porque  
Christo se presentaua a los  
ojos de la Madalena con afe-  
cto de hortelano, que atien-  
de al cultivo aliño, y hermo-  
sura de nuestras almas, y en  
la de la Madalena estaua cõ  
la eficacia del amor, plantan-  
do virtudes tan façonadas,  
que aun estando en los prin-  
cipios de la semilla, floreciã  
como vn ameno vergel. Tie-  
ne este buen empleo en sus  
acciones, quien procede sin  
malicia, aunque le deslustre  
la ignorancia, que en lo des-  
luzido de sus yerro, se ha-  
lla vn acierto que los ponga  
tan dorados y lustrosos, que  
aun quando desgraciadame-  
te yerran, gozen venturas  
de quien acertò. *Forstã nec  
errando errauit.*

3. Pero quando se pe-  
ca a lo malicioso, son los yerro  
tã a todos visos detestables,  
que el q̄ los comete parece  
estã ya en desesperacion de  
condenado. Leamos el con-

texto del Euangelio que ex-  
plicamos, contraponiendo la  
piedad desta muger, que en-  
grandecio a Christo; y aun-  
que errò el fondo de la ala-  
bança, quedò ella digna de  
estimacion, por estar agena  
de malicia; pero en la misma  
façon cometiã los Escribas,  
y Fariseos otros yerro, guia-  
dos por su malicia, afirman-  
do lançaua Christo los demo-  
nios, en virtud de pacto con  
Bezebu, Principe dellos.  
*Quidam autem ex eis dixe-  
runt: In Beelzebub Princi-  
pe demoniorum eiicit demo-  
nia.* A estos calumniadores  
amenaza Christo con el viti-  
mo estrago de condenacion  
en el dia del juicio. *Si autem  
ego in Beelzebub eiicio demo-  
nia: Filij vestri, in quo ei-  
ciunt, idè ipsi iudices vestri  
erunt.* Sus propios hijos los  
han de condenar. Y luego a-  
crecienta, que ya tienen el  
juizio en casa. *Profecto per-  
uenit in vos Regnum Dei.* Ex-  
plica Tito: *ut intelligatur,  
peruenit contra vos, non pro  
vobis: horrendus enim est  
perfidis Christianis Christi  
secundus aduentus.* Pecado  
que se encaminaua por mali-  
cia, tan abominable era, que  
ya parece tenia la desespera-  
cion de la vltima sentenciam,  
apresentada en los despechos  
del coraçõ de los calumnia-  
do-

Luc. in  
hoc cap.  
II. ver.  
5.Ibi ver.  
19.Ibi ver.  
20.Tit. in  
Cat. S.  
Thom.

dores. Es a este proposito lo que aduertte el venerable Beda. Exorta Christo por san Marcos a sus Dicipulos, a q̄ se aficionen de la sabiduria.

*Marc. 9. Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos.* Sollicitad conseguir la sabiduria: y aconsejos, que hermaneis cō ella la paz y caridad entre vosotros. Porque tan inmediatamente los encaminō de lo sabio a lo caritativo? A caso porque en la sabiduria del mundo, fuele hazer se lugar el desvanecimiento, para despreciar a otros, y el empleo de lo sabio, viene a ser vna injuria de la caridad. Suele se estimar por mas entendido, al q̄ auerigua mas la vida agena, mas malicioso la pondera, mas bachiller la fatiriza, mas orgulloso vāderiza la Republica, mas inquieto mucue defensiones: estos fuele ser estimados por sabios, mas por lo que presumen, y inquietan, que por lo que sabon, ni estudian. Pero en la escuela de Christo, la caridad es el credito de lo docto, y lo pacifico apoya lo sabio: por esso tan inmediatamente enseña Christo estas cosas, paz, y caridad; pero a nuestro intento dā otra razon Beda, por estas palabras: *Habere sal sine pace, non virtutis est donum; sed*

*dānationis argumentū: quod enim quisque melius sapit, eō deterius delinquit.* Exortales a q̄ siendo sabios, sean caritativos: por q̄ los pecados de los sabios son los mas graues, creciendo al passo de la sabiduria, la malicia en el crimen. Mas ponderemos aquellas palabra: *Dānationis argumentū.* Pecar con sabiduria a lo malicioso, es argumento de cōdenacion: todos los pecados graues nos hazē enemigos de Dios: esta enemistad, es cierto linage de argumento por el merecido, q̄ tiene de condenacion eterna. Si todos los pecados graues sō cierto argumento de condenaciō; por q̄ dize Beda, q̄ en esta ocasion euitaua Christo el pecado, como argumento cō cierta particularidad de eficacia para la cōdenaciō? Por q̄ hablaua con los q̄ auian de ser sabios: y si delinquia, auia de ser, nō por ignorācia, sino por malicia, y entonces por particular razon, se llama el pecado argumento de condenaciō; esto es cierta razon, q̄ es vn antecedēte para consecuencia de especial eficacia, q̄ infiere la condenacion del q̄ tan malicioso peca: y aunque los tales puedan conuertirse, es tan dificultoso, nō oralmamente hablando, que su malicia dā ocasion a concluir

*Beda a-  
pud glo.*

como con filogifino concludyente, que el que asy peca, ya estā en andar de condenado: *Dānationis argumentum.*

4 Deste proposito, es el caso de Aquitofel, incorrio a Absalon, cuyas vanderas seguia, con vn consejo muy acertado, para el sucesso de la guerra que hazia Absalon, a su padre Dauid. Repudio este consejo Absalon, sintio sobremanera Aquitofel, ver su cōsejo despreciado, y entrega se a la vltima desesperaciō: *Porro Achitophel videns: quod non fuisset factum consilium suum, stravit asinum suum, surrexitq; & abiit in domum suam, & disposita domo sua suspendio interijt.* Desastrado fin, y resolucion tan necia, q̄ a algunos les ha parecido increible, y han pretendido interpretar la Escritura, y que se entienda q̄ murio ahogado; pero no que el se ahorcō; mas la verdad es, q̄ se tomō la muerte por sus manos, pareciendole mejor partido, q̄ venir a manos de Dauid. Tambiē es cierto, lo q̄ aduertte Teodoreto, q̄ este castigo, le vino por el cōsejo que dio a Absalō: *Deiit Achitophel poenas illius impie, & nefarie suasionis, & quoniam in patre armauit filium, ipse prius in se armauit manus,*

*2. Reg.  
17.*

*Theod.  
1. 53. in  
Reg.*

*& ijs laqueū collo inijciens, miserimum sustinuit finem.* No estā libre de dificultad, que por vn consejo que dio, atendiendo a los buenos successos, de aquel cuya faccion seguia, fuele condenado a muerte tēporal y eterna, si dixeramos q̄ esta desesperaciō fue castigo de auer seguido a Absalon, y asistiđole, siēdo hijo rebelde, no lo estrañará; pero que auendole Dios sufrido el vanderizarse con los rebeldes, y seguido algun tiempo, los lances de la ostilidad contra Dauid, este consejo, enojasse de fuerte la diuina vengança, y la probocasse tan feuera, que disimulando lo demas, permitiesse vna desesperacion: mucho castigar parece, para quien auia sufrido tanto; que tuuo este consejo, que pudiesse como apurar el sufrimiento diuino? Aquitofel era sabio, tenido por vn Dios en la tierra, en la sagacidad, y acierto de sus consejos: *Consilium Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum.* Esta sabiduria nunca se declarō mas que en el consejo que dio Absalon, de ir en seguimiento de su padre Dauid, sin dexarle sossegar, que si le oye Absalō, mejorara los successos de la guerra.

*2. Reg.  
16.*

guerra, y puffera en los vltimos aprietos a fu Padre. El consejo era tan fabio como malicioso; pues sobre ser acertado para el suceso, era en fauor del hijo rebelde. Pague pues Aquitofel cō el infierno, lo fabio de su persuasion, que aunque en otras ocasiones, se aya dissimulado su malicia, en llegando a confederarse cō lo fabio, y a valer se de tan gran sagacidad, abrio Dios el infierno para Aquitofel: porque el pecado, sin disculpa de lo ignorante, antes apadrinado con lo fabio malicioso, pocos platos conocio de la culpa a la desesperacion: tan prompto les executa a estos pecadores el vltimo castigo. Y aña de muy de nuestro intento Theodoreto, que para desesperarse Aquitofel, hizo sus discursos de prouido y fabio: *Cum ad rerum finem prouidendum esset idoneus, non admissa eius suasionē, Davidis futuram credidit victoriam, & timens prodicionem sua manu de se sumpsit supplicium.* Preuino con astuto discurso, que David auia de vencer, y de tanto discurre a lo prouido y fabio, sacō por conclusion ahorcarse, si se desesperara ciego, y sin auiso, no fuera gran nouedad; pero que desespere, hazien-

Theod. sup.

do del entendido, en prevenir sucesos, y en disponer su casa: *Disposita domo sua laqueo interijt;* que mayor desdicha? Es adecuado el castigo, que el pecado de fabio malicioso, no solo le sepultō en el infierno: obrō tambiē, que la misma sabiduria le abrieffe los passos para su cōdenacion, y tropeçasse ciego, donde presunua seguridad de su astucia, y auiso, que al pecador malicioso, por fabio, no solo se abre el infierno, sino se le entra en casa, por lances de su entendimiento, y diligencias de su discurso, porque halle el desfacierto de la vltima desdicha, aun quando mas se lisongea de fabio: como al contrario vimos, que el error de ignorancia, felizmente dorō los yerros de la inaduertencia, con las disculpas de vn acierto.

muy saçonado.



s. II.

*Que en los hechos dōde concurren Dios, y el hōbre, tal vez nos atribuye Dios lo mas plausible, y assi lo menos ostentatiuo. Esta fiereza tuuo especial lugar en los honores de Maria.*

**C**Hristo Redentor nuestro admira con su predicacion, aprouecha con su doctrina, y la alabança defruta Maria su Madre: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, qua suxisti.* Injusto celo de aplaudir parece este; porque ya que la Madre merezca alabança por serlo de tal Hijo, no deuio olvidar se este. Ambos auian de participar el lustre, y coger el logro de sus atenciones; la Madre por las que empleō en tal Hijo; y este por las que se venerauan en su doctrina, y predicacion. Que oluido fue este en la piedad desta muger que alaba? Que injusticia en no tratar de la alabança del Hijo? No fue oluido, sino inspiracion; no injusticia, sino equidades de lo liberal de Dios, de quien es propio, atender tanto a los honores del hōbre, que quando son confortes en la industria y empleo, quie-

re aya ciertas desigualdades en los aplausos, y que el hōbre quede ilustrado con lo mas plausible, y Dios ceda en el lo mas vistoso del luzamiento. Este cuydado de Dios, vemos empleado en varias ocasiones; pero especialmente en los lances que interesa propios decoros Maria su Madre: apoyemos ambos assumptos.

**2** Pelearon valerosamente los del pueblo Israelitico, contra Amalech, alentauan diuinas confianças los animos del pueblo de Dios, Moyse como cuydadofo, y vigilante Principe, leuantaua el coraçon, y las manos al cielo, pidiendo el buen suceso de la guerra; variauan los trances della, pendientes de las manos de Moyse: porque si el leuantaua las manos, vencia Israel; si desmayauan las mismas, vencia el enemigo de Dios Amalec: *Cumque leuaret Moyse manus, vincebat Israel: sin autem paululum remississet, superabat Amalech.* La virtud de Dios, daua el feliz suceso de la vitoria; pero esta diuina eficacia, obraua oculta y secreta; lo que se via, y lleuaua los ojos, eran las manos de Moyse: *Occultè quidem, sed potenter omnia manifestans, quoniam occulta*

Exod. 17.

Irineo. lib. 3. c. 18.

*manu expugnabat Dominus Amalec.* Dize San Irineo. Dos manos obrauan la de Moyfes, y la de Dios; pero diferentemente: Dios có ma no oculta y retirada, Moyfen con manos que se vian claramente. si Dios es el dueño de todo, porque no pone tambien señales publicas, q̄ inmediatamente declaren su secreta virtud: rompa los cielos, con luzidas tropas de exercitos, vista bizarro y belicóso traje, que declare que él es Dios, como en lo oculto; así en lo publico, no se lleue todo lo exterior Moyfes. Que retiros de Dios tan cuydadofos son estos? Deseos de los luzimientos del hombre: está Dios tan en el cuydado de honrarle, que el obrar con la mano visible se dà a Moyfes: porque esto se lleua los ojos de los hōbres, y arrebatada mas presto las admiraciones del pueblo, para si toma lo oculto, que no lleua tan luego a la opinion humana, que no embarga tan poderosamente en la presteza la aclamacion de los hombres: porque con la criatura procede Dios tan liberal de honras, que se retira como si estrañara los aplausos, por dexarle al hombre desembaraçado el teatro de lo plausible.

3 Muy del caso es lo que le pasó a Dios con Adan, crió la omnipotente mano, los cielos y tierra, pobló a esta de variedad hermosa, de plantas y animales, y para darle al hombre la embestidura de señor, hizo que todos los animales se le presentassen, y los pusiesse nombres: *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terra, & uniuersis volatilibus caeli, adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea: omne enim, quod vocauit Adam anima uiuentis, ipsum est nomen eius.* Desde el animal que se hospedada en los mas humildes senos de la tierra, hasta el aue, que tiene por aluergue de sus bizarras las regiones altiuas del aire, se sugataron a Adan, para que les pusiesse nombres. El gran Seleucense Basilio, ponderando esta potestad que Dios dio a Adan, de poner nombres a los animales, dize con gran ingenio estas palabras en persona de Dios: *Esse Adā nominum artifex, quando rerum esse no potes. Formentur à me, nominentur a te, que procreata: partiamur fieri-cis huius solertia gloriam me cognoscant artificem nature, lege; te Dominum intelligant appellationis nomi-*

Gen. 2.

Basil.  
Seleuc.  
orat. 2.

*ne: inde nomen quibus ego essentiam.* Adan, dize Dios, mi afecto llega a tal extremo, que si pudiera admitir igualdades ni poder, tu fueras el que participara tanta gloria; pero ya que no puedes ser criador de las cosas, has de ser inuētor de sus nombres, ingenioso Artifice de los vocablos que conuengan a las propiedades de cada animal, con esto foflagarē en parte, el ardiente deseo de tus acrecentamientos, partiremos la gloria en la industria poderosa de la creacion del mundo: a mi me han de conocer por su hazedor, con el instinto natural, ley interior que los domestica y gouierna; a ti te han de reconocer por señor, por la poderosa voz con que los llamas por sus nombres, y les dàs en tus palabras fueros de sugencion a tus preceptos. Fue esta accion, muy de la liberalidad de Dios, porque el poner nombres a las cosas, es tanta soberania, que para explicar que Dios las crió, se dize que las llamó con su nombre, Isaías dize: *Leuate in excelsis oculos vestros, & videte quis creauit haec, qui educit in numeram militiarum eorum, & omnes ex nomine vocat, y Baruch,*

Isai. 64

Baruc.  
cap. 3.

*stella vocata sunt, & dixerunt, ad sumus, & iuxerunt Ad Rom. 4. man. 4.* Y el Apollol dize, que Dios *uiuificat mortuos, & vocat ea, quae non sunt, tanquam eaque sunt.* Llamar en estos lugares, ó significa criar, ó poder propio, y singular del Criador, como fiente el Padre Lorino, explicando las palabras del Salmo 146. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Si el poner nombres, es de tan soberana juridicion, porque Dios tan sollicito, para que Adan los ponga, si a Dios por Criador le toca el acierto del nombrar a cada cosa, segun sus propiedades y naturaleza: Porque quiere que Adan le escurezca esta gloria tan soberana, y parte con él los oficios de Criador? Por no perder punto en negociar los aplausos del hombre, que no solamente le dà honras propias a lo humano, sino tan peregrinas, que son juridicion de lo diuino. Parece que regressa Dios lo que le toca a él solo, en el hombre, y aunque se escurezca en parte aquella gloria, por ponerse en el hombre, que ha de vsar mal della, no re-  
pa;

Ps. 146  
Lorinas



para Dios en sus pundo-  
res, por entablar en el hom-  
bre los aplausos. Y es muy  
de advertir, que tocando a  
la omnipotencia, criar y poner  
nombres, aunque el criar  
sea mas el poner nombres,  
es mas plausible: porque la  
palabra interior, con que  
Dios crió las cosas quien  
la oyó? mas el ponerlas  
nombres, fue acción ruidosa,  
y de tanta ostentación,  
que dize Ruperto, que jun-  
tó Dios todos los anima-  
les, y los llevó, y guió a la  
presencia de Adán: *Quodam-  
modo arrepta minatoria vir-  
ga*, como el pastor que le-  
uanta el cayado, y junta-  
mente amenaza, y enseña  
con el a su ganado, para que  
figa el acierto en sus pasos;  
así Dios pastoreaba a to-  
dos los animales, conmovia  
toda la máquina del mundo,  
para presentarlos a Adán:  
diferente aparato para lle-  
uar el aplauso, es este, que el  
de la creación, aquella voz  
apenas la oye, sino es lo de-  
licado de la razón; este os-  
tentativo aparato de la glo-  
ria de Adán, le perciben los  
mas groseros sentidos, no  
toma Dios para sí esta ac-  
ción, que de suyo es mas  
prompta negociación del a-  
plauso: porque al repartir

con el hombre, anda tan de-  
sinteresado de honras, que  
tomando lo que ocasión me-  
nos poderosamente el aplau-  
so, le dá al hombre lo que  
arrebate los ojos de todos,  
y por darse todo al afecto  
de nuestras dichas, no repa-  
ra en ausentar se en gran par-  
te de luzimientos devidos a  
su grandeza.

4. Siruamos para con-  
cluir este intento, un cotejo  
de los soberanos resplandores  
de nuestro Saluador,  
con los de Moyses. Encum-  
brase al Tabor, apartase  
del mundo, y casi se encub-  
re en el cielo, y allí mani-  
fiesta su gloria: *Assumpsit  
Petrum, & Iacobum, &  
Ioannem, & ducit illos in  
montem excelsum seorsum,  
& transfiguratus est ante  
eos, & resp. enduit, &c.* Ba-  
xa del monte, y no solo no  
truxo resplandores en su ros-  
tro; pero aún puso silencio  
para que se ocultasse lo que  
auia pasado de su gloria, en  
la retirada soledad de la  
cumbre del monte: *Nemi-  
ni dixeritis visionem, &c.*  
Al contrario Moyses sube  
al monte, y del trato con  
Dios, se le reuistieron so-  
beranos resplandores en el  
rostro; baxa del monte a  
compañado de los mismos  
res-

Exodo.  
34.

resplandores, recabando de  
los corazones humanos pas-  
mosas veneraciones: *Viden-  
tes autem Aaron, & filij Is-  
rael cornutam Moysi faciem  
timuerunt propè accedere.*  
Dios resplandece, Moyses  
resplandece, Dios se despo-  
ja de sus luzes en el monte,  
y solo las manifiesta a pocos;  
Moyses baxa grangeando  
respetos de diuino en todo  
el pueblo, y perpetuando a-  
quellos rayos en su persona,  
por toda su vida, como sien-  
ten S. Ambrosio, Psalmo  
118. y el Abulense, sobre  
este lugar del Exodo. Son  
mejores los rayos del ros-  
tro de Moyses, que los de  
Dios. No tienen compara-  
ción las luzes de la criatu-  
ra, con las del Criador. Me-  
rece mas Moyses lo plausi-  
ble, que Christo? Es infinita  
la distancia del Dios hom-  
bre, al hombre puro. Porque  
ha de luzir mas el hombre?  
Porque es este el empleo del  
cuydado de Dios, que al re-  
partir luzescón soberana ma-  
no, como escaso, ó auarient-  
to, se las dá a sí mismo, pa-  
ra un retirado secreto, y a  
Moyses para la vista de pue-  
blo innumerable, que el hom-  
bre ha de llevar lo mas plau-  
sible, aun quando con  
Dios parte aplausos de luzes

5. En este discurso que-  
da explicada la razón, que  
tuuo el soberano Maestro,  
para hazer milagros por sus  
Discipulos, que no los hizo  
por sí mismo, aunque to-  
das se hizieron con su gra-  
cia y virtud. La sombra de  
San Pedro, fanó de enfer-  
medades: *Ita, ut in plateis  
eijcevent infirmos, & pne-  
rent in lectulis, ac graba-  
tis, ut, veniente Petro, sal-  
tem umbra illius obumbra-  
ret, quempiam illorum, &  
liberarentur omnes ab infir-  
mitatibus suis.* Y se cumplió  
lo que auia prometido Chris-  
to, que el que tuuiesse Fe,  
obraría maravillas tan pro-  
digiosas, como su diuina  
Magestad obraba, y aun al-  
gunas de mayor nouedad,  
y admiración: *Qui credit  
in me, opera, quæ ego facio,  
& ipse faciet, & maiora  
horum faciet.* Como ponde-  
ra Agustino, por estas pa-  
labras, sobre este lugar: *Sed  
quæ sunt ista maiora? An for-  
tè, quod egros, ipsis tran-  
seuntibus, etiam coram um-  
bra sanabat? Maius est e-  
nim, quod sanet umbra,  
quàm simbra.* Y despues de  
pocas palabras, acrecien-  
ta el Santo: *Euangeliza-  
tantibus Discipulis, non tam  
pauci, quàm illi erant, sed*

Rup. lib  
2. in Ge-  
nes. cap.  
33.

Act. 3

Ioan. 14

August.  
tract.  
71. in  
Ioan.

*sed gentes etiam crediderunt. Nonne ab ore ipsius diues ille tristis abscesit? Et tamen postea, quod ab illo auditum non fecit unus, fecerunt multi, cum per Discipulos loqueretur: ecce maiora fecit praedicatus a credentibus, quam locutus audientibus.* Mas es sanar con la sombra, que con la orla de la vestidura: Si Christo sanó porque se tocó su vestido Pedro, porque solo alcanzó su sombra, Christo conuirtió pocos ricos, y aun halló el rico tristeza profunda en seguirle, y le desamparó; los Apostoles conuirtieron numerables ricos a la Fè, mas quiso Dios que se obrasse por que le predicauan los suyos, que porque èl se predicaua a sí; esto fue todo afecto de su gracia, y a èl se le deue atribuir: como adierte san Augustin en el lugar citado; y en otro lugar dize, hablando en persona de Christo. *Ego sum facturus, & tunc maiora, quam nunc pertrac. 74 me: quod non est defectio, sed in Ioan. dignatio.* No fue saltar el poder a Christo, pero fue cierta dignacion de su agrado, cierto cariño con el hombre, industrioso cuydado de su reputacion, que dexó de hazer lo mas milagroso, por ponerlo en persona del

hombre, para que en la obra de la Redempcion, aunque èl era el que ponía lo mas, y mejor del caudal, el hombre lleuasse lo mas ostentatiuo, y arrebatasse con mayores milagros, mayor aplauso en su persona, q se auia tomado Christo para la suya.

6 Por esta razon, quando reprehendió Christo en el ultimo lance de su partida al cielo a los Discipulos incredulos, les reprehende, porque no creyeron a los testigos de la Resurreccion. *Increpauit incredulitatem eorum, et duritiam cordis: quia hi, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.* Tambien auian sido infieles, desconociendo al mismo Christo en su persona: y auia oido palabras de Christo, en q les prometia la Resurreccion, como consta principalmente de S. Mateo, *& tertia die resurget*: Con todo esto no les reprehende por q no creyeron lo q les dixo èl, sino porque no creyeron a los que fueron testigos de la Resurreccion: mayor delito es no creer lo q dize el mismo Christo, q no dudar de lo q dizen los hombres, por q passa en silencio la injuria hecha a sus promesas: y pondèra, y reprehende la q se hizo a los testimonios y dichos de los hombres, q afir-

*Marc. ultim.*

*Matth. 20.*

maron su Resurreccion? por que tiene Dios tanto cuydado de la opinion honrola de los hombres, que concurriendo falta de credito a su palabra, o la del hombre, como si se olvidara de sí, solo se dà por entendido de los creditos de la palabra, que habló por sus ministros, por entablar en la gloria de la Resurreccion, lo plausible del hombre, lo acendrado de sus pñdonores, aú a vista de su mayor gloria, q no la tiene por desluzida, aunque parezca la escurece, porque campeen los creditos, honras, y ostentaciones de nuestro lustre. Esta es la licion que lee la grandeza del pecho de Dios, para enseñar el desprecio de toda popular vanidad por su seruicio; que si los mas luzidos rayos de lo diuino, se ponè sombras, para que mas crespa resplandezca la estimacion humana, porque el hombre, no perderà por Dios, los vanos cuydados de los pñdonores humanos, en reciproca correspondencia, con un Dios tan desinteresado en sus luzimientos, por cuydar de los del hombre: porque no ha de postrar a los pies desta soberana Magestad, el fantástico orgullo de las altivezes, la descollada arrogancia de

sus locas presumpciones?

7 Confirma este assumpto y condicion de Dios, con especial fundamento, en Maria la ponderacion de Ambrosio, repara el gran Padre en el cuydado que tuuo Dios, de que el Euangelista san Lucas, aduertiese que Maria era Virgen, junto con ser Madre, y que la embaxada de la Encarnacion del Hijo de Dios se embio: *Ad Virginem desponsatam viro, &c.* *Luc. 1.*

A una Virgen desposada con un varon, que se llamaua Ioseph: en este consejo de Dios auia inconuenientes, que los que tuuiesen a su Madre por Virgen, no tuuiesen a Christo Señor nuestro por Hijo suyo, y le reputassen por Hijo de incierta Madre, de escuro, y baxo nacimiento, o ya que le tuuiesen por Hijo de Maria, le reputassen por de Ioseph, con descredito de lo diuino, que se estragara mucho en tenerle por Hijo, engendrado mediante interuencion de varo. por q se expuso Dios al incoueniente de tãta quiebra en su reputacion? Respòde Ambrosio: *Et beneotrū que posuit Scriptura, ut, & ibi desponsata esset, & virgo: virginis, et expers virilis, consorti videretur, desponsata, ne temerata virginitatis adureretur infamia, cui grauis alius cor-*

*ruptela videretur infigne praferre. Maluit autē Dñs aliquos de sui ortu, quā de matris pudore dubitare. Sciebat enim tenerā esse Virginis, & lubricā famā pudoris, nec putavit ortus sui fidē Matris in iurjs adstruendā. Aduerte se q̄ es Virgē Maria, porque se entienda su pureza, q̄ es desposada, por q̄ quando se viesse señales del preñado, no se siguiesse a la Virgē infamia, sino huiesse a quie a propiar las prendas de aquella preñez. Desto se seguian los incouenientes q̄ hemos dicho; y sin embargo, como quien descuyda de si, y atiēde solo a la reputacion de su Madre, quiso mas Dios passar por atreuimientos contra su calidad, y nacimiento, q̄ consentir el minimo contra la pureza y decencia de su Madre; así campea en la diuina Magestad, el cuydado de los luzimientos de Maria, aun en ocasion que parece necessita de retirar los suyos, a las sombras del descredito, y menos reputacion.*

8. Quan liberalmente escuzca Dios los aplausos de sus glorias, por depositarlos en Maria, consta de las palabras q̄ dize el Espiritusanto, por santa Isabel, quando se reconoce honrada con la visita de Christo y su Madre, para

ilustrar a Iuan Bautista, con los rayos de la gracia: *Vnde Luc. 1. hoc mihi, ut veniat Mater Dñi mei ad me.* A Maria llama Madre, y a Dios Hijo: muchos respetos ay en Maria, por los quales es inferior a Dios, y sierua suya; pero por el de Madre, es superior al Verbo eterno, en quanto hombre, y esso quiso significar santa Isabel en sus palabras, como notó Diego Estella, en sus doctissimas enarraciones sobre S. Lucas, explicádo este lugar, donde despues de auer apoyado la dignidad de Maria, sobre Angeles, Cherubines, y Serafines, dize: *Stel. ibi mirum, si hac constāti animo asseramus: quando nobiscum consentit Angelicus Doctor D. Thom. qui dicit Matrem Dei infinitā dignitatē habere propter infinitū bonum, qui Deus est. Nihil enim beatius, & egregius, quā Mater Dei, in quātū terminatur in Deū, quia finis, & terminus dignitatis Virginis Deus est. Et hoc esse Matrē Dei excellentiam, quandā magnitudinē, atq; dignitatem supremam secum affert. Nam cum cuiusvis Mater significet, illius esse Authorem, & principium, quāuis non abiuuam, sed passiuum principium sit: sic Matrem Dei esse aliquo modo principium, & rei causam,*

*& Authorem Dei denotat esse, in quo Deus aliquomodo Virgini subiectus existit: quia eius Filius est. Quo circa noster Lucas dixit: Christum subditum fuisse Virgini. Si este nombre de Madre, respeto de Dios en quanto hombre, significa en ella superioridad, en el Hijo sugesion: porque quando Dios resplandece como Autor de la gracia, que se comunica a Iuan, escoge los titulos de menos lustre, y dá los mayores a su Madre? Porque en Maria principalmente capee este cuydado de Dios, que en las ocasiones de mayor luzimiento, pone embargos a sus luzes, para que las de la gloria de Maria, descuelen mas señoras, brillen mas radiantes, y entre las sugesiones que parece le humillā, como a inferior, segun la carne, se entable lo mayor que se pudo dezir de pura criatura, por excelencia de Maria, que es ser Madre de Dios, y vn epilogo de todas las excelencias, como concluye el Autor citado: *Gracis igitur, & appositē Beata Elisabeth, Virginem laudauit, Matris Domini titulo, ex quo omnes excellentia, immunitates, gratia, & priuilegia, ipsi concessa, tanquam à suo fon-**

*te, & origine dimanarunt.*

## §. III.

*Que oir la palabra de Dios, es cierto genero de bienauenturança, y no menos el predicarla. Maria por oirla, y predicarla, mereçe la aclamacion de gloriosa.*

I OYendo Christo alabar a su Madre, por serlo, no embargo con su respuesta, como mal presumieron los errores de algunos, el resplandor de la alabança, antes le vistio de nuevas luzes, declarando otro titulo, por donde en mas sublimes encomios, auia de fer su Madre esclarecida: *Quinimō Beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Dichosa es mi Madre por serlo, y essa dignidad es inclito titulo para la bienauenturança; pero mas noble blason de gloria ay en mi Madre, que es auer oido con reuerencia, atencion, y obediencia, la diuina palabra. Solicita con estas palabras Christo, a oir con atencion su palabra santissima; pues oida cō reuerencia, nos apoya el derecho para lo bien auenturado. Aduertécia es de *Bernard. in Alligor. Til. Ver-*

verbum Dei, &c. *Vultis nosse quam beati? Primum quidem sonans in auribus anime vox diuina conturbat, terret, diiudicat. Sed continuò, si non auertis aurem, viuificat, liquefacit, calefacit, illuminat, mudat, denique & cibus noster est, & gladius, & medicina, & confirmatio, & requies, & Resurrectio, & consummatio nostra. Nec mireris, quod Verbum Dei, iam nunc inuenias omnia esse in omnibus, quantum ad iustificationem. Si quidem, & futurum est omnia in omnibus ad glorificationem.* Quereis saber quan bienauenturados son los que oyen la diuina palabra; pues atended, dize Bernardo a sus efectos. En hiriendo la palabra de Dios los oídos del alma, la estremece, la atemoriza, la llama a juicio; y si corresponde a su voz, la viuifica, la enternece, la alienta, la ilustra, la purifica; la palabra de Dios es manjar, que sustenta, arma poderosa que nos defiende, y ofende al enemigo: confirma en los buenos propósitos, es nuestro descanso, resurrección, y colmo de toda nuestra dicha. Y no os maravilleis que hallemos por buen discurso, ser la palabra de Dios, en todos los que la oyen todos los bienes consu-

mados, para justificar al hombre, y darle gracia, porque ella ha de ser en la otra vida, a quien deuamos el todo de la gloria: gran excelencia de la palabra de Dios deuotamente oída: vna finca segura de la gloria: parece que el que se aficiona a ella, aun en esta vida, tira gajes de bienauenturado, tanto es el prouecho, gozo, y gusto.

2 San Pedro nos ha de enseñar esta verdad. Dio libertad Christo a sus Apóstoles, para que cada vno a discrecion de su aluedrio, o siguiessè, o desamparasse las vanderas de su espiritual milicia. Mal se conquistara el mundo, y se estableziera el Imperio de la Iglesia, alifando soldados forçados, y no obligados con amor y premios: *Dixit ergo Iesus ad duodecim: numquid, & vos vultis abire?* Responde por todos Pedro: *Domine ad quem ibimus verba vite eterne habes.* No hallo Señor donde pueda nuestro deseo solicitar mejoras, porque todas están en oír vuestras palabras de salud, y vida eterna. No le parece a Pedro posible apartar se de Christo. Porque razon? Por ventura, porque Christo ha de repartir liberal la gloria q̄auia prometido: porque es absoluto

Ioan. 6.

Lauren.  
Iustin.  
in Fas-  
tic. amo  
ris, c. 2.

Mat. 17

Pasch.  
lib. 8. in  
Mat.

En la fiesta de N. S. de las Nieves. 391

luto dueño de todos los bienes, cuya menor seña obedecen, tierra, mar, y cielo? No dà essa razon Pedro, sino el prouecho y gusto, que siente en oír la diuina palabra, como adierte Laurencio Iustiniano: *Sapientia diuini verbi delectabilitate nimia affectus Apostolorum Principi ab eodem, vel modicum, diuelli non patiens constanter aiebat: Domine ad quem ibimus? Verba vite eterna habes.* De ley te demasiado regalaua el alma de Pedro, quando oía la diuina palabra, y los intereses deste gusto, no le dexauan abierto el passo, para apartar se de Christo. Coregemos este lance; con otro en que hallandose Pedro en la gloria del Tabor, no quiso apartar se de aquel puesto: *Domine bonum est, nos hic esse.* Le dize a su Señor, y Maestro: y adierte el Abad Pascasio, que no queria apartar se Pedro del monte Tabor, sobornado de la dulzura de la gloria: *Illectus dulcedine nimia suauitatis.* Igualmente parece que se aficiona Pedro a la palabra diuina, y a la gloria: como desta no sabe apartar se, tampoco de aquella, vna y otra se compiten, en repartir gustos demasiados, por grâdes. La palabra diuina roba su afecto: *Sapientia diuini verbi delectabilitate nimia affectus.* Como adierte Iustiniano: la gloria se solicita a lo regalado: *Illectus dulcedine nimia suauitatis.* Qué es esto, corren parejas de lo atractivo, gloria, y diuina palabra, que igualmente rebolsando los gustos en el pecho, no dan lugar a perder sus intereses? Parece q̄ es tan vno, gusto de gloria, y glorias de oír la palabra diuina q̄ trata Pedro como igual afecto a los rayos de la bienauenturança, y a los gustos de oír las palabras de Christo, si la gloria aprisiona con la demasia del regalo, la diuina palabra cautiua có la sobra del gozo, allí vio el rostro de Christo, escureciendo los rizos del Sol; aqui oye sus razones, esclareciendo el entendimiento: allí vio sus vestiduras, que gallardeauan mas que los crespos plumages de la nieue; aqui percibe el ardor de sus palabras, que abrafan el mas rigido yelo de la voluntad; pues que mucho que en esta ocasion diga: donde irè, auiedo oído tus palabras, como en el Tabor dixo, no desamparemos el puesto, que manifiesta tu gloria, que la palabra diuina, dà dulzuras endiosadas, y regala, con propiedades de bienauenturança.

Luc. 10

3 Postrada a los pies de Christo Maria Magdalena, lograva en cuydadofas afsistencias, frutos de la palabra de Dios: *Sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Calumnia Marta a Maria; a caso porque la vio gustosa, que ay quien perliga vuestras acciones, solo por que no logreis lo gustoso, aunque lo libreis en el afan y fatiga; passa por culpa la virtud, si la damos aplausos de gustosa. Defiende Christo a Maria, y declara, que oyendo la diuina palabra, escogio lo mejor: *Maria optimam partem elegit, qua non auferetur ab ea.* Que dezis Señor? Iamas perderá Maria el gusto que oy disfruta, oyendo vuestra diuina palabra? Los gustos, aun espirituales, que nos acarician en esta vida, no tienen fin? Si. Pues como al gusto de oír la diuina palabra, se ha de vincular la eternidad? Cayetano agudamente responde a nuestro proposito: *Directè hoc dixit ad differentiam vita Marthe, qua auferetur ab ipsa, cum peruenerit enim ad vnum, cessabit occupatio circa multa. Maria autem perueniens ad vnum non cessabit contemplatio electa, quamuis desinet imperfectio contemplationis. In presenti enim*

Caiet. ibi.

*vita contemplatur per speculum in enigmate: In patria autem contemplatur videndo facie ad faciem. Modus itaque contemplationis tollitur ab ea, sed contemplatio non auferetur ab ea; sed perseuerabit cum ea in aternis.* Interpretó el gran Cardenal, como tan gran Teologo, con agudissimo magisterio. La bienaventurança formalmente consiste en contemplar a Dios, y ver con ojos intelectuales su soberano ser, como siente santo Tomas; luego si Maria escogio la contemplacion, eligio vna bienaventurança en la tierra, que solo se distingue de la eterna en el modo: aqui por enigmas, y escuridades; pero en la celestial patria, gozamos con claridad de Dios, por el entendimiento que contempla; para declarar Christo la grandeza, y dignidad de la contemplacion, no se valio de menos que la bienaventurança; y así afirma, que Maria escogio lo eterno, porque escogio el contemplar que auia de trasladar se desta vida mortal, a la eterna, mejorado el modo de la contemplacion. Mas si esta cõtemplacion es cobrar ya estipenaios, de admitida al Palacio Real de Dios, de donde se le origina a Maria

ta-

tamaño bien, que para explicar se a lo bastante, se ha de llamar bienaventurança con gozo, sin termino y fin? De oír la diuina palabra: *Audiebat verbum illius.* Efecto fue de la diuina palabra conduzir a Maria a la contemplacion, con aplausos de eterna felicidad: porque son tan dulces, y gustosos los efectos, que causa la diuina palabra, en quien la dedica sus atenciones, tan ricos los intereses, que no resta mas de aclamarlos por bienaventurados, con seguridad eterna: *Qua non auferetur ab ea.*

4 No solo a quien oye la palabra de Dios, tambien a quien la predica, se le comunican estos destellos de eterna felicidad. Enseñenos esta doctrina de la gloria, quien en esta vida se saboreó tanto con sus dulzuras, el regalado Bernardo. Pidio la Esposa al Esposo, que le comunicasse la vista clara de sus perfecciones: *Indica mihi, quem diligit anima mea: ubi pascas, ubi cubes in meridie.* En estas palabras pide la Esposa al Esposo, la felicidad de la bienaventurança, como siente S. Geronymo, y S. Bernardo, esto es: *Vbi cubes in meridie.* El medio dia, donde Dios como Sol de justicia, mas esparcidos difunde sus

Cant. 1.

Hieron. in cap. 3 Abac. Bernar. ser. 41. in Cant.

rayos, mas ardientes comunica sus afectos? Respõde el Esposo: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas* Cant. 1. ver. 10. *argento.* Esposa querida, por substitutos de lo que deseas, te ofrezco ricos collares, que traraceados, y embutidos, con vistosos esmaltes, y preciosas piedras, sean digno adorno de tu beldad. Lo misterioso destas palabras, ingenió S. Bernardo, entendiendo por estos adornos, el trabajo de la predicacion: *Vide autem, quomodo illa aliud cupit, & aliud accipit, & nitenti ad contemplationis quietem, labor predicationis imponitur, & sitienti Sponsi presentiam filiorum Sponsi pariendorum alendorumque sollicitudo iniungitur.* Parece que desdize el Esposo, de su acostumbrada liberalidad: pide la Esposa los descaños de la contẽplacion, y los gustos de la bienaventurança, cõ la presençia clara de su Esposo, y retirandola de la gloria que apetece, la impone el Esposo collares, que aunq hermosos vienen a ser coyundas molestas, en el trabajo de la predicaciõ. Esso llamais Esposo santo, galas y bizarras, trabajo de predicar? esse dais por substituto de glorias? no desconoce el Esposo en esta ocasiõ las leyes de lo liberal: porq son tantos los vtiles, y rega

Bb 4 los

los de la predicaci6, q a quiè apetecia gloria, le dio esse officio, q administrado como se deue, rinde tan crecidos logros, q no eche menos la Esposa, la vista feliz del Esposo, viendo q en la predicaci6 de la diuina palabra, se le dio vna luz tan soberana de lo biè auenturado, q sin agrauio de los intereses, puede c6solar se con esse officio sin quexa, quãdo su deseo y merito exercitauan, por el premio eternamente dichofo.

5 Con esto se entenderã, como en nro Euangelio, con razon la piedad, y deuocion desta muger, alab6 por bienaueurada a la madre del Predicador, no por q le negasse a el essa alabança; antes fue como si dixera, tã dichofo eres por la predicaci6, con q nos enseñas, q comunicaste a tu Madre, por tener tal Hijo, la bienaueurança q mereces, por ser tan diuino Predicador: *Beatus venter, qui te portauit, &c.* Y Christo declar6, q desta bienaueurança participauan, no solo los Predicadores por la excelencia de su officio, y buè empleo de su ministerio, sino tambiè los oyentes; por la deuocion con q hospedauã en sus almas la doctrina del cielo: *Quinim6, beati, qui audiunt, &c.* Estas dos alabãças, y titulos

de bièaueurada, obtuio la Virgen, pues es dichofo por auer oido la palabra diuina, como lo enseña oy Christo S. N. y tãbien la predic6 en la saçon mas importante de la venida del Espiritu S. como sienten grauissimos Doctores, de los quales Dionisio Riquel dize: *Adfuit tũc quoque*, habla de la venida del Espiritu S. en el dia de Pêrecotes: *Maria in eisãe adibus orans, & expectans, iãque ad noui hospitii aduentũ aspirãs; primitias Spiritus Sãcti accipit, persensit, ostēdit, & ipsa virtute ex alto mirabiliter induta est, vt eo igne in censa tũc potissimũ, si vnquã antea, magna magni Dei magnalia feruentissimo spiritu eructaret.* En la misma casa d6 de estauan los Apostoles esperando la venida del Espiritu S. asistiã la Virgẽ Maria en feruorosa oraci6, en alãtadas esperanças, y aspirãdo aquel diuino pecho, a preuenir hospedage a tal huésped, le recibio, le sintio en su coraçon, y se vistio de la virtud, y poder del Altissimo, abraçada con las actiuidades del amoroso fuego, c6 renouados incēdios del afecto, hizo q por su boca rebosassen alãtadas, c6 feruorossimo espiritu, las grãdezas de Dios. Tal fue Maria en la predicaci6, exēplar viuio de los

Dionis.  
de laud.  
B. Virg.  
lib. 2.  
art. 27.

los mismos Apostoles por cuya cuẽta corria todo el mundo.

6 No os haga nouedad tener a la Virgen por predicadora, porque es tan Señora deste ministerio y cargo; que los misterios altos que quiere Dios diuulgar por los Predicadores, y Euangelistas, se los enseña a Maria, para que della aprendan lo que han de escribir y predicar. Dio noticia el Angel a nuestra Señora, de la dicha de Elisabet, en aluergar en sus entrañas a tal hijo como el Bautista. *Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua, & hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis.* Que intento fue el de Dios, en declarar por su Angel a Maria, la dicha de Isabel, a pesar de su esterilidad? Al primer viso de la razon parecerã, que fue socorrer a la Fe de Maria, para que alentada diessè credito, a que la Concepcion del Verbo feria por interuencion del Espiritu santo, sin riesgo de la virginidad; que quiè pudo disponer fuesse madre Isabel, siendo esteril, tambien emplearia sus asistencias, en q la que fuesse Madre de Dios perseverasse siempre Virgẽ. No es deste lugar aueriguar el fundamento desta razon:

Luc. I.

Por sin duda tengo, que las viuas luzes de la Fè de Maria, no necesitauan de exēplos de la omnipotencia de Dios, a vista de muy esclarecidas noticias. San Bernardo enseña vna razon muy de nuestro assumpto, por estas palabras: *Idèò potius conceptus Elisabeth Maria nũc viatus est, vt dum nunc Saluatoris, nunc Præcurforis sup. Mis edocetur aduentum, rerum tẽsus est, & ordinem tenens ipsa melius postmodum scriptoribus, ac Prædicatoribus Euangelij referet veritatem, quæ & plenè de omnibus à principio cœlitus fuerit instruta mysterijs.* Entre quatro razones que dà san Bernardo, de auer propuesto el Angel a nuestra Señora, la felicidad de Isabel, en salir de la ignominia de esteril, y el poder de Dios en esse milagro. Dize, que la que mas aprueua es, pretender Dios hazer noticia a la Virgen; de los mas altos misterios de su vida al mundo, y la del Precursor Bautista, para que desta Señora aprèdiessen los Euangelistas, y Predicadores, lo que auian de escribir, y predicar. Bien pudo el Espiritu santo por si inmediate mente comunicar estas noticias a sus Ministros Euangelicos. Pero en esto entabl6 la

estimacion de Maria, y la juridicion que tiene en la predicación de la diuina palabra, pues la predicó con tantos intereses de Dios, que los que aumenta su Iglesia en la predicacion, se deuen como a fuente original a Maria, luz de los Predicadores, enseñanza de los Euangelistas, archiuo de los secretos del Espiritusanto, noticia de sus reuelaciones, magisterio de su escuela, y animado aliento, donde se formó la voz Apostolica, que auia de estremececer los angulos del orbe para postrarlos a las plantas triunfadoras de Iesu Christo.

7 Bienauenturada Maria, que por oír, y predicar la diuina palabra, recabó tantos titulos de gloria: y dichosos los que a tal palabra consagran sus atenciones, no por vana curiosidad, no por atreuidas censuras, no por profanos intentos, que estragan tan glorioso empleo. Lo prouechoso para nuestras almas, cautiuue nuestra atencion, a oír a Dios en sus ministros, para que consigamos los diuinos logros, que san Bernardo nos aduertte en el lugar, que al principio deste afumpto alegamos. *Audiat illud peccator, & conturbabitur venter eius. A voce*

*illa carnalis anima conturbabit. Omnia namque cordis secreta rimatur sermo viuus, & efficax. Vnde licet mortuus in peccato, si audieris vocem Filij Dei, viues. Si cor tuum induratum est, emittet verbum suum, & liquefaciet illud. Si tepidus es, & euomiam formidas, non discedas ab eloquio Domini, & inflamabit te: quia ignitum eloquium eius vehemēter. Quod si tenebras ignorantia plangis, diligenter audi, quid loquatur in te Dominus Deus tuus: & erit lucerna pedibus tuis verbum Dei, & lumen semitis tuis.* La palabra de Dios atemoriza al pecador con su eficacia y viveza, endurecido le enternece, muerto le resucita. Al tibio en el seruicio de Dios le inflamma para que le admita feruoroso, quando le desechaua Dios por desmayado; el ignorante aprende los caminos y sendas seguras de la virtud; por que en la palabra de Dios estan libradas las noticias de los rumbos, para tomar puerto en el cielo, por el incierto mar desta vida. Oíd con atención Fieies, para que percibiendo lo que Dios enseña, logre lo arrento las grangerias del mas codicioso deseo.

§. III.

## §. III.

*Que es propio de ociosos, ocuparse en notar tachas ajenas; mas el que las ha de notar, le ocios de ocioso este tan embeuecido en Dios, que consulte con el pecho de Christo, el modo de atender a las culpas del proximo.*

1 Aplaudido Christo con la bendicion, que nacio de la piedad y deuoció de quié engrádece a su Madre, diziendo: *Beatus venter, qui te portauit, &c.* No está el triúfo totalmente en su alabanza: porque si consultamos el sagrado contexto, ya auian precedido vituperios contra sus milagros, pidiendole otros nuevos, atribuyendo los hechos a la virtud del Principe de los demonios. *Quidam autem ex eis dixerunt: In Beelzebub Principe demoniorum eiicit demonia. Et alij tentantes signum de caelo querebant ab eo.* En esta ocasió, quando calumniaban tan impiamente a Christo, alabó esta muger de nuestro Euangelio, la Madre que lo era de tal Hijo. En estos dos bādos encontrados, quié mueue a vnos a vituperar, y tachar? Quien a la deuota

muger a engrandecer el Predicador? La muger oía con atencion, pēdiente de las palabras de Christo, muy ocupada en ponderarlas, como lo dá a entender el sagrado Euangelista en aduertir, que quando estaua hablado Christo, esta muger casi de demasiado atenta, le interrumpe con la alabanza. *Factum est autem, cum hac diceret, extollens vocem quaedam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, &c.* Los que calumniaron a Christo, pecauā de ociosos: y así en este mismo Sermon los califica Christo por casa, donde por vacia y ociosa, se ha entrado el diablo, diziendo: *Reuertar in domum meam, vnde exiui, & cum venerit, inuenit eam siccis pis mundatam, & ornata.* Eusebio Emiseno añade, y explica: *Inuenit eam vacantē.* Por ociosos tacha Christo a los que le murmurauā: no me admiro seā tan atentos: fingir tachas ajenas, porque es propio de ociosos descuidar de si, y aduertir mucho en las imperfecciones, que acumula en el proximo su calumnia, y mala intencion.

2 Lleuauan el Arca del Testamento aquellos animales, que en lo bruto de su natural, alentauan tambien los festejos de los aplausos de Dios

Eusebi.  
Emisen.  
hom. in  
Domin.  
3. Qua.  
drag.

Dios : y como el feruirse de poco entendidos, quãto mas de irracionales, no puede librarse de algun azar, acontecio, que cejando los animales, el Arca, con vn bayuê a vn lado, dio ocasion a que asistiese mas el cuydado de los que la lleuauã por su cuêta : entre todos Oza, como mas impaciente, con el feruor de quien preuiene vn grã daño, tocò el Arca con su mano, como quien preuenia su caída: enojòse Dios, y castigòle feuerissimamente, pagò con la vida el delito: *Extendit Oza manum ad Arcam Dei, & tenuit eam, quoniam calcitrabant vobes, & declinauerunt eam. Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, & percussit eum super temeritate: qui mortuus est ibi iuxta Arcam Dei.* La primera duda que se ofrece en este suceso, es aueriguar el delito de Oza, en què ay mucha diuersidad entre los sagrados interpretes. Rupertio siente, que fue demasiada temeridad, en infamar los animales que lleuauan el Arca, como descuydados y floxos, en los quales animales se significauan los seruos de Dios, que con trabajos y afanes procuran llevar la carga de la perfeccion Euãgelica, y por vn leue descuy-

do son perseguidos y calumniados de los soberuios, y poderosos: no fue esta sola su culpa, el origen del demasado celo la agraua mucho. Oigamos a Rupertio. *Per hanc similitudinem uehementius commonemur, ne quando nos, otiosi, aut vacui cum simus, humiles Arca Dei portitores, si quãdo excesserint, veluti vobes calcitrantes temere iudicemus.* Leue era el delicto, de poco momento el peligro en que estana el Arca, la culpa de los animales muy tolerable: sale Oza con estruendos de celo a reprehender tachas ajenas, y exagerar perdidas, y riesgos imaginados. Que es la causa delto? Su ociosidad, *ne quando nos otiosi, &c.* Nos aduertio Rupertio. deuia el como ministro principal asistir al Arca, flaqueò en su obligacion, iba ocioso, y desembaraçado de los ahogos de su cargo, y officio: y de aì se originò falso celo para la calumnia, fingidos aparatos, para tachar la falta ajenas; que de ordinario quien viue ocioso en los descuydos de su obligacion, atiende mucho a las quiebras de las ajenas, reprehende injusto, y precipitado. El que sabe de fatigas y afanes en su cargo y officio, siete, y escusa piadoso; quien se regala

la descansado, reprehende fe uero; pero passemos por la aduertencia de Rupertio, qdize que es este suceso vna vehemente amonestacion de Dios contra los que imitan a Oza, a quien les amenaza semejante castigo. *Per hanc similitudinem uehementius comonemur.* Y añade el mismo, que los tales calumniadores prouocan contra si el feuro juizio de Dios. *Iratus est enim Dominus contra Ozam indignatione; & percussit eum super temeritate, quia videlicet: qui sanctorum infirma respiciunt, & non potius, quia conualuerunt de infirmitate, & fortes sunt in bello: ibi contra se ipsos diuinu prouocant iudicium.* Del no atender a la obligacion del propio cargo, nace el desembraço de poner cargas a otros, con la calumnia y murmuracion, los tales nada perdona, ni toman las virtudes por desquento de las flaquezas, todo lo licuan a sangre, y fuego; pero donde mas ociosos viuen para la calumnia, juzgando feueramente a los que deuieran venerar, les embaraçará de repete el asombro del justo juizio de Dios, donde sentiran tantos daños en su casa, que no les quede ociosidad para cuydar de la ajenas. *Ibi contra se*

*ipsos diuinum prouocant iudicium.*

3. Aunmas poderoso se muestra este contrario, por que no solo la ociosidad ocasiona murmuracion y calumnia, sino la memoria y imaginacion de la ociosidad, parece que consigue los mismos efectos, haziendo a los hombres murmuradores y calumniadores contra Dios. Es muy a proposito el caso del capitulo 16. del Exodo. Entrando el pueblo de Dios en consulta con los ahogos de su aperito, parò en desconfianças viles, y prorumpiendo en licenciosas palabras, hablaron contra Dios, y sus ministros. *Et murmurauit omnis congregatio filioru Israel contra Moysen, & Aaron in solitudine, dixeruntque filiis Israel ad eos: ut intumuerit effemus per manum Domini in terra Aegypti: quando sedebamus super alas carniuum, & comedebamus panem in saturitate.* Calumnian a

Dios en sus ministros, murmuran de su prouidencia, y dicen que les fuera mas gustosa la muerte en Egipto, q la vida con hambre en el desierto, que se acuerdan de la hartura con que les sobraua el pan, y de la carne que comian con descanso. Es muy de reparar, que no solo dize

Exod.  
16.



que la comian, sino en descã-fo y ociosidad: *Sedebamus super ollas carniũ.* Y para el aprieto en que se hallauan, y arguir contra Moyten, y Aaron, bastauales dezir, que en Egipto tenian abundãcia de carne, y pan. No dizen solo esto, sino que esta abundãcia era con descãfo y ociosidad. A que proposito viene aqui el descanso para la hambre? Muy a proposito, puede venir del apetito del hombre, que quando està en necesidades, no solo pretende lo forçoso para librar se della, sino lo superfluo para viuir muy descansado, tan mal cõtentos andan siempre los deseos humanos; pero a nuestro intento haze otra respuesta, que ellos estauã muy de murmuracion, donde no auia que murmurar; para esse efecto hazen memoria, no solo de lo que comieron, sino de lo que estuuieron ociosos, *sedebamus*: Porque es tã cierto, que la ociosidad es causa de la murmuracion, y el estar desembaraçado de la obligacion propia, ocasion de calumniar la vida agena, que no solo la ociosidad presente haze al ocioso calumniador; pero la ociosidad imaginada, acrecienta en esta ocasion la calumnia contra Dios, y sus ministros: y assi quando mur-

muran de la diuina prouidencia, hazẽ memoria de los descuydos de sus obligaciones, quando de tantos comiã en ociosos descansos. *Sedebamus super ollas carniũ.* Muy dueño es el ocio de la murmuracion y la calumnia, pues la en tabla, no solo quando assiste presente, sino tambien quando passa por la memoria, y desvanecido en su ser se reuiste en la imaginacion. Aborrezca el ocio, quien huuiere de advertir tachas ajenas: y ya que no aya escrupulo para aborrecer ociosidades imaginadas, no se se permitã las que presentes estragan las atenciones. Trate cada qual de los empleos de su ministerio, fatiguelse en cumplir propias obligaciones, que a losq̃ pasan en ociosidad su vida, si la ocuparan en las atenciones de sus officios, poco tiempo y advertencia les sobrara para caluniar y murmurar. El que en las experiẽcias de los afanes aprende las dificultades de lo perfecto, amonestacariatiuo, compãsiuo se cõduele; pero los que solo saben del descanso y descuido, alli aprenden seueridades, y fulminan rigores contra los que gimen debaxo de la carga que reusan sus ociosidades: ocupe se pues en su officio, el que ha de tachar las fal-

faltas en el ageno: y si es posible eitiẽ tã ocupado en Dios que antes de notar falta de proximo, se entre en el pecho de Christo, y consulte cõ el el modo de la correccion.

4 Ardia san Pedro en deseos de saber, quien era el aleuoso, que auia de entregar a nuestro Redemptor en manos de sus enemigos, eligio por medio dar a entẽder a san Iuan, que gustaria de q̃ supiese quien era el traydor de quien hablaba Christo. *In*

Joã. 13.

*nuit ergo huic ( a san Iuan ) Simon Petrus, & dixit ei: Quis est, de quo dicit? Encargose san Iuan de saberlo; pero antes de preguntar palabra a Christo, se recostõ en su pecho. Itaque, cum recubisset ille supra pectus Iesu, dixit ei: Domine quis est? Entrosõ en el pecho de Iesu Christo: y auiendose recostado en el, preguntõ quien era el traidor a tan soberano Maestro. Domine, quis est? Quien auia estado descansando en el pecho de Christo; bien podia, siendo preguntado de Pedro, hazer inmediatamente la pregunta a Christo, y saber quien era el infiel y desleal; no lo hizo assi, primero boluio a regalar se en el pecho de Christo, y luego hizo la pregunta del delito de su proximo. Que diligẽ-*

cia tan rara es esta? Dar a entẽder, que para notar faltas del proximo, ha de estar vno tã lexos de ociosidades, que se ha de embeuecer y ocupar en el pecho de vn Dios, y auiendo aprendido alli con diuinas noticias, y tan santa ocupacion, las liciões del reprehender, puede encargarse de hablar en la correcciõ, enmienda, nota, y advertencia de la tacha del proximo.

§. V.

*Que edificado casa para el culto diuino, previene el hombre en sagrado contra inquietudes y riesgos. Tiene los favores del cielo mas familiares, que si conuersãra cõ Dios.*

**A**Rrebatada de la admiracion, atiende a las palabras de Christo la muger que nos refiere el sagrado Texto: y para aprouechar la doctrina de tã celestial Predicador, entregõ su atencion a los pechos de la Madre, canonizandolos por bienaventurados. *Beatus oter, qui te portauit, & uerã, que suxisti.* Inspirada por Dios esta muger, insistio con altos motivos en la abança de Maria, y vno de los solpecho, que fue solici-

par. amparo a su desvalimie-  
to: Reconocio la obligacion  
de seguir la doctrina del Pre-  
dicador, empresa impossi-  
ble sin socorro sobre el huma-  
no poder, sintio impulsos de  
alabar al que los poderosos  
calunniaban, es fuerço auen-  
turado. en vna muger plebe-  
ya, como aduerte el Euange-  
lista: *Quaedam mulier de tur-  
ba.* Entre estos motiuos de  
desmayar, hallô aliento con  
acogerse a los pechos de la  
Madre de Dios, donde està  
el refugio sagrado, y retrai-  
miento del hombre acosado  
cô inquietudes y desdichas.  
Asi aduerte san Germano.  
*Crateras sanguinis Christi in  
Germa. terpreteris, licet, manna Dei  
Cōstāti- para, salutare latitiae. pocu-  
nopol. in lum, & tutelare, ac consen-  
Theoria uatorium totius generis mor-  
rerū Es talium.* Habla el Santo del  
cáliz. donde se consagra, y  
deposita la sangre de Chris-  
to en el sacrificio de la Mis-  
sa, y para dar significacion  
al depósito de aquel precioso  
tesoro, dize que el caliz  
significa los pechos de nue-  
stra Señora, que fueron la co-  
pa en que se brindô a Dios  
la salud, y alegria del mun-  
do, de que fue origen y fuen-  
te la leche virginal de Ma-  
ria. Fueron también, dize Ger-  
mano, aquellos celestiales pe-  
chos vn sagrado, y tutela,

donde el genero humano per-  
dido en los riesgos de su cul-  
pa se conseruô, deuiendo to-  
dos la segura acogida en sus  
peligros, y el sagrado en sus  
desgracias, y ahogos, a los  
pechos virginales que fuerô  
sagrario, donde fue Dios ho-  
rado con diuino culto, y ve-  
nerado con los ritos y cere-  
monias de la mas aliñada,  
cuydadosa, y sagrada decen-  
cia.

2 Boluendo los ojos a  
lo particular desta fiesta de  
nuestra Señora de las Nie-  
ues, descubrirêmos en ella  
aplausos de su celebridad,  
femejantes a los que nos ad-  
uierde el Euangelio en la ve-  
neracion de los pechos vir-  
ginales de la Madre de Dios.  
Vn noble Patricio Romano,  
y su esposa igual a él en pie-  
dad, y nobleza, se hallaron  
sin succession que heredasse  
sus bienes: determinaron de  
instituir por su heredera a la  
Reyna del cielo, suplicando  
la cō instâtes ruegos les de-  
clarasse en que obra pia le e-  
ra mas agradable, se em-  
pleasse aquellos bienes. Oyô  
esta Señora sus piadosas su-  
plicas, y declarôles su vo-  
luntad, acreditando la pie-  
dad destos sus deuotos con  
vn singular milagro: porque  
vna noche de las primeras  
de Agosto, en q suele hazer

en

en Roma muy grandes calo-  
res, se quajô de nieue vna  
parte del collado Esquilino, y  
en la misma noche, la Madre  
de Dios auisô en sueños a ca-  
da vno destos dos sus afê-  
ctos hijos, para que en aquel  
lugar, que siêdo de dia vies-  
sen que en la Ciudad estaua  
cubierto de nieue, le edifi-  
cassen vna Iglesia con su nom-  
bre y aduocacion, que en es-  
ta forma queria ser su here-  
dera. El mismo auiso de  
nuestra Señora afirmô el Pa-  
pa Liberio, que auia teni-  
do, quando el noble Patri-  
cio le dio parte deste suce-  
so: y en cumplimiento de la  
voluntad de nuestra Señora,  
se hizo vna solenne procesi-  
on al lugar, que vestido de  
nieue acreditaua la verdad  
de lo que en sueños la Vir-  
gen auia declarado, señalô-  
se alli sitio para la Iglesia q  
se edificô de la hazienda de  
Iuan, y su esposa. El Papa  
Sixto III. aumentô mucho  
este Téplo, q despues de auer  
sido señalado cō varios titu-  
los, se llamó el Téplo de S.  
Maria la Mayor, para signi-  
ficar cō la excelécia deste nó-  
bre, la vêtaja q este Téplo  
hazia a los demas de N. Se-  
ñora, por la nouedad, y exce-  
lécia de tan maravilloso mi-  
lagro. En este successo nos lle

ua luego los ojos la piedad  
destos illustres Catolicos, de-  
dicando sus bienes a nuestra  
Señora, y su ventura en em-  
plearlos, erigiendo Templo  
para el culto de Dios. Que-  
da aduertida la dignidad de  
los pechos de Maria, que son  
refugio, y amparo de los a-  
hogos humanos, y alli logra-  
mos nuestro reposo. Esta ex-  
celencia de los pechos vir-  
ginales, se les comunica a los  
que edificâ Templos a Dios,  
que en esse empleo de piedad  
logran lo mas suauo del re-  
poso y descanso, y se assigu-  
ran de los mas fatales ries-  
gos.

3 El Profeta Rey abra-  
fado en deseos de edificar  
Templo a Dios, dize: *Si in-  
troiero in tabernaculum do-  
mus mea, si ascendero in le-  
ctum strati mei, si dedero som-  
num oculis meis, & palpe-  
bris meis dormitationem, &  
requiem temporibus meis:  
Donec inueniam locum Do-  
mino, tabernaculum Deo Ia-  
cob.* Estoy, dize el santo Rey  
tan ansioso por edificar Tem-  
plo a Dios; que hasta el cum-  
plimieto deste deseo, ni he de  
gozar del retiro sossegado de  
mi casa, ni del descanso de mi  
cama; ni permitirle sueño  
a mis ojos, ni a sus parpa-  
dos darê licécia q se inclinê,

Cc ha,

haziendo apazible combite al sueño, ni mi cabeza se ha de librar de inquietudes y desvelos, hasta que halle lugar donde dedique Téplo al grã Dios de Iacob. Lo primero que se ofrece de ponderaciõ en este lugar, es, que Dauid antes destas palabras, auia re presentado a Dios vna de las virtudes en que fue mas esclarecido: su mansedumbre, y pacifico coraçõ. *Memorato Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Y inmediatamente ruega a Dios, que se cumplan sus deseos, de hallar lugar para su Templo. *Sicut iurauit Domino, votum vouit Deo Iacob. Si introiero in Tabernaculũ domus mea, &c.* Mi Padre S. Iuan Chry sostomo dize, que propuso primero el merito de su mansedumbre, y luego pide por premio hallar lugar para el Templo de Dios. *Cognita erat omnibus eius mansuetudo. Id autem, quod maxime opus habebat ad suum institutum, in mediũ adducit. Quid enim desiderabat? Videre Templum excitatum, veteresque ritus, & ceremonias restitutas. Quoniam ergo Dauid erat ea re: esto es en la mansedumbre. Maxime insignis, tanquam illius studij, & animi remunerationem petit à Deo Templi edificationem,*

*& dicit: Memento Domine Dauid, &c.* Grandes eran los meritos de Dauid, en auer perdonado a Saul, y auer sido de tan benigno, y real animo con sus mayores enemigos. Por premio de tan grandes virtudes, pudiera pedir riquezas, creces opulentas de su Reyno, y aun para su comodidad espiritual, los sosiegos del alma, ò las seguridades de su gloria. Como se oluida de todos intereses, y solo pide por premio hallar lugar para el Téplo de Dios: *Donec inueniã locum Domino?* Porque es tan grande el logro de hallar lugar para el Templo de Dios, que en esta ventura las librõ todas Dauid por premio de sus trabajos, y de sus mas esclarecidas virtudes. Aqui hallõ el amparo contra sus enemigos, la paz en sus Reynos, las creces de su Republica, los logros de su alma, y asegurados los intereses de lo mas glorioso. *Donec inueniam locum Domino.*

4 Lo segundo, que se ha de ponderar es, que aun no pide ser digno de edificar el Templo. Solo se atreue a pedir por premio de tantos trabajos, y por sosiego de los desvelos hallar el lugar donde otro lleue la gloria de

Chryso.  
ibi.

de edificar el Templo. No tõlo mi Padre S. Iuan Chry sostomo. *Non dixit: Donec edificauero: Hoc enim non fuerat ei permiffum, sed donec inueniret locum Domino, & tabernaculum.* No se le permitio a el, que edificasse el Templo; y solo el señalar el lugar, pide alegando sus mayores seruicios. *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius,* lo negocia a costa de inquietudes, peruigilios, y desvelos. *Si dederõ fornum oculis meis, &c.* En lo qual reconocemos las ventajas deste noble Patricio, que edificõ el Templo de santa Maria la Mayor, pues le mostrõ la Virgen el sitio: y lo que no se permitio a tan excelente y sãnto Rey como Dauid, consigue la dicha del deuoto de nuestra Señora: reconocido el sitio, y edificado el magnifico Templo, soberanos empleos de la liberalidad de Maria con sus afectos hijos, recibiendo sus bienes para tan santos intentos, les cambiõ intereses tan crecidos, que no pudieron desear mas, ni por premio de sus virtudes, ni por reposo de los mas viuos desvelos, ni por colmo de la mas florida felicidad.

5 Lo tercero, y vltimo que se ha de aduertir, es, que es tan buena suerte merecer edificar Téplo a Dios, que por conseguir este beneficio, ha de saltar vn hombre a si mismo. Dauid nos dize, que no ha de reposar, hasta que halle el lugar del Templo. *Si dederõ fornum oculis meis, &c. Donec inueniam locum Domino.* Y mi Padre san Iuan Chry sostomo aduertete: *Vide autem proximam eius animi alacritatem. Non solum dicit, se non ingressurum domum, nec lectũ ascensurum, sed ne ea quidem, que erant naturalis necessitatis, securẽ desumpturum: donec inueniret locum, & tabernaculum Deo Iacob.* Dar vn ligero descanso a los ahogos humanos, es forzoso. Y dize Dauid, que no pagará a la naturaleza el tributo de vn leuc sueño, sin el qual no se puede viuir. Desesperacion parece restada. Que le mueue a Dauid, para que tan animosamente falte a si mismo? La gloria de reconocer el sitio, donde se ha de edificar casa a Dios. Que es tanto el aliuio, descanso, reparo, y reposo, que en esta accion grauea el hombre, que por ella renunciando fueros de humano, parece se traslada a diuino; y negando

Chryso.  
supr.

la obediencia a los dominios de la naturaleza, sin que los hombres no viuen, se determinò a fiar de su deuocion, mas que de su forçoso sueño, rindiéndole los celestiales cõ fueos el feudo que negaua a su cuerpo, por ocupar alma, y cuerpo en el edificio del Templo de Dios.

6 Gran fauor es tan digno empleo, y aun parece que es tan grande, que el mismo trato y cõuerfación cõ Dios, viene a ser menos que recibir de nuestra mano este Señor, el Palacio y cata de su culto, veneracion, y grandeza. En el capitulo 15. del Genesis, se aparecio Dios a Abraham, y despues de auerle afiançado sus promessas en sueños, quiso verse con el personalmente, y le sacò de su casa. *Eduxitque eum foras, & ait: Suspice cælum, et numera stellas, si potes: & dixit ei: sis erit semen tuum.*

Gen. 15

Que diligencia es esta, de q̄ Abrahã salga de su casa para que le hable Dios? Que esfuerzos podian ofrecerle dentro de la casa de Abraham para los intèros diuinos? Oieastro nos dà la razon deste hecho. Auiendo tratado de la templança, y aduertencia cõ q̄ Dios ajusta sus fauores, dice: *Sic et Abrahã dilectissimo suo fecit, ad quẽ, et si aliquã*

Oieastro. ibi.

*do descendere dignatus est, nũquã tamen domũ eius ingredi voluit. Solet enim homo et iustus ex diuinis fauoribus insolescere: idẽ ad m̄surã sibi cũcta ostẽdẽda sunt, et præstãda. Reusõ Dios el hazer este fauor a Abrahã, de entrar en su casa, porque aun con los hombres justos es necessaria cautela para fauorecerlos, y tassarles los honores, por peigrar en la fragilidad humana el fauor a manos del desvanecimiento insolente. Estẽmos en el sentimiento de Oieastro. Pero quien ignorara los fauores que recibõ Abraham de Dios, que parecen mayores que este, de entrar en su casa. Gen. 18. Se le muestra tan familiar, q̄ dize no le sufre el coraçõ no de sabrochar su pecho con el, y frãquearle sus secretos. *Nũ celare potero Abraham, quã gesturus sum? &c.* A la puerta de su casa vio Abraham a Dios tan familiar en la conuerfacion, como vu amigo de la muy apazible llaneza. *Apparuit ei autem Dominus in conualle Mambre sedenti in hostio tabernaculi sui in ipso seruore diei.* Las promessas que Dios hizo a Abraham, de que seria su decediẽte el Hijo d̄ Dios no excedẽtõ a humana capacidad, y constã de los lugares citados?*

Gen. 18

dos? Por q̄ se auia de ensoberuecer, de q̄ Dios entrasse en su casa, quien seguramente auia poseido otros fauores tan grandes, auia gozado de tan amigable trato con Dios? Sin duda, recibir Dios del hõbre casa en que habitar cõ particular asistencia, es fauor tan grande, y haze a Dios tan familiar al hombre, que el que no peligrò de vano, en tener a Dios por amigo, en ser acariciado con su conuerfacion, pudo ocasionar rezelos d̄ soberuia, si recibiera tan maño beneficio, como dar su casa para habitaciõ d̄ Dios. Tãto excedia este fauor a los passados, de visitas, conuerfacion, y regalos del cielo.

7 Declarado queda, como el illustre Patricio luã, cõ sagrando sus bienes a erigir Tẽplo para el culto d̄ Dios, hallò tutela, y amparo semejãte, al q̄ el Euãgelio nos ofrece en los pechos de Maria, q̄ nos aduertio S. Germano, eran *tutelare totius generis mortalium*. Pues aqui halla el hõbre liberal cõ Dios, premio de sus virtudes, ventajas a los muy fauorecidos de Dios, reparos del cielo, oluidados los de la naturaleza, tan grandes empeños de Dios, en fauorecer al hombre, q̄ lexos de llorarle por desvalido, antes le rezelamos

o r grande, entre riesgos de os desvanecimientos. Aun nos queda ocasion del discurso en otra particularidad desta fiesta, que la señal del sitio para el Templo fue nieue. *Nocturnix partem collis Esquilini contexit, qua nõ eẽt Dei Mater separatim Ioanẽ, & coniugẽ in somnis admonuit, vt quẽ locũ niue conspersum viderent, in eo Ecclesiam adificarent, quã Maria Virginis nomine dedicaretur.* Refiere lo assi el Breuiario Romano, de quien traduxo lo q̄ queda aduertido deste suceso. Ser la señal del sitio para el Tẽplo nieue, nos aduertie misteriosamente otra particularidad del fauor, q̄ Dios hizo a estos deuotos hijos de N. Señora. Forçoso es valernos de lo misterioso, sin quedarnos en lo material. La nieue significa vno de los mayores fauores, q̄ Dios haze al hõbre, admitiéndole a su gracia despues del pecado, y tomãdo por su cuenta su aliño y hermosura. Al santo Iob declara Dios el dilatado Imperio de sus juridiciones, y le dize: *Nũquid ingressus es Thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti, quã præparauit in tẽpus hostis, & in diẽ pugna, & belli.* Tienes tu, le dize Dios a Iob, tesoros d̄ nieue, y granizo, y pue

Iob. 38.

des con ellos hazer como yo guerra a los mas poderosos e enemigos. S. Greg. Mag. cō su explicaciō nos abrirā el passo **Gregor. lib. 29.** a nuestro intēto. *In niue, vel in Iob. grandine frigida, vel dura, vt cap. 11. dictum est, accipimus corda prauorum; sed quia omnipotens Deus sanctos suos de talibus eligit, & quā multos electos, adhuc inter prauorū vitam, reposito habeat, nouit: aptē in niue, vel grandine thesauros habere se perhibet. Et plerosque in vita frigida diu latenter respicit, quos ad medium, cum iubet, producit, & iustitia nitore candidos per supernam gratiam ostēdit. Scriptum quippe est: Lauabis me, & super niuem de albor.* Por la nieue, y el granizo, se entiendē, dize el gran Gregorio, los hombres endurecidos con el yelo del pecado; pero porq̄ muchos destos conoce Dios, que se han de conuertir, y q̄ con el focorro de su gracia, desechada la frialdad de su pecio, han de quedar feruientes en su amor, y blancos como la nieue en la pureza de la vida, dize Dios, que tiene tesoros de nieue, esto es, de virtudes: escondidos en la misma frialdad, y dureza de la culpa: los quales tesoros manifesta Dios para ostentacion de su gracia, quando

los pecadores pueden dezir: Lauaronse las máchas de mi culpa, y mi alma quedō afiē tando con su pureza, y blancura los mas luzidos ampos de la nieue: Por nieue declara Dios los triunfos de su gracia, las industrias de su amor, el amparo y refugio, q̄ en él tienen los pecadores, los tesoros secretos de su misericordia: y por nieue tā bien quiso declarar la piedad, que se auia de emplear en edificar la Iglesia de santa Maria la Mayor. Que parentesco tienen Iglesia, que se erige en honra de Dios, y de Maria, con los tesoros de su gracia? Enseñarnos la abū dancia della, con los que le consagran su hazienda para fabricas de Templos, que no los ha de fauorecer con beneficios menores, que los q̄ son de lo escondido de la recámara de Dios, de lo q̄ por grande parece en Dios empleo de codicia, tesoro recluido por precioso, mas que todos los bienes: franqueados para enriquecer al que le edifica los Palacios de su culto y veneracion. Aurā quien no se admire, viendo tal empleo de lo omnipotēte de Dios, y tā crecidos interessēs de lo liberal con sus Templos: *Nūquid ingressus est thesauros niuis?*

8 Tan ricos los tesoros que

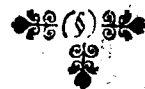
que Dios significa con la nieue, que en su mayor gloria los viste por gala y hermosura. En la del Tabor se compara la blancura de los vestidos de Christo a la nieue.

**Mat. 17** *Vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix.* Y san Marcos nos aduertio, q̄ esta blancura era sobre toda industria humana. *Et vestimenta eius facta sunt splendētia, & candida nimis, velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere.* San Anselmo nos ofrece elegante explicacion deste lugar.

**Ansel.** *Vestimenta Christi sanctos significant: de quibus Isaias: Omnibus his, velut indumento vestieris: vestimenta niui comparantur, quia, & candidierant virtutibus, & omnis estus vitiorum ab eis remotus est. Vestimenta secundum Marcum fuerunt splendētia, sicut nix, qualia fullo super terram, non potest candida facere: quia nemo est, qui sine contagione alicuius peccati, viuere possit super terram; sed quod fullo, id est, Doctōr animarum, siuē aliquis mundator sui corporis eximius, super terram non potest: Dominus in cœlo faciet, caudans Ecclesiam, id est, vestem suam, ab omni inquinamento carnis, & spiritus.* La blancura de la nieue

**Isai. 49**

sobre toda industria humana, que fue adorno de los trages de Christo en su gloria, significa sus industrias para la conuersion de los pecadores, y su liberalidad con que en el cielo vestirá a su Iglesia con el candor de la gloria, para que campee eñta de toda mancha, y perfecto retrato de toda hermosura. Esta sin duda es la causa de poner a este milagro por señal la nieue, porque manifestó Dios, que la liberalidad de sus Fieles en erigirle su Templo, era vna obligacion en su diuina Magestad, para cambiarles los tesoros de su gracia, teniendo tan seguro el diuino amparo, y tan regalado su carino, con estos deuotos sieruos suyos, que hallarō en su focorro los empleos del poder de Dios, para remission de la culpa: Su cuidado en enriquezerlos, hasta vestirlos, adornarlos, y aliñarlos con las galas de lo glorioso, candores de las luzes del cielo, y bizarría de los rayos de Dios.



## §. VI.

*Que lo que se dedica al culto de Templos de Dios, tiene por esse empleo particular estimacion, aunque parezca digno de desprecio. Los pechos de Maria son Templo de Dios, y amparo de nuestras poquedades.*

**A** Vn nos queda otra ponderacion para celebrar la piedad del noble Patriocio Iuan, que consagró su hacienda para erigir Templo a Dios: porque estos dones fueron de estima por dos razones. Vna, por ser grandes, pues era grande la riqueza y caudal cō que siruio a Dios. Otra, porque aunque no fuera tan grande, solo por el empleo dicho so que tuuo, merecia particular aplauso, y tuuiera particular estimacion en los ojos de Dios; que por vil que sea, lo que se dedica a sus Templos, lo abraça con singular cariño. Apoyemos este assumpto, que sirua de alentar los Fieles a ser liberales, segun su posible, con los Templos, y moradas donde assiste particularmente Dios.

**2** Piadoso y liberal nuef-

tro Saluador, restituyó a la salud vn hombre, que por lo dilatado de treinta y ocho años, no auia conseguido treguas de sus dolencias: caminó por la Ciudad de Ierusalem, lleuando en sus ombros la cama en que auia passado su enfermedad: passó por calzumnias opuestas a su inocencia, que por cumplir el mandato de Christo, en llevar su cama en ombros, le tacharó por despreciador de la ley del Sabado. Por fin destos lances, le halla Christo en el Templo. *Postea inuenit eum Iuan. 5.* *Iesus in Templo, & dixit illi: Ecce sanus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Quando se nó Christo a este hombre, no le aduirtió de las mejoras de su vida. Solo le dio salud corporal: y aunque della podia colegir lo que le importaua, seguir tan soberano Maestro: no merecio tan clara enseñanza como despues, quando boluio a ver se con el diuino, y cuidadoso Medico, a quien venturosamente experimenta amoroso, y dos veces caritativo. Quien apoya en este hombre, lo repetido de su ventura, lo especial de la cura de su alma, mayor q̄ la primera del cuerpo? El amparo del Templo. *Inuenit eum Iesus in Templo.* Porque alli

cs

es donde se repiten, y adelantan los fauores de Dios, para nuestrós aumentos. Mas es de ponderar, que motiuo guio a este hombre al Templo: otro fuera que gozando de la salud, la fuera a emplear en los diuertimientos, a registrar con vana curiosidad, las calles, y plaças. No lo hizo assi, al Templo se vâ como retraido. Que delitos le lleuan? No son delitos, sino desgracias, viose perseguido de los Iudios que le acusauan, y despreciau, como a profano, sin religion, ni obseruancia del Sabado: *Dicebant ergo Iudei illi, qui sanatus fuerat: Sabbatum est: non licet tibi tollere grabatum tuum.* Valiose del Templo, y valiole para su amparo: porque presentado en el, por mas despreciado que estaua, consiguió nueuos cariños de Christo, mayores empeños de su misericordia que antes, apadrinado del Templo, y consagrado a el, recabó estimacion, aun siendo vil, y despreciado, y se repitieron con nueuos logros, las caricias del soberano Medico y Maestro. Alaba mi Padre San Iuan Chrysostomo, el consejo deste hombre, para conseguir dichas en el Templo, quando se las ne-

gaua su fortuna: *Magna pro facto, & reuerentia, & pietatis signum, non enim in forum, non in porticus concessit, non voluptati, non otio indulgit, sed in Templo versatur, & quamuis omnium in se Imperium, & maledicta expectat, nihilominus à Templo auerti, non potuit.* Gran arbitrio de conuertir la vileza, desdicha, y vilipendio en estimaciones, consagrarlas a la veneracion de Dios en su Templo, que alli consigüe nueua calidad, y nos realçan a mejor fortuna.

**3** Mandó Dios a su pueblo escogido, que tuuiesen atencion a las ofrendas que deuián hazer a su Templo; *Loquutusque est Dominus ad Moysen dicens: loquere Filijs Israel, ut tollant mibi primitias: ab omni homine, qui offert ultro-neus, accipietis eas: hæc sunt autem, quæ accipere debetis, aurum, & argentum, æs, Hyacinthum, & purpuram, coccumque distinctum, & byssum, pillos caprarum, & pelles arietum rubricatas, &c.* Particular enseñanza, contienen estas ofrendas que pide Dios, y vna dellás, es el hermanar cosas tan viles, con otras muy preciosas.

ciotas, oro, plata, purpura, y otras telas preciosas, dignas son de ofrecerse a Dios, para el ornato de su Templo; pero desluzido estará con esto, lo grosero del vellon tosco de las cabras, que aun este nombre no merece: *Pilos caprarum*. Intenta Dios desluzir sus ofrendas con mezcla tan grossera? No. Es este credito de la piedad de Dios, en admitir lo que se ofrece a sus Templos, donde no solo haze estimación de lo que por si tiene precio; antes alentando nuestras confianças, auisa que con animo prompto, sin desmayar por la cortedad del posible, presentemos lo vil, con animo tan confiado, como lo precioso; que el animo de atender a su Templo, nos hará tan dichosos, que se admita lo grosero con el agrado, que lo muy estimable. Origenes nos alienta y anima: *Sicut Princeps huius mundi venit ad unumquemque nostrum, & quarit, si quid de suis actibus inueniat in nobis, & si quidem inuenit, sibi nos vindicat: ita è contrario, si veniens Dominus, inueniat aliquid tuum in tabernaculo suo, sibi te defedit, & suum te dicit*. Está dice Origenes segura la protección de Dios, para amparar al que ofrece de su hacienda

al Templo sacro de su veneración: porque no es Dios de inferior respeto, y correspondencia al Principe de las tinieblas, que se dá también por seruido de estos agafajos; antes con emulacion vencedora contra nuestro enemigo, alienta Dios los fauores para corresponden a nuestras ofrendas. Mas quales han de ser para merecer tanto empeño de Dios? Origenes lo advierte algo despues de las palabras citadas: *Vtinam mihi esset possibile unum esse ex Principibus, & offerre gemmas ad ornamentum Pontificis humeralis, & logij. Sed, quia hac supra me sunt, certe, vel pilos caprarum habere merear in tabernaculo Dei*. Para conseguir el amparo, y defensa de Dios, vinculada a los que enriquecen sus Templos, quisiera dize Origenes ofrecer, como gran Principe, oro, plata, preciosas alajas, y preseas que adornasen al fumo Sacerdote; pero ya que falta mi posible, no quebrará mi confianza, ofrecerè lo vil y despreciado, lo que parece el desecho de nuestros bienes, que esso tendrá realces en la estimación de Dios, por el afecto con que se dedica a la honra de su Templo.

4 Iacob gran fauorecido de

de Dios, experimentó sus asistencias y regalos, en la misteriosa vision de la escala, en que estriaua el mismo Dios: en agradecimiento de auerle franqueado el cielo, levantó vna piedra por memoria, y veneración del beneficio: *Surgens Iacob manè tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum fundens oleum desuper*. Quisiera Iacob leuantar vn sumptuoso edificio, para Templo y Altar de Dios, no se halló con otro posible, que vna piedra, y esta quiso substituyesse por todo, cortedad del santo Patriarca parecerá a alguno, contentarse con vna piedra, pudiera remitir su deuoción para otra ocasión, donde procediese mas galante y cumplido. Que Templo, ni que Altar pudo ser vna piedra? Pequeño y nada en si, mas como procedia de vn animo afecto al diuino culto, y deseoso de honrar a Dios con Templo, le pareció a Iacob, que con aquel buen deseo, vna piedra bastaua para tener estimación en los ojos de Dios, que lo mas vil admite con estimaciones, quando se dedica a los empleos de Templo y Altar suyo. Fauorece el intento nuestro, el Texto Hebreo, que donde nuestra vulgata tiene,

*Lapidem, lee, Mazebba*, que no solo significa piedra, sino tambien estatua, y columna. No carece de misterio, que este hecho de Iacob, se signifique con vna palabra; que como advierte el Padre Pereira, significa juntamente estatua, columna, señal, y memoria de alguna cosa: *Hebraea illa vox non statuam modò significat, sed & titulum, & columnam, & aliud quodlibet signum, & monumentum alicuius rei*. Piedra fue, y se llama con nombre, que significa juntamente estatua y columna. La significación nos lleva a misterio, por que aquella piedra, por ser ofrecida con intentos de erigir Altar, y Templo a Dios, substituyó siendo vna piedra, los lultres, y artificios de estatua y columna, no se ha de llamar tosco peñasco, sino primorosa estatua, donde luzen la materia, arte, y ingenio, sumptuoso edificio, que sustentan soberbias columnas, de porfido, y jaspe: todo esso era ya vna piedra bronca, por dedicarse para Altar de Dios, en cuyo poder lo que lleva el alma de la piedad, para Templo suyo, se adelanta tanto, que lo inculto desaliñado, y pobre, viste bizarros follages, costosa curiosidad, y opulenta magnificencia. Y

Gen. 28

Origen.

Pereira  
ibi.

Origen.  
bo. 13.  
in Exo.

5 Y porque sin desviarnos de nuestro Euangelio, apoyemos nuestro assumpto. Attendamos a la voz desta piadosa muger, que engrandecio los pechos de Maria: *Beatus venter, qui te portauit: Et vbera, quæ suxisti.* Los pechos tienen esta propiedad, que lo pequeño y devalido de nuestro ter, lo aliētan y engrandecen, con fabrico y delicado alimento, parece que los Templos de Dios, y los pechos de Maria, se carean en este atributo: pensamiento es de Iuan Pico Cartujano. El Esposo engrandece la valentia de la Esposa santa Maria: dize, que es muro con sus torreones, y baluartes, que asombran con su fortaleza, y admiran con su curiosidad: *Si murus est, edificemus super eum propugnacula argentea, si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Maria declara que toda esta fortaleza y hermosura, son sus pechos virginales: *Ego murus, & vbera mea, sicut turris: ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* A los pechos atribuye la Esposa su valentia, con que pacifica las ostilidades de nuestros enemigos, con que nos ampara en la mas desvalida fortuna. **Táto valor en vnos pechos?**

No os admireis, que se entienden en estos pechos, que fueron morada tan apacible de Dios, los Templos que se erigen para honra y culto suyo, con nombre de Maria. Son a tiēpo las palabras del docto Cartujano: *Atque si demum cum muro, & propugnacula ipsa, nostris visibus, & commodis magnificentia diuina adiecta, censeas, ex quibus non murum nos, sed nos murus protegat, muniat, ac tueatur: Nihil rectius per propugnacula acceperis, ac Tempia ipsa, & basilicas in honorem Virginis constructas, in quibus orantes, & Virginis opem in clamantes, Virgo benedicta ab omni clanculum infestante, & palam persequente, inimico tatos reddit, & metu omni absterfo, iubet in salutarem sui fiduciam erigi, in quibus tum corporis: tum animæ morbos, & languores salubribus misericordie suæ precumque ac meritum sagittis configit, eliminat, ac longius compellit exulare.* Lo que el Esposo llama muro guarnecido, con torreones, y baluartes, la Esposa dize, son sus pechos. Estas son las defensas, en fauor de sus deuotos: fortalezas inexpugnables, que deuen entenderse los Templos que se consagran a Dios, en nō-

bre

bre de Maria, con su aduocacion, patrocinio, y amparo, en ellos fortalece, defiende, y apadrina nuestra flaqueza y poquedad; en ellos lo miserable, lo enfermo de alma y cuerpo, que apoca nuestro brio, y es poderoso enemigo de nuestros aumentos, traspasado con las saetas de su misericordia, ruegos y meritos, huye cobarde, se ausenta fugitivo, y queda por nosotros la vitoria. Todo esto se deue a los Templos de Maria, en que Dios y su Madre son venerados, y de aqui reconoceremos la celebridad del dia de oy, en la dedicacion del Templo de santa Maria la Mayor; pues en ella oimos el recuerdo de nuestro amparo, defenfa, y patrocinio, por intercesion de la que es Madre de la gracia, y nos assegura en su Templo inclitos triunfos de gloria.

## §. VII.

*Que no alabamos lo digno, táto porque lo es, quãto por las utiles que logramos en su granueza.*

1 **D**Os grandes prodigios se admirauan en Christo Señor nuestro, al tiempo que se oye la alabanza, que le rinde la muger atēta de nuestro Euangelio. Pri-

mero libró nuestro Saluador, avn miserable del poder del demonio: *Et, cum eiecisset demonium, loquutus est* Luc. II Siguiose la calumnia de los enemigos, y con ocasion della: el segundo prodigio de la predicacion de Christo. Al primer milagro, no se siguieron alabanzas, sino admiraciones: *Et admirate sunt turba,* y esta muger q̄ alaba oy a Christo, pasó tambien con solo admirarse. Mas en oyendole predicar, se adelantó con la alabanza. para vna muger vulgar y plebeya, mas notiuo parece auia de ser el milagro, que la predicacion. Quien la hizo enmudecer en lo primero, y alentar alabanzas en lo segundo? El milagro de librar al endemoniado, tuuo su principal empleo en vno, que le experimentó, disfrutando propios vtiles. La predicacion enriquecio a esta muger, sintiendo ella los dones de Dios, mocion, deuocion y feruor, que ilustrauan su alma; siempre estuuo atenta, admiró, y veneró; mas en tocandole en el coraçon lo prouechoso que se entraua en casa, por las palabras de Christo, impresas en el alma, no se contentó con venerar, y admirar, alentó voces, desprecio

rief-



riesgos, tributando alabanza, a quien estampaua en su coraçon los vtils espirituales, con particular consolacion, con afectuosos sentimientos: *Ex tollens vocem, &c.* Aduierte Eutimio: *Ela- ta, siue eleuata voce. Cum enim vehementem in eam impressionem sermones illius fecissent, magna, & exaltata voce eam beatificauit, quae illum pepererat, ut pote, quae talis Filij Mater fieri digna fuerat:* El vtil particular, etc. Et, è impresion, que sintio en sí, de las palabras de Christo, despertaron afectuosas alabanzas, y aun fiente San Agustín, que otros del auditorio la siguieron, estando antes embargados del silencio. Sintieron todos el propio vtil, y alabaron acariciados de los intereses que experimentauan.

August.  
tract. 10  
in Ioan.

Pf. 95.

2 El Real Profeta Dauid refiere las grandezas de Dios, conuocando a los mas esforçados acentos, para este empleo, y dà la razón: *Quoniam magnus Dominus, & laudabilis nimis.* Alabalde, porque es grandioso, y porque es digno de alabanza. El intento del santo Profeta, es que Dios sea alabado: *Cantate Domino Canticum nouum.* Es el principio deste Salmio, para este intéto, bastaua por

razon, la grandeza, la dignidad de Dios: *Quoniam magnus Dominus.* Que especial ingenio ay en lo segundo que acrecienta el Profeta: *Et laudabilis nimis?* Parece q̄ sobra el dezir, que es digno de alabanza, quando queda establecida su grandeza. A tento nos enseñará Eutimio: *Magnus Dominus, & laudabilis valde. Magnus quidem, ut omnipotens; laudabilis, ut misericors.* Quando dize el Profeta, que es grãde Dios, aplaude su omnipotencia: quando que es digno de alabanza, celebra su misericordia. Reparo pide este sentir de Eutimio; pues en Dios, no es menos digno de alabanza lo omnipotente, que lo misericordioso. Porque se ha de entender, que lo digno de alabanza, entendio el Profeta lo misericordioso, y no negocia esta misma, para lo dignissimo del poder? Solicitó el Profeta las alabanzas por el motiuo, que es mas poderoso con los hombres. Lo omnipotente por sí merece ser engrandezido, mas lo misericordioso, emplea se en el vtil del hombre; y este no alaba tanto lo que por su dignidad merece el aplauso, quanto por lo q̄ rinde vtils por sus empleos; y assi para facilitar la alabanza, propuso

Euchim  
ibi.

primero las marauillas de Dios en remediar al hombre: *In omnibus populis mirabilia eius.* Explica Eutimio: *Mirabilia nimirum opera, quae fecit, dum inter homines uersaretur.* Viene se a entender bien, que el llamarle el Profeta digno de alabanza, fue llamarle misericordioso: porque en el genio de los hombres, ni Dios omnipotente, ni infinito, despertara prontitudes de alabar, ni aplaudir, sino terciara lo misericordioso, que era experiencia de nuestras utilidades, y crecidos intereses.

Ioã. 16.

3 Asegura nuestro Redemptor a sus Apostoles, q̄ vendrà el Espiritusanto a ilustrarlos, y abraçar sus coraçones, para que desahogué por sus palabras, el poderoso bolcan de lo amoroso: *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis.* Será mi nombre esclarecido en vuestra predicacion, ilustrada por el Espiritusanto, cuyo empeño, actividad, y industria se empleará, en q̄ yo por vosotros Apostoles, sea engrandecido y alabado por todo el mundo. Será muy a proposito para engrandecerme dignamente, el que tiene la misma essencia y diuinidad que yo, esto signi-

ficá aquellas palabras: *Quia de meo accipiet,* como explica el Cardenal Toledo: *Opertus erit, & certus annuntiator, & clarificator Christi diuinitatis, qui eandem habet cum eo, & ab ea diuinitatem: nihil enim ignorare potest, quae Dei sunt, qui ipse est Deus.* Solida interpretacion. Mas no dexa de solicitar aduertencia, que Christo Señor nuestro, para explicar la dignidad del Espiritusanto, que auia de alabarle, se valiesse de aquel modo que declara recibir el Espiritusanto, la essencia diuina, comunicada por el mismo Dios Hijo, a quien auia de alabar. Para credito del Espiritu diuino, certidumbre de la alabanza, acierto, y verdad sin falencia, bastaua dezir que era Dios: especial misterio encierra, no solo acreditarle por Dios, sino por Dios, que en quanto lo personal, recibe la deidad y essencia, de aquel a quien ha de alabar. Parece se acomodó en esto Christo, al modo en que mejor le podian entender los Apostoles, y fue dezirles: Alabarãme por vuestras lenguas, quien siendo Dios como yo, es de infalible verdad y noticia, ferá la alabanza sabia y verdadera; mas para que entendais

Tollet  
ibi.

Ioã. 15.

dais las veras con que se empearà en esta empresa, sabed que la diuinidad que tiene, como la recibe de mi Padre, segun ya os he declarado, tambien de mi; que los dos como vnico principio se la comunicamos. No os puede quedar escrupulo de que serè engrandecido a satisfaccion del mas alentado deseo; pues si entre vosotros no llega a conocerse alabanza grande, sino en el que experimento vtiles de aquel que alaba, y entonces se admiran empeños de acreditar la persona, quando sentimos sus beneficios, atended que eficacia tendrà en alabarme, el que experimenta auer recibido de mi la diuinidad: *Quia de meo accipit.* Fue esta acomodada inteligencia, a la capacidad humana, que todo recibir beneficio, pone a cuenta de vtiles, en quien recibe, y se entenderà, quan cierto es: alaban todos al que les es vtil, pues se declara certidumbre de alabanza, entre las diuinas Personas, por el modo que entre ellas puede auer de recibir, lo que nosotros aprehedemos, vtilidad, interes, y beneficio: a este sentimiento parece aludir Eusebio Emiseno. Ille me, in post Pasquit, clarificabit; id est, meam claritatem vobis reuelabit,

Euseb. Emis. in Dom. 4 post Pasquit, clarificabit; id est, meam claritatem vobis reuelabit,

*& per vos multis alijs me Dei esse Filium manifestabit; & hoc ideo, quia de meo accipiet. Si enim Spiritus Sanctus accipit de his, que Patris sunt, accipit utique de his, que sunt Filij: quoniam omnia, quecumque habet Pater, Filij sunt.*

4 Condolida, deuota, y cortès la muger Cananea, q nos refiere S. Mateo, clamaua por impetrar salud para su hija endeunoniada, y para obtener buen despacho, alabò a Christo Señor nuestro, por el lustre de su Real sangre: *M. serere mei Domine Fili David.* Este titulo mismo dio el sagrado Euangelista a Christo S. N. llamandole Hijo de Dauid: *Liber generationis Iesu Christi Fili David.* S. Basilio de Seleucia, dize, que esta muger llegó con sus ligeros passos, a tocar la cumbre de Euangelista. *Mulier Cananea, etiam ante curationem, fide alata ad Euangelista dignitatem peruenit.* En que estiuo la fineza desta muger, que la negocia aplausos de Euangelista? En que alabò a Christo, llamandole Hijo de Dauid, y esto fue, *ante curationem,* antes de auer desfrutado los vtiles que pretendia, antes que Christo curasse su hija: quien alabò lo digno, sin atencion

Mat. 15

Mat. 11

Basil. orat. 20.

cion a propia vtilidad, tã sobre lo humano descuella, q configue dignidad de Euangelista, pluma celestial fue; que si fuera humana, no eseri uera alabanza de agenos meritos; sin expetimetar premio en ellos la vtilidad propia, que està sola entre nosotros; dà la eloquencia, para ilustrar agenas virtudes.

VIII.

*Que se ha de intentar lo dificultoso, a pesar del desayre en no conseguirlo.*

A Labança tan gallarda y briosa, como celebra nuestro Euangelio, parece estragar se con cierta mezcla de cobardia. Alaba esta muger a la Madre de Iesu Christo, y entre los dotes de alma y cuerpo, eligò los deste, como si se olvidara de los de aquella: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que suxisti.* Tacha parece de mala eleccion, ilustrar el cuerpo, y ausentarse del alma. Fueron estos olvidos con inadvertencia, o atenciones del vil miedo y cobardia? Temores fueron mas dignos de estimacion, porque enseñaron la que temian de nuestra Señora. Aprehendio tan altamente la sabia muger, de

las virtudes de la Madre de Dios, que no se atreuio a engrandecer los dotes del alma de nuestra Señora, por no engolfarse en tan profundo pelago, donde era forçoso irle a pique, a riesgarse a vn desesperado naufragio: *Sapienter quidem,* dize Diego Estella: *Et prudenter mulier hæc Virginem laudat. Non quidem laudat maximam suæ fidei, non profundam humilitatem, non feruentem charitatem, non audent Virginitatis laudare, quia hoc esset altum pelagus, & profundum mare ingredi, ubi sine dubio esset illi periclitandum. Obmutesceret quidem, si vellet agere de virtutibus suæ animæ sanctissimæ. Ideo præteriens hæc omnes mirabiles animæ dotes, & tantam præcelsam virtutem, quam laudare non audent, canit corporis laudes, cuius virtutes lau-*

Scol. ibi

2 Mas aunque sea verdad, que es parte de buen respeto, y desconfianza discreta, no intentar alabar lo que por su grandeza siempre nos reconuiene de cortos; no hemos de desistir de las ilustres empresas, con temor de sus dificultades, porque estas acreditan mucho el intento, y descuentan el desayre de no salir con lo pre-

Dd

ten-

tédido, siépre bizarrea el ani-  
mo de auer acometido lo di-  
ficultoso. Auiendo de salir  
Dauid valeroso, a rebatir  
los orgullos del arrogante  
Goliad, que fulminaua ame-  
nazas contra el pueblo de  
Dios, quiso Saul vestirle sus  
propias armas: *Et induit  
Saul Dauid vestimentis suis,*  
1. Reg. 17: 2. Las armas no venian  
bien a Dauid; ó ya porque su  
estatura era menor que la de  
Saul, como algunos sienten,  
ó como otros interpretan,  
porque no auiendo cursado  
la milicia, no estaua hecho a  
las armas, y eran impedimé-  
to de su agilidad y expedi-  
ción para pelear; y así se  
despojó de las armas que se  
auia vestido, y salio contra  
el Gigante, con armas pro-  
pias del estado pastoril, a que  
estaua acostumbrado: *Accin-  
ctus ergo Dauid gladio eius  
super vestem suam, capit ten-  
tare, si armatus posse incede-  
re: non enim habebat consue-  
tudinem. Dixit que Dauid ad  
Saul: Non possum sic incede-  
re, quia non usum habeo, &  
deposuit ea.* Facil era de con-  
geturar, que las armas de  
Saul, ó por la desproporcion  
del cuerpo, ó por no auer  
vsado dellas, no se auian de  
ajustar a Dauid. Que cosa  
mas cierta, que el embara-

zo de vn nouel, y visóño en  
la primera ocasion de mane-  
jar, y vestirse armas y traje  
militar? No es tan escuro  
esto, que no lo alcançasse el  
buen seso de Dauid, mas sin  
que obstasse esta razon: *Ca-  
pit tentare, si armatus posse  
incedere.* Intentó salir al có-  
bate, con las armas que le  
auia dado el Rey. Ociosa  
parece esta accion, donde es-  
taua tan cierto el no poder  
profeguir con las mismas  
armas. Que intentos de Da-  
uid son estos? Bizarrias devn  
alentado natural fueron es-  
tas, que aunque era claro el  
desengaño, y muy dificultoso,  
poder vn visóño auenirse  
con las armas q nunca auia  
vsado, quiso acreditar su va-  
lencia, con intentar lo q cla-  
ramente parecia dificultoso,  
aunque no saliesse con ello; y  
así no solo se vistio las ar-  
mas, acrecentó el dar algu-  
nos passos con ellas: porque  
aunque no saliesse con el inté-  
to, quedase con creditos de  
bizarro; pues no le acobar-  
daua lo difícil de las empre-  
sas. Que a tiempo lo aduir-  
tio el Abad Ruperto: *Sciens  
Dauid Saulis, sibi imparia ar-  
ma, quare sic frustra tenta-  
uit? Videlicet, quia se pul-  
chrius factó suam spem Re-  
gi ostenderet.* Para credi-

Ruperto  
in Reg.  
lib. 2. c.  
5.

tar Dauid la briosa espe-  
rança, que alentaua en su pe-  
cho, y satisfazer al Rey del  
buen suceso contra el Gi-  
gante, intentó lo difícil, aun-  
que no lo consiguió; porque  
vn gallardo intento en lo  
muy arduo, no acredita me-  
nos que vna consecucion ven-  
turosa.

3 De nuestro mayor e-  
nemigo, hemos de lograr  
enseñança. Salio a comba-  
tir el demonio con Christo  
nuestro Redemptor, en el  
desierto: *Et accedens iētator  
dixit ei, &c.* Esta palabra,  
*accedens*, significa cierta, brio-  
sa, y arrogante confiança  
con que acometio el demo-  
nio, tentando a Christo. Teo-  
doreto nos lo adierte: *Vi-  
dit hostis famem, & victo-  
riam sperauit, pugnamque  
confidenter aggressus est, ac  
Adamum se videra putauit.*  
Conocio el hambre de Chris-  
to Señor nuestro, y cobró  
brios el arrogante enemi-  
go: tan confiado que le pa-  
recio acometia a otro Adan,  
de quien triunfó vitorioso.  
Gran atreuimiento del de-  
monio es este, ya auia enten-  
dido la voz del cielo, que en  
el Iordan aclamó a Chris-  
to, por Hijo de Dios, y aun-  
que el hambre que cono-

Mat. 4.

Theod.  
de pro-  
id. c. 1

cio en Christo, le sollicita-  
se a la tentacion, por lo me-  
nos otras señales deuián tenerle dudoso. En que fun-  
da este enenigo sus brios,  
que tiene el vencimiento por  
tan seguro, como si peleara  
con Adan, a quien experi-  
mentó flaco en la pelea? De-  
clarase en esto su valentia,  
en acometer lo dificultoso;  
que las sospechas de que su  
contrario era Hijo de Dios,  
no le enflaqueció los brios  
del acometer: antes auia-  
ron tanto los alientos, que  
el primer empeño, fue des-  
conocer el peligro, y tener  
al que parecia Hijo de Dios,  
por tan poco hombre como  
Adan vencido, y vltrajado,  
así el acometer lo inacces-  
sible, ha de ignorar el ries-  
go, que siendo solo intento,  
parezca seguro de victoria:  
porque aunque no se confi-  
ga lo pretendido, queda en  
el acometimiento afiança-  
da la reputacion de la va-  
lencia. Esta pretendia enta-  
blar el demonio, como quien  
tanto atiende a la vanidad;  
y así adierte mi Padre  
San Iuan Chrysostomo, que  
postrado cobró brios; pues  
vencido en la primera ten-  
tacion, boluio a la segunda:  
*Tunc assumpsit eum dia-*

*bolus, &c.* Vencido en el segundo combate, repitió el tercero: *Iterum assumpsit eum diabolus.* Y quando mas desesperado se retiró de Christo, no desmayó totalmente; porque en la vileza de su fuga, estaua maquinando renouar la pelea, en tiempo mas oportuno, peleando contra los subditos, ya que le auia vencido el Principe supremo, como adierte S. Lucas: *Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab eo usque ad tempus.* El suceso celebra elegantemente mi Padre San Iuan Chrysostomo: *Neque verò mireris, si diabolus Christo loquens sapè huc, illucque vertatur. Nam, ut pralian-tes solent, cum acceperint la- tales plagas, multo utique sanguine perfluentes, tenebrasque patientes moribun- da circumferre membra: ita hic quoque prima statim, ac secunda sauciatus plaga in alia quoque verba deuoluitur, & tamen hic quoque tertium certamen ingreditur, & ducens illum in montem excelsum valde ostendit ei omnia Regna mundi, &c.* Aun quando el demonio auia experimentado sangrientos estragos, de los azeros de la diuinidad, repetia el

atreuimiento incitado de las dificultades en el buen suceso; así como el brioso combatiente dà buelcos en su sangre, cobrando aliento para reñidas porrias; y las heridas que le postran, son volcanes por donde respira la colera de su pecho, en las sangrientas nieblas, que ofuscan tus ojos, auia las luzes de su desmayado valor; así el demonio vna, y otra vez rendido en sus derrotas, afiançaua los atreuimientos, para refrescar los vigores de su ardor belicoso. Quanto mas descubria de diuinidad en su contrario, quanto mas imposible reconocia la vitoria, era por mas dificultosa, mas apetecida de los pundonores en su reputacion. Conuence su mucha malicia, nuestras cobardias, en empresas virtuosas, el que con valor Christiano se alista, en la milicia de Christo, no le han de ostigar de su empeño las dificultades y asperezas del camino mas perfecto: por dificultoso ha de ser, mas apeteçible a la bizzarria; pues esta aunque no salga con lo que pretende, si acometio lo fumo, cobró tanta reputacion en el intento, q̄ aun sin efecto de la pretension, no se

rin-

rindio al desprecio de desairada: antes parece que la empresa difícil, solo por el atreuido intento dà tanto lustre a los valerosos, que solo su valor les sirve de galardón y premio.

4 Mandó Dios a Abraham acometer vn hecho, que fue vnico exemplo de lo dificultoso, que le sacrificasse a su hijo Isaac, y en las palabras del precepto, le está declarando lo dificultoso del: *Tolle filium tuum unigenitum, què diligis Isaac,* dize el P. Mariana: *Cuncta verba difficultatem facti exaggerant, quod filius, quod vnus, quod dilectus.* Exageracion de dificultades parecian las palabras de Dios. Aparta de tu casa a tu hijo vnigenito, nacido a costa de milagros, empleo de tu amor, rifa, y gozo de tu casa, apoyo de mis promesas, representacion del Hijo de Dios: *Vnigenitum more miraculoso, & secundum re-promissionem natum, & Dei vnigeniti figurã,* explica Martin del Rio: *Vadè in terrã vi-sionis.* Camina có mucha atenció en medio de los dolores, muy a lo aprehensiuo, y melancolico: *Atque ibi offeres eum in holocaustum:* y apenas de tu hijo han de quedar cenizas para la memoria. Notable tropel de dificultades:

*Vide, dize el gran Origines, Originè tentationis pondus, charis, ac bo. 8. in dulcibus appellationibus iterum, ac sapè repetitis paterni suscitatur, inflàmantur affectus, ut amoris euigilante memoria ad immolanda filii paterna dextera retardarentur, & ut aduersus fidè animi tota carnis militia repugnet.* Tantas eran las dificultades, q̄ los humanos afectos auian formado esquadra, para róper con el valor de Abraham; entre tantas dificultades, no le ofrece Dios a Abraham ningun premio, solo le manda executar el precepto. No es el premio el incentivo de inclitas hazañas, tan grã de como esta, se ha de poner en execucion. Sin mas motivo que acometerla? Bien dispuesto vâ el caso, conoce Dios el animo varonil de Abraham, mandale lo que es dificultoso sumamente, pelear cótra si mismo: *Cum natura enim pugnare difficillimum est.* Adierte Filon en este suceso. No necessita Abraham de otro premio; para abançar se ardiente a las execuciones; que es tanta la gloria de intentar lo difícil, que esso solo basta por remuneracion de las mas illustres hazañas, despues de la execucion, le ofrecio Dios el premio antes, no

Dl 3

por-

Luc. 4.

Chrysof. hom. 14 in Mat.

Gen. 22

Mariani ibi.

Rio. ibi

Phil. lib. de Abrab.

porque parece fuera cierto de sayre del gallardo pecho de Abraham, incitarle para la hazaña, con otro premio q̄ el mismo intento de lo dificultoso. Esto deue alentarnos en el intento destes dificultos, q̄ confagamos a las alabanzas de Maria santissima: donde es forçoso de fma: ye nuestra poquedad; pero no mal acreditada, si conociendo su insuficiencia, arrojó lo difícil, sin reusar el de sayre de la cortedad; pues no quedará ajada la reputación, donde solo el intento deue ponerse a cuenta de lo venturoso.

## §. IX.

Que la embidia persigue lo muy milagroso; mas Dios emplea milagros en castigarla.

EL glorioso S. Marcial, celoso, piadoso, y atento contra la embidia, nos da noticia de sus graues daños, y ocasiona nueva ponderación de nuestro Evangelio: *Nulla sit in vobis inuidia*; dize el gran Prelado Lemourcense: *Per hanc enim Spiritus Sanctus mentem derelinquit. Recedente autem Spiritu sancto à tabernaculo mentis, euacua*

*tur homo dulcedine, & impletur omni à maritudine, nullusque locus ei est in celo, qui alienum se fecit à bonitate. Efficitur cubile draconum, & habitatio immundorum spirituum. Inde ab auaritia absorbetur, & ab omni dulcedine infructuosus, & sterilis contabescit miser, & derelictus.* Parece dibuja el Santo lo que pasa en el contexto de la letra Euangelica, que vamos ponderando. Milagroso Christo en virtud de espíritu soberano, sana al oprimido del demonio, los Judios no valiendose del Espíritu santo, que se les entraua por las puertas, calumnian embidiosos, defamparados de tan regalado Espíritu; por mas que les adierte Christo, le tienen presente: *Porrò, si in digito Dei eijit daemonia: profecto peruenit in vos Regnum Dei.* A tanta embidia se figuen los efectos de su desdicha, como se lo pronostica Christo, que serán excluidos del Reyno de Dios experimentaràn yeles, acedias, y amarguras, poseídos del demonio, con dobladas fuerças y brios: *Tunc vadit, & assumit septem alios spiritus secum nequiores se, & ingressi habitant ibi, & fiunt nouissima hominis illius*

*Itus peiora prioribus.* Y porque fuera del daño que les amenaza, experimenten castigo de presente, excitó Dios el espíritu de la piadosa muger de nuestro Evangelio, que castigasse la embidia, alabando lo que ella vituperaua: *Factum est autem, cum hæc diceret, extollens vocem, quædam mulier, &c.* El suceso pondera, muy a nuestro proposito el sabio

*Stel. ibi* Diego Estella, por estas palabras: *Cum inuidebant Christi miraculis Pharisæi isti, ut vehementius interius torquerentur, suscitauit Dominus spiritum cuiusdam mulieris, quæ alta voce in Christi laudes prorripit. Magnis, quidem doloribus, & cruciatibus inuidi torquentur. Quare elaborandum maxime nobis est, ne talis bestia animum nostrum inuadat.* Dos cosas ay en este suceso dignas de atención. La primera, que los Fariseos poseídos de la embidia, no perdonaron lo milagroso de Christo; porque este vicio, a lo mas milagroso se atreue. Lo segundo, que para castigarlos, hizo Dios empleo de otro nuevo milagro; pues lo fue muy grande, infundir espíritu sobrenatural, en la poquedad, y baxeza de

vna mugerzilla, para que despreciasse los poderosos, y sin embargo de miedo, ó turbacion, alabasse a Christo, y quedassen con esta alabanza castigados los Fariseos, como adierte el Autor citado: *Non est dubium, nisi quod audientes, hæc Pharisæi cruciabantur. Solet Dominus inuidos alieni boni torquere: augendo bonis, quibus inuidetur.*

2 Milagros auian la embidia, en ellos emplea sus aceros. Despachó Iuan Bautista con sus Discipulos, vna embaxada, al mas soberano Monarca: *Ioannes cum audisset, in vinculis opera Christi: mittens duos de Discipulis suis, ait illi à Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?* A esta pregunta, de si Christo era el Mesias prometido, les respondió con milagros: *Respondens Iesus: Ait illis euntes renuntiate Ioanni, quæ audistis, & vidistis: Cæci vident, claudi ambulant, &c.* La mas ajustada respuesta que podeis llevar, es la de mis milagros. La Glosa sobre este lugar; nos ocasiona atenta ponderación: *Posuit supra Euangelista, quomodo per miracula: & doctrinam Christi tam Discipuli, quam turba instrue-*

Ioã. II.

Glos.

*bantur, nunc offendit, quomodo hac instructio usque ad Discipulos Ioannis pervenerit, qui ad Christum emulationem habere videbantur.* Primero se enteraron de los milagros de Christo los Dicipulos suyos, y la gente vulgar: Como leemos en el principio deste capitulo onze: *Cum consummasset Iesus, precipiens duodecim Discipulis suis, transit inde, ut doceret, & predicaret in civitatibus eorum.* Despues llegò esta noticia a los Dicipulos de Iuan. Muy de marauillar es, que siendo tan publicos los milagros de Christo, los ignorassen los Dicipulos de Iuan, y fuese necesario explicarfeles el Salvador, tan especialmente, como lo haze en este lugar. Que ignorancia es esta de vnos prodigios tan divulgados? No los ignorá; tan bien, los entienden como el resto del pueblo; mas no se dan por entendidos: porque procedian con emulacion, y embidia contra Christo, deseando que no fuese mas aplaudido, que el Maestro dellos Iuan Bautista, y donde reynaua emulacion; y embidia, no fue mucho se afectasse ignorancia de milagros tan publi-

Mat. 11

cos, y obligassen a explicarfe los: porque quanto mayores eran, mas sabidos, mas aplaudidos, tanto mas incitauan la embidia, para que se fingiesse ignorante, y los tratasse como sino fuesen; que el emulo embidioso, al mayor prodigio tiene por obieto de sus brios: *Qui ad Christum emulationem habere videbantur.*

3 Vna de las mayores marauillas del poder de nuestro Redemptor, fue pisar se guro las incòstantes olas del mar, reconoció a sus Dicipulos afligidos; y para asistirles con prompto socorro, regalando los con su presencia, estampò sus huellas en el infiel elemento, librando en aquellas traiciones las mas bizarras seguridades. *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare.* Deste milagro tomaron ocasion algunos hereges, para enseñar, que Christo Señor nuestro no tuvo verdadero cuerpo, sino aereo y fantástico. Este error refiere y refuta san Geronimo, por estas palabras: *Qui enim corpus Domini, ideò putant non esse verum, quia super molles aquas, quasi molle, & aëreum inesserit, respondeant, quomodo ambulavit Petrus, què*

Mat. 14

Hieron.  
apud  
laus in  
concor.  
cap. 58.  
viti-

*utique verum hominem non negabunt.* De va milagro tã digno de admiracion se ocasiona, no solo el negarle, mas aun negar el ser del que le hizo. Quien puede escurecer tanto la razon? El afecto embidioso. Empeñò se el herege en perseguir a Christo, embidiar sus grãdezas, defmètir sus palabras, y obras, que testificaron tenia cuerpo verdadero: Y para su intento embidioso no respetò milagros; antes los tuvo por fantásticos y aereos; que la embidia persigue, hasta que lo mas azañoso se tenga por cosa de ayre, y el eminente en sus hechos, quede aniquilado en su ser, y tenido por vna vana fantasia.

Luc. 24  
29.

4 No ahogará lo milagroso, aunque con tantas vezes lo pretenda la embidia, corre por cuenta de Dios el castigarla con nuevos milagros, pues los milagros la folicitan tan indignos enojos. Milagrosa fue aquella radiante Antorcha, que fixò Dios en el superior zafir, para que guiassè a los Reyes Sabios a festejar la sabiduria de Dios aposentada en las viles estrechuras de vn establo. La estrella que guiava desaparicio en entrando en Ierusalen los santos Reyes, como se colige del sagrado Texto,

que dize boluio a ilustrarlos quando salieron de Ierusalen. *Qui, cum audissent Regè, abierunt. Et ecce stella, quã viderant in Oriente, antecedebat eos.* La milagrosa estrella estuuo de rebozo para ocultarse a los Iudios: y parece que para conuencerlos, y enseñarlos a quien auian de adorar, era conueniente a la diuina piedad, que participassen de aquel milagro los Iudios. Que pecados solicitan en Dios justas venganças, para no manifestarles la estrella? La embidia merecio tanto castigo; empleò Dios su poder en que apareciesse estrella, por ley, y orden particular, no sugeta a los estatutos de los demas astros; efecto milagroso que tuvo dos motiuos, fauorecer al Gentil, y castigar al embidioso, como si Dios no menos dispusiera milagros, para ilustrar al que està ciego con la ignorancia, que para castigar al que ve demasiado con su embidia. No espere el embidioso gozar milagros en su prouecho, que no reusará Dios hazerlos; pero seràn para fauorecer a otros: y para castigar la embidia, que muera a manos de su despecho, viendo que se hazen milagros, no meaos para emplearlos en sus castigos

Matt. 2

Luc. 4. gos, que en los prouechos ajenos. Así Christo Señor nuestro obró milagros en Cafarnaun, y no quiso obrar los en su patria Nazareth; porque los que auia hecho en Cafarnaun, erã fauor para esse pueblo, y tambien castigo para Nazareth; que con la envidia desmereció gozar los milagros, aunque tuuo la noticia, para que del milagro solo tuuiesse el senti- miento, y castigo. Sobre este caso, dize Ambrosio: *Frustra opem misericordie celestis expectes si aliena fructibus virtutis inuideas. Aspernator enim Dominus inuidiosus est. & abijs, qui diuina beneficia in alijs persequuntur, miracula sue potestatis auertit.* Dos empleos tenian los milagros de Christo. Vno, hazer dichoso al que necesitaua dellos. Otro, castigar al envidioso que los calumnia. Nazareth tuuo la noticia para su tormento.

Luc. 4. *Quanta audiuimus facta in Capernaum.* Año experimentó efectos del soberano fauor; porque del envidioso auenta Dios el milagro, que dispuso para el castigo. *Miracula sua potestatis auertit.*

5 El Evangelico Profeta pide a Dios, que castigue al desconocido pueblo, no

permitiéndole, ni aún a la vista los milagros de su libertad y gracia. *Domine exaltetur manus tua, & non videant.* Despues como corrigiendose, el Profeta dize: *Videant, & confundantur zelantes populi, & ignis hostes tuos deuoret.* Parece encontrado el Profeta en su preté- sio: primero pide ostéte Dios sus marauillas, sin q las veã los enemigos, luego insta porque las vean. Como concuerdan ver, y no ver? Habla el Profeta tanto contra los envidiosos de la gloria de Dios: primero se contentó, con que no la gozassen, y se empleasse solo en los escogidos, despues acrecentó el castigo. No basta Señor, dize el Profeta, que los milagros de tu gloria y gracia, tengan esse solo respeto, de enriquecer al digno; acreciétese, castigar al envidioso, q es digno empleo del mayor milagro; que siendo fauor para el escogido, se execute como tormento de la envidia; que merece por malicia diabolica atenciones de brazo omnipotente, que ostente prodigios, criminales executores; contra emulos mal intencionados, y venga a ser esso cierta airosa gallardia de lo bizarro, con que se ostentó lo mas milagroso.

Muy

Cornel. ibi.

Muy a nuestro intento es, la explicacion del Padre Cornelio. *Quasi dicat: Domine potenti tua manu effice, ut tam impij, & indigni non videant gloriam tuam: deinde per correctionem subdit: Imò verò videant eam eminus, et quasi per umbram in die iudicij, sed ad suam confusionem, zelantes populi, scilicet impij, qui zelo, & inuidia tabescent.*

6 Estaua el Arca de Dios aprisionada en poder de sus enemigos, ordenó su libertad la soberana industria: y llegando el Arca a la Ciudad de Bethsames, pereciéron a manos del enojo de Dios ferenta varones de los principales del pueblo, y cincuenta mil del vulgo, porque se atreuieron a mirar el Arca. *Percussit autem de viris Bethsamitis, eo quod vidissent Arcam Domini: & percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta millia plebis.* La diligencia de los Interpretes, se emplea en aueriguar el delito, que cometieron estos Bethsamitas, para q el enojo de Dios executasse tan viuos azeros. El Padre Francisco de Mendoza siente, que esta gente de los Bethsamitas, castigada por Dios, tuuo envidia de ver, q el Arca santa fuere

1. Reg. cap. 6.

se restituida a su culto y veneracion: y quando la Ciudad de Bethsames estaua entregada a las fiestas y regozijos, que se deuian al Arca del Testamento: Estos que murieron en el castigo, se entristeciã envidiosos, por los aplausos que se consagrauan a Dios, y su pueblo. Decla- rado su parecer, concluye cõ estas palabras el doctissimo Mendoza: *Qui enim in com- muni totius populi exultatio- ne propter beneficium diuinitus acceptam non exultat, sed potius dolet, ac tristatur: inuidus est in homines, quorum non gaudet bono: maleuolus in Deum, cuius honore non latatur: dignusque proinde, qui a Deo duriter vapulet, & ab hominibus penitus ex terminetur.* El q envidia ma- leuoló ajenos beneficios, es digno de rigidos castigos; y destierro perpetuo del trato y comercio de los hombres. Mas aueriguemos este delito, y su castigo. El delito parece leue, *eo quod vidissent Arcam Domini.* Vn leue mirar, que parecia nada, tuuo mucha malicia de envidia: tan penetrantes son los ojos de vn envidioso. El castigo fue vn empeño de la ira de Dios, y forjado milagro famosamente: porque segun siente el Padre Mendoza, o se precipi-

Méd. in 1. Reg. cap. 4. ver. 19.

cupitaron rayos del cielo, ô vomitô volcanes la tierra, ô entre truenos, y relampagos bombardeauan las nubes desmedidos globos de piedra, ô empuñô el soberano braço el enojoso azero, teñido con la sangre de los embidiosos, ô pestilentes influjos de astros, contagiosos alientos, assaltos de fieros animales embistieron contra citos enemigos, valiendote Dios de los mortales instrumentos, que referua para la ocasion de su enojo, en la armeria de su rigurosa justicia. Qualquiera de estos generos de castigos, dize el graue Autor citado, tiene lugar en la letra del sagrado Texto. Y pone admiracion, que vnâ vista de ojos solicitasse tantos instrumentos para la vengança; mas sucedio muy ajustadamente, que los Bethsamitas embidieron, con solo mirar el Arça santa, los milagros que Dios obrô para fauorecerla y libertarla. Atreuimiento embidioso cõtra milagros, experimente cõtra si milagrosos castigos, prodigiosos estragos, que es cuydado del diuino poder, permitida la embidia contra el milagro, emplear milagros en destroçarla: entregada al vitimo assombro del castigo.

## S. X.

*Que al perdon de los enemigos, estan vinculados los celestiales gustos.*

**L**A saçon en que oye nuestro diuino Predicador la alabança de los pechos virginales de su Madre santissima: solicita la aduertencia a vn particular assunto. Lustroso credito de la predicacion de Christo fue en esta ocasion, el auer sufrido con paciencia la persecucion de sus enemigos. Auia desterrado al demonio del cuerpo de vn desdichado, y esta obra de piedad, y poder interpretan, que se obra en virtud del Principe de los demonios. *In Beelzebub Principe demoniorũ eijcit demonia.* A esta calumnia respõdio Christo, recõuinẽdoles con razon, que sus obras que destruian al demonio, no podian reconocerle por dueño: y con admirable mansedumbre, si bien armada con la eficacia de su predicacion, les dio saludables auisos; preuenciones de riesgos, en profecias del castigo que les amenazaua. Quando con este animo generoso, y perdonador de injurias, em-

Luc. II

plea Christo su caridad, desahogô su piadoso sentimiento la muger de nuestro sagrado Euangelio, alabando los pechos que alimentaron tan celestial Predicador. *Factũ est autem, cum hæc diceret, extollẽs vocẽ quadam mulier de turba, dixit illi: Beatũ vter, qui te portauit, & vbera qua suxisti.* Reconozco particular misterio, en que se alabẽ los pechos de nuestra Señora, quando Christo añãza en su caridad el perdon de los enemigos. Parece que los pechos virginales de la Madre, influyeron este linage de amor en el Hijo, y que la piadosa muger con particular inspiracion, quando admiraua en lo sabio, eficaz, y eloquẽte del Predicador, la mansedumbre con sus enemigos, alabô los diuinos pechos, como quien los atribuia tan esclarecida virtud. Aueriguemos este punto.

Refiere el Hijo de Dios a su santissima Madre el triunfo de su Cruz; y dize en el sétimo de los Cantares: *Ascendam in palmã, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua, sicut botri vinea.* Quando yo estẽ en la Cruz, dize Christo, seran para mí los pechos de mi Madre, como dos razimos de uvas. El triunfo y palma victoriosa, q̃

configuio nuestro Saluador en la Cruz, fue vn empeño de las mayores fatigas, como dize, que alli se ha de saborear en el regalado nectar de los pechos de su Madre, que ha de fer para-èl, lo que a los hombres el nias generoso y alegre licor, que es el vino? Las palabras de Ricardõ de Sancto Laurencio, declarau la duda con singular interpretacion. *Generaliter comparantur vbera Virginis botris vinea: Ex vberibus enim exprimitur lac, & ex botris vinum, quod hominum latificat, & inebriat, et facit obliuiosum, & facilem ad condonandum irrogatas sibi iniurias, & largum ad danda grandia. Omnino siquidẽ in hunc modũ lac, quod sancta labia Domini expresserunt, & traxerunt à maternis vberibus, ipsum deleũtavit, & quadam inenarrabili dulcedine inebriauit, ne recordaretur de cetero, sed facile condonaret irrogatas sibi iniurias.* Comparãse, dize grãdemẽte Ricardõ, los pechos de la Virgen al razimo de uvas: porque assi como deste se apura el vino, suãuissimo licor que alegra, y enãgona de si al hombre, y le haze olvidadiço de otras atenciones, facil, y prompto para quanto se dispone del liberal,

Ricard. lib. 5. de lau. Bea. Mar.



ral sin reparo prodigo, sin aduertencia: à esse modo, como puede perceberlo nuestra capacidad, la virginal leche q̄ beuio Christo de los pechos de su Madre, le deleitò tan poderosamente, que embargado de aquella inexplicable quicura, parece quedo falto de memoria para acordarse de injurias, y solo se acuerdo de la alegría del perdonar, poseido de la que le tributaron los pechos de Maria. Gran sentir de Ricardo, en que se declara mui al viuo quan obligado, y prendado se sintió Dios de los regalos que reciuio de su Madre purissima, para mitigar su enojo, y hazer empeños de mansedumbre, los que se temian furoros de la vengança. Mas es digno de aduertencia, que auiendo pasado tantos dias desde los dulces labores, que destrutò Christo en los pechos de su Madre, refresque la memoria dellos en la Cruz: como tiene Ricardo, q̄ antes de las palabras citadas dize en persona de Christo. *Tum inquam, erunt duo vbera tua, sicut botri vineæ.*

*Ricard. Recordabor enim quod de te carnem assumpserim, quod lac de tuis vberibus suxerim, recordabor incarnationis meæ mysteriū, & ista recordatio, tanquam vini potus, presen-*

*tis irritationis, & indignationis obliuisci me faciet, ne festinam ad vendictam:* para perdonar Christo à sus enemigos, muchos ritulos auia en el pecho de sus piedades: aqui confieffa, q̄ la memoria de los pechos de Maria su Madre, fueron especial motivo para hazerfe olvidadizo de injurias, y como obligarle al perdò: paga fue esta del gusto reciuio, que aunque no estaua el gusto presente, lo estaua la obligacion. Parece fue darnos à entèder que los regalos que reciuio Dios niño en los pechos de su Madre los merecio con el perdò de los enemigos, que preuendo el Padre Eterno aquella voz alentada con el brio de la caridad que auia de pedir perdon para sus enemigos.

*Iesus autem dicebat: Pater Luc. 23 dimitte illis: nõ enim sciunt, quid faciunt.* En premio de tan eroica accion regalo à su vnigenito Hijo con las dulçuras de los pechos de Maria, cobro aquel magnanimo pechò de Iesu Christo adelantada remuneracion del perdon de injurias, acuerdase en la Cruz de su obligacion; abraçase en caridad, buelue por su decoro, ajusta la deuda, perdona liberal, humilde ruega al Padre, emprende tamaña dificultad como

mo no sentir muertes. à vista delo, caritatiuo cõ memorias del regalo q̄ le acariciò, suame, le obligò poderoso. Al ètò a los hòbres à perdonar injurias, pues à este perdò estaua tã de cierto vinculados celestiales gustos. Cuyos intereses debè obligar al hòbre, para q̄ apacible, y facil perdona agrauios, remita injurias.

3. Fecundaua el Paraíso vn copioso manantial, que de satado en arrebatados raudales, se diuidio en quatro cabeças desgajadas, qual ramas soberuias de aquel cristalino tronco: abraçando la redondez de la tierra. *Et fluuius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum, qui inde diuiditur in quatuor capita.* El doctissimo Oleastro hablando deste rio del Paraíso dize. *Considera, quod precipuos hostes suos prius irrigat. Nouimus: quid populo eius fecerit Assur, & alij vicini terræ promissionis, ad quod Paradisi fluuenta copiosè mittit.* Es digno de consideracion atenta, q̄ este rio comunicase su dicha primero que à otras tierras, à las que emplearon sus azeros en ser enemigas de Dios y su pueblo. Segun este sentir merece particular aduertencia, q̄ vn rio instrumento de lo apacible de Dios, del per-

dò de injurias, del regalo cõ los enemigos, origine sus corrientes en el mas delicioso sitio, en el mas ameno deposito de los deleites. A fluencias de regalos, cambiè nacidas, de tronco tan arraigado en lo gustoso se han de emplear en negociar venturas à desabridas ostilidades? alto consejo de Dios. El instrumento de remitir injurias, de ser apacible con el enemigo, aun antes q̄ lo sea le auencia en los delitos del Paraíso, porq̄ antes de emplearse en lo apacible cõ los enemigos, dexas se tan asegurado el goze de los gustos de aquel celestial vergel, q̄ cobrasse adelantados los premios de ser perdonador: asì en las insensibles corrientes enseña Dios al hòbre q̄ perdona agrauios con seguras cõfianças, de q̄ los celestiales gustos se vincularan à su regalo tan de cierto, que sienta gozado cõ anticipaciones, lo que pudo temerse remitido à largas esperas.

4. Christo Redentor nuestro promete a sus Apostoles eternos gozos, que destierre sus tristezas y pauores. Estos los asegura en la vista de su persona glorificada, y esclarecida cõ los raios de la Resurrección. *Et vos igitur nunc qui dem tristitiam habebitis, iterum autem videbo vos, & gaudet-*

*gaudebit cor vestrum, & gaudium vestrum nemo tollet a vobis.* Este celestial gozo, q es el ver a Christo resucitado, como siente S. Agustin, o verlo en la vltima venida su-  
premo Iuez, como siente el P. Maldonado: tiene su particular empleo de lo liberal de Dios en lo perpetuo, en ser gusto, que no teme zozobras, añagado en la suma dicha de cogidos de Dios, tan gran bien codicias solicita: arbitrios de conseguirle deuen ser la fatiga de nuestro cuidado, deste nos defatiga: Cesario Arelate se, por estas palabras: *Quid est, gaudium vestrum nemo tollet a vobis? Attendite conscientias vestras fratres carissimi, si est in vobis iustitia, id est, si omnibus hominibus hoc vultis, & desideratis, & optatis, quod vobis ipsi, si est in vobis pax, quae non solum ad amicos, sed etiam usque ad ipsos perveniat inimicos, scitote, quia Regnum caelorum, hoc est, Christus Dominus, manet in vobis.* Gozo perpetuo ofrece Christo S. N. este dize Cesario, le consigue, quie de la justicia se adelanta a la gracia, y no solo haze bie al proximo, sino adelantando la caridad, la emplea en los enemigos. Muchas virtudes tie-  
pen su proporcion, con los gustos de Dios y Christo,

Cesar.  
bom. 19

quando los promete en esta ocasion, no parece señalõ ninguna a quien se vinculassen, pero muy al seguro discurre Cesario; pues en hablado de gustos, q se aseguran cõ finca indetectible, aunq no se diga la virtud q merece tan soberano fauor, se deve entender, es el perdon de los enemigos, por ser tan excelente hazaña, q la segura finca de celestiales gozos, essentes de juridicion contraria, corre por cuenta desta virtud, que nos negocia con Dios, añagce en nuestro abono la perpetuidad de los gustos divinos.

5 El Espofo santo asegura los gustos de su Espofo, defendidos a pesar de los mas valientes, y mal intencionados enemigos: *Hortus conclusus, soror mea, Sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* La Glosa entiendo aqui en estas clausuras y sellos, de las delicias de la Iglesia, los Sacramentos y amparo de Dios: *Hortus conclusus, cum non exponitur furibus; sed habet murum, & antemurale: fons signatus per sacramenta, sigillatus, ut inimicos lateat.* Para la Espofo santa, se reservan florestas, fuentes, amenidades, defendidas por el poder de Dios, tan aseguradas a fuerza de desvelos, q se doblan las guardas y defensas,

Cant. 4.

Glos. in  
terlin.

dos vezes cerrado está el sitio de los gustos de la Espofo. Mas en q ocasiõ asegura la Espofo estos gustos celestiales? En ocasion que se ve rodeada de enemigos. *Vi inimicos lateat.* Porq entonces se añagca sin riesgos los deleytes divinos, quando sobresa la fiera ostilidad de contrarios, y essa se perdona cõ mansedumbre. al principio deste cap. 4. la primera alabagca q da el Espofo a su Espofo, son los ojos de paloma. *Qua pulchra es amica mea, quam pulchra es: oculi tui colubarum.* c. 4. ver. 1. Dõde se auia admirado por principal primor de la hermosura, la mansedumbre de paloma, no fue mucho se figuiesse gustos de jardines, y Paraisos celestiales, asegurados con repetidos cuydados. Y porq se entienda, como la primer alabagca, a quien se vincularõ estos gustos, fue la mansedumbre contra enemigos, llamadola paloma en las primeras señas de su perfecciõ. Oigamos lo q deste animal escriue el Padre Martin del Rio, sobre las palabras del cap. 2. d los Cãtares. *Surge prope amica mea, coluba mea.* Ilustra el Texto la elegacia deste graue Autor, hablando de la paloma. *Est illi casta, & innocens thori custodia: Zeloty-*

Cant. 4.  
ver. 1.

Cant. 2.

*piam tamen comparis peregre redeuntis non euadit. Videas suspicionibus indulgentem peccus tumescere: rauce quid, & minax gutture fremere, circare coniugem, rapido cande sirmate solum raddere, ac ne dubites iratum in super fodicationibus rostri, et alarum ictibus, nihil male commeritã mulctare. Perficiat illa patiens, nec succeset indignationi, ex amoris vehementia nata: non fugam adornat, ut se subtrahat; potius applicat proprius, propriusq; nõ vim contra parat; sed mansuetè perfert omnia, donec tolerantia diuturnitas, & magnitudo sauietis irã vincat, & molliat ferocitatẽ.* La paloma es casta, y fiel, no da ocasion de zelos a su cõsorte; mas el no fatis fecho cõ la inocencia, si haze ausencia de larga distancia, cõ exquisitas demostraciones de enojo, castiga la culpable: Ella sufrida en el agrauio, aun no huye el cuerpo a su enemigo; acercase a el, quando està mas arrebatado del enojo: persevera en la paciẽcia, hasta que la perseverancia, y grandeza de su tolerancia suaviza el ayzado pecho d su enemigo vendido mas a manos de vna mansedumbre, q de resistencias violentas: esta es la mansedumbre de la paloma perfe-

Del Rio  
in 2. Cã  
tic.

109

Ec  
gui-

guida sin culpa, ajada, maltratada. Esta es la virtud que reconoce el Esposo en la Esposa. *Oculi tui columbarum.* Por esta dobla las seguridades de los gustos, porque na die los rezele menos afiançados, que có las vigilancias de Dios, esforçadas del amor que empleamos en los enemigos. *Hortus conclusus, hortus conclusus.*

7 Estos interesses han de obligar poderosaméte al hombre, para perdonar al enemigo, y con la atencion a los vtilés que disfruta, no ha de reparar en la persona que le ofende, sino en lo que le importa a el perdonar. Tan sin respeto de la persona que agravia se ha de perdonar, que aũ al demonio parece se le ha de condonar en lo que admita su capacidad. El Profeta Reinos propone al pueblo de Dios, quexandose de agravios. *Sapè expugnauerunt me à iuuentute mea: dicat nunc Israel: sapè expugnauerunt me à iuuentute mea.* Enemigos, dize que tiene confederados a porfia. Mas no los nombra. Quien son estos enemigos? San Zenon Veronense dize, que estos enemigos de quien habla el Profeta, son el demonio, y los hombres, que en la maldad son sus ministros. *Tacito impug-*

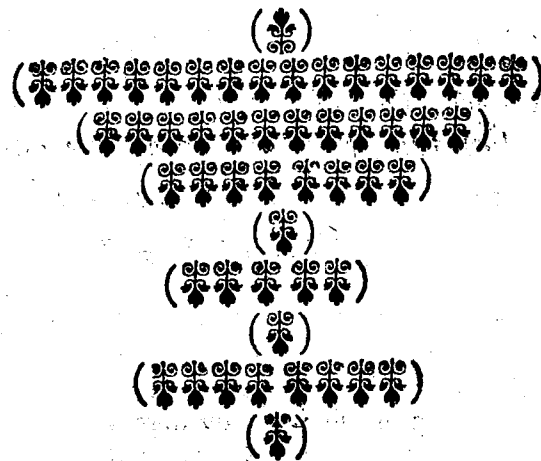
*nantium nomine impugnatio sola memoratur: & causa nos Zen. impugnationis silentur. Omnes humana iniuria, que religiosis viris inferuntur, non eisdem habent Auctores, quos habent ministros. Executio quidem hominum est, sed diaboli instinctus est.* Siendo el demonio Autor de los trabajos de Israel, quando se queja, no le nombra, refiere su trabajo, y encubre el Autor. *Tacito impugnantium nomine;* que disimulàra Israel có los hombres sus enemigos, y les perdonàra en la acusacion, muy de la caridad era. Mas ser cortès con el demonio, parece prodigalidad en lo perdonador. Que merito puede auer en el demonio, para experimentar mansedùbres, cortesias, y agasajos? No lo merece èl; mas el que ha de remitir injurias, atiende solo al vtil que logra en tan gran virtud: y embeuécido en los interesses celestiales, tan de voluntad perdona, que aun halle en que perdonar al demonio: disimule su nombre, quando es injuriador, hallaràse el caritativo por este camino mas esento de los riesgos, mas asegurado del daño, como lo confiesa Israel, quando perdona, diziendo; *Etenim non*

*potuerunt mihi.* El nombre de quien me injuria, no le nombro para su afrenta, callole, como si me importara su credito, porque atiende solo a los gustos, que de mi paciencia, y perdon hallo afiançados en el amparo de Dios, con seguridad incontractable. *Etenim non potuerunt mihi.* Estos celestiales regalos que nos tributa la caridad, reconocen por fecundo manantial, y origen sabroso a los pechos virginales de nuestra Señora, que celebra

nuestro Euangelio: en ellos, gozará espiritual dulzura la deuocion de los Fieles, para que el suauissimo licor que festejó a Christo, brindando le a nuestros vtilés en los buquetes y festines de su infancia, como hemos declarado, a nosotros nos reuista de aliētos, para cóseguir como perfectos varones aumentos de gracia y delicio-

fos regozijos  
de la gloria.

(. . .)





# SERMON

## DECIMO, EN LA FIESTA

del Augusto nombre de  
MARIA.

*Missus est Angelus Gabriel, &c.*

Luc. i.

### §. I.

*Que el siervo de Dios se ha de tener por principiante, quando ha conseguido el puesto de varon consumado, rendirse como pretendiente en la dicha de favorecido, pues el mismo Dios se trata como principiante, quando sus empleos de liberal estan en la altura de lo muy perfecto.*



**B**l glorioso S. Bernardo, atendiendo a las palabras có que nuestrá Señora dà el consentimiento para fer Madre de Dios, dize vnas

muy dignas de su deuocion, y ingenio. Ecce, ait, Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. *Fiat desiderij Bernardi est signum, non dubitationis hom. 4. indicium. Et per hoc, quòd dicitur sup. mihi cit: Fiat mihi secundum verbum tuum: Magis intelligenda*

*da est affectum exprimere de siderantis, quàm effectum requirere more dubitantis, quàm quam nil obstat intelligi, fiat, esse verbum orantis. Nemo quippe orat, nisi quòd credit, & sperat.* Aquella palabra, *Hagase*, no es duda de Maria, dize Bernardo, es vn afecto del deseo, es vn feruor de la oracion, con que llena de Fe, y esperança ruega Maria se cúpla la palabra y disposicion de Dios. Dificultoso parece este sentimiento del Santo, porq̄ no necesitaua Maria d' desear, ni pedir lo mismo que Dios liberalmēte està ofreciēdo, solo se esperaua el consentimiento de Maria, no parece tenian ya lugar el ruego, y deseo, dōde Dios de su parte auia efectuado la Encarnacion del Verbo, y ilustrar a la Virgē purissima có la dignidad de Madre de Dios. A q̄ intēto se entablan deseos, ruegos, y pretēsiō? Humilidad es de la q̄ siēdo Reyna, se confiesa elciaua. Viose en la suprema altura en cōsumada perfecció có el mayor lleno de gracia, de q̄ es capaz, pura criatura: y cōseguidas tales dichas, està tã agena d' presúpciones, q̄ ruega quãdo es rogada, se rinde a las ansias de pretendiente, quãdo el cielo, y tierra la aplauden

por dueño del mayor fauor. Retrocede por su humildad a los trabajos de principiãte quãdo la tributan dichas los meritos d' perfecta, solido fundamētopara a asegurarlotodo

2 Aquel sãto viejo Simeō estaua aētado có la esperãça de ver el cōsuelo del pueblo de Dios, vio cūplidos sus deseos, y al Redēptor del mūdo aluergado en sus braços, có quiē regalãdose tiernamēte, dixo: *Nūc dimittis seruum tuū Dñe, se cundū verbū tuū, in pace.* Ya Señor no le queda mas juridicion al deseo, pues mis ojos han llegado a ver la hermosura de cielo, y tierra en mis braços. Estas palabras indican deseo deste justo varō, de desãparar esta vida, y trasladarse a la eterna. Y asì dize S. Ambrosio, q̄ este varō justo con los deseos de morir se, acõpañaua las esperanças de ver a Dios encarnado. *Cupiebat ipse qui dē corpore a vinculis fragilitatis absolui, sed expectabat videre promissum.* Deseaua librar se de las prisiones del cuerpo; pero primero reyna ua en el el deseo d' ver al Verbo encarnado. Siēdo esto asì, parece q̄ Simeō en gozãdo los regalos diuinos en sus braços, q̄ erã augusto trono de Christo, ēbeuecido y ēbelesado en tãta dicha, solo auia d'

Luc. 2.

Ambrosio  
lib. 2. in  
Luc.

atender a aplaudirse por fauorecido, por lo menos, los primeros lances auia de ser aplausos de la dicha cõseguida, no ahogos de nueua pretensio. Porque sin atenderse por fauorecido, se trata como pretendiente, pidiendo la muerte, sin dexarse llevar de los regalos q̄ le festejauan? Fue este vn affecto, que grangeo al santo viejo credito de justo y caual en toda virtud, q̄ se puso en andar de pretendiente, quando se podian temer en el presumpcion de fauorecido, quien pretende procede como principiante en los ahogos de la esperanza, quien consiguio festejasse dicho en el perfecto cumplimiento de sus deseos; mas este varon justo, quando consiguio lo mas, que era aposentar a Dios en sus brazos, entablo pretensioes nueuas, inquietose con esperanças, quando pudiera acariciarse con posesiones; y solo por pretender, pretende morir, tã lexos de presumir por fauorecido, que dio a entender necesitaua de fauorecerse de la muerte, admitiendo por acomodado partido, lo que es orror de todos los hombres. *Nunc dimittis seruum tuum, &c. Capiebat ipse quidem corporea vinculis fragilitatis absolui.*

3 Extraordinaria diuersidad de trages visten aquellos seruos, que pinta la sabiduria de Christo, en vna sabia parabola, por san Lucas. Estan prompts, y en centinela, para todas las vigiliass de la noche; prometeles el Señor colmados premios, hallandoles alerta, sin los embargos del sueño, o las perezas del descuydo. *Et si uenerit in secunda uigilia, & si in tertia uigilia uenerit, & ita inuenerit, beati sunt serui illi.* En estas ultimas palabras con nombre de tercera uigilia, señalò Christo el ultimo plazo del merecer, el fin del mundo, y la gloria, que darà a sus escogidos, derramando el corriete impetuoso de su liberalidad. Asì sienta Chrysologo: *Tertia uigilia est illa, qua expectatio tota nouissimo uenientis finitur aduentu, ut, sicut ille resurrexit nobis, ita nos illi iam perpetuam resurgamus ad uitam.* Quando estauan los Discipulos de Christo beuiendo con la esperança sedienta estas palabras de gloria, y se estauan recreando con el premio ultimo de bienauenturados, en medio deste gozo, reduce la platica el Soberano Maestro a los sultos, y sobrefaltos desta vida, aduertiendoles: *Hoc autem scito-*

Luc. 12

Chryso.  
ser. 24.

*te: quoniam, si sciret paterfamilias, qua hora surueneret, uigilaret utique, & non sine ret perfodi domum suam: Et uos estote parati, quia, qua hora non putatis, si ius hominis ueniet.* Estad alerta, que es incierta la hora de la muerte: y si el que sabe la hora en que le amenaza la desgracia, està atemorizado con desvelos, sultos, y sobrefaltos, quanto mas despiertas deue estar las aduertencias, del q̄ sabe q̄ serà cierto el assalto del riesgo, y ignora la hora en q̄ le acometerà. Las antecedentes palabras de nuestro Salvador concluyeron cõ la gloria. *Beati sunt serui illi.* Ya les auia aduertido primero, de la vigilancia que deuan tener, esperando la uenida de su Señor. *Et uos similes hominibus expectantibus Dominum suum, &c.* Sin embargo de la aduertencia pasada, y de auerlos llamado bienauenturados, buelue desde la gloria segunda vez al auiso de los cuydados; *Estote parati*, porque no les dexa regalar se con la gloria, y saborearse con la conuersacion della? Despues de gloria, los reduce a cuydados, y pesares? Muy de nuestro uil son estos cuydados. La gloria es el ultimo fin a que anhelan nuestras esperanças:

los cuydados desta vida son la pretension desse fin, quando los empleamos en Dios: llámalos pues desde las atenciones del fin, en que ya se gozauan, a los principios del padecer, donde affige la pretension; y el ahogo, para que entendiessen los Discipulos, que quando se aplaudian fauorecidos con la gloria, auia de estar tan lexos de presumir de perfectos, que se auia de tratar como pretendientes, y principiantes: porque el fiel seruo de Dios, aunq̄ oyga los regalados acentos de su gloria, ha de alexarse tanto de la presumpcion de fauorecido, que se uista de las ansias de pretendiente: y quando parece ha conseguido el fin, se ha de empeñar en fatigas, afanes, congoxas, y desuelos, alètando los pasos de la pretension, en la cõbre de què consiguio el mayor valimiento.

4 El Apostol san Pedro dize, que Dios alumbrò a los Ministros Euangelicos, embiando al Espiritusanto, para que afeborizasse sus almas: y a este santo Espiritu dize, que desean ver los Angeles. *Spiritu sancto missode celo, in quem desiderat Angeli prospicere.* A penas ay quien no repare, en que el Apostol san Pedro diga, que

los Angeles deseñ ver al Espiritualto, porque los Angeles gozan de Dios cõ vñta intelectual clara, intuitiua, en que sentido se puede dezir, que deseñ ver lo mismo, que visto les haze bienauñturados? Deseñ lo mismo que se posee, parece cõtradicion. El venerable Beda lo explica muy a nuestro proposito, por estas palabras: *Contemplatio diuina presentia ita Angelos beatificat, vt eius semper visa gloria satientur, & semper eius dulcedinem, quasi nouam, insatiabiliter esuriant.* La cõtemplacion de la diuina presencia, deleyta a los Angeles, regalandos con satisfacion colmada de gozos. Pero essa gloria que los satisfaze, gozada la experimentan con la nouedad de pretendida, y parece que sienten hãbre del mismo plato con que les regala Dios. No parece estã llana la dificultad propuesta; porque en esto retrocedẽ los Angeles en los pasos de su dicha, hazer con el deseño nueuo, lo que es antiguo en la possessiõ, es ponerme en estado de principiante, en el pretender, quando soy perfecto en auer conseguido: segun esto, a que proposito deseñ en aquella suma felicidad, con admira-

Bed. in  
hunc Pe  
tri locũ.

cion de nouedades, lo que tantos años han atendido, como anigable y familiar empleo de su gloria? Explicase en esto muy al viuo, la fineza con que los Angeles asistien a Dios. Es gran fineza en el feruir, hazer se humilde pretendiente, quien pudo desvanecerse de fauorecido, estar con el empacho de los principios, quien se aplaude en los fines de la ventura. Asì para declararnos la fineza con que los Angeles asistien a Dios, nos dize san Pedro, que en quanto sufre su estado, se hazen primerizos en la esperança, quando son antiguos en la possessiõ; que aun los Bienauenturados, como deuẽ los logros del gusto a las experiencias de vna apazible nouedad, en lo mismo que han repetido del gozo: asì tratan con Dios tan a lo reuerencial, y humilde, que desmienten con el respeto lo familiares que les son las felicidades, y se entregã a ellas, como quien las experimenta en los principios de vn afectuoso deseño: *Quasi nouam dulcedinem insatiabiliter esuriant.* Infatigable de ue ser en nosotros, el feruor de feruir a Dios, siempre cõ nueuas pretensiones, nunca con presumpciones vanas de los fauores recibidos, el

que

que juzga, que toca ya las celestiales esferas, que se le comunica Dios tanto, que parece Ciudadano celestial, se ha de tratar como principiante en esta vida, y quando mas eleuado sobre la tierra, y ilustrado con altas noticias, ha de estar en la baxeza de quien pretende, con el ansia del esperar, que este es logro de los fauores, la medra del camino espiritual, no desvanecerse por valido con Dios, sino tratarse siempre como nueuo en su seruicio, aũ que le parezca ha conseguido bienauenturança, que le serã mas preciosa, si se hiziere pretendiente de lo que posee, y mas sabrosa si se mirare, como extraño para feruir, quando mas antiguo y regalado en el poseer: *Quasi nouam dulcedinem insatiabiliter esuriant.*

5 No nos dexa apartar los ojos de Dios, vn maravilloso modo con que el mismo se renueua, como principiante en su liberalidad, para enseñarnos a renouarnos en las virtudes. Fauorecio Dios al gran Caudillo Iosue, muy a lo grande de su magnificencia, sũ que le faltassen las diuinas asistencias, para lo valiente en las empresas, lo sabio en los consejos, lo seguro en la ventura, y despues de

milagrosos trances, auiedo de passar el pueblo de Dios el Iordan, preuiniẽdole para nueuas maravillas, dize el Señor a su gran Capitan, que quiere començar a engrandecerle: *Dixitque Dominus ad Iosue: hodie incipiam exaltare te coram omni Israel.* O segun lee Origenes: *Hodie incipio,* oy doy principio a tu grãdeza. Nota Origenes muy a tiempo, en el sãtido destas palabras: porque como se puede dezir, que aqui empieça Dios a engrandecer a Iosue; pues tantos lances auian passado, que auian sido digno empleo de la diuina liberalidad, para este gran Caudillo? *Multa prodigia in eremo gesta erant, & nusquã dicitur exaltatus Iosue; ubi verò transiit Iordanis, dicitur ad eũ. Hodie incipio exaltare te corã omni Israel.* Peleõ valerosamente, y venció cõ suma felicidad, Iosue a Amalec, Exod. 17. fue como mas principal entre los Exploradores, q̃ embio Moyse a la tierra de promisiõ, Num. 13. habló cõ animo sũdenuado al pueblo de Dios, animãdolos a esperar en la diuina prouidẽcia, y cõquistar la tierra de promisiõ, N. 14. engrandecese Dios, acreditãdole por hombre poss. i. lo del Espiritusantõ, y hazele el

Iosue. 3.

Num. 13.

Num. 14.

cle-

elegir por caudillo del pueblo, sucesor de Moyses, Nu. 27. estas y otras grandes bizarrías, campearon de vn Dios liberal con Iosue, y despues de tantas grandezas, dize Dios, que es principiante en hazerle mercedes? *Hodie incipio?* Si atendemos el colmo de tantos beneficios, mas parecia tiempo de coronar Dios su liberalidad, que de renouarla, poniendola en estado de principiante. Qué pretende Dios en dezir, que está a los principios, *incipio?* Enseñarnos vn ajustado modo de proceder, que es tanto el defeo q̄ Dios tiene de enplear repetidos fauores en el hombre, que auuando las diligencias y efectos de su largueza, quãdo parece concluye, se trata como principiante, quando el tropel de tantos beneficios, le combida a coronarle por sumo Señor de lo liberal, se abate a llamarse primerizo: porque los nueuos empeños de hazer bien, le tienen tan en lo ardiente de dadiuoso, que parece nunca lo fue, y guardô todos los bríos, para solo aquella ocasión, pretendiente de nueuos creditos de liberalidad, quando pudiera presumir que le sobrauan los adquiridos: *Hodie incipio.*

6 Simbolo de la liberalidad de Dios, fue el arbol de la vida, plantado en el Parayso, amena gallardia de todo aquel floridovergel: *Produxit etiam Dominus Deus lignum vitæ in medio Paradisi.* Hablando Dios de su sabiduria, dize, que es como este arbol de la vida: *Lignum vitæ est his, qui apprehenderint eam, & qui tenuerint eam, beatus;* o segun lee el Hebreo, *lignum vitarum,* es arbol Dios, que dà a los suyos, vna y muchas vidas: varias razones podemos dar, por las cuales la eterna sabiduria sea arbol de vida; mas las palabras del Paere Pereira, dan vna a nuestro intento, que hablãdo del arbol de la vida, producido en el Paraylo, dize: *Hoc proprium erat illius arboris: humorem naturalem imminutum, ac deperditum redintegrabat pari puritate, & sinceritate ei, quam prius habuerat, etiam in ortu hominis.* En sus beneficios atendia el arbol de la vida, al primer empleo de los que Dios hizo al hombre, en los principios de los vitales alientos, desmentidas las mēguas de lo caduco y desmayado. Sea pues Dios arbol de vida; pues su liberalidad, quãdo está en lo anciano del bene-

neficio, le reduce en los efectos: al primer origen, repite principios de vida, auendo conferuadola muchos años, corre plaza de principiante, como sino huuieramos experimentado siglos de fauorecidos: enseñanças son estas de nuestra obligacion. Pues Dios auua su largueza, en fecundos manantiales de sus beneficios, amenidad del Parayso de nuestras almas: gustemoseste fruto del arbol de la vida, no desmayemos a lo dexatiuo, quando nos auua su gracia, muy a lo vigoroso y juvenil: alentemos las frias cenizas de nuestros desmayos, y en lo decrepito, que amenaza para símos, hijos de torpes perezas, refucite vna florida juventud, que nos reuista de los mas vitales alientos, en su diuino seruicio.

## §. II.

*Que el que goza de la prosperidad, sin atenciones de entendido, en lo mas seguro del gozo, sentirá el despojo de sus bienes.*

1 **E**Ntra por las puertas del celestial retrete de Maria, la persona y voz del Angel; aquella con soberanos rayos, declaraua ser la embaxada del cielo; esta con

felicidad inaudita, aclamaua el lleno de la gracia, que enriquecia a la Virgen: *Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena; Dominus tecum.* Maria con soberana atencion, festeja sus dichas, retirandose a los senos de su entendimiento: *Quæ cū audisset, turba est in sermone eius, & cogitabat: qualis esset ista salutatio.* Porque se reduce Maria a lo discursiuo, quando enriqueze su alma lo mas dichoso: aprendamos razon destos discursos, en las palabras de Andres Hierosolymitano: *Non immeritò Euangelista meditatundam illam fuisse scriptam. Caterum, quo ingeniu, Deip. in quod ei esset, declararet: nec non cognitionis certitudinẽ, firmitatemque posuit, etiam tanquam certum. Nondum enim honesti iudicio ad rationis considerationis suæ metam probato, baud conueniebat, ceu ratum, salutacionem eam habere.* No sin particular atencion aduerte el Euangelista, que la Virgen se suspendio pensatiua: antes en esto nos declarô las luzes, que ilustrauan aquel soberano ingenio, apoyóse con esto, por cosa muy sin duda, que nuestra Señora tenia vn conocimiento para discurrir, de mucha firmeza y certidumbre, y no con-

conuenia admitir, como asegura la felicidad que prometian las palabras del Angel: antes de examinar con el claro juicio, que discierne lo justo, y honesto de lo indecente, y injusto, el fondo de la salutacion Angelica. Seguro arbitrio, para lograr el beneficio que recibia Maria, no gozar se en el, sin que le apadrinassen las atenciones de lo muy entendido, porque el logro del bien, está en gozarle con feo y aduertencia: yes riesgo cierto, de perder el bien poseído, en tregar se en su possession, sin la aduertencia intelectual.

2 Aquel rico, que refiere Christophor S. Lucas, aplaudio a su prosperidad, preparaua espaciosas troxas, para sus cosechas, combidaua a su alma, para los diuertimientos desta vida: apenas ajustaua sus haciendas, con los consejos de la codicia, quando vna voz temerosa, le pronostica el vltimo estrago de su alma, y riquezas: *Stulte hac nocte animam tuam repetunt à te: que autem parasti, cuius erunt?* Necio esta noche te arrancarán el alma del cuerpo. Para quien preuienes riquezas y deleytes? Que presto se desvanecio la maquina de sus traças, el aparato de sus tesoros, aun no le

dieron vn dia de plazo, para el gozo. Que es la causa de tan instantanea desgracia? Su necedad: disponia sin discurso ni atencion, dar se a los gustos desta vida, primero trataua de destruir: *Destruo horrea mea*: Sin saber que tiempo tendria para edificar: no es marauilla, que si trataua de gozar necio, perdieffe sumamente desgraciado. Apoya el pensamiento S. Ambrosio: *Frustra congregat opes, qui se his nescit usurum*. En vano la codiciosa industria disponia, gozar los bienes aconsejada con la necedad.

Lo mismo que dezia ignoraua; promeria se possession de sus bienes, por dilatados espacios de tiempo: *Anima, habes multa bona posita in annos plurimos, requiesce, comedebibe, epulare*. Y no sabe si viuirá vn instante, hablaua ignorante, y pasó a ser desdichado. Este es el logro de lo que se posee, sin discurso y razon. Mi Padre S. Basilio adelantó mas la ponderación: porque Christo aduertete, que la voz que oyó el rico, era del mismo Dios: *Dixit autem illi Deus: stulte, &c.* Porque no fue Dios de vn Angel, ó otro ministro, que hiriesse con espantosa voz, los oídos del rico. Porque toma Dios tan por su cuenta, hablar en esta

Ambr.  
lib. 7.  
in Luc.

ocasion? Acafo porque se habia con vn rico, y estos están tan embelesados en sus aueres, que enfordecen a la voz del auiso, aunque sea de vn Angel: necesario es, que el mismo Dios se empeñe en despertar al que está sepultado en el letargo de sus riquezas; pues si a lo rico se llega lo necio, es vna pessada embriaguez, que adormece al hombre, tan a lo bruto, que necesita de la poderosa voz de Dios, para que oyga vna palabra; tan anegados están en el somnoliento extasis de si mismos, arrebatados solo a sus plazerres. Bien está; pero yo entiendo, que Dios nos declaró que el disponer la infelicidad del que neciamente goza de sus bienes, para que le burlé sus fantasias, es accion tan del empeño de Dios, que solo de si mismo la fia, *sequitur*, dize mi gran Padre: *Dixit autem illi Deus stulte hac nocte animam tuam, &c. Audi conueniens tibi stultitiae nomen, quod tibi nullus imposuit hominum; sed ipse Deus.*

3 En el cap. 34. de Iob fulmina castigos Eliu, contra los poderosos del mundo, y dize: *Subito morientur, & in media nocte turbabuntur populi, & pertrahuntur*. De repente a la medianoche se ahogarán los brios de los poderosos,

y fenecerá sus esperanças. S. Gregorio Magno halla misterio, en que este castigo sea a la media noche. Porque no se executa el castigo a medio dia, en las mas viuas luzes del escarmiento? Por la noche no se entiende aqui la material, sino la noche y tinieblas del entendimiento: oíd al Santo, explicando estas palabras con alusion, a las que dixo Dios al rico, de quien acabamos de hablar: *Subitum est homini, quod ante cogitare non potuit. Subito dines ille stultus raptus est, qui horrea, quae preparabat deseruit, & in inferni locum, quae non prauidebat inuenit, ad aliud exercebat animam per cogitationem; sed ad aliud emisit per sententiam, aliud, dum uiueret, contemplatus est; aliud, dum moreretur, expertus. Reliquit enim diuinitas temporalia, & inopinata inuenit aeterna. Unde ei propter hanc ignorantiam caecitatis bene per diuinam sententiam dicitur: hac nocte repetent animam tuam à te. In nocte quippe ablata est anima, quae in obscuritate cordis est emissa. In nocte ablata est, quae considerationis lucem habere noluit, ut quae pati poterat, prauideret. Noche es la necedad, en esta está librado el castigo, auerendo de noche, porque mueren de*

Gregor.  
lib. 25.  
Moral.  
cap. 2.



necios perecen sus gustos, en lo mas viuo de su façon, porque los quisieron gozar, sin razon, ni auiso: ajustado castigo, que el que es necio en la prosperidad, pierde por necio, lo en que se aplaudia por mas dichoso.

4 Apoyan este pensamiento vnas palabras del Profeta Amos. Enojase Dios con su pueblo rebelde, que los frutos de la diuina piedad, auia conuertido en amarguras; y las justicias y equidades, que deuián ser freno, fueron espuelas para la maldad: *Conuertistis in amaritudinem iudicium, & fructum iustitiæ in absinthium, qui latamini in nihilo.* Todos estos males se originaron de emplear vuestra alegría, en lo que es nada, que es la gloria deste mundo, como explica Lyra: *In vanagloria mundi.* La gloria del mundo, no es algo? Si. Porque se dize, que es nada? Porque la gozauan como necios; y así Symaco, en lugar de aquella palabra, *nihilo*, lee: *Qui latamini, sine vlla ratione.* Sin razon, y desamparados de la lumbre de lo entendido, os alegráis. Mas preguntó, porque se festege en sus gustos, como necios, vienen a ser estos gustos tan nada, que se explique por lo mismo, re-

gozarse en nada, y alegrarse sin entendimiento? Si.

Estan concordés nuestra vulgaridad, que dize son nada los bienes, *nihilo*, y Symaco, que los atribuye a necios, *sine ratione*: porque faltar la discrecion, recibir los bienes, y gozarlos a lo bruto, y desvanecerse todo en nada, es lo mismo, por mas que rinda la fortuna, anhele el afán de la codicia, en faltando las atenciones del entendimiento, lo que mas seguro se posee, falseadas las llaves de la posesion, fugitivo nos burla, desvanecido se aniquila, desgraciadamente perece. Que grandes caudales de hacienda y nobleza, se desluzen y ultrajan, porque los heredó vn necio; que esperanças se frustran, porque nos lisongean con el visó mentido de lo presente, sin advertencia de lo venidero; q̄ de bienes aun espirituales se desperdician, porque no los apadrina la discrecion: para qualquier genero de bienes, es firme apoyo, y segura finca, lo discreto, lo entendido; sin esto lo mas florido de la felicidad se marchita, y desvanece al mejor tiempo, con vn miserable estrago: *Lathamini in nihilo.*

Que por la ocupacion de lo contemplatiuo, se merece la gloria de la castidad: porque esta virtud, es propia de los que se adelantan en la sabiduria, de los diuinos misterios.

1 A Penas la voz Angelica solicita las atenciones de Maria, quando la vemos turbada, y pensatiua: *Quæ cum audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat: qualis esset ista saluatio.* La turbacion se originó de lo humilde, que oyó conouedad alabanças propias, tan inauditas, como las del Angel, que la aclama por superior a todas las criaturas: *Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum.* El recogerse al secreto del entendimiento, fué proseguir la ocupacion de contemplatiua, a q̄ continuamente se consagraua: *Et cogitabat: qualis esset ista saluatio.* Era esta virtud, de la contemplacion tan singular en Maria, que estando en la tierra, se trasladaua a ser Ciudadana de la celestial Ierusalen, como adierte Ricardo: *Maria virtute contemplandi, quodam modo Patria donata est, vnde de ea di-*

Ric. de S. Laur lib. 4. de laud. Virg.

*Etum est. Sap. 18. celum attingebat sans in terra.* Pero aunque siempre fuesse la contemplacion, dulce empleo de Maria, en esta ocasion huuo particular motiuo: porque se trataua de asegurar la virginidad, como principal intento, è importancia de Maria; y para asegurarla, se entregó a la cõtemplacion: *Et cogitabat*; así adierte Bernardo, que siendo el proposito de virginidad en Maria, virtud inaudita en aquellos tiempos: esta Señora se retiró a la contemplacion, para aprender de Dios, las industrias de conseruar la pureza: *Tu verò, non dicam, preceptum, sed nec consilium, nec exemplum, nisi quod vnctio docebat te de omnibus, ac sermo Dei viuus, & efficax ante tibi factus est magister, quam Filius, prius instruxerit mentem, quam induerit carnem.* No auia quien diese consejo, precepto, ni exemplo de tan celestial virtud, solo Dios ilustró el entendimiento de Maria, para que se obligasse a las leyes de la virginidad; ilustróla el entendimiento para ser Virgen, antes que la ennobleciesse con la dignidad de Madre suya. Esta es la causa, porque oy Maria se vale de lo contemplatiuo, porque deseaua con-

Amos. 6.

Lyr.

Symac.

Bern. hom. 3. super Missus est.

seruar su virginidad, y conociendo que la deuia a la contemplacion, donde Dios inftruye al entendimiento, con tan esclarecidas noticias, valiose de lo contemplatiuo, para defender los fueros de la virginidad: *Et cogitabat: qualis esset ista salutatio.* Por ser la virginidad, deuda reconocida a la contemplacion.

2 El Apostol S. Pablo, nos apoya esta doctrina, exortando a los Efesios a la pureza y castidad, dize: *State ergo succincti lumbos vestros in veritate, & induti lorica in iustitia.* Ceñios con el cingulo de la pureza, que reprime los assaltos de la sensualidad: y para este fin condeuzer estar muy de parte de la verdad. Mi Padre S. Gregorio Nazianzeno, repara en que el sagrado Apostol, persuade la pureza y castidad, por aquellas palabras: *State succincti lumbos vestros:* ceñirse significa reprimir los assaltos de la sensualidad: en este sentido dixo el Salvador a sus Discipulos, segun inteligencia de S. Gregorio Magno. *Sint lumbi vestri praecincti.* Pero que parentesco tienen la verdad, y la castidad, que dize san Pablo ha de ser el cuydado de lo casto igual con el de la verdad, *in veritate?* Que verdad es esta? La

verdad de los diuinos misterios, aueriguada en la contemplacion: vn ingenio empleado en escudriñar altos secretos de Dios, dispone la pureza de lo muy casto: y assi el Apostol dio el auiso de lo importante, y el medio para conseguirlo, porque conseguirá la soberania desta virtud Angelical, quié fuere de entendimiento Angelico, entregandose a la contemplacion de los celestiales secretos. Oyganios el discurso a nuestro Nazianzeno. *Quaro, quid lumbis cum veritate commune sit, & qua Pauli mens fuerit cum diceret: State igitur succincti lumbos vestros in veritate? Num fortè, quòd speculatio concupiscentiæ coerceat, nec aliorum ferri sinat? Nec enim fieri potest, ut qui cuiuspiam rei amore flagrat, parè ad alias voluptates vim habeat.* La contemplacion de lo diuino, arrebatata todo el hombre, embargala para si tan del todo, que no le dexa atencion para los empleos del deleyte sensual: y assi la verdad contemplada ciñe, y refrena los atreuimientos del apetito, para que no impida conseguir el don soberano de la castidad, *succincti in veritate.*

3 Aquel prodigio de santidad, y penitencia, san Iuan Bau-

Bautista dio exemplo particular della, en la defalñada aspereza de su vestido: *Et erat Ioannes vestitus de pilis camelorum, & zona pellicea circa lumbos eius.* Pieles de animales cubrian el cuerpo de Iuan; grosera estambre de cerdas de camellos, eran para su gala, sedas, brocados, lamas, y quanto la vanidad cuydadosa y profana inuenta, para el adorno y bizzarria. Significaua esta groseria del trage, el alifio, pureza, y castidad de su alma, por esso lo austero del trage, se adierte con particularidad en el cingulo: *Et zona pellicea circa lumbos eius.* Para enseñarnos que la aspereza se empleaua en la oficina del sensual apetito. Assi lo explica Aymon Albertatense: *Non erat de immundis, sed castitatem, quam in mente habebat, in ipso habitu corporis demonstrabat.* Bien estoy con la interpretacion; mas porque dize este docto interprete, que la castidad estaua en el entendimiento: *Quam in mente habebat?* La castidad, y las demas virtudes, no reconocen la juridicion de la voluntad, para sus empleos? Porque se atribuye el dominio de la pureza, y el tro-

no de la virginidad, al entendimiento? Porque esse es por cuya cuenta corre la contemplacion de los diuinos misterios, y deuen los castos y puros, tanto a lo contemplatiuo, que quando se engrandece la pureza, se reconocen deudas a la contemplacion, siendo el entendimiento, el real palacio, y soberano Trono, que viste de magestad, a esta Angelical virtud: *Castitatem, quam in mente habebat, in ipso habitu corporis demonstrabat.*

4 Esta doctrina nos apoya vna alabança grande de la castidad, que es ser por excelencia, virtud de tal calidad, que assi como se adquiere con la contemplacion de los diuinos misterios; assi ella purifica el alma y entendimiento, para que con prontitud y agilidad, configa mas superiores noticias. El Apostol San Pablo, deseando a sus dicipulos, muy ajustados a la voluntad diuina, y muy adelantados en la santidad, les dize: *Hac est voluntas Dei sanctificatio vestra, ut abstineatis vos à fornicatione, ut sciat unusquisque vestrum vas suum possidere in sanctificatione, & honore.* Esta es la voluntad de Dios, que seais pu-

Ff ros

Marc. I

Nazian  
orat. 42

Aimon.  
hom. I.  
de com.  
confes.

1. Thes.  
4.

Ad E-  
pbes. 6.

Luc. 12

ros y castos, para que os ilustré las noticias de soberanos beneficios, y estiméis el que os ha hecho, en daros el señorio de vuestras almas y cuerpos. Desea el Apóstol, que ilustrado el hombre con superiores luces, reconozca deudas a Dios, quierle entendido, en los mas soberanos misterios: *Vt sciat unusquisque vestrum, &c.* Y primero preuiene los resguardos de la castidad: *Hec est enim voluntas Dei, vt abstineatis, &c.* Pudiera el Apóstol fagrado disponer los animos para la ciencia soberana, con vigilantes desvelos, con porfiadas atenciones, en lugar destas, pide castidad: *Vt abstineatis vos à fornicatione.* Que parentesco tiene la castidad con las luces de la ciencia? No es mayor cercanía para saber lo estuudioso, lo atento? No reconoce lo sabio, tan superior jurisdicción en lo estuudioso, como en lo casto y puro. Fue traça muy del Apóstol, darnos mas prompts socorros para la sabiduría, en los luzidos candores de la pureza, que en los afanes mas industriosos de la diligencia y estuudio; y así para conseguir por compendio de desvelos, grandes tesoros de

noticias, es arbitrio la castidad, que asegura sin otro estudio la grágeria de lo docto  
 5 Viene a ser esta Angelical virtud, tan absoluto dueño de las luces de la ciencia, que las comunica aun a pesar de los embargos del sueño; así nos lo advierte la Esposa santa, quando dize: *Ego dormio, & cor meum vigilat, vox dilecti mei pulsantis.* Yo duermo, dize; pero mi corazón está entregado a las vivezas de los desvelos. Que atenciones son estas tan estrañas, está sepultada en las perezas del sueño, y advierte como despierta, y oye la voz de su Esposo: *Vox dilecti mei pulsantis?* Este sueño significaua vn descuydo de los deleytes sensuales, repudiolos la Esposa por agenos de su pureza, y enamorada de los castos abraços de su Esposo, se fio del sueño: ya no me admiro, que vn sueño que es castidad, recabe aplausos de lo entendido; porque quien renuncia los intereses de la sensualidad, es tan dueño de las luces superiores, que no solo entiende quando estuudio, sino quando está permitido al ocio: auianse las noticias, no menos en los desmayos del sueño, que en la

Cant. 5.

viveza de los cuydados, siendo los descuydos del que cuida de su pureza, atalayas vigilantes, centinelas despiertas, que disfrutaban sabidurias, quando los demas tributan ignorancias a la brutal tiranía del sueño. El discurso es de mi P. S. Gregorio Niseno: *Anima, quotiescumque se sola veri contemplatione oblectat, omni rei voluptaria dormit, & omni motu corporeo sopito, nuda puraque mente, quasi per diuinam quandam vigiliam, Dei patefactionem recipit, & audit vocem pulsantis.*

Niseno.  
hom. 10  
in Cant.

## §. III.

*Que las lagrimas tienen estrechas cercanias, con la bien aventurança, y aun emulacion con ella; pues los Angeles se gozan en nuestras lagrimas, con resabios de los regalos, que logran viendo a Dios. Los gustos que logramos en ellas, reconocen por dueño al dulce nombre de Maria.*

**L**Vzido blason del excelso misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, es

el nombre de Maria. Como enseña la aduertencia de la Euangelica pluma, que tantas vezes nos despierta, a inuocar tan dulce nombre en el discurso de nuestro Euangelio: *Et nomē Virginis Maria.* El celestial Parainfante se regala tambien con este sabroso nombre: *Et ait Angelus ei: Ne timeas Maria.* Esta Señora trata el misterio de nuestra salud, y da su consentimiento, ilustrada con el nombre de Maria, passando se entonces en silencio, otros inclitos renombres de Virgē, hija de Daud, &c. *Dixit autem Maria ad Angelum: Quomodo fiet istud, &c. Dixit autem Maria: Ecce Ancilla Domini, &c.* Todo nos despierta a celebrar vn nombre tan esclarecido: para dezir algo del esforçoso desentrañar su etimologia, y significacion, que enseñó eruditamente Luis Nouarino, y después el ilustrisimo Hernando de Salazar, coligiendo de la propiedad de la lengua santa, y erudicion de los Padres de la Iglesia, las etimologias deste nombre diuino, reduce a pocas palabras, mucha sabiduria por estas: *Omnes igitur huius sanctissimi nominis interpretatio- nes, & ethymologias cogere*

*Alois. Nouar. in elect. sacr. tom. 2. sub vmb. Virg. exc. cur. 119 cap. 30. & ultra Salaz. tom. 2. in Cant. c. 1. ver. 3. episthal. 1. vespert.*

libet, Maria, interpretatur. Stella maris, illuminatrix, illuminata, flamma item maris: Et eiusdem, Magistra, Iaculatrix, Pluvia, Fel, Mirra, Amaritud, & Stilla maris: *hæc ab Hebraicis thematibus. Ex Chaldaicis verò, & Syriacis petantur eiusmodi alia.* Domina maris, Magistra eiusdem, Domina item, & Magistra dici, molæ, & cribri. *Tot sunt nominis Mariae etymologia, & non pauciores, ad quas omnes eius excellentias, & laudes referre, & omnia alia illius nomina, reuocare integrum est.* La breuedad a que deuo. reduzirme en estos asumptos, no permite que me explaye a ilustrar todos los sentidos y etimologias del sagrado nombre de Maria. Eligirè algunas, referuando para otras ocasiones el desquento del tributo, que pagamos a las leyes de lo succinto.

Bonau. 2. San Buenaventura, y in spec. Alberto Magno, interpretan el nombre de Maria, lect. 3. mar amargo. El Serafico Doctor reconoce la amargura, que ocasionò la Virgen a los demonios: *Maria est mare amarum demonibus.* Alberto Magno dà otra Mag. in razon: *Maria interpretatur Luc. 1. amarum mare, quia noxias*

*delectationes nostras, ut amarum mare abundanter amaricat.* El nombre de Maria significa mar amargo: porque corre por cuenta desta Señora, corregir las demasias dañosas de los deleytes humanos, y inundarlos con vn mar amargo de lagrimas, y compuncion. En este sentido interpreta San Buenaventura, lo que respondió Abigail a los mensajeros del Rey Dauid, que la ensalcaua a la dignidad de Espoia suya: *Quæ consurgens adorauit prona in terram: & ait: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lauet pedes seruorum Domini mei.* Humillòse quando la elegian por Reyna, y elige por empleo de su humildad, lauar los pies de los criados del Rey su Señor. Porque le lleuò la aficion de lo humilde, el ministerio en que se necesita de agua? Muy a lo espiritual, y acomodatiuo, nos lo adierte el Doctor Serafico: *Maria signata est per illam Abigail, pro qua adducenda, cum Dauid nuntios misisset, respondit: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lauet pedes seruorum Domini mei. Per benedictam ancillam Mariam, quasi tot serui Domini loti sunt, quot fideles eius suffragijs*

1. Reg. 25.

Bonau. in spec. lect. 10.

*à peccatis mundati sunt: ipsa enim, quot seruorum Domini pedibus aquam obtulit: Quot poenitentibus lacrymas compunctionis obtinuit!* Representaua Abigail a Maria. Eligio lauar los pies de los fieruos de Dauid, significando que el oficio de Maria, es purificar nuestras almas de las inmundicias de la culpa: porq̄ todos aquellos que por intercessión, y socorros de Maria, se limpian de las máchas de sus pecados, los laua y purifica. La industria de Maria, bendita entre todas las mugeres, por tratarse como humilde esclaua. A quantos dio esta Señora el don de la compuncion y lagrimas, a quantos negoció con su intercessión, el mas puro, y cristalino licor, para restituirlos de las fealdades del pecado, al limpio y terso cádor de la gracia? Reparte cómo los hóbres Maria las lagrimas q̄ estimò y atefford, como riquissimas joyas; pues ya que por pecados suyos no tuuo q̄ llorar; llorò por los agenos, y por los trabajos de su Hijo, tan abundantemente, que quien no la aduertiera, asistida con especial virtud de Dios, juzgàra despedia de su pecho, el vltimo aliento, sepultado en el mar

de sus lagrimas, como adierte Bernardo: *Stabat ad Bernard. caput extincti Filij mastiffi- serm. de ma Mater, & eius regalem lament. faciem mortis obfuscatam pal Virg. loribus magna rigabat affluètia lacrymarum.* Habla el Santo de la Virgen, quando recibió su Hijo, en el descendimiento de la Cruz, y despues de auer explicado tierros afectos de la affligida Madre, profigue así: *Interim autem frontem, & genas, nasum, oculos, osque simul frequentius osculabatur tanta perfluens affluentia lacrymarum, ut carnem cum spiritu resoluui putares in lacrymas.* Quando la Virgen purissima, vio atçada con los vltrages, la hermosura de su querido Hijo, aquel Real resplandor de su rostro, ofuscado con las amarillezes de la muerte, tiernamente empleua las mas afectuosas demostraciones, en el desfigurado retrato de la belleza, y sin estragar lo animoso de la constancia, tantas lagrimas tributò al sentimiento, que se podia juzgar; no auia mas viuir que llorar, ni mas cuerpo y alma, que corrientes amargos del llanto, como si la Virgen quisiera acreditar tanto las lagrimas, que juzgasse, que no las estimaua en

menos que su vida, pues quã to es de su parte se la entregará gustosa.

3 Segun esto bien dizen las obras con el nombre, niar amargo es Maria, pues por ella conseguimos amargura tan provechosa, lagrimas q̄ inunden nuestro pecho, y ane guen el poder de nuestro enemigo el pecado. Mas siendo el misterio de nuestro Evangelio tan festiuo à todas luzes, alegría del genero humano con honrarle Dios, vistien dose de nuestra carne, aplausos de Maria, coronada por Madre de Dios, suprema Emperatriz, liberalidad del cielo, franqueandonos su Parainfio, con la embajada de Dios. Siendo tan de gusto todo, tan de regozijo, y gloria; porque se celebra, y repite tanto el nombre, que significa amargura, y lagrimas. *Et nomen Virginis Maria?* Porque las lagrimas nó son tan amargas como finge nuestro mal gusto, antes deue tenerse por tan festiuas como las estrechas cercanias có la gloria. Determinado Christo Señor nuestro de resucitar à Lazaro, lloró antes de efectuar lo milagroso. *Et lachrymatus est Iesus.* Que significã lagrimas, en el que se ostentaua ya dueño de la vida y alegría? *Quare autẽ fleuit Christi-*

*flus, nisi quia homines flere docuit.* Dize Agustino. Solicitôle à Christo el cuidado de enseñar à llorar à los hõbres. Esta biẽ. Mas porque en esta ocasion estuuu Christo. tâ atẽ to à leernos lición de lagrimas, y entablar enseñanças de lamentaciones? porque enseñaua juntamente la verdad de la gloria eterna, y daua medios para conseguirla, diciendo: *Ego sum resurrectio, & vita: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet, & omnis, qui uiuit, & credit in me, non morietur in æternum.* Bien viene en enseñar lagrimas, quando se franquea gloria, que desta à aquellas ay tan poca distancia, que auiendo Christo con sus palabras aduertido, que nos tenia preuenida la gloria, con su exemplo abrio el paso có las lagrimas, para que se conociesse quan corto interualo auia destas à aquella, pues parecia estar auicinada en los llantos la Resurreccion y gloria.

3 Esta excellencia reconoció Dauid en las lagrimas de los justos, quando dize de los que lloran, *Euntes ibant, & flebant mitentes semina sua.* Caminauan, y llorauan sembrando las grimas, para gozar cosechas de gloria, como siente San

Ful-

*Fulgen.* Fulgencio. *Euntes ibant, & ser. 10. flebant, & non stabant, sed de Mart. flentes ibant, ad æternam patriam tendebant.* Cierto es que si llorauan, auian de dirigir sus pasos à la eterna felicidad. Mas reparo en que dize el Profeta Rey, que *euntes ibant:* caminauan caminando. Que significa esta repetición al parecer superflua? En la sagrada Escritura significa este modo de hablar, aumento, y redoble de lo que se obra, como

Isai. 30.

Isaias dize, de las misericordias, con que Dios auia de regalar a su pueblo: *Miserans miserabitur tui.* Teniendo misericordia, tendrá misericordia: esto es, ferã su misericordia repetida, con excessos de su cariñoy amor. En este lugar de Dauid, como nota Lorino, se explican los ligeros pasos, con que auia de caminar a su felicidad el pueblo de Dios; y para significar su ligereza, dize, que caminauan caminando, con prestezas dobladas. Quien reuiste de tanta ligereza, a los que caminan a la bienauenturança? Las lagrimas, porque, *Euntes ibant, & flebant.* Pregunto, los que caminan al cielo con otras virtudes, no cobran tierra, y cielo con sus pasos, y quando se acercan al

cielo, no estãn cerca del? Si. Porque se dize, que los que lloran caminan, quando caminan. Esto no lo hazen todos? No con las ventajas que las lagrimas: porque estas remotan tan ligero el buelo, para las encumbreadas esferas, parece dexan tan atras otras virtudes, que en su comparacion, apenas emplean passos, ni recobran distancias, como si caminando, no caminassen cotejadas con las lagrimas, que con viuas y ardientes agilitades, se aucindan en el cielo, con tan doblados empleos de su ligereza, que no ay quien no parezca perezoso, si quiere partir de carrera a su lado.

4 Esta cercania de las lagrimas, con la bienauenturança, explica diuinamente Ezechiel. Dize el santo Profeta, que le mostraron vn libro: *Qui erat scriptus intus, & foris, & scripta erant in eo lamentationes, & carmen, & ua.* En este libro estauan escritas tristes lamentaciones, sollozos, gemidos; pero acompañadas de versos y letras, llenas de suauidad y melodia: encontrado parece, llanto, y musica, y el Espiritus santo lo reprueua por sin proposito: *Ecclesiã. Musica in luctu importuna, sic. 22.*

Ezech. 2.

*narratio.* Como en el libro de Dios, tan discreto y cabal, se mezclan lugubres, gemidos, con festiuas melodias de versos? Responden a la duda, las palabras de **Ambr.** Ambrosio: *Ezechiel iussus est flere Ierusalem, & accepit librum in cuius capite scripta erant lamentatio, & melos, & va: duo tristia, & unum delectabile. Quoniam ille saluus erit in futuro, qui in hoc saeculo plus fleuerit.* Mandó Dios a Ezechiel, que llorasse las desdichas de su pueblo, leyó vn libro en que estauan escritas lamentaciones funebres; pero entre ellas se hizo lugar la melodía armoniosa, y los acentos festiuos de la gloria: porque estas lamentaciones eran sollozos, y lagrimas de justos, y estan ya tan en gloria, que aun quando se despide en esta vida, el gemido del pecho, le responden ya los ecos de la musica del cielo: y es de advertir, que la melodía de la gloria, la pone el Profeta, antes que se fenezcan las lagrimas, primero pone, *lamentationes*, y luego alegrías de gloria, *carmen*, y luego otra vez repite las lagrimas. *Et va*, tan mezclada la gloria con las lagrimas que tiene su sitio en me-

dio dellas. Parece que era mas propio concluirse las lagrimas, y seguirse luego la melodía, y dulçura del cielo. Quien introduce a la gloria, tan en medio de lamentaciones y suspiros? El merito de las lagrimas, que tienē por tan suya la gloria, y esta se anticipa a premiarlas con passos tan ligeros, que parece se precipita con las ansias del afecto, y aun antes que se enjuguen las lagrimas, se entra por las puertas de las melancolias, tan mezclada con ellas, que apenas distingue el discurso, entre el gozo y gemidos, si estas lagrimas son gloria, ó esta gloria es lagrimas; si estas como poderosas, desquician de su lugar a la felicidad eterna, ó aquella como enamorada de los que lloran, los sollicita en la causa del llanto, antes del tiempo en que los ha de recibir en la suya de plazer: *Lamentationes, carnem, & va.*

5 De aqui parece les viene a las lagrimas tan soberana grandeza, que recrean a los mismos Angeles, con vn linage de gusto, muy semejante al que disfrutan de la vision de Dios. El Apostol San Pedro nos advierte, que los

Angeles aun gozando de Dios, tienen cierto picante de deseos. Así dize, que se promulgó el santo Euangelio. *Spiritu sancto missio de caelo, in quem desiderant Angeli prospicere.* Dificultoso parece, que viēdo a Dios, les solícite juntamente deseo de gozarle. Como se compadecen deseo, y posesion? Dexando algunas modernas y fútiles filosofías, que han descubierto razones, para que sin embargo de la posesiō de vn bien, solícite el deseo del mismo. Oygame a san Gregorio el Grande: *Ne sit in desiderio anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit in satietate fastidium, satiati desiderant.* Dize san Pedro, que los Angeles desean lo mismo que poseen, para enseñar que lo poseen sin hastio, ni enfado. Los humanos gustos apenas se permiten a la posesion, quando empalagan lo gustoso, y se negocian desprecios, sin que auuen las ansias de nuestro deseo, desmayado ya por la hartura del poseer. Pero quien goza de Dios, tan sin enfado queda satisfecho en la posesion, que en lo mas abundante del gozo, como si se hallara en la noue-

dad del deseo, desea sin congoxas, porque posee: Posee sin hastio, porque se le haze tan nueuo el bien para el gusto, como si estuuiera en el picante del desear. Este atributo, que solo es singular excelencia de la bienaventurança, hallarēmos en las lagrimas. Lamentauase la Madalena por la ausencia de su Señor, y Maestro. Llegan los Angeles a consolarla, y dizenla: *Mulier quid ploras?* No ignorauan la causa de sus lagrimas. A que proposito la preguntan, que porque llora? Responde Aimon Alberstatense, que la pregunta de los soberanos spiritus, sollicitaua nuevas lagrimas en la Madalena. *Illi causas doloris interrogant, ut fletum auerent.* Aueriguemos estas diligencias de los Angeles. Si la Madalena consagra a su sentimiento las copiosas corrientes de sus ojos, que neefidad ay de nuevas diligencias para que lllore, si gustan los Angeles de nuestras lagrimas, estas anegan la ternura de Maria Madalena, deleytense en esta abundancia. Quien en tan rica posesion, despertó nuevos deseos, repetidas industrias? Enseñan los Angeles la esti-

Ioān. 20

Aimon  
ibi

macion que merecen las lagrimas, pues se gozan con ellas con deleyte semejante al de la gloria; que como aquelpielago de deleytes, originado del ver a Dios, está tan lexos de enfadar por poseido, que en lo mas abundante despierta en el afecto el picante de deseado: así las lagrimas nuestras deleytan a los Angeles, como bien de tan excelente calidad, que despues de poseer las a lo seguro, las pretendē sin ahogos a lo inquieto, y regalándose en su abundancia, auuan diligencias de la prentension, fatifechos sin astio, prendientes sin ahogo. *Desiderantes satiantur, satiati desiderant.*

6 No son las lagrimas tã amargas, como califica nuestro mal gusto; pues en ellas se libran tantas dulçuras de gloria; y porque al mismo nombre de Maria mar amargo, tan endulçado, reconozcamos la deuda de los regalos de Dios en nuestros llantos, pôderemos: cõ Origenes las lagrimas de Maria Madalena, que tan sabrosas fueron para los Angeles. Entre las ansias con que solicitana aliuos, de la ausencia de su Maestro, se le presentõ este Señor, para conuertir sus la

grimas en gozo. Habla le sus, y sin embargo no le conoce, y prosiguē sus quexas, y lagrimas. *Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras? Quem queris? Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Domine si tu sustulisti eum, dicitamibi, ubi posuisti eum, & ego eum tollam.* No conoce a su Maestro, y tienele por hortelano. Quiso Christo Señor nuestro dar consuelo a la Madalena, y nombrala por su nombre de Maria. *Dicit ei Iesus: Maria conuersa illa, dicit ei: Rabboni, quod dicitur Magister.* Antes hablã dola Christo algunas palabras, no le conoce, y se aumēta el desconseuo, despues con sola vna palabra le conoce, y se conuertien las lagrimas en gloria. Que palabra tan poderosa es esta? El nombre de Maria con que la nõbra Christo. *Dicit ei Iesus: Maria.* Esse fuē poderõso para conuertir las lagrimas en dulçuras, para correr la cortina a las glorias de la Resurreccion, que se dieron a conocer, por la virtud de tã soberano nombre. Así sintio Origenes. *Ommutatio dextera excelsa: conuersas est dolor magnus in gaudium magnum, mutatae sunt lacrymae doloris in lacrymas amoris;*

Ioã. 20

Orig. ho mil. 10. ind. uer. que est de Mar. Magd.

ubi

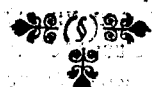
*ubi Maria: audiait Maria: Sic enim consueuerat eam vocare Magister suus. Praesentit in nomine quandam singularem uocationis dulcedinē, & per eam cognouit ipsum, a quo uocabatur, esse Magistrum suum; tunc reuocit spiritus eius, & reuersus est sensus eius.* Gran nouedad huuo en la Madalena; digno empleo de la diestra del Altisimo: conuirtiose vn gran dolor en gran gozo, transformaronse las lagrimas de dolor, en lagrimas de amor. Al punto que oyõ este nombre, Maria, sintio en el singular dulçura; por ella conociõ a su Dios y Maestro; refucitõ su espíritu, recobrõse el sentido. Que es singular el poder del nombre de Maria, y a el qui so Christo se deuiesse, que las lagrimas que pagaua el coraçõ por tributo del Mator, se hiziesen logro de gustos, finca segura de lo regalado, y amoroso.

§. V.

*Que la humildad es lustre de lo mas decoroso, pues a la misma Bienauenturanca viste de luzimientos. Maria fue humilde, aun compitiendo con los empeños de Dios para sublimar a maria.*

1 **A**dmiracion pone la humildad de la Virgen Maria en todas ocasiones; pero en la presente excede todo humano juicio. Sobrepuesta en la mayor dignidad elegida por Madre de Dios, se confiesa por esclaua, *Eccõ Ancilla Domini.* Y junto cõ esta humildad, efetua el ser Madre de Dios. *Fiat mibi secundum uerbum tuum.* El llamarse esclaua, referua para la ocasion en que acetaua la Real dignidad de Madre del Verbo eterno. En tanta grandeza se hazen lugar tan rendidas humilçaciones? Muy de ocasiõ viene la humildad; que sobre ser de grande estimacion, se ha de reseruar para lustre de los lances de mayor luzimientos. Obseruõ el misterio Ambrosio. *Vide humilitatem: Vide deuotionē Ancillam se dicit Domini, que Mater eligitur, nec repentinõ exaltata promisso est. Simul*

Ambos. ibi.



*mul ancillam dicendo, nullā sibi prerogatiuam tanta gratia vendicauit, quae faceret, quod iuberetur. Habes obsequiū: vides votū. Ecce enim. Ancilla Domini. Apparatus officij est. Contingat mihi, secundum verbum tuum. Cōceptus est voti.* Ofrece Dios a Maria vna grandeza, que podia ser empleo de los deseos mas dilatados, efetua con su consentimiento conseguir lo mas que podia desear, *conceptus est voti.* Y preuene, haziendose esclaua, aparato y pompa de humildades: *Apparatus officij est.* Es misterioso este modo de hablar. Aparato de vna fiesta llamamos los luzimientos, que con estruendos festiuos despiertan la gallardia de los animos para su celebridad: demostraciones de lo mas bizarro, y ostentatiuo, galas, festines, juegos solicitan alborozos, y aclamaciones, esso haze ser vna fiesta aparatosa. Pues como viene bien, que el aparato de la fiesta en que se coronaua Maria por Madre de Dios, fuesse de esclauitudes, Ecce *Ancilla Domini, apparatus officij est.* Aplausos de la humildad sonestos, que en la coronacion de Maria por soberana Reyna, Dios dio la embestidura de la dignidad;

però el lustre aparatoso de los luzimientos, corrio por cuenta de lo feruil y humilde, tan dignamente acreditado en la esclaua de Dios Maria; que en las humildades, y abatimientos, ofrecio a Dios el luzido y rico aparato de lo mas grandioso. *Apparatus officij est.*

2. Excelencia es esta de la humildad; que lo mas sublime se valga della para realces de lo lustroso. En el 12. del Apocalipsi, vemos la Iglesia perseguida del sanguiento Dragon, y para que gloriosa triunfe, la dà Dios veloces alas. *Et postquam vidit Draco, quòd proiectus esset in terram: persequutus est mulierē, quae peperit masculum, & data sunt mulieri ala duae aquila magna, ut volaret in desertum, in locum suum. &c.* Afsegura Dios su Iglesia de los assaltos del enemigo, dandola alas de esclarecidas virtudes con que se vna con Dios, y se asegure en la gloria, esso es volar al desierto. *Vt volaret in desertum.* Renouò el enemigo la persecucion, inundò la tierra con vn arrebatado raudal de tentaciones y combates. *Et misit serpens ex ore suo post mulierem aquam, tāquam flumen, ut eam faceret trahi a flumine, & adiuuuit*

Apocal.  
12.

*terra mulierem, & aperuit terra os suum, & absorbuit flumen, quòd miserat Draco ex ore suo.* Despues de auer còseguido la Iglesia alas para bolar al cielo, la focorre la tierra, tragandose el impetuoso corriente, con que el Dragon la pretende anegar. Que necesidad tenia de socorros de la tierra, quien tenia alas para auezindarse en el cielo? Oygamos a Andres Cesaricense. *At terra iuuuit il lam sanctorum submissione, Cas. ibi qui verè, rectè que dicere solent: Ego sum terra, & cinis: omnes superbi diaboli laqueos eneruans. Nihil enim, ut diuino Antonio ab Angelo indicatum est, diaboli vires ita frangit, sicuti humilitas.* Esta tierra que focorrio a la Iglesia, es la humildad de los Santos, domadora triunfante de los brios del demonio: no os admireis, que despues de tener la Iglesia alas de Aguilas, para carear se gloriosa con Dios, se valga de la humildad, y à ella deua triunfos; porque esta virtud es tā soberana, que aun las mas remontadas Aguilas, que registran los rayos del soberano Sol de justicia, se valè de ella, para renouar luzidos triunfos de su grandeza, nobles trofeos de sus vitorias.

3. En la mayor gloria, q̄

es la de Christo, hemos de venerar la de lo abatido y humilde. Estaua el Soberano Señor tratando de los creditos de su gloria con la Madalena, elegia a esta santa por alentada voz, que diuulgasse su Resurreccion, y subida a los cielos: dizela, di a mis hermanos, que me he de partir a la gloria a reynar cõ mi Padre, que lo es tambien suyo, con mi Dios, que es el mismo que ellos reconocen. *Vade autem ad fratres meos, Ioñ. 20 & dic eis: ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum: Deum meum, & Deum vestrum.* Hermanos llama a sus Apostoles, y Dicipulos. Quãdo les era tan superior, y en especial la ocasion de su gloria, le hazia campear mas luzido, parece se auia de preciar de lo muy Señor y diuino. Porque para acreditar se de glorioso, quiere que tercién las baxezas de humano, y haze gala de nuestro parentesco? Porque aunque en todas ocasiones se haze lugar la virtud, de la humildad, principalmente señorea en lo mas luzido, y glorioso, siendo singular gala suya, que fundandose en desprecios, grangee estimaciones a lo mas soberano, que es lo glorioso: Así Christo, la Fè de su gloria, que publicaua pa-

Ioñ. 20



ra crédito de su diuinidad, quiso tuuiesse firme apoyo en los abatimientos de lo patiente nuestro por lo humano. *Ad fratres meos.*

3 Parece que se entrega Dios a las ansias de humillarfe, aun quando preside en el mas excelso Trono. Pablo ageno del conocimiento que despues le ilustrô, bufaua coleras, jugando contra los sieruos de Dios las armas enojosas de la amenaza y furor. *Saulus autem, ad huc spirans minarum, & cædis in Discipulos Domini, accessit, &c.* Preuino los excutiuos brios del perseguidor, Dios como amparo de su Iglesia. Luzes, y voces despeñadas de las superiores esferas, cegaró los ojos, amedrentaron el coraçon de Saulo. Tanta demostracion emboluia los tiernos acentos de vnas queexas. *Saule, Saule, quid me persequeris? Saulo, Saulo, repite sentidamente nuestro Redéptor, en mi persona descargá los golpes de tu enojo. Ego sum Iesus, quæ tu persequeris. Yo, yo soy el perseguido y acosado de tu ardiente atreuimiento. Señor aduertid, que vuestros sieruos padecen; pero vos estais esento de los alfaltos del mas ofado enojo, como se dá vuestra perso-*

na por ajada y rendida a vltros trajes, entre los decoros de la gloria? Conozcamos en esto, dize el doctissimo Diego Stella, los realces de la humildad, que estando los Discipulos de Christo abatidos en la persecucion, sobresalíen en este Señor ansias de tomar por suyo aquel vltro traje. Y en los luzimientos, que mas gloriosos le hermocean, se trata como perseguido, abraçando lo humilde, ya que no puede en el hecho, alomenos en la representaciõ, como si esta le vistiera de nuevos decoros de gloria, mas vivas luzes de sus respládores. El discurso propuesto sobre los dos lugares de san Iuan, y los Actos de los Apostoles, ocasiona Diego Stella, ilustrandolos cõ estas palabras: *Humiliauit se metipsum usque ad mortem; & post mortem hanc virtutem non tradidit obliuioni. Nam Magdalena, dixit: Dic fratribus meis: Ascendo ad Patrem, &c. Poterat bene illos vocare Discipulos, & seruos, sicut ipsi vocabant illum Magistrum; & Dominum; sed noluit, ut humilitatem nobis commendaret. Denique, & post Ascensionem non est oblitus huius virtutis, sed Saulo persequutori, dixit: Saule: Cur me persequeris? Causam Dis-*

Dieg.  
Stell. in  
capit. I.  
Luc.

*Discipulorum pauperum pro priam iudicans. Merito ergo ipse clamat: Discite à me, quia mittis sum, & humilis corde.* Grandeza es esta de la humildad, y grãde enseñança de lo que deuenos atender en las mayores glorias. Pocos ay, que no se embeuezan en la prosperidad con péfamientos tan altiuos, que desconocerán las mayores cercanias de su sangre, si temen de foloro a sus luzimientos, reuirtarán la mas estrecha obligacion, si se opone con lo delvanecido. La gloria destos es menguada; la superior de Christo: no teme deslustres en lo mas humilde; antes el oro de su diuinidad le esmalta con nuestras fragilidades, que le ocasiona tantos abatimietos: por que enamorados de tan sobe rana virtud, la deseemos con ansia de nuestros luzimientos, pues della los recibe el mas lustroso decoro de lo glorificado.

4 La Virgè Señora nuestra cãmô tanto esta virtud de la humildad, que parece traunaua cõpetencia cõ Dios, y la gloria con que la enriquecia, por hazerfe del vando de la humildad. Admiran la los Ciudadanos celestiales, lleuales los ojos su grãdeza y altura. *Quæ est ista,*

Gant. 3.

*quæ ascendit per desertum?* Quien es esta, dizen, que estampando sus huellas en la tierra, se remonta hasta carearse con lo mas sublime y excelso de Dios. Pero quando la aclaman mas gloriosa, dizen que es poluo. *Sicut virgula fumi ex aromatibus mirra, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij.* Este poluo que alauan los espíritus Angelicos, esta vara pequeña, deposito de los mas fragantes aromas, es la humildad de Maria, como fiente Ruperto en este lugar. *Hu militas tua, ò Ancilla Domini Beata Maria, quàm tali admiratione Spiritus sancti collaudat, odor tuus, odor humilitatis tuæ præcipuus ascendit ad eum, vt verè sacrificium contribulati spiritus: Quid enim est fumus, & quid puluis, nisi spiritus lacrymosus, & conscientia valdè humilis?* Si esta vara de aromas significa la humildad, porque se trata della, quando se celebran ascensos, y glorias. *Quæ est ista, quæ ascendit?* Porque los Ciudadanos celestiales con inspiracion del Espiritusanto rendian alabanças, consultadas con el gusto de Maria, que en sus mayores glorias quiere deuer a la humildad el lustre de los luzimientos, por esto

Rup. li.  
3. in Cã  
tic.

ello los ascensos de su gloria se apoyan en los abatimietos de la humildad. Mas huuo aqui vna bizarra competencia entre Dios y Maria, como aduertte Rupert, que Maria se precia de ser poluo por lo humilde, y Dios dize, q̄ esse poluo no es despreciable, ni vil despojo del viento, sino poluo aromático, que llena de fragancia el gusto de Dios. *Tu dicis: Puluis sum terra: qualem ventus dispergit, aura tollit; ille dicit: Non; sed puluis pigmentarius, siue puluis pigmentarius, puluis mirrha, & thuris: qualē pigmentarius Spiritus sanctus conficit ex optimo thure, quod suauitas mentis, & ex mirrha probatissima, quod est mortificatio, siue incorruptio carnis. Tu dicis: ego fumus sum teter corā diuinis oculis, qualis de camino, siue de fumarío deficiens ascendit, ascendens deficit; et ille dicit: Non; sed fumus ex aromatibus mirrha, & thuris, qualem decet ascendere de aureo thuribulo ante altare aureum vsque ad olfactum Domini. Talis fumus: imò talis fumi virgula tu, o Beata Maria, suauem odorē spirasti altissimo, caelestibus disciplinis erudita, atque extenuata. No parece pudo en*

Rupert.  
sup.

dad de Maria, pues quando sube a los cielos, ay cierto genero de competencia entre lo glorioso con que Dios la sublima, y la humildad de que Maria se precia: Maria quiere que la tengan por poluo, Dios la publica por aroma suauē de su diuino sagrario; Maria quiere estimarse por el defecho mas abatido, Dios la enfalça por escogida para sublimes glorias. Maria dize: Yo soy la amargura, la defazon. Dios dize que es la dulzura y regalada lifonja del mejor gusto. Maria dize: Soy humo, que sutil se desvanece. Dios dize que es confecion de aromas suaues, para el culto del soberano sagrario. Este humo, y esta nada en lo humilde de Maria, se alçô con la grandeza de Dios en repartidas juridiciones y competencias. Maria humilde por lo atento, a lo quebrado de su ser, Dios liberal en sublimarla por lo liberal cō su Madre, por lo deuido a tā inclitas virtudes. Au. en su nombre tiene Maria estas cōpetencias. Segun interpretā vnos, es estrellā del mar, y aun el mismo mar. Y segun otros, es vna gota del mar. *Mare, Domina maris, stilla maris.* Como hemos ya declarado. Ser vna breue gota del

del mar, y ser Señora, y estrellā del mar, encontrado parece. Pero bien confederado en lo que vamos aduertiendo. Si atendemos la humildad de Maria, q̄ en su conocimiento propio estudiāua abatimietos, es solo vna diminuida gota del mar; Si reconocemos como Dios compete con su humildad para sublimarla, es *mar, Señora del mar, y estrellā:* Porq̄ al passo que fue su humildad, fue el empeño de Dios para engrandecerla, y sublimarla.

#### §. VI.

*Que lo expuesto a la nota de mudable, pierde lo mas luzido del credito, y aun parece q̄ se aniquila. Assseguranos Maria en su nombre amparo contra las inconstancias desta vida, vinculada su gloria a nuestras seguridades.*

**I** Enfalçando Dios por su Embaxador a la purissima Virgē cō la dignidad de Madre de Dios, dudosa respōde: *Quomodo fiet istud, quomā virū non cognosco.* No duda del misterio, sino del modo con q̄ se ha de obrar, si ha de ser sin lesiō de la virginidad, o por otro cōsejo, y disposiciō de Dios, como si dixera, suponiēdo por cierto, q̄

yo no hē de faltar al voto de virginidad q̄ hē hecho, explicadme mēfagero de Dios, como se ha de obrar este misterio, y tēgo de ser Madre del Hijo del Altissimo. Es muy galāte la explicaciō del Cardenal Toledo, sobre estas palabras. En el vltimo cōfingēte de tres q̄ infiere de las de Maria. *Tertiū est, dize el grā interprete, in his verbis, spiritū admirādā castitatē, & puritatē B. Virginis, cuius cōseruādā desiderio flagrās, etiā cū tāti Flū cōceptio nūciaretur, nō est voti oblita, sed eā cōseruare cupiebat, simulq̄ certare videbatur gaudiū cōcipienda Filiū Dei, & timor amittēdi virginitatē, ideōq̄ obtinuit virūq̄;* Con el gozo de ser Madre de Dios, cōpetia el constante proposito de no faltar a lo prometido. Nada parece q̄ monta tanto, como vna dignidad tan soberana. Que reparo es este de Maria en fauor del voto de Virginidad? Atēciones a no despeñarse en lo mudable y incōstāte; q̄ si vnavez se auia hecho el voto de conseruar virtud tan admirable, fuera desdoro permitir se a vna instabilidad, por conseguir aun tan suprema honra. Porque en lo mudable se estragarā el luzimiento de lo mas decoroso.

Tollet.  
ibi, an.  
not. 94.

Este recelo se deue tener de la inconstancia, porque aun la que no es culpable padece perdidas en la común opinion, que se inclina a condenar lo que se riende a los accidentes de mudable. Trauó sangrienta batalla el demonio con Christo S. N. acomietele en el desierto, cō curiosidad de aueriguar su diuinidad, y con osadía de vencer su virtud: dizele, que si es Hijo de Dios, conuier-  
 ta vnas piedras en pan: *Si Filius Dei es: dicit, ut lapides isti panes fiant.* Dos cosas, dize san Hilario, pretende el demonio: aueriguar la diuinidad, por la conuersion de las piedras en pan, y con el apetito del manjar, hazer se quebratē los fueros del ayuno, burlado de la paciēcia cō q̄ Christo le auia sufrido. *Eā ergo intentādo conditionē operis proposuit, per quā in Deo ex mutatione lapidū in panes virtutē potestatis agnosceret, et in homine oblectamēto cibi patientiā esurientis illaderet.* Supuesto que estos fuesen los intentos del demonio, como siente Hilario, ay vna dificultad q̄ examinar; porque si pretende el demonio aueriguar la diuinidad por la conuersion de las piedras en pan, conuertas las piedras, no puede preten-

der lo segundo, que es rendir a su voluntad, y al deleyte, y apetito del pan, al que mostrō su diuinidad en la cōuersion de las piedras. Como pues pudo el demonio prometerse, que le experimentarā diuino en lo milagroso; y sin embargo de conocerle tan diuino, le rendirā al deleyte, como muy humano? Porq̄ la muestra de diuino, segū intentaua el demonio, la auia de dar Christo; gustādo de lo mudable, alterādo el ser de las piedras, a distinto estado del q̄ tenian; pues diuinidad q̄ se acredita ua con mudançā, è instabilidades, *ex mutatione lapidū;* le dio al demonio esperançā, de que seria tan agena de si misma, que se rendirā humana, y fragil al deleyte, la que soberanamente se apoyaua milagrosa, porque los mudables padeen tantos riesgos en el credito; que vna diuinidad empleada en lo mudable, y apoyada con vna inconstancia, quedaua tan ajada en la opinion que ponian brios en el cōrrario para nuevos contrastes, esperançā de triunfar de lo diuino, por viles rendimientos al apetito: a caso porque las mismas experiencias, por ser empleo en lo inconstante dexassen aū escrupulos a la duda, d̄ si era

Matth.  
4.

Hilar.  
Can. 3.  
in Mat.

lo diuino solo aparēte, y fantastico, afección y esfuerço de habilidades artificiosas, y no verdad de lo soberano. No acreditamos este discurso del demonio; pero colige se por el, la opiniō achacosā de lo mudable; q̄ quādo luzemas diuino, se estraga el credito de su soberania, afeādo los mas luzidos resplādores.

3 Y porq̄ discurremos abstrayendo de la verdad, solo aueriguādo lo q̄ sucede en la opinion, aduirtamos vn atreuimiento cōtra la de Christo. Para manifestar los destellos de su gloria a los suyos, sobrepuesto en la cima del monte Tabor se trāsfigurō, reuistiendose de luzidissimos rayos, afreā de los del Sol.

Matth.  
17.

*Et trāsfiguratus est ante eos, & respēdit facies eius, sicut Sol.* S. Lucas explicō esto mismo, aduirtiēdo cō vneza la mudāça q̄ huuo en el rostro de Christo. *Facta est species vultus ei⁹ altera.* Desta mudāça accidēta, coligiō Iuā Ierolymitano, y sus sequazes, que la sustancia de Christo se auia cōuertido en sustācia: refuta esta opinion S. Geronimo en la carta a Pamacio, y sobre S. Mateo dize: *Vbi splendor faciei ostenditur, & cādor describitur vestitū, non substantia tollitur, sed gloria commutatur, cum*

Hier. in  
Matth.

*trāsformatus est Dominus in eam gloriam, qua venturus est in Regno suo: transformatio splendorem addidit, faciem non substraxit.* Gran atreuimiento fue el deste error, que refuta Geronimo, querer q̄ se mudasse la sustācia de Christo, que de lamparasse la humanidad santissima, vna vez vnida a su diuinidad. De donde pudo originarse tan desalumbrado sentir? Pudo ser que se cegasse la poquedad humana con tanto luzimiento, y se vanderizasse con la calumnia; que a lo grande de vna gloria, se sigue la persecucion, q̄ no soliega, hasta destruir la sustācia del que cāpea cō mas viuos resplādores. Pero esto sucedio por la mala opinion, q̄ vulgarmente se engendra contra lo mudable; q̄ de ver vna aparēcia de instabilidad, dan por perdido todo el fuge to, ası porque oyeron nouedad en los accidentes. *Facta est species vultus eius altera:* coligieron atreuimientos contra la sustancia, y ser de Christo. Tan achacosas son para el credito con los hombres, aun solas aparencias de instabilidad, q̄ se escurece el credito de tan brillantes resplādores, como si el señor dellos huiera perdido el primer ser, q̄ hōrō cō su diuinidad.

Gg 2 Que-

4 Queda en la opinión como anquila lo, el que la tiene de lo mudable. Hablando Christo nuestro bien de los prodigios del día del juicio, dize para poner affombros paurosos al hombre, que las estrellas se desgajarán del cielo, y caerán del radiante Palacio donde resplandecē.

*Matth.* *Stella cadent de caelo.* Dize por S. Mateo, y por S. Marcos. *Stella caeli erunt decidentes.* Comun opinion es de los Padres, y interpretes, q̄ las estrellas, y los cielos han de durar para siempre, y que no estan expuestos a la ruina, que parece les amenaza en estas palabras. Segun esto, en que sentido son verdaderas las palabras de Christo, que dizen, caerán las estrellas del cielo? Responde el

*Cajet. in Matth.* *sum earū intelligo esse casum à lucendo: ita quod, sicut Sol obscurabitur, & Luna nō illuminabit, ita & stella nō lucebūt nobis, & metaphoricè vocatur cadere de caelo: Ex eo enim, quod semotis nubibus stella nō videbūtur, videbūtur non esse amplius in caelo, quod est, secundū fulgere suū, cadere de caelo.* Caerse, es mudarse en el modo de luzir, en quāto a nosotros; porq̄ retirado sus rayos, aū no estoruado la interposició de nubes,

no ilustrarán el mūdo, como aora, aunq̄ permaneceran en su sitio y ser. Sino há de perder su ser, si há de permanecer tā bellas como son, porq̄ Christo dize, q̄ caerá del cielo, *stella cadēs?* Dexar de luzir para nosotros, no es perder su resplandor; retirarse del mundo, no es fenecer su ser. Como se dan ya por aniquiladas? Porque el que se expone a los accidentes de lo mudable en la opinion de los hombres, viene a ser tan nada, que para explicar en el léguaje de nuestro sentir, q̄ vna cosa se muda, fue muy propio modo de hablar, dezir, que fenecia: porque el mudarse aun en lo accidental, disminuye el credito de suerte, q̄ viene a ser lo mismo, desdezir d̄ la cóstancia, o perecer con vltimo estrago.

5 Es del intēto vn singular sentir de S. Ambrosio. A tiēde este grā Padre có ingenua obseruacion a las palabras de S. Pedro, quādo tra uo có el platica, aquella mo quela. Afirma ella, q̄ Pedro es d̄ los Dicipulos d̄ Christo. *Et hic cū illo erat.* Pedro dize, q̄ no conoce tal hombre. *At ille negauit, dicens: Malier non noui illū.* Signiose el segundo contraste de la Fè de Pedro: y vno de los q̄ estauan presentes, se encargo de lle-

*Luc. 22*

lleuar a delante el intēto de aquella muger, y apremio segunda vez a Pedro. *Et post pusillum alius videns eum, dixit: Et tu de illis es: Petrus verò, ait, ò homo nō sum.* En estas palabras, segū el sentido corriente, quiere dezir Pedro: Hombre, no soy de los que tu imaginas, no soy Dicipulo del que teneis preso. Pero san Ambrosio siente, que quieren dezir: *Non sum,* esto es, no tengo ser, no soy nada, y que fue, como si dixera: Si he de negar a mi Maestro, mas quiero dexar de ser, que ser infiel a tan soberano dueño. *Maluit se negare, quàm Christum, aut, quia videbatur negare Christi societatem, utique se negauit.* O tuuo firme proposito de negar se a si, antes q̄ a Christo, o porq̄ se sintio flaco para negarle, se dio por perdido en el ser, *nō sum,* no soy nada. Que motiuo tuuo Pedro para darse por aniquilado, y dezir, q̄ ya no tenia ser? Biē vè Pedro q̄ habla, q̄ siēte q̄ viue, y sin embargo d̄ q̄ niegue, puede quedar peca dor hombre, y viuo, como dize q̄ ya está aniquilado, *non sum?* Auia prometido ser cóstante, y morir al lado de Iesu Christo. *Etiam si oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Hallauase en el riesgo

*Ambro. lib. 10. in Luc.*

*Matth. 26.*

de rendirse a la instabilidad: y desdora tanto a vn hombre, rendirse a este accidente, que le pareció a Pedro se aniquilaua por lo mudable, aunque viuiese por su ser. Así quedá vltrajado el q̄ se fugeta a los bayuenes, y vendauales de la mutabilidad.

6 Estos vltrages que se padecē por lo mudable, apenas se pueden euitar, por ser cierta pensión q̄ tributamos al gozo del viuir, que siendo en este mundo nos combaten vientos contrarios, estando nuestras derrotas afiançadas de los temporales deste siglo, que es mar incierto y infiel. En el nauega la Iglesia, dize Ambrosio, y solo la diuina proteccion assegura firmezas, contra tantas inconstancias. *Nauem Ecclesiā debemus accipere in salo huius mundi constitutam, quae nunquam potest sustinere naufragium, quia in arbore eius, id est, in Cruce Christus erigitur.* Llamar a este mundo mar, fue calificarle por vn exemplar de inconstancias: Así del mar nos aduertie Tertuliano, entre otros insignes exemplos de variables alternatiuas. *Sic, & mari fides infamis: Dum, & flabris aque mutantibus, de tranquillo probum,*

*Amb. in lib. de Salom. c. 4*

*Tert. de pall. c. 2*

de *fluvis temperatum, & ex Templo de decumanis inquietat.* Está mal acreditado el mar en materia de lo leal, porque está muy del vando de lo inconstante, no tiene mas fe, que la desigualdad de los vientos. En la tranquilidad se muestra muy seguro; templado, quando sus olas reciben menos embates del alboroto de los vientos, y subitamente entre la mayor seguridad, alcuosa a nuestras confianças, despier ta procelosos combates, có aparatos de montes de toruellinos, de Gigantes de inquietas ondas, de procelosas furias; esto es el mar, y mar el mundo de quien fiamos nuestra fortuna. Quien dará seguridad entré tan aleuadas incóntancias. Maria, que en su santissimo nombre nos declara es el Piloto, y Maestro de las nauegaciones deste mar. *Maria virgo*, dize el Ilustrissimo Arçobispo de las Charcas. *Suo pte nomine, Magistra maris. Appellatur, & significatum eo nomine munus exequitur, ingentē hanc Ecclesia nauim gubernās, & Scyllas, Charybdes, omnesque Syrtes, & Scopulos providentia sua euitans, ac declinans.* Y el sapientissimo Idiota, de Beat. Virg. cap. 5. *Tanta est virtus tui*

Ferdin.  
Salaz. to  
mo 2. in  
Cant. c.  
I. ver. 3  
Epith. I  
vesp.

*sacratissimi nominis, à semper benedicta, virgo Maria quòd mirabiliter emollit, & penetrat duritiem cordis humani: Ideò scribitur lucerna Domini spiraculū hominis, quæ inuestigat omnia secreta mentis. Sic etiam tibi dicere possumus: Lucerna Domina, id est Maria, quæ doctrix, et Magistra Maris interpretaris: Spiraculū hominis: quia peccator per te respirat in spe veniæ, & gratiæ.* En este Real nombre de Maria, se apoyaron nuestras seguridades, contra los vendavales del mar deste mundo. Con tal Piloto, tal Magisterio, los mas infames escollos por sus crueldades, los mas horribles sepulcros de nuestras vidas, los mas arrebatados remolinos, los mas inciertos baxios, son apazibles seguridades, tranquilo puerto: tabla terca y cristalina para el deleyte, lo que afluó furioso riesgo para el estrago.

7 Afiancemos nuestra vètura con la palabra que nos dà esta Señora. *In fluctibus maris ambulauit.* Dize en el Ecclesiastico: Preciòme de domar triunfante las inchadas olas del mar. Pretendeis en esso vuestro triunfo Señora? Otro fin amoroso, dize Maria, me haze romper por

Ecclesia  
fig. 24.

por en medio de las tempestades: veo a mis hijos los Fieles, acometidos del mar de tètaciones, y entro có ellos a que triunfe mi amor, sugutando los mas enojosos peligros. *Dulcis Maria incesu*, aduierre Ricardo, *unde dicit, Eccles. 24. In fluctibus maris ambulauit: scilicet cum familiaribus meis, ut ipsos eriperem à naufragio peccatorum: fluctus maris sunt tètationes sibi iugiter inuicem succedentes, quas patimur, quādiu versamur in mari huius sæculi.* Que gloria tã singular de los deuotos de Maria sus familiares amigos; pues quando los huracanes desechos de las tètaciones, induzen desmayos en el pecho mas es forçado, y apenas el muy justo se promete vn instante de firmeza, en este infame, y engañoso pielago; la deuocion de Maria se opone a la sañuda frente de sus borrascas, assegura sus hijos, reprimidos los orgullosos atreuimientos.

8 No os admireis, que estima tanto Maria triunfar de las incóntancias deste mar, que se viste de la gala de su gloria para salir al combate. De Dios publica el Real Profeta este lustroso enconio. *Dominus regnauit decorem indutus est, indutus est*

*Dominus fortitudinem, & præcixit se.* Vistiose Dios de gala y bizarría, y como no ay mas ayroso trage, que el que sirve para el empleo de lo valeroso, todos sus alientos los alentó con el alma de la valentía, para postrar sus enemigos. Y quien son los enemigos contra quien se arma Dios? Luego lo declara el Profeta. *Eleuauerunt flumina Domine: eleuauerunt flumina vocem suam. Eleuauerunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum. Mirabiles elationes maris.* El enemigo de Dios es el mundo, por lo que tiene de variable, traidor, y inconstante mar. Temerosos bramidos, soberuias olas, en greidos penachos de espuma asaltan con su arrogancia el cielo. Y para reprimir estos orgullos, se aprestan las bizarrías, y deuados de nuestro Dios. Pero no saldrá solo a la campaña, dize S. Amadeo, también Maria tiene hermosura, y gala reuestda de brios cótra el proceloso pielago del mundo. *Ex quo celos cum Filio suo regnatura descendit, induta decore, induta pariter fortitudine præcixit se: mirabiles elationes maris solo nutu compefcitura. Mare quippè presentis sæculi nauigantes, seque ple-*

Amad.  
hom. 8.  
de laud.  
B. Virg.

*na fide inuocantes ab impetu procella, & ventorum rabie eruit, eosque secum ouantes ad littus felicissima patria perduxit.* La hermosura de la gloria que goza Maria, es su gala, y deffa dize que se viste, quando sale a la campaña a pelear valerosa, contra las inconstancias de los riesgos que nos combaten. De gala se viste para estos combates? No os admireis, porque el mas bizarro traje de Maria, es asegurar-nos en los riesgos. Venos engolfados en el mar deste mundo, donde nuestra fragilidad se vâ a pique: vèse a si segura, y gloriosa, tiene por decoro luzido deffas glorias, empeñarse en nuestra libertad, hazernos esentos de las inconstancias deste mar, asegurandonos por su industria y valor los mas ilustres trofeos, cumpliendo cõ lo que promete su santissimo nõbre. *Maestra del mar.* Enseñança segura para navegar sin riesgos en las mas desechas tempestades.

(S)



## §. VII.

*Que los diuinos beneficios, recibidos con descuido, se pasan al vando de las congoxas; mas recibidos à lo cuidadoso, se logran à lo muy seguro.*

**I** EL Soberano Parainfo, Interpre te fiel de las grâdezas de Dios, vinculo a sus primeras palabras el colmo de los mayores beneficios. *Aue gratia plena, Dominus tecum.* Dize, que afora Maria todos los vtiles de la gracia, que Dios la eligio por Real Palacio de su Magestad. La Virgen se retira a los senos de su pensamiento. *Qua cū audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat: Qualis esset ista salutatio.* No fueron la turbacion, y meditacion de Maria, quiebras en la Fè del misterio, ni escuras nieblas de dudas, que estragassen la sinceridad de su afecto, y deuocion; atenciones fueron, y cuidados del modo con que se auia de obrar la Encarnacion del Hijo de Dios. Sabrosamente lo discurre Bern. bo mil. 4. *Primò quidem prudenter tacuit, cum adhuc dubia sup. mis cogitabat: qualis esset ista salutatio.*

*lutatio: malens nimirum humiliter, nõ respondere, quam temere loqui, quod nesciret. Iam verò confortata, & benè prameditata, fide, scilicet, de pellente timorè: latitiaverecundiam, dixit ad Angelum: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Non dubitat de facto, sed modum requirit, & ordinem.* Retirada a los retretes de su discurso, preuino riesgos aun de exceder, en vna palabra, premeditò muy atenta para inquirir cuydadosa, rebatio la Fè, los assaltos del miedo, la alegría desahogò con decencia el empacho, y en el mismo beneficio que pudo recibirse tan a lo descansado, se fundaron cuidados de lo discursiuo, que examinauan los modos de la execucion, en tan celestial don del cielo. Mas que humanas atenciones son estas: tan gran beneficio en el embargo de la atencion, se podia recibir; pues por el lleuo de la gracia, por la asistencia de Dios, por la dignidad de Madre suya, q grangea Maria por el Embaxador tan conocido, a quien tan familiar era el cielo, no auia que reparar; no obstan estas poderosas razones, para q Maria estè muy de vigilancia. Valiose desta muy a tiempo, porque al passo

que el beneficio era grande, conuenia recibirle muy a lo cuydadoso; q el gozo de los beneficios, tiene por fiadores a la premeditacion, al rezelo, viuieza, y desvelos del discurso. Parece que estos cuidados dan el ser a lo que se recibe: porque vn beneficio recibido con descuido, se transforma en congoja, como al cuydado se deue el logro seguro de lo que conseguimos.

2 Quando el cuydado de Dios, como nos refiere S. Iuã asistia muy de vigilancia, a la saluaciõ de los obstinados Iudios: *Et ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis.* Se auiuaua mas en ellos la quexa, dauan por perdido lo mismo que Christo les estaua negociando, dizen, q aslige sus almas, y las suspende con las congojas de vna vana esperanza: *Quousque animam nostram tollis?* Grande desproposito; qã costa de sus afanes y fatigas, encamine Dios el reposo de sus almas, y el cõplimiento de las mas briosas esperanças, y se quexè de cõtentas. Bien los reprehende Alcuyno: *causantur, quod animos eorum incertos, & suspensos dimittèdo tolleret, qui venerat, ut animas saluaret.* De dõde nace tãto desconocimiento, que publiquen por con-

Ioan. 10.

Alcuin.

n. Cat.

S. Tbo.

Auguft.  
tract.  
48. in  
Ioan.

congoja del alma, lo que es beneficio del alma: *Quousque animam nostram tollis?* La razon dà el gran Agustino: *Friguerant diligendi charitate, & ardebant nocendi cupiditate: longè aberant, & ibi erant.* No tenía las atenciones de la caridad, antes estauan con tan desmayado afecto, que no estauan donde estauan, y descuydauan de aquello mismo que registrauan con los ojos, no es maravilla, que el beneficio que les haze Christo, le conuiertan en congoja, y que se afusten como desamparados, quando tienen de su parte el amparo de Dios, porque el beneficio recibido con descuydo de beneficio, se pasó a congoja, y de regalo se hizo desesperado tormento; que así altera los diuinos beneficios, el malicioso descuydo del que los recibe.

3. Aun los descuydos q̄ no son culpables, solo por ser descuydos, estragan el beneficio recibido, y hazen ahogo de lo que nos sollicita, como cõuelo. Vio Iacob aquella misteriosa escala, los Angeles hollauan sollicitos la fenda del cielo a la tierra, y la repetian de la tierra al cielo: Dios como vigilante Rey de sus ministros, estriuuaua en la escala que abria el passo a

los Angeles del cielo a la tierra. Soberano fauor; pero cõestranos efectos, porque despertando Iacob, se hallò ocupado de temerosos affombros: *Pauensque, quam terribilis est, inquit, locus iste: non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Este lugar es digna habitacion de Dios, franca entrada de las impieas moradas, digno, no solo de rendidas veneraciones, sino poderoso para atemorizar el coraçon humano. El Cardenal Cayetano dice, que estuuò Iacob tan poseido del espanto, que temio el juicio de Dios: *Sed quid timuit Iacob? Timuit videlicet diuinum iudicium, quem admodum, cum primum uenimus in presentiam, & conspectum maximi cuiuspiam, & sapientissimi Principis, uehemèter timemus, ne quid sibi displicens in nobis uideat.*

*Sic etiam Iacob timuit considerando se ipsum, cum respectu ad presentiam Dei, & frequentiam Angelorum, metuens, ne sua sibi peccata, & deesse etus imputarentur.* Todo el cielo parece se auia dedicado a fauorecer, y regalar a Iacob. A que proposito viene el escrúpulo de sus pecados, y defectos, el horror del diuino juicio, y los pautores de reo presentado ante el

Gen. 28

Caiet.

el tribunal de Dios? Como puede vn fauor tan cariñoso, ser causa de tan defabrida congoja? Ruperto aunque en dũdosa resolucion, nos dà razon a nuestro intento: *Notandum, dize el grande Abad Tuiciense: Quod Iacob non ipsum Dominum, sed locum lib. 7. in expauescit, & terribilem esse dicit: Sed quid nam pauoris, & terroris per se locus ille poterat habere? An quia Dominum in eo loco uiderat inquietè?* No es Dios a quiẽ publica Iacob, por terrible y espantoso, sino el lugar dõde vio a Dios. Pues que tiene esse lugar? Auer sido causa de su descanso y sueño: *Tullit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* El lugar le dio sueño y descanso, esse tuuo en lugar de blanda cama, para dar treguas a sus cuydados; pues esse le haze espantoso todo el beneficio de Dios, y el auer recibido en el descuydo del sueño, vn fauor tan regalado, vino a ocasionarle congojas: *Quia Dominum uiderat inquiete.* Porque para lograr el beneficio, haze tanto el cuydado con que se recibe, y le preuierte tanto el descuydo, q̄ vn Dios visto, y vn cielo con sus Angeles, manifestado para acariciar el hombre, le

Ruper.  
lib. 7. in  
Gen. ca.  
23.

puso affombros de juicio final, porque aunque por lo q̄ tenia de beneficio, causaua regalos, porque se recibio en el descuydo del sueño, despertò los tormentos de las congojas, en el coraçon del que recibio el fauor: *Quia Dominum uiderat inquiete.*

4. No es menor apoyo de te assumpto, lo que sucedio a nuestro primer Padre: affistiale el cuydado de Dios, y con vigilãcia amorosa, tratò, no solo de hazerle dichoso, sino de hazerle mas sabroso la dicha, dandole confort, en cuya compaõia la gozasse; que el sabroso bocado, solo al que tiene brutal apetito, sabe bien a solas. Aquel goza à lo racional, q̄ recibe el gusto con comunicarle: *Faciamus ei adiutorium simile sibi:* Dize el cuydado de Dios, porque *non est bonum hominem esse solum.* Formò Dios a Eua, y presentòla a los ojos de Adan. En tan grã beneficio, lo primero que conoce Adan, es lo que el puso de su casa; y así la llama huesso de sus huesos, y carne de su carne, porque de su costilla, auia Dios formado a Eua: *Dixitque Adam hęc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Lo segundo, reconoce lo que tenia la muger de pensión para el hombre,

Gen. 2.

bre, que por ella auia de dexar las mas estimadas y queridas prendas, padre y madre: *Quamobrem relinquet homo patrem suum, & matrem, & adhaerebit uxori suae.* Lo que este beneficio tenia de sabroso y gustoso, y que auia negociado Dios para Adan, no toma Adan en la boca, y antes ingrato se obtuida de lo que deue agradecer, como nota el Abad Rupertos: *Esce nunc tertio diuinae dignationis dono locupletatus est in eo, quod fuit ei adiutorium simile sibi: adiutorium, inquam, ad hoc, ut crescere, & multiplicari posset, & de se uno propagata foelicis progenie terrae uiuentium repletet. Diuinae beneficentiae dilatatus muneribus tacet adhuc, & nihil, quod laudem Domini resonet, eloquitur, nec ullum dilectionis, vel gratiae uerbum in ore eius fuisse Scriptura testatur.* Recibio el hombre vida del aliento de Dios, possession del Parayso de su liberal mano: repite los beneficios Dios esta tercera vez, dandole conforte, para que fuef se dichoso Padre de los uiuentes, y nunca se le oye palabra de agradecimiento; pero en este beneficio de tener por muger a Eua, no solo no agradece lo que el beneficio

tenia de gustoso, sino que habia muy del que atiende a molestias; pues refiere la cofra en que le entró la muger, formada de su costilla, y la pension que tiene el matrimonio, pues por la muger se ha de dexar todo. Porque vn beneficio, que tenia tanto de apacible, le mira Adan, por lo que tiene de costa, y congoja? Porque le recibio dormido, y quando se formó Eua, estaua en profundo sueño: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit unam de costis eius, & repleuit carnem pro ea:* Y este sueño fue profundo, como lee Simaco: *Immisit grauem, & profundum somnum,* y Aquila: *Descensum, & totius uigiliae lapsum.* De ay prouiene, que mire como congoja, lo que tenia mucho de regalo, y atienda solo a los ahogos, quando pudiera dar se el parabien de muchas venturas; que beneficios dados en el descuydo del sueño, se estragan tanto, que solo se temen como congoja, quando deuiaran atender se como regalado fauor. No es esto lo que nos passa con Dios, que liberal y franco, llueue auenidas de beneficios, aquel cielo de su piedad, que descontenta uiue nuestra ingratiud, si embia fe-

Gen. 2

felicidades a lo temporal, la ambicion oluida el agradecimiento, y entabla quexas pretensiones, de nueuos beneficios. Si a lo espiritual, nos enriquece su gracia, que ahogos no passamos para corresponder a sus inspiraciones. Si paternal nos castiga su mano, con la aduertencia en la enfermedad, y con el infortunio, boluemos en despetacion, lo que deuiera ser freno de nuestros apetitos, quexamonos de Dios, quando estamos mas beneficiados, porque tenemos por congoja el beneficio, y decimos, que nos suspende el alma, quando mas vigilante la alsiste. Estas quexas, no menos son del descuydo, que de la fatiga. El sueño profundo en que estamos, quando Dios vela para nuestras medras, ocasiona gemidos de ingratos, quando se esperauan festejos de agradecidos.

5 Aquel celestial manjar, con que Dios regaló a su pueblo, fue beneficio con pensión de vna cuydadosa madrugada: *Colligebant autem mane singuli, quantum sufficere poterat ad uescendum: cumque incaluisset Sol, liquefiebat.* Parece estragar se la liberalidad de Dios, en obligar a que madrugasse el pueblo, y

Ex. 16.

que dependiesse de sso, el logro del beneficio; pues en no cogiendo el maná, antes del Sol, se deshazia, y quedaua desaprouechado, lo que prouino el cuydado de Dios. No fuera mas colmado el beneficio, si se comunicara sin cofra de lo cuydadoso? Quiso Dios declarar lo que conuenia a nuestra enseñanza, que aunque a lo liberal de Dios, parezca mas conueniente el descuydo de quien recibe, basta este para afezar aquella liberalidad en sus efectos, pues viene a ser descuydo de lo que se dá, el recibir se a lo descuydado, y la dadia queda estragada en su lustre. Así la diuina sabiduria nos lo aduertte, refiriendo este caso: *Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio Solis calefactum tabescebat, ut notum omnibus esset, quoniam oportet praeuenire Solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare.* Explica el Padre Lorinos: *Qua in re documentum exhibatur in rebus diuinis minime cunctandum, vel in dormiscendum, sed euigilandum, ac surgendum alacriter priusquam Sol oriatur, ut Deo gratia habeatur, ut laudetur, ut honoratur, ut exoretur: qui contra faxit, speret in Deo tamen,*

Sap. 16.

Lorin.  
ibi.

Ruper.  
lib. 2. in  
Gen. ca.  
39.



perinde, ut manna, Sole deficiente incalescente: defluxurum, si que omnis diuina gratia fructum interiturum, ac in nihil abiturum. Enseño Dios en el cuydado, que solicitaua en los suyos, para gozar del mana, que los diuinos beneficios, no se han de recibir en las dilaciones de la tardança, en las perezas del sueño, vigilancias, atenciones, preuencion, desvelos son aplauso de dadiuas diuinas; el que no admite este documento, aunque siempre dene esperar en Dios, tema que el fruto de la diuina gracia, sin que lo repare su aduertencia, se deslizará de su alma, sepultaránse para él los espirituales acrecentamientos, y se aniquilará por su negligencia, lo que fue grandioso en el origen, noble de la liberalidad de Dios.

6 En este mismo suceso, ay vn reparo bien de nuestro intento: mandaua Dios que ninguno referuasse el mana para el día siguiente, que todos cogiesen solo para vn día: *Nullus relinquat ex eo in mane.* No queria Dios q por referuarlo, durmiessé cō descuydo: No obedecieron a este precepto, y corrompieron lo que guardaron, conuertiendo se el delicado manjar,

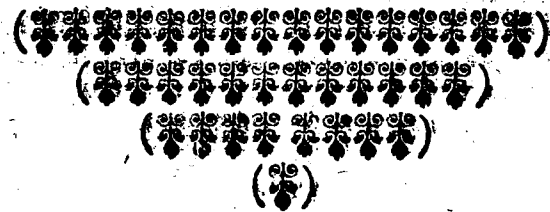
en inuundo aluergue de gusanos: *Qui non audierunt eum, sed dimiserunt, quidam ex eis usque manè. & sceleris capis vermibus.* Tanto estragan el beneficio los descuydos del recibirle, que es vn horror de gusanos, por mis perezas lo que era regalado banquete, por el celestial infugio, y soberana prouidencia. Reconozca el hombre en que está su desdicha, reciba los beneficios de Dios, preuinendo las primeras alboradas, con despiertas aduertencias, logrará todos los sabores en las dulçuras de la gracia; mas si en el mayor beneficio se entrega a somnolientos embargos de lo auisado y atento, temerá horrores, dō de pudo grangear caricias; que el mismo mana, recibido con descuydo, ocasionó bacas y congojas; y preuenido con atenciones, aseguró la satisfacion de los gustos de Dios.

7 Destas aduertencias vigilantes, que requería el mana, para q se lograsen sus beneficios, aprenderá el deuoto de nuestra Señora, las asistencias con q deue seruir la. Es Maria, por la etimologia de su nōbre, linuua. El P. Canisio siente, que este nōbre, *Maria*, se puede derivar desta palabra Hebrea:

Mo-

*Morebiam*, linuua del mar, q se reparte a façon y tienpo: *Canis. Deducitur à Morebiā, quod lib. 1. de B. Virg. cap. 5. perinde est, ac si dicas: pluuia maris temporaneam.* Esto es rocío, que destila el cielo; y auéndole recibido en vapores del mar, le reparte façonado para el sustento y regalo de los hombres. Maria fue vn rocío façonado, en ella como en cielo, se mejoraron los desfabrimientos de lo carnal y humano: aguas saladas sin agrado para el gusto, craso y bronco elemento, q en el cielo de la pureza de Maria, cobró nobles calidades: y lo que en el resto de puras criaturas, fue carne, niebla grossera, y desapacible: en Maria fue pureza, alegría, y regalo, muy semejante al mana que Dios repartio a su pueblo, como aduertie S. Ambrosio: *Ipsam Maria manna dixirim: quia est subtilis, & splendida, suavis, & virgo, qua, velut cœlitus veniens, cunctis Ecclesiarum populis*

*cibum dulciorem melle defluxit.* Los verdaderos deuotos de nuestra Señora, y su santissimo nombre, la han de venerar como a celestial mana, que hemos aduertido requería cuydados, vigilancias, preuenciones antiepidas a las del Sol; no es la deuocion de Maria, para los somnolientos y perezosos, q libran en sus descuydos, la ventura del celestial beneficio: mana es Maria en sus calidades y nombre, porque todos los sabores de la gracia, repartidos en los santos, se hallan en sola Maria, para que solicitasse mas viuamente nuestro gusto, y nuestras ansias de rocios celestiales, las empleassemos mas despiertas en su deuocion, que deue ser destierro de nuestras perezas, empeño de los mas picantes cuydados, pues se interesa en ella lo façonado, y sabroso de los regalos diuinos.



## §. VIII.

*Que Dios es fiel compañia en nuestros trabajos; y tan fino, que aun trabajo del hombre imaginado, corresponde con afanes executiuos. Maria, folo con passarnos por la imaginacion, remedia los mac viuos abogós.*

**L**A obseruancia Religiosa del diuino culto, mouio en los incédios de colera, en el coraçõ de Nabucodonosor, para que entregasse a voraces llamas, los tres iustres mancebos, Ananias, Misael, y Azarias. Socorriolos la diuina asistencia, y conuirtio los incendios en refrigerios apacibles. No parõ aqui el fauor, acompañolos en su trabajo vn varon de soberana representacion, y magestad: entrando en el horno a recibir los embates del furioso elemento, vio a este varon el Rey, y dize, que tiene rostro de Hijo de Dios. *Ecce ego video, dize el barbaro Rey, Quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est, & species quarti, similis Filio Dei.* El Hijo de Dios, disfrazado en humanas apariencias, penetrõ los

profundos fenõs del voraz incendio, por asistir con sus focorros a los valerosos mancebos, como sienten Tertuliano, y san Agustín. No me marauilla, que Dios apreste sus focorros para los afligidos: es esto muy del coraçõ de su piedad; pero, que se entre con ellos en las llamas, es grande nouedad de lo caritatiuo. Si Dios con la feña sola de su voluntad, puede apagar la colera deffos incendios, quien le necesita romper por las llamas, y auecindarse en vn horno, para consolar los afligidos? La grandeza de su caridad, el ardor de su fineza, que no apaciguada con focorrer solo a lo poderoso, entra en los horrores de aquella carcel de fuego, aprisionandose con la misma clausura, que lo estauan los tres mancebos, siendo tã fiel consorte entre los trabajos de sus escogidos; que quando ellos sentian el ahogo de las llamas, solo en la apariencia: esse mismo linage de padecer apropiõ a su persona, que ni aun la sombra del afan ha de padecer el hombre, sin que vista Dios el trage de sus penas, para calificar lo fino de la correspondencia, que sienta latidos en el coraçõ la piedad, solo con ver en la exterioridad

*Tertul. lib. 4. cõtra Marcion. ca. 10. August. com. ad catechu.*

dad, afanados los hombres a quiẽ tiernamente ania, por fuerça de constante argumẽto, quiere apoyar nuestro pẽsamiento Ruperto Abad, respondiẽdo a vna duda, que se ofrece en este lugar, y disputan muchos Padres, è Interpretes, sobre auer conocido el barbaro Rey, q̃ era semejante al Hijo de Dios, el que asistia entre los fuegos del horno a los afligidos. Porque de donde se le ofrecio a vn Rey, sin lumbre de la verdadera Fè, que a aquel era trage y forma de Hijo de Dios, quando sus fieles ojos auia merecido carearse con tanta soberania? Responde el gran Abad Tuciense: *Illud quod que nõ prateritum visionẽ illius quarti descendentis in fornacem ad illos tres iuuenes liberandos signum fuisse eius, quod facturus erat Filius Dei in Ecclesia sua: quando enim non affuit Dei Filius agonizantibus seruis suis propter ipsum?* Señal fue del Hijo de Dios, ponerse al lado de vnos afligidos. Quando sufriõ la diuina piedad, ver con sus ojos nuestras desgracias, y no ponerse a nuestro lado, como consorte dellas? Y assi arguyõ el infiel Rey entre su desconocimiento, con auer sido discursõ, quien asistia a

*Ruper. lib. 6. de victor. verb. Dei, ca. 21.*

los trabajos del hombre, y se viste del trage dellos, trage representa de Hijo de Dios, que la que es verdadera Deidad, ha de tener por tan propio el ahogo del hombre, que para distinguir su forma y talle, no se ha de solicitar mas argumento, que verle vestido de las agonias del hombre; pues sus congojas le obligan tan viuamente al focorro, que le hazen compañero de lo mas viuo de los riesgos.

2 Esto es lo que contemplauan las atenciones del glorioso Estreuan. Llouiõ piedras el nublado y toruellino embidioso de sus enemigos; pero antes que descargasse la tempestad, vio descaxados los celestiales exes, y desgajarse consuelos del cielo, y a Iesus, por quien padecia, en pie a la diestra de su Padre. *Intendens in cœlum vidit gloriam Dei, & Iesum stantẽ à dextris Dei.* Muestras son todas estas del diuino focorro, ver la gloria de Dios, los cielos abiertos, y su Redemptor en pie. Venero la diuina asistencia; mas quando se ostenta el poder, no parece tiempo de desamparar la autoridad: Lugar propio de Christo es, estar sentado a la diestra del Padre. Porque en pie quando

*Pet. Da tre minor esse putetur, stat  
mia. ser. cum stante, cum bellante bel-  
de S. Ste latur, quia lapidatur cum la-  
phan.*

poderoso asiste? Responde san Pedro Damiano: *Ne Pa-  
tre minor esse putetur, stat  
mia. ser. cum stante, cum bellante bel-  
de S. Ste latur, quia lapidatur cum la-  
phan.* Estaua Esteuã en pie, peleaua, era apedreado; pues todos estos trages toma Iesus: estã en pie, ponese con apariencia de quiẽ pelea, por que quiere dar a entender, q̃ le apedrean a el, como a Esteuau: y por tomar en el modo posible las penas de Esteuau en su persona, parece desampara la magestad de sentado; asiste en pie, acompaña tã fino al amigo que padece, que fuera de esforçarle en lo interior, asiste en lo exterior, como si fuera otro Esteuau. Cuidadoso reuã el sosiego del asiento, brioso pelea, repãra en su persona los golpes orgullosos de los enemigos, dase por apedreado. *Lapidatur cum lapidato.* No passen sin ponderacion aquellas palabras del gran Cardenal. *Ne patre minor esse putetur:* Que se mostraua como apedreado, por dar a entender, que era igual al padre, y desmentir al que pẽfasse q̃ era menor. Como, por estar en pie se acredita lodiuino? Parece q̃ mas segura estuiera esta gloria, ostẽtãdo la sentado. No es asì; es tan propio de Dios encargarse,

como de propios de los trabajos que padecẽ los hõbres, y corresponderles cõ esse genero de fineza; que para no ser tenido por menor que el Padre, y entãblar la representacion de lo diuino, se puso en el traje de los trabajos de Esteuau, en pie, cõ cuidado, y atenciones de quien tiene enemigos, que estã preparando las piedras para acometerle. *Ne Patre minor esse putetur, lapidatur cum lapidato.*

3 Por esta razon, alabãdo la sabiduria Diuina, las profundas prouidencias de Dios con q̃ asiste a los justos, dize, que a Ioseph le librõ del furor de sus hermanos, y entrõ con el en la cisterna, a que le auian condenado. *Fac venditum iustum non dereliquit, sed a peccatoribus liberauit eum, descenditq; cum illo in foueã.* Bataua dezir, que le socorriõ: y no dize esto solo, sino que el modo de socorrerle, fue entrando con el en la cisterna, como tomando el mismo linage de trabajo, que tenia el justo, añadiendo a la defensa de poderoso, el padecer como fiel Acates, y compañero. Lo qual considera S. Ambrosio, aduirtiendo, que quando en el dia del juicio, Dios castiga a los que no vi-

lisa,

*Matth.*  
25.

*Ambro.*  
*de Ioseph.*  
c. 5.

Etaren los encarcelados, dize, que el tambien estuuopreso. *In carcere eram, & non venistis ad me,* adierte el gran Arçobispo de Milan, *non turbentur innocentes, cũ falsis criminibus appetuntur:* *ph. c. 5. Visitat Deus, & in carcere suos: & idẽ ibi est plus auxiliij, ubi est periculi. Sed quid mirum, si visitat Deus in carcere positos, qui se ipsum in suis in carcere inclusum memorauit? In carcere, inquit, eram, & non venistis ad me.* Socorrio Dios a Ioseph en la cisterna, socorriole en la carcel, y en ambos generos de prisiones, no solo estã preso como el, sino que con otro nueuo genero de prision, a instancias de su amor, se encarcela dẽtro del mismo justo afligido: y dize, que estã *in carcere* aprisionado, porque el amor del hombre le lleuõ de suerte, a asistirle en las afflictiones, que hizo las remediasse con el poder, y tomasse parte dellos cõ el cariõ de consorte: adelantõse a mas, penetrõ el coraçon del hombre encarcelado, y con los grillos del afecto se encerrõ, para estar en la misma carcel, como el hõbre, y tomar demas a mas otra carcel en el coraçon del mismo hombre, tan descofo de tener parte en las penas q̃

les adelanta, y con inuentiuaz rara de las bizarrias del amor, escudriña retiroseñ los senos del coraçon humano, donde viuia aprisionado, en quanto lo consiente la dilatada juridicion de su inmensidad. *Se ipsum in suis in carcere inclusum memorauit.*

4 No estã concluido el discurso, que nos llama otro realce de la fineza de Dios: porque no solo padece con el hombre afligido, con mas adelantadas prestezas, a vna congoja del hombre imaginada, preuiene otra para si en execucion. Celebrado es cõ justos titulos el denuedo alẽtado de Abraham, en factificar por mandado de Dios a su hijo Isaac; pero todos los alientos de Abraham pararõ en solo los amagos: y al descargarse el golpe en el obediẽte cuello de su hijo, le estoruan la execucion voces del cielo, y agradecimiento de Dios. En lugar del hijo que auia de sacrificar, vio vn carnero, que tenia entre vnaspinas enlaçadas las pũtas de su cabeza, y ofreciõle a Dios en agradable holocausto. *Leuauitq; Abraham oculos suos, & uiditq; post tergum arietem inter uepres harentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Este lugar nos llama a mis-

terios para su ponderacion. Los mas Padres de la Iglesia entienden, que en este animal que sacrificó Abraham, se depositaron prendas para sacrificarse en la Cruz el Hijo de Dios, y que este sacrificio de Abraham figuró el del Verbo eterno. Oyamos a Ambrosio. *Vocauit Abraham nomen loci illius: Dominus vidit: & dicatur bodie: Dominus in monte apparuit. Hoc autem est, quod apparuerit Deus Abraham reuelans futuram sui Passionem corporis, qua mundum redemit, demonstrans etiam genus Passionis: cum suspensum ostendit arietem, & per virgultum illud Crucis patibulum, & in hoc ligno præstatisimus ductor gregis exaltatus omnia traxit ad se, ut ab hominibus cognosceretur.* Lo que Abraham auia intentado, con vn deseo lo paga Dios, obligandose a vna execucion. Parece que si Dios intentaua acompañar a Abraham en sus fatigas, bastaua ofrecerle padecer otros afanes en la imaginacion, pues Abraham en solo esta auia padecido el dolor de sacrificar el hijo, que de hecho no sacrificó; porque a vna pena q̄ el hombre abraçó, solo imaginada, le ofrece luego Dios otra, que se ha de executar

sin falta: y a vn hijo que sacrificó Abraham en su pensamiento, corresponde Dios con el suyo, sacrificadô en vna Cruz? Porque llega a tâto el deseo, que tiene Dios de padecer, quando vè padecer al hombre, que por vna pena que padece el hombre imaginada, se expone Dios a la misma pena en lo executiuo: y quando nuestrs trabajos son vn amago de las penas, en Dios vienen a ser crueles execuciones de lamuerte.

5 En estas piedades tan de Dios, solicitan nuestras atenciones las grandezas de Maria: porque si Dios asiste a lo executiuo de nuestrs ahogos, y corresponde a lo imaginado. Maria representada en la imaginacion del afligido, aliuia afanes, que afligen executiuos, y preuiene los q̄ acometé imaginados. Es grã de a este proposito el sentir del glorioso san Vicente Ferrer. Sabidas son las afflicciones de nuestrs primeros Padres despues del pecado, executô la maldiciô de Dios en ellos tantos afanes, como a nuestra costa experimentamos. Sobre ser desterrados del Paraíso, todo en aquella fazon, fue ignominia, dolor, afrenta, empacho, fatiga, quebrantos, y ahogos; afanes de presente, amenazas q̄

atemorizauan en lo venidero. Mas en estado tan trabajoso, echô Dios la maldiciô a la serpiente, de que vna nuget quebrantaria su cabeça.

*Gen. 3. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius; ipsa conteret caput tuum, &c.* Prometio aqui Dios el amparo de Maria, para reparar las quebras passadas, y dio luz con especiales noticias a nuestrs primeros Padres, para que desde luego reconociesen en ella su remedio. Así lo siente san Vicente Ferrer. *Dum*

*Vincet. autem Adam, & Eva essent Fer. fer. in illa tristitia, Deus reuelauit eis, quod ab eis procederet. Vir ret vna Virgo sanctissima, qua afferret maius bonum, quam ipsi perdidissent. Quia Eva abstulit nobis Paradisum terrestrem, & Virgo Maria nobis attulit Paradisum caelestem, &c.* Porque Dios tan anticipadamente reuelô a nuestrs primeros Padres, el bien que les atesoraua en Maria? Porque entendiesen, quando estauan anegados en aquel pielago de tristezas, que Maria solo viuia en el pensamiento y imaginacion, desvanecia los presentes males, aliuando Maria, solo imaginada, lo executiuo de tantos pesares en lo presente, lo riguroso de tan se-

ueras amenazas, en la imaginacion de lo por venir. Tan poderosa Maria, que repetida solo en el pensamiento, antes de tener ser, le tuuo para dar ser a sus piedades, y contraponer se, solo imaginada, a los afanes, que con su rigor se hazian mas presentes, y con su orgullo amenazauan con juridicion seuera en lo futuro.

6 Si con atencion penetramos la letra misteriosa de nuestro Euangelio, hallaremos apoyo de particular inteligencia al assumpto propuesto, que nos negocie vniuersal consuelo de nuestrs desdichas, vinculado en el dulcissimo nombre de Maria. Dio assaltos poderosos al coraçon desta Señora, el trabajo de vna turbacion, y antes della, ya auia dicho el Angel, q̄ Dios la asistia con vno cuidado. *Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum:* despues se siguió el sobrefalto de la turbacion. *Quæ cum audisset, turbata est, &c.* Vnias prestezas de Dios, en socorrer lo afligido, pues preui no la asistécia primero, q̄ hiziese su fuerte el ahogo; despues de la turbacion entraron nuevos fiadores del socorro de Dios: porque el Angel se empeñô en consolar a

488 *Serm. Decim. del Nombre de Maria.*

*Berz. ho mil. 4. s'p. mis.* Maria; q̄ fuera de estar Dios con ella, experimentô en el soberano Parantifo nuevos desvelos, conflagrados a cõsolarla. *Tunc Angelus, dize Bernardo, intuitus Virginẽ, & varias eam secum volvere cogitationes facillimẽ deprehendens pauidam consolatur.* Mas de que industria se valio el Angel para consolar a N. Señora? Sus palabras lo aduertẽ. *Ne timeas Maria.* No temas Maria. Valiose de los dulces ecos del nombre de Maria, y con ellos dio el primer passo a la consolacion de la misma Maria. Que atẽo nos lo enseña Bernardo. *Confirmat dubiam, ac familiariter vocans, ex nomine, benigne, ne timeat, persuadet: Ne timeas, inquit, Maria, &c.* Es el nõbre de Maria tan del consuelo en las afliciones, que para consolar a esta Señora, se vale el Angelico entendimiento desse mismo nõbre. Y si deuemos

a Dios, asistencia cuidada en nuestros trabajos, queda acreditado el dulcissimo nombre de Maria con reales de diuinidad, que a el todos seremos deudores de consuelos en los mayores ahogos; pues aun la misma Soberana Señora, le ha de reconocer esta deuda. En la ocasiõ presente estauan de parte de Maria los empeños de la Angelical industria, guiada, y asistida por Dios. Mas el Augusto nombre de Maria entre Dios, y Angeles, bizarreaua, como dueño de los consuelos, en la afficiõ: dandonos a nosotros vna segura fiança en tan Regio nõbre, para despreciar qualquier afan, y aplaudirnos por el nombre de Maria, como acatociados de Dios, regalados con los beneficios de su gracia, prenda segura de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

L A V S D E O,

Virginiqu; Deiparæ, & parenti Basilio.

(.S.)

INDI-

INDICE DE LOS  
assumptos que se contienen  
en este libro.

SERMON PRIMERO.

**Q**UE La vileza, ô lustre, en que el hombre se cria desde sus principios, son tan poderosas; que ni a aquella la defuerten luzes de gloria, ni a este se desuerra totalmente la ignominia de condenado. El principio de la nobleza de Maria en su Concepcion, cõpente cõ el fin principio del Verbo, §. 1. fol. 1.  
Que el dar luego viste a los dones de tan excelente calidad, que lo menos, por darse antes, gana los aplausos, a lo que se dà despues. Maria recibio tan luego el beneficio de la pureza original, que parece se multiplicaron las diuinas prestezas para darsele, §. 2. fol. 3.  
Que en vna gran desgracia, apoya tal vez Dios vna gran ventura, y que esto quiso se verificasse, como en su Hijo vnigenito, en la Concepcion pu-

rissima de la Madre, §. 3. fol. 14.  
Que el mas valiente se ha de vestir de los recelos de cobarde, para cancelar el pecado: y Dios como retraido, que huye del enemigo que le persigue, se retirõ al sagrado de Maria, perseguido de los pecados del mundo, §. 4. fol. 22.  
Que es fortuna desesperada hallar la congoja, donde se esperaua el aliuio: y q̄ Dios se assegurõ desse riesgo, con preferuar del pecado original a Maria, en quien librõ los lances de sus mas gustosos diuertimientos, §. 5. fol. 26.  
Que la caridad en vna perfeccion, las incluye todas cõventura tan segura, que donde todos lloran desgracias, lo caritativo se aplaude felicidades. Por este titulo se deue a Maria la dicha de su purissima Concepcion, §. 6. fol. 31.

## I N D I C E.

Que Maria estimó su pureza, por lo que focorria a los pecadores; y que estos pueden imitarla có la penitencia, que suele conseguir aplausos devidos, a quien nó fue culpado, §. 7. fol. 38.

### SERMON SEGVNDO.

¶ Que el ver se vn hóbre en honra, le dà aliento para acometer los mas desesperados riesgos por Dios; y el persuadirse que no la tiene, haze q̄ no téma perderle, y tenga por su aliuio el infierno; §. 1. f. 47.

Que es grã desgracia la del humilde nacimieto; mas q̄ esta puede hazerla dichosa la industria, §. 2. f. 52.

Que la Virgen si consiguió grãdezas, como dichosa, las merecio como valiente, §. 3. fol. 56.

Que es afan industrioso de los hóbres, violétar para seruir al vicio, lo q̄ Dios instruye para apoyo de la virtud; y q̄ Dios se les opone, sacando frutos de virtud, d̄ dõde estaua mas señor el vicio, §. 4. f. 62.

Que Maria nace tan rica, q̄ el mismo q̄ la enriqueció liberal como Dios, la pretende grangear como codicioso, y que logró la ri-

za de sus bienes, despreciãdo vnos, y consagrando otros al vtil del hombre, §. 5. fol. 69.

Que Maria es tã Señora de las alegrías y gozos, q̄ se los dio a Dios hombre en sus mayores afanes, y los hóbres en su festiuo Nacimieto puedē cõsolar se aũ sintiēdo auséncias d̄ Dios, §. 6. fol. 76.

Que es grã desdicha la fugacion, a la variedad de inconstantes accidentes: y la Virgen estuuó tan esenta deste achaque, que aprisionó las inconstancias debaxo de sus plãtas triúfadoras, §. 7. fol. 81.

Que para entrar en el mundo sin riesgo, son menester esfuerços de omnipotencia: y que la Virgen para entrar en el mundo a lo seguro, le reformó a lo omnipotente, §. 8. fol. 85.

### SERMON TERCERO.

¶ Que el renouar lo enuejecido, es como inuentarlo de nuevo: y que aũ lo muy luzido ha menester renouarse, para deleytar có la variedad, como con el lustre y adorno, porque aun los luzimien-

tos

## I N D I C E.

tos de vn Cherubin, se valen de la variedad, para ser aplaudidos: esta renouacion deue el mudo a las niñezes de Maria, §. 1. fol. 91.

Que en esta vida se comunican los gustos, tan escasamente, que en el gusto se disfrazan martirios de cógojas, y Maria las padecio, aun quando mas acariciava a su Hijo, y se regalava con èl en sus virginales pechos, §. 2. fol. 102.

Que cada vno ama a su semejante, y Dios las niñezes de Maria, en el retiro del Templo, porque son diligencias de conseruar viuaz su imagen, §. 3. fol. 109.

Heroica hazaña, seruir a Dios desde los primeros años, por ella adquiere Maria juridicion, en la omnipotencia diuina, §. 4. fol. 112.

Que la verdadera grandeza, mas resplandece en lo que se obra, para que se imite, que en lo que es solo admirable por su dignidad, §. 5. fol. 120.

Que el desprecio de lo temporal, afiança los lustres de lo glorioso. Maria por el desprecio del mundo, que tuuo, retirandose al Templo, ciñe la gloriosa

diadema de Reyna del cielo, y Madre de Dios, §. 6. fol. 125.

Que los padres, aunque sean de gran calidad, antes han de enseñar a los hijos, el arte de saber seruir, que la vanidad de mãdar. Los Padres de Maria, dedicandola al seruicio del Templo, la acomodaron para que fuesse seruida có demostraciones semejantes a las con que fue seruido Iesu Christo, §. 7. fol. 130.

Que los dones no son agradables al que los recibe, solo por su calidad y grandeza, sino mucho mas por ser muy de su gusto. Los Padres de Maria, ofreciendola oy en el Templo, hizierõ vn preléte a Dios, si grande por su precio y calidad, singular por ser muy de façon, para el gusto diuino, §. 8. fol. 135.

### SERMON QVARTO.

¶ Que las culpas de sensualidad, escurecen los ojos del alma, tanto que parece se atreuen a cegar a vn al que se acerca a ellas para castigarlas, y q̄ el q̄ reserua sus ojos limpios deste

vi-

# I. N. D. I. C. E.

siñicio, enamora tanto a Dios, que se confessa herido del amor de su hermosura, §. 1. fol. 142.

Que la fama aumenta las cosas, dandolas nuevo ser, fuera del que tienen, y la Virgen fue tan sobre todo, encarecimiento grande, que su mayor fama, no pudo competir con sus excelencias, §. 2. fol. 149.

Que es pesado afán, y semejante al de la muerte, encargar se devn cuydado, y por esso en los beneficios se ha de estimar tanto el cuydado con que se dan, como la grandeza dellos.

Este fue empleo del fauor que Dios hizo por su Encarnacion, en las purissimas entrañas de Maria, §. 3. fol. 154.

Que aquel sabe aplaudir la altura de la felicidad que goza, que se acuerda de las baxezas, de donde subio a ser venturoso. Maria en su mayor ventura, se acordó de lo que en ella pudo tenerse por desgracia, §. 4. fol. 160.

Que el ruiñ favorecido, negocia los vltrages del que le fauorecio; pero el de nobles respetos, ocasiona lustres al que le puso en honra. Virtud singular en la humildad de Maria,

§. 5. folio 146.

Que las dadiuas son poderosas, aunq sean viles y apacibles, aunque nos brinden con veneno, y assi por el misterio de la Encarnación, deuemos ser nui de Dios, por auer recibido tan grã dadiua, §. 6. fol. 170.

Que las dadiuas tienen su poder, aun en el pecho mas diuino, y Dios se valio dellas, para recabar vn, si, de Maria, como si intercediera vn diuino soborno, por tercero de la negociación, §. 7. fol. 174.

## SERMON QVINTO.

¶ Que el Principe ha de tener por lustre de la mas luzida Magestad, el vtil de sus subditos. Maria puso a susitencias, y regalos Angelicos, a los vtiles de sus subditos, §. 1. fol. 181.

Que a Dios le folicitan deseos ansiosos de lo liberal, y que no contento con serlo, con el hombre desahoga sus beneficios, aun en las cosas inanimadas. Emula desta liberalidad es Maria, §. 2. fol. 185.

Que el afecto humano, tal vez se precipita a amar los objetos que apetece, aun por lo que tienen de feos,

# I. N. D. I. C. E.

los feos, esto que obra el demonio, para perpetuarnos en el vicio, obra en Maria el amor para libertarnos de la culpa, §. 3. fol. 190.

Que aborrecer la ociosidad, es credito del mas luzido poder, y folicitar luzimiento sin trabajo, es afectar sin fundamento, vanidades de milagroso. Maria fue tan milagrosa en huir del ocio, que lo que en todos es ociosidad Perezosa, fue en esta Señora vigilante cuydado, §. 4. fol. 195.

Que en los pecados para el castigo y remedio, se ha de atender, no menos al que los encubre, que al q los comete. Maria desemboza nuestros achaques encubiertos, para que se remedien, §. 5. fol. 204.

Que Maria para darnos gracia, tiene priuilegios de Sacramento, §. 6. folio 210.

Que la Reyna del cielo en su visitacion, nos dio motivos para tenerla por Patrona de nuestras batallas, como Dios la tuuo por cielo de su defensa, §. 7. fol. 214.

Que los hombres no reparan tanto, en lo virtuoso de las acciones, quanto en lo que tienen de dominio, y

señorio en ellas. Maria en este misterio obró a lo señor, y a lo virtuoso, §. 8. fol. 220.

Como deue el Superior visitar sus subditos, §. 9. fol. 225.

## SERMON SEXTO.

¶ Que no es de tanta estimacion el liberal, por lo que dà, como por lo que se quita. La Virgen nos dio a su Hijo, quitandosele a si, en el modo que fue posible, §. 1. fol. 230.

Que los ahogos comunicados solo con Dios, se remedian, y con los hõbres se aumentan, §. 2. folio 237.

Que el fino amar, ha de ser con creditos de lo afectuoso, en competencia de lo prudente, §. 3. fol. 241.

Que el que se paga de poquedades, para seruir a lo amante, padece descritos a lo desgraciado. A Maria deuemos que nuestra poquedad, tenga luzimientos de grandeza, §. 4. fol. 245.

Que sufrir la dilacion de vn deseo, es gran fineza, y tormento tan cruel, que tiene por aliuio la muerte, §. 5. fol. 252.

Que

Que el afecto interior ha de ser nuestro principal cuidado en las obras; porque este agrada tanto a Dios, que parece le faltan palabras para alabarle, y a nosotros es tan vtil, que nos haze dueños por el deseo de lo que era imposible por la execucion, §. 6. fol. 258.

Que los deseos de Maria fueron experiéncia de su firmeza, y la acreditaron de amorosa Redemprora de los hombres, §. 7. f. 264.

SERMON SEPTIMO.

Que el hazer cada cosa en su tiempo, dà tan realçado fer, que las que tienen suma estimacion, la reciben de la fazon del tiempo; y sin esta, se halla injuriada la diuinidad, aun quando parece mas aplaudida, §. 1. fol. 220.

Que el cumplir los diuinos preceptos, nos dà especial juridicció en lo celestial: Fue tan ampla la de Maria, que por obediente a los diuinos preceptos, solicitó el pecho de Dios, con amorosas violéncias fue esclarecida fuéte de celestiales luzes; y a quien él deuio, que las lúbreras del cielo le rin-

diessen aplausos, §. 2. fol. 277.

Que el sacrificio agradable a Dios, es el ageno de hypocresia, en que se libran luzimientos mayores del hombre; pues el que obra con mayores credits de diuino, por oponer se a los hypocritas, reboça sus heroicos hechos con apariéncias, que parecen contrarias a sus luzimientos, §. 3. fol. 228.

Que en los tributos deuen atender los Principes el corto posible de los vassallos; pero los subditos deuen ser prompts a pagar los impuesto: porque por vn tributo pagado al Principe, rinde Dios Reyes a los pies del vassallo, §. 4. fol. 290.

Que la muerte es de tan aléctados brios, que se aplaude triunfadora, quando parece vencida, §. 5. fol. 294.

Que los Principes deuen tener por sospechos los descansos, sino los apadrina el desafosiego. Maria en los descansos de sus brazos, preuino a Christo su Hijo los afanes de la Cruz, §. 6. fol. 299.

Que es hora del señór, cuidar del bié de sus criados: y q esto deue hazer con tan-

to

to afecto, que tal vez emplee mas atéciones en las conueniencias de su criado, que en las propias, §. 7. fol. 304.

Que aunque el Hijo de Dios, presentádose oy en el Téplo, pasó por vn gran vltirage: tuuo tal descuento de la ignominia, por ir acompañado con Maria, q en ella pudo aplaudirte por soberano, quando le despreciaffen por enuiecido, §. 8. fol. 307.

SERMON OCTAVO.

Que los hombres, en lugar de agradecer vn beneficio recibido, toman oíadía para pedir otro, pasándose al vando de los ambiciosos, quando deue estar en el de los agradecidos. §. 1. fol. 313.

Que Marta merece en nuestro Euangelio, la reprehension de Christo, porque se disminuia para lo cargoso, como insuficiente, auiendo sido muy cabal para lo autorizado, siendo así, que quien imita a Dios, pareciendo que es vno para los prouechos, se ha de hazer de vno muchos para los afanes, §. 2. fol. 317.

Que la caridad con el pro-

ximo; es lustre y adorno de lo mas glorioso. Maria fue tan excelente en esta virtud, que Dios confiesa auer recibido limosnas de su liberal mano; y los hombres deuen a esta Señora, que tenga por logro de su bienauenturáça, los intereses del humano linage, §. 3. fol. 326.

Que aunque Dios estima, q qualquiera le ame, tiene gusto particular con las firmezas de los entendidos. Maria lo fue tanto, que aun despues de ser enseñados los Apostoles por el Espíritu Santo, los ilustró con nueuas noticias, §. 4. fol. 332.

Que el Superior ha de hermanar la justicia con la misericordia, tan cuidadoso, que solicite luzimientos al subdito, quando preuiene vltirages, siga piedades, quando arma belicosos exercitos, §. 5. fol. 339.

Que los que acometen con estruendos a lo arrogante, desmaya a cobardes a lo executiuo; mas quié emprende a lo suave, concluye muy a lo eficaz, como se verifica en Dios, y en su Madre glorificada, §. 6. fol. 342.

Que el cuidado de las comodi-



# INDICE.

comodidades ajenas, le hemos de ajustar con el que tenemos de las propias.

Christo dispuso la gloria de su Madre, con atenciones a la que él ya poseía en el cielo, §. 7. fol. 351.

Que es realce de la mayor gloria, conseguirla por título de lo amoroso. Maria natio de amor, y por él acrecienta gloriosa demanda de gloria, a sí, y a su bendito Hijo, §. 8. fol. 360.

Que la muerte de nuestra Señora, mas fue pretension del cielo, que la deseava, que execuciones de la naturaleza, que la vencion, §. 9. fol. 365.

Que a algunos no les parece son nada, hasta que consigán la dignidad de confegeros. Maria es Presidente del Real Consejo de Dios, consiguiendo por sus virtudes, lo que pretende ciega nuestra vanidad, §. 10. folio 370.

## SERMON NONO.

¶ Que los yerros cometidos por ignorancia, se acompañan de ordinario con algun acierto que los

disculpe; mas el que peca a lo malicioso, parece peca tan sin reparo, como condenado al infierno, §. 1. fol. 375.

Que en los nechos donde concurren, Dios, y el hombre, tal vez nos atribuye Dios lo mas plausible: y a si lo menos ostentatiuo. Esta fineza tuuo especial lugar en los honores de Maria, §. 2. fol. 381.

Que oír la palabra de Dios, es cierto genero de Bienaumenturança, y no menos el predicarla. Maria por oír la, y predicarla, merece la aclamacion de gloriosa, §. 3. fol. 389.

Que es propio de ociosos, ocupar se en notar rachas ajenas; mas el que las ha de notar, lexos de ocioso, estè tan embeuecido en Dios, que consulte con el pecho de Christo, el modo de atender a las culpas del proximo, §. 4. fol. 397.

Que edificando casa para el culto diuino, preuiene el hombre vn sagrado contra inquietudes y riesgos, tiene los fauores del ciemas familiares, que si cõuer para con Dios, §. 5. fol. 401.

Que lo que se dedica al culto de Templos de Dios, tie,

# INDICE.

tiene por esse empleo, particular estimacion, aunque parezca digno de desprecio. Los pechos de Maria son Templo de Dios, y amparo de nuestras poquedades, §. 6. fol. 410.

Que no alabamos lo digno, tanto porque lo es, quanto por los vtiles que logramos en su grandeza, §. 7. fol. 415.

Que se ha de intentar lo dificultoso, a pesar del desaire, en no conseguirlo, §. 8. fol. 419.

Que la envidia persigue lo muy milagroso; mas Dios emplea milagros en castigarla, §. 9. fol. 424.

Que al perdon de los enemigos, estan vinculados los celestiales gustos, §. 10. fol. 430.

## SERMON DECIMO.

¶ Que el seruo de Dios, se ha de tener por principiante, quando ha conseguido el puesto de varon consumado, rendirse como pretendiente, en la dicha de fauorecido; pues el mismo Dios se trata como principiante, quando sus empleos de lo liberal, estan en la altura de lo muy per

fecto, §. 1. fol. 438. Que el que goza de la prosperidad, sin atenciones de entendido, en lo mas seguro del gozo, sentira el despojo de sus bienes, §. 2. fol. 445.

Que por la ocupacion de lo contemplatiuo, se merece la gloria de la castidad, porque esta virtud es propia de los que se adelantan en la sabiduria de los diuinos misterios, §. 3. fol. 449.

Que las lagrimas tienen estrechas cercanias con la bienaumenturança, y aun emulacion con ella; pues los Angeles se gozan en nuestras lagrimas, con refabios de los regalos que logran viendo a Dios. Los gustos que logramos en ellas, reconocen por dueño al dulce nombre de Maria, §. 4. fol. 453.

Que la humildad, es lustre de lo mas decoroso, pues a la misma bienaumenturança viste de luzimientos. Maria fue humilde aun compitiendo con los empeños de Dios, para sublimarla, §. 5. fol. 461.

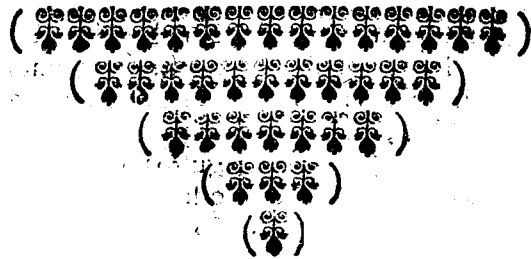
Que lo expuesto a la nota de mudable, pierde lo mas luzido del credito, y aun parece que se aqui-

# INDICE.

en su nombre amparo contra las inconstancias desta vida, vinculada su gloria a nuestras seguridades, §. 6. fol. 467.

Que los diuinos beneficios recibidos con descuydo, se pasan al vando de las congojas; mas recibidos a lo cuydoso, se logran a lo muy seguro, §. 7. f. 474

Que Dios es fiel compañia en nuestros trabajos, y tan fino, que a vn trabajo del hombre imaginado, corresponde con afanes executiuos. Maria solo cō passarnos por la imaginacion, remedia los mas viuos ahogos, §. 8. folio 482.



# INDEX

# INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE.

Ex veteri Testamento.

## GENESIS.

Cap. 1. dixitque Deus: Producant aquæ reptile & uine uiuentis; atque volatile super terram sub firmamento cœli. Creauitque Deus cete grandia, & omnem animam uiuentem; atque morabilem, quam produxerant aquæ in species suas, & omne volatile, secundum genus suum; & vidit quod esset bonum, benedixitque eis dicens: crescite, &c. fol. 206.

Dixit quoque Deus: Producat terra animam uiuentem, in genere suo, iumentum, & reptilia, & bestias terræ secundum species. Factumque est ita, & fecit Deus bestias terræ; iuxta species suas, & iumenta, & omne reptile terræ in genere suo; & vidit Deus, quod esset bonum, fol. 206.

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, fol. 96. & 153.

Cap. 2. & requieuit die septimo ab uniuerso opere, quod patrarat, fol. 198.

Sed fons ascendebat è terra irrigans uniuersam superficiem terræ, fol. 212.

Produxit etiam Dominus Deus lignum vitæ in medio Paradyfi, fol. 444.

Et fluuius egrediebatur de loco voluptatis, ad irrigandum Paradysum, qui inde diuiditur in quatuor capita, fol. 433.

Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradyso voluptatis; ut operaretur, & custodiret illum, fol. 185.

Formatis igitur, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terræ, & uniuersis volatilibus cœli: Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea: Omne enim, quod vocauit Adam anima uiuentis ipsum est nomen eius, fol. 6. & fol. 382.

Appellauitque Adam nomen

# INDICE.

# INDICE.

in quibus suis cuncta animantia, & vniuersa volatilia cœli, & omnes bestias terræ, fol. 172.

Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, fol. 191.

Non est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi, fol. 477.

Iniunxit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro eâ, fol. 478.

Cap. 3. puluis es, & in puluerem reuerteris, fol. 5.

Spinas, & tribulos germinabit tibi, fol. 63.

Eiecitque Adam, & collocauit ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammæum gladium, atque verberis sarilem, ad custodiendam viam ligni vitæ, fol. 171.

Et ait Dominus Deus ad serpentem, quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animantia, & bestias terræ, super peccatum tuum gradieris, & terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ, fol. 207.

Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis

in Paradyso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & vxor eius a facie Domini Dei in medio ligni Paradyfi, fol. 211.

Inimicitias ponam inter te, & mulierem: ipsa conteret caput tuum, fol. 216.

Cap. 4. respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius; ad Cain verò, & ad munera illius non respexit: iratusque est Cain vehementer, & concidit vultus eius, fol. 41.

Dixitque Dominus ad Cain: Quare iratus es? Et cur concidit facies tua, nonne, si bene egeris recipies sin autem malè, statim in foribus peccatum tuum aderit, fol. 41.

Iste cepit inuocare nomen Domini, fol. 94.

Cap. 6. non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est, fol. 25.

Cap. 8. odoratusque est Dominus odorem suauitatis, & ait: Nequaquam vltra maledicam terræ propter homines, fol. 286.

Cap. 12. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, fol. 128.

Cap. 13. dixit ergo Abraham

ad Lot, ne quæso sit iurgium inter me, & te, & inter pastores meos, & pastores tuos: fratres enim sumus: ecce vniuersa terra coram te est, &c. fol. 242.

Elegitque sibi Lot regionem circa Iordanem, & recessit ab Oriente: diuisique sunt altervtrum à fratre suo. Abraham habitauit in terra; Lot verò moratus est in oppidis, quæ erant circa Iordanem, & habitauit in Sodomis, fol. 242.

Cap. 15. eduxit eum foras, & ait illi, &c. fol. 128.

Noli timere Abraham, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis, fol. 314.

Apparuit clibanus fumans, & lampas ignis, fol. 339.

Eduxitque eum foras, & ait: Suspice cœlum, & numera stellas, si potes, & dixit ei: Sic erit semen tuum, fol. 406.

Cap. 16. illa concepisse se videns respexit dominam suam, fol. 165.

Cap. 18. descendam, & videbo: vtrum clamorem, qui venit ad me ope-

re compleuerint? fol. 146.

Apparuerunt ei tres viri stantes propè eum, fol. 321.

Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas feruum tuum, fol. 321.

Num cælare potero Abraham, quæ gesturus sum? fol. 406.

Capit. 19. Vbi sunt viri, qui introierunt ad te? Educe illos huc, vt cognoscamus eos, fol. 145.

Eos, qui foris erant, percusserunt cæcitate à minimo vsque ad maximum, fol. 145.

Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrham Sulphur, & ignem à Domino de cœlo, fol. 144.

Capit. 22. Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, fol. 423.

Per me metipsum iuravi, dicit Dominus: quia fecisti hanc rem, & non percipisti Filiò tuo vnigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, &c. fol. 460. & fol. 278.

Ita Le-

# INDICE.

Lenauitque Abraham oculos suos viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quæ assumens obtulit holocaustum pro filio, fol. 485.

Cap. 24. puella, cui ego dixerò inclina hydriam tuam, & bibam, & illa responde- rit: Bibè, quin & camellis tuis dabo potum, ipsa est quam præparasti seruo tuo Isaac, & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cum Domino meo, fol. 32.

Cap. 25. collidebantur in vtero paruuli, fol. 2. & 116.

Duæ gentes sunt in vtero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, popululque populum superabit, & maior seruiet minori, fol. 3.

Dammi de coctione hac rufâ, quia oppido lassus sum, fol. 10.

Cap. 27. in pinguedine terræ, & in rore cæli desuper erit benedictio tua, viues in gladio, & frarituo seruiues, fol. 132.

Cap. 28. ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac, terram, in qua dormis, tibi dabo, & semini tuo, eritque germen tuum, quasi

puluis terræ delataberis vsque ad occidentem, & orientem, &c. fol. 15.

Pauensque quam terribilis est, inquit, locus iste non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cæli, fol. 476.

Viditque in somnis scalam statam super terram, & cacumen illius tangens cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalæ, fol. 39.

Cumque venisset ad quemdam locum, & vellet in eo requiescere post Solis occubitum tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco, fol. 300.

Surgens Iacob manè tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum fundens oleum de super, fol. 413.

Cap. 29. seruiam tibi pro Rachele filia tua minore septem annis, fol. 252.

Acquieuit placito, & hebdomada transacta Rachel duxit uxorem, ibid.

Cap. 32. Et ecce vir luctabatur cum eo vsque manè qui cum videret, quod eum superare non pos-

set

# INDICE.

set tetigit neruū femoris eius, & statim emarcuit. Dixitque ad eum: dimitte me iam enim ascendit Aurora, fol. 2. & 30. & 116. & 183.

## EXOD.

¶ Cap. 3. Apparuit ei Dominus in flama ignis de medio rubi, fol. 63.

Visitans visitaui vos, & vidi omnia, quæ acciderunt vobis in Ægypto, fol. 227.

Cap. 7. ecce percutiam virgā, quæ in manu mea est aquam fluminis, & vertetur in sanguinem: pisces quoque, qui sunt in fluuio morientur, & computrescent aquæ, & asilientur Ægyptij bibentes aquam fluminis, fol. 23.

Dixitque quoque Dominus ad Moysen: dic Aaron: Tolle virgā tuam, & extende manum tuam super aquas Ægypti, & super fluuios eorum, & riuos, ac paludes, & omnes lacus aquarum, & vertantur in sanguinem, & sit cruor in omni terra Ægypti, &c. fol. 104.

Cap. 8. & extendit Aaron manum virgā tenens, percussitque puluerem terræ, & facti sunt Sciniphes in

hominibus, & in iumentis, &c. fol. 23.

Cap. 13. Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam: per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, fol. 295.

Loquutusque est Dominus ad Moysen dicens: sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vulnam in filijs Israel tam de hominibus, quam de iumentis, mea sunt enim omnia, fol. 308.

Cap. 14. dixit quoque Dominus ad Moysen: quid clamas ad me? fol. 239.

Cap. 16. vtinam mortui essemus per manum Domini in terra Ægypti, quando sedebamus super ollas carniū, & comedebamus panem in saturitate, fol. 191.

Colligat vnusquisque ex eo quantum sufficit ad vescendum Conior per singula capita, fol. 288.

Et murmurauit omnis congregatio filiorum Israel contra Moysen, & Aaron in solitudine, dixeruntque filij Israel ad eos: vtinam mortui essemus per manum Domini in terra Ægypti, quando sedebamus super

Hh 3 ollas

# INDICE.

ollas carniū, fol. 399.  
Colligebant autem marē sin-  
guli, quantum sufficere  
poterat ad vescēdum, cū-  
que incaluisse Sol, lique-  
fiebat, fol. 479.

Nullus relinquat ex eo, vs-  
que manē: qui non audie-  
runt, sed dimiserunt qui-  
dam ex eis vsque mane, &  
scatere cepit vermibus,  
fol. 480.

Cap. 17. cumque leuaret  
Moyles manus, vincebat  
Israel; sin autem paulu-  
lum remisisset, superabat  
Amalech, fol. 381.

Cap. 25. duos quoque Che-  
rubim aureos, & produ-  
ctiles facies ex vtraque  
parte oraculi. Cherub v-  
nus sit in latere vno, &  
alter in altero, vtrumque  
latus propitiatorij tegant  
expandentes alas, &c. fol.  
124.

Loquutusque est Dominus  
ad Moysem, dicens: Lo-  
quere filiis Israel, vt tol-  
lant mihi primitias, ab  
omni homine, qui offert  
vltroacus, accipietis eas:  
hæc sunt autem, quæ ac-  
cipere debetis aurum, &  
argentum, æs, hyacin-  
tum, &c. fol. 411.

Cap. 33. loquebatur autem  
Dominus ad Moysem fa-  
cie ad faciem, sicut solet

loqui homo ad amicum  
suum, fol. 360.

Si ergo inueni gratiam in  
conspectu tuo: ostende  
mihi faciem tuam, vt scia-  
te, & inueniam gratiam  
ante oculos tuos: respi-  
ce populum hunc, gentem  
hanc, fol. 360.

Cap. 34. videntes autem  
Aaron, & filij Israel cor-  
nutam Moyfi faciem, ti-  
muerunt propè accedere,  
fol. 385.

## LEVIT.

¶ Cap. 2. ne quidquam fer-  
menti, aut mellis adole-  
bitur in sacrificio, fol.  
207.

Cap. 12. mulier, si suscep-  
to semine pepererit maf-  
culum, immunda erit sep-  
tem diebus, & in die octa-  
uo circumcideretur infan-  
tulus: ipsa triginta tri-  
bus diebus manebit in  
sanguine purificationis  
suz, omne sanctum non tā-  
get, &c. fol. 277.

Quod si non inuenit ma-  
nus eius, nec potuerit of-  
ferre agnum, sumet duos  
turtures, vel duos pullos  
columbarum, &c. fol.  
290.

NV-

# INDICE.

## NUMERI.

¶ Cap. 22. rursum multo  
plures, ac nobiliores,  
quàm antea miserat, mi-  
sit, fol. 69.

Cap. 25. Et iratus Domi-  
nus ait ad Moysem tolle  
cunctos Principes popu-  
li, & suspendes eos contra  
solem in partibus, fol.  
156.

## DEUTERONOM.

¶ Cap. 4. vos autem tulit  
Dominus, & eduxit de  
fornace terrea Ægypti,  
fol. 340.

## IOSVE.

¶ Cap. 3. dixitque Domi-  
nus ad Iosue: hodiè in-  
cipiam exaltare te co-  
ram omni Israel, fol.  
443.

Cap. 10. Sol contra Gabao-  
nem, ne mouearis, & Lu-  
na contra vallem Aialon,  
fol. 210.

## IVDIG.

¶ Cap. 6. vadè in hac for-  
titudine tua, & liberabis  
Israel de manu Madiam,  
fol. 324.

Cap. 8. dixeruntque omnes

viri Israel ad Gedeon:  
dominare nostri tu, & fi-  
lius tuus, & filius filij tui,  
quia liberasti nos de ma-  
nu Madiam. Quibus ille  
ait: non dominabor vestri,  
vel dominabitur in vos fi-  
lius meus, sed dominabi-  
tur in vobis Dominus, fol.  
324.

Mortuusque est Gedeon, fi-  
lius Ioas in senectute bo-  
na, fol. 325.

Cap. 9. congregati sunt au-  
tem omnes viri Sichem,  
& vniuersæ familiæ vrbis  
Mellò. Abieruntque, &  
constituerunt Regem A-  
bimelech iuxta quercum,  
quæ stabat in Sichem, fol.  
325.

Quid vobis est melius, vt  
dominentur vestri septua-  
giuta viri, omnes filij Ie-  
roboal, an vt dominetur  
vnus vir? Simulque con-  
siderate, quòd os vestrū,  
& caro vestra sum, fol.  
325.

Et ecce vna mulier frag-  
men molæ de super iaciēs  
illius capiti Abimelech, &  
contregit cerebrum eius,  
fol. 50.

Vocauit cito armigerum  
suum, & ait ad eum: Eua-  
gina gladium tuum, & per-  
cute me. Ne forte dica-  
tur: quòd à famina inter-  
fectus sum, fol. 51.

Hh 4

Re-

# INDICE. I

Remansitque Ioatham filius Ieroboal minimus, & absconditus est, fol. 16.

Cap. 16. & apprehendens ambas columnas, quibus innitebatur domus: alteramque earum dextera, & alteram læuatena, ait: Moriatur anima mea cum Philisthijn. Concussisque fortiter columnis, cecidit domus super omnes Principes, & ceteram multitudinem, quæ ibi erat. Multoque plures interfecit moriens, quam antè viuis occiderat, fol.

44.

Quem cum apprehendissent Philistijn: statim eruerunt oculos eius, fol.

143.

## REG. 1.

Cap. 1. benedixit Heli Elcanæ, & uxori eius, & dixit: Reddat tibi Dominus semen de muliere hæc: visitauit ergo Dominus Annam, & concepit, & peperit tres filios, & filias, fol. 65.

Estimauit ergo eam Heli temulentam, dixitque ei: vsquequo ebria eris? Digere paulisper vinum, quo mades, fol. 66.

Tunc Heli ait ei: vade in pace, & Deus Israel det

tibi petitionem tuam, quam rogasti eum, fol. 66.

Porrò Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius mouebantur, & vox penitus non audiebatur, fol. 237.

Cap. 5. tuleruntque Philisthijn Arcam Dei, & intulerunt eam in Templum Dagon, & statuerunt eam iuxta Dagon, fol. 347.

Cumque surrexissent diluculo Azotij altera die: ecce Dagon iacebat pronus in terra ante Arcam Domini, & tulerunt Dagon, & restituerunt eum in locum suum: rursumque mane die altera surgentes inuenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini, fol. 347. & 192.

Cap. 6. percussit autem de viris Bethsamitiseo, quod vidissent Arcam Domini: & percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta millia plebis, fol. 429.

Cap. 10. & ecce cuneus prophetarum obuius ei, & insiluit super eum Spiritus Domini, & prophetauit in medio eorum, fol. 83.

Cap. 16. Spiritus autem Domini recessit à Saul,

# INDICE.

& exagitabat eum spiritus nequam à Domino, fol. 83.

Cap. 17. cumque gladium nõ haberet in manu Dauid, cucurrit, & stetit super Phylistæum, & tulit gladium eius, & eduxit eum de vagina sua, & interfecit eum, &c. fol. 28.

Et induit Saul Dauid vestimentis suis, &c. Accinctus ergo Dauid gladio eius super vellem suam cepit tentare, si armatus posset incedere, &c. fol. 420.

Cap. 24. & nunc, quia scio, quod certissime regaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israel: iura mihi in Domino, ne deleas semen meum, &c. fol. 315.

Cap. 25. quæ confurgens adorauit prona in terram, & ait: Ecce famula tua sit in ancillam, vt lauet pedes seruorum Domini mei, fol. 454.

## REG. 2.

Cap. 6. extendit Oza manum ad arcam Dei, & tenuit eam: quoniam calcitrabant vobes, & declinauerunt eam. Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, &c. fol. 398.

Cap. 13. præceperat autem Absalon pueris suis, dicens: Obseruate, cum temulentus fuerit Amon vobis, & dixerit vobis: Percutite eum, & interficite: fecerunt ergo pueri Absalon, aduersum Amnon, &c. fol. 151.

Cap. 16. consilium Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum, fol. 379.

Cap. 17. porrò Achitophel videns: quod non fuisset factum consilium suum, strauit asinum suum, surrexitque, & abiit in domum suam, & disposita domo sua suspedio interijt, fol. 371. & 379.

## REG. 3.

Cap. 3. tunc venerunt duæ mulieres meritrices ad Regem steteruntque coram eo, fol. 143.

Cap. 10. fecit Rex Salomon thronum de ebore grandem, & vestiuit eum auro suluo nimis, fol. 101.

Cap. 17. fac de ipsa farinaula subcineritium pannem paruulum, & affer ad me, fol. 8.

Hydria farina non defecit, & lecytus olei non est in minutus ibid.

Cap. 19. proiecit se, & obdormi-

# INDICE.

dormiuit in vmbra Iuni-  
peri, fol. 300.

Non in commotione Domi-  
nus: non in igne Domi-  
nus, fol. 140.

## REG. 4.

Cap. 2. obsecro, vt fiat in  
me duplex spiritus: Rem  
deficilem postula-  
sti: attamē, si videris me,  
quando tollar à te, erit ti-  
bi, quòd petisti; si autem  
non videris, non erit, fol.  
161.

Et leuauit palliū Eliæ, quòd  
cecciderat ei, fol. 125.

Ascendit Elias perturbatē  
in cœlum, fol. 231.

## TOBIAS.

Cap. 6. & ecce piscis im-  
manis exiit ad deuoran-  
dum eum: Et dixit ei  
Angelus: Apprehēde brā-  
chiam eius, & trahē eum  
ad te: quòd cum fecisset  
attraxit eum in siccū, &  
palpitare cepit ante pe-  
des eius, fol. 344.

## RUTH.

Cap. 2. vadam in agrum,  
& colligam spicas, quæ  
fugerūt manus metentiū,  
fol. 194.

## IOB.

Cap. 7. militia est vita ho-  
minis super terram, fol.  
218.

Cap. 29. cum sederem, qua-  
si Rex circumstante exer-  
citu; eram tamen mæren-  
tium consolator, fol. 341.

Cap. 34. subito morientur,  
& in media nocte turba-  
buntur populi, & pertrā-  
sibunt, fol. 447.

Cap. 38. cum me laudarent  
simul astra matutina, & iu-  
bilarent omnes Filij Dei,  
fol. 283.

Respondens autem Domi-  
nus Iob de turbine, di-  
xit: Quis est iste inuoluēs  
sententias sermonibus im-  
peritis, fol. 287.

Numquid ingressus es the-  
sauros niuis, aut thesau-  
ros grandinis aspexisti,  
quæ præparauit in tempus  
hostis, aut in die pugnæ,  
& bellis, fol. 407.

## PSALMI.

Pf. 2. qui habitat in cœ-  
lis iridebit eos, & Do-  
minus subsannabit eos,  
fol. 345.

Astiterunt Reges terræ, &  
Principes conuenerunt in  
vnum, &c. ibid.

Pf. 4. multi dicunt: Qui ostē-  
dit vobis bona, fol. 316.

Pf.

# INDICE.

Pf. 8. minuisti eum paulò mi-  
nus ab Angelis, fol. 234.

Pf. 9. sedisti super thronum,  
qui iudicas æquitatem,  
fol. 100.

Pf. 18. in sole posuit taber-  
naculum suum, & ipse tā-  
quam Sponsus, &c. fol.  
217.

Pf. 21. foderūt manus meas,  
& pedes meos, fol. 107.

Pf. 28. vox Domini interci-  
dētis flammam ignis, fol.  
349.

Pf. 35. inebriabuntur ab v-  
bertate domus tuæ, & to-  
rrente voluptatis tuæ po-  
tabis eos, quoniam apud  
te est fons vitæ, fol. 373.

Pf. 37. Domine ante te om-  
ne desiderium meum, &  
gemitus meus à te non est  
absconditus, fol. 240.

Pf. 44. speciosus forma præ-  
filijs hominum, fol. 88.

Audi filia, & vide, & inclina  
aurem tuam, & obliui sce-  
re populum tuū, &c. fol.  
126.

Eruit cor meum verbū  
bonum, fol. 333.

Pf. 47. in spiritu vehemēti  
conteres naues Tharsis,  
fol. 345.

Pf. 50. lauabis me, & super  
niuem de albabor, fol.  
408.

Pf. 54. visitasti terram, &  
inebriaſti eam, multipli-  
casti locupletare eam: ſiu-

men Dei repletum est a-  
quis, paraſti cibum illo-  
rum, quoniam ita est præ-  
paratio eius, fol. 157.

Pf. 71. ſuſcipiant montes pa-  
cem populo, & colles iu-  
ſtitiani, fol. 326.

Pf. 77. panem cœli dedit  
eis. Pannē Angelorū mau-  
ducauit homo, fol. 233.

Et excitatus eſte, tanquam  
dormiens Dominus, tan-  
quam potens crapulatus à  
vino, fol. 348.

Pf. 88. thronus eius, ſicut  
Sol in conſpectu meo, fol.  
100.

Pf. 92. Dominus regnauit,  
decorem indutus eſt, indu-  
tus eſt Dominus fortitu-  
dinem, & præcinxit ſe,  
fol. 473.

Pf. 95. quoniam magnus Do-  
minus, & laudabilis ni-  
mis, fol. 416.

Pf. 103. ecce nunc benedici-  
te Dominum omnes ſerui  
Domini, qui ſtatis in dō-  
mo Domini, fol. 305.

Pf. 114. dilexi, quoniam ex-  
audiet Dominus vocem  
orationis meæ: Quia incli-  
nauit aurem ſuam mihi,  
fol. 238.

Pf. 118. lucerna pedibus  
meis verbum tuum, & lu-  
men ſemitis meis, fol.  
280.

Pf. 125. euntes ibant, & ſte-  
bant mittentes ſemina  
ſua,

# INDICE.

# INDICE.

sua, fol. 456.  
**Pl.** 128. fiant, sicut scœnum  
 rectorum, quod priusquã  
 euellatur, exaruit, fol.  
 53.  
 Supra dorsum meum fabri-  
 cauerunt peccatores, pro  
 longauerunt iniquitatem  
 suam, fol. 155.  
 Sæpè expugnauerunt me à  
 iuuentute mea: dicat nunc  
 Israel: sæpè expugnaue-  
 runt me à iuuentute mea,  
 fol. 436.  
**Pl.** 131. si introiero in taber-  
 naculum domus meæ, si  
 ascēdero in lectum strati  
 mei :: donèc inueniam  
 locum Domino, &c. fol.  
 403.  
 Surge Domine in requiem  
 tuam tu, & arca sanctifi-  
 cationis tuæ, fol. 359.  
 Introibimus in tabernacu-  
 lum eius, adorabimus in  
 loco, ubi steterunt pedes  
 eius, fol. 217.  
**Pl.** 138. tu cognouisti ses-  
 sionem meam, fol. 100.  
**Pl.** 146. qui numerat multi-  
 tudinem stellarum, & om-  
 nibus eis nomina vocat,  
 fol. 383.  
  
**PROVERB.**  
**¶** Cap. 3. honora Dominũ  
 de tua substãtia, fol. 220.  
 Lignum vitæ est omnibus,  
 qui apprehenderint eam,

& qui tenuerit eam, bea-  
 tus, fol. 444.  
**Cap. 8.** ego sapientia habito  
 in consilio, & eruditis in-  
 ter sum cogitationibus,  
 fol. 372.  
 Quando appendebat funda-  
 menta terræ cum eo eram  
 cuncta componens, fol.  
 87.  
 Mecum sunt diuitiæ, & glo-  
 riæ, opes, superbiæ, & iu-  
 stitia, fol. 69.  
**Cap. 21.** nobilis in portis vir  
 eius, quando federit cum  
 Senatoribus terræ, fol.  
 54.  
**Cap. 31.** qui audit me, non  
 confundetur, fol. 373.

## CANT.

**¶** Cap. 1. fasciculus myr-  
 rhæ dilectus meus mihi,  
 inter vbera mea commo-  
 rabitur, fol. 108.  
 Oleum effusum nomen tuum:  
 idè a dolescentulæ dixere  
 runt te, fol. 115.  
 Dum esset Rex in accubitu  
 suo, nardus mea dedit o-  
 dorem suum, fol. 256.  
 Oculi tui columbarum, fol.  
 280.  
 Lectulus noster floridus,  
 fol. 327.  
 Trahe me post te, curremus  
 in odorem vnguentorum  
 tuorum, introduxit me  
 Rex in cellaria sua, exul-

tabimus, &c. fol. 355.  
**Indica** mihi, quem dirigit a-  
 nimã meã, ubi pascas, ubi  
 cubes in meridie, fol. 363.  
**Muranulas** aureas faciemus  
 tibi vermiculatas argen-  
 to, fol. 393.  
**Cap. 2.** sicut lilium inter spi-  
 nas, sic amica mea inter  
 filias, fol. 20. & fol. 67.  
**Dilectus** meus mihi, & ego  
 illi, qui pascitur inter li-  
 lia, fol. 30.  
**Surge** amica mea, speciosa  
 mea, & veni, coluba mea  
 in foraminibus petræ, in  
 cauerna maceriæ. Osten-  
 de mihi faciem tuam, &c.  
 fol. 106.  
**Surge** propera amica mea,  
 columba mea, & veni: iã  
 enim hyems transijt, im-  
 ber abiit, & recessit ::  
 vox turris audita est in  
 terra nostra, fol. 109. &  
 435.  
**Tempus** putationis adue-  
 nit. Vineæ florentes de-  
 derunt odorem suum, fol.  
 114.  
**En** ipse stat post parietem  
 nostrum respiciens per fe-  
 nestras, prospiciens per  
 cancellos, fol. 244.  
**Introduxit** me in cellam vi-  
 nariam, ordinauit in me  
 charitatem, fol. 247.  
**Cap. 3.** in lectulo meo per no-  
 ctes quasiui, quem dili-  
 git anima mea, quasiui il-

lum, & non inueni :: Te-  
 nu eum, nec dimittam,  
 &c. fol. 265.  
**Egredimini**, & videte filios  
 Sion Regem Salomonem  
 in diademate, quo corõ-  
 nauit illum Mater tua,  
 &c. fol. 310.  
**Quæ** est ista, quæ ascendit  
 per desertum, sicut virgu-  
 la fumi ex aromaribus,  
 &c. fol. 465.  
**Cap. 4.** duo vbera tua, sicut  
 duo iuhuli capræ gemel-  
 li, fol. 61.  
**Hortus** conclusus, foror  
 mea, Sponsa, hortus con-  
 clusus, fons signatus, fol.  
 111. & fol. 434.  
**Vulnerasti** cor meum foror  
 mea, Sponsa, vulnerasti  
 cor meum in uno oculo-  
 rum tuorum, fol. 147.  
**Veni** Auster perfla hortum  
 meum, & huent aromata  
 illius, fol. 180.  
**Oculi** tui columbarum abs-  
 que eo, quod iacritus  
 latet, fol. 259.  
**Odor** vnguentorum tuorũ  
 super omnia aromata,  
 fol. 328.  
**Emissiones** tuæ Paradisus  
 malorum puniceorum, fol.  
 336.  
**Quæ** pulchra es amica mea,  
 quàm pulchra es oculi  
 tui columbarum, fol. 435.  
**Veni de Libano** Spõsa mea,  
 veni de Libano, veni, ero



# INDICE.

Inaueris, fol. 368.  
 Cap. 5. comæ eius, sicut elatæ palmarum, fol. 19.  
 Ego dormio, & cor meum vigilat, fol. 202. & 452.  
 Vox dilecti mei pulsantis, fol. 452.  
 Inuenerunt me custodes, qui circumueunt ciuitatē, percuſſerunt me, & vulnerauerunt me, &c. fol. 241.  
 Adiuro vos filiæ Ierusalem, si inueneritis dilectum, vt punitietis ei: quia amore langueo. ibid.  
 Cap. 6. quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora cõsurgens? fol. 80. & fol. 350.  
 Viderunt eam filiæ, & beatissimam prædicauerunt, &c. fol. 153.  
 Pulchra es amica mea suavis, & decora sicut Ierusalem, terribilis, vt catrorum acies ordinata. fol. 215.  
 Cap. 7. Ascendam in palmā, & apprehendam fructus æreus, & erunt vbera tua, sicut botri vineæ, fol. 78. & fol. 431.  
 Statura tua assimolata est palmæ, & vbera tua botris, fol. 102.  
 Quam pulchri sunt gressus tui in caliceamentis, filia Principis, fol. 126. & fol. 241.

Cap. 8. si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea, si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis: ego murus, & vbera nica, sicut turris, &c. fol. 414. & fol. 218.  
 Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, innixa super dilectū tuū, fol. 139.

## SAPIENT.

¶ Cap. 3. tanquam aurum in fornace probauit illos, & quasi holocausti hostiā accepit illos, & in tempore erit respectus illorum, fol. 272.  
 Cap. 7. candor est enim lucis æternæ, & speculum sine macula Dei Maiestatis, fol. 201.  
 Cap. 10. hæc venditum iustum non dereliquit; sed à peccatoribus liberauit eum, descenditque cum illo in foueam, fol. 484.  
 Cap. 16. quod enim ab igne non poterat exterminari statim ab exiguo radio calesfactum tabescebat, vt notum omnibus esset: quoniam oportet præuenire solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare, fol. 479.  
 Cap. 18. vsq; ad cœlū attin-

ge-

# INDICE.

gebant stans in terra, fol. 449.

## ECCLESIASTICVS.

¶ Cap. 24. creator omnium, & qui creauit me requieuit in tabernaculo meo, fol. 25.  
 In fluctibus maris ambulauit, fol. 472.  
 Ego ex ore altissimi prodii: primogenita ante omnem creaturam, fol. 36.  
 Ego in altissimis habitauit, & thronus meus in colūna nubis, fol. 39.  
 Ego, quasi therebintus, extendi ramos meos, & rami mei honoris, & gratiæ, fol. 182.  
 Qui bibit me, adhuc sitiet, fol. 248.  
 Cap. 27. stultus, sicut Luna mutatur, fol. 84.  
 Cap. 35. oratio iusti, penetrat cœlos, fol. 249.  
 Cap. 43. medicina omnium in festinatione nebulae, fol. 37.

## ISAIAS.

¶ Cap. 1. filios enutriui, & exaltaui; ipsi autem spreuerunt me, fol. 168.  
 Cap. 2. erit in nouissimis diebus præparatus mons domus Domini, &c. fol. 190.

Cap. 6. vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum: Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, &c. fol. 12. & fol. 333.  
 Et audiui vocem Domini dicentis: quem mittam? Et quis ibit nobis? fol. 320.  
 Cap. 8. dixit Dominus ad me: voca nomen eius, accelera spolia detrahere: quia antequam sciat puer, &c. fol. 118.  
 Cap. 9. primo tempore alleuiata est terra Zabulon, fol. 53.  
 Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius, &c. fol. 117.  
 Cap. 24. & congregabuntur congregatione vnjās fascis in lacum, & claudetur ibi in carcere, & post multos dies visitabuntur, fol. 228.  
 Secretum meum mihi, fol. 240.  
 Cap. 26. Domine exaltet manus tua, & non videant: & confundantur zelantes, &c. fol. 428.  
 Cap. 30. miserans miserebitur tui, fol. 457.  
 Cap. 33. Regem in decore suo videbunt oculi eius, cernent terram de longè, fol. 73.

Cap,

# INDICE.

Cap. 40. leuate in excelsum  
oculos vestros, & videte:  
quis creauit hæc, qui edu-  
cit in numero militiã co-  
rum, & omnes ex nomine  
vocat, fol. 383.

Cap. 42. tacui semper, filii,  
patiens fui, quasi partu-  
siciens loquar, dissipabo,  
bis & absorbebo simul, fol.  
186.

Cap. 45. rorate cœli de su-  
per, & nubes pluant iustũ,  
aperiatur terra, & germi-  
net Saluatorem, fol. 71.

Cap. 49. omnibus his velut  
ornamento vestieris, fol.  
409.

Cap. 53. non est species ei,  
neque decôr, fol. 231.

## IEREMIAS.

Cap. 5. qui fecit terram  
in fortitudine sua, & pa-  
trauit orbem in sapientia  
sua, & prudentia sua ex-  
tendit cœlos, fol. 198.

## BARUCH.

Cap. 3. stelle vocate sunt,  
& dixerunt: ad factus: &  
perierunt ei, &c. fol. 383.

## EZECHIEL.

Cap. 1. similitudo vultus  
eorum, facies hominis, &  
facies leonis, &c. fol. 98.

Et vidi, & ecce ventus tur-  
binis veniebat ab Aquilo-  
ne, &c. Et de medio eius,  
quasi species electri, fol.  
113.

Statura quoque erat rotis,  
& altitudo, & horribilis  
aspectus, & totum corpus  
oculis plenum in circuitu  
ipsarũ quatuor, fol. 155.

Cap. 2. qui erat scriptus in-  
tus, & foris, & scriptæ  
erant in eo lamentationes,  
carmen, & va, fol. 457.

Cap. 10. & egressa est gloria  
Domini à limine Templi,  
& stetit supra Cherubim,  
&c. Ipsũ est animal, quod  
vidi, &c. fol. 98.

Quatuor autem facies habe-  
bat vnum: facies vnã fa-  
cies Cherub. &c. fol.  
123.

## DANIEL.

Cap. 2. abscissus est lapis  
de monte bethonitibus,  
fol. 196.

Cap. 3. ecce ego video qua-  
tuor viros solutos, & am-  
bulantes in medio ignis,  
& nihil corruptionis in eis  
est, & species quartus  
illis Filius Dei, fol. 499.

## OSEAS.

Cap. 12. in utero supplã-  
rauit fratrem suum, & in  
for-

# INDICE.

fortitudine sua directus  
est cum Angelo, & inua-  
luit ad Angelum, & con-  
fortatus est: fleuit, & ro-  
gavit eũ, fol. 3. & f. 116.

## AMOS.

Cap. 1. Dominus de Sion  
rugiet, & de Ierusalẽ da-  
bit vocem suam, fol. 162.

Cap. 6. conuertistis in ama-  
ritudinem iudicium, &  
fructum iustitiæ in absin-  
thium, qui lætamini in ni-  
hilo, fol. 448.

## IONAS.

Cap. 2. ego dixi: Abiectus  
sum à conspectu oculorũ  
tuorum; verum tamen rur-  
sus videbo Templum san-  
ctum tuum, fol. 18.

Cap. 3. & clamauit, & dixit:  
Adhuc quadraginta dies,  
& Ninive subuertetur:  
Et peruenit verbum ad  
Regem Ninive: Et mi-  
sertus est Dominus su-  
per malitiam, &c. f. 349.

## ZACHARIAS.

Cap. 1. adhuc summe ti-  
bi vasa pastoris stulti:  
quia ecce ego inserabo  
te pastore in terra, qui dere-  
lictã non visitabit, f. 226.

## MALACH.

Cap. 3. & statim veniet ad

Templum suum domina-  
tor, quem vos queritis,  
& Angelus Testamenti,  
quem vos vultis, fol. 136.

## EX NOVO TESTAM. MATH.

Cap. 1. Iacob autem ge-  
nuit Iudã, & fratres eius,  
fol. 115.

Liber generationis Iesu Chri-  
sti, Fili Dauid, fol. 418.

Cap. 2. vidimus enim stel-  
lam eius in Oriente, & ve-  
nimus adorare eum, fol.  
138.

Et ecce stella, quam vide-  
rant in Oriente, antece-  
debat eos, &c. Et intran-  
tes domum inueniunt  
puerum cum Maria, &c.  
fol. 308. & fol. 293.

Qui, cum audissent Regem  
abierunt, & ecce stella,  
&c. fol. 427.

Et, apertis thesauris suis,  
obtulerunt ei munera, fol.  
293.

Ecce Angelus Domini ap-  
paruit in somnis Ioseph,  
dicens: Surge, & accipe  
puerum, & Matrem eius,  
& fuge, &c. fol. 24.

Cum natus esset Iesus in Be-  
thleem Iudæ, ecce Magi  
ab Oriente, &c. fol. 49.

Et procidenter adorauerunt  
eum, fol. 50.

Cap. 3. tunc venit Iesus à

Galilæa in Iordanē, fol. 141.  
 Cap. 4. & accedens tentator, dixit ei: Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant, fol. 179. & fol. 421. & fol. 468.  
 Ostendit ei omnia regna mūdi, fol. 343.  
 Iterum assumpsit eum diabolus, fol. 422.  
 Vade Satana: scriptum est: Dominū Deū tuū adorabis, &c. fol. 343.  
 Tūc reliquit eum diabolus, & ecce Angeli accesserūt, &c. fol. 135.  
 Cap. 5. vos estis lux mūdi: nolite putare, quoniā veni soluere legē, &c. f. 281.  
 Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, fol. 334.  
 Cap. 6. thesaurizate vobis thesauros in cœlo, f. 31.  
 Mibi enim thesaurus vester est: ibi & cor. vestrū erit, fol. 72.  
 Considerate lilia agri, quomodo crescunt, non laborant, neque nent: dico autem vobis, quoniam nec Salomō in gloria sua, &c. fol. 200.  
 Cap. 8. accessit ad eum Cēnario rogās eū, et dicens: Domine, puer meus iacet, fol. 258. et fol. 304.  
 Quid nobis, et tibi Iesu Filii Dei: venisti huc antē tēpus torquere nos, f. 276.

Tantum dic verbo, et sanabitur puer meus: ego veniā, et curabo eū, f. 196.  
 Cap. 11. omnes Prophetæ, & lex vsque ad Ioannem prophetauerunt: & si vultis recipere, ipse est Elias, fol. 137.  
 Ioannes, cum audisset in vinculis opera Christi: mitens duos de Discipulis, ait illi: Tu es, qui venturus es? &c. Euntes renunciate Ioāni, quæ audistis, &c. Et beatus, qui nō fuerit scādalarus in me, fol. 298. & fol. 425.  
 Cū consummasset Iesus, præcipiēns duodecim Discipulis suis transit inde, vt doceret, &c. fol. 426.  
 Regnum cœlorum, vim patitur, fol. 148.  
 Quid existis in desertū videre, arundinē, vērō agitātā: inter natos mulierū nō surrexit maior Ioāne Baptista, fol. 73.  
 Cap. 13. simile est Regnū cœlorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas: Inuenta autē vna pretiosa margarita, &c. f. 71.  
 Simile est Regnū cœlorū thesauro abscondito in agro, quem qui inuenit homo, &c. fol. 33.  
 Cap. 14. quarta autē vigilia noctes, venit ad eos ambulans super mare, fol. 426.

Quod

Quod cum audisset Iesus, secessit inde in nauicula in locū desertum seorsum, fol. 22.  
 Die autem natalis Herodis saltauit filia Herodiadis in medio, et placuit Herodis: Et allatum est caput eius in disco, fol. 63. 64.  
 Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas: Videns verō ventum validū timuit, &c. fol. 105.  
 Cap. 15. miserere mei Domine Fili David, fol. 418.  
 Cap. 16. alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam; alij verō Ieremiam, &c. fol. 231.  
 Cap. 17. et ducit illos in montem excelsum seorsum, et transfiguratus est ante eos, fol. 189. et 384. et 201.  
 Et resplenduit facies eius, fol. 469.  
 Vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix, fol. 409.  
 Et ecce apparuerūt ibi Moyses, et Elias cum eo loquētes, fol. 201.  
 Domine bonum est nos hīc esse, fol. 391. et 11.  
 Si vis faciamus hīc tria tabernacula, tibi vnum, &c. fol. 3. et 167.  
 Hic est Filius me⁹ dilectus, in quō mihi bene complacuit, fol. 140.

Nemini dixeritis visionem, fol. 384.  
 Vt autem non scandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamum, & cum piscem, qui primus ascenderit, tolle, &c. fol. 291.  
 Cap. 20. dic, vt sedeant hī duo Filij mei, vnus ad dexteram tuam, et vnus ad sinistram in Regno tuo, fol. 130. & 165. & fol. 48.  
 Et tertia die resurget, fol. 386.  
 Cap. 21. alij autem cadebant ramos de arboribus, fol. 292.  
 Hosanna Filio David: Benedictus, qui venit in nomine Domini, fol. 114.  
 Capit. 22. intrauit autem Rex, vt videret discumbentes, &c. Tunc dixit Rex ministris: ligatis manibus, & pedibus mittite, &c. fol. 306.  
 Cap. 24. si autem dixerit malus seruus ille in corde suo: moram facit Dominus meus venire, et ceperit percutere conseruos suos, &c. Veniet Dominus serui illius in die, quā non sperat, et hora, quā ignorat, et diuidet eum, &c. fol. 307.  
 Stella cadet de cœlo, f. 470.  
 Capit. 25. in carcere eram, & venistis ad me, fol. 485.

Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpturunt oleu cum, fo. 246.  
 Cap. 26. Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste, fol. 253.  
 An putas: quia non possum rogare Patrem meum, et exhibebit mihi modò plus quam duodecim legiones Angelorum, fol. 341.  
 Etiam si oportuerit, me mori tecum, non te negabo, fol. 471.  
 Et tu cum Iesu Galilæo eras, fol. 54.  
 Cap. 27. pœnitentiã ductus retulit triginta argenteos, &c. dicens: Peccavi tradens sanguinẽ iustũ, f. 29.  
 Cap. 28. et exierunt citò de monumento cum timore, & gaudio magno currentes nuntiare Discipulis eius: & ecce Iesus occurrit illis, dicẽs: Aucte, &c. fol. 175.  
 Nolite timere vos: scio enim, quòd Iesum, qui Crucifixus est, queritis, &c. Venite, & videte locum, vbi positus erat Dominus, fol. 187.  
 Data est mihi omnis potestas in cœlo, et in terra, euntes ergo docete, &c. fol. 213. et fol. 318.

M A R C U S.

¶ Cap. 1. et erat Ioannes

vestitus de pilis camelorum, & Zona pellicea circa lumbos eius, fol. 451.  
 Cap. 5. exi spiritus immunde ab homine, fol. 276.  
 Cap. 9. habete, in vobis sal, & pacẽ habete inter vos, fol. 378.  
 Et vestimẽta eius facta sunt splendentia, & candida nimis, velut nix, qualia fullo non potest, &c. f. 409.  
 Cap. 10. nemo est, qui reliquerit domũ, aut fratres, aut sorores, aut Patrem, &c. Qui nõ accipiet centies tantum nunc in tempore hoc, &c. fol. 9.  
 Cap. 13. stellæ cœli erunt decedentes, fol. 470.  
 Cap. 16. & cũ trãssisset Sabbatũ Maria Magdalenæ, & Maria Iacobi, & Salomẽ emerũt aromata, vt veniẽtes ungerẽt Iesũ, &c. & introeũtes in monumentum viderunt iuuenem sedentem, &c. fol. 175.  
 Increpauit incredulitatẽ eorũ, & duritiã cordis, quia his, qui viderãt, eũ resurrexisse, non crediderunt, fol. 386.  
 Assũptus est in cœlũ, & sedet à dextris Dei, fol. 367.

L V C A S.

¶ Cap. 1. missus est Angelus Gabriel à Deo, f. 68.

Ad

Ad Virginem desponsatam viro, &c. fol. 387.  
 Ave gratia plena, Dominus tecũ, f. 69. & 76. & 180.  
 Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbravit, fol. 37.  
 Ecce concipies in vtero, & paries Filium, fol. 236.  
 Et dabit illi Dominus Deus sedẽ David Patris eius, fol. 311.  
 Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit Filium in senectute sua, &c. fol. 395.  
 Vxor tua Elisabeth pariet tibi Filium, fol. 236.  
 Unde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me, fol. 388.  
 Exultauit in gaudio infans in vtero, fol. 64.  
 Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus in Deo salutari meo, fol. 75.  
 Ecce enim ex hoc beatã me dicent omnes generationes, fol. 152.  
 Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, fol. 330.  
 Quis putas puer iste erit? etenim manus Domini erat cum illo, fol. 119.  
 Iusiurandum, quòd iurauit ad Abraham Patrem nostrum, fol. 279.  
 Erant autem iusti ambo ante Deum incedẽtes in om-

nibus mandatis, &c. fol. 352.  
 Cap. 2. venerũt festinãtes, & inuenerunt Mariã; & Ioseph, & infantem positũ in præsepio, &c. fol. 50.  
 Ascendit autem, & Ioseph, vt profiteretur cum Maria, &c. fol. 293.  
 Et Mater eiã cõseruabat omnia verba hæc cõferens in corde suo, fol. 336.  
 Et ecce homo erat in Ierusalẽ, cui nomẽ Simeõ, & homo iste iustus, &c. f. 352.  
 Et erat subditus illis, fol. 389.  
 Nunc dimittis seruum tuũ Domine, fol. 439.  
 Cap. 4. quanta audiuimus facta in Cafarnaum, fol. 428.  
 Et consummata omni tentatione diabolus recessit ab eo, vsque ad tempus, fol. 422.  
 Cap. 7. Osculũ mihi nõ dediti, hæc autẽ, ex quo intrauit, non cessauit osculari pedes meos, fol. 66.  
 Et cũ audisset de Iesu, misit ad eũ seniores Iudæorũ rogãses eum, vt veniret, &c. fol. 258. et 304.  
 Cap. 9. facta est species vultus eius altera, fol. 469.  
 Cap. 10. reuerũ sunt autem septuaginta duo cum gaudio dicentes, &c. In hoc nolite gaudere

# INDICE.

dere, &c. fol. 121.  
 Sedens secus pedes Domini  
 audiabat verbū illius, fol. 392.  
 Cap. 11. quidam autem ex  
 eis dixerunt: In Beelzebub  
 Principe dæmoniorū  
 eiecit dæmonia, fol. 377.  
 Cap. 12. quærite primū Regnum  
 Dei, & iustitiā eius,  
 & hæc omnia adijcientur  
 vobis, fol. 10.  
 Sint lumbi vestri præcincti,  
 fol. 450.  
 Et si venerit in secunda  
 vigilia, & si in tertia  
 vigilia venerit, & ita inueni-  
 rit, &c. fol. 271. & 440.  
 Ignem veni mittere in  
 terra, & quid volo, nisi ut  
 accendatur? fol. 335.  
 Stulte hac nocte repetunt  
 animam tuam à te, quæ  
 autem parasti cuius erūt?  
 fol. 446.  
 Cap. 15. dixit autem Pater  
 ad seruos suos: citò pro-  
 ferte stolam primam, &c.  
 fol. 56.  
 Cum inuenierit eam, im-  
 ponit in humeros suos gau-  
 dens, &c. ibid.  
 Et cum inuenierit conuocat  
 amicas, & vicinas dicens:  
 congratulamini mihi, &c.  
 ibidem.  
 Da mihi portionem substā-  
 tiæ, quæ me cōtingit, fol.  
 60.  
 Surgam, & ibo ad Patrem

meum, & dicam ei: Fac  
 me, sicut vnum de n. erce-  
 narijs tuis, ibid.  
 Ecce tot annis seruo tibi,  
 &c. fol. 131. & 221.  
 Erat autem filius senior, in  
 agro, ibid.  
 Fili tu semper mecum es, &  
 omnia meā tua sunt, fol.  
 221.  
 Cum autem adhuc longè es-  
 set, vidit illum Pater ip-  
 sius, & misericordia mo-  
 tus est, & accurrens ceci-  
 dit super collū eius, &c.  
 fol. 243.  
 Cap. 16. Pater Abrahā mi-  
 serere mei, & mitte La-  
 zarum, vt intingat extrē-  
 mum digiti sui, &c. fol. 4.  
 & 27. & 247. & 358.  
 Fili recordare, quia recepi-  
 sti bona in vita tua, fol.  
 27.  
 Et laudabit Dominus villi-  
 cum iniquitatis: quia filij  
 huius sæculi prudentio-  
 res filijs lucis in genera-  
 tione sua sunt, &c. fol.  
 95.  
 Homo quidam erat diues,  
 qui habebat villicum, &  
 hic diffamatus est apud il-  
 lum, &c. Quid hoc audio  
 de te? &c. fol. 150.  
 Cap. 19. Zaquæ festinans  
 descende, quia hodie in  
 domo tua oportet me ma-  
 nere, fol. 42.  
 Homo quidam nobilis abiit

# INDICE.

in regionem longinquam,  
 accipere sibi Regnum, &  
 reuertit, fol. 57.  
 Cap. 21. & capillus de capi-  
 te vestro non peribit, fol.  
 19.  
 Cap. 22. apparuit autem illi  
 Angelus de cælo confor-  
 tans eum, &c. Et factus  
 est sudor eius, sicut guttæ  
 sanguinis decurrentis in  
 terram, fol. 254.  
 Desiderio desideravi hoc  
 pascha manducare vobis-  
 cum, fol. 255. & 266.  
 At ille negauit, dicens: Mu-  
 lier non noui illum, fol.  
 470.  
 Cap. 23. & clamans voce  
 magna Iesus, ait: Pater  
 in manus tuas, &c. fol.  
 254.  
 Herodes, viso Iesu, gauisus  
 est valde, &c. Spreuit au-  
 tem eum Herodes, cum  
 exercitu suo, fol. 262.  
 Iesus autem dicebat: Pater  
 dimitte illis, fol. 432.  
 Cap. 24. mane nobiscum:  
 quoniam ad vesperas ciet,  
 & inclinata est iam dies,  
 fol. 34.  
 IOANNES.  
 Cap. 1. in principio erat  
 Verbum, & Verbum erat  
 apud Deum, & Deus erat  
 Verbum: hoc erat in prin-  
 cipio apud eum, fol. 7.

Omnia per ipsū facta sunt: in  
 mundo erat, & mundus  
 per ipsum factus est, fol.  
 86.  
 De plenitudine eius nos om-  
 nes accepimus, & gra-  
 tiam pro gratia, fol. 115.  
 Cap. 2. fili vinum nō habet:  
 quid mihi, & tibi est mu-  
 lier? :: Dicit Mater eius  
 ministris, &c. fol. 59.  
 208. 212.  
 Hoc fecit initium signorum  
 Iesus in Chanā Galilæe,  
 fol. 54.  
 Cap. 5. surge tolle grabba-  
 tum tuum, & ambula, fol.  
 138.  
 Angelus autem Domini des-  
 cendebat, secundum tem-  
 pus in piscinam, fol. 274.  
 Postea inuenit eum Iesus in  
 Templo, & dixit illi: Ec-  
 ce sanus factus es, &c. fol.  
 410.  
 Cap. 6. Patres nostri mandu-  
 cauerunt manna in deser-  
 to, sicut scriptum est: pā-  
 nem de cælo dedit eis mā-  
 ducare, &c. fol. 232. 233.  
 234.  
 Iesus ergo cum cognouisset,  
 quia venturi essent, vt ra-  
 perent eum, & facerent  
 eum Regem, fugit iterum  
 in montem ipse solus, fol.  
 264.  
 Dixit ergo Iesus ad duode-  
 cim: numquid & vos vultis  
 abire? Domine ad quē  
 ibi.

# I N D I C E.

- iuimus? Verba vitæ eter-  
 næ habes, fol. 390.  
**Cap. 9.** expuit in terram, &  
 fecit lutum ex spuro, &  
 liniuit lutum super o-  
 culos eius, fol. 199.  
**Cap. 10.** facta sunt Encæn-  
 ia in Ierosolymis, & hyems  
 erat, & ambulabat Iesus  
 in Templo, fol. 92. &  
 475.  
**Cap. 11.** & lachrymatus est  
 Iesus, fol. 456.  
 Tollite lapidem, fol. 204.  
 Et statim prodijt, quæ fue-  
 rat mortuus, ligatus pe-  
 des, & manus infitis, &c.  
 fol. 296.  
**Cap. 13.** innuit ergo huic Si-  
 mon Petrus, & dixit ei:  
 quis est, de quo dicit? fol.  
 401.  
**Cap. 14.** qui credit in me,  
 opera, quæ ego facio, & ip-  
 se faciet, & maiora horum  
 faciet, fol. 385.  
**Cap. 16.** adhuc multa habeo  
 vobis dicere, &c. Cum au-  
 tem venerit ille Spiritus  
 veritatis, docebit vos om-  
 nem veritatem, fol. 337.  
 Ille me clarificabit, quia de  
 meo accipiet, & annuntia-  
 bit vobis, fol. 417.  
 Et vos igitur nunc quidem  
 tristitiam habebitis; ite-  
 rum autem videbo vos, &  
 gaudebit cor vestrum, &  
 gaudium vestrum nemo  
 tollet à vobis, fol. 433.
- Cap. 17.** & nunc clarifica me  
 tu Pater, apud te metip-  
 sum claritate, quam ha-  
 bui prius quam mundus  
 esset apud te, fol. 361.  
**Cap. 19.** & milites plecten-  
 tes cotonam de spicis im-  
 posuerunt capiti eius, fol.  
 62.  
 Stabat autem iuxta Crucem  
 Iesu Mater eius, &c. Cum  
 vidisset ergo Iesus Ma-  
 trem, &c. fol. 110, & fol.  
 77. & 267.  
 Dicit Discipulo: Ecce Ma-  
 ter tua, fol. 214.  
 Erat autem scriptum: Iesus  
 Nazarenus Rex Iudæo-  
 rum, fol. 311.  
 Et inclinato capite, tradidit  
 spiritum, fol. 309.  
 Sed vnus militum lancea la-  
 tus eius aperuit, & conti-  
 nuò exiuit sanguis, & a-  
 qua, fol. 254.  
**Cap. 20.** illa existimās, quia  
 hortulanus esset, dicit ei:  
 Domine, si tu sustulisti  
 eum, &c. fol. 376.  
 Vade ad fratres meos, &  
 dic eis: Ascendo ad Pa-  
 trem meum, & Patrem  
 vestrum, &c. fol. 463.  
 Mulier quid ploras? fol.  
 459.  
 Dicit ei Iesus: Maria, con-  
 uersa illa, &c. fol. 460.  
**Cap. 21.** Manè autem facto  
 stetit Iesus, &c. Miserūt  
 ergo, & iam non valebant  
 il-

# I N D I C E.

- illud, trahere præ multi-  
 tudine piscium: Dixit  
 ergo Discipulus ille, quæ  
 diligebat Iesus, Petro:  
 Dominus est, fol. 173.  
 ACTVS APOST.  
**Cap. 2.** & repleti sunt om-  
 nes Spiritu sancto, fol.  
 338.  
**Cap. 3.** surge, & ambula,  
 fol. 210.  
**Cap. 5.** ita vt in plateas eij-  
 cerent infirmos, & pone-  
 rent in lectulis, ac graba-  
 tis, vt, veniente Petro,  
 saltem umbra illius, &c.  
 fol. 385.  
**Cap. 7.** ecce video cælos a-  
 pertos, & Filium hominis  
 stantem à dextris Dei,  
 fol. 367.  
 Intendens in cælum vidit  
 gloriam Dei, & Iesum  
 stantem à dextris Dei,  
 fol. 483.  
**Cap. 9.** Saulus autem adhuc  
 spirans minarum, &c. ego  
 sum Iesus, quem tu per-  
 sequeris, fol. 464.  
 AD ROMANOS.  
**Cap. 4.** viuificat mortuos,  
 & vocat ea, quæ non sunt,  
 tanquam ea, quæ sunt,  
 fol. 383.  
**Cap. 5.** per vnum hominem  
 peccatum in hunc mun-
- dum intrauit, & per pec-  
 carum mors, & ita in om-  
 nes homines mors pertrā-  
 sijt, in quo omnes pecca-  
 uerunt, fol. 13. 7.  
 Non sicut delictum, ita &  
 donum, si enim vnus de-  
 lictus, &c. fol. 176.  
 Vt quid enim Christus, cum  
 adhuc infirmus esset, se-  
 cundum tempus mortuus  
 est? fol. 274.  
**Cap. 8.** expectatio creaturæ  
 reuelationem Filiorum Dei  
 expectat: vanitati enim  
 creaturæ subiecta est, &c.  
 Scimus enim, quod omnis  
 creatura ingemiscit, &  
 parturit vsque adhuc, fol.  
 82.  
 Non solum autem in Na, sed  
 & nos ipsi primitias spi-  
 ritus habentes, & ipsi in-  
 tra nos gemimus, &c. fol.  
 124.  
 Quis etiam proprio filio suo  
 non pepercit, sed pro no-  
 bis omnibus tradidit il-  
 lum, quomodo non etiam  
 cum illo omnia nobis do-  
 nauit? fol. 173.  
 1. AD CORINTH.  
**Cap. 15.** quoti die morior  
 per vestram gloriam, fol.  
 263.  
 AD GALAT.  
**Cap. 4.** vbi venit plenitudo

# INDICE I

de temporis, misit Deus  
Filium suum, fol. 275.

## AD EPHES.

¶ Cap. 5. Christus dilexit  
Eclesiam, & tradidit se-  
metipsum pro ea, ut mū-  
daret sibi Sponsam, non  
habentem maculam, ne-  
que rugam, fol. 230.

¶ Cap. 6. State ergo succincti  
lumbos vestros in verita-  
te, & induiti loriceam iu-  
sticie, fol. 450.

## AD PHILIP.

¶ Cap. 2. semetipsum exi-  
napiuit, fol. 234.

## AD THESSALON.

¶ Cap. 4. hac est voluntas  
Dei, ut abstineatis vos a  
fornicatione, ut sciat unus  
quisque vestrum vas suum  
possidere in sanctificatio-  
ne, & honore, fol. 45.

## AD HAEBR.

¶ Cap. 2. usquam enim An-  
gelos apprehendit, sed se-  
men Abrahæ apprehen-  
dit, fol. 177.

¶ Cap. 5. cum clangore valido,  
& lachrymis exauditus est  
pro sua reuerentia, fol.  
255.

## I. PETRI.

¶ Cap. 1. Spiritu Sancto mis-

so de celo, in quem desi-  
derant Angeli prospicere,  
fol. 441 & fol. 459.

¶ Cap. 2. Regem honorifica-  
te: serui subditi estote in  
omni timore Dominis, non  
tantum bonis, & mode-  
stis, sed etiam discolis,  
fol. 294.

## APOCALYP.

¶ Cap. 1. vidi septem can-  
delabra aurea, & in me-  
dio septem candelabro-  
rum aureorum similem Fi-  
lio hominis, &c. Et vox  
illius, itaquam vox aqua-  
rum multarum, fol. 282.

¶ Cap. 12. signam magnam ap-  
paruit in celo: mulier a-  
micta Sole, & Luna sub  
pedibus eius, &c. fol. 84.  
Et postquam vidit Draco,  
quod proiectus esset in  
terram, persequutus est  
mulierem, &c. Et adiu-  
uit terra mulierem, &c.  
fol. 462.

¶ Cap. 17. & mulier erat cir-  
cumdata purpura, & coc-  
cino, & inaurata auro,  
&c. Habens poculum au-  
reum in manu sua plenum  
abominatione, fol. 172.

¶ Cap. 21. & audiui vocem mag-  
nam de Throno dicentem:  
Et dixit, qui sedebat in  
Throno: ecce noua facio  
omnia, fol. 100.

## MIER-

# INDICE I

## PARA EVANGELIOS DE QUARE- RESMA.

### MIERCOLES PRIME- ro, Mat. 6.

### 1 Nolite fieri sicut hypo- crita, &c. Manda

Christo, que despreciamos  
los intereses, que pretendē  
los hipocritas en la alabanza  
humana; y en lugar desta, so-  
licitemos el premio que re-  
ciben los que encubren sus  
luzimientos: *Et Pater tuus,*  
*qui videt in abscondito, red-*  
*det tibi.* Que en huir de la  
hipocresia, se libran luzi-  
mientos mayores del hom-  
bre, pues el que obra con  
mayores credits de diuino,  
emboça sus heroicos hechos  
con apariencias, que parecen  
encontradas a sus luzimien-  
tos, serm. 7. §. 3. fol. 284.

2 *Theaurizate in caelo.*  
El que huie de la hipocresia,  
ateforando luzimientos di-  
uinos, deposita en el cielo su  
tesoro, por la limosna y ca-  
ridad, que tiene visos de biē  
auenturaca, pues en vna per-  
feccion, las incluye todas,  
serm. 1. §. 6. fol. 310.

3 *Vbi enim thesaurus  
tuus, ibi est, & cor tuum.*  
Nuestro coraçon, y nuestro  
tesoro, ha de estar en el cie-  
lo, porque hemos de ser tan  
del cielo, estando en la tie-

rra, que el mismo cielo nos  
codicie por su tesoro: y el  
morir en nosotros, sean más  
pretensiones del cielo, que  
nos codicia, que execucio-  
nes de la naturaleza que nos  
vencen, serm. 8. §. 9. fol. 365.  
4 *Memento homo, quia  
pulus es.* Para despertar  
nuestros coraçones, a em-  
prender las virtudes que re-  
quiere el tiempo santo de la  
Quaresma, nos acuerda la  
Iglesia, el contrario que nos  
amenaza en la muerte, contra  
quien son menester grandes  
preuenciones: que la muerte  
es de tan alentados brios,  
que se aplaude vencedora,  
quando parece vécida, serm.  
7. §. 5. fol. 294.

5 *Memento homo.* Por  
vernors en manos de tan ri-  
gido contrarios, reducidos a  
la desgracia del pueblo, no  
hemos de desmayar, sino co-  
fiar en Dios, y esperar for-  
corros por fuerza de desgra-  
ciados. que en vna gran des-  
gracia, apoya tal vez Dios  
vna gran ventura, serm. 1. §.  
3. fol. 14.

### VIERNES PRIMERO Mat. 5.

1 ¶ *Ego autem dico vo-  
bis,*

*bis* El primer motivo con que nos exorta a amar nuestros enemigos Christo, es su mandató: *Ego autem dico.* Aunque parezca no hallamos razon en lo difícil de amar al enemigo, basta mandarlo Dios, pues a esta razon mas poderosa para nosotros, que es la de nuestro interés, y en esto son tan grandes, que el cumplir los divinos preceptos, nos dá especial jurisdiccion en lo celestial, ferm. 7. §. 2. fol. 277.

2. *Diligite inimicos vestros.* Amar al enemigo tan soberana virtud, que se atribuye a los pechos regalados de la Virgen, y a la que perdona el enemigo, estan vinculados los celestiales gustos, ferm. 9. §. 10. fol. 430.

3. *Dilige, benefacite, orate.* Para amar al enemigo, se doblan las diligencias, amar de corazón, hazerle beneficios, rogar por él, no ha de quedarle el amor en poquedades, ha de exceder los vulgares límites, que el que se paga de poquedades, para servir a lo amante, padece descredito, y lo desgraciado, ferm. 6. §. 4. fol. 245.

4. *Vt sitis Filij Patris vestri.* Por el amor de los enemigos, nos asegura Christo, serémos hijos de nuestro Padre Dios: asegurónos en

esto el amor que nos tendría Dios por ser sus hijos: esto es semejança suya; que cada vno ama su semejante, ferm. 3. §. 3. fol. 109.

**DOMINGO PRIMERO,**  
*Mat. 4.*

1. *¶ Et cum ieiunasset.* No necesitava Christo de las armas de ayuno y soledad, para vencer su enemigo, y no obedecer sus persuaciones, sin embargo puso tantos reparos para la pelea, como si recelara la victoria que tenia tan segura; que el mas valiente, se ha de vestir de los recelos de cobarde, para cautelar el pecado, ferm. 1. §. 4. fol. 23.

2. *Dic, vt lapides isti.* No solo no quebrantó el ayuno Christo, ni aun convertir las piedras en pan quiso; porque aunque podia convertir las en pan, y no comer; reusó recibir las piedras de mano del demonio, que se las ofrecia: por darnos exemplo, a no dexarnos obligar de nuestro enemigo con dadiuas, que las dadiuas son poderosas, aunque sean viles y apacibles, aunque nos brindan con veneno, ferm. 4. §. 6. fol. 170.

3. *Iterum assumpsit eum diabolus.* Vencido vna vez y otra

otra, y reconociendo las valentias de un Hijo de Dios, repite el combate el demonio, enseñanos en su malicia lo que deüemos emprender por la virtud. Que se ha de intentar lo dificultoso, a pesar del desayre, en no conseguirlo, ferm. 9. §. 8. fol. 419.

4. *Hec omnia tibi dabo.* En esta tentacion procedio el demonio con mas estruendo y arrogancia, que en las demas haziéndose dueño del mundo, y pidiendo adoracion; aqui quedó totalmente destrozado, y huyó cobarde: *Vade Satana.* En las otras tentaciones de vna, quedó con aliento para otra. Mas en esta, que procedió con mas arrogante estruendo, flaqueó con mas vil desmayo. Que los que acometen con estruendos a lo arrogante, desmayan cobardes en lo execratorio, ferm. 8. §. 6. fol. 342.

**MIERCOLES SEGVN-**  
*do, Mat. 12.*

1. *¶ Volumus à te signum videre.* Ya Christo auia obrado grandes milagros, mas no hazen los Escriuas y Fariseos caso de los que ha hecho, sino haze algunos, porque ellos lo mandan: *Volumus.* Que los hombres no reparan tanto en lo virtuoso de las acciones, quanto en lo que tienen de dominio, y señorío

en ellas, ferm. 5. §. 8. fol. 220.

2. *Signum videre.* Pedian milagro, no como los que Christo hazia; gustosos y apacibles, sino horribles, y espantosos, como los que hizo Elias, y sucedieron por Samuel, fuego, truenos, relampagos, prodigios, asombros, como en este lugar advierte S. Geronymo. Llenados de la vanidad y curiosidad, se enamorauan de milagros feos y horribles. Que el afecto humano, tal vez se precipita a amar los objetos que aparece, aun por lo que tienen de feos, ferm. 5. §. 3. fol. 197.

3. *Generatio mala, & adultera.* Castiga Christo a sus enemigos, acordándoles la baxeza de su nacimiento, pues decendian de padres tantas veces infieles, y reuelados contra Dios, y no obstando esto, les exorta a que mejoren sus costumbres, con el exemplo de la Reyna Sabba, y los Niniuitas. Que es gran desgracia la del humilde nacimiento, mas puede hazerla dichosa la industria ferm. 2. §. 2. fol. 52.

4. *Vini Niniuita.* Ellos piden milagros, y Christo les aconseja, que atiendan a imitar los Niniuitas en la penitencia. Dios obra los milagros, y con su gracia dispone



la penitencia de los pecadores, a quien podemos imitar en ella. En esto segundo hemos de venerar a Dios, con mayor fe. Que la verdadera grandeza, mas respaldada en lo que se obra, para que se imite, que en lo que es solo admirable por su dignidad, serm. 3. §. 5. fol. 120.

**VIERNES SEGUNDO,**  
Ioan. 5.

1. ¶ *Hunc cum vidisset Iesus iacentem.* Conociendo Dios el trabajo del hombre, que aua treinta y ocho años, estaua sujeto a las dolencias: *Triginta & octo annos, habens in infirmitate sua.* Se le entra por las puertas, contribandole con la salud. Que Dios es fiel compañía en nuestros trabajos, y tan fino, que a un trabajo del hombre imaginado, corresponde con afanes executiuos, fol. 482; serm. 10. §. 8. fol. 1010.

2. ¶ *Surge tolle grabbatum tuum.* La salud que recibió este hombre, tuuó la pensión de llevar sobre sus ombros su cama: al alivio se siguió la carga. Disponelo Dios para nuestro provecho, que en esta vida se comunican los gustos, tan escasamente, que en el gusto se disfrazan congojas, serm. 3. §. 2. fol. 102.

3. ¶ *Postea inuenit eum Iesus in Templo.* Perseguido de los Judios, se acogio al Templo, quando estaua retrajado: allí le halla Iesus, y le socorre con saludables advertencias: *Noli peccare.* El que se dedicó a honrar a Dios en su Templo, tuuo por esse empleo, particular estimación, aunque estaua en estado tan abatido, y desamparado, fol. 410. serm. 9. §. 6.

4. ¶ *Postea inuenit eum Iesus.* Despues de auerle hecho el beneficio, le busca Iesus, y le halla doblando las diligencias, y mostrando que no solo le fauorecia, mas que el fauor era empleo de sus cuydados: Gran credito de la fineza de Christo con este hombre. Que es pesado aña, y semejante al de la muerte, encargarse de vn cuidado, y por esso en los beneficios se ha de estimar tanto el cuidado con que se dan, como la grandeza dellós, serm. 4. §. 3. fol. 154.

**DOMINGO SEGUNDO,**  
Mat. 17.

1. ¶ *Educit illos in montem excelsum.* Señala el sagrado Euangelista, no solo los Apostoles, Pedro, Iuan, y Diego, a quien Dios honra manifestando sus luzes,

fino tambien el monte, y su eminencia, a quien Dios ilustró con sus resplandores. Fue declararnos los dilatados terminos de la liberalidad de Dios, a quien solicitan tantas ansias de lo liberal, que no contento con serlo con el hombre, desahoga sus beneficios, aun en las cosas inanimadas, serm. 5. §. 2. fol. 185.

2. ¶ *Fasiamus hic tria tabernacula.* Aunque está Pedro en tanta gloria, ofrece por sus manos emplearse en el trabajo seruil de labrar las tiendas y alojamientos, para su comodidad, y de su Maestro; indigno exercicio parece de quien estaua en tanto luzimiento y altura. Mas Pedro no ha desechado los resabios de baxos principios en que se crio. Que la vileza, o lustre en que el hombre se cria, desde sus principios, son tan poderosas, que ni a aquella la desmienten luzes de gloria, ni a este le destierra totalmente la ignominia de condenado, serm. 1. §. 1. fol. 100.

3. ¶ *Adhuc eo loquente: ecce nubes lucida.* Las palabras de Pedro, no eran auisadas; y así adierte S. Lucas, que no estaua en lo que dezia: *Nesciens, quid diceret.* Luc. 9. a quien hablaua como no

entendido, se opuso nube, que le despojó del gozo de las luzes soberanas, voluiendo en asombros, lo que era regalo y gloria. Que el que goza de la prosperidad, sin atenciones de entendido, en lo mas seguro del gozo, sentirá el despojo de sus bienes, serm. 10. §. 2. fol. 445.

4. ¶ *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Acredita el Padre eterno a su Hijo, no solo por la estimación de su santidad, fino porque es muy de su gusto: enseña que para agradarle, hemos de atender, a que nuestras obras tengan por principal calidad, acomodarse al gusto diuino. Que los dones, no son agradables al que los recibe, solo por su calidad y grandeza, fino mucho mas por ser muy de su gusto, serm. 3. §. 8. fol. 135.

**MIERCOLES TERCERO,**  
Mat. 20.

1. ¶ *Dic, vt sedeat.* Aunque parece culpable la ambición de estos dos Apostoles hijos del Zebedeo, tiene alguna excusa. Que si bien pretenden honras y asientos, cobraban brios, para los peligros que les amenazauan en la

la Pasion de su Maestro, de que ya tenian noticia. Que el ver se un hombre con honra, le dà alientes para acometer los mas desesperados riesgos por Dios, y el persuadirse que no la tiene, haze que no tema perderle, y tenga por su aliuio el infierno, ferm. 2. §. 1. fol. 47.

2 *Vnus ad dexteram tuā, & vnus ad sinistram.* Aunque tuuiesse algun buen motivo, esta pretension tuuo mucho de atreuida, porque vno de los dos Apostoles, q̄ se sentasse a la mano siniestra de Christo Hijo de Dios, auia de estar en mejor lugar que Christo y su Padre, pues este Señor està sentado a la diestra del Padre, y el que estuuiere a su siniestra, està en medio dellos, y tendra mejor lugar, como aduierde S. Pascasio. Esto era vltraje de Christo, y su Padre eterno, y le negocian estos Apostoles, fiados en los fauores, a que los auia enfalçado, hallandolos en vil fortuna. Que el ruin fauorecido, negocia los vltrajes del que le fauorecio, ferm. 4. §. 5. fol. 146.

3 *Nescitis, quid petatis.* Necia era la peticion de la madre, encaminada por los hijos; pues para dexarlos acomodados, los ponía en va-

nidades de mandar, deuiendo imponerlos en humildades de seruir. Que los padres aunque sean de gran calidad, antes han de enseñar a los hijos, el arte de saber seruir, que la vanidad de mandar; porque esta es la mejor traça de dexarlos acomodados, ferm. 3. §. 7. fol. 130.

**VIERNES TERCERO,**  
*Mat. 21.*

1 ¶ *Et locauit eam agricolis, & peregrè profectus est.* Siendo la viña, y Reyno deste Padre de familias, posesion propia, donde pudiera descansar, se ausentó della auiendola plantado con su trabajo: y siendo todos los bienes posesion suya, quiere que le cuestas trabajos, ausencias, y desvelos. Que es gran lustre, las felicidades que consigo dichofo, merecerlas como valiente, ferm. 2. §. 3. fol. 56.

2 *Nouissime autem misit filium suum.* Primero embio el Padre de familias a sus criados: *Misit seruos suos ad agricolas.* A estos criados injuriaron los villanos que tenian a su cargo la viña, y para pedir cuenta desta injuria, embia su propio Hijo, mostrando lo que

sentia huuiesse injuriado a sus criados, y exponiendo su Hijo a conocidos riesgos, no parece hiziera mas este Señor, por injurias en su propia persona, enseñó que es honra del Señor, cuydar del bien de sus criados, y que esto deuen hazer con tanto afecto, que tal vez empleen mayores atenciones en las conueniencias de sus criados, que en las propias, ser. 7. §. 7. fol. 304.

3 *Cum ergo uenerit Dominus vinea, &c.* Despues de embiar criados, y a su Hijo, para que uisitasen los cultiuadores de la viña, visitó el Señor por su persona, con nueuos cuydados a sus subditos, para castigarles sus excessos. Enseñó como deue el Principe y superior, visitar sus subditos, ferm. 5. §. 9. fol. 225.

4 *Lapidem, quem reproberunt, &c.* Esta piedra es Christo, en quien lo reprouado y abatido, por malicia de los hombres: fue *caput anguli*, lo mas venturoso y digno de aplauso, ferm. 1. §. 3. a num. 6. fol. 20.

**DOMINGO TERCERO,**  
*Luc. 11.*

1 ¶ *Erat Iesus eiciens demonium.* Estaua Iesus expeliendo al demonio, que

posseia al hombre. Este modo de hablar, significa atencion particular, de vna persona muy embeuecida, y diuertida de otros cuydados, que como tal atiende solo a lo que està haziendo. Que para remediar al pecador, assiste Dios ran de aquel cuydado, que parece diuertido de todos los demas, ferm. 1. §. 7. a nu. 4. fol. 41.

2 *Quidam autem ex eis dixerunt, &c.* Auiedo lançado al demonio, contra milagro tan grande, se auuó la embidia, atribuyendo lo milagroso a diabolicas artes. Que la embidia persigue lo muy milagroso, ferm. 9. §. 9. fol. 424.

3 *Extollens uocem, quaedam mulier, &c.* Quando perseguian el milagro con embidia, milagrosamente habló esta muger, para castigar los embidiosos. Que Dios emplea milagros en castigar la embidia, ferm. 9. §. 9. num. 1. & num. 4. fol. 424. y 427.

4 *Extollens uocem, quaedam mulier, &c.* Esta muger alaba a Christo, quando le oye predicar. Ya auia Christo vencido al demonio: *Et cū cūisset demonium, &c.* Y no le alabó, porque en aquel milagro vio prouecho ageno, mas en la predicacion, le ex-

perimentó propio. Que no alabamos lo digno, tanto porque lo es, quanto por los vtilés que logramos en su grandeza, ser. 9. §. 7. f. 415.

**MIERCOLES IV. Mat. 15**

1 ¶ *Quare discipuli tui transgrediuntur, &c.* Notan los Escribas y Fariseos, pequeñas faltas en los Dicipulos de Christo, que no se lauan las manos para comer, y ellos no atendian a lo graue, y sustancial de sus obligaciones, como se lo adierte Christo: *Quare, & vos transgredimini.* Ociosos del empleo de sus obligaciones, no tan como se cüplen las ajenas. Que es propio de ociosos, ocupar se en notar faltas ajenas; mas el q̄ las ha de notar lexos de ocioso, deve estar tá embeuecido en Dios que consulte cō el pecho de Christo el modo de atender a las culpas del proximo, serm. 9. §. 4. f. 397.

2 *Populus hic labijs me honorat, &c.* Reprehédeles por hōbres, q̄ solo atienden a ceremonias, sin dar la vida de lo interior a sus obras: *Cor autē eorū longē est à me.* Y aconseja a sus Dicipulos, a tēgan sumo cuidado cō el interior afectos de corde exeūt cogitationes mala, &c. Que el afecto interior ha de ser nro principal cuidado en las obras: por q̄ este agrada tãto

a Dios, q̄ parece le faltã pa labras para alabarle, serm. 6. §. 6. fol. 2. y 258.

3 *Audite, & intelligite.* Para dar saludable doctrina a sus Dicipulos, les despier ta las atēciones el soberano Maestro, y los desea muy entédidos, *intelligite.* Que Dios tiene gusto particular con las finezas de los entédidos, serm. 8. §. 4. f. 332.

**VIERNES IV. Ioan. 4.**

¶ *Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat.* Para dezir el Euangelista, q̄ Christo se sentó, dà la razō del cansancio y fatiga, cō q̄ como Rey y Salvador nro, verdadero Iesus, sollicitaua nrs. vtilés. Que los Principes deuen tener por sospechosos los defcãos, sino los apadrina el defafo siego, ser. 7. §. 6. f. 299.

2 *Fatigatus.* La principal fatiga, nacia del deseo de la saluaciō de la Samaritana, y essa fue tã grãde, q̄ obligó a Christo a sollicitar descãto. Que sufrir la dilacion de vn deseo, como es grã fineza, es cruel tormento, q̄ reconoce por aliuio la muerte, serm. 6. §. 5. fol. 252.

3 *Mulier da mihi bibere.* Enseña Christo a la ignorãte muger, y el primer passo de la doctrina, para grãgear bienes celestiales, quiere se guie por dadiuas, aun negociãdo cō Dios. Que las dadi-

uiuas tienē su poder aun en el pecho mas diuino, serm. 4. §. 7. fol. 174.

4 *Domine, ut video Prophetam es tu.* Conociendo que Christo era Profeta, le preguntala Samaritana misterios de la adoraciō de Dios. *Patres nostri in monte hoc adorauerunt, &c.* La Guia de salir de estado deshonesto, al de la castidad, es ilustrada para contēplar y aueriguar diuinos misterios. Que por la ocupaciō de lo contēplatiuo, se merece la gloria de la castidad, por q̄ esta virtud es propia de los q̄ se adelantan en la sabiduria de los diuinos misterios, serm. 10. §. 3. fol. 449.

5 *Videte regiones: quia alba iã sunt ad messem.* Con el exēplo de sus fatigas, auia enseñado a sus Dicipulos Christo en este sucesso a huir la ociosidad, señala en estas palabras, los frutos del trabajo, q̄ fue en este caso credito de su poder y Magestrada, pues sus fatigas le diēro a conocer por Mesias verdadero. Que aborrecer la ociosidad, es credito del mas luzido poder, y sollicitar luzimiento sin prabajo, es afectar sin fundamento vanidades de milagroso, serm. 5. §. 4. fol. 195.

**DOMINGO QUARTO.**

*Ioan. 6.*

1 *Cū subleuasset ergo oculos Iesus.* La gēte q̄ seguia a Christo, llegó a experimentar los rigores de la hãbre, y a pocos lãces del aprieto, los mira este Señor cō sus ojos de misericordia para socorrerlos; q̄ el superior ha de hermanar la justicia cō la misericordia, tã cuidadoso, q̄ sollicito luzimiētos al subdito, quando precuene vltrajes, figapiēdaes, quando arma belicosos exercitos, ser. 8. §. 5. f. 339.

2 *Dixit ad Philippū: Vnde mem̄ panes, &c.* Estas palabras dixo Christo a Filipo, determinãdo ya a hazer el milagro, como lo adierte el Euãgelista: *Ipse enim sciebat, quid esset factururus.* Antes q̄ Christo pusiese en execuciō estas diligēcias, para remediar este aprieto, le auia comunicado con Christo sus Dicipulos, como se colige desta misma historia, q̄ refiere S. Mateo, y es opinion del P. Maldonado: *Accesserunt ad eū Discipuli eius dicētes: desertus est locus, &c.* Mat. 14. Oprimidos de la necesidad eligierō por medio para remediarla, comunicarla cō el Hijo de Dios, antes de otras diligēcias: y así si se siguió luego remedio. Que los ahogos comunica dos solo con Dios, se remedia, y con los hōbres se aumentan, ser. 6. §. 2. f. 237.

# INDICE.

3 *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes, &c.* Los panes que tenía vn muchacho, eligio Dios para materia de lo milagroso, enseñanza de lo que Dios gusta, le siruan los que estan en los primeros lances de la edad. Que es heroyca hazaña, seruir a Dios desde los primeros años, y por ella se adquiere cierta juridicion en lo omnipotente, serm. 3. §. 4. fol. 112.

4 *Colligite, qua superauerunt fragmenta.* Encarga a sus Apostoles, que aun de las sobras del milagro tengan cuidado, y aun dize S. Basilio de Seleucia, orat. 33. que las hizo llevar sobre los ombros de los Apostoles. Los beneficios de Dios recibidos a lo cuidadoso, se lo gran muy a lo seguro, serm. 10. §. 4. a num. 5. fol. 479.

5 *Cum cognouisset, quia venturi essent: ut facerent eum Regem: fugit.* Huye Christo despreciando los bienes desta vida. Con este desprecio acreditó la soberania que auia entablada con el milagro. Que el desprecio de lo temporal, dá cierta soberania al hombre, serm. 2. §. 5. a num. 6. fol. 72.

6 *Fugit iterum.* Retirase Christo del mundo, y sus aplausos a la soledad: enseñó-

nos a temer recelosos los riesgos del mundo. Que para estar en el mundo, sin riesgo lo menester es fuerços de omnipotencia, ser. 2. §. 8. f. 85.

## MIERCOLES QUINTO,

Ioan. 9.

1 ¶ *Prateriens Iesus vidit hominē cecū.* En este ciego se significa el pecador ciego, en especial el deshonesto: para curarle, adierte el Euangelista, que le miró Christo de passo: *prateriens.* Si fue esto enseñar el recelo que se ha de tener de lo deshonesto? Que las culpas de la sensualidad, escurecen los ojos del alma, tanto que parece se atreuen a cegar, aun al q se acerca a ellas para castigarlas, serm. 4. §. 1. fol. 142.

2 *Expuit in terrā, & fecit lutū, &c.* Enlodóle los ojos, y mādóle, q se lauasse los mismos ojos: *Et dixit ei: vade, & laua in natatoria Silioe.* Destas dos diligencias, la mas proporcionada y plausible para quitar la ceguera, parece qes lauar se, y esta encargó al hōbre, reservandose Christo para si, la menos plausible, que parece era mas para cegar, que para dar vista. Que en los hechos, donde concurren Dios y el hombre, tal vez nos atribuye Dios lo mas plausible, y a si lo menos of-

# INDICE.

ostentacion, serm. 9. §. 2. fol. 381.

3 *Ille verò dicebat: quia ego sum.* Dudauá los vezinos, y conocidos deste ciego, si era el, a quié auian visto ciego, y mendigo: *Non est hic, qui sedebant, & mendicabat?* El responde, que es el mismo. Por ver se en mejor fortuna, no desconocio la passada: *Non verecundatus est de priorē cecitate.* Adierte Christotomo en este lugar. Que aquel sabe aplaudir la altura de la felicidad que goza, que se acuerda de las baxezas de donde subio a ser venturoso, serm. 4. §. 4. f. 160.

## VIERNES QUINTO,

Ioan. 11.

1 ¶ *Ecce quem amas infirmatur.* Solicitado del amor, se determina Christo a ir a resucitar a Lazaro: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, ut à somno excitem eum.* A los Dicipulos les parecio q esta empresa amorosa de Christo, no iba muy ajustada con los prudentes recelos, que se deuen tener para guardar la vida, pues boluiendo a Iudea Christo, se entraua por las puertas de sus contrarios, q le que-

rian quitar la vida: *Dicunt ei Discipuli: Rabbi nunc, quarebant te Iudaei lapidare, & iterum vadis illuc?* Sin embargo destes recelos, que parecian prudentes, se determina Christo a dexarse llevar de lo amoroso, y boluer a Iudea. Que el fino amar ha de ser con creditos de lo afectuoso, en competencia de lo prudente, serm. 6. §. 3. fol. 241.

2 *Et lacrymatus est Iesus.* Lloró Iesus en façon, q apoyó la Resurreccion y gloria de los justos: *Ego sum Resurrectio, & vita.* Enseñó juntamente, gloria, y lagrimas. Que las lagrimas tienen estrechas cercanias con la bienauenturança, y aun emulacion con ella, pues los Angeles se gozan en nuestras lagrimas, con resabios de los regalos, que logran viendo a Dios, serm. 10. §. 4. fol. 453.

3 *Tollite lapidem.* El amor, lagrimas y diligencias de Christo, se encaminaron a la resurreccion de Lazaro, que representa el pecador, muerto por la culpa. Para remediar, máda primero, que se quite la piedra que le encubria. Que en los pecados para el castigo y remedio, se ha de atender, no menos al q los encubre, que

que los comete, ferm. 5. §. 5. fol. 204.

4 *Et statim prodijt.* Al punto quedó remediado el pecador, restituido a la vida: esta palabra, *statim*, al punto: muestra las prestezas có que Christo hazia el beneficio: las detenciones que huvo, fueron manifestar la gloria de Dios para nuestro provecho: *Infirmitas hac non est ad mortē, sed pro gloria Dei, ut glorificetur Filius Dei per eam.* La promptitud de Christo al beneficio, miraua el luego, *statim*. Que el dar luego, viste a los dones de tan excelente calidad, que lo menos por darse antes, ganaua los aplausos, a lo q̄ mas se dá despues, fer. 1. §. 2. fol. 8.

**DOMINGO DE PAS-**  
*son, ioan. 8.*

1 ¶ *Quis ex vobis arguet me de peccato.* No solo dize Christo, q̄ no tiene pecado, sino que ni con razon le pueden arguir del, porq̄ en sus acciones auia enseñado a proceder con toda perfeccion y respeto, al buen nombre y fama: enseñanos que deuenos tener esta atencion de buena fama y nombre: porq̄ así en bien, como en mal, la fama aumenta las cosas, dándolas nuevo ser, fuera del q̄

tienen, ferm. 4. §. 2. fol. 109.

2 *Qui ex Deo est verba Dei audit.* Quando le calunian mas, les ofrece amoroso los vtiles de oír la palabra de Dios: fineza grande, pues en ella les libra crecidos intereses. Que oír la palabra de Dios, es cierto genero de bienauenturança, ferm. 9. §. 3. fol. 389.

3 *Ego non quero gloriam meam.* Para conquistar los coraçones de los Iudios obstinados, les propone tan grã fineza, como renunciar glorias propias, para solicitar su remedio, pues este soberano Señor en el modo que fue posible, se quitó sus glorias, por darnos la a nosotros: fineza que merece grã estima. Que no es de tanta estimacion el liberal, por lo que dá, como por lo que se quita, ferm. 6. §. 1. fol. 230.

4 *Tulerunt ergo lapides.* Despues de auer arguido Iesu Christo, se precipitan en tan gran sacrilegio, como apredearle, mostraron primero que no pecauan de ignorancia, pues sabian las escrituras, y arguián con ellas, pecan a lo sabio y malicioso, no es maravilla, dē en el ultimo precipicio. Que los yerros cometidos por ignorancia, se acompañan de ordinario con algun acierto q̄ los escu-

se;

se; mas el que peca a lo malicioso, parece peca tan sin reparo, como condenado al infierno, ferm. 9. §. 1. f. 375.

**MIERCOLES SEXTO,**

*Ioan. 10.*

1 ¶ *Facta sunt Encenia.* Las encenas, eran la fiesta de la renouacion del Tēplo de Ierusalen, a esta fiesta asistió Christo, cuydando de enseñar, y aprouechar a los Iudios; que aunque no merecian este cuydado, el que se representaua en el culto del Tēplo, solicitó el amor de Christo, para que procurasse el bien de los Iudios. Que edificando casa para el culto diuino, preuente el hombre vn sagrado contra inquietudes y riesgos, tiene los fauores del cielo, mas familiares que si conuersara con Dios, ferm. 9. §. 5. f. 401.

2 *Facta sunt Encenia.* En esta fiesta de la renouacion, adierte el sagrado Evangelista, q̄ se passaua Christo: *Et ambulabat Iesus.* Accion de quien mostraua profunda atencion, a la fiesta de renouacion del Templo, que significaua la de nuestras costumbres, a q̄ deuenos atender. Que el renouar lo enuejido, es como inuentarlo, y aú lo muy luzido ha menester re-

nouarse, para a deleytar có la variedad, como có el lustre, porque aun los luzimientos de vn Querubin, se valen de la variedad para ser aplaudidos, ferm. 3. §. 1. fol. 91.

3 *Et hyemis erat.* *Et ambulabat Iesus.* Era Inuerno, y passauase Iesus: accion natural, proporcionada al tiempo con discrecion. Que el hazer cada cosa en su tiempo, dá tan realçado ser, que las que tienen suma estimacion, la reciben de la façon del tiempo, y sin eita, se halla injuriada la diuinidad, quando parece mas aplaudida, ferm. 7. §. 1. fol. 270.

4 *Quousque animam nostram tollis?* Empleaste Christo en fauorecerlos y remediarlos, y quexante que estan ahogados. La causa de su fatiga, era el descuydo con que recibian el diuino fauor. Que los diuinos beneficios, recibidos con descuydo, se passan al vando de las congojas, ferm. 10. §. 1. fol. 474.

**VIERNES SEXTO,**

*Ioan. 11.*

1 ¶ *Collegerunt concilia.* Las juntas y consejos publicos, se instituyeron para buen gouerno de las Republicas, y oy los Pontífices y

# INDICE.

Fariseos, se aprouechan del consejo y junta, para conde-  
nar a Christo, y destruir la Republica. Que es asan industrioso de los hombres, violentar para seruir al vicio, lo que Dios instituye para apoyo de la virtud, ferm. 2. §. 4. fol. 62.

2 *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Los milagros de Christo, donde podian tener remedio y reposo, los ahogan y inquietan. Fortuna es esta desesperada, merecida por sus culpas, hallar la congoja, donde se esperaua el aliuio, ferm. 1. §. 5. fol. 26.

3 *Vos nescitis, quidquam.* Con arrogante presumpcion Caifas trata de hazer se principal consejero en esta junta. Natural inclinacion de la vanidad humana, preciar se de dar consejos, tanto que a algunos, no les parece son nada, hasta que consiguen la dignidad de consejeros, fer. 8. §. 10. fol. 370.

4 *Hoc astem a semetipso non dixit, sed prophetauit.* Por la boca de Caifas, hombre indigno, profetiza el Espiritusanto nuestro remedio y salud. Que la industria diuina, logra frutos de virtud, donde esta mas señor el vicio, ferm. 2. §. 4. fol. 65. a num. 4.

## DOMINGO DE RAMOS, Mat. 21.

1 ¶ *Ecce Rex tuus venit sedens super asinam.* En humildes apariencias de pobreza, entra como Rey Christo glorioso, aclamado por tal, sin mas ostentacion que vn desprecio destes bienes temporales, como nota S. Bernardo, serm. 3. de Ram. Palm. Que el desprecio de lo temporal, afiauca los lustres de lo glorioso, ferm. 3. §. 6. fol. 125.

2 *Tibi mansuetus.* Aunq el aparato desta entrada en Ierusalen, no tenga el luzimiento que parecia digno de tanta Magestad, como la de Christo, que entra: *Sedens super asinam.* Tiene otro mayor luzimieto, q es el entrar negociando los vtiles de sus subditos, con su mansedumbre y paciencia, hasta morir. Que el Principe, ha de tener por lustre de la mas luzida Magestad, el vtil de sus subditos, fer. 5. §. 1. f. 181.

3 *Alij autē cadebāt ramos.* No arracaban las rayzes, sino los ramos de los arboles. Que este soberano Rey en su triunfo, ensenó la atencion con q deuē los Principes cōsultar los tributos q se les rinden, cō el posible de los vasallos, no agotandole de raiz,

# INDICE.

raiz, y tambien los que oy firuen a Christo, enseñaron la promptitud con que se deue rendir tributo a los Principes, ferm. 7. §. 4. fol. 290.

4 *Turba clamabāt Osanna Filio Dauid.* Oy aclaman por Rey a Christo, dentro de pocos dias, este vulgo clamará porque le crucifiquen: Y el triunfo presente, es preparacion de la muerte que se siguió, como aduierte S. Bernardo, ferm. 3. deste misterio: gran fineza de nuestro Dios, que quiso sugetarse a desdicha de tan varios accidentes, ser oy aclamado, y poco despues, condenado a la Cruz. Que es gran desdicha la sugecion, a la variedad de inconstantes accidentes, ferm. 2. §. 7. fol. 81.

## EL MANDATO

*Ioan. 13.*

1 ¶ *Sciens Iesus, &c. Cū dilexisset, &c.* Sabiēdo que ha de ir a tomar possessiō de la gloria, entra en empeños de amor. Amando a los suyos, atropellado cō la muerte. Dio con este amor, cierto realce a lo glorioso, que ya se acercaua. Que es realce de la mayor gloria, conseguirla por titulo de lo amoroso, fer. 8. §. 8. fol. 360.

2 *Sciens: quia omnia dedit ei Pater in manus, &c. Sa-*

biendo que es Señor de todo, se despoja de sus vestidos. *Surgit a cœna, & ponit vestimenta sua.* Trátale como sino fuera dueño de sus propios vestidos, quando sabe que es Señor de todo: enseña. Que el seruo de Dios, se ha de tener por principiante, quando ha conseguido el puesto de varon perfecto, rédirse como pretendiente en la dicha de fauorecido, fer. 10. §. 1. fol. 438.

3 *Capit lauare pedes.* Cercano ya a su gloria, se entrega a los exercicios de humildad. Humillandose sollicito nuevos luzimientos. Que la humildad es lustre de lo mas decoroso, y aun a la misma Bienauenturança viste de luzimientos, fer. 10. §. 5. f. 461.

4 *Cum dilexisset, dilexit.* Refiriendo el sagrado Euangelista tantas demonstraciones de amor, como resplandecen en Christo, lauando los pies de sus Discipulos, enseñandolos, disimulando con Judas: parece dá por razon, que estos estrenos de amor, se originauā del empeño en que estaua ya Christo, de amarnos: *cum dilexisset,* como si el auernos amado vna vez, fuesse causa de proseguir en el amor, a pesar de riesgos, y muerte, *in finem.* Porque amó, prosigue amando

# INDICE

do, *cum dilexisset, dilexit.* Y es así, que se debe atender al buen propósito del primer empeño, evitando la nota de lo mudable. Que lo expuesto a la nota de mudable, pierde lo mas luzido del credito, y aun parece que se aniquila, *ferm. 10. § 6. fo. 467.*

5 *Vos vocatis me Magistram, & Dominam.* Sédolo Maestro y Señor, resplandece en este misterio, mas que su autoridad, su humildad, y su trabajo, pues en estos ejercicios anduvo el Señor tan ocupado, que por sí solo hizo lo que pudiera repartirse entre muchos. El se quitó sus vestiduras. *Ponit vestimenta sua.* Se ciñe, *præcinctus est.* Prepara el agua para el lavatorio: *Deinde misit aquam in peluim.* Lava los pies de los Dicipulos. *Cæpit lavare.* Los limpia. *Et extergere.* Por su cuenta sola toma oficios, que podían embarazar a muchos: y la autoridad de Maestro y Señor, se ve tan humillada, que apenas parece lo es. Que el que obra como Dios, pareciendo que es vno para los provechos, se ha de hazer de vno muchos para los afanes, *ferm. 8. §. 2. fol. 317.*

**EN LA SOLEDAD DE LA VIRGEN.** *Ioan. 19.*

1 *Stabat autem iuxta*

*Crucem, &c.* Con alentados brios en sus dolores está nuestra Señora al pie de la Cruz, deseando morir con su Hijo por los hombres. Los deseos de Maria, fueron experiencia de su fineza, y la acreditaron de amorosa Redemptora de los hombres, *ferm. 6. §. 7. fol. 264.*

2 *Stabat autem.* Asiste Maria en lance trabajoso de la muerte de su Hijo, para consolarle en los mayores ahogos. Que Maria es tan Señora del alegría, y gozo, que se le dio a su Hijo entre sus mayores afanes, *ferm. 2. §. 6. fol. 76.*

3 *Stabat autem.* Fiel compañera de Maria en los obreros de la Cruz de su Hijo: y para este Señor, fue esta asistencia de grande estimacion; pues aunque pasava por grandes ultrages, tuvo tal descuento dellós, por acompañarle su Madre, que pudo aplaudirse por soberano, quando le despreciaban por envejecido, *ferm. 7. §. 8. fol. 307.*

4 *Stabat autem.* Esta palabra, *stabat,* significa la constancia, y valentia de nuestra Señora; su Hijo santísimo está peleando valerosamente en la Cruz, contra la muerte, y el pecado, en ocasion de tan famosa batalla, se osten-

# INDICE

ta el valor de Maria. Que Maria es Patrona de nuestras batallas, y Dios la tuvo por cielo de su defensa, *ferm. 5. §. 7. fol. 214.*

5 *Stabat autem.* Asiste Maria, quando se obra la redempcion del humano linage, y está Christo fundando con su muerte y sangre, el vinculo rico de la gracia de los Sacramentos. Que Maria para darnos gracia, tiene privilegios de Sacramento, *ferm. 5. §. 6. fol. 210.*

6 *Cum vidisset ergo Iesus Matrem.* Con particular cariño reconoce en esta ocasión Christo, a su Madre, como si ella en esta sazón se preciara especialmente de serlo. Era el lance del remedio de los pecadores, y por esto cae en Maria el credito de purissima Madre de Dios. Que Maria estimó su pureza, por lo que socorria a los pecadores, *ferm. 1. §. 7. fol. 38.*

**EN LA RESURRECCION**

*del Señor. Luc. 24.*  
1 *Ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.* En la su-  
ma comodidad de su gloria,

y Resurreccion, le solicitan a Christo amorosos cuidados, de comunicar esta gloria a los suyos; y con este fin traua conuersacion con ellos. Que el cuidado de las comodidades ajenas, se hemos de ajustar con el que tenemos de las propias, *ferm. 8. §. 7. fol. 351.*

2 *Et cogerunt illi, &c.* Deuan estos Dicipulos reconocer luego a Christo, y agradecerle, que aun de pasado les huviere enseñado, parece se olvidan del agradecimiento, embeuecidos en pretender con esfuerzos, continuar el beneficio, y aun le adelanta. Que los hombres en lugar de agradecer vn beneficio, toman ofadia para pedir otro, pasando de alvando de los ambiciosos, quando deuen estar en el de los agradecidos, *ferm. 8. §. 1. fol. 313.*

3 *In fractione panis.* Caritativo les reparte el pan, quando trata de infundir en sus corazones, los lustres de su Resurreccion. Que la caridad con el proximo, es lustre, y adorno de lo mas glorioso, *ferm. 8. §. 3. fol. 326.*

INDI-

# INDICE DE LAS cosas mas notables.

A.

## AFECTO.

**E**L Afecto humano tal vez se precipita a amar los objetos que apetee, aun por lo que tienen de feos, fol. 190. Afecto interior deue ser principal cuydado en nuestras obras, fol. 258.

*Agradecer*, mira esta palabra, *beneficios*.

*Alabanza*. No alabamos lo digno, tanto porque lo es, quanto por los vtiles que lo gramos en su grandeza, fol. 415.

## AMOR.

*El fino amar* ha de ser cō creditos de lo afectuoso, en competencia de lo prudente, fol. 241. El que se paga de poquedades, para seruir a lo amante, padece descritos a lo desgraciado, fol. 245. Realce de la mayor gloria, cō seguir la por titulo de lo amoroso, fol. 360.

*Arrogancia*. Los que acometen con estruendos a lo arrogante, desmayan cobardes en lo executiuo, fo. 342.

B.

*Beneficios*. En ellos se ha de estimar principalmente, el cuydado con que se hazen, fol. 154. Los hombres en lugar de agradecer vn beneficio recibido, toman osadía para pedir otro, fol. 313. Beneficios diuinos, recibidos con descuydo, se pasan al vando de las cōgojas, mas recibidos a lo cuydado, se logran muy a lo seguro, fol. 474.

## BIENES TEMPO- RALES.

*Su desprecio* afiāca los lustres de lo glorioso, fol. 125.

C.

## CARIDAD.

*En vna perfeccion* las incluye todas, fol. 31. num. 2. Asegura su ventura, quando todos lloran desgracias, fol. 36. num. 5. Caridad cō el proximo, lustre y adorno de lo mas glorioso, fol. 326.

## CASTIDAD.

*La pureza y castidad* e-

123

# INDICE.

namora a Dios tanto, que se confessa herido del amor de su hermosura, fol. 147. num. 7. Se inerece por la ocupacion de lo contemplatiuo, es propia virtud de los que se adelantan en la sabiduria de los diuinos misterios, fol. 412.

## CHRISTO.

*Lo que parecio en Christo* desgraciado, fue digno del apiaulo de venturoso, f. 19. num. 6. sus ansias y deseos de morir por el hombre, fol. 251. num. 2. dispuso la gloria de su Madre, con atencion a la que el ya poseia en el cielo, fol. 359. num. 5.

*Comodidades*. El cuydado de las agenas hemos de ajustar, con el que tenemos de las propias, fol. 351.

*Congoja*. Hallarla donde se esperaua el aliuio, es fortuna desesperada, fol. 27. num. 2.

*Consejos*. A algunos no les parece son nada, hasta q̄ configan la dignidad de consejeros, fol. 370.

*Contemplacion*. Mira esta palabra, *castidad*.

*Criados*. Mira esta palabra, *señores*.

*Cuydado*. Pesado afan, y semejante al de la muerte,

encargar se del, fol. 134. *Culpas*. El modo de atender a las del proximo, se ha de consultar con el pecho de Christo, fol. 401. num. 4.

## D I O S.

*En vna desgracia*, apoya tal vez Dios vna gran vettura, fol. 15. num. 3.

Dios libtó los lances de sus mas gustosos ciuertimientos, en la Virgen, fol. 29. numer. 5. Logra frutos de virtud, donde está mas señor el vicio, fol. 65. num. 4.

A Dios solicitan deseos ansiosos de lo liberal: y no contento con serlo con el hombre, de sahoga sus beneficios, aun en las cosas inanimadas, fol. 185. Para alabar la fineza de nuestro afecto, haze Dios del salto de palabras, fol. 259. num. 2. Dios emboza sus heroycos hechos con apariencias, que parecen encontradas con sus luzmientos, fol. 287. num. 4. Las mayores amenazas de justicia, concluye con misericordias, fol. 348. num. 7. Quando procede con mayor paciencia, descuenta lo sufrido, cō castigos atrozes, fol. 347. num. 5. Dios se trata como principiante, quando sus empleos de liberal estan en la altura de lo muy perfecto, fol. 443.

num.



# INDICE.

num. 5. Dios es fiel compañia en los trabajos: y tan fino, que a un trabajo del hombre imaginado, corresponde con afanes executiuos, fol. 482.

D.

## D A R.

¶ Quan realçada calidad de las dadiuas, el darse luego, fol. 8.

Dadiuas poderosas, aunque sean viles, apazibles, aùn que nos brinden con veneno, fol. 170. Tienen poder las dadiuas, aun en el pecho mas diuino, fol. 174.

Desgracia. En ella apoya tal vez Dios una gran ventura, fol. 15. num. 2.

Deseos. Sufrir su dilación, gran fineza, y tormento tan cruel, que tiene por aliado la muerte, fol. 252. Nos hazè dueños de lo imposible a la execucion, fol. 263. num. 6.

Difficultad. Hase de intentar lo dificultoso, a pesar del desayre en no conseguirlo, fol. 419.

## DONES.

¶ No son agradables al que los recibe, solo por su calidad, sino mucho mas por ser mui de su gusto, fol. 135.

E.   
 ¶ *Embidia*, persegue lo muy milagroso; mas Dios emplea milagros en castigarla, fol. 424.

Encarnacion del Hijo de Dios, beneficio de gran estimacion, por ser empleo muy del cuydado, fol. 159. numer. 6.

## ENCUBRIDORES.

¶ Vé la palabra, *pecado*.   
 *Enemigos*. Al perdon de ellos está vinculados los gustos diuinos, fol. 430.

Entendidos. Tiene Dios gusto particular con las virtudes de los entendidos, fol. 332. Mira esta palabra, *profperidad*.

F.

## F A M A.

¶ Lo que se debe cuydar de tenerla buena, porque aumenta las cosas, dandolas nuevo ser fuera del que tienen, fol. 149.

Fauores empleados en gente ruin, hegan y trajes al que fauoreció, fol. 164.

## FELICIDAD.

¶ Aquel sabe aplaudirla, que se acuerda de las baxezas de donde subió a ser venturoso, fol. 160.

Ig.

# INDICE.

I.

M.

¶ *Ignorancia*. Yerros cometidos por ignorancia, se acompañan de ordinario con algun otro que los disculpe, fol. 375.

## IMITACION.

¶ La verdadera grandeza, mas resplandece en lo que se obra, para que se imite, que en lo que es admirable por su dignidad, fol. 120. numer. 1.

*Hipocresia*. En huir de la felibran luzimientos mayores del hombre, fol. 284.

L.

¶ *Lagrimas* tienen estrechas cercanias con la Bienaventurança, y emulacion con ella, fol. 453.

*Ley*. Mira la palabra, *precepto*.

¶ *Liberalidad*. No es de tanta estimacion el liberal, por lo que dà, como por lo que se quita, fol. 230.

## LVXVRIA.

¶ Sus culpas esfurecè los ojos del alma, tanto, que parece se atreuen a cègar, aun al que se acerca a ellas para castigarlas, fol. 142.

¶ *Malicia*. El que peca a lo malicioso, parece peca a lo reparo, como condenado al infierno, fol. 377. num. 3.

## MARIA MADRE DE DIOS.

¶ El principio de la nobleza de Maria, en su Concepcion, coincide con el, sin principio del Verbo, fol. 7.

¶ Recibió tan luego el beneficio de la pureza original, que parece se multiplicaron las diuinas prefezas para darle, fol. 12. nu. 6.

De la desgracia de las espinas; salió con la dichosa hermosura de rosa, fol. 20.

num. 7. En Maria librò Dios los lances de sus mas gustosos diuertimientos, fol. 29.

num. 5. Al sagrado de Maria se retirò Dios, como quien via perseguido de su enemigo el pecado, fol. 24. num. 4. Por su caridad se deuio a Maria su purissima Concepcion, fol. 36. nu. 5.

Maria estimò su pureza, por lo que socorria a los pecadores, fol. 38. num. 1. La nobleza de Maria, fue empeño para atender a sus obligaciones, fol. 52. num. 6. Maria consiguió grandezas, como

mo

mo dichosa, y las mereció como valiente, fol. 59. nu. 3.

Por Maria logró Dios frutos de virtud, donde estubo mas señor el vicio, fol. 67. num. 6.

Maria nació tan rica, que el mismo que la enriqueció liberal, como Dios, la preté de grangear, como cediofo, fol. 71. nu. 4.

Fue credito de Dios, en quanto Esposo de la Virgē, darla dominio en los bienes temporales, fol. 70. num. 3.

Maria ra Señora de las alegrias, que se las comunicó a Dios hombre en sus mayores afanes, fol. 77. n. 2. En su festiuo Nacimiento pueden consolar se los hombres, aun sintiendo ausencias de Dios, fol. 80. num. 4. Maria aprisionó las inconstancias debajo de sus plantas triunfadoras, fol. 84. nu. 5. Para entrar en el mundo a lo seguro, le reformó a lo omnipotēte, fol. fol. 87. num. 3. A Maria deue el mundo su renouación, fol. 100. num. 7.

En Maria fue vigilāte cuy dado, lo que en todos es ociosidad perezosa, fol. 202. nu. 7. Maria tiene para darnos gracia priuilegios de Sacramento, fol. 210. Nos dio en su Visitacion motiuo para tenerla por Patrona de nuestras batallas, como Dios la

tuuo por cielo, de su defensa, fol. 224. Obró a lo Señor, y a lo virtuoso, fol. 222. num. 4. Nos dio a su Hijo, quitandole a si, en el modo que fue posible, fo. 235. num. 5. A Maria deuēmos, que nuestra poquedad tenga luzimētos de grādeza, fol. 250. num. 6. Sus deseos fueron experiencia de su fineza, y la acreditaron de amorosa Redemptora de los hōbres, fol. 264.

Maria por obediente a los diuinos preceptos, solicitó el pecho de Dios con amorosas violencias, fue esclarecida fuente de luzes, en ulaciō de su Hijo, a quien el deuio, que las lumbreras del cielo le rindiesen aplausos, fol. 279. a num. 4.

A Maria rindieron tributo los Reyes Magos, fol. 292. num. 4. Maria preuino en los descāfos de sus brazos, los afanes de la Cruz a su Hijo, fol. 303. nu. 5. Dios hombre passando por vltāges, por ir acompañado con Maria, se pudo aplaudir por Soberano, quando le despreciāuan como enuilecido, fol. 307.

Caridad de Maria limonera con Dios, tuuo por logro de su Bienauenturança, los intereses del humano linage, fol. 329. n. 4. n. 5. Ma-

ria

ria fue tan entendida, que aun despues de ser enseñados los Apostoles por el Espiritusanto, los ilustró con nueuas noticias, y fue substituto de la Cātedra en que enseñó el Verbo, fol. 336. a num. 6.

Maria por dedicar sus niñezes al seruicio de Dios, adquirió cierta juridiccion en la diuina omnipotēcia, fol. 119 nu. 7. & 8. Maria en sus niñezes, respandece como niña, Maestra, y Querubin, fol. 122. a nu. 4. Por el desprecio del mundo, retirandose al Templo, ciñe la gloriosa diadema de Reyna del cielo, y Madre de Dios, fol. 126. a num. 4. Fue seruida en el retiro del Templo con demonstraciones, semejantes a las con que fue seruido Iesu Christo, fol. 134. a nu. 4. Maria fue vn don para Dios, si grande por su calidad, singular por ser muy de façon para el gusto diuino, fol. 139. num. 4. La pureza de Maria hirio amorosamente el coraçon de Dios, fol. 147. nu. 7. Maria tan sobre todo encarecimiento grāde, que su mayor fama no pudo cópetir con sus excelēcias. fol. 152. nu. 3. En su mayor ventura, se acordó de lo que en ella pudo tener se por desgracia, fol. 163. n. 4. Con su

humildad ocasionó lustres a Dios, quando la ilustraua con supremas honras, fol. 168. nu. 5. Dios se valió de dadias, para negociar vnss de Maria, como si intercediera vn diuino soborno por tercero de la negociacion, fol. 178. nu. 3. Maria pospulo asistencias, y regalos Angelicos, a los vtiles de sus subditos, fol. 184. nu. 5. Fue emula de la liberalidad diuina, de sahogando sus beneficios, aun en las cosas inanimadas, fol. 189. nu. 6. Mira con cariño aun al hombre, afeado con la culpa, para remediarle, fol. 194. nu. 5.

Maria en lo mas disimulado de su gloria, nos dio argumēto de su grandeza, fol. 349. nu. 8. Dispuso Christo la gloria de su Madre, con atencion a la que el ya poseia en el cielo, fol. 359. nu. 5. Maria murio de amor, por el acrecentó gloriosa diadema de gloria, a si, y a su bendito Hijo, fol. 362. a nu. 4. La muerte de Maria, mas fue pretension del cielo, que la deseaua, que execuciones de la naturaleza que la venecian, fol. 365. Maria Presidente del Real Consejo de Dios, fol. 372. num. 3. Con el mismo renombre se explican los consejos de Maria, y las abundancias de la gloria

Mm eter

eterna, fol. 373. num. 4. Parece escurece Dios los aplausos de sus obras, por depositarlos en Maria, f. 388. n. 8. Maria por oír, y predicar la palabra de Dios, merece la aclamación gloriosa, f. 394. n. 5. Los pechos de Maria se cōparan al caliz de la sangre de Christo, f. 402. Son amparo de todo el linage humano ibid. Son Téplo de Dios, y amparo de nrs poquedades, f. 414. n. 5. Es prudēcia mostrar couardia, en emprēder alabanzas de N. S. f. 419. n. 1. A los pechos de N. S. se atribuye el perdonar Christo sus enenigos, f. 431. n. 1. Los gustos q̄ logramos en las lagrimas, reconocen por dueño al dulce nōbre de *Maria*, f. 463. n. 6. La estimación q̄ tuuo Maria de las lagrimas, f. 454. n. 2. Maria fue humilde, aun cōpitendo con los empeños de Dios en sublimarla, f. 465. n. 4. Maria nos asegura en su nōbre amparo contra las inconstancias desta vida, vinculada su gloria a nuestras seguridades, f. 472. Maria es manna, deue lograr fe cō deuocion cūydadosa, f. 480. n. 7. Maria solo con passarnos por la imaginacion, remedia los mas viuos ahogos, fol. 486. n. 5. El nōbre de la Virgen, siruio de consuelo a la

misma Virgen en sus congojas, f. 486. nu. 6. Etimologias del nombre Augusto de *Maria*, fol. 453. n. 1.

M.

*¶ Maria Madalena.* Como se gozauā los Angeles en sus lagrimas, fol. 459.

**MERECIMIENTO.**

*¶* A él se ha de atēder mas q̄ a lo venturoso, f. 56. n. 1.

*Ministro.* El buen ministro, pareciendo q̄ es vno para los prouechos, se ha de hazer de vno muchos para los afanes, f. 317. Lo contrario es muy reprehensible, ibid.

**MVENDO.**

*¶* Es vn aluergue de escādalos, y miserias, f. 85. n. 1. Para entrar en el mūdo a lo seguro, es menester reformar le a lo omnipotēte, f. 86. n. 2.

*Mudable.* Lo expuesto a esta nota, pierde lo mas luzido del ser, y aun parece que se aniquila, fol. 467.

*Muerte.* Es de tan alentados brios, q̄ se aplaude vécadora, donde parece vencida, f. 294.

N.

**NACIMIENTO.**

*¶* Grā desgracia la del humilde nacimiento; mas puede hazerla venturosa la industria, f. 52. n. 1.

Ni-

*¶* Seruir a Dios desde la niñez, heroica hazaña, f. 112. n. 1.

O.

*¶ Ociosidad.* Aborrecerla, es crédito del mas luzido poder, f. 195. Propio de ociosos, ocupar se en notar tachas ajenas, f. 397.

*Hombres.* No reparā tanto en lo virtuoso de las acciones, quanto en lo q̄ tienē de dominio y señorio en ellas, f. 220. Los estima Dios raro, q̄ cōcurriendo hombre, y Dios en algū hecho, atribuye Dios al hombre lo mas ostētatiuo, y a si lo menos plausible, f. 381.

*Honra.* Dā aliento para acometer los mas desesperados peligros, f. 48. n. 2. La falta della es desesperacion, f. 56. n. 5.

**PADRES.**

*¶* Como deuen cūydar de las comodidades de sus hijos, f. 130. *Palabra de Dios,* oñorrla, y predicarla, es cierto genero de Bienauēturaca, f. 389.

**PEGADO.**

*¶* Para recelarle el mas valiente, se ha de vestir de las cautelas de couardes, f. 221. n. 1. Para remediar los peccados, se ha de atēder, no menos al q̄ los encubre, q̄ al q̄ los comete, f. 204.

**PEGADORES.**

*¶* Pueden por la penitencia con seguir aplausos, deuidos a quien no fue culpado, f. 41. n. 4.

**PRINCIPIOS.**

*¶* Lustrosos, ó desluzidos, cō dificultad se dizē de su primer nacimiento, fol. 1.

*Preceptos.* El cūplirlos da unos preceptos, nos da especial juridicion en lo celestial, f. 278.

*Prosperidad.* El que goza della, sin atenciones de entēdido, en lo mas seguro del gozo, sentirá el despojo de sus bienes, f. 445.

**RENOVAR.**

*¶* Renouarlo enuegeciendolo, es como anuegarlo de nuevo, f. 63. n. 3. Lo q̄ gusta Dios de la renouación de nuestras almas, f. 92. n. 2.

**REY PRINCIPE.**

*¶* Ha de tener por lustre de la mas luzida Magestad, el vtil de sus subditos, fol. 181. Como deue visitar sus subditos, f. 225. El Principe deue atēder en los tributos, el corto posible de sus vasallos, fol. 290. Principes deuen tener por sospechosos los descansos, sino los apadrina el de la solesiego, f. 299.

RI-

## INDICE.

### RIQUEZAS.

¶ Son tenidas por nobleza en la estimacion humana, f. 69. n. 1.

### S.

¶ *Señores.* Es hora del señor, cuydar del bien de sus criados, f. 304. Deue tal vez poner mayores empeños para boluer por sus criados, q̄ por su propia honra, f. 306. n. 4.

### SUPERIOR.

¶ Mira la palabra, *Rey, Principe.* El Superior ha de hermanar la justicia con la misericordia, figuiendo piedades, aun quando arma bellicosos exercitos, fol. 339.

### T.

¶ *Templos.* Edificandolos para el culto de Dios, preuiene el hombre vn sagrado contra inquietudes y riesgos, tiene los fauores del cielo mas familiares, que si cōuerfara con Dios, fol. 401. lo que se dedica al culto de Templos de Dios, tiene por esse empleo particular estimacion, aunque parezca digno de desprecio, fol. 410.

¶ *Tiempo.* La sazón que da a las cosas ser a tiempo, fol. 270.

¶ *Trabajos.* Comunicados solo con Dios se remedian, y con los hombres se aumentan,

fol. 237. Mira esta palabra, *Dios.*

¶ *Tributos.* Los vassallos deuen ser próptos a pagarloss por vn tributo pagado, tinde Dios Reyes a los pies del vassallo, fol. 292. n. 4. Mira esta palabra, *Rey.*

### V.

¶ *Valentia* se muestra intentando lo dificultoso, a pesar del defayre en no conseguirlo, fol. 419.

### VARIEDAD.

¶ Sugecion a variedad de incóstantes accidentes, gran desdicha, f. 81. n. 1. La variedad en lo gustoso, sollicita como lo muy excelente, f. 95. n. 4. Aun vn Querubín se vale de la variedad para ser aplaudido, f. 98. n. 6.

### VICIO.

¶ Para seruir al vicio, violentan los hōbres lo q̄ Dios instituyó para apoyo de la virtud, fol. 62. n. 2.

¶ *Humildad.* El seruo de Dios se ha de tener por principiate, quando ha conseguido el puelto de varó cōsumado, rendirse como pretendete en la dicha de fauorecido, f. 438. La humildad, es lustre de lo mas decoroso, y aū a la misma Bienauenturança vñe de luzamientos, f. 461.